



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**CREACIÓN DESTRUCTIVA:  
INGENIERÍA GENÉTICA, GEOECONOMÍA Y GEOPOLÍTICA DEL  
CAPITAL EN EL CONTROL, DESPOJO Y DESTRUCCIÓN DEL  
CHACO ARGENTINO, (1990-2010)**

**TESIS**

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
DOCTOR EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**PRESENTA**

**JUAN PABLO FAL BUTTI**

**TUTOR PRINCIPAL**

**DR. JOHN SAXE FERNÁNDEZ (CEIICH, UNAM)**

**MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR**

**DR. ANDRÉS BARREDA MARIN (FACULTAD DE ECONOMÍA, UNAM)**

**MTRO. JUAN ARANCIBIA CÓRDOVA (IIEC, UNAM)**

**DR. JULIO GAMBINA (POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS)**

**DR. JUAN ARTURO GUILLÉN ROMO (POSGRADO EN ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS)**

**MÉXICO, D.F., MAYO 2015**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Elina y Manuel  
A mis padres y a mi hermano

# AGRADECIMIENTOS

Agradezco especialmente a John Saxe Fernández no sólo por su generosidad, amistad y guía como tutor principal de mi tesis doctoral durante mi encantadora estadía en México, sino también, por sus valiosos comentarios a todas mis dudas, por haberme dejado participar de las placenteras conversaciones en aquellas largas mesas del Desierto de los Leones, por el enorme respeto al trabajo que desarrollé a lo largo de todo este tiempo y por la gran libertad con el cual pude hacerlo. Por su enorme formación y gran conocimiento de la historia mundial, siempre compartido, pero sin duda por su permanente aliento y minuciosos comentarios que sirvieron para afinar el planteamiento de esta investigación.

Agradezco también a Andrés Barreda por el respeto, libertad y consideración que siempre tuvo para conmigo. Por aquella larga charla en Cuautla, alentadora e iluminadora para el trabajo. Por haberme invitado a participar del Tribunal Permanente de los Pueblos, tan importante para comprender México y América Latina, y porque fue una escuela constante para los temas que por aquel entonces estaba desarrollando en la tesis. Por sus profundas, serias y ácidas reflexiones sobre el trabajo, aliento constante para concluir la tesis y pensar nuevos problemas.

Juan Arancibia fue sin duda otra persona clave en todo el trabajo. Mis agradecimientos para con sus comentarios, inquietudes, certeras opiniones y aliento, los que sin duda ayudaron a delinear la tesis, en un momento en el cual todo parecía lejano.

También agradezco a mis lectores de tesis e integrantes del sínodo, Julio Gambina y Arturo Guillén Romo, por la libertad garantizada, por sus comentarios, ayudas y recomendaciones.

A Manuel Pérez Rocha y todo el Institute for Policy Studies, por haberme recibido y prestado toda la ayuda necesaria durante mi estancia doctoral en Washington D.C.

Al Bank Information Center (BIC), por haberme abierto las puertas, asistencia muy importante para estudiar y comprender al Banco Mundial. En particular, a Christian Velásquez Donaldson, Responsable para América Latina dentro del BIC, por las largas conversaciones que mantuvimos y la orientación que me fue dando para comprender el lenguaje del Banco Mundial.

A todos los entrevistados en México, Argentina y Estados Unidos, fuente inagotable de despejes de dudas. En particular, agradezco a Ramón Vera, Jorge Morello, Walter Pengue, Mariana Totino, Pablo Aristide, María Alejandra Corbalán, Jaime Osorio, Andrés Carrasco, Erick Langer, Aldo Caliarì, Adrián Municoy, Vanesa Ciolli, Alfredo Forti y Carlos Vicente.

Al Sistema de Información Geográfico de la Universidad Nacional de General Sarmiento, en especial a Nicolás Calloni y a Leonardo Di Franco, que muy amable y desinteresadamente me ayudaron con las imágenes satelitales de la región chaqueña. Fueron de una ayuda invalorable para poder sustentar el trabajo con mayor agudeza.

También agradezco al grupo Gepama por todos sus trabajos sobre la región chaqueña, fuente permanente de consulta. En particular, a Jorge Morello con quién tuve el gusto de compartir una larga conversación sobre el tema de investigación, la cual significó de una inestimable ayuda y alumbramiento sobre los temas en los cuales estaba trabajando.

A los amigos de México, Lupe, Tadeo, Ramiro, Nuno, Maíra, Itzel, Javier, Amaury, Cecilia, Carlos, Tania, Henry, Jorge, Luis, Boris y Estefanía, a todos ellos les agradezco el cariño brindado, sin duda un acompañamiento grato y muy acogedor a lo largo de todos estos años.

A la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) por haberme prestado su apoyo para realizar el doctorado. A los compañeros del área de Economía Política de la UNGS, Alan Cibils, Cecilia Allami y Arnaldo Ludueña, que acompañaron, apoyaron y supieron aguantar la ansiedad con la cual atravesé, por algunos largos momentos, la escritura de la tesis, además de haberme permitido robarles horas de trabajo. Y en particular, a Germán Pinazo, que además de ser un amigo supo aguantar mis dudas y consultas, además de cubrirme en la materia Historia Económica y Social Mundial y Latinoamericana que dictamos juntos en la UNGS. También a Sebastián Sztulwark, porque en un determinado momento siendo el Coordinador de Investigación del Instituto de Industria de la UNGS, aprobó que fuera a realizar mis estudios doctorales al extranjero, momento en el cual las cosas no eran demasiado favorables.

A los amigos del gremio docente de la UNGS, Matías, Federico, Gisela, Cristina, Paola, Mariano, Sergio, Andrea, Rocco, Germán, por haberme posibilitado transitar todo

este camino con una gran alegría. El gremio significó, en muchas ocasiones, un refugio de las mezquindades de la academia.

Al Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM, por la autonomía brindada para realizar el trabajo, cuestión no demasiado común en estos tiempos en los que predomina la imposición y la neutralidad. También agradezco por la beca otorgada a través del Conacyt, de una enorme e inestimable ayuda para poder realizar el doctorado en México.

Finalmente, debo mis agradecimientos por su invaluable apoyo afectivo a mis amigos, a mis padres, a mi hermano, por la conversación que mantuvimos en su estudio, sin duda de una enorme importancia, y a Elina, mi mujer, por la banca permanente y por haberle robado horas luego de la llegada de Manuel. A todos ellos, mis más sinceros agradecimientos.

# ÍNDICE

Índice general .....	5
Índice de cuadros, gráficos, esquemas, mapas e imágenes .....	10
Glosario de siglas .....	14

## ÍNDICE GENERAL

<b>INTRODUCCION</b> .....	15
---------------------------	----

### **CAPÍTULO 1: PRIMERA APROXIMACIÓN A LA INVESTIGACIÓN**

1.1	El objeto de la investigación.....	23
1.2	¿Por qué la geoeconomía y la geopolítica?.....	27
1.3	Un primer paso en el planteo del problema .....	29
1.3.1	Crítica a la visión disneylandia sobre los caminos para salir del subdesarrollo .....	29
1.3.2	Crítica a la visión de la tecnología como vehículo para alcanzar el desarrollo .....	31
1.4	Un segundo paso en el planteo del problema .....	37
1.4.1	Las coordenadas de la discusión: vinculación entre tecnología, Estados y “organismos financieros internacionales” .....	37
1.5	Enfoque de la investigación.....	41
1.5.1	Métodos y perspectiva.....	41
1.5.2	Límites del camino propuesto .....	45

### **SECCION PRIMERA:**

#### **LA DIMENSIÓN SOCIO-ESPACIAL Y LA RIQUEZA BIOLÓGICA DEL CHACO ARGENTINO**

### **CAPÍTULO 2: LOS RECURSOS NATURALES EN EL CHACO ARGENTINO Y SU IMPORTANCIA ESTRATÉGICA**

2.1	Introducción .....	50
2.2	Caracterización socio espacial del Chaco argentino .....	52
2.2.1	Una primera aproximación .....	52
2.2.2	La geografía chaqueña y sus características .....	54
2.2.2.1	Delimitación del área de estudio.....	54
2.2.2.2	Principales características del Chaco central semiárido .....	58
2.2.2.2.1	Ubicación .....	58
2.2.2.2.2	Clima.....	58
2.2.2.2.3	Geología y Geomorfología .....	58
2.2.2.2.4	Suelos .....	59
2.2.2.2.5	Fuego.....	59
2.2.2.2.6	Tipo de vegetación.....	59
2.2.2.2.7	Potencial productivo .....	60
2.3	Síntesis histórica de los procesos de organización del territorio chaqueño .....	60
2.3.1	Breves características de los procesos económicos .....	60
2.3.2	Notas sobre la historia de ocupación del territorio y explotación de los recursos naturales en la región chaqueña. Lógica histórica de la acumulación de capital en el Chaco argentino.....	67
2.3.2.1	Etnias locales .....	69
2.3.2.2	Fronterizos y meleros.....	71
2.3.2.3	Puestos ganaderos .....	73
2.3.2.4	Durmiente y poste .....	75
2.3.2.5	1era Taninera .....	77
2.3.2.6	Colonia algodonera .....	80
2.3.2.7	Exploración y explotación petrolera, agriculturización, 2da taninera y sojización o pampeanización .....	80
2.4	Anexo.....	86

## SECCION SEGUNDA:

### LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA ARGENTINA

#### CAPÍTULO 3: LOS CAMBIOS EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA ARGENTINA: DESDE FINES DE LA DÉCADA DE LOS SETENTA A PRINCIPIOS DEL NUEVO MILENIO

3.1	Una primera aproximación .....	92
3.2	Cambios de la política económica: un breve recorrido histórico por las principales medidas de política económica que afectaron al sector agropecuario .....	94
3.2.1	Principales medidas de política económica: 1980-2002.....	94
3.3	Modelos de producción.....	97
3.3.1	Modelo de producción integral .....	97



3.3.2	Modelo de producción en red .....	101
3.4	La generación y apropiación del excedente agrícola argentino en el marco del cambio de modelo de producción: ingeniería genética y centralización de la gestión, elementos nodales que explican la entrada de nuevos actores .....	105
3.4.1	Antecedentes en la historiografía argentina sobre el problema del excedente .....	105

### **SECCION TERCERA:**

#### **CONTROL TERRITORIAL Y SOCIAL**

#### **CAPÍTULO 4: NUEVAS FORMAS, ANTIGUOS CONTENIDOS: EL NUEVO (Y EL VIEJO) PACTO COLONIAL**

4.1	Antecedentes: del anexionismo territorial a la construcción de influencia hemisférica.....	115
4.2	El nuevo orden mundial y el significado de la revolución financiera en la segunda post-guerra .....	122
4.2.1	Bretton Woods: del nacimiento y apogeo a su disgregación monetaria.....	125
4.3	El intento norteamericano por el sostenimiento material: La dependencia de los recursos naturales estratégicos, su apropiación y la política de desindustrialización .....	131
4.4	Los brazos ejecutores de la política exterior de los Estados Unidos en América Latina: BM y FMI como mascarones de proa del ajuste estructural .....	142
4.4.1	El Banco Mundial .....	144
4.4.1.1	Estructura, origen y destino de los fondos: un marco general.....	145
4.4.2	Fondo Monetario Internacional .....	150
4.4.2.1	Estructura, origen y destino de los fondos: algunas consideraciones generales .....	150
4.3	Nuevas formas, antiguos contenidos: el nuevo (y el viejo) pacto colonial ....	156

#### **CAPÍTULO 5: BANCO MUNDIAL Y SU IMPACTO EN EL SECTOR AGRICOLA ARGENTINO**

5.1	Introducción .....	159
5.2	El Banco Mundial .....	162
5.2.1	Períodos rectores dentro del Banco .....	162
5.2.2	Los mecanismos de condicionamiento del BM: principios de la administración colonial.....	167
5.3	El Banco Mundial en la Argentina .....	170

5.3.1	Antecedentes.....	170
5.3.2	El Banco Mundial durante la primeros años de la década de los noventa, (1989-1996).....	177
5.3.2.1	Programas Sociales.....	181
5.3.2.2	Educación.....	181
5.3.2.3	Salud y previsión social.....	184
5.3.2.4	Reformas estructurales.....	186
5.3.3	El Banco Mundial de fines de la década de los noventa y principios de los dos mil, 1997-2010.....	190
5.3.3.1	Biodiversidad y agua.....	195
5.3.3.2	Carreteras.....	197
5.3.3.3	Pequeños y medianos productores y comunidades indígenas.....	201
5.4	Comentarios finales.....	203
5.5	Anexo.....	205

**CAPÍTULO 6: EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL: PRÉSTAMOS, PROGRAMAS DE AJUSTE Y CONDICIONALIDADES. EL CONTROL DEL CRECIMIENTO Y LOS RECURSOS ESTRATÉGICOS**

6.1	Introducción.....	215
6.2	El rol de los Estados Unidos sobre el FMI.....	217
6.3	Acuerdos de préstamos: un poco de historia.....	218
6.3.1	Planes de ajuste, reformas estructurales y condicionalidades.....	228
6.3.1.1	Programa de ajuste.....	228
6.3.1.2	Condicionalidades.....	237
6.3.1.2.1	Antecedentes.....	237
6.3.1.2.2	Aspectos técnicos.....	239
6.3.1.2.3	Las condicionalidades exigidas a la Argentina, 1983-2003.....	239
6.4	El FMI en la Argentina: notas generales sobre el impacto en el manejo del suelo.....	247
6.5	Anexo.....	250

**SECCION CUARTA:**

**CONTROL, DESPOJO Y DESTRUCCIÓN**

**CAPÍTULO 7: CONTROL, DESPOJO Y DESTRUCCIÓN. EL ASALTO AL CAMPO Y A LAS FUERZAS PRODUCTIVAS**

7.1	Introducción.....	256
-----	-------------------	-----

7.2	Fuerzas de choque: la represión, vehículo para garantizar el control del territorio y la acumulación de capital.....	258
7.2.1	El modelo en disputa .....	258
7.2.2	Cambios productivos y su impacto en la disputa por la tierra.....	261
7.2.3	El conflicto por la tierra y el medio ambiente .....	263
7.3	Destrucción de suelos: deforestación, exportación de nutrientes y agua virtual, agrotóxicos y destrucción de materia orgánica .....	272
7.3.1	Deforestación.....	272
7.3.1.1	Chaco y Salta, dos casos paradigmáticos de la deforestación .....	276
7.3.1.2	Las consecuencias del desmonte en el suelo.....	280
7.3.2	Transferencia de riqueza: nutrientes.....	283
7.3.2.1	La extracción y transferencia de nutrientes en Argentina.....	284
7.3.2.2	La extracción de nutrientes en la región chaqueña .....	292
7.3.3	Exportación de agua virtual.....	293
7.3.3.1	El agua como recurso estratégico .....	293
7.3.3.2	El agua en la agricultura .....	296
7.3.3.2.1	El agua virtual en la soja transgénica argentina.....	307
7.3.3.3	China: agua, alimentos y soja argentina .....	312
7.3.4	Agrotóxicos: el glifosato .....	314
7.3.4.1	Efectos sobre la salud.....	317
7.3.4.2	Efectos ambientales: de la primavera silenciosa al invierno desértico .....	327
7.3.5	Destrucción de materia orgánica .....	333
7.3.5.1	El problema de los fertilizantes.....	335
7.3.5.2	La pérdida de materia orgánica en el suelo argentino.....	337
7.3.6	Reflexiones generales sobre el deterioro de la capacidad productiva del chaco argentino.....	338
7.4	Fuerzas destructivas.....	338
7.4.1	Una dimensión histórica .....	338
7.5	Reproduciendo el comportamiento de las levaduras: comentarios sobre la conducta suicida sobre la que se estructura el actual sistema .....	345
7.6	Anexo.....	348

<b>REFLEXIONES FINALES .....</b>	<b>361</b>
----------------------------------	------------

<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>369</b>
---------------------------	------------

# ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICOS, ESQUEMAS, MAPAS E IMÁGENES

## CAPÍTULO 2

Cuadro N° 1: Regiones naturales por provincias y departamentos .....	56
Cuadro N° 2: Períodos de ocupación y uso de los recursos en la región chaqueña y su correspondencia con las etapas del desarrollo económico argentino .....	68
Cuadro N° 1 (anexo): Provincias y departamentos de la región chaqueña argentina .....	86
Mapa N° 1: El gran Chaco .....	53
Mapa N° 2: Provincia del Chaco por departamentos y ciudades cabeceras .....	54
Mapa N° 1 (anexo): Aserraderos en el Chaco, 2011 .....	88
Mapa N° 2 (anexo): Desmotadoras del chaco por provincia 156 .....	89

## CAPÍTULO 3

Esquema N° 1: Producción integrada .....	100
Esquema N° 2: Producción en red .....	103

## CAPÍTULO 4

Cuadro N° 1: Mayorías especiales de voto para determinadas decisiones .....	152
Gráfico N° 1: Dependencia neta de minerales no combustible de los Estados Unidos, 2014. ....	138
Gráfico N° 2: Reservas de minerales estratégicas de América Latina, China y E.U.A en relación a las reservas mundiales, 2009. ....	139
Esquema N° 1: La organización de la investigación dentro del Banco Mundial .....	147

## CAPÍTULO 5

Cuadro N° 1: Préstamos en dólares otorgados por el BM (BIRF), década de los noventa .....	179
Cuadro N° 2: Proyectos financiados por el Banco Mundial – BIRF (1988-1996) .....	180
Cuadro N° 3: Cambio en la estructura del mercado financiero .....	189
Cuadro N° 4: Principales características del sistema financiero .....	190
Cuadro N° 5: Préstamos otorgados por el BM (BIRF), 1997-2010 .....	193
Cuadro N° 6: Proyectos financiados por el Banco Mundial – BIRF (1997-2010) .....	194
Cuadro N° 1 (anexo): Presidentes del Banco Mundial (1946 – hasta la fecha) .....	205

Cuadro N° 2 (anexo): Préstamos con fines estructurales y sectoriales del Banco Mundial (1994-2000).....	206
Cuadro N° 3 (anexo): Préstamos con fines estructurales y sectoriales del Banco Mundial (2001-2008) .....	206
Cuadro N° 4 (anexo): Préstamos otorgados a través de IFC (hasta el 2011).....	207

## CAPÍTULO 6

Cuadro N° 1: Leyes del Congreso de los Estados Unidos para influir en el FMI, 1945-2000 .....	217
Cuadro N° 2: Préstamos otorgados por el FMI a la Argentina, 1956- 2003.....	221
Cuadro N° 3: Acuerdo con crisis de BP o pérdidas de reservas internacionales. En millones de dólares estadounidenses .....	227
Cuadro N° 4: Acuerdo sin crisis de BP ni pérdidas de reservas internacionales. En millones de dólares estadounidenses .....	227
Cuadro N° 5: Planes de ajuste, uso de crédito y acuerdos, 1982-2001.....	229
Cuadro N° 6: Acuerdos de condicionalidad alta de 1983 a 2003. Criterios de ejecución .....	243
Cuadro N° 7: Criterios de desempeño estructural / Condicionalidades, 1958-2003 ....	244
Cuadro N° 8: Documentos del FMI que mencionan la dolarización para la Argentina .....	246
Cuadro N° 1 (anexo): Representantes argentinos ante el FMI, 1956-2004 .....	250
Cuadro N° 2 (anexo): Montos de acuerdos, desembolsos y pagos 1989-2001.....	251
Cuadro N° 3 (anexo): Años bajo acuerdos del FMI, 1956-2001 .....	251
Cuadro N° 4 (anexo): Uso de crédito del fondo como % de la deuda externa del sector público no financiero y Banco Central. Millones de dólares corrientes. Al 32 de diciembre.....	252
Cuadro N° 5 (anexo): Empresas argentinas en las cuales el Citi tomó participación...	253

## CAPÍTULO 7

Cuadro N° 1: Extracción de nutrientes de los principales cultivos, campaña 2006/07 .....	287
Cuadro N° 2: Balance de nutrientes (extracción por cultivos vs reposición por fertilización), campaña 2006/07 .....	288
Cuadro N° 3: Extracción promedio de nutriente por el cultivo de soja por tonelada de grano producido .....	292
Cuadro N° 4: Extracción de nutrientes en la región chaqueña correspondiente al cultivo de soja, campaña 2006/07 .....	293
Cuadro N° 5: Primeros 10 países exportadores e importadores de agua virtual del planeta .....	298
Cuadro N° 6: Huella hídrica del consumo nacional, 1996-2005 .....	306
Cuadro N° 7: Balance de agua virtual en la agricultura argentina (2003), en miles de millones .....	307

Cuadro N° 8: Balance de agua virtual en la producción sojera argentina, 2000-2004 .....	308
Cuadro N° 8 (bis): Balance de agua virtual en la producción sojera argentina correspondiente a la región chaqueña, 1990-2010.....	311
Cuadro N° 9: Principales características de los productos utilizados en las fumigaciones.....	315
Cuadro N° 10: Malformaciones congénitas en la Provincia de Chaco, 1997-2008 .....	320
Cuadro N° 11: Incidencia de cáncer infantil en el único servicio médico que atiende esta patología en la provincia del Chaco, 1985-2007.....	323
Cuadro N° 12: Incidencia de cánceres infantiles en tres pueblos del departamento de Bermejo, Prov. De Chaco, comparado con incidencia esperada según registros nacional de cánceres infantiles .....	324
Cuadro N° 13: Comparación entre los dichos de Monsanto e investigaciones independientes .....	332
Cuadro 1 (anexo): Toneladas de soja por campaña (1990-2001) en la región chaqueña .....	359
Cuadro 1 (cont.) (anexo): Toneladas de soja por campaña (2001-2010) en la región chaqueña .....	359
Gráfico N° 1: Consumo de nutrientes (en toneladas), total Argentina, 1993-2009.....	285
Gráfico N° 2: Consumo aparente de agua contenida en las exportaciones del cultivo de soja en Argentina en el periodo 1970/71 a 2004/2005 .....	308
Gráfico N° 3: Malformaciones congénitas y superficie sembrada de soja en Chaco .....	321
Gráfico N° 4: Uso de plaguicidas en Argentina, 1990-2009 .....	325
Gráfico N° 1 (anexo): Deforestación en Argentina, Paraguay Bolivia, 2000 – 2010 .....	348
Mapa N° 1: Incendios en la región chaqueña, 2010 .....	275
Mapa N° 2: Deforestación de la región chaqueña, 1976 – 2012 .....	276
Mapa N° 3: Deforestación en la provincia del Chaco, 2008 .....	278
Mapa N° 4: Deforestación provincia de Salta, 1976 – 2012.....	280
Mapa N° 5 y N° 6: Hectáreas sembradas 1988/89 y 2006/07, total cultivos.....	286
Mapa N° 7: Extracción total de nitrógeno en granos por departamento, campaña 2006/07 .....	289
Mapa N° 8: Extracción total de fósforo en granos por departamento, campaña 2006/07 .....	289
Mapa N° 9: Extracción total de potasio en granos por departamento, campaña 2006/07 .....	290
Mapa N° 10: Extracción total de calcio en granos por departamento, campaña 2006/07 .....	290
Mapa N° 11: Extracción total de azufre en granos por departamento, campaña 2006/07 .....	291
Mapa N° 12: Extracción total de boro en granos por departamento, campaña 2006/07 .....	291

Mapa N° 13: Volumen global del comercio mundial de agua virtual del sector agrícola entre 1995-1999.....	297
Mapa N° 14: balanza comercial de agua virtual de trece regiones del mundo durante el período 1995 .....	298
Mapa N° 15: Mapa esquemático del Sistema Acuífero Guaraní.....	300
Mapa N° 16: Acuíferos en el mundo .....	301
Mapa N° 17: Huella hídrica global de la totalidad de cultivos, 1996-2005.....	303
Mapa N° 18: Contribución de la huella hídrica azul a la huella hídrica total de agua (verde más azul) de producción de cultivos .....	304
Mapa N° 19: Huella hídrica verde de la producción mundial de soja .....	309
Mapa N° 20: Huella hídrica azul de la producción mundial de soja .....	310
Mapa N° 21: Huella hídrica total de la producción mundial de soja.....	310
Mapa N° 22: Precipitaciones promedio en China, 1960-1990 (relaciones con la población, suelos y producción agropecuaria).....	312
Mapa N° 23: Mortalidad infantil por causas Q (Malformaciones congénitas) en la provincia del chaco .....	322
Mapa N° 24: Dispersión geográfica glifosato y soja, 2010 .....	326
Mapa N° 1 (anexo): Zonas forestales argentinas .....	349
Mapa N° 2 (anexo): Deforestación de bosques nativos en la provincia del Chaco, 2006-2011 .....	350
Mapa N° 3 (anexo): Deforestación de bosques nativos en la provincia de Córdoba, 2006-2011 .....	351
Mapa N° 4 (anexo): Deforestación de bosques nativos en la provincia de Formosa, 2006-2011 .....	352
Mapa N° 5 (anexo): Deforestación bosques nativos en la provincia de Salta, 2006-2011 .....	353
Mapa N° 6 (anexo): Deforestación bosques nativos en la provincia de Santa Fe, 2006-2011 .....	354
Mapa N° 7 (anexo): Deforestación bosques nativos en la provincia de Santiago del Estero, 2006-2011 .....	357
Mapa N° 8 (anexo): Consumo Mundial de fertilizantes .....	356
Mapa N° 9 (anexo): Producción mundial de fertilizantes .....	356
Mapa N° 10 (anexo): Susceptibilidad al empobrecimiento de fósforo, 2003.....	357
Mapa N° 11 (anexo): Susceptibilidad al empobrecimiento de fósforo, 2003.....	357
Mapa N° 12 (anexo): Susceptibilidad al empobrecimiento de boro, 2003 .....	358
Mapa N° 13 (anexo): Susceptibilidad a acidificación, 2003 .....	358
Mapa N° 14 (anexo): Relevamiento sobre las enfermedades en el Barrio Ituzaingó en la provincia de Córdoba como consecuencia de los agrotóxicos.....	359
Imagen N° 1: Zona de charata en el Chaco argentino, 21 de abril de 2000.....	279
Imagen N° 2: Zona de charata en el Chaco argentino, 22 de junio de 2006.....	279

## GLOSARIO DE SIGLAS

**ALCA:** Área de Libre de Comercio de las Américas

**BID:** Banco Interamericano de Desarrollo

**BM:** Banco Mundial

**CAF:** Confederación de andina de fomento

**CPT:** Comisión Pastoral de la Tierra

**ETC:** Erosión, Tecnología y Concentración

**EU:** Estado Unidos

**EUA:** Estados Unidos de América

**FMI:** Fondo Monetario Internacional

**GEPAMA:** Grupo de Ecología del paisaje y Medio Ambiente

**GEPCyD:** Grupo de Estudios sobre Ecología Política Comunidades y Derechos (Instituto Gino Germani – Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires)

**INTA:** Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

**INTI:** Instituto Nacional de Tecnología Industrial

**IIRSA:** Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Suramericana

**NEA:** Noreste Argentino

**NOA:** Noroeste Argentino

**Redaf:** Red agroforestal del Chaco

**TLCAN:** Tratado libre de comercio para América del Norte



# **INTRODUCCIÓN**

# INTRODUCCIÓN

La tesis se pregunta por las fuerzas que confluyen en el cambio en el uso del suelo en la región chaqueña argentina, entendiendo que es la última gran revolución del capital, cuyos principales medios para garantizarla son la tecnológica y el accionar de los organismos financieros internacionales (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional). Así, el trabajo termina interrogándose sobre el desarrollo actual de las fuerzas productivas, la geopolítica y la geoeconomía en la modificación del uso del suelo, cuestión relevante en la actual crisis energética, cuya propuesta de salida por parte de los países centrales supone el reemplazo del petróleo por los recursos verdes, abundantes todos ellos en América Latina.

El abordaje es a través del estudio del impacto en el uso del suelo del accionar de los organismos financieros internacionales y de la soja transgénica. El punto de partida de la investigación es la pérdida de capacidad productiva del suelo de la región semi-árida del norte del país, el desmonte, la destrucción de materia orgánica, la agresión a campesinos, la ingeniería genética y el accionar de corte colonial / imperial del BM y FMI en la provincia del Chaco, además de las denuncias recurrentes que año tras año se vienen manifestando en los diferentes medios de comunicación sobre el impacto del glifosato en la salud humana, ya sea por sus efectos directos como los indirectos, nos referimos en este último caso a la contaminación de los alimentos.

El trabajo tiene cinco hipótesis centrales: 1) de la mano de la entrada de los transgénicos y el BM y FMI se produce la modificación espacial de la producción agrícola argentina, conformando un nuevo centro de acumulación de capital, el cual queda integrado a lógica productiva de los países lindantes del norte argentino; 2) el modelo de los transgénicos supone control social y también alimentario; 3) el accionar del BM y del FMI supone la instauración de una plataforma agroexportadora, el control territorial y social como así también de despojo y destrucción del territorio chaqueño. Son acciones de corte colonial / imperial que responden al dominio de E.U por medio del control empresarial / militar de los recursos naturales estratégicos; 4) lo que predomina en el sector agrícola de la región chaqueña argentina son fuerzas destructivas y no productivas.

La tesis se estructura en cuatro secciones y un capítulo introductorio donde se definen algunas categorías y se plantea el enfoque general. Entre las secciones se encuentran: i) la dimensión socio – espacial y la riqueza biológica del chaco argentino; ii) la producción agrícola argentina; iii) el control territorial y social; y iv) el control, despojo y destrucción.

En el capítulo introductorio, planteamos el objeto de estudio y el porqué de la geoeconomía y la geopolítica para nuestra investigación. También se lleva adelante un primer planteo del problema que se pretende abordar y algunas críticas centrales<sup>1</sup> sobre aquello con lo cual se discute. Luego avanzamos en la definición y explicitación de las coordenadas de la discusión, elementos importantes para poder tener claro a qué nos enfrentamos. En ese marco, las tres aristas centrales sobre las cuales discurre el trabajo se encuentran conformadas por i) la tecnología, ii) los Estados y iii) los organismos financieros internacionales, como lo son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, en tanto entes subrogados al Departamento de Estado y del Tesoro de los Estados Unidos y ejecutores, entre otros, de la política exterior norteamericana en la periferia. Han sido, y lo siguen siendo, los principales impulsores de la desindustrialización y la instauración de una plataforma agro-minera exportadora, objetivo que fueron alcanzando a través del impulso de la deuda y las condicionalidades ejercidas. Finalmente, cerramos este primer capítulo aclarando el método, los principales referentes utilizados a lo largo de la investigación, el enfoque y los límites que el trabajo presenta.

En arreglo a esta primera aproximación, en el capítulo 2 damos nuestro primer paso en el análisis del cambio en el uso del suelo. Para ello, caracterizamos el área de estudio correspondiente a la región chaqueña argentina, poniendo el acento en los recursos naturales y su importancia estratégica. De esta manera, desde el análisis geográfico el capítulo intenta poner a disposición descripciones generales sobre aspectos socio-territoriales específicos de la región bajo análisis que permitan tener un cuadro de situación sobre el espacio chaqueño y sus riquezas. Con este hilo conductor es que el relato del apartado se estructura en base a dos grandes ejes: i) caracterización socio-espacial del Chaco argentino, para lo cual se trabaja en la delimitación del área de estudio como en las principales características de la geografía chaqueña, ya sea el tipo de clima, su geología y geomorfología, las características del suelo, el rol del fuego, el tipo de vegetación y el

---

<sup>1</sup> Las críticas tienen por objetivo lograr un primer acercamiento a la discusión.

potencial productivo de la región; ii) síntesis histórica de los procesos de organización del territorio chaqueño, para lo cual, primero se avanza en una breve caracterización de los procesos económicos que se fueron sucediendo en el país y luego en cómo, a partir de dichos procesos, se fue ocupando el territorio y explotando y haciendo uso de los recursos naturales de la región chaqueña. Así, el planteo del capítulo lleva a cabo una primera aproximación a las lógicas históricas de acumulación de capital en el Chaco argentino, de manera tal, de tener elementos a la hora de poder comprender el significado de las transformaciones que se producen a partir de la injerencia de los “organismos financieros internacionales” y la incorporación de nuevas tecnologías.

No hay que olvidar, que los recursos naturales marcaron la Argentina a sangre y fuego. Su constitución como Estado vino de la mano de la oligarquía terrateniente, grupo de poder que no sólo determinó las políticas culturales y sociales del país, sino que pisó fuerte en la construcción de una estructura productiva que se caracterizó (y lo sigue haciendo) por ser agroexportadora y fuertemente regresiva. Esa oligarquía terrateniente se fundó en el campo argentino, fundamentalmente en la pampa húmeda, dedicada en un principio a la producción ganadera y luego a la agricultura. Esta última, con el correr del tiempo se fue convirtiendo en una actividad cada vez más importante, en tanto comienza a determinar la magnitud del excedente y la acumulación de capital del país. Si se toman en cuenta los encadenamientos agroindustriales estamos frente a una actividad que en nuestro país aporta el 35% del PBI y 30% del empleo en la actualidad. La gran mayoría de ese aporte lo hace la pampa húmeda, donde se origina el 80% de la actividad agroindustrial y en la cual la actividad agrícola ha desplazo hacia el norte la ganadería, provocando un fuerte desplazamiento de la frontera agropecuaria e intensificando la carga y deterioro del suelo argentino, ya no solo de la pampa húmeda, sino de gran parte del territorio agropecuario nacional.

Bajo esta caracterización general es que hay que comprender las transformaciones del suelo chaqueño y sus implicancias económicas y sociales para el resto del territorio nacional. La adopción de nuevas tecnologías, técnicas y prácticas a lo largo de los últimos 30 años en nuestro país provocaron variados cambios en el paisaje de nuestro norte como nunca había ocurrido en los doscientos años que lo precedieron. Lo que se observa, en esta última etapa, es que pese a sufrir cambios fisonómicos y de paisaje, nunca habían ocurrido

transformaciones del sistema productivo en el Chaco argentino, tal como viene ocurriendo desde hace un tiempo en la pampa húmeda. Estos últimos años muestran, en paralelo, aumentos en los rindes de las cosechas de granos junto al deterioro de la capacidad productiva, sobre todo en la estructura y fertilidad de los suelos y en su capacidad de retención de agua. Esto conforma un tema de la mayor relevancia, no solo porque afecta la capacidad productiva de la Argentina, sino por el rol que cumple en materia alimentaria en el plano mundial. De esta manera, el planteo del capítulo 2 nos interroga sobre cuál será el futuro de un país agrícola como la Argentina. Cómo es que se puede superar el entuerto planteado, ya que por un lado necesita de su agricultura para crecer y alimentarse y, por el otro, es el propio crecimiento el que socava sus bases materiales. Hasta dónde se puede crecer y cuál es el rol de la tecnología en esta dinámica.

Aclarado el panorama general de las características naturales del Chaco argentino, en el capítulo 3 avanzamos en la comprensión de los cambios acaecidos en la producción de soja transgénica. Se toma como eje lo sucedido en el ámbito productivo y cuál fue el impacto que tuvo el desarrollo del paquete tecnológico en la organización de la producción, en la aparición de nuevos actores y en la obtención de nuevas formas de excedentes, cuestiones todas que se encuentran cruzadas y unas van explicando a otras y de esa manera retroalimentándose, conformando un proceso de cambio profundo que vino a modificar la ruralidad en la Argentina, lo que en algún pasaje del trabajo hemos denominado la agricultura sin agricultores.

Aclarada la riqueza natural y los cambios en la producción derivados, fundamentalmente, de la tecnología (nos referimos a la entrada de soja transgénica), avanzamos en el capítulo 4 en la otra gran arista del trabajo que es la injerencia de los “organismos financieros internacionales”<sup>2</sup> en el cambio agrícola argentino, en particular, en el saqueo, control y despojo de nuestros recursos estratégicos. Nos referimos, puntualmente, al accionar del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. El primero, cumpliendo las funciones que enmarcaron la forma y fueron moldeando la política de ajuste y desindustrialización; el segundo, implementando las reformas de fondos, aquellas que tendieron a dar la estocada final contra el Estado y las principales actividades

---

<sup>2</sup>Las comillas obedecen a que consideramos que no son organismos financieros internacionales. En los capítulos subsiguientes será aclarado el punto, sin embargo, entendemos que son verdaderos entes subrogados al Departamento de Estado y del Tesoro de los Estados Unidos.

capaces de garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo como los son la educación y la salud. En el capítulo ahondamos, fundamentalmente, en los antecedentes del nuevo orden político y económico mundial de posguerra. Así, se plantea el significado de la revolución financiera, Bretton Woods y su influencia en el nuevo mundo y el intento norteamericano por garantizar el sostenimiento material. Finalmente, se plantea una primera aproximación al estudio del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, con la idea de existe nuevas formas, pero antiguos contenidos en el pacto colonial.

Con esta introducción como marco general del accionar de los “organismos financieros internacionales”, en el capítulo 5 estudiamos el rol del Banco Mundial a través de los préstamos otorgados al país entre 1990 y 2010. Se establecen los principales ejes de financiamiento en las dos grandes etapas 1990-1998 y 1999 – 2010 y las formas de condicionamiento que el BM ejerció sobre Argentina. Se desentrañan a lo largo del capítulo el impacto de los proyectos sobre la estructura productiva y como fueron impulsando la desindustrialización del país y reconstruyendo una plataforma agroexportadora.

El segundo paso en relación al estudio de los “organismos financieros internacionales” es el estudio del accionar del FMI en el país. Dicho capítulo (Cap. 6) coloca, a nuestro entender, la discusión en otra dimensión a la que habitualmente estamos acostumbrados a escuchar, que sólo plantea la responsabilidad del FMI en el achicamiento del gasto social y fiscal. En realidad, entendemos que el accionar del organismo es mucho más profundo y gira alrededor de la responsabilidad del FMI en la reprimarización de la periferia. Se intenta, en dicho capítulo, rescatar una visión geopolítica del asunto. En este sentido, es claro que para el organismo, la Argentina como el resto de los países de la periferia, poseen una importancia estratégica, cuestión que también se observa en el accionar del Banco Mundial. El FMI estableció los créditos más amplios y generales y, desde ahí, condicionó la forma económica general que debe y explota el país acreedor: la tasa general de crecimiento y el consumo y control de recursos estratégicos y, con ello, la tasa de pago de los intereses, las tasas de inflación y de tipo de cambio, las pautas y niveles salariales; la inserción internacional; el crecimiento del mercado interno y los externos; las políticas de reprimarización, entre otras. De ahí que el otorgamiento de créditos termine imponiendo doctrinas e ideologías de política económica entre los principales ministros y funcionarios económicos de cada país, pese a la opinión muy difundida sobre el rol positivo

del FMI y del BM en los países periféricos. Su comportamiento obedece a otras directrices que no van en línea con la solución de los problemas de los países más débiles, sino lo contrario.

Fue bajo este marco, entonces, que el FMI y el BM aplicaron todo tipo de plan de ajuste llevado adelante por la Argentina desde los años setenta hasta la fecha, donde el denominador común fue la privatización de los recursos estratégicos, la eliminación de la política económica, la reforma del Estado, el achicamiento de gasto social y el pago de la deuda, entre los más relevantes. Todas estas medidas conforman un conjunto de políticas de tipo colonial / imperial de la política exterior estadounidense sobre América Latina, que tienden a privilegiar el control de los recursos no renovables dada la importancia estratégica que representa América Latina para los Estados Unidos. Es en esta línea que hay que analizar las acciones del Fondo y el Banco sobre la Argentina para poder comprender las verdaderas causas del cambio en el uso del suelo y los intereses que se encuentran detrás de ellos.

Finalmente, avanzamos en el capítulo final y en las principales discusiones del trabajo. Control, despojo y destrucción son tres piezas claves de un gran rompecabezas que se van acercando unas a otras a partir del accionar de los Estados Unidos sobre la periferia latinoamericana, ya sea por intermedio de sus embajadas, transnacionales y fuerzas militares, como por los entes subrogados al Departamento de Estado y del Tesoro de su propio país como los son el BM y el FMI, verdaderos instrumentos de Estado y de clase que los Estados Unidos pone a su servicio para llevar a cabo el sometimiento de los países periféricos. Todo este proceso se profundiza dramáticamente a partir del avance que logra Estados Unidos sobre México a principios de los años setenta, transformándolo en su plataforma de lanzamiento para lograr el saqueo y control de América Latina como ya lo planteara el propio Alan Stoga, economista de la influyente consultora *Kissinger Associates*, en la que confluyen intereses de empresas, banqueros y de la Seguridad Nacional. Las modificaciones de las fuerzas productivas, el asalto al campo y la salud, son los hilos que permiten atar una pieza con otra, ataduras sin las cuales este gran rompecabezas no podría materializarse en la sociedad argentina. En este sentido, la dimensión social espacial, el estudio de la producción y el accionar del BM y FMI sobre la Argentina y lo que ello supuso en términos de control espacial, social y biológico, son

pasos que permiten dar el acecho final contra el campo del norte argentino. Sin embargo, a este gran rompecabezas le faltan seis elementos claves que son las que intentaremos reconstruir a lo largo de este último capítulo: i) violencia, ii) deforestación; iii) extracción de nutrientes, iv) exportación de agua virtual, v) agrotóxicos y vi) destrucción de materia orgánica. Son los últimos seis pasos que daremos para intentar aportar elementos que ayuden a esclarecer frente a qué estamos y cuál es el significado de la *Creación Destructiva* y sus posibles consecuencias. Elementos todos que ayudan a poner en dimensión la modificación del uso del suelo y la disputa que se encuentra detrás de él.



**CAPÍTULO 1:**

**PRIMERA APROXIMACIÓN A LA  
INVESTIGACIÓN**

# PRIMERA APROXIMACIÓN A LA INVESTIGACIÓN

## 1.1 El objeto de la investigación

He escogido la modificación del uso del suelo en el norte argentino como tema de investigación de mi tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos por la forma en que este objeto puede ayudarnos a pensar, en el actual contexto de crisis hegemónica, la transición energética,<sup>3</sup> el rol de la tecnología al servicio del control, destrucción y saqueo del territorio en manos de los pequeños y medianos productores agrícolas, la forma que utiliza el capital para controlar la producción y la propiedad de los pequeños productores, los procesos de destrucción del medio ambiente, la forma que utilizan los Estados Unidos para la apropiación de los recursos estratégicos y, de esa manera, garantizar su reorganización hegemónica, así como por el saqueo de dichos recursos que alientan el impulso a la acumulación originaria de capital. Nuevas formas y nuevas aristas que nos permiten pensar en la modificación del uso del suelo como una de las últimas grandes revoluciones que está llevando adelante el capital para garantizar el control del proceso de producción, distribución y consumo, todo en un marco de agotamiento del petróleo convencional y transición energética en curso propuesta por los países centrales para garantizar la captura de los recursos verdes capaces de construir un nuevo patrón energético y de esa manera suplir el agotamiento del petróleo convencional.

El cambio en el uso de suelo nos permite pensar, además, en la nueva figura internacional del capital y cuáles son las maniobras que utiliza para garantizar el control. A diferencia de la integración mundial que se da a partir de la colonización, el actual proceso de internacionalización del capital permite al capital mundial controlar, como nunca antes, la explotación directa de los trabajadores, niños y mujeres, pero también la creación de un nuevo modelo alimentario: su producción y los nuevos patrones de consumo, los que permiten controlar todo el proceso reproductivo.<sup>4</sup> Lo nuevo en la internacionalización del

---

<sup>3</sup> De la industria petroquímica a una en la cual se construya en base a los recursos verdes.

<sup>4</sup> La reflexión está tomada de Barreda, A., (2001). Es muy interesante el artículo titulado “Globalización y militarización neoliberal”.

capital es que modifica el uso del suelo y esto le permite controlar la cuestión alimentaria, como nunca antes había ocurrido, proceso que se profundiza por el propio desarrollo de la ingeniería genética vegetal y los procesos de privatización de la naturaleza. Se produce un proceso de expropiación de todos los bienes colectivos, comenzando por las semillas.

La modificación en el uso del suelo expresa el cambio geopolítico de los espacios. Muchas regiones antes impensadas como zonas de riqueza y valor geoeconómico, en la actualidad, de la mano del avance de la ingeniería genética, pasan a tener un valor antes impensado desde el punto de vista geopolítico. Pensemos en el Amazona y los recursos que allí se conservan, en el sur mexicano, en Centroamérica, en el gran Chaco Sur-Americano, en la Cordillera de los Andes, etcétera. Un conjunto de regiones que hasta no hace muchos años fueron despreciadas por los propios países. El Chaco argentino es un ejemplo paradigmático al respecto. Es una de las zonas más relegadas de la Argentina que en los últimos años se convierte en una región sobre la cual se apoyó la expansión de la frontera agropecuaria, con las connotaciones que estos tuvo en el marco del elevado precio de los *commodities*. El cambio de la concepción geopolítica de la región, se materializó con la instauración por parte de Estados Unidos de una base militar en la provincia de Chaco.

Es allí donde se expresan todas estas modificaciones: la materialización más cruda de las actuales transformaciones en el orden natural, económico y social se produce en la provincia de Chaco. Allí se refleja la disputa por la biodiversidad, el saqueo de la naturaleza y la destrucción del medio ambiente, las tensiones sociales derivadas de la pelea por la tierra y la producción, así como la insistencia de los Estados Unidos por la captura de los recursos estratégicos. También allí se expresa la cuestión indígena y la violencia de la que son víctimas junto a los campesinos y pequeños y medianos productores como consecuencia de la modificación del uso del suelo y las políticas que detrás de ella se encuentran. Es una situación que se repite en toda América Latina, siendo Chiapas uno de los lugares en donde este escenario se materializa con una mayor crudeza.<sup>5</sup> Pese a las diferencias que existen entre Chaco y el resto de la Argentina, lo que se observa en el norte es la expresión más clara de lo que acontece en el resto del país, en el cual, la modificación del uso del suelo está atentando contra la propia sustentabilidad del suelo y, por ende, de la vida sobre la tierra; dimensión que en la Argentina alcanza un nivel realmente preocupante,

---

<sup>5</sup>Para mayor información, véase Barreda, A., (1998).

fundamentalmente por ser un país en el que su eje productivo en la actualidad, como en el pasado, se encuentra en el sector agropecuario. Las tensiones de corto y largo alcance que esto supone son alarmantes.

También porque lo transgénico, producto de la ingeniería genética aplicada a los vegetales, convierte a los territorios con riqueza natural en verdaderos espacios de disputa. Sea porque se trata de regiones de biodiversidad o porque se trata de regiones con alta variedad de especies vegetales y animales domésticas, regiones de origen en las cuales se domesticaron otras especies, centros de diversidad secundaria. Sea por sus bancos genéticos o por el conocimiento que tienen las diversas culturas sobre la utilización de la biodiversidad. Por todas estas razones es que la ingeniería genética, y a través de ella, lo transgénico, ha convertido a los espacios poseedores de dichas riquezas en territorios de disputa por parte de las grandes potencias. Es bajo este marco que actúa la soja transgénica. Ella es (y ha sido), además, el vehículo más importante que han encontrado las grandes empresas transnacionales para avanzar en la modificación del uso del suelo en el Chaco argentino, controlando y saqueando los recursos naturales. En este sentido, lo transgénico supone el deterioro de la fertilidad, despojo y destrucción de fuerzas productivas; destrucción de todo lo relacionado con las instituciones de la reproducción social (productivas, distributivas y de consumo).

No puede entenderse la modificación del uso del suelo en el Chaco sin considerar la soja transgénica y lo que ésta produjo en el suelo. Y esto fue posible porque el cambio genético permitió que se accediera a zonas antes impensadas por sus condiciones edáficas y climáticas; zonas sobre las cuales no se debió haber avanzado ya que no gozan de suelos preparados para dichos cultivos y rotaciones, así como para recibir tanta cantidad de agrotóxicos. En definitiva, estudiar hoy lo transgénico en el mundo, y Argentina es un caso no menor por el desarrollo que en estas tierras ha tenido, supone estudiar uno de los sustentos materiales de la hegemonía de los Estados Unidos.

En el presente, es necesario e imperioso reflexionar sobre el cambio en el uso del suelo. Estamos frente a la última gran revolución que está llevando adelante el capital con consecuencias serias para la vida. Lo que se está disputando es el suelo y a partir de allí la energía y la alimentación, ubicados siempre en la mira de los países centrales y sus correspondientes transnacionales. Colocar el problema del cambio en el uso del suelo en

cuestiones que obedecen sólo al plano de la tecnología resulta de una gran miopía, en tanto el suelo, como parte del territorio y el espacio, pasa a conformarse en una fuerza productiva estratégica, desde las cuales el capital intenta garantizar el control de la totalidad de la división internacional del trabajo y a partir de allí de todas las relaciones de poder económico, financiero, político y militar mundial.<sup>6</sup> Así pues, es necesario, para entender lo que acontece en el suelo, cruzar la dimensión tecnológica, con la geopolítica y la geoeconómica. Será sólo a partir del entrelazamiento de estas tres grandes aristas que se podrá comprender lo que está en juego, las causas y consecuencias del problema.

## **1.2 ¿Por qué la geoeconomía y la geopolítica?**

Porque nos permiten resaltar y estudiar todos aquellos aspectos que dan sustento y forma al avance de las nuevas tecnologías. Porque nos permiten comprender los aspectos políticos e históricos, el conflicto interestatal, los diversos tipos de enfrentamientos actuales y potenciales entre diversos complejos militares – industriales, el papel de la materia prima estratégica, los mecanismos corporativos, financieros, comerciales y militares empleados por los principales países centrales, en particular, los Estados Unidos, para apropiarse de las riquezas naturales.<sup>7</sup>

El estudio de la economía y la política planetaria –es decir la geoeconomía y la geopolítica, nos permiten pensar y estudiar la forma en que el capital organiza hoy en día la producción, la reproducción y el desarrollo mundial, en su despliegue técnico y demográfico, como una gran red global de relaciones materiales y sociales, controlada por las grandes transnacionales, como otra red paralela de los principales capitales sociales o Estados Nacionales, de las instituciones financieras internacionales, así como de una gran masa disforme y caótica de todos los procesos locales y regionales de acumulación. El análisis geoeconómico y geopolítico incluye la caracterización de las principales contradicciones y relaciones de dominación que suponen los diferentes actores del concierto mundial de poder. En este marco, se puede apreciar cómo se producen

---

<sup>6</sup>Tomado de Barreda, A., (1998).

<sup>7</sup>Conversaciones del autor de este trabajo con el Dr. Saxe Fernández, J., (2011-2012); Saxe Fernández, J., (2006).

reordenamientos constantes del uso de los espacios y de la división técnica y social del trabajo internacional.<sup>8</sup>

Sí la geopolítica trata sobre las relaciones del poder político y militar entre los diferentes Estados Nacionales, resaltando sus aspectos políticos e históricos, la geoeconomía versa sobre las formas de acumulación, desarrollo y crisis, así como del poder de los grupos económicos, sean de capitales nacionales o transnacionales, y cómo éstos administran las fuerzas productivas (sean éstas técnicas,<sup>9</sup> procreativas<sup>10</sup> y / o generales,<sup>11</sup>) y las destructivas. No hay que olvidar, además, que las estructuras geopolíticas diseñadas para otorgar garantías político – militar a la inversión siempre estuvieron en perfecta alianza con las de orden comercial y financiero que surgen con Bretton Woods como lo son el Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y Gatt. Siempre existió un cruce entre la geopolítica y la geoeconomía, fundamentalmente en Estados Unidos (Saxe Fernández, J., (2006).<sup>12</sup>

El suelo y la riqueza que en él se encuentra, revisten una importancia geopolítica y geoeconómica. No sólo los Estados Nacionales están interesados en el control del suelo, sino también las grandes corporaciones. Estamos frente a un cambio relevante en el patrón técnico con impactos en las diferentes esferas del capitalismo mundial; no sólo el ámbito económico se ve revolucionado sino también el campo social, cultural y político. Es que de la mano de la ingeniería genética y los recursos naturales, las regiones que los poseen pasan a tener una mayor importancia geopolítica. La división internacional del trabajo se ve trastocada. Así, regiones que hasta hace unos pocos años se encontraban al margen de la acumulación capitalista mundial, en la actualidad pasan a tener una mayor presencia en el concierto mundial de poder. Se comienza a modificar el espacio, convirtiéndose en una verdadera fuerza productiva estratégica.<sup>13</sup> Los estudios sobre geopolítica pasan a tener un rol central en toda ésta discusión. Ya no alcanza con el estudio superficial de la tecnología.

---

<sup>8</sup>Tomado de Barreda, A., (1998: 22-23) y de conversaciones mantenidas con Andrés Barreda por el autor de este trabajo en el año 2012 en Cuautla, Estado de Morelos, México.

<sup>9</sup>Por fuerzas productivas técnicas entendemos: la fertilidad del suelo y de los bosques, las técnicas que introduce la agricultura en general, la construcción de caminos y puertos.

<sup>10</sup> Por fuerzas productivas procreativas entendemos: aquellas derivadas de la creación de comunidad, a los movimientos migratorios estacionales o definitivos y a los servicios de salud.

<sup>11</sup>Medios de comunicación y transporte.

<sup>12</sup>Para mayor información, véase Saxe Fernández, J., (2006). Prestar especial interés a las páginas 249 y 250.

<sup>13</sup> Para mayor información sobre el espacio como fuerza productiva estratégica, véase Barreda, A., (1998).

Estamos frente a la última gran revolución del capital y sus cambios exigen del mayor calibre teórico - empírico posible.

El cruce entre ambas esferas, la geoeconómica y la geopolítica, nos permite comprender las razones de las verdaderas fuerzas que se encuentran detrás del control y modificación del uso del suelo. Sólo a través del estudio de las disputas entre los Estados, ya sea en el plano económico como militar (lo cual supone el accionar del FMI y del BM), y las grandes corporaciones económicas, es que podemos comprender la totalidad económica y política y a partir de allí las fuerzas y tendencias que asedian a los países periféricos. Esto no permite entender el modo en que el patrón tecnológico, los “organismos financieros internacionales (BM y FMI)”<sup>14</sup> y el accionar de las grandes corporaciones puján, tensionan y modifican el uso del suelo y del espacio en general.

### **1.3 Un primer paso en el planteo del problema**

#### **1.3.1 Crítica a la visión disneylandia sobre los caminos para salir del subdesarrollo**

Existe una visión a la hora de pensar el desarrollo de los pueblos periféricos que no contempla las acciones que llevan adelante los países centrales sobre los subdesarrollados. En la discusión sobre el impacto de la tecnología en el desarrollo, esta posición aparece repetidamente. La CEPAL y su modelo de las revoluciones tecnológicas, cuya principal ideóloga es la economista venezolana Carlota Pérez, resultan ser el ejemplo más claro, expresión que no sólo se materializa en el plano teórico, sino a nivel gubernamental. Sigue siendo muy fuerte la influencia que la CEPAL mantiene sobre los gobiernos latinoamericanos. Pérez, C. (2004) señala sobre las revoluciones tecnológicas:

Puede ser definida como un poderoso y visible conjunto de tecnologías, productos e industrias nuevas y dinámicas, capaces de sacudir los cimientos de la economía y de impulsar una oleada de desarrollo de largo plazo. Se trata de una constelación de innovaciones técnicas estrechamente interrelacionadas, la cual suele incluir un insumo de bajo costo y de uso generalizado –con frecuencia una fuente de energía, en otros casos un material crucial– además de nuevos e importantes productos, procesos, y una nueva infraestructura (Pérez, C., 2004: 32).

---

<sup>14</sup>Desarrollaremos en los capítulos subsiguientes el significado de las comillas y el por qué resulta conveniente y apropiado hablar de entes subrogados al Departamento de Estado y del Tesoro de los Estados Unidos.

Esto incide sobre el sistema productivo en su conjunto, con el objeto concreto de propiciar su modernización. Para tal efecto, la revolución tecnológica en marcha cuenta con el paradigma tecnoeconómico, que es el modelo que indica la forma de hacer las cosas y está constituido por “un conjunto de principios tecno- lógicos y organizativos, genéricos y ubicuos, el cual representa la forma más efectiva de aplicar la revolución tecnológica y de usarla para modernizar y rejuvenecer el resto de la economía. Cuando su adopción se generaliza, estos principios se convierten en la base del sentido común para la organización de cualquier actividad y la reestructuración de cualquier institución” (2004: 41).

Para mostrar el desenvolvimiento de la revolución tecnológica en la economía, Carlota Pérez construye un modelo en el que representa las cuatro fases de su ciclo de vida, las cuales son secuenciales y obligatorias.<sup>15</sup> Esta es la visión de Carlota Pérez de las transformaciones del capitalismo del último siglo. Dicho pensamiento ha tenido una gran influencia en la CEPAL de los últimos 25 años.

La visión de la revoluciones tecnológicas se caracteriza por ser ahistórica y dogmática, reproduciendo como trasfondo la doctrina del progreso ya criticada por el filósofo alemán Walter Benjamin, quien la define como ese “avanzar por un tiempo homogéneo y vacío” (Benjamin, W., 2008), siempre infinito e indetenible, donde el capitalismo es entendido como un sistema irremediable pero en continuo perfeccionamiento, como un ciclo repetido de prosperidad y de crisis; de ajustes y de desajustes, pero con una lógica recurrente de funcionamiento. Así pues, en esta visión se eliminan sucesos como las guerras, las revoluciones, la explotación, el imperialismo, la lucha de clases y demás acontecimientos económicos y políticos relevantes. Además de concentrarse, principalmente, en lo que ocurre al interior de los países desarrollados, abordando tangencialmente la dinámica imperante en los países dependientes y entre ellos y los centrales (Fal, J, y Oliveros, A., 2012).

El análisis histórico es omitido por completo de las conceptualizaciones de Carlota Pérez. Lo único que es tomado en cuenta para explicar el devenir de la historia, son aquellos hechos causalmente relacionados con la absorción de tecnologías y, como reconoce la propia autora, esto “inevitablemente conduce a simplificaciones difícilmente encontradas en la realidad” (Pérez, C., 2004: 80). Quedando incluso condicionado por el paradigma tecnológico el papel del Estado, asumiendo el rol de facilitador de la incorporación de tecnología e innovaciones. Este es precisamente el error más grande del

---

<sup>15</sup> Para mayor información sobre las diferentes fases, véase Fal, J., y Oliveros, A., (2012: 50 – 51 - 52).



modelo, el sostener implícitamente que la tecnología es el sujeto de la historia, ya que en realidad:

Todo lo que la historia nos muestra es producto de la actividad práctica de los hombres. [Siendo] ellos los que desarrollan las fuerzas productivas, creando así una contradicción que exige ser resuelta. Son ellos también los que crean las relaciones sociales de producción y los que las destruyen con acciones concretas, reales, cuando dichas relaciones frenan el desarrollo de las fuerzas productivas y del progreso social en general (Sánchez Vázquez, A., 2003: 406).

Toda esta visión, sobre la cual subyace la ausencia de la concepción imperialista, manifestada en otras posturas como la defendida por Michael Hardt y Antonio Negri en el trabajo titulado Imperio,<sup>16</sup> es la que no compartimos. En este sentido, seguimos la postura de John Saxe Fernández (2006), en la que existe imperio con imperialismo.<sup>17</sup> El accionar del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional muestran claramente como el imperio opera sobre la periferia con la extracción de excedente que esto supone. Tratar la idea del desarrollo - subdesarrollo y el impacto que la tecnología puede tener en ellos despojado de imperialismo, parece una verdadero sin sentido, sobre todo a luz de los acontecimientos que a diario vivimos.

### **1.3.2 Crítica a la visión de la tecnología como vehículo para alcanzar el desarrollo**

A la visión sobre el accionar del imperio anteriormente señalada, se le debe adicionar la perspectiva que existe en las ciencias sociales en general sobre la tecnología y sus “capacidades salvadoras”. La tecnología siempre ha sido objeto de grandes veneraciones en el mundo. Es innegable que ha jugado (y lo sigue haciendo) un rol central en la construcción de hegemonía e imperio. Sería difícil pensar en el Imperio Británico sin la Primer Revolución Industrial y el dominio de los mares, así como en el Imperio Norteamericano sin pensar en los núcleos de la producción estratégica, en el rol que en dicha producción jugó la segunda Revolución Industrial, entre otras importantes características.

---

<sup>16</sup>Hardt, M., y Negri, A., (2002).

<sup>17</sup> Para mayor información, véase Saxe Fernández, J., (2006); Boron, A., (2004); Petras, J., (2003); Magdoff, H., (1969), entre otros.

Sin embargo, a la hora de comprender el rol de la tecnología no debería ceñirse el análisis solamente al entendimiento de sus capacidades técnicas. Habitualmente, y esto ocurre a menudo con el estudio de la biotecnología, se circunscribe su análisis a su bondades en el laboratorio. Cuando se lo hace en campo, en el territorio, se considera un bajo número de variables y unos pocos años, entre tantas otras cuestiones que no se consideran. Entre las ignoradas, quizás que la más importante sea el impacto que dicha tecnología tiene sobre el uso del espacio como fuerza productiva estratégica.

El antecedente más importante que se encuentra en América Latina sobre la “huella positiva” del uso de la tecnología en el desarrollo con fuerte llegada a los gobiernos de turno se encuentra en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). La tecnología, debido a su falta y no por exceso, conforma, según la Comisión, el núcleo explicativo del subdesarrollo. Esta línea de pensamiento, que en la actualidad domina en la CEPAL, está íntimamente relacionada con la obra de Joseph Schumpeter. Para el economista austriaco, el capitalismo es “aquella forma de la economía de propiedad privada en la que las innovaciones son llevadas a cabo por medio de dinero tomado en préstamo, que en general, aunque no por necesidad lógica, implica la creación de crédito” (Schumpeter, J., 2002: 191-192). De esta definición se desprenden dos elementos claves dentro del pensamiento schumpeteriano: 1) la innovación como núcleo de la valorización en el capitalismo; y 2) la interrelación que se da entre el capital productivo y el capital financiero para la aplicación de las innovaciones en el sistema de producción (Fal, J., y Oliveros, A., 2012).

En esta perspectiva, la innovación se entiende como la base del cambio técnico y de la revolución tecnológica. El objetivo de la innovación es el de modernizar el conjunto de la estructura productiva y contrarrestar la caída de la tasa de ganancia. Siempre están asociadas con el ascenso de nuevos hombres al liderazgo. Esta es la figura del emprendedor schumpeteriano, conformado –en general– por jóvenes empresarios que invierten en las nuevas industrias, mientras que los jóvenes de las finanzas crean un torbellino que succiona una inmensa cantidad de la riqueza del mundo para colocarla en manos más arriesgadas o irresponsables (Pérez 2004: 26). Dentro de la perspectiva schumpeteriana y evolucionista, la innovación es el factor explicativo fundamental del desarrollo (Capdeville y Tapia 2002: 212). Concepto, este último, que es entendido como un “proceso escalonado con enormes

oleadas cada cinco o seis décadas, cada una de las cuales con lleva profundos cambios estructurales dentro de la economía y en casi toda la sociedad (Pérez 2004: 46). Esta serie de oleadas características del desarrollo, ligadas a los ciclos largos propuestos por el economista ruso Nikolái Kondrátiev, pueden definirse como parte del “proceso mediante el cual una revolución tecnológica y su paradigma se propagan por toda la economía, trayendo consigo cambios estructurales en la producción, en la distribución, en la comunicación y en el consumo, así como cambios cualitativos profundos en la sociedad” (2004: 46). Se establece –de esta manera– una relación intrínseca entre la innovación tecnológica y el desarrollo económico, donde la primera se convierte en condición sine qua non para alcanzar el segundo (Fal, J., y Oliveros, A., 2012: 43-44).

Otro concepto clásico y central para nuestra discusión utilizado por la Comisión al analizar el impacto que ha tenido la implementación de las reformas estructurales, concepto que proviene de la tradición schumpeteriana, es el de destrucción creativa o destrucción creadora. Schumpeter define la destrucción creativa, en su libro *Capitalismo, socialismo y democracia*, como el proceso de mutación industrial que revoluciona la estructura económica desde dentro, destruyendo ininterrumpidamente lo antiguo y creando continuamente elementos nuevos (Schumpeter, J., 1971: 121), es el hecho esencial del capitalismo, el motor principal que impulsa el crecimiento económico.

La CEPAL retoma este concepto para explicar lo que ocurrió con la estructura productiva de la región latinoamericana, una vez que se impulsaron las denominadas reformas estructurales “pro-competitivas”. Así, desde la visión cepalina, lo que sucedió durante ese tiempo fue la desaparición de empresas que no pudieron adaptarse a las nuevas reglas del juego y el ingreso al mercado de empresas que portaban nuevas tecnologías de producto, de proceso y de organización del trabajo. La destrucción creativa que narra la Cepal, justifica la existencia de empresas perdedoras (generalmente el grueso de las pequeñas y medianas empresas de capital local) y de empresas ganadoras (filiales de empresas transnacionales y los grandes conglomerados de capital nacional) derivado del papel disciplinador del mercado que, a través de la libre competencia, castigó a las empresas ineficientes, poco o nada productivas; y premió a aquellas que se ajustaron a la productividad media internacional, por la implementación de innovaciones tecnológicas (Fal, J., y Oliveros, A., 2012). De esta manera, la destrucción creativa significó la

transformación radical de la forma en que se organizó la producción y la tecnología que se aplicó a la misma. En concreto, para la Cepal, la destrucción creativa es el proceso mediante el cual “las industrias del viejo paradigma se enfrentan cada vez más con el agotamiento, en forma de trayectorias innovadoras exhaustas, disminución de beneficios y estancamiento de productividad y de mercados, mientras las nuevas [industrias] muestran ganancias extraordinarias, productividad creciente y rápida penetración de mercados” (Pérez, C., 2004: 69).

A nuestro entender, esta argumentación no permite comprender con claridad lo que ha ocurrido en las últimas décadas y cuál es el verdadero significado del cambio tecnológico actual. No coincidimos con el razonamiento que sostiene que la destrucción creativa es la “noble y placentera obligación, propia de la humanidad, de inventar, de romper la inercia que amenaza con encadenar y esclavizar a la sociedad en el culto del statu quo” (Pérez, C., 2004: 48). Muy por el contrario, el uso de este oxímoron pretende ocultar el darwinismo económico y social existente, pues a través del salto tecnológico [y la pretendida búsqueda de la eficiencia y la competitividad] se propicia la concentración del ingreso, teniendo como resultado el que los “ricos y exitosos” –en el lenguaje schumpeteriano– acumulan cada vez más riqueza, mientras que los “pobres o débiles” vean reducida su participación en el reparto de la misma. La destrucción creativa es la capacidad de sometimiento que ejercen los países centrales, a través de sus Estados y empresas, sobre los países subdesarrollados para imponer una nueva forma de organización de la producción a nivel mundial, con su correlato interno de “explotadores” y de “explotados” (Fal, J., y Oliveros, A., 2012).

La destrucción creativa es la reproducción ampliada de la dependencia, a través de la desindustrialización de los países periféricos y de la posterior reconfiguración de sus relaciones de producción, para contrarrestar la caída tendencial de la tasa de ganancia y permitir la continuidad de la acumulación de capital, destruyendo a su paso todo aquello que represente un obstáculo a la misma. En esta tarea, los Estados de los países dependientes juegan un rol crucial en el apoyo y promoción de estos procesos (Fal, J., y Oliveros, A., 2012). El concepto schumpeteriano es funcional a determinados intereses de clase, en tanto procura presentar la acumulación por desposesión, la destrucción del tejido productivo y social, el proceso de desnacionalización y desindustrialización de las

economías latinoamericanas como fenómenos neutros, propios del natural desenvolvimiento de la economía y de la lógica competitiva inherente al ser humano (Fal, J., y Oliveros, A., 2012).

Debajo del concepto destrucción creativa y su impacto en el desarrollo, también se encuentra una visión positiva de la tecnología. En ningún momento se la discute. Se la pasa a tomar como un dato sin problematizarla, ponerla en cuestión, no se plantean sus particularidades ni consecuencias. No es el objetivo último de este trabajo dar lugar a una discusión acabada sobre la tecnología, pero sí mencionar que ya la Escuela de Fráncfort señalaba que el verdadero fracaso de la modernidad había sido el tipo de tecnología que la civilización mundial había construido a lo largo del siglo XX; construcción que no liberó a nadie, muy por el contrario, profundizó el sometimiento, a través de las mayores niveles de explotación, presión, disciplinamiento, alienación, etcétera.

Sin embargo, con la crisis ecológica en curso, las consideraciones anteriormente expresadas como crítica a la visión cepalina resultan insuficientes, en parte por no considerar el sostén en base a recursos fósiles del patrón tecnológico actual. Éstos se están agotando, con lo cual, seguir proponiendo un esquema fosilista en el actual marco de agotamiento de recursos naturales no renovables plantea un problema relevante, en tanto que lo que está en juego es la vida de los seres humanos sobre el planeta tierra, lo que otros autores han denominado la sexta extinción. Los estudios desarrollados por biólogos y paleontólogos nos muestran que han existido cinco grandes extinciones de especies causadas por fenómenos físicos / naturales: la primera hace 440 millones de años (mda), la segunda hace 370 mda, la tercera ocurrió hace unos 245 mda, la cuarta hace 210 mda y la quinta y última hace unos 65 mda. En esta última, es donde se produce la desaparición de los dinosaurios, entre otras especies. Estos estudios indican que estamos frente a la sexta gran extinción que es la de la biodiversidad. La diferencia con las anteriores extinciones es que la que está en curso es causada por la acción humana (Fal, J., y Oliveros, A., 2012).<sup>18</sup>

Se debe considerar que la civilización burguesa ha construido su estándar de vida en función del uso de combustibles fósiles baratos y de fácil acceso: energía eléctrica y transporte aéreo, terrestre y marítimo, basado en la máquina de combustión interna, la producción de alimentos, que durante el siglo xx logró triplicarse a expensas del incremento cada vez mayor del uso de energía (maquinaria, fertilizantes a base de

---

<sup>18</sup>Para mayor información, véase Leakey y Lewin (1997).

nitrógeno producido a partir del gas natural, pesticidas, transporte y distribución de alimentos a zonas cada vez más apartadas), etcétera. Pero ese fundamento energético está llegando a su fin por el agotamiento<sup>19</sup> del petróleo convencional.<sup>20</sup> (Fal, J., y Oliveros, A., 2012: 60-61)

Al sustento del actual patrón energético y sus consecuencias, en el cual juega un papel importante el desarrollo industrial de la agricultura, hay que sumarle las implicancias del sistema productivo en base a transgénicos<sup>21</sup> en la destrucción de suelos: deforestación, exportación de nutrientes y agua virtual, agrotóxicos y pérdida de materia orgánica, temas que desarrollaremos a lo largo del capítulo VII. Las consecuencias y pronósticos son alarmantes. El deterioro y cuestionamiento futuro de la capacidad productiva del Chaco argentino nos lleva a preguntarnos hasta qué punto podrá aguantar el suelo del norte argentino. ¿Los transgénicos, en tanto suponen el avance sobre territorios no aptos para la agricultura industrial, contribuyen al deterioro del suelo? ¿Cuál es la relación de los transgénicos con la exportación de agua virtual y nutrientes? ¿Qué impacto tienen los agrotóxicos ligados al paquete tecnológico de los transgénicos en el suelo y en los seres humanos? ¿Existe alguna relación entre transgénicos y la destrucción de materia orgánica? En definitiva, ¿estaremos construyendo el desierto del futuro con el avance de los transgénicos?

Habitualmente, se suele responder a estos interrogantes señalando que los problemas que se generan en el medio ambiente como consecuencia del uso de transgénicos y la expansión de la frontera agropecuaria son productos de los errores de regulación del

---

<sup>19</sup>Sobre el agotamiento del petróleo convencional y las perspectivas del petróleo no convencional, véase Campbell (1997: 69-74; 95-104).

<sup>20</sup> El asunto lo percibe el gobierno de Truman como un reto a la seguridad y prosperidad, por lo que instala una comisión presidencial encabezada por William S. Paley para su estudio. El 'Informe Paley', en cinco volúmenes, se dio a conocer en 1952. Ahí se plantea el cambio cualitativo en la problemática en torno a los recursos (materiales), el del agotamiento de los estratos de fácil acceso y por tanto baratos, un predicamento cuya cercanía temporal se agudiza desde entonces: 'La naturaleza del problema', se dice en el primer volumen, quizá puede aclararse exitosamente de manera breve, aunque muy simplificada, aseverando que el consumo de casi todos los recursos (materiales) se amplía a una tasa exponencial, presionando con fuerza recursos que, sea lo que sea que ocurra con ellos, no expanden su disponibilidad de manera similar. Este Problema de los Recursos [con mayúsculas en el original] no es entonces del tipo de escasez, local y transitoria, que en el pasado halló solución en cambios en los precios que restablecían el equilibrio entre el suministro y la demanda. Los Términos del Problema de Recursos que enfrentamos hoy son de una mayor profundidad y de otro orden (Saxe Fernández, J., y Fal, J., 2011: 14).

<sup>21</sup> Hay que considerar que sólo trabajaremos las consecuencias sobre el suelo de la utilización de la tecnología necesaria para la producción de soja transgénica en el norte argentino. En ningún momento abordaremos el análisis de las características intrínsecas del aparato tecnológico de los transgénicos por no tener los elementos teóricos y conceptuales para poder hacerlo.

Estado. Es el Estado el responsable por lo que se hace (y también por aquello que no se hace). Todos los “excesos” siempre son responsabilidades del Estado; el Estado el que no regula; es el Estado el que no garantiza las condiciones para que se pueda desarrollar más tecnología e innovaciones, etcétera. Por su lado, la tecnología, juega un rol preponderante y positivo en la explicación de la expansión de la frontera agropecuaria: producto del avance de la tecnología se ha podido lograr el corrimiento de la frontera agropecuaria, esto ha traído mayores divisas como consecuencia de la mayor producción que se exporta, eso posibilita la sustitución de importaciones y la mejora en las condiciones de vida de la población. Es decir, la tecnología tiene un rol claramente positivo. Sin embargo, pocas veces se discute la tecnología y sus características. En este sentido, uno de los propósitos de este trabajo es poner en discusión la tecnología, algo que quedará plasmado en el último capítulo a través del estudio de las consecuencias del modelo agropecuario llevado adelante, en particular, de las consecuencias de la sojización en el norte argentino.

## **1.4 Un segundo paso en el planteo del problema**

### **1.4.1 Las coordenadas de la discusión: vinculación entre tecnología, Estados y “organismos financieros internacionales”**

Habiendo considerado el marco anteriormente planteado sobre la idea de la tecnología y los caminos propuestos para sortear el subdesarrollo, resulta oportuno señalar que la implantación y proceso del nuevo patrón tecnológico de producción y, como parte nodal del mismo, el desarrollo de nuevas tecnologías biológicas (biodiversidad/ingeniería genética), acontece de una manera diferente al modo en que se implanta la microelectrónica dentro de la nueva división del trabajo. A pesar de las enormes consecuencias técnicas de alcance universal que tuvo esta última tecnología, no llega a perturbar tan profunda y problemáticamente a todos los sectores de la división del trabajo mundial, a todos los aspectos de la reproducción de la fuerza de trabajo y a todos los momentos de la vida social y política del mundo actual, como ya lo está haciendo la producción ecológico / genética (Barreda, A., 1998). De esta manera, las razones y consecuencias de la actual modificación del uso del suelo no pueden situarse sólo en el plano de la tecnológica. El impacto que ésta tiene y la situación energética actual nos llevan a pensar que sobre la modificación del uso

del suelo se encuentran otras dimensiones. Estamos viviendo momentos de gran transformación que llevan a sostener la importancia de pensar y proyectar el tema propuesto desde coordenadas diferentes a las habitualmente planteadas, en las cuales, a la cuestión tecnológica, resulta central poder contemplar la dimensión estatal y el accionar de los “organismos financieros internacionales”, para lo cual, resulta de vital importancia adoptar el enfoque geopolítico y geoeconómico.

En los últimos quince años el capital ha ido reconociendo y desmenuzando, desde su propia racionalidad, cada uno de los momentos que componen la reforma “ecologista” del patrón general de producción. Analizando cuidadosamente de qué manera se cambian las técnicas, las finanzas y la administración pública (nacional e internacional) para que, en el fondo, no peligren las formas económicas y sociales de producir y obtener ganancias. El ecologismo del capital consiste, entonces, en un proceso de reorganización, no solo del proceso de producción, (generando una nueva rama biológica en la división del trabajo), sino también de la circulación de mercancías y dinero, de la renta y la propiedad de la tierra, de la reproducción de la fuerza de trabajo, de la administración pública de las naciones, de los organismos económicos y políticos internacionales, de los términos en que se establece el intercambio mundial de mercancías y el proceso completo de la globalización. La enorme importancia de la reforma ambientalista se aprecia, justamente, por la manera radical en que involucra a la totalidad de niveles de la estructura económica y política mundial:

La maduración de la crisis ecológica mundial y de las respuestas económicas, políticas y sociales en contra de la misma, alimentan un universo de sistemas y campos de acción en los cuales se desenvuelven los nuevos capitales ecologistas del mundo, sea de manera pública o privada, desde los niveles nacionales hasta los internacionales. Para el capital mundial, visto en su conjunto, el problema de la ecología, como cualquier otra empresa, está en el cálculo inicial de los costos y beneficios de la misma, en el costo de los medios de producción y la mano de obra a emplear, en la recaudación de los fondos monetarios de inversión, en el proceso de producción de bienes y servicios, en la venta de los productos, en la apropiación, el reciclamiento y la redistribución de las ganancias. Sin embargo, como el objeto técnico en cuestión (la biodiversidad y la biotecnología) afecta la gestión general de toda la biosfera, y por ahí, de todos los procesos mundiales de producción primaria, de la emisión de contaminantes derivados de todas las industrias mundiales de transformación, de la alimentación del mundo y de la gestión médica de la reproducción de la fuerza de trabajo, la gestión de este negocio involucra forzosamente la participación de los Estados Nacionales y los organismos políticos internacionales. De ahí también el involucramiento directo de los órganos financieros internacionales como el Banco



Mundial, encargados de diseñar y regular la inclusión en las políticas públicas de megaproyectos articuladores de un nuevo uso del suelo, un nuevo patrón técnico de producción y el proceso general de acumulación<sup>22</sup> (Barreda, A., 1998: 88-89).

Es importante destacar, que en el diseño y regulación de las políticas públicas de los megaproyectos articuladores de un nuevo uso del suelo, unas de las medidas impulsadas con mayor fuerza ha sido el endeudamiento. La deuda,<sup>23</sup> orquestada por los países centrales e impulsada por los “organismos financieros internacionales”, termina siendo el nudo central de las políticas impulsadas por los países centrales para condicionar a los periféricos, y a partir de allí, impulsar la venta de los recursos estratégicos. Con una estructura económica y social quebrada, la periferia es arrinconada y luego empujada a adoptar las políticas impulsadas en la periferia por los países centrales quebrando, de esa manera, extracción de recursos mediante, la posibilidad de garantizar independencia y soberanía vía el proceso de sustitución de importaciones.

La brutalidad del proceso es de una magnitud tan relevante que exige políticas de control. De ahí, como señala Barreda, A., (2001), la importancia que reviste para los estrategias militares de las metrópolis la llamada guerra de baja intensidad (GBI), como guerra militar, informática, psicológica, biológica, rural y urbana de estas naciones. En la actualidad el capital mundial ya libra guerras de este tipo por todo el mundo, la gran mayoría son conflictos armados que se desarrollan en el tercer mundo, sobre todo en diversas regiones de África, Asia y Oceanía. Entre las causas de guerra predominan las motivaciones ligadas al control de los recursos naturales estratégicos, las cuales derivan en la resistencia campesina contra las empresas transnacionales expropiadoras de tierra. Como consecuencia, sin embargo, de la nueva desorganización geopolítica de la acumulación mundial, también aumentan las guerras ocasionadas por los flujos migratorios que arrojan las expulsiones masivas de población, debido a la falta de cohesión que produce la lucha por el control político interno de los países en crisis, por la balcanización de naciones que el poder hegemónico necesita fragmentar y/o que arrastran enormes contradicciones culturales, religiosas y étnicas sin resolver; por el control externo de regiones vecinas estratégicas (caso del interés europeo por abrir y controlar corredores comerciales terrestres en Asia en dirección a China, o el interés Chino por desestabilizar a Taiwán y la península

---

<sup>22</sup> El subrayado es propio.

<sup>23</sup> Sobre el tema de la deuda y sus condicionantes, avanzaremos en los capítulos IV, V y VI.

indochina); así como por el control geopolítico de las mejores posiciones estratégicas del mundo (caso ejemplar de la guerra en Yugoslavia).<sup>24</sup>

La articulación entre la esfera tecnológica (y todo lo que allí se manifiesta como es la Biodiversidad / ingeniería genética vegetal), estatal y los “organismos financieros internacionales”, como es el caso del BM y FMI, permiten explicar la modificación del uso de suelo así como el resto de las dimensiones que se encuentran en curso. Seguir las pistas del BM y el FMI, es seguir el recorrido y accionar de los Estados Unidos y, de esa manera, sus estrategias en materia tecnológica y de captura de territorios y recursos estratégicos. También nos permite conocer las formas del nuevo núcleo de poder capitalista mundial, el cual se encuentra en el uso de la fuerza, pero también en el manejo de las tecnologías de punta. Como dice Barreda, A., (1998), ya no sólo generadoras de plusvalor extraordinario, sino también de nuevas manera de imponer el cobro y la transferencia de la renta de la tierra:

El manejo desde los laboratorios de biotecnología para la identificación de las sustancias activas, de las estructuras moleculares de estas sustancias y del código genético al que corresponden, el dominio de la clonación, la terapia génica y el empalme genético, para la producción de organismos modificados, son la fuente actual de este nuevo poder. Desde ahí el capital mundial prepara la construcción de nuevas generaciones de biomateriales y autómatas, nuevas especies agrícolas, ganaderas, forestales y pesqueras sin capacidad reproductiva (lo que otorgará maneras inéditas de establecer una subordinación del consumo productivo de tales actividades), nuevos valores de uso alimentarios y medicinales mejor adaptados a los efectos contraproducentes de los monocultivos, los pesticidas, los fertilizantes, las enfermedades degenerativas, etcétera (Barreda, A., 1998: 94).

La complejidad e importancia de lo que se está modificando amerita definir coordenadas muy claras para el abordaje del cambio en el uso del suelo: tecnología, Estados y “organismos financieros internacionales” son tres esferas que necesariamente deben analizarse en forma separada pero también interrelacionadamente. Dimensiones que se cruzan producto de lo que está en juego: transición energética mediante en el marco del sostenimiento del patrón civilizatorio estadounidense. Señalar, como habitualmente se lo hace, que la modificación del uso del suelo obedece exclusivamente a las posibilidades que brinda la tecnología de poder acceder a territorios que anteriormente no se podía acceder,

---

<sup>24</sup> Para mayor información, véase Barreda, A., (2001: 6 - 7).

supone una simplificación y un error en el planteo. Como fuera señalado anteriormente, y esperamos que quede claro a lo largo de todo el trabajo, lo que está en disputa es el suelo en tanto vehículo para garantizar la reproducción social y económica del imperio, materializado con cualquier tipo de atajo necesario que lo permita, como es la construcción de fuerzas destructivas, con consecuencias para la vida sobre el planeta tierra de enormes dimensiones.

## **1.5 Enfoque de la investigación**

### **1.5.1 Métodos y perspectiva**

Los caminos planteados para cumplir con los objetivos propuestos son diversos a la luz de las diferentes discusiones e intereses: i) el de la investigación en el terreno de las ciencias naturales, se llevó adelante a través de la consulta de libros especializados referidos a la agronomía en general, y a la ingeniería genética en particular, así también como los referidos a la cuestión geográfica y la riqueza natural. Para dar cuenta de estos temas, la información suministrada por organismos públicos como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto Geográfico Nacional (IGN) fue de suma utilidad; ii) el de la investigación documental, a través de revistas especializadas, fuentes periodísticas, páginas de internet, etcétera; iii) el de la investigación de campo por medio de viajes y entrevistas con agricultores y conocedores del tema y de la región, en particular, los investigadores del Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente (GEPAMA) de la Universidad de Buenos Aires (UBA), productores del norte argentino y de la pampa húmeda; iv) el análisis teórico e histórico se hizo con la ayuda de los principales trabajos realizados por los referentes de la historia argentina. En el ámbito de la geopolítica y goeconomía, se utilizaron las voces de los Estados Unidos plasmadas en los informes del Instituto de Geología y en las Estrategias de Seguridad Nacional, así como los proyectos elaborados para la Argentina por el Banco Mundial (BM) y las “recomendaciones”<sup>25</sup> del Fondo Monetario Internacional (FMI), materiales que fueron cruzados e interpelados por los trabajos elaborados por los principales teóricos de la geopolítica; vi) el análisis

---

<sup>25</sup> Las comillas se explican porque de recomendaciones no tienen absolutamente nada. Muy por el contrario, fueron presiones y exigencias las que el FMI ejerció sobre la Argentina. El tema será tratado en los capítulos subsiguientes, en particular, en el capítulo VI.

cartográfico y de imágenes satelitales fue un elemento de vital importancia para llevar adelante la investigación, no sólo para comprender cuestiones atinentes al desmonte, imágenes claramente relevadas por los satélites, sino para cotejar el entramado de rutas, puertos y todo tipo de infraestructura construida por los gobiernos al amparo del financiamiento de los organismos financieros. Para dar cuenta de toda información, se utilizaron los mapas suministrados por el INTA, por fuentes secundarias como el GEPAMA, pero también por el Laboratorio de Información Geográfica de la Universidad Nacional de General Sarmiento (LABSIG), de enorme valor e importancia para la lectura e interpretación de las imágenes.

En la elaboración de las hipótesis y en la perspectiva general del trabajo, sobrevuela el materialismo histórico y, en ese marco, la crítica de la economía política.<sup>26</sup> El materialismo histórico resultó central para el análisis de las fuerzas productivas y como ellas, hipótesis fuerte del trabajo, devienen destructivas. Para dar cuenta de dichas fuerzas, distinguí, siguiendo a Andrés Barreda (1998), entre las fuerzas productivas técnicas, las fuerzas productivas procreativas (o productoras de población) y las fuerzas productivas genéricas (o medios de transporte y comunicación). Desde el punto de vista de la crítica de la economía política, fue necesario, y también sirvió como esquema orientador, analizar cómo el propio desarrollo del proceso productivo, impulsado por la tecnología, la geoeconomía y la geopolítica, modifica el uso del suelo en particular y el espacio en general. El uso del suelo nos llevó a plantear la discusión en términos de valores de uso, algo sobre lo cual el marxismo por largos años desdeñó, siendo esta indiferencia unas de las tragedias más importantes dentro del propio marxismo.<sup>27</sup> Autores como Bolívar Echeverría,<sup>28</sup> tienden a rescatar al valor de uso y su contradicción con el valor como una de

---

<sup>26</sup> Reconozco en este punto, antecedentes importantes que ayudaron a dar forma al trabajo. Comenzando por Carlos Marx y su trabajo *El Capital* y la *Ideología Alemana*, Andrés Barreda y su tesis doctoral titulada *Atlas Geoeconómico y Geopolítico de Chipas* y Jorge Veraza y su trabajo titulado *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida*. También Bolívar Echeverría y sus diferentes trabajos sobre la importancia del valor de uso como clave para comprender el devenir histórico fueron de vital importancia.

<sup>27</sup> Barreda, A., (2012). *Conversaciones con el autor*, DF, México.

<sup>28</sup> Para mayor información, véase: Echeverría, B., (2010: 153), en particular, el artículo titulado *El "valor de uso": ontología y semiótica*. Vale la pena señalar, que para indagar sobre la postura e importancia que Bolívar Echeverría le asigna al valor de uso se puede revisar gran parte de su obra, ya que es una idea que va a cruzar gran parte de su trabajo. Según Echeverría, B., (2010), el concepto de valor de uso de Marx opone al pensamiento moderno hace estallar el horizonte de inteligibilidad en que éste se mueve. Según Echeverría, B., (2010: 154-155), la idea de que el aporte central del discurso de Marx a la comprensión de la civilización moderna está en el descubrimiento, la formulación y el análisis crítico e un comportamiento básico de la

las grandes claves de lectura de *El Capital*. Hoy esta visión crítica recobra una gran relevancia como consecuencia de la crisis ambiental en la cual nos encontramos, producto, sin duda, del desarrollo de fuerzas productivas que devienen destructivas.

Otras fuentes importantes de inspiración teórica y empírica para comprender el lugar de Argentina y de América Latina en la nueva división internacional del trabajo, han sido los estudios que han trabajado la idea de la dependencia como entramado estructural de la acumulación de capital mundial; entramado que coloca a Latinoamérica en un lugar periférico desde el punto de vista de las relaciones políticas y económicas. Sin duda que los trabajos de Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, el de Vania Bambirra, *El capitalismo dependiente latinoamericano*, el de Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, el de Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*, el de Sergio Bagú, *Economía de la sociedad colonial*, Theotonio dos Santos, *Imperialismo y dependencia*, los trabajos de Pablo González Casanova sobre el colonialismo interno y la sociología de la explotación conformaron un bloque de ideas que nos ayudó a explicarnos la situación particular que nuestra América Latina presenta como región periférica frente a la forma del capitalismo central y, fundamentalmente, arrojaron pistas sobre la nueva modalidad que ocupa nuestro Latinoamérica en las nuevas formas de explotación de la naturaleza, en la cual la ingeniería genética y la apropiación de la riqueza biológica terminan siendo pilares fundamentales de la nuevas formas y contenidos del capitalismo actual.

La identificación estratégica de los recursos naturales, elementos que marcan, en parte, las posibilidades que un país tiene de insertarse en el mundo y la forma de hacerlo, pero también, en el actual contexto, por la transición energética<sup>29</sup> que los países centrales están impulsando, hacen que en el trabajo hayamos puesto la lupa sobre la cuestión geográfica, lo cual nos ayudó a comprender la cuestión espacial como un verdadera fuerza

---

economía. Se trata del comportamiento de trabajo y disfrute que el sujeto humano mantiene con la naturaleza, constituido como una realidad contradictoria: por un lado, como un proceso de producción y consumo de “valores de uso”, y, por otro, como un proceso de “valorización del valor” mercantil de los mismos. En términos estrictamente teóricos, una concepción de lo que son los objetos de la vida práctica en su forma fundamental o “natural”, en su presencia como “valores de uso”, precede y determina necesariamente la percepción que tiene Marx de aquello que viene a contradecir este modo de ser y esa presencia: del ser para la valorización y el estar como valores que se valorizan. Una concepción implícita que sostiene todo el edificio de la crítica de la economía política.

<sup>29</sup> Resulta una novedad en los últimos 40 años de historia de la humanidad el agotamiento del petróleo convencional. Sobre el punto volveremos en varias oportunidades a lo largo del trabajo.

productiva, además de entender cuál es el lugar que le asignan los países centrales, claramente expuesto en los proyectos financiados por el Banco Mundial, además de estar plasmado en la Estrategia de Seguridad Nacional y en los trabajos y recomendaciones emanadas del Instituto de Geología estadounidense. El espacio geográfico refleja las posibilidades o no de la existencia, significa la condición para la realización de la actividad humana, es decir, expresa las dimensiones materiales, productivas y simbólicas que hacen posible la vida sobre la tierra. En esta línea, los referentes más importantes fueron Henri Lefebvre, con *La producción del espacio*, *Espacio y política*, David Harvey, *Urbanismo y desigualdad social*, *Espacios del Capital*, Massimo Quaini, *Marxismo y geografía* y Milton Santos con *Economía espacial*. Entendemos que avanzar con la comprensión geográfica permite comprender mejor el significado geoeconómico y geopolítico de la región, así como su conexión directa con las necesidades de expansión de la hegemonía norteamericana.

En materia de estudios geopolíticos y geoeconómicos, las fuentes de inspiración más importante fueron, desde una visión apoyada por los principales imperios, las de los clásicos como Halford Mackinder, Karl Haushofer y Nicholas Spykman, que desarrollaron su reflexión a partir los trabajos de Friedrich Ratzel durante la primera mitad del siglo XX. Estos trabajos fueron centrales en la valoración de las determinaciones materiales que derivan del territorio para el ejercicio del poder. Elementos centrales en nuestra reflexión, en tanto trabajamos la modificación del uso del suelo y lo que se encuentra detrás de él. Para el acercamiento a un pensamiento geopolítico crítico de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, con una lectura propia de las acciones norteamericanas y desde los planteos generales del materialismo histórico, fueron considerados los trabajos de John Saxe Fernández y Andrés Barreda. Dichas miradas nos permitieron comprender que en la actualidad el ejercicio de poder obedece a las necesidades del mercado mundial capitalista y a las necesidades de los Estados Unidos de mantener su hegemonía, situación que se define en gran medida por las características materiales de los espacios.

En arreglo lo planteado, entonces, lo novedoso del trabajo propuesto se encuentra en el enfoque geoeconómico y geopolítico; en el rescate dentro de la tradición marxista de la contradicción entre valor de uso y valor por un lado y, por el otro, en seguir las pistas y plantear la discusión, al menos aportar elementos, en relación al desarrollo de las fuerzas

productivas y como éstas devienen destructivas; en colocar la discusión sobre el cambio en el uso de suelo en la ingeniería genética como parte medular de la discusión. Es en el cruce de todas estas dimensiones que se encuentra lo novedoso del tema bajo análisis. En definitiva, en el cruce entre tecnología, geopolítica y geoeconomía a la hora de plantear el cambio en el uso del suelo, que cuando se lo analiza o bien sólo se consideran las cuestiones de falta de regulación del Estado o bien se lo plantea solamente desde un punto de vista tecnológico, posturas que eliminan las verdaderas consecuencias de la última gran revolución que está llevando adelante el capital.

### **1.5.2 Límites del camino propuesto**

El trabajo que aquí llevamos adelante pretende aportar elementos en la discusión sobre la tecnología, el rol de los organismos financieros internacionales y los Estados centrales en la modificación del uso del suelo, entendiendo que es la última gran revolución que lleva adelante el capital y una de las últimas batallas que los países centrales están impulsando para garantizar la transición energética. Es por esto que apelamos al enfoque geoeconómico y geopolítico para estudiar el tema propuesto. Sin embargo, nuestro trabajo de campo se lleva adelante en el Chaco argentino, considerando con especial interés a la provincia de Chaco. Este es un primer límite y debe considerarse a la hora de reflexionar en términos generales sobre el tema propuesto. Aun así, no hay que olvidar que la Argentina, producto de sus políticas pro transgénicos y por la gran riqueza de sus tierras,<sup>30</sup> ha sido uno de los países que con mayor profundidad implementó el modelo de los agricultura transgénica en el mundo, junto a países como Paraguay, Brasil y Estados Unidos.

El segundo límite del trabajo es, como fuera señalado anteriormente, el estudio sobre la tecnología. Pese a que el trabajo pretende aportar elementos para juzgar la tecnología actual que utiliza el sector agrícola argentino, en ningún momento estudia las características intrínsecas de dichas tecnologías. No nos ocupamos del plano biológico de los transgénicos. Sin embargo, sí estudiamos las consecuencias de la aplicación de dicha tecnología sobre el suelo, no menor a la hora de entender y comprender si estamos frente a

---

<sup>30</sup> A lo largo del trabajo se irán explicando en profundidad las razones por las cuales la Argentina se lleva adelante el modelo de los transgénico en materia agrícola, sin embargo, en el capítulo III se encuentran un análisis detallado sobre las razones de la transformación agrícola argentina.

la existencia de fuerzas productivas o destructivas, interrogante que sobrevuela todo el trabajo.

Otro de los límites, es que trabajamos sólo con la soja transgénica, y no con la totalidad de los transgénicos que se desarrollan en Argentina. Hay que considerar, no obstante, que la soja transgénica fue (y lo sigue siendo) el cultivo que más se ha desarrollado en el país, posición que se acentúa cuando analizamos lo acontecido en el norte argentino, razón por la cual, no resulta de gran importancia la decisión tomada al respecto.<sup>31</sup> En este sentido, termina siendo un límite poco importante por la magnitud sembrada del resto de los cultivos.

Por último, hay que señalar que otro de los límites, que en este caso de no existir profundizaría nuestras conclusiones, es el de la elección de los organismos financieros internacionales. El haber dejado fuera del análisis al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), por falta de tiempo y espacio, no supone confirmar lo contrario a lo que sostenemos en el trabajo. Por el contrario, se profundiza el accionar en pos de la implantación de una plataforma agroexportadora, en la misma línea que las acciones llevadas adelante por el Banco Mundial en cuanto al tipo de financiamiento otorgado. No olvidemos, a modo de ejemplo, que el BID financió al Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación de la Argentina la compra de agrotóxicos como el Roundup, utilizada para la soja transgénica, herbicidas cuyo destino fueron los pequeños y medianos productores.

Pese a estos límites, el trabajo no por eso deja de aportar elementos importantes para evaluar la tecnología y lo que detrás de ellas se esconde; en definitiva, si estamos o no frente a la construcción de verdaderas fuerzas destructivas y cuáles son los planes y estrategias de los países centrales. Al respecto, vale la pena señalar lo planteado por Saxe Fernández, J., (2014) sobre el orden y la magnitud de la disputa:

Los estudios sobre la pelea por el acceso, control y usufructo de los recursos naturales encabezados por los combustibles fósiles ofrecidos por Michael Klare (*Thereafter what's left*, 2012) son esenciales para captar el fondo de lo que Michael Sheenan, subsecretario de Defensa de Estados Unidos, estimó ante un comité senatorial que duraría una guerra anti terrorista: al menos 10 a 20 años, además de los 12 años acumulados desde el 11/S con la gestación de un Estado de excepción doméstico e internacional y acentuado despliegue bélico de Estados Unidos en torno a los principales yacimientos petroleros, gaseros y mineros del planeta. En línea con los

---

<sup>31</sup>Las razones específicas por las cuales se consideró sólo la soja serán aclaradas en los capítulos II y III.



planteos del gobierno Bush-Cheney, según el razonamiento del gobierno de Obama y el de Brownfield sobre México, estaríamos ante una guerra irregular de al menos 30 años, repleta de operativos clandestinos, terrestres, aéreos, navales y de ataques con drones, que según los voceros de la Casa Blanca, carece de límite geográfico. El senador Angus King presente en la audiencia dijo que era lo más sorprendente y grave que he escuchado desde que llegué. Hoy ustedes, en esencia, están rescribiendo la Constitución. El conservador Jack Goldsmith, abogado en el gobierno de Bush, dijo sorprenderse que en este Comité Sobre las Fuerzas Armadas de Estados Unidos nadie sepa contra quién es esta guerra sin fin, ni quiénes, ni desde dónde, se toman estas decisiones, según reseña Glenn Greenwald (ICH10/ 09/14) (Saxe Fernández, J., 2014)<sup>32</sup>

No parecen quedar dudas sobre lo que está en juego. Son los propios estadounidenses quiénes lo afirman, lo cual debería eliminar cualquier tipo de postura en relación a esa visión disneylandia que existe sobre el imperio y el accionar que éste tiene sobre América Latina. Por lo tanto, por más que nos enfrentemos a ciertos límites en el propio desarrollo de este trabajo, estamos convencidos que estamos mucho más cerca de poder colocar el tema en la correcta dimensión, que aborde no sólo el tema del uso del suelo desde una óptica meramente tecnológica, sino también, desde una mirada que rescate las relaciones políticas y económicas mundiales, en las cuales las empresas transnacionales y el imperio son actores centrales de las relaciones de poder mundial.

---

<sup>32</sup>Los comentarios se encuentran publicados en el diario La Jornada, de México. Para mayor información, véase: <http://www.jornada.unam.mx/2014/10/16/opinion/028a1eco>. Mayor información sobre el accionar de los Estados Unidos sobre México y el resto de América Latina, se encuentra en el blog de Saxe Fernández, J., <http://jsaxef.blogspot.com.ar/>

**SECCION PRIMERA:  
LA DIMENSIÓN  
SOCIO-ESPACIAL Y  
LA RIQUEZA  
BIOLÓGICA DEL  
CHACO ARGENTINO**

## **CAPÍTULO 2:**

# **LOS RECURSOS NATURALES EN EL CHACO ARGENTINO Y SU IMPORTANCIA ESTRATÉGICA**

# LOS RECURSOS NATURALES EN EL CHACO ARGENTINO Y SU IMPORTANCIA ESTRATÉGICA

## 2.1 Introducción

Los recursos naturales marcaron la Argentina a sangre y fuego. Su constitución como Estado vino de la mano de la oligarquía terrateniente, grupo de poder que no sólo determinó las políticas culturales y sociales del país, sino que pisó fuerte en la construcción de una estructura productiva que se caracterizó (y lo sigue haciendo) por ser agroexportadora y fuertemente regresiva. Esa oligarquía terrateniente se fundó en el campo argentino, fundamentalmente en la pampa húmeda, dedicada en un principio a la producción ganadera y luego a la agricultura. Esta última, con el correr del tiempo se fue convirtiendo en una actividad cada vez más importante, en tanto comienza a determinar la magnitud del excedente y la acumulación de capital del país. Si se toman en cuenta los encadenamientos agroindustriales estamos frente a una actividad que en nuestro país aporta el 35% del PBI y 30% del empleo. La gran mayoría de ese aporte lo hace la pampa húmeda<sup>33</sup>, donde se origina el 80% de la actividad agroindustrial y en la cual la actividad agrícola ha desplazo hacia el norte la ganadería provocando un fuerte desplazamiento de la frontera agropecuaria e intensificando la carga y deterioro del suelo argentino, ya no solo de la pampa húmeda, sino de gran parte del territorio agropecuario nacional.

Bajo esta caracterización general es que hay que comprender las transformaciones del suelo chaqueño y sus implicancias económicas y sociales para el resto del territorio nacional. La adopción de nuevas tecnologías, técnicas y prácticas a lo largo de los últimos 30 años en nuestro país provocaron variados cambios en el paisaje de nuestro norte como nunca había ocurrido en los doscientos años que lo precedieron. Lo que se observa, en esta última etapa, que pese a sufrir cambios fisonómicos y de paisaje, nunca habían ocurrido transformaciones del sistema productivo en el Chaco argentino, tal como viene ocurriendo desde hace un tiempo en la pampa húmeda.<sup>34</sup> Estos últimos años muestran, en paralelo,

---

<sup>33</sup>La pampa húmeda lo componen las provincias de Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y Buenos Aires.

<sup>34</sup>Para mayor información, véase Morello, J., y Solbrig, O., (1997).

aumentos en los rindes de las cosecha de granos junto al deterioro de la capacidad productiva, sobre todo en la estructura y fertilidad de los suelos y en su capacidad de retención del agua. Esto conforma un tema de la mayor relevancia, no solo porque afecta la capacidad productiva de la Argentina, sino por el rol que cumple en materia alimentaria en el plano mundial.

Como señala Morello, J., y Rodríguez, A.:

En el acelerado proceso de desmonte y habilitación de tierras para la producción de granos y carne, estamos extrayendo bienes y minimizando o anulando sus servicios ecológicos sin haber identificado, conocido y valorado adecuadamente la gran variedad de ecosistemas de bosques que son disecados, fragmentados y sus manchones achicados, rediseñados o eliminados por la expansión agroproductiva. Esta expansión agrícola ha sido muy veloz en los últimos 30 años y ha penetrado acompañando procesos de modernización técnica, de manejo financiero y organizacional, y cultivares de germoplasma modificado produciendo una variada gama de efectos ecológicos y socioeconómicos, algunos positivos y otros no (Morello, J., y Rodríguez A., 2009: XI)

El planteo nos interroga sobre cuál será el futuro de un país agrícola como la Argentina. Cómo es que se puede superar el entuerto planteado, ya que por un lado necesita de su agricultura para crecer y alimentarse y, por el otro, es el propio crecimiento que socaba sus bases materiales. Hasta dónde se puede crecer y cuál es el rol de la tecnología en esta dinámica. En fin, interrogantes ya planteados en la introducción de nuestro trabajo y que esperamos poder responder a lo largo del mismo.

En arreglo a lo comentado e intentando dar nuestro primer paso en el análisis del cambio en el uso del suelo, es que resulta oportuno caracterizar el área de estudio correspondiente a la región chaqueña argentina, poniendo el acento en los recursos naturales y su importancia estratégica. De esta manera podremos, desde el análisis geográfico, disponer de descripciones generales sobre aspectos socio-territoriales específicos de la región bajo análisis que nos permitan tener un cuadro de situación sobre el espacio chaqueño y sus riquezas. Con este hilo conductor es que el presente capítulo se estructura en base a dos grandes ejes: i) Caracterización socio-espacial del Chaco argentino, para lo cual se trabajará en el delimitación del área de estudio como en las principales características de la geografía chaqueña bajo análisis, ya sea el tipo de clima, su geología y geomorfología, las características del suelo, el rol del fuego, el tipo de vegetación y el potencial productivo de la región; ii) Síntesis histórica de los procesos de organización del

territorio chaqueño, para lo cual, primero se avanzará en una breve caracterización de los procesos económicos que se fueron sucediendo en el país y luego en cómo, a partir de dichos procesos, se fue ocupando el territorio y explotando y haciendo uso de los recursos naturales de la región chaqueña. Lo que se intenta es llevar a cabo una primera aproximación a las lógicas históricas de acumulación de capital en el Chaco argentino, de manera tal, de tener elementos a la hora de poder comprender el significado de las transformaciones a partir de la injerencia de los “organismos financieros internacionales” y de la incorporación de nuevas tecnologías.

## **2.2 Caracterización socio espacial del Chaco argentino**

### **2.2.1 Una primera aproximación**

El Gran Chaco Americano (Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay) es la mayor área boscosa del continente después del Amazonas y presenta una gran diversidad de ambientes y de especies animales y vegetales que hacen de esta ecorregión un área clave para la conservación de la biodiversidad (TNC et al., 2005). Los procesos históricos y actuales de explotación de los recursos naturales y de expansión de las fronteras agropecuarias, agroindustriales y urbanas en la región chaqueña argentina y la resultante degradación de ecosistemas de importancia regional (Adámoli, 2006; Morello et al., 2004; TNC et al., 2005) han tenido impactos ecológicos a distintas escalas, como ha sido la modificación de la estructura y composición específica de las comunidades, la fragmentación del hábitat, interrupción del flujo génico, disminución de poblaciones animales y vegetales y alteración de procesos ecológicos, factores que conducen en conjunto a la pérdida de biodiversidad y de bienes y servicios ecosistémicos (Arístide, P., 2010).

Es por todas estas cuestiones que el mosaico regional de paisajes del Gran Chaco puede ser mirado como escenario de diferentes interacciones, interconexiones en interdependencias en la que participan dos tipos de vegetación: pastizales y bosques. El equilibrio inestable entre ambos es controlado por: a) los incendios, b) las inundaciones, c) las sequías, d) los tornados, e) el forrajeo de la fauna local particularmente las hormigas cultivadoras de hongos, f) el pastoreo de la fauna introducida hace más de 5 siglos desde Asunción, Tucumán y Santiago del Estero, g) los cambios de suelo y subsuelo por actividad de fauna cavadora y el accionar del ser humano, etc., Tales presiones han modificado la

composición y la estructura del suelo (Morello, J., et al., 2005). El gran Chaco, como suele denominarse, abarca cuatro países: Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay, tal como puede observarse en la mapa N° 1.

Mapa N° 1: El gran Chaco.



Fuente: IGN – Argentina.

En Argentina, sus límites son el río Pilcomayo al norte, los ríos Paraguay y Paraná al este, el río Salado al sur y la región del Noroeste al oeste. Dentro de estos límites se encuentran las provincias de Chaco, Corrientes, Formosa, norte de Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy, Córdoba y la Rioja. Todas ellas, con mayor o menor presencia, conforman el Chaco argentino.

## 2.2.2 La geografía chaqueña y sus características

### 2.2.2.1 Delimitación del área de estudio

Para nuestro estudio nos concentraremos en la región del Chaco semiárido por ser una de las zonas en las cuales más se extendió la producción de soja transgénica en los últimos años. Tomaremos como caso de testigo, la provincia del Chaco (mapa N° 2), en particular, la localidad de Charata perteneciente al departamento de Chacabuco. Charata es la cabecera de departamento y se ubica el sudeste del mismo. La elección de dicha ciudad, radica en que es emblemática de lo acontecido en los últimos años, además de ser cabecera de partido, lo cual facilita el acceso a la información agronómica y estadística suficiente para poder llevar a cabo dicho estudio.

Mapa N° 2: Provincia del Chaco por departamentos y ciudades cabeceras.



Fuente: IGN – Argentina.

En la región del Chaco central semi-árido,<sup>35</sup> la precipitación media anual oscila entre 650 y 900 mm y su temperatura media anual es de 25° C, lo cual la hace una zona apta para la

<sup>35</sup> Los asentamientos en la región bajo análisis se iniciaron hacia 1875 sobre el borde chaqueño oriental con colonias agrícolas que se ofrecieron en venta a colonos inmigrantes y que si bien no tuvieron un auge inmediato permitieron el avance de la ocupación de estas tierras poniendo en valor también las tierras desiertas localizadas en sus cercanías. Con las campañas militares de los años de la década de 1880 se llegó



agricultura. Presenta una planicie importante, lo que provoca que los grandes productores agrícolas se instalen en la zona ya que el terreno plano les permite producir a gran escala. Otra de las razones por las cuales es la región escogida para el trabajo es porque es una zona en la cual un 70 % de sus suelos son Molisoles, aptos para la agricultura. Es difícil encontrar suelos tan parejos en las diferentes zonas que conforman la región chaqueña.

La delimitación del área fue realizada a partir de condiciones ecogeográficas y que desde la climatología superan las lluvias de los 400 mm anuales, por lo que la práctica agrícola puede llevarse en cabo y no conlleva un gran riesgo más allá de los habituales. Seguimos la clasificación de las ecorregiones realizada por Claudia Baxendale y Gustavo Buzai (2009) las cuales son: i) Chaco occidental - sector serrano y pedemontano subandino; ii) Chaco Occidental árido; iii) Chaco central semiárido; iv) Chaco húmedo oriental; v) Chaco - sector serrano pampeano. En el cuadro N° 1 se pueden observar las unidades estructurales así como las provincias y departamentos correspondientes a las ecorregiones que conforman el territorio chaqueño argentino.

---

hasta el centro de la planicie y se crearon las gobernaciones nacionales de Chaco y Formosa estableciéndose los límites con las provincias de Santa Fe y Santiago del Estero. Le siguió a este proceso de “conquista” la “colonización” de las tierras con el avance de los latifundios pasando gran parte de las tierras a manos privadas. Ante estos procesos quedaron perfilados en la región tres marcos fundiarios principales: primitivas colonias agrícolas y pastoriles localizadas en la periferia sobre el eje fluvial; una ancha corona de latifundios hacia el interior y un amplio sector de tierras fiscales en el centro de la planicie. El primer ciclo económico que se dio en esta zona está asociado a la explotación forestal ante la demanda de maderas duras para durmientes de la red ferroviaria nacional, leña para locomotoras y vigas para las construcciones portuarias de una Región Pampeana que crecía económicamente ante la demanda de carnes y granos por parte del mercado externo. Junto a esta demanda de madera se agregó el descubrimiento de las propiedades tánicas del quebracho colorado. Así hacia 1890 comienza la construcción de ferrocarriles por parte de una empresa francesa penetrando los latifundios para llegar a la cuña boscosa a lo largo del lomo subchaqueño santafecino que años más tarde terminó en el puerto de Barranqueras. (Baxendale, C y Buzai, G., 2009: 27-28).

**Cuadro N° 1: Regiones naturales por provincias y departamentos**

Regiones naturales / unidades estructurales	Provincias	Departamento
Chaco occidental - sector serrano y pedemontano subandino	Salta	Orán - Gral. San Martín
	Jujuy	Ledesma - Palpalá - El Carmen - San Pedro - Santa Bárbara
	Salta	Gral Güemes - Metán - Rosario de la Frontera - Guachipas - La Candelaria
	Tucumán	Trancas
Sierras del Noreste Tucumano	Tucumán	Burruyacú
Planicie tucumana	Tucumán	Cruz alta -Lleales - Simoca - Graneros
Planicie salteña	salta	Rivadía - Anta
Chaco Occidental árido	Santiago del Estero al norte del río Salado	Copo - Alberdi - Moreno - Figueroa (sector oriental) - Juan F. Ibarra - General Taboada - Belgrano
	Santiago del Estero -corredor mesopotámico entre los ríos Salado Dulce y Saladillo	Pelligrini - Jimenez - Figueroa (sector occidental) - Banda-Río Hondo (sector septentrional)-Robles-Sarmiento-San Martín-Loreto (sector oriental)-Altamisqui-Avellaneda-Salavina-Aguirre-Mitre-Rivadavia
	Santiago del Estero - al sur del río Dulce y Saladillo y sector de salinas	Río Hondo (sector septentrional)-Capital-Guasayan-Silipica-Choya-Loreto-Ojo de Agua (sector occidental)-Quebrachos (sector sudoriental)
	Planicie cordobesa	Córdoba
Cuencas del Pilcomayo y Bermejo occidental	Formosa	Ramón Lista - Matacos - Bermejo (sector industrial)
	Chaco	General Güemes (sector noreste)
El impenetrable	Chaco	General Güemes (sector sudeste) Almirante Brown (sector accidental)

**Fuente:** Elaboración propia en base a Baxendale, C. y Buzai, G., (2009).

**Cuadro N° 1 (bis): Regiones naturales por provincias y departamentos**

Regiones naturales / unidades estructurales		Provincias	Departamento
	Cuenca de Patño y bajos Teuco - Bermejito	Formosa	Bermejo (sector oriental)-Patño (sector central y occidental)
		Chaco	General Güemes (sector oriental)-Libertador General San Martín (sector noroeste)
Chaco central semiárido	Planicie centrochaqueña	Chaco	Almirante Brown (sector oriental) - Maipú-Quitilipi-25 de Mayo-Presidencia de la Plaza (sector occidental)-San Lorenzo-Independencia-Cmte. Fernández-O'Higgins_mayor J. Luis Fontana (sector central y occidental)-Gral. Belgrano-9 de Julio-Chacabuco-12 de octubre-2 de abril y Fray Justo Santa María de Oro
	Lomo santafesino santiagueño	Santa Fé	9 de Julio-San Cristóbal (sector occidental)
	Lecho mayor excepcional del Paraguay Paraná	Formosa	Pilcomayo-Formosa-Laishi (franjas orientales)
		Chaco	Bermejo-1° de Mayo-San Fernando (franjas orientales)
		Santa Fé	General Obligado-San Javier-Garay (franjas orientales)
	Planicie de albardones y depresiones interfluviales	Formosa	Patño (sector oriental)-Pilagas-Pilcomayo-Formosa-Pirané-Laishi
		Chaco	Ldor. Gral San Martín (sector central y oriental) - Sgto. Cabral - Presidencia de la Plaza (sector norte) - Gral. Donovan - Libertad (sector norte) - 1° de Mayo-Bermejo
Chaco Húmedo oriental	Bajos subchaqueños y grandes bajos submeridionales	Chaco	Presidencia de la Plaza-Gral. Donovan y Libertad (sectores meridionales)-Tapenga-San Fernando (sector noroeste)-San Lorenzo (sector meridional)-Mayor Luis J. Fontana (sector oriental)
	Lomo subchaqueño-santafesino	Santa Fé	9 de julio-Vera-General Obligado-San Cristóbal-San Justo
		Chaco	San Fernando (sector central y sudoccidental)
	Planicie correntina Traiángulo de lomadas y esteros	Santa Fé	General Obligado (sector central y oriental)-San Javier-Garay
		Corrientes	Capital - San Cosme-Itati-San Luis del Palmar-Empedrado-Saladas-Bella Vista-Mburucuyá-General Paz - Berón de Astrada
Chaco - sector serrano pampeano	Sierras pampeanas	Santiago del Estero	Ojo de Agua (sector oriental)-Quebrachos (sector noroccidental)
		Córdoba	Sobremonte-Tulumba (sector occidental) - Ischilin-Cruz del Eje-Minas-Pocho-San Alberto-San Javier-Punilla-Colón

**Fuente:** Elaboración propia en base a Baxendale, C. y Buzai, G., (2009).

### **2.2.2.2 Principales características del Chaco central semiárido**

Para la caracterización de la región bajo estudio, seguimos los trabajos de Adámoli, J., y Ginzburg, R., (2005), Baxendale, C y Buzai, G., (2009), y Morello, et al., (2012), autores y trabajos de referencia en el país a la hora de analizar las ecorregiones que conforman el territorio nacional.

#### **2.2.2.2.1 Ubicación**

Es el extremo oriental de la ecorregión del chaco semiárido, limitando con la ecorregión Chaco húmedo.<sup>36</sup> La mayor extensión está en el este de la provincia del Chaco, centro este de Santiago del Estero y noroeste de Santa Fe. En la provincia de Chaco, que es lo que vamos a trabajar, comprende los departamentos de Almirante Brown (sector oriental) – Maipú-Quitilipi-25 de Mayo-Presidencia de la Plaza (sector occidental)-San Lorenzo – Independencia-Cmte. Fernández-O´ Higgings - Mayor J. Luis Fontana (sector central y occidental)-Gral. Belgrano-9 de Julio-Chacabuco-12 de octubre-2 de abril y Fray Justo Santa María de Oro.

#### **2.2.2.2.2 Clima**

La precipitación media anual oscila entre 650 y 900 mm. La temperatura media anual es de 21° C, la temperatura medio del mes más cálido es de 28° C aproximadamente, mientras que la del mes más frío es de 17° C. Presenta 285 a 300 días al año libre de heladas. Índice hídrico subhúmedo seco. El clima presenta déficit hídrico promedio de 200 mm, alcanzando los 700 mm en algunos años. El invierno es seco, con precipitaciones mínimas, mientras que los veranos registran evapotranspiración máxima (Morello, J et al., 2012:177).

#### **2.2.2.2.3 Geología y Geomorfología**

Hacia el norte, el terreno es plano, con pendiente en dirección noroeste – sudeste. El factor modelador más importante fueron las acciones fluviales, la llanura fue cubierto por material sedimentario y la formación es conocida como Arco Cordobés Oriental Charata. El sector sur constituye una entidad geomorfológicamente llamada “Domo Occidental Santafesino”.

---

<sup>36</sup> Tal como señala Morello, J., et al., (2012), la región natural bajo estudio, para la Red Agroforestal Chaco Argentina, está dentro de del Chaco Húmedo.

Presenta relieve eólico de deposición – denudación, con cordones medanosos. El río salado la corta de Oeste a Este. Los aportes superficiales que recibe de Santiago del Estero y las precipitaciones locales escurren en forma de manto con dirección sudeste hacia los bajos submeridionales.

#### **2.2.2.2.4 Suelos**

Los suelos de esta región tienen un desarrollo moderado de textura pesada hacia el este y más gruesa (arenosa) hacia el oeste. El 64% está ocupado por suelos Molisoles (predominan los Haplustos) y le siguen en un 18% los Alfisoles (abundan los Natracualfes). En general, los suelos de esta región son de texturas medias, de buen drenaje, ligeramente salinos y fáciles de labrar.

#### **2.2.2.2.5 Fuego**

El fuego es un componente ecológico muy importante en el diseño de la vegetación de esta región natural al ser un elemento regulador de la dinámica de sus ecosistemas de sabanas y pastizales. Se da una conjunción de diversos factores, tales como la alta productividad del estrato herbáceo, el predominio de pastizales y pajonales lo cual facilita el accionar del fuego (Adámoli, J., y Ginzburg, R., 2005).

#### **2.2.2.2.6 Tipo de vegetación**

Bosque alto, abierto, inflamable e incluye sabanas con parches de arbustos caducifolios (Morello, J et al., 2012). El Monte Fuerte o Quebrachal constituye la comunidad florística más importante. En este bosque predominan el quebracho colorado chaqueño (*Schinopsis balansae*), un árbol de gran porte que puede alcanzar los 20 m de altura y un tronco de 1 m de diámetro y, en menor cantidad, el quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*), de menor porte que el anterior. A ellos se les suman el guayacán (*Caesalpinia paraguariensis*), el algarrobo negro (*Prosopis nigra*), el algarrobo blanco (*Prosopis alba*), el mistol (*Ziziphus mistol*) y el chañar (*Geoffroea decorticans*), entre muchas otras especies. Se trata, en general, de un bosque con árboles caducifolios, que se encuentra en las posiciones altas e intermedias del terreno. En campos altos, sobre suelos arenosos a húmedos se desarrollan los pastizales. En ellos crecen numerosas especies

herbáceas, entre las que predominan gramíneas, la paja colorada, la cola de zorro y el espartillo dulce. Estos campos altos y pajonales suelen sufrir incendios, luego de los cuales aparecen especies que florecen inmediatamente, como *Caleacymosa*, *Turneragrandifolia*, *Aspaliapascaloides*, etc. En los terrenos más bajos, de suelos arcillosos, se encuentran los ambientes acuáticos representados por los esteros, las cañadas y las lagunas. (Adámoli, J., y Ginzburg, R., 2005). Es importante resaltar, que ésta es una zona muy rica en biodiversidad. Tal como señalan los autores antes citados, la reserva biológica de Colonia Benítez (provincia de Chaco)<sup>37</sup> tiene alrededor de doscientos ochenta especies vegetales, número para nada despreciable si se considera que la reserva cuenta tan sólo con una superficie de 10 ha.

#### **2.2.2.2.7 Potencial productivo**

La región posee grandes extensiones de suelos fértiles los que ofrecieron grandes oportunidades para el desarrollo de la actividad agropecuaria. Las ventajas ecológicas, según señala Morello, J., et al., (2012) incluyen: riqueza de nutrientes, cortos períodos de heladas, lluvias suficientes en la etapa de crecimiento de los cultivos y buen soporte edáfico. Dada la riqueza de sus suelos y la calidad de sus pasturas, esta región natural alojó una gran cantidad de colonias agrícolas a lo largo de gran parte de su historia.

El fuego y la gran inflamabilidad, como fuera señalado anteriormente, ofrecen un menor gasto en maquinaria y combustible para el trabajo de la tierra. Desde hace unos 20 años se viene observando desmontes para el cultivo de oleaginosas y la utilización de agrotóxicos, lo cual ha posibilitado que se eliminen el 80% de los bosques de la llanura ondulada de suelo fértil.

### **2.3 Síntesis histórica de los procesos de organización del territorio chaqueño**

#### **2.3.1 Breves características de los procesos económicos**

Caracterizar los factores que explican la organización del territorio supone indagar sobre su relación con los procesos económicos y como éstos van moldeando las actividades

---

<sup>37</sup> La reserva se ubica en el departamento de San Fernando, a unos 30 km al noreste de Resistencia (capital de la provincia)

humanas que dan forma al paisaje, así como también entre ambos se van retroalimentando y de esa manera influyen sobre la estructura y funcionamiento de los ecosistemas. Así, al camino ya transitado en los apartados preliminares en relación a las características ecológicas de la región, le sumaremos dos grandes pasos para terminar de representar la organización del territorio chaqueño y como éste se fue construyendo y modificando a través del tiempo. Tomando entonces como base la periodización y caracterización realizada por Rofman y Romero (1973, 1997) y Baxendale, C., y Buzai, G., (2009) presentamos, como un primer paso, una breve descripción de las diferentes etapas económicas por las cuales atravesó el país, haciendo hincapié en la relación que existió entre el proceso económico de las diferentes provincias del interior y la región pampeana y su vinculación con el contexto del comercio mundial.<sup>38</sup> En segundo lugar, se describen brevemente los procesos de mayor importancia en la ocupación y manejo de los recursos naturales de la región, así como los actores que los llevaron a cabo.

La Argentina actual poco tiene que ver con la predominó durante la etapa colonial anterior a mediados del siglo XVIII. Ni los centros urbanos, ni los ejes económicos eran los mismos antaño que en la actualidad. Los principales núcleos demográficos y económicos del territorio que hoy conforman la Argentina, se encontraban en el Nordeste, Córdoba y Cuyo, donde los españoles fundaron las principales ciudades durante los siglos XVI y XVII. El lugar fue estratégico, ya que esas ciudades le garantizaban la defensa del camino al Perú y, por lo tanto, su acceso a los dos océanos y asegurar contactos entre Chile y Tucumán. Así pues, como aseguran Baxendale, C., y Buzai, G., (2009), el Noroeste, como también en Córdoba, Cuyo y Noreste, surgieron los centros más importantes de la actividad industrial: fabricación de paños de algodón, elaboración de lana, viticultura, astilleros y fabricación de carretas. Todas estas mercancías se dirigían, en su gran mayoría, al centro neurálgico del imperio español en el cono sur: Potosí.

Es recién a partir de mediados del siglo XVIII que Buenos Aires comienza a cobrar importancia, y con ella, sus puertos y la producción de ganado y exportación de cueros. De

---

<sup>38</sup> No será nuestro objetivo analizar en profundidad lo planteado anteriormente, dado lo extenso que resultaría, en función de que no es posible entender minuciosamente los procesos acaecidos en la región chaqueña sin considerar aspectos más amplios que cruzan tanto el ámbito nacional como el internacional. De la misma forma, como señala Arístide, P., (2010), tratar al Chaco como un todo homogéneo sería también incurrir en un error. Las distintas subregiones (semiárido, húmedo, etc.) que lo componen tuvieron etapas de ocupación o de uso de sus recursos naturales con diferentes tiempos de duración.

esta manera, la Argentina se convierte, en el marco del avance de la nueva división internacional del trabajo, en un país netamente exportador de materias primas y receptor de productos manufacturados. Esto provocó dos grandes cuestiones, relevantes para lo que será el desarrollo posterior de las sociedades del interior del país. Por un lado, la llegada de bienes manufacturados clausuró o al menos en un principio cerró las puertas de una tímida industrialización, pero también, obturó toda posibilidad de relación económica entre el interior del país y Buenos Aires, ya que el centro porteño importaba gran parte de los bienes, en su gran mayoría provenientes de Europa. De esta manera, la región pampeana se convierte en el centro geográfico más importante del país y Buenos Aires en la aglomeración urbana más relevante. Lo único que se desarrolló en el interior fueron las industrias del azúcar, el tabaco y la vitivinicultura.

De esta manera, las áreas coloniales pasan a tener un rol secundario en la acumulación de capital del país a partir de mediados del siglo XVIII. Solo se las concibe como mercados de los cuales se puede extraer mercancías que pueden ser exportadas. Así es como la infraestructura en la Argentina se construyó a partir de esa distribución espacial. Los ferrocarriles fueron diseñados y contruidos de manera radial colocando el centro en el puerto de Buenos Aires. De esta manera, el país fue conformado desde de su capital y la pampa húmeda, con lo que esto supuso en materia de construcción del Estado argentino, ya que lo sectores que por aquellos años dominaban la acumulación de capital en el país provenía de la oligarquía terrateniente pampeana: fuertemente conservadora, anti-industrialista, rentista y con una fuerte impronta europea. La Argentina, recorrería el camino de la construcción de un Estado profundamente anti-nacional y anti-popular.

Todo este nuevo entramado posibilitó que se profundizara a partir de la década de los cincuenta del siglo XX la transnacionalización de la estructura productiva y se comenzaran a producir grandes migraciones internas, entre otras cuestiones, por las fuertes crisis agrícolas que atravesó el país por aquellos años. Estas grandes mareas urbanas moviéndose del interior del país hacia el centro porteño, generaron los grandes conglomerados urbanos con consecuencias trágicas: aumento de pobreza, empeoramiento de las condiciones habitacionales, problemas con necesidades básicas como lo es el agua, la luz, el gas, etc. Un esquema que desde aquellos años nunca terminó de tener una visión y abordaje complejo sobre las causas y consecuencias de los grandes movimientos migratorios.



Todo este nuevo marco que con avances y retrocesos fue conformando el territorio que hoy llamamos “Argentina”, encontraría su fin hacia mediados de la década de los setenta, con la llegada cívico militar encabeza por el Teniente General Jorge Rafael Videla. Los años previos a la última dictadura, se caracterizaron con sus más y sus menos, por la instauración de un Estado regulador, que hizo un fuerte hincapié en llevar adelante políticas que garantizaran una mayor distribución de la riqueza. A partir del año 75, específicamente con la llegada de los militares al poder en el año 1976, el destino de la Argentina comenzaría a cambiar a sangre y fuego. Los trabajadores dejarían de disputar política y económicamente, para pasar a convertirse en variables de ajuste. El neoliberalismo había llegado y al Estado dictatorial no le tembló el pulso para aplicar sus recetas. Los años que abarcan la última dictadura en la Argentina (1976-1983) son años de un profundo retroceso económico y social. No sólo las libertades colectivas e individuales fueron coartadas seriamente, sino que se comienzan aplicar políticas de desindustrialización. Los objetivos fueron dos: modificar la estructura productiva del país y, de esa manera, quebrar el movimiento obrero. Recordemos, que los trabajadores industriales por aquellos años habían logrado organizarse tanto a nivel burocrático como en juntas internas, lo cual les otorgó un poder inusual si se recorre a la historia del movimiento obrero en la región. Estas juntas internas dotaron a los trabajadores de una herramienta que les permitió cuestionar al poder económico pero también a la burocracia sindical, desencadenando un verdadero poder en el manejo de las industrias<sup>39</sup>. El deterioro de la estructura económica y social fue contundente:

A nivel espacial la Capital Federal y los partidos del gran Buenos Aires y provincias como Córdoba y Santa Fe sufrieron la mayor caída en el ritmo de crecimiento industrial convirtiéndose en provincias expulsoras de mano de obra. Al mismo tiempo surgen nuevas áreas de industrialización que atraen mano de obra debido a la implementación de regímenes de promoción industrial. Sin embargo, muchas de estas políticas de promoción no logran su objetivo descentralizador reforzando las desigualdades regionales sin conseguir que las economías logren generar los encadenamientos de actividades importantes. En el ámbito rural el abandono de toda política de intervención en los mercados de los productos característicos de las regiones extrapampeanas y la interrupción de los programas de colonización o reforma agraria, debilitó la capacidad negociadora o de inserción de los mayoritarios pequeños productores de dichas regiones en los respectivos mercados (Baxendale, C., y Buzai, G., 2009: 16).

---

<sup>39</sup>Pese a no ser objeto de estudio de nuestro trabajo, el poder alcanzado por los trabajadores y el revanchismo que se dio partir de esta situación por parte de los grupos económicos locales, es desarrollado, brevemente, en el capítulo en el cual se explicitan los programas del FMI y del BM en Argentina.

La falta de intervención en el mercado de los productos extrapampeanos provocó uno de los impactos más fuertes en el uso del suelo. La falta de regulación hizo que muchas de esas producciones no pudieran sostenerse, llevando a la quiebra a muchos productores, los cuales se vieron obligados a vender sus campos y, de esa manera, posibilitar el salto a la transformación agrícola más importante que sufriera todo el campo del norte argentino, cambio tecnológico mediante, que posibilitó que se pasara de una estructura agraria conformada por pequeños y medianos productores propietarios de la tierra especializados en la producción de productos regionales, a otra en la cual la producción no es llevada a cabo por los mismos propietarios, sino que es rentada a terceros y en la cual desaparece la figura del productor propietario que, además, produce bienes para el mercado internacional. Los propietarios de la tierra ya no son productores, sino que son simple arrendatarios que se dedican al alquiler sus tierras a terceros para que produzcan soja transgénica en grandes extensiones de tierra.

Con el retorno de la democracia en 1983, se produce la continuación y una incipiente profundización de las reformas estructurales encaradas por el gobierno militar, pese a un primer intento de oponerse a los planes de ajustes impulsados por el centro capitalista, en particular, los promovidos por el FMI y el BM. Así pues, comenzaron a regir los destinos de la economía Argentina, ya no sólo los grupos económicos locales, sino también el FMI y el BM, que a través de sus condicionalidades, ya sean directas como cruzadas, impusieron un destino de desindustrialización, pobreza y una profunda marginalidad. De esta manera, la Argentina comenzaría a recorrer el sendero de la dependencia y reprimarización, aquella que había comenzado en los años treinta y que sufrir una derrota histórica con la dictadura del '76, alcanzando el golpe de gracia en la década de los noventa. Estas condicionalidades, que serán analizadas más adelante cuando desarrollemos los capítulos dedicados al FMI y al BM, son las que van a cruzar y explicar en gran medida la reprimarización de la estructura productiva argentina y, a partir de allí, la modificación en el uso del suelo.

La llegada de Menem al poder significará para el país y el campo en particular un cambio drástico, siempre en favor de los grandes capitales y en detrimento de las mayorías. A las medidas ya conocidas que desarrollaremos en los capítulos siguientes, como la ley de convertibilidad y la fuerte profundización en la relación y aceptación de las condicionalidades impuestas por los “organismos financieros internacionales” como el FMI

y el BM, hay que señalar que en materia agrícola, el menemismo materializó dos grandes transformaciones: i) la eliminación de los entes estatales que regulaban los principales productos agropecuarios, como fue el caso de los cereales y el ganado; ii) la aprobación en el año 1995 de la entrada de las semillas transgénicas. Estas dos grandes mutaciones dieron lugar a una de las mayores transformaciones que tuviera el suelo argentino. La llegada de transgénicos produjo un cambio tecnológico que llevó a la modificación del nivel de renta, posibilitando la entrada de nuevos jugadores en el ámbito agrícola, muchos de ellos ajenos hasta ese entonces al sector agropecuario, modificando la forma de producir, a partir de lo cual, comienza la degradación de la capacidad productiva del suelo argentino.

Los impactos socioeconómicos de los diferentes modelos reseñados hasta aquí tuvieron un saldo negativo para las provincias del norte argentino. Por lo general, el empeoramiento de las condiciones económicas fue seguido de fuertes procesos migratorios de las provincias hacia los grandes centros urbanos, dinámicas que se van profundizando y modificando con la desindustrialización iniciada a mediados de la década de los setenta y la menor posibilidad laboral que esos centros urbanos ofrecen. Sin embargo, la migración no decayó, sino que cambió de dirección. Por aquellos años y, fundamentalmente durante los noventa, las migraciones se dirigieron a los centros urbanos de las propias provincias. Siempre, tanto en un caso como en el otro, las condiciones económicas en general, pero las habitacionales en particulares, fueron magras para todos aquellos habitantes que decidieran dejar sus lugares de origen.

El cambio gubernamental a partir de la llegada de la Alianza (radicalismo – Frepaso) al poder en el 1999 junto al presidente Fernando De la Rúa, no modificó ni mitigó las consecuencias económicas de las décadas anteriores. Según Morina et. al., (2006)<sup>40</sup> dichos efectos se profundizaron: se incrementa el poder de grupos económicos nacionales e internacionales, se profundiza la desocupación y la precarización del mercado de trabajo, se reducen los salarios públicos, se mantuvo la reducción de los aportes patronales de bancos, hipermercados y empresas privatizadas, se continuó subsidiando a concesionarios y peajes, ferrocarriles y operadores fluviales, se produjeron dos sucesivas renegociaciones de la deuda externa y continuó la fuga de capitales de las principales empresas financieras y no financieras.

---

<sup>40</sup> Citado en Baxendale, C., y Buzai, G., (2009: 18-19).

Hacia fines del 2001 se produce el famoso corralito bancario, seguido de la cesación de pagos de la deuda, tanto interna como externa, y una fuerte devaluación de la moneda. La asunción al gobierno de Néstor Kirchner confirmó lo que había ocurrido en materia monetaria. La devaluación acompañada de un ciclo elevado de precios internacionales de los alimentos, como no había ocurrido desde el retorno de la democracia, produjeron grandes cambios en el plano territorial. Ambas cuestiones, mejoraron las oportunidades para la exportación de materias primas, lo cual dio lugar a que la región pampeana, pero también el norte del país, tendiera a cambiar la geografía económica, revitalizando aquellas producciones ligadas a la soja, minería (oro y plata) y recursos energéticos (gas y petróleo). Fue así como se profundiza el corrimiento de la frontera agropecuaria, tendencia que se había iniciado luego de la aprobación de la soja transgénica a mediados de la década de los noventa.

Los cambios en el norte argentino están siendo muy profundos. Pese a que los años 2000 para muchos han significados mutaciones importantes debido al aumento en los niveles de empleo y la mejora en las condiciones de pobreza, estructuralmente continúa en el plano económico y espacial, la consolidación de rasgos preexistentes en la división territorial del trabajo. Hay denominadores comunes en las diferentes regiones del interior del país, como lo son la presencia de las corporaciones globales<sup>41</sup> y transnacionales en las

---

<sup>41</sup> Hay que considerar que en los últimos años, ya no solo son corporaciones sino que China, como país, ha decidido rentar tierras en el mundo y uno de los lugares elegidos ha sido la provincia de Río Negro ubicada en el sur argentino (el fenómeno se denomina en la literatura especializada “acaparamiento de tierras”). Se firmó un acuerdo entre la empresa estatal china Beidahuang y el gobierno provincial para China pudiese rentar 240.000 ha. para llevar a cabo la producción de soja transgénica, trigo y colza a través de dicha empresa. Esta empresa, según Grain (2011) es Beidahuang Group es un conglomerado de agronegocios de propiedad estatal, con sede en Harbin, provincia de Heilongjiang. Es uno de los molinos de arroz más grande en China, y uno de los cinco mayores procesadores de soja, a través de su filial Jiusan Oil and Grain Group. Según el sitio web de la compañía posee casi 5 millones y medio de hectáreas (12% de la superficie total de la provincia de Heilongjiang), 418 mil 094 cabezas de ganado vacuno, 267 mil 266 vacas lecheras, 1 millón 315 mil reproductores porcinos, 2 millones 062 caprinos, y 6 millones 352 mil aves de corral. También es propietaria de 54 aeropuertos y 30 aviones utilizados para la agricultura, 198 centros de procesamiento de granos, 59 establecimientos para el procesamiento de semillas y 24 mil 151 tractores. Beidahuang es una de las pocas empresas nacionales de procesamiento de soja que ha sobrevivido a la entrada del país en la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el 2001 cuando el gobierno abandonó los controles de precios de la soja y las importaciones (Grain, 2011: 2). Para mayor información sobre el acuerdo con la provincia de Río Negro y Chaco así como sobre los efectos que esto traerá aparejado, véase: <http://www.grain.org/es/article/entries/4180-acaparamiento-de-tierras-en-argentina-un-manual-de-instrucciones-para-entregar-el-territorio>. También la provincia de Chaco firmó un acuerdo en febrero de 2013 para rentar tierras al fondo inversor Grupo Alkhorayef, de Arabia Saudita. Se trata de 200.000 mil ha. Del impenetrable chaqueño, zona donde históricamente viven indígenas y cuyo monte ha sido parcialmente

actividades agropecuarias no necesariamente con experiencia en la actividad pero sí con fuerte capacidad de financiamiento y una clara orientación exportadora que, en muchos casos, vuelve a tener como contrapartida el desplazamiento de pequeños y medianos productores que caen en la marginalidad económica y social (Nino Fernández, 2002).<sup>42</sup> También lo que se observa, como señala Pengue, W., (2000, 2005) es la presencia de firmas norteamericanas y europeas centradas en la innovación y desarrollo de nuevas semillas transgénicas a través de la biotecnología junto a los correspondientes paquetes tecnológicos y los serios interrogantes que supone no sólo para la agricultura regional sino también en el plano ambiental.

### **2.3.2 Notas sobre la historia de ocupación del territorio y explotación de los recursos naturales en la región chaqueña. Lógica histórica de la acumulación de capital en el Chaco argentino**

Siguiendo a Morello, J., Pengue, W. y Rodríguez, A., (2005), los cuales reconocen diez etapas en la que se divide la ocupación y la utilización de los recursos naturales en la región chaqueña, haremos un breve recorrido sobre cómo es que se fue dando la ocupación en dicha y los efectos que tuvo sobre el uso del suelo. Los autores, como señala Arístide, P., (2010) caracterizan en forma esquemática cada una de estas etapas mediante índices ecológicos y socioeconómicos, los que no siguen una secuencia estrictamente lineal sino que se van superponiendo a través del tiempo y así van entrando en conflicto las distintas formas de apropiación de la naturaleza o de organizar el metabolismo social en general. A su vez, estos períodos se enmarcan en lo que suele denominarse “fases de desarrollo”, las cuales posibilitan y se reflejan en las diversas formas en que la sociedad y la naturaleza se vinculan a través del tiempo.

---

destruido por el avance sojero. Para mayor información al respecto, véase <http://darioaranda.wordpress.com/2013/07/22/soja-si-indigenas-no-2/>.

<sup>42</sup> Citado en Baxendale, C., y Buzai, G., (2009).

**Cuadro N° 2:** Períodos de ocupación y uso de los recursos en la región chaqueña y su correspondencia con las etapas del desarrollo económico argentino.

<b>Etapas de Desarrollo</b>	<b>Períodos de ocupación y uso de los recursos naturales</b>
Fase colonial (hasta 1810)	Etnias locales Fronterizos y Meleros
Fase de los primeros años de vida independiente (1810-1860)	Puestos ganaderos
Fase de insercción en la división internacional del trabajo (1860-1930)	Durmientes y postes 1era taninera Colonia algodonera
Fase de industrialización sustitutiva de importaciones (1930-1975)	Exploración / Explotación petrolera Agriculturización
Fase desindustrialización en la periferia (desde 1976)	2da taninera Soja por conversión de bosques o Pampeanización

**Fuente:** Elaboración propia en base a Morello, J., et al., (2005), Brailovsky y Foguelman (1998) y Arístide, P., (2010).

La historia de la región chaqueña debe ser leída, a nuestro entender, como una historia de saqueo y agotamiento de los recursos naturales por un lado, y de arrinconamiento y genocidio de los pueblos originarios por el otro; fenómenos que no pueden entenderse uno sin el otro. Notemos, que muchas veces el robo del ganado y la siembra, así como el acorralamiento económico fueron las medidas tomadas por el Estado argentino para consumir el genocidio contra los pueblos originarios del norte.<sup>43</sup> Como señala Eduardo Rosenzvaig, (1996) la idea del ecocidio se anticipó a la idea del etnocidio en el gran chaco argentino, ya que se concluyó que un ecocidio dejaría sin defensas a las etnias locales.<sup>44</sup>

Haciendo un breve repaso de las diferentes etapas de ocupación y uso de los recursos naturales en la región chaqueña de acuerdo a lo planteado en el cuadro N°2, se puede observar, desde la visión ecosistémica, que la etapa “fronterizos y meleros” luego de la

<sup>43</sup> Sobre la conformación del Estado argentino, véase la nota en el diario Página12 que Darío Aranda le hizo a la antropóloga Diana Lenton (<http://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-178560-2011-10-10.html>).

<sup>44</sup> Para mayor información, véase a la excelente obra de Eduardo Rosenzvaig (1996) sobre la historia del universo ecológico del Gran Chaco.

llevada a cabo por las etnias locales, supuso el primer gran paso y la de “puestos ganaderos” consolidó el cambio de estado sucesional más relevante: la arbustificación de pastizales, que es un rediseño del paisaje que supuso la eliminación de algunos elementos y la incorporación de otros. Según Morello, J., et al., (2012) durante estas etapas se inició la primera desaparición subregional de una comunidad, el simbolar. Las etapas de “durmiente y poste” y “taninera” presionaron los bosques de maderas duras, cambiando las pirámides de edades de las especies demandas, comportándose como ecosistemas de gran resiliencia a la explotación selectiva. En la “etapa petrolera” se diseñaron corredores de uso múltiple y se contribuyó a la expansión de la cosecha ecosistémica de áreas vírgenes. La “colonia algodonera” se caracterizó por un lento proceso de creación de pequeñas celdas de hasta 20 ha., producidas por pequeños y medianos productores. La agriculturización fue una etapa que duró unos 20 años, entre 1975 y 1995, y se caracterizó por cambios tecnológicos en pequeña escala; es el precedente más importante de la sojización, que comienza a partir de la campaña 1995/1996, y de la ganaderización del monte chaqueño sobre el cual no avanza la soja. Por último, surge la “pampeanización” del Chaco, que es la imposición del modelo agrícola industrial pampeano en el norte argentino. Este es uno de los procesos de mayor profundidad en relación al cambio en el paisaje rural y uso del suelo. Este proceso es el que mayor tensión generó en la estructura económica y social de la región, modificando la composición urbana. A continuación presentamos las principales características de cada una de las etapas.

### **2.3.2.1 Etnias locales**

El territorio conocido como Gran Chaco fue denominado por los conquistadores y colonizadores como Chaco Gualamba<sup>45</sup> y su ocupación efectiva y casi total no se dio hasta pasada la mitad del siglo XIX, momento en el cual se desarrollaron las campañas militares, principalmente entre 1878 y 1884. Hasta ese momento la ocupación del Chaco se daba sobre su periferia. Los pueblos originarios del Chaco fueron cazadores, recolectores y pescadores nómades y a su vez practicaron la agricultura aunque de forma incipiente, con un número reducido de plantas cultivadas. La utilización del fuego como herramienta de manejo, para la caza y con fines bélicos, fue una práctica extendida entre los habitantes de

---

<sup>45</sup>Para mayor información sobre el significado de Gualamba, véase Eduardo Rosenzvaig (1996).

la región. La quema de pastizales aportaba a la gran heterogeneidad del paisaje, encontrándose parches en diversos estadios sucesionales y de diferente composición florística. El fuego fue un dispositivo modelador del paisaje que se daba en forma natural. Esta era una utilización del espacio y una apropiación de los recursos que no alteraba en gran medida la estructura y el funcionamiento de los ecosistemas (Arístide, P., 2010). Al respecto, Morello, et. al., (2005) señala:

En este período, para actividades de cacería, asentamiento temporario o permanente, desplazamientos, eliminación temporaria de artrópodos hematófagos y combate, se privilegió el pastizal sobre el bosque porque la herramienta que usaban con múltiples objetivos y a la perfección, era el fuego que avanza rápida y homogéneamente en el pastizal, porque el combustible es de constitución homogénea. Mientras que en el bosque chaqueño no inflamable es difícil que se conforme una onda de inflamación que avance rápido y sobre amplias superficies. El fuego era el instrumento de manejo de la biomasa aérea y de la necromasa herbácea utilizado para crear habitats, diversificar estados de la sucesión, movilizar y concentrar poblaciones de presas, eliminar temporariamente fauna hematofaga, comunicarse a distancia, y guerrear (Barquez, 1997). Cuando la onda de inflamación llegaba al bosque afectaba sus bordes y en el caso del quebrachal de quebracho santiagueño y blanco con carandilla (*Trithrinaxbiflabellata*) penetraba profundamente como incendio de copa y de sotobosque. Allí se formaban comunidades pirógenas de pasto crespo (*Trichlorispluriflora*) como dominante y varias compañeras como el sorguillo (*Gouinia latifolia*) que persistían como tales si se seguía quemando. Si cesaba el fuego el bosque recuperaba el área de borde incendiada pero con composición florística distinta a la inicial, dominaban la carandilla y eran importantes la brear (*Cercidiumaustrale*) y el iscayante (*Mimozyanthuscarinatus*) (Morello y Adámoli,1974). Las etnias locales manejaban admirablemente el tamaño y hasta la forma de la perturbación. Por ejemplo, si el objetivo era crear heterogeneidad o sea estados sucesionales iniciales y de distinto grado de madurez de un mismo sistema de pastizal para crear habitats para especies de fauna de interés alimentario especial, como los edentadoscavícolas como tatú, tatú mulita, quirquincho bola, y peludo, las quemadas no se extendían sobre superficies muy grandes. Sin viento y con rocío al amanecer, raramente incendiaban más de unas pocas hectáreas por día. Para guerrear el tamaño y la forma de media luna envolvente del incendio tenían otro significado (Morello, J., 2005: 5-6).

Las estrategias de las diferentes etnias a la hora de establecer la dinámica de mudanza fue de tipo nómada o semi-nómada, debido a que los cambios de los cauces del Pilcomayo y Bermejo, así como de sus afluentes, cancelaba el recurso pesca. Es importante considerar que en el Chaco semiárido el trasvase disminuye la disponibilidad de agua superficial y del subsuelo y afecta la evolución de los suelos y su dotación de nutrientes, se refleja también en la composición y riqueza de especies y en el patrón de distribución de pastizales y bosques.



Los atributos más importantes de la etapa son: i) Ecosistema fundamental: pastizales y sabanas de tierra firme; ii) Ecosistema de apoyo: humedales y bosques; iii) Recurso más importante: miel del monte y algarrobos; iv) Actividad fundamental: cosecha de miel, algarroba y fruto de chañar, mistol y tala, subarbustos, enredaderas y suculentas, caza y pesca (Arenas, P., 2003, citado en Morello, J., 2005); v) Pulso natural y herramienta de manejo: fuego; herramienta de cosecha: arco y flecha, perro y machete desde fines del siglo XIX, morral de chaguar, red para frotar frutos de cactáceas eliminando las espinas de las gloquidias (janas); vi) Respuesta ecosistémica: mosaico de pastizal se enriquece con parches de etapas sucesionales de distinta edad y composición florística; vii) Impacto negativo: no se conoce, el pastizal es el componente del mosaico de paisaje más manejado; viii) Finalización: a principios del siglo XX la etnia más importante era la Toba con 50.000 habitantes y un escalón más abajo los Wichies con 25.000 (Morello, J., 2005); ix) En materia de transculturización, a los largo de los 100 años, incorporaran chanco, cabra, oveja, hacha, caballo y mula para transporte sin jinete; x) Actores socioculturales: etnias locales, misioneros jesuitas, exploradores laicos europeos, militares locales, mieleros y comerciantes de cera, cueros y plumas. Con el correr del tiempo, se fueron sumando otros actores como los misioneros protestantes, comerciantes del tejido de chaguar, cerámica artesanal, cera y miel del monte, ganaderos criollos, agricultores menonitas, entre otros.

### **2.3.2.2 Fronterizos y meleros<sup>46</sup>**

La etapa de los fronterizos y meleros se inicia durante la colonia. En el centro y norte comienza con la fundación de Santiago del Estero en 1553 y en Salta y norte de Santa Fe con el establecimiento en el siglo XVIII de fortines y misiones jesuíticas. La etapa más vigorosa se da luego del proceso de independencia del país, fundamentalmente con el desarrollo de las campañas militares. Es a partir de entonces que los vencedores comienzan a ocupar el espacio con vacunos y se construyen grandes residencias a la vera de los diferentes ríos de la zona.

El tipo de cobertura vegetal privilegiada sigue siendo el pastizal como en la etapa anterior, pero se prefieren los simbolares sobre los espartillares o aíbales de los ríos

---

<sup>46</sup> Fronterizo refiere al poblador criollo del Chaco (fundamentalmente salteño y santiagueño). Melero es el aborigen o criollo cuya actividad más importante es la extracción de miel o cera del monte.

mueritos y los arenales que son cauces antiguos ubicados más altos que el nivel del entorno. La preferencia se debe a que la oferta de forraje verde del simbolar cubre todo el año mientras que en los paleocauces es estacional (Morello, J., 2005). Hasta donde se sabe, los simbolaes son el primer caso de extinción masiva de un tipo de pastizal en el Chaco argentino (De la Cruz, 1998).

Durante esta etapa, se da un gran mestizaje racial y cultural. El gran propietario rural blanco y su peonada aprendieron del aborigen diferentes destrezas para manejar el fuego y las utilizaron a la hora de manejar sus rodeos, incorporaron sobre todo el saber vinculado con la detección, preparación de la colmena, extracción y comercialización de miel y cera, se asocia con el indio para melear o se transforma en melero (Bilbao, 1967).

La transición entre estos dos etapas tiene un enorme significado ecológico ya que se pasa de un momento histórico donde se opera en los ecosistemas “de a pie” a otro “ecuestre” y ello va asociado al manejo de mamíferos de gran volumen y peso que incrementan la presión sobre los pastizales y en el borde de los bosques por su demanda diaria de forraje y agua. El vacuno adulto de monte tiene un peso promedio de 400 kg. frente al guanaco y al tapir, únicos herbívoros nativos que llegan a pesar poco más de 100 kg (Morello, J., 2005).

En esta etapa como en la de las étnicas locales, el bosque interesa solamente para la actividad de cosecha de miel, cera y para leña. Aún no hay demanda de rollizo, poste y durmientes. Entre las particularidades más importantes de la etapa se encuentran: i) El ecosistema fundamental es el pastizal, la sabana y el humedal; ii) Entre el ecosistema de apoyo, se encuentra el bosque como proveedor de miel, cera, algarrobo y carne de monte, que a su vez, conforman los recursos más valiosos; iii) La actividad más importante es la ganadería, la producción de miel y cera; iv) Herramientas de manejo: fuego y caballo; v) Herramientas de cosecha: lazo, arma blanca y machete, vii) La respuesta ecosistémica a todos estos cambios fue el inicio de la defaunación local y el debilitamiento de los simbolaes; viii) Aparecen nuevos actores: melero recolector de cera criollo, expedicionario militar, estanciero latifundista y comerciante de miel; xi) La fecha de finalización no es clara, debido a la gran cantidad de diferentes zonas que se encuentran comprendidas en la etapa. En términos generales, se cree que en los primeros años del siglo XIX se da inicio a la siguiente etapa.

### 2.3.2.3 Puestos ganaderos<sup>47</sup>

Como señalan diversos autores, la etapa se caracteriza por el alejamiento de la población criolla de los ríos de caudal relevante. La penetración en los grandes espacios fuera de los grandes ríos acaudalados, se dio en tierras fiscales, del que en el 1969 quedaban 6.000.000 de ha (Bolsi, 1985).

La etapa de los puesteros se consolida en las primeras décadas del siglo pasado y pocas décadas más tarde (Morello y Adámoli 1974, Bücher 1982) los peladares y el incremento de leñosas en ecosistemas de pastizales ya son consideradas transformaciones importantes en composición, estructura y funcionamiento de los ecosistemas del Chaco semiárido. Podemos definir este momento como la etapa en que se hacen evidentes profundos cambios en la estabilidad y la resiliencia de los pastizales chaqueños profundamente afectados por el pastoreo de los ungulados domésticos. La sensibilidad de la cobertura herbácea al bovino y caprino es indicada por cambios en la composición, la estructura y la función de las comunidades: a) desaparecen regionalmente los simbólicos, b) se generaliza la invasión de leñosas oportunistas en coberturas herbáceas debilitadas, c) aumentan de tamaño y número los peladares peridomésticos, d) desaparecen localmente y regionalmente los grandes vertebrados de la sabana y los pastizales como el tatú carreta, el oso hormiguero, el avestruz, el guanaco, dos ciervos y el, e) se forman peladares alejados de los puestos y f) supresión de incendios sobre amplias superficies por falta de hojarasca y aumento de la distancia entre matas de pasto consumida por los ungulados domésticos en la larga estación seca (Morello, J., et al., 2005).

En esta etapa sigue dominando la demanda de campo abierto: el pastizal y la sabana son más importantes que el bosque no inflamable y aun el inflamable. La ubicación del puesto es determinada por la dimensión del pastizal combinada con la posibilidad de abastecimiento permanente de agua (aguada, humedales, etc.). Los tamaños de los

---

<sup>47</sup>Un puesto es un asentamiento precario permanente en tierra fiscal y en los bordes de grandes propiedades. Posee una infraestructura mínima de casa, troje, aguada, corrales y un cerco de ramas que funciona como una clausura de 2 a 4 Ha para proteger un parche de pastura natural, y plantar maíz en una fracción. La clausura es biomasa forrajera que se cosecha verde y se da a los caballos a los que se exige alto rendimiento. Estos se utilizan como el “baldero” que atado a un odre “volcador” llena los bebederos, el “nochero” que está disponible en el corral para emergencias, y el sillero que es el “lujo” para socializar en otros puestos (Morello y Saravia Toledo, 1959b). Un precario jardín-huerto para proveer de condimentos y aromáticas, construido sobre postes a un metro sobre el nivel suelo completa la infraestructura del puesto (Morello, J., 2005: 10).

peladares oscilaban entre 25 ha incluyendo corrales y la clausura del “baldero” y el “sillero” en puestos jóvenes y 50 o más en los viejos. El bosque era sometido a raleos locales para leña y madera de construcción. Los nuevos agentes sociales que aparecen son el “ambulante”, que visita los puestos y cambia cueros por productos manufacturados, el “corredor” o jinete con particular destreza para recoger hacienda del interior del bosque, el “estanciero engordador” que posee pasturas implantadas especialmente alfalfares, compra animales de muy buena “caja” (estructura ósea) y poco peso, de 5 a 6 años de edad y los engorda rápidamente para los mercados de los ingenios azucareros y los grandes centros urbanos (Morello, J. et al., 2005; Rosenzvaig, E., 1996).

Los atributos de la etapa son: i) Ecosistema fundamental: pastizales, sabanas y humedales, a los cuales hay que sumar como parte del ecosistema de apoyo al bosque de la región como proveedor de forraje de emergencia como ramas bajas, hojarasca, frutos y otras especies. La infraestructura del puesto, según Morello, J., (2005), se ubica entre el bosque y el pastizal. Con el tiempo la perforación, es decir, la construcción de la infraestructura del puesto se transforma en un parche donde se cruzan senderos de caprinos y vacunos; ii) El recurso más importante es el forraje. También son muy importantes las flores, los frutos y las hojas de los algarrobos de los cuales el ganado vacuno suele alimentarse; iii) Entre las herramientas de manejo se encuentran el fuego, corrales, aguadas, panes de sal, caballo, lazo y hacha; iv) Entre las herramientas de cosecha se encuentra el arma blanca y el fuego, jaurías adiestradas y hacha; v) Una de las respuestas ecosistémicas, fue la eliminación del pulso de fuego en pastizales sobrepastoreados e invasión de leñosas oportunidades de dispersión endozaica por fauna silvestre, desaparición local del ñadú, guanaco, ciervo de los pantanos, yacaré y tatú carreta. También se produce una predación selectiva en individuos juveniles de especies de maderas como quebracho y guayacán. En materia de suelos exclusivamente, lo que se observa en esta etapa es erosión de las pendientes de las llanuras inundables del Bermejo. Los pastizales pasan al estado arbustal pero no llega a generalizar el proceso; vi) la situación de los bosques es interesante, ya que se produce la invasión de un tipo de bosque espinudo que se supone es consecuencia del sobreramoneo (no está comprobada); vii) Entre los nuevos actores tenemos el ganadero que se dedica al engorde de sus animales, rematador de hacienda, arriero, puestero cazador y

turco ambulante; viii) La etapa finaliza en la década del sesenta en el Chaco semiárido, quedando algunos resabios en el resto de la región para los años noventa y dos mil.

#### **2.3.2.4 Durmiente y poste**

Lo que separa esta etapa de la anterior es el cambio de valor socio-económico de los algarrobos: mientras que en todas las fases anteriores fueron especies proveedoras de bienes múltiples, en este período se lo valora por la madera. La demanda de durmientes, poste, varilla, carbón y leña comienza en distintas décadas del siglo pasado dependiendo de la zona. Coexiste con la etapa taninera y espacialmente se superpone con ella en todas las subregiones donde existieron tanineras y su recurso de base. La modalidad de explotación fue la entresaca o floreo, lo que permitió que siempre quedara una estructura remanente del ecosistema bosque, aún donde el monte se explotó varias veces en el mismo lugar.<sup>48</sup>

Este cambio de etapa trajo aparejado transformaciones dentro de la masa forestal y a nivel fauna, entre las cuales se encuentran: i) intensos procesos de defaunación en los obrajes dado que por acuerdo de partes los hacheros debían procurarse en el bosque la proteína animal; b) la entresaca produjo modificaciones profundas de las pirámides de edades de los árboles explotados; quedan ejemplares viejos, enfermos y defectuosos y muy jóvenes sin las medidas necesarias para la comercialización c) densificación del ya impenetrable piso de arbustos espinescentes y disminución de la cobertura de herbáceas consideradas buenas forrajeras, d) el magro salario de hachero, su capacidad de especializar su jauría y el hecho de ocupar inicialmente bosques vírgenes y semi-vírgenes acentúa la defaunación para obtener cueros y pieles que le permitan sobrevivir. Se extinguieron localmente y sub-regionalmente 3 zorros y varios felinos de piel valiosa; e) la deformación de las pirámides de edad por extracción y eliminación de plántulas por pisoteo y forrajeo del ganado (Morello, J., et al., 2005).

---

<sup>48</sup> Resulta oportuno aclarar, que la única actividad que requiere la eliminación total del ecosistema preexistentes y que achicó o eliminó manchones de los ecosistemas de bosques del Chaco fue la expansión agrícola vinculada a la producción de trigo, sorgo, poroto maíz y soja. Según Morello, J., et al., (2005) al avance de esta frontera se la llama agriculturización, la cual comienza a ocurrir a mitad del siglo XX. Le siguió la pampeanización o sojización que aumento la tasa de desmonte disminuyendo aceleradamente no solo las superficies forestales nativas sino la posibilidad de planificar el ordenamiento del territorio por parte del sector público determinando cuales masas forestales debían ser manejadas de manera sostenible como parches de un paisaje que incluiría otros manchones desmontables para agricultura, y que parches agrícolas deberían ser convertidos en plantaciones forestales nativas.

El uso de la madera supuso la introducción del obraje con sus prácticas. El fin es la obtención de la madera, ya sea para la utilización posterior en muebles o directamente para el uso de leña. En su actividad, el obrajero introduce vacunos y caballos para, fundamentalmente, ser utilizados en el transporte de la madera. Esto intensifica el sobrepastoreo y sobreramoneo, disminuyen los pastos media sombra. El sistema de obraje como estructura de la organización del trabajo en la región, casi no controlado por el Estado es uno de los responsables de impactos negativos en la flora y fauna, además de la extensión de prácticas cuasi-esclavistas desde el punto de vista laboral. En relación la vegetación, el daño más importante se observa en la modificación de la densidad de cada clase de edad de especies valiosas, repartición de la biomasa total entre los pisos de árboles y el de arbustos.

La tala selectiva puede considerarse un proceso de pauperización de la estructura del bosque (Araujo et. al. 2000) que comienza con la extracción de los tamaños grandes para rollizo de taninera y durmiente y la introducción de ganado vacuno; sigue con diámetros y alturas de fuste menores fabricando poste de alambrado, viga, varilla, y termina con producción de carbón y leña de bajo diámetro. En los puestos ganaderos también ocurren cambios en la composición del rodeo el que inicialmente tuvo pocas cabras y ovejas y se transforma en predominantemente caprino. Esos cambios en bosque y pastizal-arbustal duran entre uno y dos siglos en el Chaco semiárido, y en los bordes de los manchones forestales puede conducir a otro tipo de ecosistemas, el “peladar de sobre uso” pero solo excepcionalmente. El proceso de pauperización afecta a los pisos bajos de la estructura de los bordes del quebrachal explotado y sobrepastoreado. Allí aumenta la riqueza y abundancia de especies en el estrato arbustivo, en el subarbustivo y la riqueza de Cactáceas. Hay una sola invasora con compuestos químicos tóxicos para el ganado, el cabrayuyo y han incrementado su número exageradamente el atamisqui y el tala pispá. La única especie muerta por ramoneo es el palo jabón (Morello, J., et al., 2005).

El avance de la tecnología provoca transformaciones espaciales en la región. Con el nacimiento de los generadores de electricidad de pequeño tamaño, durante los años setenta el aserradero es trasladado del pueblo o la estación ferroviaria al interior del monte. Provocando manchones de desmontes, impregnadas de derrames de combustible y cambio de aceite y las cenizas de la quema de aserrín. Esta dinámica también ocurre en la región

pampeana, en la cual algunos obrajes instalan hornos para la fabricación de ladrillos llamados “media naranja”.

Los principales atributos de la etapa son: i) el bosque, las abras de pastizales y pajonales arbustificados o no como parte del ecosistema; ii) Entre los recursos más importantes tenemos los tres quebrachos para durmiente y poste y luego los algarrobos para mueblería; iii) La actividad más importante es la explotación selectiva de especies de madera muy dura para infraestructura como lo es el alambrado, los corrales, mangas, listones utilizados para el apoyo de las vías férreas, párrales, además de diferentes usos para la construcción y refacción de muebles. Fabricación de carbón y corte de leña de casi todas las especies a excepción de las maderas blandas como el palo borracho y ombú. También se da la explotación de madera dura rica en aceites esenciales para fabricar extractos para perfumes y repelentes de mosquitos y para trabajos de tornería: el palosanto en Formosa y el oriente de Salta. Ganadería dentro del bosque y trabajo y elaboración de cueros y pieles, miel de palo y cera; iv) Entre las herramientas de manejo más importantes se encuentran el aserradero, obraje, campamento de hacheros, bueyes, tractores, plumas para carga de rollizo, camiones, hornos de carbón, la motosierra, el hacha de apeo y hacha “labradora”, jaurías especializadas, caballo, arma blanca y de fuego, y hacha “melera”; v) Según Morello, J., et al., (2005:15), el principal desarreglo durante la etapa es que se realiza una selección negativa de germoplasma, después de la explotación quedan “in situ” ejemplares tortuosos sin fuste forestal, atacados por hongos e insectos xilófagos particularmente (Bücher, 1974). También se produce una arbustificación de perforaciones o huecos de apeo; arbustificación generalizada de abras del borde del pastizal. Desaparición local de pasturas del bosque, aumento de los parches de suelo estéril por derrames de hidrocarburos y derivados y hornos de carbón. Incremento de densidad de nidos de hormigas cultivadoras de hongos de interior del bosque (Bücher, 1974); vii) entre los nuevos actores se encuentran: el obrajero, el hachero, carbonero, tractorista, mecánico y camionero.

#### **2.3.2.5 1era Taninera**

La explotación taninera es dominante aunque no exclusiva y de larga data (1875-1880) en el Chaco Oriental en las subregiones de esteros, cañadas y selvas de ribera y de la cuña boscosa del Domo Oriental (Adámoli, 2003) y coexistió con la fundación de las primeras

colonias agrícolas establecidas en la margen derecha del Paraná, Reconquista en 1872 y Resistencia en 1875 y también “con obrajes que producían leña, carbón, y madera para construcción” (Bünstorf, 1982). Su evolución está vinculada fuertemente al quebracho colorado chaqueño. Las fábricas que trabajaron en base a quebracho colorado santiagueño se instalan a principios de 1940 en Santiago del Estero y Jujuy y cierran entre 1960 y 1971 y nunca tuvieron la importancia de aquellas que usaron preferentemente quebracho chaqueño. Del primero se obtiene 22 a 24% de sustancias extractivas a 20 % de humedad contra 34 a 35 % con idéntico porcentaje de humedad que se obtiene del chaqueño (Barrett, 1997). Como la industria del extracto tánico requiere enormes volúmenes de agua, algunas taninerías que usaban quebracho santiagueño por su ubicación en el Chaco subhúmedo y semiárido, lejos de grandes sistemas fluviales de caudal permanente, siempre tuvieron que invertir fuertemente en abastecimiento de agua como la construcción de represas en Weisburd y pozos en Monte Quemado y Gral. Pinedo (Morello, J., et al., 2005).

La materia prima de base es el tronco del quebracho chaqueño que es de donde se obtiene el extracto. Los ejemplares maduros tienen un crecimiento diamétrico medio de 1,5 mm/año, es una madera pesada de 1200 kg/m<sup>3</sup>. Las grandes industrias taninerías se ubican alineadas sobre los complejos de ecosistemas al Chaco meridional oriental que son las tierras altas que se extienden desde la provincia de Formosa a Reconquista (provincia de Chaco) paralelas al eje Paraná – Paraguay. En la zona se encuentran quebrachos que alcanzan grandes tamaños, además de tener acceso a grandes volúmenes de agua y al transporte fluvial-transoceánico a Europa y Norteamérica.

Otras de las características de la etapa, es que las empresas también son propietarios de ganado, a partir de la cual, no solo les interesa los grandes bosques sino también los pastizales nativos. Notemos, que la actividad entra en conflicto con cualquier otra que suponga el desmonte, como puede ser la agricultura de altos insumos o la ganadería sobre pastizales implantados (Morello, J., et al., 2005). La concentración de la actividad es muy alta. Al respecto, resulta elocuente señalar:

Desde 1904 una sola empresa explota 905.000 ha de las que 504.000 son propias, construye tres pueblos, 170 km de vías férreas, un puerto propio y llega a controlar 13 fábricas. Se movilizan 15.000 hacheros y 5.000 empleados de fábrica. Para la época que se ubica en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX implica no solo una presión sobre el bosque sino la instalación de manchones de frontera



urbana en 17 localidades con tanineras cuya población era como mínimo de 1.500 y con un máximo de 10.000 habitantes; dos de ellas incorporadas a aglomeraciones urbanas mayores como Villa Angela y Barranqueras (Bünstorf, 1982). El impacto ambiental de tales asentamientos no ha sido estudiado pero la seguridad alimentaria de la población estuvo apoyada por la producción ganadera en gramillares y pastizales de las empresas tanineras y el desarrollo de la horticultura en el Dorsal Agrícola vecino al valle del Paraguay-Paraná y los albardones de sus afluentes, como los que soportan las localidades de Las Palmas, Margarita Belén y Colonia Benítez (Morello, J., et al., 2005: 17).

El bosque fue perforado por la construcción del ferrocarril (Bolsi, 1985). Los ramales y líneas ferroviarias modificaron el diseño del desagüe funcionando en algunos tramos como diques, contribuyendo al diseño de nuevos tipos de humedales y manchones de tierra firme el norte de Santa Fé y sur del Chaco. El agotamiento de los quebrachales cercanos a las grandes industrias provocó un desplazamiento territorial de la actividad. A comienzo de los años cuarenta comienzan a cerrarse fábricas y de un máximo de 40 quedaron solamente 4 luego de un fuerte proceso de introducción de tecnología. Hay que entender que en el mercado internacional aparecen nuevos compuestos químicos para curtir cueros posibilitando la explotación de plantaciones sudafricanas. Este cambio también ayuda a que la actividad decline en Argentina. El descenso fue total en Santa Fé mientras que en Chaco y Formosa la actividad perduró a partir de la estrategia de una menor presión sobre los bosques nativos y el desarrollo de plantaciones de las especies más demandadas como lo son el quebracho chaqueño, algarrobo y lapacho. Los algarrobos son fitomejorados por el INTA.<sup>49</sup>

Los rasgos más importantes de la etapa son: i) Como parte del ecosistema fundamental tenemos el bosque tipo quebrachal y “monte fuerte” nombre local para el bosque diversificado de maderas duras como, palo piedra, lapacho, urunday quebracho chaqueño, quebracho santiagueño, quebracho blanco, quebracho mestizo; ii) Entre los recursos más valiosos se encuentran los bosques dominados por especies de maderas tánicas y el agua en grandes cantidades; campo prado, es decir, pastizal pluriespecífico rico en subarbustos que resisten el fuego. Los campos bajos tienen ganadería en pajonales y gramillares de esteros y cañadas; iii) Las actividades más relevantes son el trabajo para apeo y la preparación en el lugar de rollizo para extracto tánico y para la extracción de leña.

---

<sup>49</sup> INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuario. Es un instituto dependiente del gobierno nacional. Es quién determina e impulsa la línea del sector agropecuario.

Aserraderos para la elaboración de vigas, durmientes y postes, explotación de especies no tánicas, hornos para carbón; iv) Entre las herramientas de manejo tenemos, a diferencia de otras etapas, camiones, carros, tractores, topadoras, trenes, playas para rollizo; v) Los principales desarreglos se explican por la industria del taninera. Fue así como por dicha industria se construyeron vías férreas públicas y privadas en una red de trama muy densa, además de fábricas y caminos de transporte para el automotor. No olvidemos que el desarrollo de esta industria se da en paralelo al gran auge del motor a combustión. La construcción de vías y la llegada del automotor acentuó la modificación espacial que ya se venía registrando. Esto permitió que se llegara a nuevos lugares y que la producción y extracción de naturaleza se profundizara en tanto el transporte lo permitía; vi) Entre los nuevos actores se encuentran la llegada de los trabajadores de los ferrocarriles, técnicos químicos, cuadrillas de trabajadores de mantenimiento de caminos, nuevos empleados de fábricas y la estructura de funcionamiento de una ciudad como lo son las escuelas, los hospitales. Recordemos que la industria taninera impulsó el desarrollo de ciudades y todo lo que éstas suponen; vii) La actividad tuvo su esplendor entre los años 30 y 60 del siglo XX.

#### **2.3.2.6 Colonia aldonera**

La actividad aldonera comienza a fines del siglo XIX en las colonias fundadas en el Dorsal ocupado por un ecosistema de pastizal con arbustos resistentes al fuego. Las colonizaciones más prolíferas se ubican cerca del valle del Paraná – Paraguay entre 1878 y 1890. El algodón contribuyó a darle una configuración de tipos de usos del suelo relativamente estable a los mosaicos de paisaje del Chaco húmedo y subhúmedo. Se puede hablar de una etapa donde tuvieron más importancia los pastizales no anegadizos de suelos fértiles pero se usaron productivamente todos los elementos del paisaje. El avance de la frontera aldonera va ocurriendo en paralelo con la decadencia de las tanineras mientras en los años 60 del siglo XX iba desapareciendo un modelo extractivo de sacar hasta que no haya más, desmantelando así una organización económico-espacial transitoria (Bünstorf, 1982). Así pues, en la década del 30 se inicia la consolidación de un proceso de organización del espacio que se consideraba que iba a ser permanente, con una industria textil y una red de centros urbanos y vías de comunicación y una organización de productores pequeños en cooperativa (Morello, J., et al., 2005).

En el Chaco húmedo los avances de la frontera algodonera privilegiaron distintas geoformas y ecosistemas en busca de suelos fértiles, profundos y de buen drenaje en una subregión sujeta a inundaciones periódicas y con extensos. En Formosa el avance de la frontera algodonera desde el río Paraguay hacia el oeste fue ocupando pastizales y bosques de albardones, ambos de muy alta biodiversidad ecoregional (Placci, 1995, Prado 1993b) se avanzó por los albardones, del Riacho Porteño y de los tributarios del Paraguay como el Monte Lindo, He-He, Pilaga, Salado, Bermejo y se ocuparon las sabanas con centralidad urbana en El Colorado, y sobre pastizales ubicados en dorsales atravesados por el FFCC Formosa-Embarcación como los que tienen a Comandante Fontana, y Lomitas como centros de servicios rurales (Morello, J., et al., 2005). La frontera sobre albardones desmontó superficies significativas de los bosques de mayor riqueza biótica del Chaco (Maturó, H; Oakley L. y D. Prado, 2005, Placci, 1995). El impacto bioambiental fue más fuerte que en las etapas previas porque afectó endemismos de la ecoregión.

En la provincia del Chaco la frontera algodonera también avanzó desmontando las llamadas selvas de ribera (Morello y Adámoli, 1974) por los albardones del Bermejo, Río de Oro, Tapenagá y Negro con impactos arealmente más importantes que en Formosa; también acompañó la vía del FFCC Resistencia - Quebrachal y las rutas que vinculaban el Domo Occidental de Santafesino con Presidente Roque Saenz Peña y de allí toda la red caminera hacia el N y NO, es decir a Fortín Lavalle, Tres Isletas y J. J. Castelli. (Morello, J., et al., 2005). En el Chaco Semiárido donde se dispuso de riego como en la mesopotamia se crearon territorios algodoneros persistentes y en suelos no salinos se forma una de las tres agroregiones algodoneras chaqueñas que reconoce Bolsi (1987): 1) la de riego, 2) la franja húmeda de la ribera del Paraguay-Paraná y 3) planicie centro chaqueña. Se consolidan extensos territorios de miles de km<sup>2</sup> de pequeñas propiedades de 50 a 150 ha como en el Dorsal Algodonero. En la franja húmeda de la ribera del Paraguay-Paraná las colonias sobre buenos suelos aparecen como parches de apenas 1000 has divididas también en pequeñas propiedades dentro de una matriz de grandes latifundios ganaderos. Según Morello, J., et al., (2005) en base a datos del INDEC se llega en 1960 en la provincia del Chaco a un total de 22.149 chacras de tamaño variable entre 5 y 200 ha ocupando 1.411.398 has y representando el 82 % del total de establecimientos rurales de la provincia.

Uno de los actores más importantes a la hora de la creación de las colonias fue el Estado. No sólo creó colonias, sino que habilitó tierras y recursos a los colonos, los trajo, los ubicó y les facilitó sistemas de crédito. Las propiedades asignadas en cada colonia varían entre 25 y 200 ha, es así como la chacra como sinónimo de pequeña propiedad se consolida, lo mismo que el chacarero como productor familiar que produce un cultivo central para el mercado y varios de consumo familiar. En general sólo produce para sí mismo.

Entre los rasgos más importantes de la etapa tenemos: i) Un ecosistema conformado por pastizales y sabanas de suelos profundos de gran fertilidad y buen drenaje.<sup>50</sup> También se encuentran humedales los cuales son utilizados para la ganadería; ii) El recurso más importante es la fertilidad del suelo, de gran profundidad (averiguar cuanto) y de buen drenaje; iii) La actividad más relevante es el algodón en primer lugar y luego la ganadería, también se produce algo de arroz, hortalizas en generales y se continúa llevando a cabo la actividad taninera y la maderera; iv) Entre las herramientas de manejo, tenemos la tractorización para llevar a cabo una agricultura tecnificada, la utilización de fertilizantes orgánicos y químicos. No hay doble cultivos; v) La cosecha se hace en forma manual; vi) Entre los principales disturbios y respuestas ecosistémicas, tenemos la fragmentación de bosques, pérdida de fertilidad, lavado y planchado de suelos, erosión hídrica, enlamado de cañadas y esteros. Pérdida de continuidad estructural y funcional de los bosques, achicamiento e interrupción de la conectividad de los humedales, desmonte de bordes de bosques y creación de nuevas zona; vii) Entre los nuevos actores, se encuentran los relacionados con el avance tecnológico como lo es el INTA, también aparece la Facultad de Agronomía Regional, ONGs rurales, el chacarero, acopiador, gerente de la cooperativa algodонера y banco de crédito rural.

### **2.3.2.7 Exploración y explotación petrolera, agriculturización, 2da taninera y sojización o pampeanización**

---

<sup>50</sup> Hasta 1970-75 se ocuparon con algodón y otros cultivos todos los ecosistemas de herbáceas no anegadizos y se desmontaba lentamente el borde de los fragmentos de bosque sin tener en cuenta la calidad de los suelos de estos últimos. El chacarero “come” el borde del bosque por razones que según Imfeld (1996) nada tienen que ver con la calidad de su suelo como por ejemplo para “cuadrar” el lote para facilitar el trabajo de las maquinarias, porque están demasiado explotados y sus producción maderera vale poco y nada, porque hay aguadas cerca y obstaculizan el acceso a ellas (Morello, J., et al., 2005).

Estas son las etapas más recientes del desarrollo del Chaco argentino. Será desarrollada con mayor profundidad en el capítulo siguiente, sobre todo en lo que respecta al proceso de sojización y pampeanización.

La de exploración y explotación petrolera fue contemporánea con las fases finales de la colonización algodonera y con los dos estadios de explotación maderera (durmiendo y poste y taninera). Aunque no será motivo de análisis de este trabajo, por la falta de información que existe al respecto, sobre todo como sistema de herramientas de la ecología, y por no considerarlo prioritario en nuestro camino, hay que señalar, como bien manifiestan Morello, J., et al., (2005) que sus picadas y yacimientos conforman actualmente la matriz del macro paisaje del Gran Chaco tanto en el argentino como en el boliviano y en menor medida en el paraguay. La red de picadas es el telón de fondo de los mosaicos del paisaje en las fajas climáticas, subhúmedas, semiáridas y serranas. Hay paisajes como las Lomas de Olmedo en Salta y Puerto Irigoyen.- Pozo de Maza en Formosa y sus entornos, donde los usos tradicionales del suelo para agro-ganadería se han convertido en mineros y las pequeñas aglomeraciones de servicios rurales se han transformado en pueblos mineros que prestan servicios a la actividad petrolera.

El resto de las tres etapas, agriculturización, 2da taninera y sojización, serán desarrolladas en profundidad en el capítulo siguiente, ya que él mismo trata la transición que se da entre estas etapas. Someramente, podemos decir que el gran salto que posibilita la llegada de cada una de ellas es la tecnología. El impacto ha sido negativo para los pequeños y medianos productores que se han visto desplazados de sus tierras por el avance de los grandes productores agrícolas, los bosques nativos por la deforestación como consecuencia del avance de la agriculturización primero y la sojización luego, ésta última como expresión máxima de la explotación agrícola en grandes extensiones de tierras. Todo esto ha llevado a una pauperización de la riqueza biótica.<sup>51</sup>

Desde el punto de vista agrícola – ganadero, los cambios esenciales ocurren a partir de 1960 en que la configuración de las propiedades comienzan a modificarse: aumenta la superficie dedicada a cereales y oleaginosas en un proceso llamado “agriculturización”, se

---

<sup>51</sup> Vale aclarar, que la tecnología no siempre ocasionó daños a la biota local. La experiencia del INTA incorporando nuevas especies de plantas para la obtención de maderas de mejor calidad para la industria táctica y de la mueblería. Esto dio lugar a que los habitantes de la zona no utilizaron tanto el bosque nativo, logrando una mayor conservación de los parches de bosques.

modifica el tamaño de la unidad productiva y entran paquetes tecnológicos nuevos (Bolsi, 1985) pero la industria textil y el cultivo de algodón siguen siendo los organizadores socioeconómicos regionales junto con la ganadería y los frigoríficos (Morello, J., et al., 2005). Los procesos de cambio comienzan a ser radicales en materia de manejo y uso del suelo:

A fines de la etapa algodонера considerada esencial en el proceso de construcción de territorio con infraestructura vial, ferroviaria, industrial, portuaria y de aglomerados urbanos, comienza un proceso simultáneo de ganaderización industrial y agricultura cerealera - aceitera de altos insumos que se desarrolla ocupando enormes manchones desmontados y adoptando el doble cultivo generalmente de trigo y algodón o trigo - maíz o trigo - sorgo. Como quedaban pocos pastizales disponibles y esa doble producción permitía pagar el desmonte. Parte de la ampliación del espacio agrícola se hizo a costas de fragmentos de bosques y selvas. Además en coincidencia con el empuje del doble cultivo hay una importante conversión de humedales en arrozales en un sistema de rizicultura altamente tecnificado y con alto uso de plaguicidas y medios de combate físico y químico a la valiosa fauna granivora residente y migratoria (Morello, J., et al., 2005: 23-24)

Todos estos cambios se llevan adelante sin conocer la respuesta ecosistémica de la biota regional. Las consecuencias de todas estas mutaciones no terminan de ser comprendidas en toda su dimensión. Estos cambios conforman el antecedente más importante de lo que comenzaría a generarse en materia agrícola a principios de la década de los ochenta, y, con especial énfasis, a partir de los noventa luego de permitida la entrada de transgénicos a la Argentina. Como señala Morello, J., et al., (2005):

Desde 1996 el proceso de habilitación de tierras para soja convierte los bosques mediante técnicas de desmonte de gran impacto como topada y cadeneo al acordonar una mezcla de tierra y madera sin rescatar ningún rollizo susceptible de ser transformado en poste, viga o ir a la taninera. El desmonte se quema in situ y no solo se pierde rollizo sino leña, material carbonizable y leña de bajo diámetro (leña de panadería y para ladrillería tradicional). En cordones con troncos gruesos de quebracho al quemar se forman las llamadas “tierras cocidas,” biológicamente inertes y desaparece la meso y microfauna edáfica (Morello, J., et al., (2005: 24).

El resultado de estos cambios son el daño y las transformaciones en toda la región bajo estudio, tanto en el ámbito del uso del suelo como en el aspecto social, ya que los pequeños y medianos productores, como aquellos que son contratados por éstos, debieron abandonar sus tierras y trasladarse a los grandes conglomerados en búsqueda de trabajo. También se

tensiona el proceso alimentario, ya que los nuevos grandes productores no producen alimentos para el mercado local sino, fundamentalmente, soja para el mercado chino. De esta manera, los alimentos que se producían en el norte argentino disminuyen, impactando en las cantidades, en los precios, y, de esa manera, en el menor acceso de los sectores más humildes.

## 2.4 Anexo

**Cuadro N°1:** Provincias y departamentos de la región chaqueña argentina

Provincia	Departamento	Provincia	Departamento
Chaco	General Güemes	Corrientes	Itatí
	Almirante Brown		San Cosme
	Libertador General San Martín		Beron de Astrada
	Maipú		Capital
	25 de Mayo		San Luis del Palmar
	Quitilipi		General Paz
	Independencia		Empedrado
	Sargento Cabral		Mburucuya
	Comandante Fernández		Saladas
	Bermejo		Bella Vista
	9 de Julio	Formosa	Ramón Lista
	General Belgrano		Bermejo
	Presidente de la Plaza		Matacos
	Chacabuco		Patino
	1 de Mayo		Pilagas
	General Donovan		Pilcomayo
	12 de Octubre		Pirané
	O'Higgins		Formosa
	San Lorenzo		Laishi
	Libertad		Jujuy
San Fernando	Santa Barbara		
Mayor Luis J. Fontana	San Pedro		
2 de Abril	Palpalá		
Fray Justo Santa María de Oro	El Carmen		
Córdoba	Sobremonte	Salta	Rivadavia
	Tulumba		General José de San Martín
	Río Seco		Orán
	Cruz del Eje		Anta
	Ischilín		General Güemes
	Totoral		Metán
	Punilla		Guachipas
	Minas		Rosario de la Frontera
	Colón		La Candelaria
	Pocho		
	San Alberto		
	San Javier		

**Fuente:** Elaboración propia en base a Baxendale, C. y Buzai, G., (2009) e INDEC.

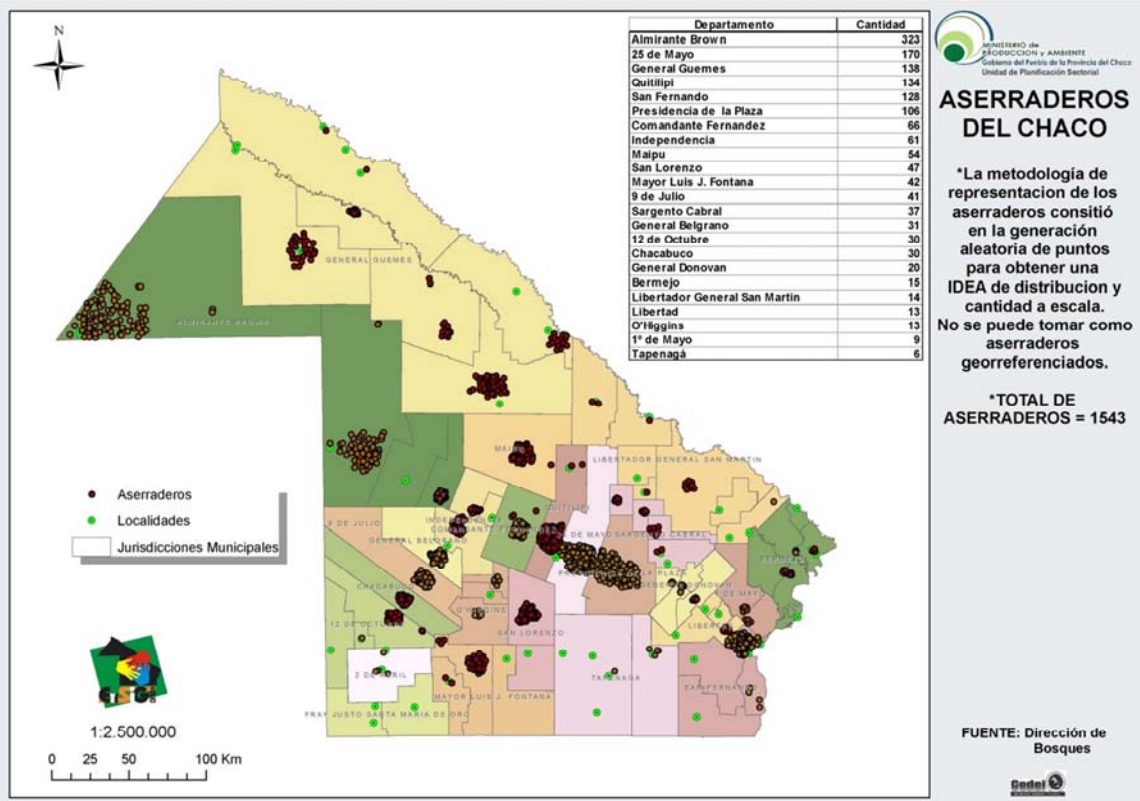


**Cuadro N°1 (bis):** Provincias y departamentos de la región chaqueña argentina

Provincia	Departamento	Provincia	Departamento
Santa Fé	Vera	Tucumán	Trancas
	General Obligado		Burrucacú
	9 de Julio		Cruz Alta
	San Javier		Leales
	San Cristóbal		Simoca
	San Justo		Graneros
	Garay		
Santiago del Estero	Copo		
	Pellegrini		
	Alberdi		
	Jiménez		
	Moreno		
	Figueroa		
	Banda		
	Río Hondo		
	Capital		
	Robles		
	Guasayán		
	Juan F. Ibarra		
	Sarmiento		
	San Martín		
	Silipica		
	Choya		
	Avellaneda		
	Loreto		
	General Taboada		
	Atamisqui		
	Salavina		
	Ojo de Agua		
Belgrano			
Aguirre			
Quebrachos			
Mitre			
Rivadavia			

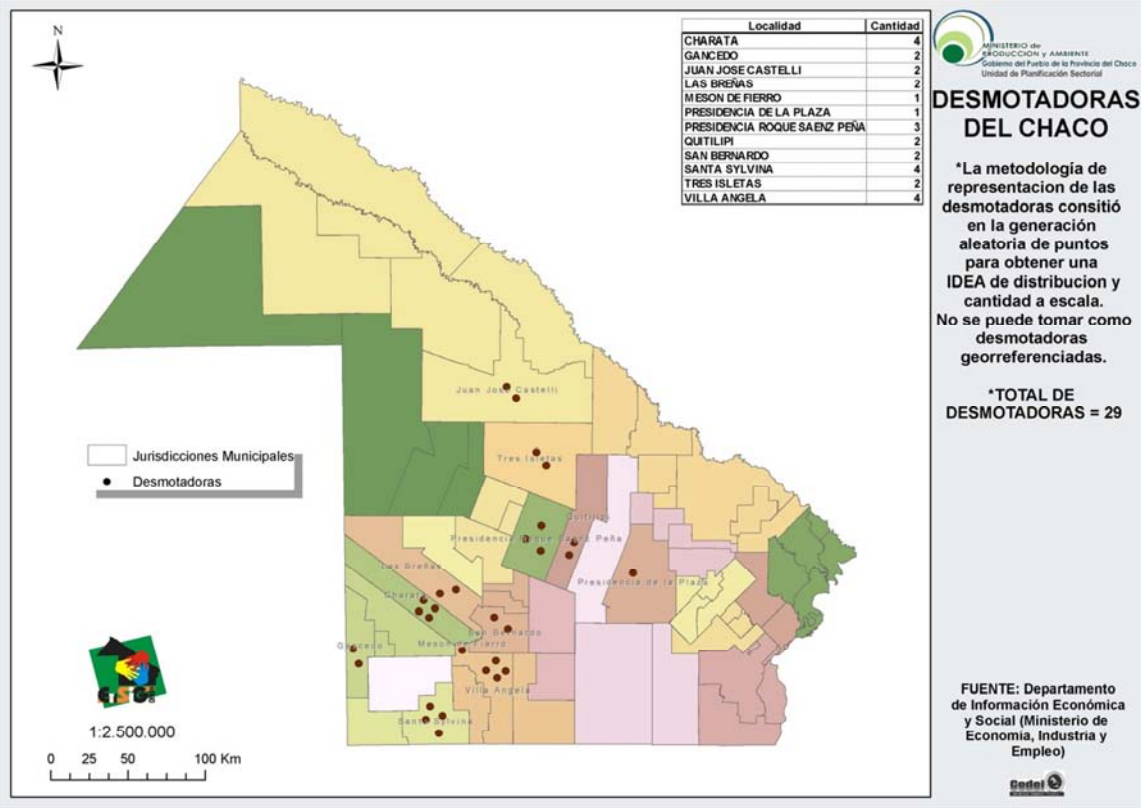
**Fuente:** Elaboración propia en base a Baxendale, C. y Buzai, G., (2009) e INDEC.

Mapa N° 1: Aserraderos en el Chaco, 2011



Fuente: Dirección de bosques

Mapa N° 2: Desmotadoras del chaco por provincia.



Fuente: Dirección de bosques

**SECCION SEGUNDA:  
LA PRODUCCIÓN  
AGRICOLA  
ARGENTINA**

## **CAPÍTULO 3:**

# **LOS CAMBIOS EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA ARGENTINA: DESDE FINES DE LA DÉCADA DE LOS SETENTA A PRINCIPIOS DEL NUEVO MILENIO**

# LOS CAMBIOS EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA ARGENTINA: DESDE FINES DE LA DÉCADA DE LOS SETENTA A PRINCIPIOS DEL NUEVO MILENIO

## 3.1 Una primera aproximación

La Agriculturización de las tierras marginales en la Argentina encuentra una clara vinculación con los cambios tecnológicos acaecidos durante los últimos años, que van desde la difusión de la siembra directa hasta la incorporación de variedades transgénicas a mediados de la década de los noventa (soja y maíz), pasando por la mecanización y empleo de tecnologías informáticas (Barsky, A., 2008; Bisang, R., 2008; Astarita, R., 2011). Estos cambios fueron posibilitados por modificaciones del ámbito institucional -como fue la desregulación del sector agrícola y la aprobación de los transgénicos en el año 1996-, por la transformación del patrón técnico de producción y por las modificaciones de la demanda internacional de alimentos originadas, entre otras cuestiones, por el ascenso de China como jugador importante en tablero internacional.<sup>52</sup> Todas estas transformaciones devinieron en alteraciones organizacionales que cambiaron drásticamente el campo argentino, no sólo en relación al uso del suelo, sino a los tipos de actores que las llevan adelante, modificando el paisaje, la estructura de clases del sector rural y cuestionando, seriamente, la capacidad productiva del campo argentino.

Un primer cambio, notorio por cierto, es la ampliación de la frontera agrícola, que pasó de 20 millones de hectáreas en 1996 a 31 millones en 2011 (Astarita, R., 2011). Este es un primer resultado que nos dice muy poco sobre lo que acontece detrás de ella. En este sentido, lo que se observa en el norte argentino,<sup>53</sup> -que es dónde se materializan las transformaciones más radicales sea por su estructura social, por productividad de la tierra y otras cuestiones atinentes a su propia historia, como es lo que rodea al movimiento campesino- es una modificación sustancial del uso del suelo con consecuencias

---

<sup>52</sup> La otra cuestión importante es la aparición de la soja como alimento importante para el suministro de nutrientes a los cerdos que se producen en China.

<sup>53</sup> El norte argentino está compuesto por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Formosa, Chaco y Santiago del Estero y Catamarca. Formosa es lindera con Paraguay y Salta y Jujuy con Bolivia.

ambientales, sociales y productivas profundas. Desertificación del suelo, modificación espacial de la producción, deforestación, destrucción de materia orgánica, exportación de agua virtual y de nutrientes y desplazamiento de campesinos e indígenas -atropello mediante- son algunos de los rasgos constantes que se observan en el territorio.

Frente a esta devastación, nos preguntamos: ¿qué lugar ocupa la producción agrícola en este cuadro de situación? esto es, dada la agriculturización de las tierras con soja transgénica, ¿tiene algo que decirnos lo transgénico sobre la devastación que en este momento acontece? Aquello que se plantea como un gran desarrollo de fuerzas productivas, como es el caso de la ingeniería genética, ¿supone avances que permiten mejorar la calidad de vida de los pueblos o estamos frente a otro tipo de fenómeno que cuestiona el propio devenir del desarrollo tecnológico? Estas son algunas de las preguntas que queremos comenzar a contestar en el siguiente capítulo y que nos permiten comprender cuál es la forma que adopta el nuevo patrón técnico derivado de la biotecnología en la provincia de Chaco, lo cual nos posibilita avanzar en los interrogantes de fondo de la investigación que es la pregunta por la tecnología y la geopolítica en el actual marco de transición energética.

Las respuestas a estos interrogantes permiten comprender las motivaciones de las inversiones tecnológicas, el acaparamiento de tierras y el diseño de políticas de financiamiento y de trato con los campesinos y grupos indígenas por parte de la embajada de los Estados Unidos, los organismos financieros internacionales -como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo-, las transnacionales y los grandes grupos económicos locales que se encuentran actuando en la zona.

En arreglo a lo expresado, a continuación presentamos los principales cambios operados en la producción agrícola argentina, prestando especial interés a lo acontecido en el norte del país. Entendemos que este un paso necesario para poder comprender el impacto de la tecnología y la llegada de grandes capitales, ya sea externos como internos, interesados en algo más que la producción de soja transgénica. Así pues, a fin de poder exhibir grandes hechos estilizados, presentamos dos modelos productivos ideales que pueden contener elementos que no se presentan, en algunas etapas, de manera pura en la realidad, pero ayudan a entender las principales modificaciones que ocurren en el ámbito de

la producción, distribución y comercialización de la soja. En muchas ocasiones suele predominar uno de los modelos al tiempo que se observan formas menos puras y combinadas de ambos modelos teóricos en otras. El primero de los modelos lo denominamos de *producción integral* (llega hasta mediados de los años 90) y el segundo, de *producción en red* (desde los 90 hasta a la actualidad). Un primer paso importante para la comprensión de estos dos modelos, es el de la mención a la política económica desde fines de los años 80 hasta la aprobación en 1996 de los transgénicos en el país. Es un paso necesario que permite comprender cabalmente el marco en el cual opera el cambio tecnológico y la entrada de nuevos actores (ya sea nacionales como extranjeros) a la producción agrícola local.

### **3.2 Cambios de la política económica: un breve recorrido histórico por las principales medidas de política económica que afectaron al sector agropecuario**

#### **3.2.1 Principales medidas de política económica entre 1980 y 2002**

La dictadura militar que usurpó el gobierno en 1976 ayudó a transformar las bases sobre las que se sustentaba la industrialización por sustitución de importaciones, colaborando<sup>54</sup> en la instauración de un nuevo modo de acumulación caracterizado como aperturista con hegemonía financiera (Basualdo, E., 2006; Rapoport, M., 2000). En lo que refiere al campo, los objetivos del Ministro de Economía del gobierno de facto, Alfredo Martínez De Hoz, se concentraron en incrementar la producción y la productividad, extender la frontera agropecuaria y en modernizar el sector por medio de la incorporación de tecnología (Martínez De Hoz, A., 1981).

En el diagnóstico del Ministro, la principal causa de estancamiento del sector agropecuario se encontraba en la falta de inversión producto de los desfavorables precios relativos que imponían la batería de medidas proteccionistas que el país tenía por aquellos años (Martínez de Hoz, A., 1981). Bajo este marco, la solución del gobierno fue eliminar las retenciones a las exportaciones agropecuarias y dejar de intervenir en la

---

<sup>54</sup> Decimos que ayudó a la instauración de un nuevo modo de acumulación con la idea de plantear, cuestión que no es motivo de este trabajo, que el modo de acumulación instaurado en la Argentina no es solo fruto de la aplicación de medidas económicas por parte de la dictadura militar, sino que encuentra también anclaje en los cambios que por aquellos años ocurrieron en el capitalismo mundial. Es decir, lo que intentamos señalar es que la perspectiva que asumimos considera a la Argentina como una parte del todo.



comercialización, quedando la actividad de la Junta Nacional de Granos reducida a la fijación de un precio sostén para el caso en que los precios internacionales descendieran por debajo de determinados niveles. La reforma financiera del año 1977 conjuntamente con la caída de los precios internacionales de bienes primarios, determinaron que los ingresos en concepto de exportaciones se vieran fuertemente disminuidos. No obstante esto, la actividad agropecuaria fue una de las ramas productivas que más se benefició con las políticas implementadas por la dictadura.

El primer gobierno constitucional que asume en 1983, encuentra un país inmerso en graves problemas económicos con niveles de desempleo, inflación y endeudamiento externo hasta ese momento inéditos para el país. Los fuertes desequilibrios en las cuentas públicas y en los precios internacionales (suba moderada del precio del ganado), impulsaron al gobierno a lanzar sucesivos planes de estabilización, en conjunto con políticas de congelamiento de precios, y donde se establecieron, entre otros, precios máximos para los bienes primarios. Sin embargo, a pesar de estos diferentes planes, el gobierno de Alfonsín trazó un eje en materia económica que no modificó en forma sustancial la política monetaria instaurada por el gobierno militar, conservando, de esa manera, uno de los pilares centrales del modo de acumulación instaurado en 1976.

Hacia fines de los años ochenta, el país se caracterizaba por un avanzado proceso inflacionario, una alarmante reestructuración capitalista y un importante incremento de las inversiones especulativas y fuga de capitales<sup>55</sup>. Como resultado de esto, el país estuvo sumergido en una severa estanflación económica, que derivó en un rápido incremento de los indicadores de pobreza e indigencia. En este marco y con el objetivo de frenar el proceso hiperinflacionario, el nuevo gobierno asumido por Carlos Menem en 1989, instrumenta una serie de medidas que profundizan las políticas económicas implementadas desde la dictadura militar (Basualdo, E., 2006., Rapoport, M., 2000). A la liberalización comercial y financiera y la apertura económica indiscriminada, se sumó la sanción de la ley de convertibilidad donde se fija la paridad cambiaria que obliga al Banco Central a mantener reservas en proporción no inferior al 80% de la base monetaria. La nueva paridad establecida significó la apreciación de la moneda nacional, estableciendo un conjunto de

---

<sup>55</sup> Para mayor detalle sobre las características del período previo a los años noventa véase Basualdo, E., 2006; Azpiazu, D., y Nochteff, N., (1994), entre otros.

precios relativos desfavorables al sector agropecuario. Un tipo de cambio sobrevaluado, en un marco de apertura total de los mercados sin control alguno de la producción agropecuaria, resultó ser negativo para el sector, fundamentalmente, para los pequeños y medianos productores.

Asimismo, diferentes organismos encargados de llevar a cabo el control y la articulación de las diferentes actividades agropecuarias fueron eliminados con la ley N° 2248 en 1991. Entre los principales órganos excluidos se encuentran la Junta Nacional de Granos y Carnes, el Instituto Nacional de Vitivinicultura, y la Dirección Nacional de Azúcar. La desaparición de estos organismos significó un duro golpe para los pequeños y medianos productores, ya que dejaron de aplicarse cuotas de producción y precios mínimos. Como resultado de estas medidas, entre 1988 y fines de siglo XX desaparecieron 56.330 productores agropecuarios de ganado bovino, todos ellos pequeños y medianos productores. Muchas de sus tierras fueron ocupadas por grandes terratenientes y / o capitales externos que continuaron con la producción bovina o transformaron la actividad originaria de esos sectores y se volcaron al sector agrícola.

Transformadas las condiciones estructurales del mercado real y financiero, en un marco de profunda recesión económica y social, asume el gobierno de la Alianza que no hizo otra cosa que profundizar algunas de las medidas económicas aplicadas durante el menemismo. Como resultado de esto, el país sufrió en diciembre de 2001 la peor crisis económico-social de su historia (el país tuvo cinco presidentes en once días). El último de ellos fue Eduardo Duhalde que duró en el cargo un poco más de un año y donde las políticas económicas aplicadas combinaron el abandono de una tasa de cambio fija junto al default de gran parte de la deuda pública. La derogación de la ley de convertibilidad supuso un cambio de precios relativos favorable a los sectores productores de bienes, que en un marco de bajas tasas de interés, permitieron comenzar a desarmar el andamiaje económico introducido por el gobierno de Videla.

Con la salida de la convertibilidad se sumó al desarrollo tecnológico un tipo de cambio favorable a la exportación y una sostenida demanda internacional de soja que transformó a este cultivo en una alternativa altamente atractiva para los sectores concentrados. El bajo precio relativo de las tierras del Chaco semiárido completó la ecuación para empujar el avance de la frontera agraria sobre esta región, lo cual provocó

una doble presión sobre su ambiente: el avance de los desmontes para agricultura en las zonas con registros hídricos y suelos más favorables y la ganadería empresarial sobre las zonas aún consideradas marginales para la agricultura (Colina, S., et. al: 107).

En este proceso, los pequeños productores ganaderos y los pueblos originarios del chaco son expulsados de sus territorios o arrinconados en las zonas más desfavorables, viéndose imposibilitados de lograr su subsistencia mediante sus formas tradicionales de interactuar con la naturaleza, debido a la creciente fragmentación del paisaje provocada por el avance de los desmontes (Colina, S., et. al: 107) como consecuencia del nuevo modelo de producción agrícola industrial.

### **3.3 Modelos de producción**

#### **3.3.1 Modelo de producción integral:**

La organización de la producción de tipo integral perduró de manera homogénea hasta mediados de los años noventa, luego de que el gobierno menemista aprobara en el año 1996 la entrada de los transgénicos al país. A partir de esos años, se profundizan cambios que habían comenzado a gestarse con la revolución verde pero que nunca se habían implementado con la fuerza que lo hicieron a partir de aquellos años, lo cual supuso la modificación espacial de la producción y el carácter de las fuerzas productivas siendo, este último, el cambio más importante operado hasta la actualidad.

El modelo de producción integral se basa en unidades productivas altamente entrelazadas, en las cuales la posesión y el dominio<sup>56</sup> de la tierra y explotación directa por parte del productor agropecuario bajo la estrategia de desarrollar internamente y a riesgo personal la mayor cantidad posible de procesos productivos con equipamiento propio, conforma una de las características esenciales. La producción es de alimentos orientados, por lo general, al mercado interno. El objetivo de este esquema es incrementar la cantidad producida a base de homogeneizar procedimientos y productos, cuestiones a las cuales se enfocaron los productores tempranamente de acuerdo a cada zona o clima (Bisang, R., *et. al.*, 2008).

---

<sup>56</sup> Sea a través de la propiedad o del arrendamiento.

Es así que el operador del modelo integrado es el productor – propietario de la tierra. El espacio de producción es la explotación agropecuaria (chacra) y su delimitación el alambrado, con una clara tendencia a controlar el proceso internamente. No son agentes externos al proceso productivo quiénes toman la decisión de cómo llevar a cabo la producción. Quién toma las decisiones sobre qué, cuándo y cómo producir es el productor (que por lo general también es el propietario de la tierra). Este es un elemento central en la organización de la producción. El productor además reside en el campo, es decir, se encuentra ligado territorialmente al mismo.

Otra de las características importantes gira en torno al activo crítico de la producción. El principal activo es la tierra, central en el actual modelo al cual se puede acceder por medio de la propiedad, arrendamiento u otro tipo de contratos. Dada una tecnología relativamente homogénea, la cantidad de tierra controlada en este modelo se convierte en el elemento central para analizar los procesos de concentración, dinamismo productivo y apropiación de la renta.

En este esquema integrado, la provisión de semillas inicialmente la realizaron los propios productores a través de la auto-reproducción de las mismas. Esto les otorgó independencia de los grandes comercializadores de semillas. Luego, con el desarrollo de los híbridos,<sup>57</sup> buena parte de estos insumos comenzaron a provenir de las comercializadoras de semillas, cuestión que varía de acuerdo a la escala y zona productiva. Así, mientras en la zona núcleo –la pampa húmeda- las semillas provienen en gran medida de las casa comercializadoras, en el norte del país lo hacen de la auto-reproducción, sobre todo cuando hablamos de pequeños y medianos productores.

El otro punto central es el riesgo. En este esquema, quién corre con todo el riesgo de la producción es el productor, a excepción del esquema final de la trilla, la cual, en ocasiones, fundamentalmente cuando son grandes extensiones de campo, es compartido con el contratista (propietario de la maquinaria) al cual el productor contrata sus servicios dado

---

<sup>57</sup> En la Argentina, el primer híbrido de maíz (que no puede ser reproducido por el productor) fue inscripto en 1949. En 1954 su difusión alcanzaba el 45% de la superficie sembrada con maíz y hacia principios de los 70 ya llegaba casi al 98%. Respecto a otros cultivos, a partir de los años 60y particularmente por la acción del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) que introdujo germoplasmas, la producción de semillas comenzó a ubicarse en empresas especializadas independientes de los productores. Si bien éstos retuvieron la posibilidad de realizar sus propias selecciones “naturales”, la introducción de los híbridos, primero, y las legislaciones de obtentores vegetales, luego, establecieron el concepto de semilla fiscalizada y, con ello, nuevas relaciones entre productores y semilleros (Bisang, R., et. al., 2008: 11).

el elevado costo y niveles de amortización de las máquinas autopropulsadas que el productor difícilmente pueda soportar, lo cual imposibilita su compra y manutención de dichas maquinarias.

En materia de organización laboral, el presente modelo encuentra en el trabajo unos de sus pilares a la hora de entender el funcionamiento. La operatoria integra mano de obra y equipos propios en las tareas de implantación y mantenimientos de cultivos; mientras que el acopio, transporte y trilla es contratado a terceros en algunas ocasiones, sobre todo cuando hablamos de extensiones de tierra que superan las pequeñas explotaciones agropecuarias de los campesinos. Es decir, el trabajo es aportado por la familia, cuestión que cruza su organización y posibilita la reproducción social de su núcleo.

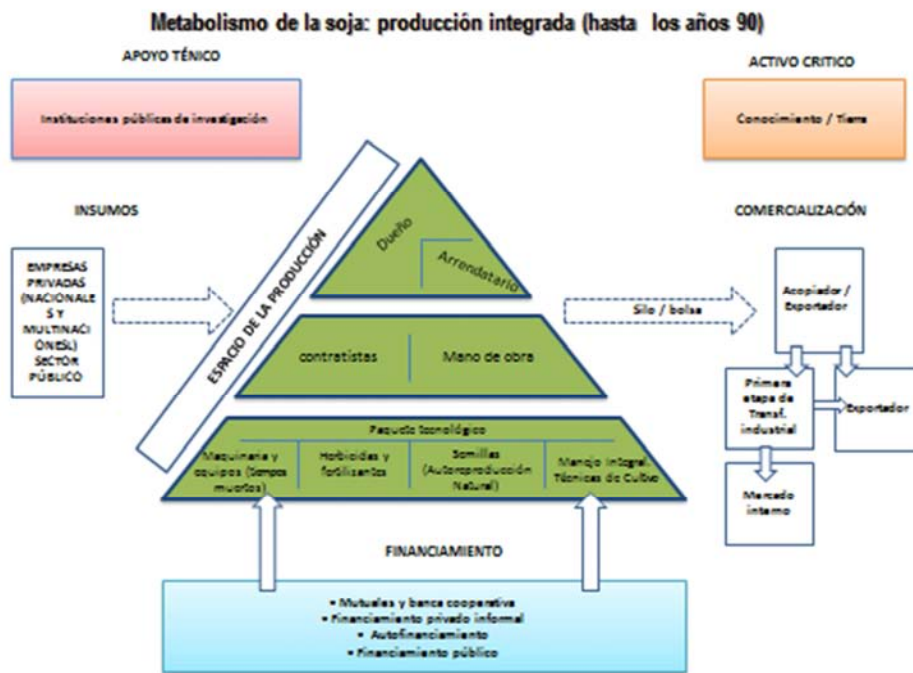
La organización financiera, gira alrededor de la venta de la propia producción, sobre todo en el pequeño y mediano productor. En los momentos de siembra los ingresos se resienten sensiblemente, aun así, difícilmente cuentan con la asistencia del sector financiero formal para llevar a cabo el proceso productivo.

Otro de los datos relevantes del esquema integrado, el cual nos permite observar la importancia de cada uno de los elementos, es la estructura de costos y su entramado de relaciones con el resto de los actores de la agricultura, por cierto menor a la que ocurre con el cambio de modelo, a la que considerando la propiedad de los equipos, muestra a los combustibles y la mano de obra como los principales rubros, con escasa importancia de los fertilizantes, semillas y herbicidas. Ello deriva en una escasa articulación con proveedores y otros sectores de la economía, que solo cobra intensidad en las épocas de cosecha, donde los medianos productores (en particular) contratan a agentes externos el trabajo y la demanda de insumos como las bolsas, además de la mano de obra adicional (Bisang, R., et. al, 2008).

Lo expresado hasta aquí puede ser observado en el esquema N° 1 debajo planteado, dónde quedan expresadas las principales vinculaciones del entramado productivo que hemos denominado “producción integral”. Bajo este esquema, el productor (propietario), representado por el triángulo, es quién toma la decisión de cómo llevar a cabo la producción, además de las condiciones en las cuales se lleva adelante (financiamiento de terceros, contratación de servicios especializados, riesgo del negocio, etc.). Las decisiones técnicas propias del proceso de productivo – tipo de semillas, profundidad de la siembra,

momentos y condiciones edáficas apropiadas en las cuales se debe desarrollar la siembra – las toma el productor a partir de un conjunto de conocimiento tácitos que ha ido incorporando con el paso del tiempo.

### Esquema N° 1: Producción integrada



**Fuente:** Elaboración propia en base a Balza (2006), Bisang, R., *et al.*, (2008), Gelman y Barsky (2001) y entrevistas con productores.

Es el productor quién con equipo propio y mano de obra familiar lleva a cabo la mayoría de las actividades propias de la producción, a los cuales le suelen agregar algunos empleados temporales según la situación (tamaño de la explotación, variaciones climáticas, etc.). Así, esta forma de organización evidencia: 1) el productor por lo general es el propietario de la tierra, 2) escasa vinculación entre los productores y el resto de los sectores de la economía, 3) exiguos requerimientos de capital operativo y 4) quién produce, controla el proceso y captura renta es, por lo general, el mismo actor.

### 3.3.2 Modelo de producción en red<sup>58</sup>

La década de los noventa supuso un quiebre fundamental del modelo de producción agrícola anteriormente descripto. Tendió a desaparecer el productor propietario y todo su esquema de organización de la producción. Fue así como comienzan aparecer, paulatinamente, nuevos actores y nuevas formas de organización de la producción, lo cual modifica el espacio productivo. Según los datos censales, los cambios más drásticos en la expansión del nuevo modelo agrícola se dan en el norte del país. En términos generales, podríamos decir que en el modelo de producción en red el agente que lleva a cabo la producción, la dinámica productiva y las interrelaciones que se generan se modifican radicalmente con respecto al modelo anterior.

Lo que primero que hay plantear, de manera estilizada, es que en este modelo quién desarrolla la actividad agrícola es independiente de quién posee la propiedad de la tierra. Se produce una separación entre los propietarios de la tierra (que ceden la tierra a terceros para su producción) y las empresas agropecuarias que son quienes pasan a llevar a cabo la actividad productiva. Así, los propietarios ceden sus tierras a terceros bajo distintas modalidades (arrendamientos formales o contratos de palabras para una o más cosechas) para su explotación recibiendo a cambio una renta y transfiriendo el riesgo al que produce. De esta manera, la tierra se convierte en una inversión de tipo inmobiliaria.

Se produce, en comparación con el modelo anterior, una modificación sobre quién es “el productor agropecuario” y cuál es el “espacio de producción”. La actividad de las empresas agropecuarias consiste en los trabajos de siembra, mantenimiento, recolección y, en muchas ocasiones, almacenamiento del producto extraído de la cosecha. Por lo general, estas empresas agropecuarias no tienen tierras ni maquinarias propias. Contratan los diferentes servicios, pero coordinan todo el proceso de producción y comercialización. En el modelo anterior, el productor propietario controlaba la totalidad del proceso productivo en base a integrar la casi totalidad de las actividades productivas (Bisang, R., *et. al.*, 2008).

---

<sup>58</sup> Según los datos censales del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina), entre los años 1988 y 2002, las superficies explotadas exclusivamente por sus dueños se redujo en un 11%; La superficie explotada por propiedad combinada (dueño, arrendamientos, aparcería y contratos eventuales) crece un 25%. En paralelo, las superficies explotadas por empresas con contratos aumenta un 28% (los cambios más importantes se dan en la región pampeana y en el NOA y NEA, estas dos últimas zonas es donde se verifica la expansión más importante del nuevo modelo agrícola (con la siembra de oleaginosas).

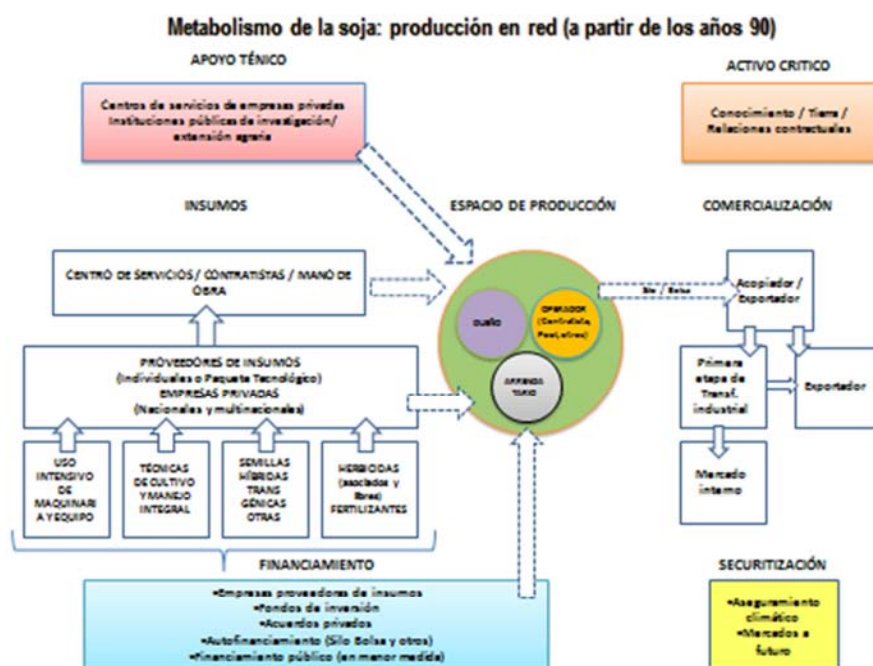
Las características enunciadas anteriormente determinan un nuevo mapa de actores económicos, especializaciones productivas, reparto del riesgo, formas de generación y apropiación del excedente agrícola y manejos del suelo. Todo este nuevo mapa, el cual puede ser observado en el esquema N° 2, redefine prácticas productivas, actores y estructuras económicas (dimensión de las explotaciones, origen y tamaño del capital), conductas innovativas y nuevas formas de uso del suelo, así como nuevas dinámicas de funcionamiento, relaciones con el resto de la actividad económica y espacios de producción. Está claro, que el lugar físico donde se desarrolla la producción continúa siendo la tierra, pero ahora, la empresa agropecuaria, que es la cabeza del nuevo modelo productivo, no es propietaria de la tierra y tampoco vive en ella. Por lo general, quien maneja la empresa vive en alguna ciudad (esto representa lo que Javier Balsa<sup>59</sup> ha denominado “desaparición del mundo chacarero”). Esto implica que el campo tradicional se relocalice en nuevos espacios. Los proveedores de servicios tampoco viven en el campo. Hay que tener en cuenta que en la medida que la empresa agropecuaria produce en distintos lugares del país con el objetivo de poder reducir el riesgo que acarrea la producción, el cambio del espacio de producción se modifica, ya que puede producir en un lugar y comprar los insumos en otro. Lo que comienza a suceder es que los espacios donde se acumula son diferentes donde se consume.

---

<sup>59</sup>Para mayor información, véase: “El desvanecimiento del mundo chacarero”, Javier Balsa (2008).



## Esquema N° 2: Producción en red



Fuente: Elaboración propia en base a Balza (2006), Bisang, *et al.*, (2009), Gelman y Barsky (2001) y entrevistas con productores.

Lo que distingue a la empresa de producción agropecuaria no es la posesión de la tierra, sino la coordinación de todo el proceso productivo. La actividad mutó radicalmente, lo cual ha tendido a dejar de lado a los pequeños y medianos productores. Para llevar a cabo los trabajos en el campo, previos a la cosecha, se necesitan 2/3 de insumos comprados a terceros, lo cual les genera, a los pequeños y medianos productores, un verdadero problema a la hora de financiar dichas compras. Los altos niveles de inversión y amortización que conllevan la compra del equipamiento necesario para realizar el trabajo agrícola suponen una importante barrera a la entrada para los pequeños y medianos productores. Esta es una diferencia importante con el modelo anterior, la cual explica, en parte, el predominio de los grandes capitales. Según estimaciones del Censo nacional agropecuario de 2002, un equipo dedicado a la siembra (tractor, sembradora, casilla, tanque de combustible y medio de transporte) suponía una erogación mínima de 150 mil dólares. Estas cifras quedan muy alejadas de las que puede afrontar un pequeño productor de 50 hectáreas cuyo capital en tierra sumaba 250 mil dólares por aquellos años. Cabe señalar, que estos valores están

impulsados de alguna manera por los transgénicos, los cuales han ido exigiendo mayor tecnología en el campo.

Otra de las razones por las cuales en el nuevo modelo los pequeños y medianos productores tiene escaso lugar, se encuentran en las modificaciones en la ampliación del sector financiero<sup>60</sup> pero, fundamentalmente, en las modificaciones productivas del propio modelo, ya que en la actual etapa la relación capital circulante / fijo se ve incrementada, montos que son difíciles de poder afrontar. A modo de ejemplo y considerando la información de la revista *Márgenes Agropecuarios*, los costos de sembrar una hectárea en la zona núcleo del país (El corazón de la pampa húmeda), se ubicaba en el 2008 en alrededor de los 542 dólares, de los cuales la actividad de labranza representó el 13 %, semillas e inoculantes el 7,5%, los agroquímicos el 67% y la gastos de cosecha el 14% (todos los datos son aproximados). A diferencia con el modelo anterior, aquí las semillas y las agroquímicos representan un 75% del gasto. De esta manera, la instauración de la nueva tecnología de producción aumentó las escalas mínimas de producción, complicando la viabilidad de los pequeños y medianos productores.

Otros de los cambios importantes entre el modelo actual y el anterior se encuentra: i) su vinculación con el mercado internacional alimentario es mucho más importante; ii) tiene una mayor relación con otros sectores de la economía, como queda demostrado en los puntos señalados anteriormente, con una fuerte dinámica de tipo industrial; iii) el manejo del riesgo, el cual se intenta minimizar a través de tres modalidades: 1) seguros contra adversidades climáticas; 2) estableciendo producciones en diferentes localizaciones del país; 3) a través de un mix de producciones (ganadería, agricultura); iv) parte del conocimiento tácito del anterior modelo fue remplazado por un conocimiento codificado – presente en los activos patentados (ejemplo: semilla y herbicidas, entre otros). Esto les otorgó una mayor relevancia a los oferentes de insumos, los cuales se expandieron notoriamente. Todo esto en el marco de la aplicación de la biotecnología, la cual presiona en favor de la posición dominante de los grandes productores mundiales de semillas y herbicidas, acentuando la concentración.

---

<sup>60</sup>En la actual etapa, el financiamiento proviene de cuatro grandes fuentes: i) autofinanciamiento; ii) los bancos privados y públicos (la banca pública tiene una mayor participación); iii) los proveedores de insumos; iv) capitales externos a la actividad, por lo general nucleados a través de los pool's de siembra.

Dicho todo esto, el modelo pasa a tener tres nuevos grandes pilares: i) la existencia de un gran número de empresas transnacionales que controlan las técnicas de la ingeniería genética; ii) el uso asociado de herbicidas y semillas; iii) los centros de comercialización, que además de proveer las semillas, herbicidas, asesoramiento técnico y capacitación a través de sus profesionales, también proveen financiamiento. Además, hay que tener en cuenta que la llegada de la semilla de soja transgénica incrementa el consumo de herbicidas (en particular el glifosato) y los contratos por lo general son por espacio de tiempo breve, lo cual dificulta el manejo del suelo.

### **3.4 La generación y apropiación del excedente agrícola argentino en el marco del cambio del modelo de producción: ingeniería genética y centralización de la gestión, elementos nodales que explican la entrada de nuevos actores**

Más allá de los cambios tecnológicos y organizacionales anteriormente reseñados y sus implicancias en el ámbito económico y social, no podemos dejar de mencionar que todo esto afecta la generación y apropiación del excedente. Tema importante en nuestro camino por entender y repensar la pregunta por la tecnología, las fuerzas productivas y la geopolítica, en tanto la disputa de ese mayor excedente ocasionado por el aumento de la renta de tipo II, la suba de los precios y de la demanda de alimentos posibilita la entrada de nuevos actores al mundo agrícola, de procedencia y fines diferentes a los que han predominado en el campo argentino hasta la década de los noventa. Esto pasa a ser una novedad, en tanto que la captura por los recursos naturales se agudiza, pero además porque las explicaciones que han predominado hasta el momento no alcanzan con entender la complejidad del fenómeno.

#### **3.4.1 Antecedentes en la historiografía argentina sobre el problema del excedente**

En la Argentina, la disputa por el excedente agrícola cruzó todas las etapas políticas-económicas del país a lo largo del siglo XIX y XX y jugó un papel central en su desarrollo histórico. La génesis de ese papel, su efecto sobre la magnitud y el proceso de acumulación de capital, han sido objeto de numerosas discusiones. Todas ellas han puesto el acento, de

una u otra manera, en la tierra como eje central de la generación y apropiación del excedente.

Así, mientras la tradición liberal (Cortés Conde, 2002; Díaz Alejandro, 2002) enfatizó en lo que podríamos denominar la teoría de las ventajas comparativas, donde la dotación relativa de factores (tierra en nuestro país) es lo que explicaría, para principios del siglo XX, el sendero sostenible de desarrollo económico que atravesó nuestro país, en las antípodas, y desde una teoría clásica de la renta diferencial, trabajos como los de Laclau (1969), Flichman (1977) y Sábato (1988) colocaron el acento en la naturaleza del ingreso agropecuario (renta y no ganancia)<sup>61</sup> y el comportamiento que éste generó sobre las élites locales como la razón última que explica los vaivenes económicos de nuestro país previo a la crisis del '30, y los bajos niveles de inversión que posibilitaron el estancamiento posterior.<sup>62</sup>

Otros trabajos, que, como los anteriores, pueden ser englobados en una denominada tradición crítica de pensamiento,<sup>63</sup> han colocado el eje en la conjunción de la renta diferencial y la cuestión de la gran propiedad agropecuaria para comprender el porqué del estancamiento económico (Giberti, 1964; Ferrer, 1999). Nochteff (1994 y 1996) en línea con lo anterior, señala que las ventajas comparativas de la producción pampeana y las rentas “ricardianas” de ellas derivadas habrían sido de tal magnitud, que existieron pocos estímulos para que los productores realizaran esfuerzos sistemáticos en materia de inversión y búsqueda de eficiencia. Así, en lugar de monopolios basados en la innovación, la elite local habría podido obtener rentas basadas en la explotación simple de los recursos naturales.

En esta misma dirección, aunque con menor importancia, se desarrollaron estudios que intentaron, desde diferentes doctrinas teóricas, explicar la naturaleza del excedente agrícola para el período de sustitución de importaciones como para el subsiguiente, caracterizado por la desregulación comercial y financiera (hasta la década de los noventa).

---

<sup>61</sup> Para Laclau (1969), como la magnitud de la renta diferencial depende de la posibilidad de colocar las materias primas en el mercado mundial, y puesto que dicha posibilidad deriva de la acumulación capitalista de los países industrializados, toda la expansión económica terminaba por depender de una variable que escapa a su control.

<sup>62</sup> El argumento que se encuentra detrás de lo comentado es que la renta diferencial permitió la obtención de grandes sumas de dinero desincentivando todo tipo de mejora en el sector agrícola.

<sup>63</sup> El término es utilizado, a falta de uno más preciso, para englobar aquellos trabajos que cuestionan la visión liberal.

Todos ellos siguieron insistiendo en la tierra y sus características diferenciales como la fuente última de la riqueza del sector. La diferencia con los estudios previos, aquellos que intentaron explicar lo acontecido hasta la década de los '40, se encuentra en que el sector ya no pasa a ser sólo importante para comprender el crecimiento del país por su falta o no de dinamismo, sino por la incidencia que tuvo sobre el desarrollo de la industria, la cual pasa a depender en forma casi exclusiva del aporte de divisas generadas a partir de las exportaciones de los productos agrícolas (Ferrer, 1963; Diamand; 1972; Teubal, 1975; Braun y Joy, 1981; Barsky y Djenderedjian, 2003; Basualdo, 2006).

Entrada la década de los noventa y, fundamentalmente, luego del período posdevaluación de 2002, los trabajos que intentaron explicar la generación de excedente transitaron una senda no demasiado diferente que la comentada hasta aquí (Ingaramo, 2004; Rodríguez, 2004; Arbolave, 2005; Rodríguez y Arceo, 2006; Iñigo Carrera, 2007). Las condiciones naturales de la tierra siguieron siendo el eje central a partir de los cuales todos estos análisis han fundamentado el excedente del sector agrícola argentino. Al respecto, Rodríguez (2004), señala que independientemente de las diferentes discusiones que se han dado entorno al concepto de renta, no se puede dejar de soslayar las condiciones naturales excepcionales que reúne la región pampeana; condiciones que marcaron el aumento de la misma. Bajo este marco, el autor señala que las posibilidades de crecimiento y desarrollo de la economía local están determinados, en parte, por el aumento y utilización de dicha renta.

Los trabajos mencionados en este sub-apartado, toman como cuestión relevante las condiciones naturales de la tierra; dato observable en la definición que se toma sobre el concepto de renta, donde la misma es definida, fundamentalmente, por las diferencias internacionales de costos, originadas en la calidad de nuestros suelos (Rodríguez y Arceo, 2006). Cabe señalar, que pese a que en dichos trabajos la tecnología aparece, no lo hace como determinante del ingreso agrícola: se continúa poniendo el acento en las condiciones naturales de la tierra como el elemento central del nuevo ingreso del sector.

Sin embargo, estas condiciones comienzan a verse modificadas durante los últimos treinta años, fundamentalmente a partir de una serie de transformaciones superpuestas que se dan en el plano internacional, con gran impacto en las esferas nacionales, las cuales se profundizan durante la década de los noventa (Arrighi, 1997; Hobsbawn, 1995; Barreda, A., 1998; Saxe Fernández, J., *et al*, 2001; Saxe Fernández, J., y Fal, J., 2012; Arceo, E.,

2005, entre otros). Entre los principales cambios a los cuales nos interesa hacer mención se encuentran: i) la modificación en la organización social de la producción a escala internacional, donde el impulso fundamental está dado por el desarrollo de un nuevo paradigma técnico económico basado en las tecnologías de la información y la comunicación; ii) los desarrollos biotecnológicos y, iii) los cambios en la demanda mundial de alimentos; iv) la crisis de la civilización fosilista, a partir de lo cual, los países centrales se lanzan en búsqueda de los recursos verdes, sea que esta se materialice en la explotación de los biocombustibles o en la captura de biodiversidad, en tanto materia prima de la ingeniería genética.

El desarrollo biotecnológico<sup>64</sup> (Reboratti, 2003; Barsky y Dávila, 2008; Rodríguez, J., 2008, Anlló, Bisang, R., y Campi, M., 2008, entre otros) y la implementación extendida de la siembra directa, se retroalimenta con una nueva dinámica productiva a nivel mundial, que parece no reconocer barreras nacionales. Esto ha dado lugar en Argentina, como fuera señalado anteriormente cuando se hizo mención a la modificación del modelo de producción agrícola, a numerosos cambios organizacionales y productivos que, entre otras cosas, han modificado la generación y apropiación del excedente del sector agrícola a partir del cambio en los costos, rentabilidades relativas y escalas óptimas de producción, entre otras cuestiones.

Al mismo tiempo, y de manera central, la demanda mundial de productos de origen agropecuario se ha reconfigurado a partir de tres causas: i) un incremento en la demanda mundial de alimentos con mayor valor proteico (la incorporación de un número mayor de habitantes provenientes de China e India al mercado como consumidores importantes); ii) una tendencia en aumento al uso de fuentes vegetales para la producción de energía; iii) la potencialidad de la producción agropecuaria en la industria, tanto como proveedora de insumos industriales (biomasa), como reemplazante eficiente de ciertos eslabones del proceso productivo industrial por procesos biológicos (uso creciente de plantas y animales como biorreactores) (OECD, 2008).

La crisis de la sociedad fosilista supone la disputa por los recursos naturales, la cual se desenvuelve en un determinado marco y con intereses específicos. Estas dos

---

<sup>64</sup> Nos referimos a la proliferación del uso de semillas genéticamente modificadas y a la masificación en el uso de agroquímicos y herbicidas.

dimensiones no siempre son consideradas y resultan de la mayor relevancia a la hora de comprender la totalidad del problema. Es así que resulta esencial comprender, a la hora de encuadrar los cambios que se gestan en el plano internacional y que afectan a los países periféricos como la Argentina, la cuestión energética y la geopolítica por un lado, y el planteo geoeconómico por el otro. Dos aristas que están relacionadas y que es necesario atender, en tanto conforman el marco general de las modificaciones que se están impulsando. La primera de estas aristas, que se encuentran en la base del problema y conforma el marco general, es el agotamiento de los combustibles fósiles<sup>65</sup> y la respuesta que a ello se ha estado dando desde los países centrales y sus principales transnacionales, lo cual ha puesto en duda uno de los pilares más importantes de la vida sobre el planeta tierra: la alimentación. Esta es una de las disputas relevantes entre los países centrales y sus principales empresas por un lado y los países periféricos por el otro. Ya no sólo la puja por el petróleo resulta importante, en tanto fundamento de la industria petroquímica y de las bases materiales para conseguir y mantener la hegemonía mundial, sino que ahora, de la mano del agotamiento de los recursos fósiles y de la respuesta fallida de la energía nuclear,<sup>66</sup> el planteo de los grupos mundiales de poder es la captura de la biomasa (cultivos alimentarios y textiles, pastos, residuos forestales, aceites vegetales, algas, etc.) como alternativa para sustituir la extracción de petróleo. Los promotores de esta idea vislumbran un futuro post-petrolero en el que la producción industrial (de plásticos, sustancias químicas, combustibles, fármacos, energía, etc.) dejará de depender de los combustibles fósiles para derivarse de materias primas biológicas transformadas mediante plataformas de alta tecnología basadas en la bioingeniería<sup>67</sup> (ETC, 2012).

Es en este marco que hay que leer la disputa por los recursos naturales entre las principales potencias mundiales, como lo son los Estados Unidos, Europa y el bloque comercial asiático (China, Japón y Corea del Sur). No solamente porque estén interesados en satisfacer su propia alimentación, sino porque en la captura de la biomasa se encuentra la riqueza biológica, insumo necesario para garantizar su propuesta de transición energética:

---

<sup>65</sup>Entre los referentes históricos más importantes en la actualidad podemos mencionar: Heinberg, Richard (2005; 2010; 2011), Mckibben, Bill (1989; 2007), Post Carbon Institute ([www.postcarbon.org](http://www.postcarbon.org)), entre otros.

<sup>66</sup>Los desastres nucleares ocurridos en Chernobyl primero y Fukushima luego, han significado suspensiones de proyectos nucleares importantes en otros países, siendo Alemania y Venezuela dos de los que tomaron dicha decisión.

<sup>67</sup>Un ejemplo es la empresa Dupont que vende un bioplástico derivado del maíz. Para más información sobre el accionar de las principales corporaciones, véase ETC (2012).

de la fósil a la denominada “economía verde” y, por ende, comenzar a construir las nuevas bases materiales en las que ellos pretenden que se sustente la “nueva” hegemonía<sup>68</sup>. Esta es una cuestión de la mayor relevancia y se encuentran enlazada a las estrategias de control territorial de los países centrales, ya sea a través de intervenciones directas como las militares, aquellas tendientes a provocar inestabilidad política y social, o las dirigidas a no permitir la industrialización y, por lo tanto, el no consumo de recursos naturales<sup>69</sup> entre otras.

La segunda de las aristas mencionadas, que se da en paralelo a la pelea anteriormente comentada, es la de la mayor concentración del sector agroalimentario durante los últimos 20 años en manos de las corporaciones, a tal punto que tan sólo diez de ellas concentran la mitad del comercio global de las semillas en la actualidad (Grain, 2012). Este cambio radical en la conformación de los actores de la cadena agroalimentaria ha sido devastador para los productores independiente de alimentos y para los pueblos en general, los cuales han visto disminuidas las posibilidades de acceso a los alimentos, ya sea por incremento de precios como por menor disponibilidad. Hoy, la cifra de hambrientos a escala mundial suma 925 millones de personas, según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), 75 millones más que antes que empezara la crisis financiera de 2007. Paradójicamente, nunca en la historia se habían producido tantos alimentos como ahora. De hecho, la producción mundial se ha triplicado desde los años sesenta mientras que la población tan sólo se duplicó (Montagut y Vivas, 2009).

---

<sup>68</sup>Resulta difícil asegurar que la nueva hegemonía se sustentará sobre dichas bases, cuando lo está en discusión es la vida de la civilización humana sobre el planeta tierra. Para mayor información, véase Heinberg, Richard (2005; 2010; 2011); Leaky, Richard y Lewin, Roger (1997), entre otros.

<sup>69</sup>Para más información, véase John Saxe Fernández (2005; 2006; 2012), Andrés Barreda (2003); James Cockcroft (2001) y John Hart (2010), entre otros. Al respecto, Saxe Fernández, J., (2012) señala: “Luego de la Segunda Guerra Mundial y ante escenarios de escasez de recursos naturales, Truman creó una comisión bajo W. Paley, para determinar si Estados Unidos contaba con los medios materiales para sostener su civilización. El Informe Paley (1952) ofreció valiosos datos sobre los límites que se enfrentarían entre las necesidades de gas, petróleo, minerales, metales etcétera de Estados Unidos y cómo satisfacerlas ante la recuperación europea, la perspectiva de guerra con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el interés de naciones menos desarrolladas, pero ricas en recursos a usarlos en su industrialización, en lugar de exportarlos, todo lo cual le disputaría su acceso a dichos recursos. Desde entonces Estados Unidos nunca quitó el dedo del renglón desindustrializador en especial al sur del Bravo. Menos cuando llegó al techo de producción petrolera en los 1970 y Blyth, Eastman & Dillon, asesora de inversionistas de Wall Street, planteó (1979) que, de cara a las convulsiones en Medio Oriente y ausentes las diferencias nacionales entre Canadá, Estados Unidos y México (sic) procedía integrar los vastos recursos energéticos de América del Norte a su aparato económico y político-militar, mediante un sistema eficiente de distribución energética y una suerte de mercado común”.



De esta manera y a diferencia de lo que ocurrió durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX, en la actualidad, la productividad del sector agrícola tiende a depender más del sistema industrial que fabrica las semillas, fertilizantes, herbicidas y maquinarias necesarias para poner en marcha el articulado conjunto de elementos que hacen posible la producción, que de la abundancia de tierra y de las especiales condiciones de su fertilidad. Todas estas grandes transformaciones tecnológicas<sup>70</sup> que acontecen en el agro, las cuales se materializan a través de la biotecnología y la disputa que existe entorno a los recursos naturales, obligan a repensar al sector agrícola argentino. Todos estos cambios provocan modificaciones que impactan en la generación y apropiación de la renta agrícola y, con ellas, en toda la estructura organizativa de la producción del sector, lo que nos lleva a afirmar que lo que existe en el sector agrícola argentino es un nuevo capitalismo, a partir del cual, la especificidad del proceso de generación y apropiación de la renta agrícola del país tiene que ser repensado, en tanto el eje de todo el proceso no puede ubicarse sólo en el productor (propietario) y las características diferenciales de la tierra.

A la luz de los cambios mencionados, caracterizados por los adelantos de la química y la genética<sup>71</sup>, los cuales han sido atravesados por la integración mundial de la producción, la centralización de la gestión y los cambios en la demanda mundial de productos de origen agropecuario, se plantea el problema sobre cómo impactan estas transformaciones en el sector agrícola nacional. Claramente, lo que se observa es que cambia el modelo productivo y con ello los actores, el espacio de la producción y el uso del suelo, al cual se le deja de prestar atención a las cuestiones de su cuidado y conservación. Como veremos en los capítulos subsiguientes, el saqueo, la destrucción y el despojo del territorio resulta alarmante; cambios que no podrían percibirse en toda su dimensión sin tener presente las modificaciones señaladas a lo largo de este capítulo, las cuales permiten comprender, en parte, la génesis del cambio producido y su vinculación con las nuevas formas del uso del

---

<sup>70</sup> Según Claudio Katz (2007), existen diferentes formas de analizar el capitalismo. Una de ellas consiste en estudiar el proceso productivo, a partir del cual se modifican las relaciones sociales de producción. Al respecto, el autor señala: "Poner en el primer plano del análisis al proceso productivo significa estudiar atentamente el cambio tecnológico. Ningún fenómeno tiene tanta gravitación en la dinámica del capital como la innovación. En función de la introducción de los nuevos productos y las nuevas formas de producción se modifican los tiempos de trabajo y los valores relativos de todas las mercancías. De estos cambios surgen los beneficios extraordinarios, que desplazan la inversión de una rama a otra y las pérdidas acumulativas que desembocan en la crisis" (Katz, C., 2007: 2-3).

<sup>71</sup> Cabe aclarar, que estos cambios encontraron sus inicios a partir de la segunda mitad del siglo XX, pero será recién a mediados de la década de los noventa que lograrán un gran desarrollo.

suelo. Es imposible entender por qué cambian las formas productivas y su relación con el uso del suelo sin analizar las transformaciones tecnológicas y organizacionales que impactan en la formación de nuevos actores y en un mayor nivel de renta, con todas las consecuencias ya mencionadas que serán desarrolladas en el capítulo final del trabajo.

De la mano de todas estas transformaciones, en los capítulos siguientes analizaremos la dimensión geopolítica del problema planteado, sin duda la otra gran arista del análisis propuesto, el cual nos permitirá en el capítulo final presentar las pruebas del control, despojo, saqueo y destrucción del norte argentino.

**SECCION TERCERA:  
CONTROL  
TERRITORIAL Y  
SOCIAL**

## **CAPÍTULO 4:**

# **NUEVAS FORMAS, ANTIGUOS CONTENIDOS: EL NUEVO (Y EL VIEJO) PACTO COLONIAL**

# NUEVAS FORMAS, ANTIGUOS CONTENIDOS: EL NUEVO (Y EL VIEJO) PACTO COLONIAL

La deuda funcionó y funciona como el mecanismo más aceitado y eficiente para explotar y dominar a las sociedades del Tercer Mundo. Dominar es necesario para explotar y explotar refuerza los poderes de dominación. Su dinámica concreta es la de un círculo infernal: para tomar deuda cumplimos condiciones que en lugar de fomentar el desarrollo autónomo de todos nuestros sectores sociales y de todas nuestras capacidades nacionales los traban, los impiden. Así, la deuda no sólo sirve para extraer fondos cientos de miles de veces millonarios de los países del Tercer Mundo y para condicionar las políticas económicas que se llevan a cabo sino también como herramienta de disciplinamiento político e ideológico y como garantía de sumisión y obediencia. Todo esto hace que hoy más que nunca sea importante volver a develar los mecanismos reales de la deuda externa y, así, cuando todos podamos darnos cuenta de que el problema de la deuda no es un simple problema de cumplimiento de obligaciones contraídas, sino que por detrás existe un histórico y sistemático proceso de especulación, de propaganda, de dominación política, de destrucción de sociedades y naciones, entonces quizá nuestros pueblos puedan exigir y generar una solución propia, verdaderamente justa, para el tratamiento de la deuda (Caros Juliá, 2002).<sup>72</sup>

## **4.1 Antecedentes: del anexionismo territorial a la construcción de influencia hemisférica**

América Latina tiene una larga tradición de sumisión y rebeldía contra el poder imperial. Desde la etapa colonial a la actualidad, lo que se observa es que pese a existir diferentes modos de extracción de excedentes, la historia Latinoamérica ha estado cruzada por saqueos, muertes, destrucciones y sometimientos. Manifestándose, primero, en la instauración de un modo de producción que en muchas regiones adoptó relaciones feudales, cuyos dividendos se dirigieron, en un primero destino y en su gran mayoría, a España y Portugal, para pasar finalmente a Inglaterra. Luego, llegaron las relaciones “carneales” con los Estados Unidos a principios del siglo XX. Con maniobras que fueron más sofisticadas<sup>73</sup> que la apropiación de territorio por medio la violencia directa, por más que los E.U no han dejado de utilizarlas a lo largo de toda su historia de expansión territorial.

La abundancia de tierras fértiles al alcance del pueblo, condición de crecimiento para las colectividades humanas, les permitió a los Estados Unidos un rápido desarrollo, tal como sostiene el cubano Ramiro Guerra y Sanchez (1964) en su excelente trabajo sobre la

---

<sup>72</sup>Los párrafos citados se encuentran en la contratapa del libro de Carlos Juliá (2002), “Memoria de la deuda. Una deuda con la memoria”.

<sup>73</sup> La complejidad de las operaciones comienza a con Bretton Woods.

expansión territorial de los Estados Unidos. Sin duda que este fue un puntapié inicial para la expansión territorial de los Estados Unidos, luego de que España fuera vencida y arrojada de todas sus posesiones en Luisiana y Florida. Casi en paralelo, sus virreinos y capitanías generales se insurreccionaban y se transformaban en repúblicas, con arreglo al patrón de los E. U (Guerra y Sanchez, R., 1964). De esta manera, La Luisiana pasó a poder de los Estados Unidos en 1803, la Florida occidental en 1810; la Florida oriental en 1821, Texas en 1836; Nuevo México y California en 1848. Las tierras eran de una gran extensión, a tal punto que tardaron varios años en poblarlas y hacerlas producir. La expansión estaba lista para dirigirse al Sur en rumbo previsto por Jefferson desde 1805 (Guerra y Sanchez, R., 1964). Al respecto, el autor cubano señala:

Esta nueva etapa ha llevado las empresas de conquista, dominación política y penetración económica de los Estados Unidos a las Antillas, la América Central, Panamá y la América del Sur. Se ha producido y continúa produciéndose con arreglo a variadas normas, determinadas por las condiciones de la época, las exigencias de la geografía y los medios de acción del capitalismo moderno, que permiten colonizar y explotar a distancia, sin necesidad de transportar y establecer grandes masas de población metropolitana en las tierras conquistadas; pero en lo social, económico y en lo político, el fenómeno continúa siendo el mismo para el historiador que va al fondo de las cosas (Guerra y Sanchez, R., 1964: 14).

A esta interrelación entre los procesos políticos, diplomáticos, militares y económicos y su relación con el surgimiento de los grandes monopolios en E.U desde la segunda mitad del siglo XIX hasta nuestros días, la hace visible la idea de presidencia imperial,<sup>74</sup> tal como señala Saxe Fernández, J., (2006). En una primera etapa, el objetivo norteamericano fue la expansión territorial y que el ejército de E.U dominara completamente América del Norte.<sup>75</sup> La compra de La Luisiana y un conjunto de otras maniobras conformaron las principales manifestaciones de la presidencia imperial, particularmente en el uso de los instrumentos de

---

<sup>74</sup> El concepto de presidencia imperial ayuda a delinear los rasgos medulares, complejos y cambiantes, presentes en el comportamiento regional e internacional de los Estados Unidos, permitiendo además identificar las continuidades y discontinuidades de esa proyección de poder desde su fundación como nación a finales del siglo XVIII hasta la crisis de la *pax americana* de nuestros días. La presidencia imperial como expresión concreta del fenómeno imperialista contemporáneo no es, entonces, producto de una aberración de los extremistas que se asentaron en la Casa Blanca con Bush, Cheney y Rumsfeld, sino la expresión de una realidad sistémica que surge de la naturaleza misma del desarrollo capitalista aunque, sin duda, el régimen de excepción instaurado después del 11-9 acentúa de manera inusitada la usurpación presidencial de funciones legislativas y judiciales a niveles dictatoriales (Saxe Fernández, J., 2006: 15).

<sup>75</sup> Para llevar a cabo de un análisis pormenorizado sobre el punto, véase: Guerra y Sanchez, R., (1964), Saxe Fernández, J., (2002); García Cantú, G., (1971), entre otros.

Estado para favorecer la captura territorial de fuertes grupos de interés, pero también en su impulso para correr a un lado al poder legislativo en materia de política exterior.<sup>76</sup> Así fue como bajo el pretexto de la “libertad” se consumó la anexión de Texas, prometiendo a sus libertadores la extensión ilimitada de tierras y ganado (Saxe Fernández, J., 2006: 17).

La justificación moral para el mayor despojo territorial en la historia moderna que supuso la anexión de Texas en los años treinta del siglo XIX y luego la guerra de la conquista desatada por los intereses expansionistas contra México en 1847, por medio de John Tyler (1841-1845) y de Jamer K. Polk (1845-1849), fue planteada por John O’ Sullivan, editor del *Democratic Review* de Nueva York. Su argumentó se centró en el destino manifiesto. Al respecto, Saxe Fernández, J., (2006) señala:

Según O’ Sullivan, cualquier esfuerzo contra la anexión de Texas era un acto contra Dios, porque esa oposición pondría en tela de juicio la satisfacción de nuestro destino manifiesto de extendernos sobre un continente cedido a nosotros por Providencia para el libre desarrollo de nuestros millones de habitantes, cuyos números crecen año a año. Dios jugó un papel central en todo esto. Polk no sólo era un creyente en el destino manifiesto, sino que, como muchos de sus sucesores, incluyendo notablemente a Bush Jr., llegó a pensar que ese destino había sido trazado por el mismo dedo divino y que él tenía la gran misión de contribuir a realizarlo bajo dos principios, uno que ahora llamaríamos geopolítico (a México como a España) y otro racista-genocida (a los mexicanos como a los apaches). Además de estar en contacto directo y contar con la aprobación de Dios, considerar a los mexicanos como aborígenes justificaba extender hacia ellos una política de aniquilación y despojo como la que se aplicaba de manera implacable y sanguinaria contra la población indígena que habitaba la masa continental (Saxe Fernández, J., 2006: 18).

La estrategia del destino manifiesto se extiende a todo México y Canadá por medio de una Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ADSPAN) que pretende extender el dominio estadounidense en materia de seguridad, sobre los dos socios menores y asimilar sus recursos por medio de una estrategia energética común que se plantea desde la crisis petrolera de los años setenta, destinada a elaborar mecanismos financieros,

---

<sup>76</sup> Es interesante lo que señala Saxe Fernández, J., (2006) sobre la compra de la Luisiana. Según el autor, se utilizó el contrato de compraventa para justificar legal y moralmente, el brutal despojo territorial al que sometieron a sangre y fuego a las poblaciones indígenas de la América del Norte. Una matanza que finalizó a fines del siglo XIX y que marcó profundamente la tendencia para el desarrollo de capacidades emocionales, ideológicas y técnicas propicias para consumir el exterminio de poblaciones enteras, en nombre de valores democráticos y libertarios que ha caracterizado al ejército de los E.U, de las Filipinas hasta Hiroshima, Nagasaki, Vietnam, Afganistán e Irak.

económicos, políticos y militares para alcanzar la meta de Seguridad Nacional<sup>77</sup> (Saxe Fernández, J., 2006). A esa alianza:

Washington agregó un Comando Norte en el que incorpora a México y Canadá. Desde los años 70 ni los monopolios estadounidenses ni la Casa Blanca, por medio del BM, el FMI y el BID, han quitado el dedo del renglón, en lo que más que una integración es una absorción de enormes complejos económicos territoriales como los que están presentes en la operación diaria de grandes empresas del tipo de Ferrocarriles Nacionales de México (empresa ya despoja del pueblo mexicano), de Petróleos Mexicanos y de la Comisión Federal de Electricidad. Con el Tratado Norteamericano de Libre Comercio (TLCAN o NAFTA) en el bolsillo, la presidencia imperial, en el contexto de una creciente competencia internacional por los combustibles fósiles del planeta, cuya demanda aumenta vertiginosamente en medio de evidencias de agotamiento físico del petróleo convencional (v.gr. barato y de fácil acceso), impulsa el dominio empresarial y militar del patio trasero hemisférico (Saxe Fernández, 2006: 19).

Esta concepción estadounidense sobre América Latina, se instaura con la doctrina Monroe en 1823, la cual ha prestado el marco general que ha guiado el accionar de la casa Blanca. La doctrina muestra la importancia que los Estados Unidos le han asignado (y lo siguen haciendo) a la región latinoamericana. Notemos que se necesitó de un siglo para que E.U planteara una nueva doctrina en materia de política exterior, que fue la doctrina Wilson (1918) referida a Europa como consecuencia del convulsionado mundo que por aquellos años se avecinaba a partir de la Primera Guerra Mundial y de la revolución rusa.

El creador de la doctrina fue John Adams y debe su nombre al quinto presidente norteamericano, James Monroe (1817-1825) del cual Adams fue Secretario de Estado. La doctrina siguió la idea de que Estados Unidos no tiene amistades permanentes; tiene objetivos e intereses permanentes. En línea con ello, se estableció la famosa frase “América para los americanos”, que en realidad quiere decir para los (norte) americanos (Boron, A.,

---

<sup>77</sup>Un tema central para la Seguridad Nacional de los Estados Unidos, ha sido la provisión de los recursos estratégicos necesarios para poder proveer a todas las fuerzas militares, tales como el zinc, litio, uranio, entre tantos otros. Ha sido un tema de la mayor relevancia para todos los imperios, en tanto que sin dichos recursos se hace imposible sostener un Estado Militar como el de los EUA. Ha sido una constante a lo largo de los dos últimos imperios. Según Saxe Fernández, J., (2006), el imperio Británico controlaba las principales riquezas minerales del planeta. Bajo el manto protector de sus respectivos Estados (aparatos militares, de espionaje y diplomáticos) los monopolios ingleses y estadounidenses eran propietarios, administraban y usufructuaban el 53% de las reservas mundiales de carbón, el 48% de las reservas de hierro, el 76% de las de petróleo, el 79% del cobre, el 81% del plomo y el 74% del cinc.



2012). Con esta doctrina, Estados Unidos sentó sus verdaderas intenciones sobre América Latina y el resto de los países centrales que pretendieran disputar dicha región. Fue claramente un mensaje al resto de las potencias hegemónicas. La aplicación de la doctrina estuvo condicionada por parte de Washington a la identificación de sus intereses estratégicos, posibilitando que en algunos conflictos entre algún país latinoamericano y una potencia europea, E.U no interviniera, como fue el caso del conflicto por las Islas Malvinas entre Argentina y Gran Bretaña.<sup>78</sup>

La doctrina Monroe fue afinada, perfeccionada, por Theodore Roosevelt en el discurso del Estado de la Unión en 1904, al manifestar que si un país de las Américas amenazaba o atacaba la propiedad de ciudadanos o empresas estadounidenses, Washington se vería obligado a intervenir en los asuntos internos del país para restablecer el orden y el imperio de la ley (claro está que en favor de los E.U). Se planteó lo siguiente:

Si una nación demuestra saber cómo actuar con eficiencia y decencia razonable en asuntos políticos y sociales, y se mantiene el orden y cumple con sus obligaciones no tiene por qué temer una interferencia de los Estados Unidos. Sin embargo, un crónico mal proceder, o una impotencia que conduce al debilitamiento de los lazos de una sociedad civilizada pueden, en América, o donde sea, exigir la intervención de algún país civilizado; y en el Hemisferio Occidental en casos flagrantes, de mal proceder o impotencia, la adhesión de Estados Unidos a la Doctrina Monroe puede forzar a Estados Unidos, a pesar de su reluctancia, a ejercer un poder de policía internacional. (...) En la medida en que nuestros vecinos del Sur obedezcan las leyes primarias de una sociedad civilizada pueden estar seguros de que serán tratados por nosotros con un espíritu de cordial y colaborativa simpatía.<sup>79</sup>

Nació de esta manera la política del apriete y el garrote, en definitiva, de la intervención por diferentes medios. Son sobrados los ejemplos que cruzan la historia latinoamericana en la cual Estados Unidos intercedió, tal como lo mencionáramos anteriormente y lo haremos a lo largo del trabajo.

La intervención directa a través del anexionismo territorial se agota años antes del inicio de la Guerra Civil (1861-1865), ingresando a una etapa de construcción de una esfera de influencia hemisférica utilizando instrumentos de proyección económica (inversiones, desarrollo de sus transnacionales, el anexionismo comercial, manejo de empréstitos, etc.)

---

<sup>78</sup> Para mayor detalle sobre el tema, véase Boron, A., (2012), en particular, las páginas 64-66.

<sup>79</sup> Tomado del original en <http://www.pinzler.com/ushistory/corollarysupp.html>, citado en Boron, A., (2012: 65).

con un constante apoyo de la diplomacia y de sus fuerzas de proyección militar (naval y terrestre) en México, Centroamérica, el Caribe y América del Sur (Saxe Fernández, J., 2006).

A las cuestiones atinentes al desarrollo e impulso de sus transnacionales, la influencia de sus embajadas y consulados, así como el financiamiento de golpes de Estado, hay que sumarle los mecanismos de endeudamiento como verdaderos instrumentos de saqueo y sumisión, conformando uno de los instrumentos comunes de proyección económica utilizado por los E.U luego de la Segunda Guerra Mundial. Ha sido a través de la deuda, muchas veces impuesta por las propias crisis generadas por los mismos E.U, que se ha logrado tener el control de los países periféricos, en particular, sobre los latinoamericanos.

Para el caso argentino, no caben dudas que la deuda externa ha sido uno de los principales dispositivos de sometimiento. Esa dependencia financiera derivó en gobiernos condicionados que abrieron la economía de modo indiscriminado a la competencia externa, sustituyendo la producción nacional por importaciones, provocando el cierre de empresas, el desempleo, la hambruna de la población y la entrega de los recursos estratégicos. Así, se destruyó el ferrocarril, se vendieron los hidrocarburos, se rifó la aerolínea de bandera, se modificó el sistema sanitario y educacional. Se entregaron a la banca comercial los fondos de la seguridad social sin control alguno sobre su uso puramente especulativo, mientras se privaba a millones de argentinos del acceso a jubilaciones y pensiones dignas. Se redujo la inversión social y la obra pública, se bajaron los salarios y se precarizaron las relaciones laborales. Así pues, se instrumentó el sometimiento de la economía argentina a un orden neoliberal, cuyo efecto cultural sobre la conciencia del pueblo argentino y sus dirigentes fue profundo, fomentando una mentalidad individualista y facilista que socava cualquier intento de construir un proyecto autónomo de Nación.

Como parte de todo este entramado se encuentran proyectos como el Plan Puebla Panamá, Mérida, TLCAN, ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana), TPP (*Trans-Pacific Strategic Economic Partnership*), entre otros. Son verdaderos proyectos de absorción, sumisión y saqueo por parte de los Estados Unidos sobre los países que impulsan este tipo de programas. La muestra más clara es México luego de haber firmado

el TLCAN:<sup>80</sup> desindustrialización, desempleo, destrucción del campo mexicano, migración, violencia y pérdida de soberanía alimentaria son algunas de las consecuencias evidentes de la firmada del tratado de libre comercio entre México, Estados Unidos y Canadá.

Al respecto, resulta aterrador el informe suministrado por la Unidad de Evaluación y Control (UEC) de la Cámara de Diputados de México el cual hace hincapié en la situación del campo y la soberanía alimentaria. La UEC señala:

La dependencia alimentaria de México ha aumentado de manera alarmante derivada del abandono al campo, la insuficiente producción nacional, y que el mercado lo concentran las grandes empresas, que han desplazado a las unidades familiares no rentables para la banca, informó la Unidad de Evaluación y Control (UEC) de la Cámara de Diputados de México. La UEC explicó que de manera paralela se incrementó la pobreza en el medio rural, han caído las remesas de los mexicanos en el extranjero y que el campo aporta una escasa generación de empleos al producto interno bruto. Los efectos que la UEC identificó sobre el estado en que se encuentra el campo mexicano, pese a que en 2012 el presupuesto para ese sector fue de 305 mil 975 millones, son los siguientes: desarticulación de la agricultura con la industria, mala calidad y bajo rendimiento de la tierra (por erosión y degradación de los suelos), baja productividad en algunos cultivos, bajos niveles de capitalización física y humana, caída drástica en la inversión pública, carencia de infraestructura y tecnología, y falta de créditos. Asimismo, migración, incidencia del narcotráfico en los patrones de cultivo y posesión de las propiedades agropecuarias, así como la escalada de violencia e inseguridad, pobreza extrema, bajos niveles educativos, carencia de servicios públicos, mala nutrición, falta de oportunidades escolares y laborales para los jóvenes, y trato discriminatorio y violencia hacia las mujeres, no sólo en el ámbito familiar sino comunitario.

La importación de alimentos básicos está por encima de lo que recomienda la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), que es de 25 por ciento. En México, la compra de alimentos básicos del exterior es de 45 por ciento de lo que se consume. Los casos del maíz y el frijol son preocupantes, ya que el valor de las importaciones creció 43 y 52 veces, respectivamente, en el mismo periodo, y el del arroz se elevó más de cinco veces; el de la soya, casi cuatro, y el del trigo, más de seis. La dependencia alimentaria en todos estos productos aumentó significativamente, detalló. A esto se agrega que las divisas provenientes de las exportaciones han sido insuficientes para financiar las compras de productos

---

<sup>80</sup> Para un análisis pormenorizado de las consecuencias para México del TLCAN, véase el excelente trabajo de Saxe Fernández, J (2002) titulado “La compra-venta de México. Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México – Estados Unidos”. Otro trabajo excelente es el elaborado por el Tribunal Permanente de los Pueblos, capítulo México (2012). Para mayor información sobre el Tribunal, véase: <http://www.tppmexico.org/>. El trabajo de Ortiz Wadgymar, A., (2010), “México en Ruinas. El impacto del libre comercio”, es otra referencia ineludible a la hora de comprender las consecuencias del TLCAN para México. Alejandro Álvarez Bejar publicó una interesante nota en El Hormiguero N° 1 titulada a 20 años del TLC. Allí también se puede encontrar información al respecto. Existen sin duda una gran cantidad trabajos abordan el tema, aquí sólo nos hemos limitado a mencionar algunos.

agropecuarios que permitan complementar la insuficiente producción interna y garantizar el abasto del mercado nacional.

El abandono del campo también se refleja en la creciente pobreza de sus habitantes. La UEC refirió que los incrementos en los precios de los alimentos avivaron la pobreza alimentaria y esto generó erosiones en la seguridad alimentaria, porque se deterioró el poder adquisitivo de los ingresos. La población vulnerable por ingresos, que no tiene carencias sociales, pero su ingreso es inferior a la línea de bienestar, aumentó de 6.7 millones de personas en 2010, a 7.2 millones en 2012. Al final del sexenio de Calderón, otros 27.4 millones de personas sufrieron inseguridad alimentaria, definición que El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) utiliza para explicar que las personas no cuentan con comida suficiente para una vida activa y sana; de ese universo, 16 millones sufrieron inseguridad alimentaria y 11.4 millones inseguridad alimentaria severa.<sup>81</sup>

Es interesante notar como, desde la firma del TLCAN se ha ido deteriorando el patrón alimentario con el correspondiendo impacto en las cuestiones sanitarias. Es decir, no se trata solamente de que las empresas norteamericanas prevalezcan y se impongan por sobre el resto desde el punto de vista económico. Lo realmente importante en este proceso, es el control que dichas empresas ejercen sobre los alimentos, siendo el caso mexicano un ejemplo al respecto. De esta manera, Estados Unidos logra tener influencia hemisférica, ya no sólo a través de las acciones militares, sino por la misma injerencia de sus empresas, que presionan y condicionan a los países periféricos, muchos de ellos pequeños, con grandes problemas. Basta observar los presupuestos en ciencia y tecnología que muchas de estas grandes empresas mantienen (Monsanto entre otros ejemplos) y compararlos con países latinoamericanos para poder constatar el poder de presión que poseen. Esta situación se repite en toda América Latina. Así, es como se pasa de la expansión territorial al dominio hemisférico, modificando las herramientas, situación que se va a profundizar con Bretton Woods y la revolución financiera.

#### **4.2 El nuevo orden mundial y el significado de la revolución financiera en la segunda post-guerra**

El nuevo orden mundial plasmado a partir de la Segunda Posguerra fue fundamental en la construcción del dominio hemisférico; construcción que no se hubiese materializado de no

---

<sup>81</sup> Publicado en el diario La Jornada el 21 de abril de 2014 en nota titulada “La dependencia alimentaria del país, alarmante”. Para mayor información, véase: <http://www.jornada.unam.mx/2014/04/21/politica/011n1pol>

haberse dado algunos hechos históricos de vital importancia para poder comprender la magnitud del cambio. En este sentido, el patrón oro y la caída de Gran Bretaña<sup>82</sup>, son dos hechos ineludibles a la hora de comprender el nuevo orden mundial y el significado de la revolución financiera a partir de mediados del siglo XX.

El patrón oro representó un conjunto de reglas relacionadas con la creación y circulación de dinero en el plano mundial. Los principios básicos en el plano nacional estuvieron circunscriptos a la emisión de dinero basada en el oro, lo cual supuso la utilización de billetes o monedas cubiertos por un respaldo proporcional. En el ámbito internacional, las transacciones pasan a realizarse en oro, que podría ser libremente exportado e importado y las relaciones de cambio entre monedas nacionales se efectuaría en proporción con su contenido en dicho metal. Mientras tal contenido no se modificara, es decir, hasta que no se produjera una devaluación, el tipo de cambio tendería a permanecer fijo (Lichtensztein, S., 2010).<sup>83</sup>

Cuando en el plano internacional el oro no cumplía con los requisitos anteriormente mencionados, quién lo terminaba haciendo era la libra esterlina, asumiendo las funciones de unidad de medida y medio de cambio, crédito y reserva mundial. La posibilidad de que esto sucediera residió en la hegemonía de la economía inglesa en el concierto internacional. Es interesante mencionar, que dicha hegemonía no se sustentó, como muchos creen en el predominio tecnológico y en la sabiduría de los ingenieros y tecnócratas ingleses. Al respecto, Lichtensztein, S., (2010), señala:

La condición dominante de la libra esterlina se apoyó en un comienzo, en el predominio que Gran Bretaña alcanzó en la producción industrial, en el comercio internacional y en el campo político – militar, dado su extenso sistema colonial y la influencia que ejercía sobre vasta zonas del mundo. El moderno desarrollo industrial, además de madurar tempranamente en ese país, allí fue superior al de cualquier otra nación entre 1870 y 1913, el período culminante de su fase imperialista. Esa supremacía económica se materializó en su capacidad de concentrar casi la mitad de las inversiones internacionales y por lo menos un tercio de las exportaciones mundiales en ese período (Lichtensztein, S., 2010: 21)

---

<sup>82</sup> No se puede comprender la supremacía de Gran Bretaña sin el patrón oro. Dicho sistema monetario cumplió un rol fundamental en la construcción del imperio británico.

<sup>83</sup> Como bien señala Lichtensztein, S., (2010), desde el punto de vista teórico, estos mecanismos operativos respondían a una hipótesis que asociaba la creación monetaria con la estabilidad interna de precios, y ambos a un proceso de ajuste automático de los desequilibrios de balanza de pagos. El enfoque fue desarrollado originalmente por David Hume y luego profundizado por David Ricardo. Ambos autores señalaban la relación causal entre el movimiento internacional de los metales preciosos y el nivel de precios.

Todo este panorama, impuesto y protagonizado por Gran Bretaña a partir de su poderío económico y militar, comienza a desmembrarse con el desarrollo de la Primera Guerra Mundial. Es a partir de aquellos años, profundizado con la crisis del '30 y con el resultado de la Segunda Guerra Mundial, que comienza a redefinirse la estructura económica mundial como consecuencia del cambio en las pautas del funcionamiento global. Además de la pérdida de poder en el plano militar y monetario, comenzaría a delinearse un retroceso considerable de Gran Bretaña en el plano comercial, financiero y productivo.<sup>84</sup>

Con el inicio de la Primera Guerra Mundial se le presenta a Gran Bretaña competencia en la esfera financiera que, sumado a la suspensión de los mercados internacionales de comercio, a la inflación generalizada y a la suspensión del patrón oro, hace que Estados Unidos comience a encontrar un camino despejado. Con el surgimiento de lo que luego pasaría a hacer una gran potencia, E.U, la dirección de movimientos internacionales de capitales cambia de recorrido comenzando a dirigirse a Nueva York. La creación del *Federal Act* de 1913 (Sistema Federal de Reserva), la aprobación del *Agreement Corporations* (1916) y el *Edge Act* (1919) terminaron brindando, además, el apoyo institucional para impulsar la internacionalización de los capitales norteamericanos (Lichtensztein, S., 2010; Rapoport, M., y Brenta, N., 2010). Sin embargo, la reconstrucción del sistema financiero internacional, que por aquellos años comenzaría a gestarse, no terminaría de conformarse hasta Bretton Woods.

La ruptura del patrón oro promovió la formación de diversas áreas comerciales y monetarias: área dólar, área libra, área franco, área marco. Los países tendieron a mantener sus reservas en monedas extranjeras, además de las que ya poseían en oro. Fue así como las reglas monetarias se diversificaron y los países comenzaron a emitir sin respaldo del oro (Lichtensztein, S., 2010: 21), plantando los principales mojoneros de lo que sería la desaparición del patrón oro y el establecimiento de un nuevo orden monetario internacional a partir del desarrollo e instauración de lo acordado en Bretton Woods. Tal como lo expresara Block, F., (1989):

---

<sup>84</sup> Comienza a existir una caída de la competitividad de la economía inglesa en paralelo al éxito norteamericano y alemán.

Los desórdenes monetarios internacionales del período de entreguerras forjaron la perspectiva y las estrategias de los hombres que buscaron, durante la Segunda Guerra Mundial, la planeación de un mundo diferente en la posguerra. Los desórdenes de los años veinte y treinta derivaron del esfuerzo de restauración del patrón oro después de la primer Guerra Mundial. El esfuerzo fracasó porque descansaba en el supuesto de que el mero restablecimiento de las reglas del patrón oro produciría automáticamente un retorno de la estabilidad monetaria internacional de la “edad dorada” del período de 1875 a 1914. Sin embargo, la estabilidad relativa de esa época anterior se había basado en una realidad política y económica particular: la dominante posición internacional de Gran Bretaña y el papel especial que desempeñó este país en la organización del orden monetario internacional. A medida que esa dominación empezó a declinar, el orden monetario internacional en ella basado también empezó a declinar. Después de la primera Guerra Mundial, la disminuida posición internacional de Gran Bretaña le impidió ejercer un efectivo liderazgo monetario internacional, y ningún otro país estaba dispuesto a asumir responsabilidades británicas. La consecuencia fue un período prolongado de caos económico internacional, y este caos originó grandes discusiones acerca de la reforma monetaria internacional (Block, F., 1989: 27)

Esto conformó el prelude de lo que terminaría en Bretton Woods, a lo cual hay que adicionarle un hecho de vital importancia para la reorganización, ya no sólo monetaria, sino también económica, política y militar, que fue la Segunda Guerra Mundial. Hecho sin el cual no podría comprenderse la caída de Europa y el ascenso norteamericano como hegemonía mundial. Estados Unidos entraría en aquella guerra ya finalizando la contienda, cuestión que le permitió alzarse con el triunfo sin sufrir demasiadas bajas. Europa pagó todos los costos y Estados Unidos se llevó el triunfo.

#### **4.2.1 Bretton Woods: del nacimiento y apogeo a su disgregación monetaria**

Con el fin de la segunda Guerra Mundial concluye el traspaso de la hegemonía mundial: de Gran Bretaña a Estados Unidos. Fue, como diría Saxe Fernández, J., (2014), una sucesión hegemónica de la *pax* británica a la *pax* norteamericana, en curso desde fines del siglo XIX, que dejó a los principales polos capitalistas (y a la Unión Soviética) devastados pero a la economía estadounidense con mayor fortaleza y en estado de movilización bélico – industrial permanente, como en tiempos de guerra, pero sin oponente fuerte y con el consumo de una gran cantidad de recursos naturales estratégicos, comenzando por el carbón, petróleo, gas y toda una gama de minerales. Saxe Fernández, J. (2014) plantea:

(...) Ese fue el fundamento que permitió crear y lanzar, con gran éxito, una mixtura de “liderato intelectual y moral” propia de las “hegemonías”, en sentido gramsciano, junto a formidables instrumentos de coerción, toda una estructura económica, política y

militar analizada y articulada por el alto mando bancario / empresarial de Estados Unidos en la segunda parte de la década de los años treinta, durante el gobierno de Franklin D. Roosevelt (1933-1945), que adoptó la forma de un “internacionalismo colectivo” bajo la batuta de Washington, el sucesor hegemónico de Londres. Además de Bretton Woods, se incluyeron la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) e instrumentos *ad hoc* de alto impacto, entre los que resalta el Plan Marshall (Saxe Fernández, J., 2014: 23).

El nuevo orden mundial planteado por el capital norteamericano tenía como objetivo central impulsar la industria, las finanzas, el armamento militar y el comercio norteamericano a través del financiamiento de los principales centros capitalistas, cuyas compras se realizarían en los mismos Estados Unidos, todo esto amalgamado por los intereses estratégicos del Estado norteamericano y de sus principales conglomerados económicos que pretendían terminar de cimentar su hegemonía.

Fue así como Estados Unidos asignó diferentes funciones y roles que ocuparía cada región del mundo. Así, mientras a Europa le cupo el lugar de aliado estratégico en su lucha contra el comunismo, pero también como fuente de recursos estratégicos. El Plan Marshall fue en esta dirección. Un instrumento dirigido a coartar la toma de decisiones europeas en materia económica y de seguridad interna (Saxe Fernández, J., 2014; Rapoport, M., y Brenta, N., 2010). El plan permitió que las empresas norteamericanas tuvieran igual trato que las europeas en la producción de determinadas actividades extractivas en las colonias apropiadas por las principales metrópolis europeas.<sup>85</sup>

A la periferia capitalista, en esta “reparto de funciones”, le cupo la de proveedora de materias primas estratégicas. La maniobra fue utilizar, y esto resultó muy claro en toda América Latina, los diferentes representantes norteamericanos (embajadas, transnacionales, bancos, “organismos financieros internacionales”, entre otros) para condicionar a los países a través de la promesa de un conjunto abultado de préstamos, empréstitos que tenían beneficiarios ya designados y una clara dirección productiva: las empresas norteamericanas

---

<sup>85</sup> Lo importante del diseño se encaminó a orientar las compras europeas de petróleo del Oriente Medio: Washington autorizó los grants para las compras europeas de crudo a “sus” firmas petroleras, abriéndoles espacios y más control sobre los yacimientos del Golfo Pérsico. Los primeros pasos en esa dirección se habían tomado desde 1933 cuando la Standard Oil, de California, obtuvo una concesión de sesenta años para la explotación de petróleo de Arabia Saudita, un arreglo especial entre Franklin D. Roosevelt y el rey Abdalá bin Abdelaziz al-Saud. Mantener el control empresarial y militar del grifo petrolero del cual dependían sus “aliados” fue crucial (y sigue siendo) en la proyección global de poder de Estados Unidos (Saxe Fernández, J., 2014: 24).



eran las adjudicatarias y las actividades extractivas de exportación sus principales actividades. De esta manera, Estados Unidos se garantizaba beneficiar a sus principales empresas, y, fundamental, evitar los procesos de industrialización; procesos que permitieron no solamente posibilitar un mayor grado de sometimiento sobre los países, por el menor grado de desarrollo, sino la obtención de materias primas para su propio desarrollo (el de Estados Unidos). De esa manera se desalienta la industrialización de la periferia latinoamericana, tal como manifiesta Saxe Fernández, J., (2014), desviando los recursos naturales de su destino (el de la industrialización de los propios países latinoamericanos) hacia las economías centrales, impulsando la reprimarización de aquellas naciones que habían profesado un cierto nacionalismo económico, como los casos de México, Argentina y Brasil.<sup>86</sup>

En este reparto de funciones, cuya génesis se encuentra en Bretton Woods, lo que se observa es un aumento notorio de la desintegración de las economías periféricas, con las consecuencias ya conocidas en el plano económico, social, cultural y político. Panorama que fue resuelto por los gobiernos latinoamericanos a través de la violencia ejercida desde el Estado. El impulso del proceso de desintegración industrial, empujó a los principales sectores económicos argentinos a inclinarse por actividades productivas vinculadas al sector primario. Fue así como a partir de la entrada en vigencia de las medidas neoliberales con la dictadura militar de Videla en 1976 y las políticas impuestas por el BM y el FMI, la Argentina comienza a transitar el camino de la reprimarización, el cual supuso un cambio en el uso del suelo, proceso que se profundizaría drásticamente a partir de la entrada de los transgénicos en los años noventa.

No hay que olvidar que el BM y el FMI también fueron utilizados para financiar la industria norteamericana. En la segunda posguerra, Alemania y Japón comienzan a competir con los Estados Unidos, encontrando, los arquitectos de Bretton Woods, otra de las razones por las cuales debían impulsar el esquema en el cual BM y FMI serían parte del gran mascarón de proa norteamericano. Joyce y Gabriel Kolko (1972) señalan la claridad

---

<sup>86</sup> No olvidemos, que a mediados de los años 40 existió todo un movimiento en América Latina, político e intelectual, que impulsó la industrialización a través de la sustitución de importaciones. Quizás que una de las figuras más importantes en América Latina fue la del economista Raúl Prebisch. Sin embargo, en Argentina su recorrido fue ambiguo, en tanto articulador entre los intereses oficiales estadounidenses y los de ciertos sectores económicos locales que adherían al FMI. Para mayor información, véase Brenta, N., (2008: 253-272).

con la cual los artífices de Bretton Woods pensaron el fenómeno de la depresión del capital monopólico estadounidense. Según Edward Goldsmith (1999: 21), “la única solución fue ampliar nuestros mercados al Tercer Mundo, incorporándolos al sistema industrial dentro de la órbita de nuestro comercio. Y eso fue el meollo de lo que fue la conferencia de Bretton Woods de 1944”.<sup>87</sup>

La estabilidad monetaria en el plano mundial alcanzada con Bretton Woods, comienza a disgregarse con la crisis de los años setenta. Desde 1971-1973 el régimen cambiario pasó a hacer de flotación,<sup>88</sup> sin referencia a una paridad oficial en algún patrón común (oro, dólar), como el que existió durante el tipo de cambios fijos de Bretton Woods. Este nuevo patrón cambiario, que se comienza a fijar a comienzo de los años setenta, formará parte de un conjunto de otras circunstancias, como la caída de la tasa de ganancia y la desregulación de los mercados financieros, lo que trae aparejado inestabilidad del mundo de las finanzas.

La volatilidad de las cotizaciones estuvo acompañada por un aumento del volumen de transacciones cambiarias, muy superior a lo acontecido en el ámbito de las transacciones comerciales y de las inversiones directas en el extranjero. Una indicación de ello lo da la cantidad de transacciones cotidianas de mercado, evaluadas en 1,3 billones de dólares en 1995. Son flujos brutos: se estima que entre el 15% y el 25% serían flujos netos, correspondientes a cuentas de clientes (importadores y exportadores) y entre el 75% y el 85% serían operaciones entre bancos, que son los agentes especializados del mercado de cambio (Brunhoff, S., 2001).<sup>89</sup>

Desde principio de los años sesenta, con la especulación del mercado del oro, comienza a materializarse una crítica al régimen de Bretton Woods. La prioridad que se dio a las políticas nacionales, la especulación contra el dólar, alentada por las divergencias entre Estados y por las tensiones internas de los Estados Unidos, condujo a la finalización del régimen de cambios fijos basado en el patrón dólar (Brunhoff, S., 2001). Las diferentes propuestas de reemplazo del régimen cambiario fracasaron como consecuencia de la falta de acuerdo internacional. Los arreglos fueron impuestos por cada uno de los Estados. Esa

---

<sup>87</sup> Citado en Saxe Fernández, J., (2014: 31).

<sup>88</sup> El precio de las monedas se encuentra fijado por el accionar los demandantes y oferentes.

<sup>89</sup> Para un análisis pormenorizado de las diferentes posturas teóricas sobre la volatilidad del tipo de cambio durante los años setenta, véase Brunhoff, S., (2001: 46-53).

fue la salida que propuso la gran mayoría de los países latinoamericanos, los cuales tendieron a atarse a alguna de las monedas de las principales potencias o a una canasta de monedas. La gran mayoría lo hizo al dólar.

Todos estos cambios en el plano monetario mundial se dan en el marco de una profunda crisis del capitalismo producto de la caída de la tasa de ganancia. La aparición en los años setenta de los tipos de cambios flexibles, la titularización de la deuda pública en los principales países industrializados, la caída de la tasa de ganancia del capital industrial y las políticas de desregulación del mercado financiero (que hicieron que los mecanismos de supervisión de la esfera financiera desaparecieran),<sup>90</sup> confluyeron en el ascenso de la mundialización financiera. Al respecto, Chesnais, F., (2001) señala:

El contexto general es el fin de la “edad de oro”. Es decir, aunque haya comenzado a manifestarse desde fines de los años 1960, la mundialización financiera no se comprende fuera de los que los regulacionistas llaman la crisis del modo de regulación fordista y que los marxistas describen como el resurgimiento, en un contexto determinado, de las contradicciones clásicas del modo de producción capitalista mundial fuertemente amortiguadas entre 1950 y la recesión de 1974. La reconstitución progresiva de una masa de capitales que buscan valorizarse de modo financiero, como capitales de préstamos, no se comprende sino con relación a las dificultades crecientes de valorización del capital invertido en la producción. En ayuda de los beneficios no repatriados, aunque tampoco invertidos en la producción, que las firmas transnacionales norteamericanas tenían depositados en Londres en el sector *off-shore*, fue como el mercado de los eurodólares logró que se despegue a partir de mediados de los años 1960, mucho antes del “shock petrolero” y la recesión de 1974-1975. La experiencia adquirida en este marco y las transferencias efectuadas a partir del servicio de la deuda del Tercer Mundo han permitido a las instituciones financieras aumentar su presión para obtener a la vez una política monetaria favorable a los intereses de los acreedores y una liberación financiera acrecentada. En los Estados Unidos y en el Reino Unido, se dieron primero las condiciones políticas. El fracaso de las políticas de reactivación por medio de la demanda, la estanflación de fines de los años 1970 y la voluntad de quebrar las condiciones que permitían todavía a los asalariados defender su poder adquisitivo y sus conquistas sociales provocaron el giro monetarista dirigido por Paul Volcker antes de desembocar en la “revolución conservadora de Margaret Thatcher y de Ronald Reagan. Pero este giro correspondió también al momento en que los fondos de pensión y los organismos anglosajones de colocación colectiva de los valores mobiliarios (los *pension funds* y los *mutual funds*) que son los actores más poderosos del régimen de las finanzas del mercado mundializado, franquearon un umbral en el crecimiento del monto de ahorro que centralizan (Chesnais, F., 2001: 25-26).

---

<sup>90</sup> Los mismos había sido impuestos durante el crack del '29 y luego de la Segunda Guerra Mundial.

La necesidad de los capitales de valorizarse en la esfera financiera como consecuencia de la caída de la tasa de ganancia del sector real de la economía permitió, entre otras razones, que los procesos de industrialización de la periferia latinoamericana comenzaran a resquebrajarse, de la mano también de la profundización de los procesos de internacionalización del capital y la aparición y desarrollo de la informática. Este comienzo del fin de la industrialización latinoamericana que se inicia a mediados de la década de los setenta, adopta una forma particular en la Argentina luego de aprobada la entrada de los transgénicos en el año 1996.

La posibilidad de la extensión de la frontera agropecuaria producto de los transgénicos (permitió avanzar sobre suelos áridos y semi-áridos que las semillas normales no lo permitían), sumado a la excelente riqueza del sector agrícola argentino, hizo que los capitales agrícolas pudiesen diversificar el riesgo, como ya fuera comentado en el capítulo III, garantizando una tasa de ganancia media elevada. Esta situación provocó que muchos capitales que se encontraban en el mundo financiero se volcaran al sector agrícola. Las posibilidades eran inmensas: en algunos años la rentabilidad de la inversión llegó a alcanzar el 50% en seis meses (siempre hablando de aquellos actores que renta tierra para sembrar).<sup>91</sup> Anterior a esta expansión del sector agrícola argentino, era imposible pensar en la llegada de capitales externos a dicho sector, y esto lo explica no sólo la caída de la tasa de ganancia del sector industrial, sino la posibilidad de garantizar una tasa de ganancia elevada en el mundo agrícola a partir de la diversificación del riesgo.

Por todas estas razones es que resulta central entender las consecuencias de Bretton Woods. No se puede comprender la modificación en el uso del suelo en América Latina, y en Argentina en particular, como uno de los países en cuales dicho fenómeno se expresa con mayor crudeza, sin tener presente el ascenso y caída de Bretton Woods: por lo que significó (y significa) el accionar del BM y el FMI en la estructura económica, social y política y por las consecuencias del desvanecimiento del régimen monetario y lo que esto supuso en términos de valorización financiera y su posterior desembarco en el sector agrícola argentino.

---

<sup>91</sup> La rentabilidad es el doble si quien lleva adelante la producción es propietario del campo.

### **4.3 El intento norteamericano por el sostenimiento material: La dependencia de los recursos naturales estratégicos, su apropiación y la política de desindustrialización**

En paralelo y como parte de esta gran transformación, los Estados Unidos desarrollan de la mano de Bretton Woods y de la revolución financiera, un conjunto de medidas tendientes a apropiarse de los recursos naturales estratégicos que le permiten sostener su patrón civilizatorio. Lo que estaba detrás de este planteo, fue la lectura histórica que hicieron sus principales dirigentes políticos, como fue el caso de Truman, sobre los cambios en curso, como bien señala en su libro “Lo pequeño es hermoso” el asesor de económico durante la década de los cincuenta y sesenta de la Junta Nacional del Carbón de Gran Bretaña, Schumacher, E., (1983). Para el ex asesor, existió un quiebre histórico en el consumo de combustibles y de la producción industrial en general luego de la Segunda Guerra Mundial, a partir de la cual, se produce un salto cuantitativo excepcional con serias consecuencias para la naturaleza. Al respecto, señala:

De la misma manera que sucede con los combustibles fósiles, hemos estado viviendo del capital de la naturaleza viva por bastante tiempo y a un coste bastante modesto. Desde finales de la Segunda Guerra Mundial, sin embargo, nos ingeniamos en elevar este costo a proporciones alarmantes. Si las comparamos con lo que ocurre ahora y con lo que ocurrió en el último cuarto de siglo, todas las actividades industriales del hombre hasta la Segunda Guerra Mundial inclusive, son insignificantes. Tomando el mundo en su conjunto, parece que en los próximos cuatro o cinco años veremos más producción industrial que toda la lograda por la humanidad hasta 1945. En otras palabras, muy recientemente –tan recientemente que la mayoría de nosotros apenas si ha tomado conciencia de ello- se ha apoderado un salto cuantitativo excepcional de la producción industrial. También ha habido un salto cualitativo de excepción, en parte como causa y también efecto de lo anterior. Nuestros científicos y técnicos han aprendido a elaborar sustancias desconocidas por la naturaleza. La naturaleza está prácticamente indefensa frente a muchas de estas sustancias. No hay ningún agente natural que las ataque y las descomponga. Es como si ciertos aborígenes de repente fueran atacados por fuegos de ametralladoras: sus arcos y flechas no les servirían de nada. Estas sustancias desconocidas para la naturaleza deben su efectividad casi mágica al hecho de que aquella se encuentra indefensa. Y de ahí también su peligroso impacto en la ecología. Desde hace apenas unos veinte años esas sustancias aparecieron en grandes cantidades. Como no tiene enemigos naturales tienden a acumularse y, en consecuencia, a largo plazo estas acumulaciones, en muchos casos, se convierten en extremadamente peligrosas. En otros casos su efecto es totalmente imprevisible. En otras palabras, los cambios de los últimos veinticinco años en la calidad y cantidad de nuestros procesos industriales han producido una situación totalmente nueva. Situación que es el resultado no de nuestros fracasos precisamente, sino de los que nosotros suponíamos que eran nuestros más grandes éxitos. Y todo esto ha sobrevenido tan de repente que apenas si nos percatamos de que estamos

consumiendo velozmente un tipo de bienes de capital irremplazables, los llamados márgenes de tolerancia, que la bondadosa naturaleza siempre mantiene en reserva.

El planteo de Schumacher, E., (1983) durante de la década de los sesenta muestra una claridad conceptual y una adelanto para su época muy importante. Luego del planteo de Schumacher, E., y casi de manera paralela, se plantearon otros como el informe titulado “Los Límites al Crecimiento” presentado por el Club de Roma en 1972, en el cual se manifestaron los problemas que traería aparejado para la humanidad los niveles de crecimiento de aquellos años. Esto había sido claramente percibido por el presidente de los Estados Unidos en la década de los cincuenta, Harry S. Truman, luego de encargar a W. Paley un informe sobre el estado de situación de las materias primas estratégicas dentro de los Estados Unidos, trabajo que se materializó bajo el Informe de la Comisión Presidencial, conocido como el Informe Paley. Al respecto, Saxe Fernández (2012) señala:

Luego de la Segunda Guerra Mundial y ante escenarios de escasez de recursos naturales, Truman creó una comisión bajo W. Paley, para determinar si Estados Unidos contaba con los medios materiales para sostener su civilización. El Informe Paley (1952) ofreció valiosos datos sobre los límites que se enfrentarían entre las necesidades de gas, petróleo, minerales, metales etcétera de Estados Unidos y cómo satisfacerlas ante la recuperación europea, la perspectiva de guerra con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el interés de naciones menos desarrolladas, pero ricas en recursos a usarlos en su industrialización, en lugar de exportarlos, todo lo cual le disputaría su acceso a dichos recursos. Desde entonces Estados Unidos nunca quitó el dedo del renglón desindustrializador en especial al sur del Bravo. Menos cuando llegó al techo de producción petrolera en los 1970 y Blyth, Eastman & Dillon, asesora de inversionistas de Wall Street, planteó (1979) que, de cara a las convulsiones en Medio Oriente y ausentes las diferencias nacionales entre Canadá, Estados Unidos y México (sic) procedía integrar los vastos recursos energéticos de América del Norte a su aparato económico y político-militar, mediante un sistema eficiente de distribución energética y una suerte de mercado común<sup>92</sup> (Saxe Fernández, J., 2012).

El Informe presentó un conjunto de advertencias unos veinte años antes de que se manifestara el agotamiento de los principales recursos naturales de fácil acceso.<sup>93</sup> Paley señalaba:

---

<sup>92</sup> El subrayado es nuestro.

<sup>93</sup> Para más información, véase John Saxe Fernández (2005; 2006; 2012), Andrés Barreda (2003); James Cockcroft (2001) y John Hart (2010), entre otros.

(...) La naturaleza del problema quizá puede aclararse de manera exitosa y breve, aunque muy simplificada, afirmando que el consumo de casi todos los recursos materiales se expande a una tasa exponencial, presionando con fuerza recursos que, sea lo que sea que ocurra con ellos, no aumentan su disponibilidad de manera similar. Este problema de los recursos no es entonces del tipo de escasez, transitoria y local, que en el pasado encontró solución en cambios de precios los que reestablecían el equilibrio entre la demanda y la oferta. Los términos del problema de recursos que enfrentamos hoy son más grandes y más penetrantes (Paley, W., Vol., 1, 1952: 1).

Para Saxe Fernández, J., (2014), el Informe Paley apuntó a que no sólo durante los siguientes 25 años Estados Unidos requeriría aumentar entre tres y cuatro veces el volumen de sus importaciones netas de metal, minerales y combustibles básicos y esenciales, sino también, sobre los tres procesos que profundizarían la dependencia de la industria civil y militar estadounidenses de esas importaciones: i) la competencia por los recursos derivada de la reconstrucción de Europa y Japón; ii) las necesidades de la movilización bélica<sup>94</sup> ante la “amenaza soviética”<sup>95</sup> y iii) los intentos de naciones menos desarrolladas por utilizar sus propios recursos en la industrialización y no destinarlos a la exportación (Paley, W., 1952).<sup>96</sup>

La dependencia norteamericana de los principales recursos estratégicos, fundamentalmente aquellos que permiten el dominio de su ciencia y tecnología y, a través de ellas, del poderío económico y militar, ha sido constante desde la segunda mitad del siglo XX.<sup>97</sup> En la actualidad, como en el pasado, Estados Unidos ha definido su estrategia, a través de la agencia U.S. Geological Survey (USGS), perteneciente al Departamento del Interior de los Estados Unidos, el cual tiene como uno de sus objetivos principales definir la orientación estratégica para el desarrollo de la ciencia y la tecnología en los E.U.<sup>98</sup> Dicha visión se encuentra articulada con la esfera política y social, orgánicamente vinculada a los

---

<sup>94</sup>Podríamos afirmar que es la movilización bélica en general. Como señala Klare, M., (2008: 26): Durante la Segunda Guerra Mundial, el ejército norteamericano consumía 1 galón (3,78 litros) de petróleo por soldado y día; durante la primera guerra del Golfo de 1990-91, esta cifra ascendió a 4 galones (15 litros); durante las guerras de la administración Bush en Iraq y Afganistán, se disparó a 16 galones (60 litros) diarios por soldado. Dado que el Pentágono está seguro de que aumentará su dependencia de las armas de alta tecnología, y dado que otras grandes potencias, como China, Japón, Rusia e India, intentan imitarle en este sentido, la demanda de energía mundial por parte del ejército, ya de por sí voraz, no puede por menos que aumentar.

<sup>95</sup> Las comillas son del autor de referencia.

<sup>96</sup> Citado en Saxe Fernández, J., 2014. Para mayor información, véase páginas 34 y 35.

<sup>97</sup> Pese a que ha existido.

<sup>98</sup> No hay que olvidar, como señala Bruckmann, M., (2012), que el USGS representa un centro de pensamiento estratégico que refleja los intereses vitales para el desarrollo de la nación norteamericana, además de ser uno de los mayores centros de información y análisis sobre minerales en el mundo.

objetivos estratégicos más generales del país para atender las necesidades vitales de su desarrollo. En el informe publicado en el 2007, el USGS señala:

El desarrollo de esta estrategia de ciencia se produce en un momento de tendencias globales que tienen importantes implicaciones para la ciencia natural. El surgimiento de una economía mundial afecta la demanda de todos los recursos. Al mismo tiempo, el uso de estos recursos naturales está ocurriendo en una escala que modifica los ambientes terrestres, marinos y atmosféricos de los cuales la civilización humana depende. El uso y la competencia por los recursos naturales en escala global y las amenazas naturales a estos recursos, tiene el potencial de impactar en la capacidad de la nación para sustentar su economía, la seguridad nacional, la calidad de vida y el ambiente natural (USGS, 2007: viii-1).<sup>99</sup>

Como señala Bruckmann, M., (2012), y queda claramente planteado en lo comentado anteriormente por el USGS, la estrategia científica de los Estados Unidos se articula con los objetivos para garantizar su dominio de los recursos naturales considerados vitales, colocando con toda claridad que la competencia por estos recursos naturales en escala global y las amenazas a dichos recursos impactan la capacidad de la Nación para sustentar su economía, Seguridad Nacional y la calidad de vida de su población, dejando explícito que el control de los recursos naturales a nivel global es, para Estados Unidos, una cuestión de Seguridad Nacional. De esta manera, se justifican las estrategias orientadas a garantizar el dominio global de estos recursos y a derribar las amenazas para la obtención de los mismos.

El planteo de la estrategia científica se corresponde con la política exterior norteamericana y su estrategia de Seguridad Nacional,<sup>100</sup> tal como se puede observar en sus propios documentos, con el único objetivo de garantizar su propio desarrollo y evitar cualquier tipo de riesgo interno y externo a la hora de la captura de los recursos. En este sentido, en un marco de agotamiento de petróleo y gas no convencional, es interesante resaltar el informe publicado por el Departamento de Energía de los Estados Unidos en 2013 titulado “*Technically Recoverable Shale Oil and Shale Gas Resources: An Assessment of 137 Shale Formations in 41 Countries Outside the United States*”, en el cual

---

<sup>99</sup>La traducción del inglés es propia. Para mayor información sobre el informe del USGS (2007), véase: <http://pubs.usgs.gov/circ/2007/1309/pdf/C1309.pdf>

<sup>100</sup> Para mayor información sobre la estrategia de Seguridad Nacional (2010), véase: [http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss\\_viewer/national\\_security\\_strategy.pdf](http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf)



se pasa en el limpio el estado de situación del petróleo y gas no convencional en el mundo.<sup>101</sup> Al respecto, el informe del USGS (2007) plantea:

Suministros fiables, accesibles y adecuados de la energía y los recursos minerales son esenciales para sostener los niveles de vida y la economía americana. La Nación enfrenta una creciente demanda de recursos energéticos y minerales, una dependencia cada vez mayor sobre los recursos importados de otros países, el aumento de la presión por considerar fuentes alternativas y la necesidad de reducir al mínimo los efectos sobre el medio ambiente asociados con el uso y el desarrollo de recursos.<sup>102</sup> La evaluación anual de amenazas ante el comité del Senado de EE.UU (28 de febrero de 2006) por parte de la Directora Nacional de Inteligencia pone de relieve las amenazas a la seguridad energética con un rol importante y creciente en la política nacional. Sin embargo, la energía también es el nexo de cuestiones ambientales a nivel mundial, debido a la vinculación entre las emisiones de la producción de energía y gases con efecto invernadero. Problemas de suministro de recursos minerales son actualmente menos visibles que el de la energía, pero no son menos críticos para el futuro de la Nación. Al igual que la energía, el desarrollo y uso de los recursos minerales se ven afectados por las preocupaciones ambientales. Durante la próxima década, el Gobierno Federal, la industria, y otros grupos tendrán que comprender mejor la distribución interna y mundial, génesis, uso y consecuencias del uso de estos recursos para abordar las cuestiones de Seguridad Nacional, gestionar suministros internos de la Nación, predecir las necesidades futuras, anticipar patrones cambiantes en el uso, facilitar la creación de nuevas industrias y el acceso seguro a los suministros adecuados<sup>103</sup> (USGS, 2007: 21).<sup>104</sup>

No caben que es prioridad para para los E.U garantizar el acceso a los recursos estratégicos. Reconocen la demanda creciente de recursos en el plano mundial y los problemas que puede acarrear para la seguridad de los Estados Unidos. Es por todo esto que el acceso a dichos recurso resulta de la mayor relevancia para los E.U.

En esta misma dirección camina la Estrategia de Seguridad Nacional, impulsada por el gobierno del presidente Obama en el año 2010, situación que se ha repetido a lo largo de la historia norteamericana, sobre todo luego de la Segunda Guerra Mundial con el informe Paley como ya fuera señalado anteriormente. La Estrategia de Seguridad Nacional plantea:

Estados Unidos debe reservarse el derecho de actuar unilateralmente si es necesario para defender nuestra nación y nuestros intereses, pero también vamos a tratar de cumplir con las normas que rigen el uso de la fuerza. Si lo hace, fortalece los que

---

<sup>101</sup>Para mayor información sobre el informe, véase: <http://www.eia.gov/analysis/studies/worldshalegas/pdf/fullreport.pdf>

<sup>102</sup> El subrayado es propio.

<sup>103</sup>Ídem.

<sup>104</sup> La traducción del inglés es propia.

actúan en consonancia con las normas internacionales, mientras que aislar y debilitar a aquellos que no lo hacen. Estados Unidos se hará cargo al enviar a los hombres y las mujeres de nuestras Fuerzas Armadas en el camino del peligro para asegurar que tengan el liderazgo, entrenamiento y equipo que requieren para llevar a cabo su misión (*National Security Strategy, U.S.*, 2010: 22).<sup>105</sup>

Irak, Afganistán, Siria y Libia, además de la participación en los intentos de golpe de Estado en América Latina, como fueron los casos de Venezuela, Ecuador y Bolivia, y el golpe consumado en Paraguay, no dejan dudas de las acciones a las cuales está dispuesta llevar adelante Estados Unidos con tal de garantizar sus objetivos, que en la actual etapa no son otros que la captura de los recursos naturales, ya sea que se haga a través de la intervención directa llevando a la guerra hasta convertirlos en verdaderos cementerios a aquellos países que no estén dispuestos a ceder sus recursos para el beneficio norteamericano, o bien a través de la intervención indirecta, de baja intensidad, aquella que intenta desgatar a los gobiernos, de manera tal, de poder luego dar el zarpazo sobre los recursos naturales. Debilitados los gobiernos, crisis mediante, por lo general aquellos vinculados al nacionalismo, se alzan con las elecciones partidos políticos ligados al liberalismo económico, cuya primera medida, por lo general, es la entrega de los recursos naturales estratégicos. Muestra de esto se encuentra en la América Latina de los setenta, ochenta y noventa, en la cual la venta de las empresas públicas al capital extranjero fue una constante.

Poder económico, político y militar es lo que Estados Unidos pone a disposición para garantizar su Seguridad Nacional y el sostenimiento de su patrón civilizatorio. Notemos, que pese a hacer un país muy rico en recursos naturales estratégicos, gozan de una gran dependencia los cuales los obliga a tener que importar permanentemente para poder abastecer su industria, entre las que se encuentra la militar, uno de los soportes, sino el más importante, de la hegemonía norteamericana.

Según el informe *Mineral Commodity Summaries* (2014),<sup>106107</sup> del *Geological Survey*, la dependencia es realmente importante para el país, tal como puede observarse en

---

<sup>105</sup> La traducción del inglés es propia.

<sup>106</sup> Para mayor información, véase <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/mcs/2014/mcs2014.pdf>.

<sup>107</sup> Para los informes de 2010 a la fecha, véase: <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/mcs/2010/mcs2010.pdf>; <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/mcs/2011/mcs2011.pdf>; <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/mcs/2012/mcs2012.pdf>; <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/mcs/2013/mcs2013.pdf>

el gráfico N° 1. En 2013, el suministro de más de la mitad de los minerales estratégicos (40) llegaron de la mano de las importaciones y en 19 de ellos se depende en su totalidad (su importación fue del 100%). La dependencia de la importación de minerales en EE.UU. se ha incrementado significativamente desde 1978,<sup>108</sup> En ese momento, los Estados Unidos dependían en 100% de la importación en minerales en 7 productos, y en un 50% en 25 productos minerales. En 2013, 12 Estados produjeron cada uno de ellos, más de 2 billones de dólares en productos minerales no combustibles. Estos Estados fueron, en orden de valor descendente: Nevada, Arizona, Minnesota, Florida, Texas, Alaska, Utah, California, Wyoming, Missouri, Michigan y Colorado.<sup>109</sup>

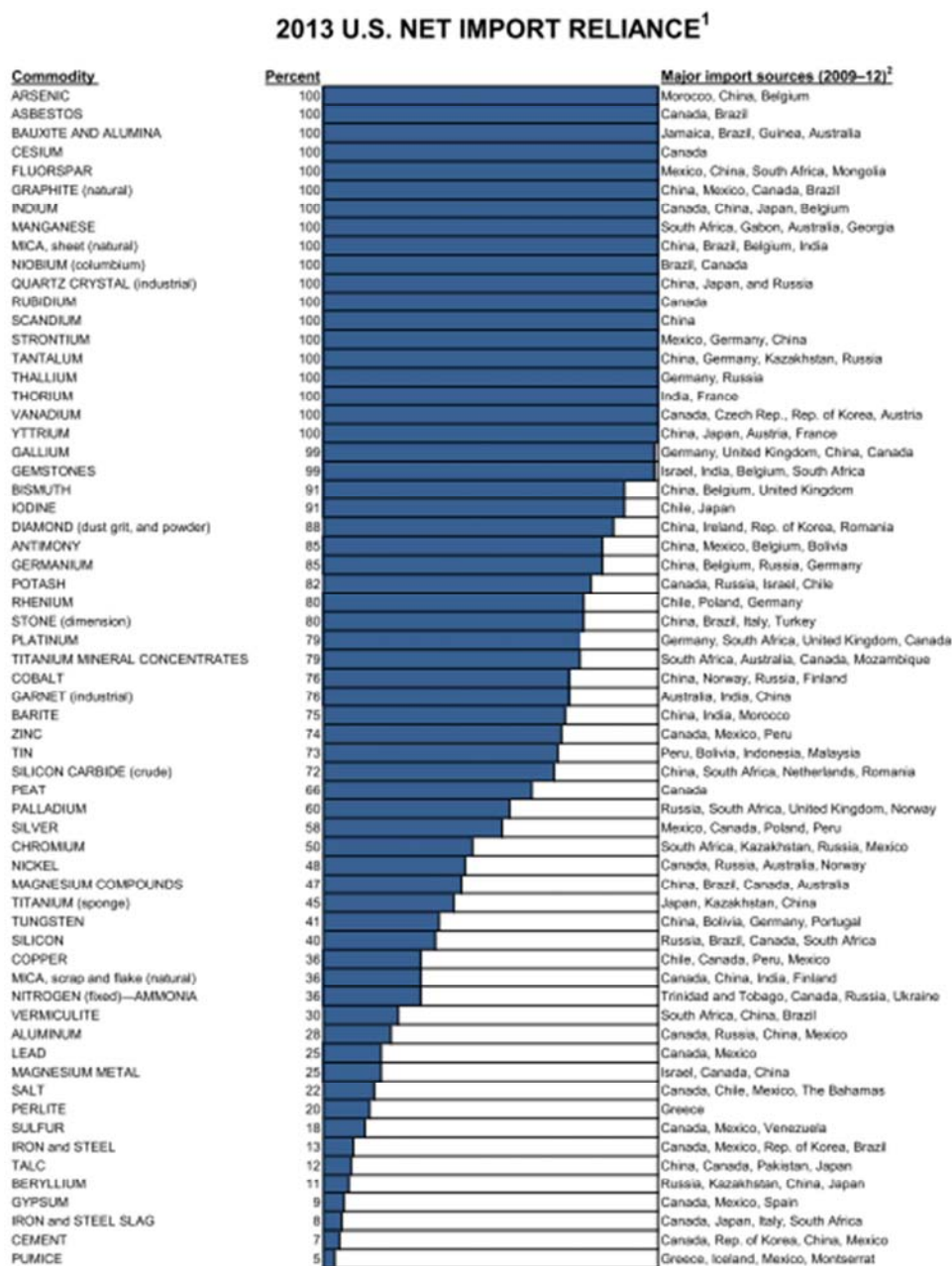
El cuadro N° 1 muestra la dependencia neta (importaciones menos exportaciones) que tiene los Estados Unidos en relación al consumo interno de minerales. Si consideramos que 65 (aproximadamente) son los minerales estratégicos, podremos observar que en 40 se depende de las importaciones y de esos 40, 19 casos se importan en su totalidad. Es decir, una vulnerabilidad absoluta al respecto; vulnerabilidad que se profundiza en tanto algunos de los países de los cuales se importa, disputan la hegemonía norteamericana o al menos pueden entorpecerla, como lo son China, Alemania, Gran Bretaña, Rusia, Japón, Brasil, entre otros.

---

<sup>108</sup> Año en el que se hizo el primer reporte.

<sup>109</sup> Según el informe *Mineral Commodity Summaries*(2010) publicado por la agencia de investigación científica *U.S. Geological Survey*, usando informaciones del Departamento del Interior y del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, el impacto de los minerales no combustibles en la economía americana es muy alto. En valores estimados para el año 2009 equivalía a US\$ 1,900 billones de dólares americanos, es decir, el 13.5% del Producto Interno Bruto, que corresponde a US\$14,200 billones de dólares para el mismo período. Esta cifra corresponde apenas al valor agregado al PBI de las principales industrias que consumen minerales procesados. Si calculamos el impacto indirecto de los minerales procesados domésticamente y de las importaciones netas de minerales procesados, seguramente llegaremos a cifras bastante mayores. Sobre todo si tenemos en cuenta la relación entre minerales estratégicos y el desarrollo de industrias de tecnología de punta (en base a *Mineral Commodity Summaries*, 2010, citado en Bruckmann, M., 2012). Notemos, que la información suministrada por Bruckmann, M., (2012) se corresponde con la situación al 2009, situación que no se ha visto modificada.

Gráfico N° 1: Dependencia neta de minerales no combustible de los Estados Unidos, 2014.



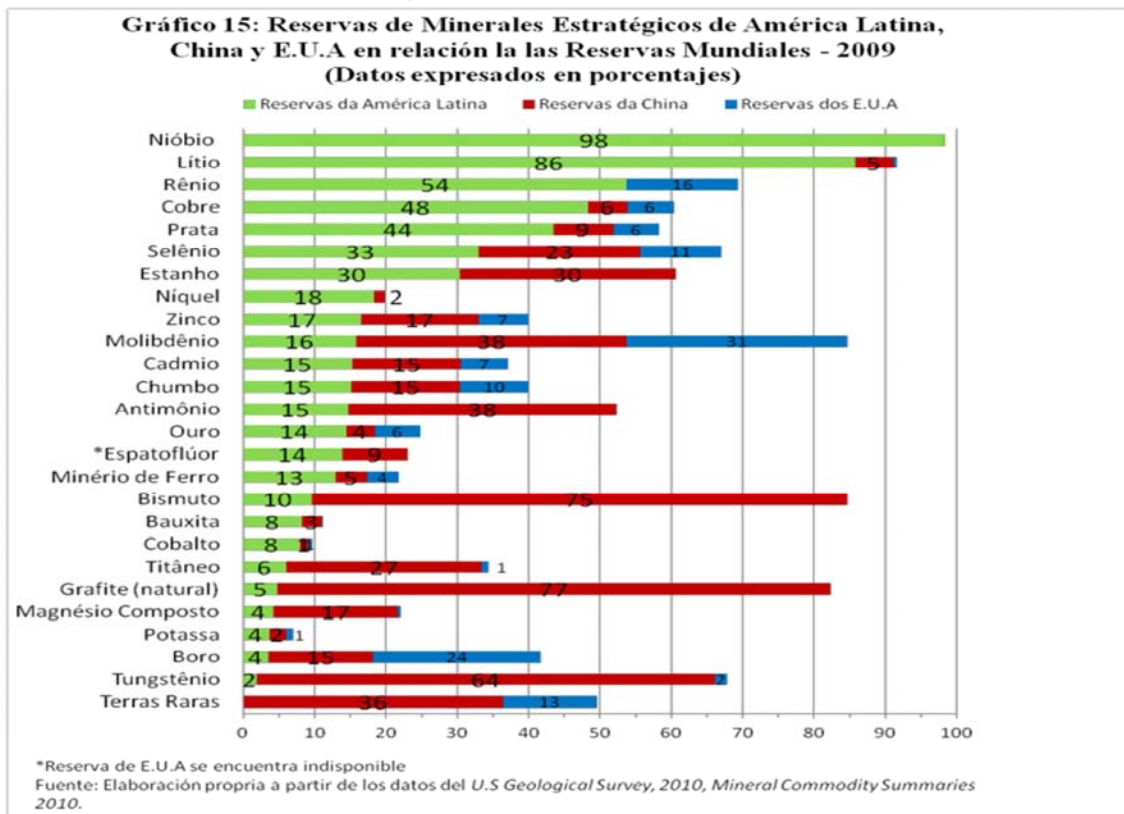
Fuente: Mineral Commodity Summaries 2014, U.S. Department of Interior/U.S. Geological Survey

La participación latinoamericana en la dependencia estadounidense, no es menor. México, Brasil, Bolivia, Perú, Chile y Venezuela son los países que participaron en la exportación de minerales a E.U. Es importante notar, que al 2010, según Bruckmann, M., (2010) en base a los datos proporcionados por U.S Geological Survey de dicho año, los datos muestran que los minerales en relación a los cuales Estados Unidos depende en mayor

proporción de América Latina son: estroncio (93%); litio (66%); fluorita (61%); plata (59%); renio (56%), estaño 54% y platina (44%).

La dependencia norteamericana se profundiza cuando observamos (gráfico N° 2) que muchas de las reservas minerales estratégicas a nivel mundial se encuentran en América Latina. Tal es el caso del niobio, litio, cobre, plata, estaño, entre tantos otros.

**Gráfico N° 2:** Reservas de minerales estratégicos de América Latina, China y E.U.A en relación a las reservas mundiales, 2009.



Fuente: Bruckmann, M., (2012)

Un capítulo aparte merece el lugar que ocupa la Argentina en todo este planteo, cuestión que no desarrollaremos en profundidad en este apartado, sino que será motivo de reflexión a lo largo del todo el trabajo. En la dependencia norteamericana de minerales estratégicos, el lugar de la Argentina no es tan importante como es el caso de los países señalados anteriormente. De los datos suministrados por los propios Estados Unidos, Argentina no

tiene una gran estructura productiva de minerales necesarios para la industria<sup>110</sup> y no es un exportador importante de dichos recursos hacia el norte, pese a la existencia de reservas de litio en la zona norte del país, zona limítrofe con Bolivia. El tema no es menor si notamos que la estrategia del imperio norteamericano está puesta en los recursos estratégicos. Sin embargo, entendemos que el lugar de Argentina es el del aporte de alimentos<sup>111</sup> por un lado y el de suministro de recursos verdes para garantizar la transición energética, por el otro, de una industria petroquímica a una en base a los recursos de la naturaleza, tal como están planteando los países centrales y puede observarse en documento emitido por el Banco Mundial titulado “Crecimiento verde con Inclusión”.<sup>112</sup>

En este sentido, el objetivo norteamericano en Argentina es garantizar la expansión de la frontera agropecuaria y el control del campo como vehículo para impulsar la producción de soja y otros productos transgénicos, necesarios, según su propio planteo, para dar cuenta de la generación de biomasa capaz de permitir la transición antes mencionada. Aquí está la importancia estratégica de Argentina para los Estados Unidos, a lo cual habría que sumar la Antártida, como uno de los reservorios mundiales de agua,<sup>113</sup> y el yacimiento de gas y petróleo no convencional, Vaca Muerta, pese a hacer un descubrimiento reciente, será de muy alto impacto en el futuro, concesión de explotación que el propio gobierno argentino le entregó a Chevron (de capitales estadounidenses).

Ya sea portadora de recursos minerales estratégicos como de alimentos y / o biomasa necesarios para garantizar la transición energética, América Latina resulta ser una reserva estratégica de los Estados Unidos, por eso su injerencia en esta región del mundo. Lo particular de los últimos años, quizás sea la dimensión cada vez más violenta de la disputa

---

<sup>110</sup> Para mayor información sobre la estructura industrial de minerales en Argentina, véase *Minerals Yearbook, 2010, Volume III, U.S. Geological Survey, Department of the Interior*.

<sup>111</sup> Desde su independencia a la actualidad, la Argentina ha sido con mayor o menor impronta, un país agroexportador, a excepción del período que comienza con la salida de la crisis de los años treinta y culmina con la caída de la tasa de ganancia a mediados de los años setenta, en el cual se lleva a cabo el proceso de industrialización a través de la sustitución de importaciones. En todos los años de predominio de las exportaciones de materias primas derivadas de la producción agropecuaria, el país se caracterizó por el suministro de carne vacuna y cereales a los grandes centros urbanos, fundamentalmente Europa, siendo su principal destino Gran Bretaña. Esta situación profundiza el lugar que históricamente ha tenido la Argentina en el tablero internacional, al menos desde la visión de los países centrales. De ahí que insistan, los organismos financieros internacionales, en la captura de los recursos naturales, no solo para la obtención de biodiversidad, sino por el desarrollo de determinada infraestructura tendiente a consolidar una plataforma agroexportadora.

<sup>112</sup> The World Bank (2012).

<sup>113</sup> Esta es una de las razones por las cuales Gran Bretaña no quiere ceder las Islas Malvinas. Recordemos que es una de las puertas de entrada a la Antártida.

por los recursos naturales. La hegemonía americana se sustenta en un liderazgo industrial de los sectores estratégicos y en una política militar de guerra. Esta es, al mismo tiempo, su principal fuerza y su principal debilidad, en la medida en que el enorme crecimiento de la estructura militar que Estados Unidos despliega en el mundo para mantener una guerra no localizada es económicamente insustentable, en paralelo al ascenso de nuevas potencias, lo que plantea un escenario complejo de redefinición de hegemonías (Bruckmann, M., 2010).

Para el caso latinoamericano, la principal amenaza se encuentra, en el marco antes comentado, en la defensa de sus propios recursos estratégicos (minerales, petróleo, gas, biodiversidad, forestas, reservas de agua dulce, etc.). De esta manera, Estados Unidos puja por desestructurar cualquier intento de integración regional que tienda a fortalecer a la región, dificultando e incluso bloqueando en algunos casos la apropiación de los recursos estratégicos por parte de la potencia del norte.

Es bajo esta concepción y estado de situación que el BM y el FMI actúan. Lo hacen como lo que son: brazos ejecutores de la política exterior norteamericana, verdaderos entes subrogados al Departamento de Estado y del Tesoro de los Estados Unidos interesados en la actualidad, como en el pasado, en garantizar que los países, en este caso latinoamericanos, no se desarrollen, en tanto esto supone menor consumo de recursos naturales; y que mejor manera de hacerlo que a través del ajuste estructural. Sin embargo, en los últimos años se suma la transición energética y el nuevo patrón tecnológico que se plantea para dar cuenta de dicha transición; patrón en el cual los recursos naturales pasan a tener un rol preponderante.<sup>114</sup> Estados Unidos está interesado en controlar el nuevo modelo como vehículo que le permitirá garantizar su seguridad, pero también porque comenzará a definir los principales canales de reproducción del capital. Cuestiones, ambas, necesarias para el mantenimiento de su patrón civilizatorio y el dominio de sus transnacionales. En definitiva: de la construcción y consolidación de hegemonía.

---

<sup>114</sup> Es importante al respecto, ver los trabajos desarrollados por Grain y E.T.C. Para mayor información, véase: <http://www.etcgroup.org/es> y <http://www.grain.org/es>

#### **4.4 Los brazos ejecutores de la política exterior de los Estados Unidos en América Latina: BM y FMI como mascarones de proa del ajuste estructural<sup>115</sup>**

La actuación conjunta del FMI y del BM merece una atención aparte dada que ambos organismos actúan como los dos brazos de un mismo cerebro y cuerpo. Uno estableciendo los créditos más amplios y generales y desde ahí condicionando la forma económica general que debe y explota el país acreedor: la tasa general de crecimiento y, con ello, el consumo de recursos naturales; la tasa de pago de los intereses, así como la proporción de repago entre los intereses y el principal; las tasas de inflación y de cambio, así como las pautas y niveles salariales; la inserción internacional; el crecimiento del mercado interno y los externos; las políticas de reprimarización, entre otras. De ahí que el otorgamiento de créditos termine imponiendo doctrinas e ideologías de política económica entre los principales ministros y funcionarios económicos de cada país. Esto ha significado la puerta de entrada a las políticas neoliberales.

El Banco Mundial, por su parte, otorga otro tipo de créditos, más restringidos, menos generales, pero con una capacidad de penetración a nivel sectorial mucho mayor. En primer lugar, porque se trata de créditos que tienden a financiar la realización de proyectos

---

<sup>115</sup> Estas reflexiones son el fruto de conversaciones y comentarios escritos recibidos por el autor de parte del Dr. Andrés Barreda, así como también, por el Dr. Saxe Fernández. Cabe también aclarar que por una cuestión de espacio, tiempos y conocimientos, en el presente trabajo no se desarrolla el análisis e impacto sobre la Argentina del accionar Banco Interamericano de Desarrollo (BID), sólo nos ocupamos del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, es importante destacar que no ha sido menor el rol de BID en Argentina. Su accionar ha sido similar al del Banco Mundial, en el sentido de que es un organismo que financia proyectos puntuales, pero que tienen una clara dirección. No se ocupa de fijar el marco general al estilo FMI, sino que financia, en el esquema ya definido, proyectos que refuerzan el perfil productivo argentino caracterizado durante los últimos años por una fuerte reprimarización. Un ejemplo claro es el proyecto financiado por el BID el 5 de junio de 2008 bajo el nombre de “Proyecto biocombustibles Puerto Rosario”, que se encarga de financiar la evaluación de la factibilidad de integración de una planta de aceite de soja y una planta de biodiesel. Otro ejemplo lo conforman los proyectos que se encuentran dentro del proyecto macro denominado Prosap III financiado en el 2009 (AR-L1120). Bajo esta denominación se financian alrededor de 15 proyectos provinciales para el desarrollo agropecuario y rural en las siguientes áreas: (i) infraestructura rural (riego, drenaje, control de inundaciones, caminos, electrificación); (ii) servicios agroalimentarios (desarrollo tecnológico y adaptación al cambio climático, sanidad y calidad agroalimentaria, desarrollo comercial, tecnologías de la información y comunicaciones, desarrollo de bioenergía); y (iii) de fortalecimiento institucional en torno a la implementación del Programa (tanto del MAGyP como de las Provincias). Adicionalmente, se financian iniciativas público-privadas para generación o consolidación de clústeres agroalimentarios y se promoverán inversiones privadas en cadenas productivas promisorias. En conversaciones entabladas con el Dr. Andrés Carrasco, éste señalaba que el BID también había financiado a pequeños y medianos productores argentinos, a través de la Secretaría de Ganadería y Pesca de la Nación, la compra de agrotóxicos, que en la etapa actual se encuentran destinados, en su gran mayoría, al control de malezas en la producción de soja. Así, el BID termina financiando una clara línea en materia productiva profundizando un perfil netamente agroexportador. Para mayor información sobre los proyecto financiado por el organismo a la Argentina, ya sea al gobierno como a las empresas radicadas en el país, véase: <http://www.iadb.org/es/proyectos/busqueda-avanzada.1301.html?topic=&Country=ar&adv=true>



económicos específicos, ligados a la construcción de las más grandes infraestructuras estratégicas de redes de transporte, energía, agua, etc. Créditos que no solo vienen “atados” (a empresas que son las que se deben contratar para el desarrollo de las obras de infraestructura), sino que ello exige una política de diseño de construcción de la infraestructura en el territorio nacional y, por intermedio de ésta, de una política específica de control territorial, o mejor dicho, de una geoeconomía y una geopolítica concreta, lo cual supone una política de ordenamiento y uso del suelo.

De manera que el FMI es un organismo financiero diseñado para subsumir la forma de las economías nacionales en el curso de la expansión global de hegemonía. Mientras que el Banco Mundial es un organismo destinado al proceso de subsunción real de los grandes valores de uso nacionales como las infraestructuras y el territorio. Es por todo esto que no se puede estudiar en forma separada la actuación de cada uno de estos organismos, pues mientras el primero es una institución destinada a garantizar el condicionamiento general de la economía y la política en general, el segundo complementa su trabajo sepultando los proyectos industrializadores de la periferia, específicamente, el control de los intereses estratégicos.

Bajo este ordenamiento general, el Banco Mundial y el Fondo Monetario internacional llevaron a cabo el ajuste estructural de la sociedad argentina, cuestión que es desarrollada en los capítulos 5 y 6 del presente trabajo. Pese a que allí se ahonda en el tema, es dable destacar que existió a la largo de la historia un claro condicionamiento de los organismos sobre la Argentina. Dicho condicionamiento, que en muchos casos fue cruzado, adoptó en varias ocasiones la deuda como eje disciplinador para garantizar, apretar y condicionar al gobierno argentino, historia que comienza mucho antes de la entrada Argentina en el Banco Mundial y Fondo Monetario a mediados del siglo XX. Comienza, como bien lo señala Norberto Galasso en su historia de la deuda externa argentina,<sup>116</sup> mucho antes, poniendo como fecha del primer empréstito, 1824, año en el cual la casa Baring Brothers le “otorga” al gobierno de Martín Rodríguez, cuyo Ministro de Gobierno era Bernardino Rivadavia, un millón de libras esterlinas como préstamo. Rivadavia gestionó ante la Baring Brothers un empréstito por 1 millón de libras esterlinas para realizar

---

<sup>116</sup> La excelente obra de Norberto Galasso (2008) titula: De la banca Baring al FMI: historia de la deuda externa argentina 1824-2001.

obras portuarias y de urbanización. Si bien ellos fueron los objetivos manifiestos, la realidad se distanció finalmente del ideal: el monto acreditado buscó, por un lado, financiar la por entonces “Guerra del Brasil” y, por otro, cumplir con uno de los requisitos para el reconocimiento de la independencia argentina por parte del Imperio Británico y la posterior firma –en 1825- del “Tratado de Amistad, Libre Comercio y Navegación”.<sup>117</sup>

El préstamo tenía como garantía hipotecaria las tierras públicas de la Provincia de Buenos Aires. La comisión que contrajo el empréstito estuvo integrada por John y William Parish Robertson -quienes ocuparon cargos en el gobierno británico-, Félix Castro, Braulio Costa, Miguel Riglos y Juan Pablo Sáenz Valiente; todos integrantes de la burguesía comercial anglo-porteña. Desde el gobierno se sostenía que la vinculación Argentina con acreedores internacionales permitiría el progreso del país, haciendo que se avanzara desde el atraso heredado de la colonización y conquista española hacia la modernidad que representaba la Inglaterra de la “Revolución Industrial”. La historia demostraría el carácter falaz de dicho argumento. El empréstito fue finalmente saldado a principios del siglo XX. Tomando en cuenta el monto inicial recibido (Se entregó sólo la mitad de lo solicitado - cercano a las 550.000 libras esterlinas - entre otras cuestiones por considerar peligroso transportar semejante cantidad de dinero), al haberse pagado cerca de 4.800.000 libras esterlinas, se devolvió cerca de 8,64 veces el monto recibido. Así, la deuda externa se convirtió, desde un principio, en uno de los principales condicionantes del desarrollo nacional y en un obstáculo importante para la toma de decisiones políticas autónomas por parte de los gobiernos argentinos. La deuda no fue ni es sólo un instrumento de expoliación financiera, sino también un instrumento de dominación política de los países centrales para con los periféricos. Fue este el inicio de una historia de saqueo, corrupción e inequidad para el pueblo argentino.<sup>118</sup>

#### **4.4.1 El Banco Mundial<sup>119</sup>**

---

<sup>117</sup>Tomado de las Museo de Deuda Externa Argentina <http://mde.museodeladeuda.com.ar/secciones/noticias/efemerides/0107.php>

<sup>118</sup> Tomado del Museo de Deuda Externa Argentina <http://mde.museodeladeuda.com.ar/secciones/noticias/efemerides/0107.php>

<sup>119</sup> Hay que señalar que sólo nos abocaremos, por una cuestión de espacio, tiempo y conocimientos, al estudio y análisis del financiamiento otorgado por el BIRF al gobierno argentino y no del accionar del IFC, que es el

#### **4.4.1.1 Estructura, origen y destino de los fondos: un marco general**

Lo que actualmente se conoce como Banco Mundial es un conjunto de agencias, tres de ellas de crédito: el Banco Internacional de Reconstrucción de Fomento (BIRF), la Asociación Internacional de Fomento (AIF), la Cooperación Financiera Internacional (IFC). Una Cuarta institución es de carácter normativo, el Centro Internacional para la Resolución de Disputas sobre Inversiones (ICSID). Una quinta, de garantía y aval, es la Agencia de Garantía de Inversiones Multilaterales (MIGA), y desde 1992 el Banco Mundial asume una nueva función como administrador del Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF).<sup>120</sup> El Banco Mundial desde su fundación ha ido creciendo permanente en cuanto al número de países que lo integran. Financia sus operaciones de crédito especialmente a través de préstamos obtenidos en los mercados de capitales internacionales, de capitales integrado por los países socios, de beneficios no distribuidos y de repago de los préstamos (Corbalán, 2002: 15).

Además de las organizaciones mencionadas, el BM tiene un organigrama representado por una estructura central y otra regional. La primera está representada por 1) Junta de Gobernadores, conformada por los ministros de Economía y/o Finanzas de los países miembros; 2) el presidente; 3) los directores ejecutivos, que son los delegados directos de la Junta de Gobernadores y su función es definir los préstamos. Su poder de voto depende del capital suscrito por el país que representa; 4) los cuadros operativos. Las tres primeras instancias de jerarquía son comunes al BIRF, la IFC y la AIF. La estructura regional se encuentra organizada en seis grandes áreas: África, Asia oriental y el Pacífico, Europa y Asia central, América Latina y el Caribe, Oriente Medio y África del Norte y el Sur de Asia. Cada una de estas regiones posee oficinas que se encarga de coordinar el trabajo. Latinoamérica tiene 6 oficinas: México, Venezuela, Colombia, Brasil, Argentina y Bolivia. Cada una de estas oficinas tiene una representación en Washington. La oficina de

---

financiamiento que el BM le otorga al sector privado exclusivamente. Consideramos que a través del IFC el BM también influye y condiciona el desarrollo de los países, en tanto se financia a la empresa privada en sectores estratégicos. Sin embargo, por las razones antes expuestas, sólo nos concentraremos en el trabajo del BIRF en Argentina.

<sup>120</sup> En la década del 50, el Banco Mundial junto con el Fondo Monetario Internacional (FMI), promueven el surgimiento de bancos regionales orientados a la promoción del desarrollo. Entre estos bancos se destacan el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Regional Asiático, el Banco Regional Europeo y el Banco Regional Africano (Corbalán, 2002: 15).

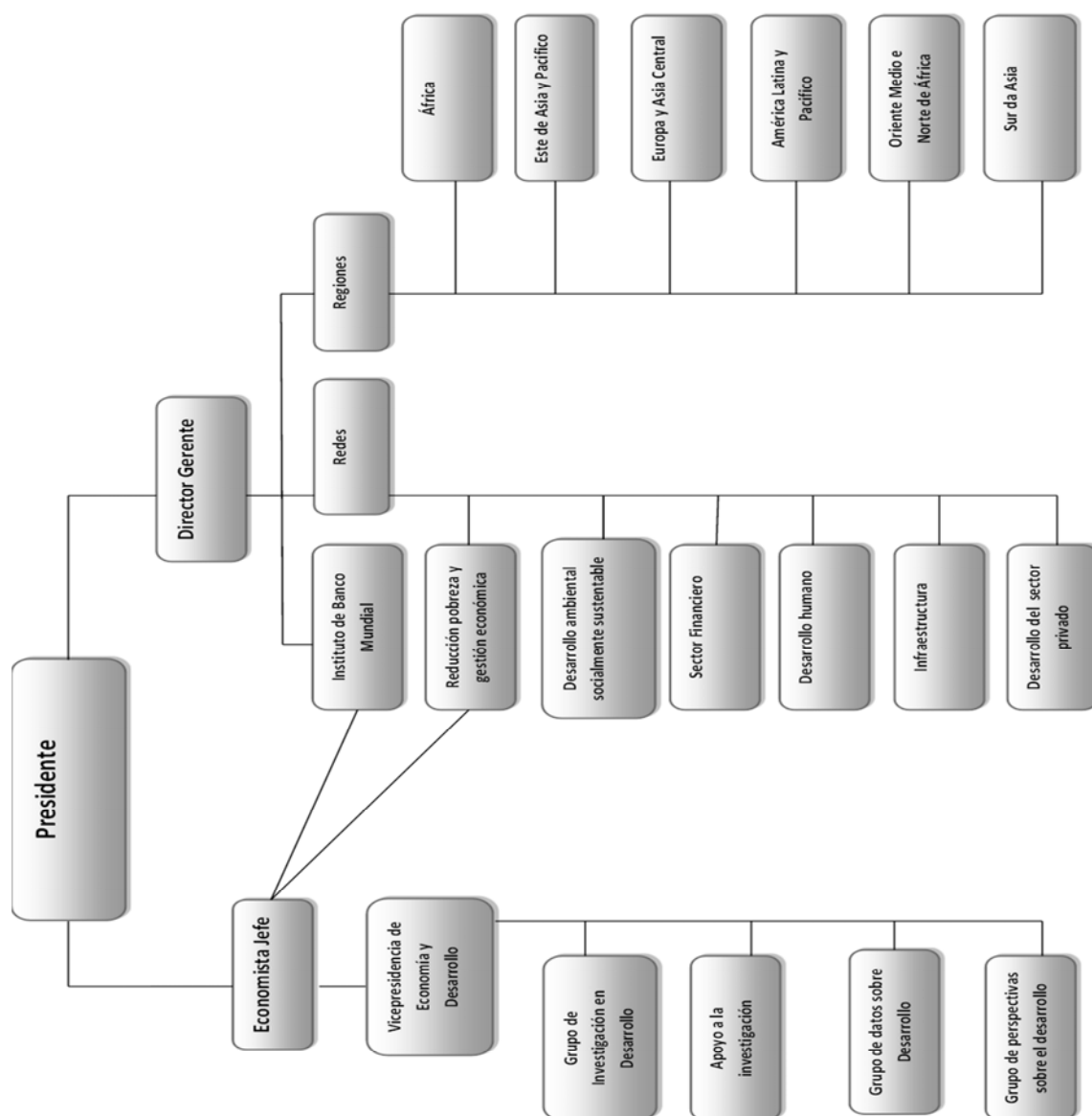
Argentina cubre también Uruguay, Chile y Paraguay y se compone de un director regional y cuatro líderes sectoriales.<sup>121</sup>

El BM también tiene una organización interna de investigación muy importante a la hora de pensar los procesos de cooptación en los países a los cuales financian y en los procesos de justificación política y académica (esquema N° 1). La misma es llevada a cabo bajo la dirección del Economista Jefe del BM. La investigación se hace en función de dos instancias diferentes: a través del comité de investigación, de la vicepresidencia de economía y desarrollo (VED) y dentro de cada una de las regiones. En primer lugar, el comité de investigación gestiona la asignación del presupuesto de apoyo a la investigación.

---

<sup>121</sup> Son líderes de las redes temáticas que dependen de Washington.

**Esquema N°1:** La organización de la investigación dentro del Banco Mundial.



**Fuente:** Elaboración propia en base Deaton *et al.*, (2006: 25).

El Comité de Investigación, presidido por el Economista Jefe, está compuesto por 19 directores de todo el Banco, y distribuye los fondos entre los proyectos de investigación en todo el banco en un proceso de propuesta competitiva<sup>122</sup>. En segundo lugar, la VED con la colaboración del grupo de investigación para el desarrollo ayuda a determinar cuál son las áreas y temas de investigación. Los vicepresidentes operativos de las regiones, las redes y

<sup>122</sup> En el ejercicio 2005 6,5 millones de dólares (aproximadamente el 26 % del total del presupuesto en investigación del Banco)

el instituto del Banco Mundial no financian bajo su discreción la investigación para abordar las prioridades regionales (Deaton, et al. 2006: 25-26).

El economista Jefe es el presidente del comité de investigación y, como tal, tiene una gran influencia sobre el resto de los integrantes del comité. Él o ella no tienen control directo sobre los fondos utilizados para la investigación. Sin embargo, tiene una fuerte influencia sobre lo que se investiga y revisa periódicamente las salidas de numerosos trabajos de investigación producidos por las regiones y redes<sup>123</sup>. Además de los recursos presupuestarios propios del Banco, una parte importante de la investigación realizada en el Banco se financia con cargo a fondos fiduciarios (por lo general de las agencias de ayuda de gobiernos extranjeros, que están interesados en apoyar a las áreas específicas de investigación). En el ejercicio 2005, los fondos fiduciarios representaron aproximadamente unos \$ 6,9 millones de dólares (aproximadamente el 27 por ciento del presupuesto total de investigación) en fondos para la investigación del Banco.

El Grupo de Investigación en Desarrollo es la unidad principal de investigación en el Banco, y actualmente cuenta con aproximadamente 80 investigadores a tiempo completo y 15 otros investigadores a largo plazo, así como alrededor de 30 funcionarios de apoyo. La presencia de personal de tiempo completo dedicado a la investigación que hace el Grupo de Investigación y Desarrollo en el Banco Mundial, colabora con otros investigadores de dentro y fuera del Banco. Otros sectores en VED incluyen el grupo de datos, el Grupo de Perspectivas y el Grupo de Apoyo a la Investigación, además del personal de comunicaciones en la oficina. Apoyo a la Investigación gestiona el presupuesto de ayuda a sus estudios en nombre de la Comisión de Investigación. El grupo de datos es el punto focal para el trabajo del Banco en la recopilación de datos, el trabajo estadístico global y la supervisión y ayuda a otros investigadores del Banco en la recopilación de datos a través de herramientas tales como la Plataforma de Desarrollo de Datos. El Grupo que tiene a cargo la elaboración de datos también administra los fondos fiduciarios de aproximadamente \$ 20 millones de dólares para la construcción de fuentes estadística. El Grupo de Desarrollo produce proyecciones de la economía global y las divulga en las publicaciones más importantes (Deaton, et al. 2006: 28).

---

<sup>123</sup>El economista jefe suele consultar regularmente con los vicepresidentes regionales de operación y el resto de los economistas a la hora de establecer la agenda de investigación.

Las regiones del Banco presentan al mundo dividido en 6 regiones: África, Asia oriental y el Pacífico, Europa y Asia central, América Latina y el Caribe, Oriente Medio y África del Norte y el Sur de Asia. Estas regiones, llevar a cabo la investigación en respuesta a los problemas inmediatos que surgen en el trabajo operativo, y de vez en cuando realizan estudios de largo plazo. Las regiones por lo general no cuentan con personal dedicado a la investigación a tiempo completo. La región de Latinoamérica y el Caribe es la región más activa en la investigación, con un presupuesto anual de varios millones de dólares. En contraste, la región de Europa y Asia Central gasta muy poco en la investigación, además de la preparación de algunos proyectos emblemáticos. (Deaton, et al. 2006: 28). Por último, debe señalarse que las seis redes fueron creadas en 1998. Ellas son: la Reducción de la Pobreza y Gestión Económica, la Red de Desarrollo Ambiental y Socialmente Sustentable, la Red del Sector Financiero, de Desarrollo Humano, de Infraestructura, y de desarrollo del sector privado. El papel de las redes es de colaborar y prestar servicios a cada una de las regiones en su área de especialización.

El origen de los fondos que posee el Banco Mundial, de donde se financia no solo la investigación sino los préstamos que otorga el banco, se conforma con el aporte de sus propios integrantes. Cada miembro fundador del banco suscribió un número de acciones denominado capital integrado. El capital que proviene de sus socios se denomina capital exigible. Ambas denominaciones son destinadas, en parte, al financiamiento de los países subdesarrollados, además de los fondos que provienen del mercado de capitales. Una particularidad del sistema de toma de fondos del Banco Mundial, es que las cajas de pensiones pueden adquirir bonos del banco y al hacerlo pasan a estar protegidas por los gobiernos en la medida que estos últimos están comprometidos a cubrir cualquier diferencia entre el capital exigible y el integrado. La tasa de interés que paga el banco a los tenedores de bonos es más baja que la que abona los bancos comerciales privados, debido a que no están sujetos a riesgos de pérdida.

Con respecto a los destinos de los fondos del BM, las sendas para su otorgamiento son diferentes, marcados todos ellos por las políticas que a lo largo del tiempo predominan dentro del Banco, las cuales están en clara consonancia con el gobierno estadounidense. En este sentido, cada país socio tiene derecho a poder disponer de los fondos, siempre equivalente a un porcentaje del capital aportado, dicho en otros términos: un dólar un voto,

lo cual le da una supremacía a los Estados Unidos por sobre el resto de los países debido al capital aportado. También el banco realiza operaciones de cofinanciamientos, lo que presupone una fuerte vinculación entre un préstamo del propio Banco y otras entidades como el BID o FMI. Cabe aclarar que los financiamientos en general, sobre todo aquellos destinados a infraestructura, suponen un retorno para las grandes empresas de los países centrales debido a las compras de elementos importados que conducen los préstamos del propio Banco, sea o no parte de un cofinanciamiento. Un dato resulta ser elocuente al respecto, en el año 1992, los países prestatarios gastaron el 57% del dinero prestado por el Banco Mundial en servicios del exterior. De este dinero, el 70% fue a parar a los países ricos<sup>124</sup>. En la misma dirección, Couto Soares (1996) señala que al tiempo que durante los años '80 el Banco Mundial frenó una gran cantidad de fondos a los países del tercer mundo, en paralelo, los acreedores recibieron 500 mil millones de dólares de América Latina.

#### **4.4.2 Fondo Monetario Internacional**

##### **4.4.2.1 Estructura, origen y destino de los fondos: algunas consideraciones generales**

El FMI fue creado en la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas y Asociadas, celebrada en Bretton Woods, New Hampshire, Estados Unidos el 22 de julio de 1944. En ese año se convocó a las naciones aliadas, ya consideradas vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, para diagramar el nuevo sistema monetario internacional y algo más. Lo que estaba en juego era el armado de las nuevas reglas económicas, financieras y comerciales que regirían el mundo; las directrices del nuevo concierto internacional bajo las órdenes e intereses de Estados Unidos.

Desde el punto de vista político formal, su dirección está a cargo de la Junta de Gobernadores, el Comité Monetario y Financiero Internacional y el Directorio Ejecutivo. La Junta de Gobernadores, conformada por un titular y un suplente nombrados por cada país miembro, se reúne una vez por año a excepción de pedidos especiales, los que deben superar, para que pueda ser convocada, el 25% del total de votos. El Comité Monetario y Financiero Internacional está integrado por veinticuatro miembros, por lo general ministros o presidentes de bancos centrales, y se reúnen dos veces por año con el objetivo de acercar

---

<sup>124</sup> Véase *The World Bank Annual Report*, 1991, p. 80-81.



políticas a la Junta de Gobernadores sobre el sistema monetario y financiero internacional. Por último, el Directorio Ejecutivo es el órgano que tiene a su cargo las actividades del Fondo. Los miembros que la integran son funcionarios del organismo nombrados por los países que representan. A su vez, es el Director Ejecutivo quién propone al Director General por un período de cinco años. Por lo general, el director de Fondo es Europeo. Es interesante observar que de los veinticuatro directores, cinco corresponden en forma permanente a los países con mayor número de cuotas: Estados Unidos, Japón, Francia, Alemania y Reino Unido; y tres países: Arabia Saudita, China y Rusia, tienen derecho a elegir cada uno a un director exclusivo. Dieciséis directores representan a los restantes 176 países (Brenta, N., 2008).<sup>125</sup> Esta misma disparidad se encuentra en la cantidad y distribución de los empleos dentro del Fondo. Al 2004, Según Brenta, N., (2008), el 24% del personal era de origen estadounidense; el 17% de Reino Unido, Alemania, Francia, e Italia; 3,7% canadiense; 1,8% de Japón; y el resto de los demás países miembros. Además, y muy importante también en esta línea, es que el personal proveniente de los países menos desarrollados predomina el empleo poco calificado, mientras que los cuadros superiores son ocupados por los países centrales.

El encuadre del Fondo y la gestión en el territorio está organizado por departamentos geográficos y funcionales. Entre los primeros se encuentran: África, Asia y Pacífico, Europa I, Europa II, Medio Oriente y Hemisferio Occidental (América Latina). Los departamentos funcionales son: finanzas públicas, monedas y cambios, elaboración y monitoreo de políticas, jurídico, estadísticas, tesorería e instituto de capacitación para empleados y funcionarios gubernamentales. Bajo la dirección general se encuentra la oficina de colocaciones, presupuesto y planificación, además de la certificación de las inspecciones internas (Brenta, N., 2008).

En materia de aporte de cuotas al FMI, sobre la cual en sus orígenes operó la posibilidad del organismo de financiar / ajustar / disciplinar a los países, Estados Unidos fue el que realizó el mayor aporte y posibilitó su funcionamiento. Esto le permitió mantener el control del organismo. Tomar las decisiones más importantes que hicieron a su funcionamiento y el destino de la política económica de los países periféricos. No hay que olvidarse, además, que el dólar en aquellos años ya comenzaba a hacer la moneda de mayor

---

<sup>125</sup> Para mayor información, véase Brenta, N., (2008: 107-109).

demanda y que la cuota de un país miembro determinaba (y lo sigue haciendo) su número de votos en las decisiones del Fondo. Esto le permitió tener un mayor poder a los Estados Unidos, tanto hacia dentro como hacia afuera del FMI,<sup>126</sup> en tanto que pasó a tener el 17,08% del total de votos. Un número extremadamente elevado cuando se observa el resto de los países centrales, ni hablar en relación a los periféricos. Por mencionar sólo algunos ejemplos: Canadá el 2,98%, España 1,43%, Alemania 6,09%, Japón 6,24%, Reino Unido 5,03%, Francia 5,03%, China 2,98%, Holanda 2,42%, Brasil 1,42%, Argentina 0,99%, Chile 0,4%, Ecuador 0,14%, Grecia 0,39%, India 1,95%, Hungría 0,49%, Noruega 0,78%. La diferencia es alarmante incluso dentro de los países desarrollados. Notemos, al respecto, el cuadro N° 1 en el cual se mencionan las mayorías especiales de voto para determinadas decisiones.

**Cuadro N° 1:** Mayorías especiales de voto para determinadas decisiones

<b>Asunto</b>	<b>Mayoría especial *</b>	<b>Veto EE.UU**</b>
Ajuste de la cuota	85%	Sí
Cálculo de la posición en el tramo de reserva	85%	Sí
exclusión de ciertas compras y tenencias	85%	Sí
Modificaciones del período obligatorio de recompra	85%	Sí
Venta de oro	85%	Sí
Aceptación de oro en pagos al FMI	85%	Sí
Asistencia de balanza de pagos a países en desarrollo	85%	Sí
Modificaciones del principio de valoración del DEG	85%	Sí
Asignación de DEG	85%	Sí
Autorización de tenedores oficiales de DEG	85%	Sí
Retirada obligatoria	85%	Sí
Enmienda del convenio constitutivo del FMI	85%	Sí
Medio de pago de un aumento de cuota	70%	No
Determinación de tasas de cargo y de remuneración	70%	No
Aumento porcentaje cuota a efectos de remuneración	70%	No
Transferencia de la cuenta de recursos generales de activos de la cuenta especial de desembolsos	70%	No
Distribución con cargo a la reserva general	70%	No
Otras modificaciones	70%	No
Determinación de la tasa de interés del DEG	70%	No
Suspensión o restitución del derecho de voto	70%	No

**Fuente:** Brenta, N., (2008: 113)

\* Proporción del número de votos

\*\* El poder de voto estadounidense del 17, 08% permite vetar cualquier decisión que requiera 85% de los votos.

<sup>126</sup> Sobre el tema, haremos referencia con mayor profundidad en el capítulo VI.

El 17,08% de voto estadounidense permite vetar cualquier decisión que se requiera 85% de los votos.<sup>127</sup> Es así como Estados Unidos conserva el poder dentro del FMI, fundamentalmente para las cuestiones que son relevantes, tal como puede observarse en el cuadro N° 1.<sup>128</sup>

Es interesante como el poder norteamericano se garantiza desde la misma constitución del Fondo, debido al cálculo que se impuso para la determinación de las cuotas, que luego son las que definen el voto. El monto de la cuota se relaciona con el tamaño de la economía, las reservas disponibles y el balance de la cuenta comercial. Las cuotas son revisadas cada cinco años y pueden ser modificadas, pero nunca sustancialmente. Todo esto define un marco en el cual los países más complicados económicamente, más segregados desde el punto de vista social y cultural, son los países que menor influencia tienen en la toma de decisiones y más vulnerables se encuentran a las sentencias de otros.

El propósito general de creación del FMI fue conformar un ámbito de cooperación intergubernamental sobre cuestiones monetarias internacionales, la estabilidad de los tipos de cambio, el multilateralismo de los pagos de las transacciones corrientes internacionales y proveer una masa de dinero considerable para que los países adherentes pudiesen ajustar sus desequilibrios. La idea giró sobre la premisa de evitar desórdenes monetarios, financieros e inflacionarios, entre otros, como los que surgieron con el fin de la Primera Guerra Mundial, cuya respuesta en muchas ocasiones fue la competencia destructiva entre países (Brenta, N., 2008). Había que ordenar las nuevas relaciones monetarias y financieras y la institución que las llevaría adelante sería el FMI.

Entre los principales objetivos planteados por el propio FMI en sus comienzos, se encuentran:<sup>129</sup> i) la promoción de la cooperación monetaria internacional; ii) facilitar el expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional y contribuir a través de ellos a garantizar altos niveles de empleo e ingresos reales y desarrollar los recursos

---

<sup>127</sup> Normalmente, las decisiones requieren una mayoría simple de los votos emitidos, pero, en algunos casos, se requiere una mayoría especial del 70% o del 85% de los votos. El número de decisiones sujetas a estas mayorías especiales aumentó desde las nueve que disponía el convenio original; la primera enmienda las elevó a 21; y la segunda, a más de 50 (Brenta, N., 2008: 111).

<sup>128</sup> Originalmente, correspondían 250 votos básicos a cada país miembro, más un voto por cada 100.000 dólares de cuota. A partir de la creación de los DEGs en 1970, el número de votos varía si se trata de cuestiones pertinentes a la cuenta general o a la cuenta especial (Brenta, N., 2008: 109).

<sup>129</sup> La información sobre las funciones del FMI fueron tomadas del trabajo de Lichtensztein, S., (2010: 37-38).

productivos de todos los países; iii) promover la estabilidad de los tipos de cambios y evitar las depreciaciones con fines de competencia; iv) ayudar a establecer un sistema multilateral de pagos para las operaciones en cuenta corriente efectuadas en los países y a eliminar las restricciones cambiarias que impidan el crecimiento del comercio mundial; v) evitar los desajustes de balanza de pagos sin recurrir a medidas que destruyan la prosperidad nacional e internacional; vi) reducir la frecuencia e intensidad de los desequilibrios de balanza de pagos, colaborando de esa manera a mantener la estabilidad cambiaria como uno de los factores que impulsan el desarrollo de la economía internacional. Según Lichtensztein, S., (2010), lo que resume el accionar en sus comienzos del FMI como pieza importante del nuevo orden monetario internacional fue: a) el establecimiento de un patrón oro-dólar; b) la aplicación de mecanismos de ajustes de los déficits de balanzas de pagos; y c) la creación de un fondo de apoyo a esos procesos de ajuste.<sup>130</sup>

Pese a los intereses declarados, el Fondo terminó impulsando en un contexto de crisis de hegemonía la supremacía del dólar. Así fue como incentivó la libre convertibilidad del resto de las monedas a la divisa estadounidense. Los norteamericanos asumieron el rol de garantizar la existencia de dólares en el mercado internacional. Primero, mediante el Plan Marshall; luego, con la ayuda militar a Europa y Japón; y, finalmente, a través del fomento a la inversión de sus empresas en el exterior (Lichtensztein, S., 2010). De esta manera, el FMI contribuye a consolidar el papel hegemónico de los Estados Unidos, dado el rol que pasa a tener el dólar en el comercio mundial y lo que esto supone en materia de balanza de pagos. No olvidemos, que es a partir de aquellos años que los E.U comienzan a financiar su déficits comerciales con emisión constante, algo que pocos países en el mundo pueden hacer.

Los ejes de intervención que el Fondo se trazó, los cuales estuvieron en clara sintonía, como fuera mencionado anteriormente, con lo definido en la política de ciencia, seguridad nacional y desarrollo económico, pueden aplicarse en algunos países por crisis preexistentes y en otros, ocasionándolas a partir de los condicionamientos exigidos. Así fue como el FMI participa con la misión Klein y Saks en la política chilena en 1954. Con la misión Adair en 1956 en Bolivia y luego en Paraguay al año siguiente. Colombia también recibió el apoyo

---

<sup>130</sup> Para Mayor información sobre el enfoque teórico que sustentó cada una de las posturas del Fondo, véase Lichtensztein, S., (2010: 80-109) y Brenta, N., (2008: 35-45).

del FMI en 1958, apoyo que estuvo supeditado al compromiso por parte del país cafetalero, a la puesta en marcha de un plan de estabilización. Argentina<sup>131</sup> y Uruguay también por aquellos años 1958 y 1959 ingresan al FMI y comienzan a implementar los planes impulsados por el organismo.

Lo que vino a cuestionar el FMI fue el atributo soberano de los diferentes países adherentes: la política económica. Lo que ocurre con la puesta en marcha de las acciones del Fondo, es que los países, fundamentalmente los periféricos, pierden la posibilidad de llevar adelante una política que le permitiese industrializarse y, de esa manera, obtener mayores grados de libertad y soberanía. Lo que viene a plantear el FMI, es qué se puede hacer y qué no en materia de política económica. Lo que estaba en juego eran grandes cambios: del patrón oro al patrón dólar; del laissez faire al keynesianismo; en definitiva: de la hegemonía británica a la norteamericana. Todo esto se da en un contexto de gran convulsión: dos guerras mundiales, genocidios, inflaciones, depresiones, en sólo tres décadas, las que van de 1914 a 1944 (Brenta, N., 2008). El pánico y el terror generado permitieron que lo que hasta esos años había resultado impensable: una mayor intervención de los estados en las economías y claros condicionamiento de parte de los Estados Unidos sobre los países periféricos adherentes al Fondo. Las consecuencias de este nuevo ordenamiento mundial fueron nefastas, tal observaremos para el caso argentino en capítulo VI. Se fomentó, en clara asociación con el BM a través del condicionamiento cruzado que ejercieron ambos organismos sobre los países periféricos a la hora de garantizar préstamos,<sup>132</sup> la reestructuración de la periferia; reestructuración que acaparó tres grandes esferas en forma directa: productiva, social y política, y otra de manera indirecta: la cultural. A lo largo de los noventa, la sociedad argentina “compró” las ideas del FMI y toda su cultura en relación a qué tipo de Estado, mercado, empresa, Universidad y relaciones laborales, entre tantas otras aristas, debía estructurarse la organización social y económica.

---

<sup>131</sup> Sobre la Argentina nos referiremos en el capítulo VI.

<sup>132</sup> Con el paso de los años, el Banco Mundial y el Fondo Monetario internacional, se fueron ligando cada vez más, cumpliendo funciones distintas pero convergentes en la estructura de poder económico – financiero internacional. A partir de Bretton Woods se fue construyendo un determinado perfil de tareas en el cual el FMI se dedicó a atender los problemas de estabilidad y liquidez internacional (políticas monetarias, fiscales y cambiarias) y al BM aquellas relacionadas con el sector productivo (infraestructura, inversión y gasto público) (Lichtensztejn, S., 2010). Sobre el punto, que ese central, se trabajará en los capítulos V y VI.

#### **4.5 Nuevas formas, antiguos contenidos: el nuevo (y el viejo) pacto colonial**

Las formas de la violencia del pacto colonial han cambiado a lo largo del tiempo: de métodos en los cuales el uso de la fuerza fue directa, a otros en los cuales se comienzan a utilizar maniobras que comprenden el uso de la diplomacia, las empresas, las acciones de los entes subrogados al Departamento de Estado de los Estados Unidos (“Organismos Financieros Internacionales”), las maniobras de cooptación cultural, las actividades de las agencias de inteligencias, entre un sin número de otras actividades, que también son violentas y con consecuencias tan lamentables como aquellas que derivan del uso de armas y toda forma de ejercicio directo de la violencia.

Sin embargo, y pese a las modificaciones que se han ido dando con el correr de los años en las formas de la violencia, el contenido del pacto colonial continúa siendo el mismo: control, saqueo y destrucción. Los procesos de captura de riqueza, para lo cual se necesita del control, se han mantenido en el tiempo, modificándose, como lo veremos en los capítulos subsiguientes, el objetivo. Así, mientras que en el pasado vinieron por los recursos típicos como lo fueron el oro, la plata, el cobre, entre otros, en la actualidad se han enfocado en el agua, la biodiversidad, los cereales y oleaginosas, en tanto recursos que dan cuenta del cambio energético.

De esta manera, el cruce entre los estudios geológicos y la Estrategia de Seguridad Nacional llevada adelante por los Estados Unidos, nos permite colocar en otra dimensión el rol del BM y FMI en Argentina, cuestión que se será desarrollada en los capítulos subsiguientes. Ambos organismos no actúan en un vacío de poder; por el contrario, lo hacen bajo el paraguas del Departamento de Estado y del Tesoro de los Estados Unidos al servicio de su propia estrategia, la cual contempla en la actualidad la captura de los recursos naturales como un elemento importante para garantizar su propia seguridad. Así pues, cuando hablamos del FMI y el BM no lo estamos haciendo en nombre de la democracia, de la libertad y la justicia social de la periferia.

Así como ya estuvo planteado en la Doctrina Monroe, “América para los americanos”, lo que también se juega en la actualidad, en paralelo a lo ya señalado, es la importancia del Mercosur y el Unasur, dos instituciones que concentran el poder económico y político en el Cono-Sur, desafiando la impronta norteamericana en la región,

cuestión que no había ocurrido desde la formación de los Estados Latinoamericanos.<sup>133</sup> Dicha conformación, comienza a plantear un escenario geopolítico diferente para los Estados Unidos; escenario en el cual su poderío y la posibilidad de obtención de recursos estratégicos se ven cuestionados. Por eso también la importancia que le otorgan a la región y la necesidad injerencia, control y o ruptura del nuevo armado institucional.

---

<sup>133</sup> Por no ser tema de análisis de la tesis, no se va a profundizar sobre el Mercosur y Unasur.

## **CAPÍTULO 5:**

# **BANCO MUNDIAL Y SU IMPACTO EN EL SECTOR AGRICOLA ARGENTINO**



# LA INJERENCIA DEL BANCO MUNDIAL EN EL CAMBIO AGRÍCOLA ARGENTINO

## 5.1 Introducción:

Reflexionar sobre la agricultura argentina y latinoamericana supone discutir la transición en curso de la sociedad fosilista a la bioeconomía y su impacto en el uso del suelo, para lo cual, resulta necesario pensar el cambio tecnológico y los agentes involucrados detrás de dicha transición: los Estados Capitalistas (periféricos y centrales), los organismos financieros internacionales (BM, BID Y FMI) y las empresas transnacionales. Es una tarea de la mayor relevancia a la hora de entender los cambios que están en curso y que son parte de una de las últimas grandes revoluciones del capital: el manejo del suelo<sup>134</sup> y la privatización de la vida.

Muchas de las grandes corporaciones y de los gobiernos más poderosos ensalzan el uso de nuevas tecnologías –incluyendo la genómica, la nanotecnología y la biología sintética – para la transformación de la biomasa en productos de alto valor (ETC, 2011: 4) como uno de los mecanismos para garantizar la sustitución de la industria petroquímica por la bioeconomía. El impacto económico, social y ecológico de esta propuesta para la periferia capitalista promete ser muy importante, ya que ahí se concentran los mayores reservorios de biomasa acuática y terrestre.

El acaparamiento de los recursos, implicado en las operaciones de fusión y adquisición corporativa – especialmente en el sur – es impulsado, mayormente, por la lucha por alcanzar una “seguridad en el abasto de materias primas” es decir, la adquisición de recursos naturales estratégicos que incluyen la tierra cultivable, las materias primas a granel, los minerales metálicos y no metálicos extraídos del subsuelo y, ahora también, el material vegetal genérico en calidad de reserva de biomasa (ETC, 2011: 2).

La amalgama de intereses en juego es percibido claramente por Andrés Barreda al señalar: “...como el objeto técnico en cuestión (la biodiversidad y la biotecnología) afecta la gestión general de toda la biosfera, y por ahí, de todos los procesos mundiales de producción primaria, de la emisión de contaminantes derivados de todas las industrias

---

<sup>134</sup> La idea es tomada de Barreda (2004).

mundiales de transformación, de la alimentación del mundo y de la gestión médica de la reproducción de la fuerza de trabajo, la gestión de este negocio involucra forzosamente la participación de los Estados Nacionales y los organismos políticos internacionales. De ahí también el involucramiento directo de los órganos financieros internacionales como el Banco Mundial, encargados de diseñar y regular la inclusión en las políticas públicas de megaproyectos articuladores de un nuevo uso del suelo, un nuevo patrón técnico de producción y el proceso general de acumulación” (Barreda, 1998: 88-89).

El cruce de intereses señalado significa plantear la discusión en términos geoeconómicos y geopolíticos<sup>135</sup>, en tanto que lo está presente es la subordinación latinoamericana a las políticas emanadas de los centros capitalistas e impulsadas por las transnacionales y los organismos financieros internacionales, dado que lo que se encuentra detrás de este esquema – en un ambiente de agotamiento de recursos estratégicos – es el zarpazo sobre nuestros recursos naturales, lo cual no sólo incluyen el petróleo, sino también nuestra biodiversidad, cuestión central en la transición que estamos viviendo.

Lo planteado, coloca a la región latinoamericana en un lugar estratégico, y no como patio trasero como han señalado algunos autores de la talla de Chomsky<sup>136</sup>. La situación se profundiza en la actualidad ya que lo que está en juego para Estados Unidos, en tanto país capitalista central con primacía mundial en un mundo crecientemente multipolarizado, es su propio sostenimiento material en un marco dónde su sobre-extensión imperial se da en paralelo a crecientes dificultades en el auto-abastecimiento de recursos naturales no-renovables. De ahí que su política exterior se base en la actualidad en la captura de los recursos estratégicos<sup>137</sup>, a través de un esquema de tipo colonial / Imperial<sup>138</sup> que responde

---

<sup>135</sup> Para el análisis geopolítico, en este trabajo se sigue la definición expresada por Saxe Fernández, John (1995) el cual señala: La conceptualización nominal del concepto de geopolítica indica el estudio de la influencia de factores como la geografía, la economía, la demografía, y la tecnología, entre otros, en la articulación de la política en general, y especialmente en la política exterior y de defensa, en sus diversas manifestaciones (Saxe Fernández, J. 1995).

<sup>136</sup> Al respecto, Saxe Fernández señala que la idea de patio trasero es una idea que no nos ayuda a pensar en el rol de América Latina en el sostenimiento material de los Estados Unidos. Es más bien una concepción que tiende a colocar a los países que se encuentran entre el Río Bravo y la Patagonia en un segundo plano, olvidándose que allí se encuentran las fuentes de agua dulce, petróleo y minerales de las más importantes del mundo (Notas propias del seminario *Geoeconomía y Geopolítica del Capital en una Era de Crisis y Transición Hegemónica* impartido por el Dr. Saxe Fernández en el año 2011).

<sup>137</sup> En el presente trabajo no ahondaremos sobre el significado de los recursos estratégicos, por no considerarlo un tema central a la reflexión que nos ocupa. Sin embargo, resulta oportuno mencionar el trabajo coordinado por Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda titulado “*Producción estratégica y hegemonía mundial*”

a la preservación del dominio<sup>139</sup> por medio del control militar / empresarial de los recursos naturales estratégicos del planeta, petróleo, gas natural, minerales, agua y biodiversidad, en su gran mayoría ubicados en la periferia capitalista.

Es un esquema presente en la historia contemporánea de la geopolítica estadounidense, la cual nos muestra que su objetivo central, luego de la segunda guerra mundial, ha sido la expansión política – militar y corporativa a las diferentes fronteras, ya sea a través de proyectos económicos como el Plan Marshall como en una masiva presencia militar a escala global, por medio de bases, sistemas militares regionales y programas de asistencia militar. Dichas estructuras han sido diseñadas para otorgar garantías político - militares a las inversiones y siempre han estado en estrecha relación con las de orden comercial y financiero que surgieron de los arreglos de Bretton Woods como el Fondo Monetario Internacional, el Gatt y el Banco Mundial (John Saxe Fernández, J., 1995). Ha sido esta relación funcional entre la geopolítica y la geoeconomía sobre la que se ha fundamentado la expansión estadounidense en América Latina<sup>140</sup>, donde las operaciones políticas, económicas, militares y sociales para desestabilizar a los gobiernos latinoamericanos y, de esa manera, combatir a los movimientos insurgentes y lograr el control de sus economías, lo cual incluye a los recursos estratégicos<sup>141</sup>, han sido innumerables, siendo los casos de Chile y México los ejemplos más claros.<sup>142</sup>

---

el cual trabaja y desarrolla la importancia de la producción estratégica y su vinculación con la construcción de hegemonía mundial.

<sup>138</sup> La noción colonial / imperial está extraída de la reflexión que Saxe Fernández realiza en *Terror e Imperio* (2006) y *Diseños imperiales sobre México y América Latina* (2009).

<sup>139</sup> Es importante aclarar que hablamos dominio, y no de hegemonía, en tanto este último refiere a la coerción y al consenso, según la noción gramsciana, dos cuestiones que entendemos no se cumplen a la hora de pensar la captura de los recursos naturales, donde lo que prima es el dominio, esto es, el ejercicio de la coerción.

<sup>140</sup> Antecedentes sobre la injerencia norteamericana en América Latina se pueden encontrar en: Selser, G., (2010); Bruzzone, E., (2009); Saxe Fernández (1995); García Cantú (1986); Barreda (2002 y 2004); Calloni, S., (2001), entre otros.

<sup>141</sup> Resulta importante mencionar que la perspectiva de los Estados Unidos sobre el tema de los recursos naturales y el agotamiento del petróleo fue percibido claramente por el presidente Truman, luego de recibir el informe Paley que él había encargado. El informe respondió a la pregunta de Truman sobre el horizonte de los recursos naturales en el mundo. La respuesta brindada por los investigadores no fue muy alentadora. Desde aquellos años que los Estados Unidos tiene muy claro los ejes sobre los que gira la política exterior en materia de recursos naturales y el rol que en dicha política ocupa América Latina (Notas propias del seminario *Geoeconomía y Geopolítica del Capital en una Era de Crisis y Transición Hegemónica* impartido por el Dr. Saxe Fernández en el año 2011).

<sup>142</sup> Cabe recordar que en el caso chileno la CIA cumplió un rol destacado en el golpe de Estado contra Allende, organizando las operaciones que permitieron el desabastecimiento del mercado interno chileno, y, con ello, el descontento popular, presionando de esa manera a la caída del gobierno de Allende. (Saxe Fernández, 1995: 261).

La necesidad de captura de los recursos naturales por parte de los Estados Unidos se profundiza en la actualidad producto del *peak oil*<sup>143</sup>, lo cual nos obliga a pensar y a estar atentos sobre el accionar que lleva a cabo para lograr su cometido. Es por eso que resulta de la mayor importancia analizar diacrónica y sincrónicamente las maniobras estadounidenses en América Latina, para la cual es relevante considerar los órganos ejecutores que han materializado dicho accionar en los diferentes países. Entre ellos, los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), verdaderos brazos políticos de los Estados Unidos en el mundo.

En arreglo a lo planteado anteriormente y considerando el rol que han tenido estos organismos en la ejecución de la política exterior estadounidense, es que analizaremos, en primer lugar, la injerencia del BM en Argentina, en tanto ha sido uno de los organismos que mayor penetración ha tenido en el país. Es en el diseño y aplicación de sus políticas donde se encuentran parte de las acciones que explican el desmantelamiento del aparato industrial argentino y las modificaciones en el manejo de su suelo. Para ello, abordaremos, en primer lugar, el estudio de los antecedentes del Banco Mundial en Argentina. Luego, intentaremos señalar, en base a los trabajos ya realizados como a investigación propia, los principales préstamos otorgados por el BM a la Argentina durante la década de los noventa (años bisagras en el desguace del Estado argentino) y la de los años dos mil y cuál fue el impacto que dichos préstamos tuvieron sobre la estructura económica del país, su agricultura y uso del suelo, como un primer abordaje en el análisis del control territorial, social y biológico llevado a cabo por el Banco Mundial en Argentina. Por último, se presentan los comentarios finales.

## **5.2 El Banco Mundial**

### **5.2.1 Períodos rectores dentro del Banco**

---

<sup>143</sup> El *peak oil* (pico petrolero) es el momento en el cual se alcanza la tasa máxima de extracción de petróleo a nivel mundial, tras lo cual la tasa de producción comienza a declinar. Fue M. Hubbert en 1956 quién utilizó por primera vez esta idea del pico petrolero para pronosticar horizonte fosilista de Estados Unidos. En la actualidad, algunos de los trabajos más importante en la materia son: Heinberg, Richard (2005; 2010; 2011), Mckibben, Bill (1989; 2007), Post Carbon Institute ([www.postcarbon.org](http://www.postcarbon.org)), entre otros.

*“El FMI y el BM fueron diseñados de forma tal que Washington pudiera dominar sus políticas e impulsar sus programas favorables a su aparato empresarial...”*

Saxe Fernández, John y Delgado, Gian Carlo (2005)

La discusión sobre el accionar del Banco Mundial remite a una gran cantidad de debates. Una de ellos se plantea en el seno de los teóricos del “desarrollo”, que tienden a pensar y accionar sobre el mundo periférico en un vacío de poder, en el cual la disputa entre países y sus principales capitales pareciera no existir. Este es uno de los puntos medulares de la discusión sobre el BM, lo cual habilita el interrogante sobre si existe fundamento alguno que abrigue dichas afirmaciones. Es el intento de respuesta, en parte, a este último interrogante, que planteamos el trabajo, entendiendo y abordando una perspectiva diferente a la escogida por los teóricos del “desarrollo”.

En este sentido, siguiendo a Gabriel y Joyce Kolko, los arquitectos del FMI y BM:

*“...los concibieron no para poner en funcionamiento meros principios desinteresados, sino para reflejar el control de Estados Unidos sobre la base monetaria –oro- y para impulsar su capacidad de proveer gran parte del capital futuro del sistema monetario. El Banco Mundial fue diseñado para proporcionar un marco de referencia gubernamental seguro a fin de promover la inversión privada, mucha de la cual sería estadounidense”<sup>144</sup>.*

Aunque esos instrumentos –a los que posteriormente se agregaría, entre otros, un organismo para manejar el comercio internacional (GATT, ahora OMC)- fueron diseñados para sustituir el sistema colonial, en ningún momento se pensaron para inducir un tipo de transformación que negara a la nueva potencia hegemónica y a sus aliados el acceso a los recursos naturales, fuerza de trabajo y mercados de los Estados Capitalistas Periféricos; es decir, con ellos se mantendría perfeccionada la transferencia de excedentes a sus territorios, desde las áreas económicas tributarias, especialmente, en el caso de los Estados Unidos, de América Latina y el Caribe<sup>145</sup>.

Notemos, como señala John Saxe Fernández, que después de la Segunda Guerra Mundial EUA y sus principales aliados europeos consideraron improcedente mantener el tipo de colonialismo político que, previo a esa conflagración, había caracterizado el sistema

---

<sup>144</sup> Palabras de Gabriel y Joyce Kolko, citadas en Saxe Fernández, John y Delgado, Gian Carlo, (2005: 12).

<sup>145</sup> Saxe Fernández y Núñez, (2001) citado en Saxe Fernández, John y Delgado, Gian Carlo, (2005: 13).

económico internacional. Estimaron necesario, sin embargo, sustituir ese sistema por otro que permitiese continuar con el control y la explotación imperialista de los recursos naturales, de la fuerza de trabajo y los mercados de las áreas periféricas del capitalismo, mientras se trató de establecer una nueva arquitectura económica internacional que, simultáneamente y por encima de todo, evitara el trauma depresivo de 1929, parte nodal del complejo causal de esa guerra<sup>146</sup>. Es bajo este marco que hay que analizar las operaciones del Banco Mundial, considerando que forman parte de nuevo orden internacional en el que, como nítidamente señala el ex Secretario del Tesoro de EUA, Morgenthau, el comercio y la inversión internacional pueden ser conducidos por los empresarios y bajo principios empresariales<sup>147</sup>. Este esquema general ha llevado a los países periféricos a privatizar los recursos estratégicos.

Una revisión de las principales políticas implementadas por el Banco nos muestra cuatro grandes períodos: el primero de ellos entre 1945 y 1956 cuyos préstamos fueron destinados a los países europeos para la reconstrucción de postguerra. El segundo período va de 1956 a 1968, etapa en la cual los fondos tuvieron como su principal destino América Latina y se orientó al financiamiento de infraestructura, energía y transporte. Cabe recordar que esta etapa se encuentra marcada por dos hechos de especial relevancia. El primero se materializa en la creación de la AIF en el año 1960, la cual otorgó financiamientos más blandos a la India, Paquistán y China, entre otros, situación que estuvo signada por los intereses geopolíticos de Estados Unidos (Couto Soares, 1996). El segundo, fue el ascenso de Robert McNamara<sup>148</sup> en el año 1968 como presidente del BM, lo cual supuso un cambio radical en la concepción del Banco, fundamentalmente en la idea sobre el combate a la pobreza que hasta ese entonces no había predominando dentro de la institución. El control

---

<sup>146</sup> Charlas del autor con John Saxe Fernández, mayo de 2013.

<sup>147</sup> En Saxe Fernández, John y Delgado, Gian Carlo, 2005.

<sup>148</sup> Robert McNamara se graduó en Harvard, trabajó en Price Waterhouse y durante la segunda Guerra Mundial sirvió a la fuerza aérea, donde se especializó en el análisis de la eficiencia y eficacia de los bombardeos estadounidenses, en especial del B-29, en esa época el principal bombardero con que se contaba. Más tarde ingresó a la compañía Ford, siendo uno de los máximos responsables en la expansión de posguerra de esa empresa, de la que se convirtió en el primer presidente que no provenía de la familia de su fundador, Henry Ford. Fue John Kennedy quien lo propuso para dirigir el Pentágono, cargo que ocupó hasta 1968, cuando fue nombrado presidente del Banco Mundial. En ese puesto jugó un rol relevante en darle forma tanto a las actividades de asistencia al desarrollo, como en la formulación del combate a la pobreza. Todos los análisis confirman que la presidencia de McNamara no sólo amplió las operaciones del Banco es una escala sin precedentes, sino que la convirtió en el centro intelectual y político capaz de gravitar en todo el mundo e influir en casi todos los gobiernos (Zibechi, 2011: 18-19).

de la pobreza pasa a ser una cuestión central para el organismo, ya que en la cabeza de McNamara ocupaba un lugar importante la idea de la ingeniería social como elemento central que evitaría el surgimiento de grupos extremistas. Hay que considerar que McNamara encabezó la counter-insurgency Kennedy y la Alianza para el Progreso.

Su punto de vista fue reconocer el fracaso de las soluciones exclusivamente militares, en un período aún dominado por la política de represalia masiva, también conocida como disuasión. Hasta que Kennedy llegó a la Casa Blanca y McNamara al Pentágono, “Estados Unidos poseía una gran capacidad bélica para garantizar que a cualquier ataque a la nación le seguiría inmediatamente la destrucción total de las bases y ciudades del país agresor (Klare, 1974: 43). El eje de la gestión McNamara en el Banco Mundial fue la estrecha conexión que estableció entre el desarrollo y la seguridad. En su libro *“La esencia de la seguridad”* escrito durante su último año en el Pentágono, sostiene que entre 1958 y 1966 hubo 164 conflictos violentos en el mundo, que sólo 14 fueron enfrentamientos militares entre dos Estados y que ninguno fue una guerra declarada. Su conclusión pública señalaba la vinculación directa entre violencia y atraso económico (Mendes Pereira, 2009). Sin embargo, la retórica de McNamara solo encubría la intención contra-insurgente al nivel de prevención.

Ejemplo de esto son los créditos otorgados a la salud, educación primaria, agua potable y al sector rural para que desarrolle su infraestructura. La retórica planteaba que de esta manera se lograría contener la pobreza. Sin embargo, nunca se cuestiona la base del problema de la pobreza, que es al propio sistema capitalista, su sistema de fuerzas y la estructura y concentración de la propiedad de la tierra. Es así como los proyectos del Banco Mundial se acomodan a una realidad que no pretende cambiar sino consolidar.

El tercer período abarca los años 70, en los cuales es la banca privada quién desplaza al Banco Mundial como agencia de financiamiento debido a la abundancia de recursos en el mercado financiero por la existencia de petrodólares y la fuga de capitales desde los países centrales a los subdesarrollados producto de la crisis que por aquellos años había padecido el centro capitalista. Los bancos privados comienzan a operar a través del otorgamiento de créditos blandos, superando los flujos de préstamos de los organismos multilaterales de financiamiento (Corbalán, 2002). Más allá de las pautas consideradas, el Banco ha ido modificando las características de sus créditos. La modalidad más tradicional fue el

denominado “crédito de inversión” que tuvo vigencia hasta finales de la década de 1970: los intereses eran cobrados a tasa fija y la participación del banco se limita a la definición de las condiciones de financiamiento, a la supervisión de la ejecución de las acciones por las instituciones locales y a la evaluación de los beneficios económicos y sociales de los proyectos (Couto Soares, 1996; Botzman y Tussie, 1991).

A finales de los ´70, el BM, en estrecha relación con la banca privada se encarga de organizar, preparar y supervisar los financiamientos otorgados. Este accionar finaliza a principios de los años ´80, período en el cual comienza el cuarto período de políticas dentro del BM. En el inicio de la década de los ´80, el Banco adopta un nuevo modelo de financiamiento llamado “crédito de base política”, destinado a promover políticas de ajuste en los países en desarrollo afectados por el desequilibrio económico que caracterizó a los años ´80<sup>149</sup>. Desde 1987 se abre una nueva línea de financiamiento volcada hacia programas de alivios a la pobreza; las propuestas “se restringen al financiamiento de programas sociales compensatorios destinados a los sectores más pobres de la población, con el objetivo de atenuar las tensiones sociales generadas por el ajuste”. Estas líneas de crédito pueden ser interpretadas como parte de los “premios” por las buenas tareas cumplidas. Es así como entre 1980 y 1994 se recupera la hegemonía del Banco en la conducción de las políticas financieras, las cuales se sustentan en importantes condiciones sobre los préstamos otorgados (Corbalán, 2002: 68).

Un hecho importante en esta etapa del Banco Mundial, es que cambia su lógica en cuanto a las presiones que ejerce sobre los países receptores de los préstamos. Los programas de ajuste estructural ya no quedan solo vinculados a proyectos en particular sino que quedan sujetos a condiciones más amplias, muchas veces aunadas a determinados escenarios macroeconómicos y condicionamientos cruzados, ya que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) participan de dicho disciplinamiento, proceso que se acentúa desde 1989 a la fecha, en cual se le plantea al país receptor del préstamo que sólo se le otorgará el crédito del BM si suscribe el diseño macroeconómico del FMI.

---

<sup>149</sup> Resulta importante revisar los cuadros N° 2 y 3 del apéndice para observar cuál ha sido la política del BM en materia de préstamos destinados a garantizar el ajuste.



Es bajo este marco –el cual incluye el llamado “consenso de Washington”<sup>150</sup> como telón de fondo- que el BM (y los organismos financieros internacionales) se convierte, como señalan diversos autores (Boron, 1996; Coraggio, 1998; Corbalán, 2002, entre otros) en uno de los agentes relevantes del gerenciamiento de los créditos internacionales y guardianes de los intereses de la banca privada internacional y de los empresarios de los países capitalistas centrales, acción que ejerce en forma conjunta con el FMI y el BID, a través de garantizar la “entrada” de las empresas de la metrópoli en la periferia. El rol del BM en la presión a los países deudores para el pago de la deuda externa y la restructuración y apertura de sus economías endeudadas será fundamental, en tanto arrincona a los países latinoamericanos para tomar decisiones en favor del desmantelamiento de sus aparatos productivos. Será el inicio de un proceso de hostigamiento permanente contra los países en desarrollo. El saldo en toda América Latina ha sido la marginalidad, la desocupación, la pobreza, la desindustrialización, la reprimarización, el despojo de tierras y el comienzo del predominio de los “agrobusiness”, con las consecuencias ya conocidas de pérdida de soberanía y seguridad alimentaria y el otorgamiento de la agricultura a las grandes transnacionales.

### **5.2.2 Los mecanismos de condicionamiento del BM: principios de la administración colonial**

Para poder comprender el disciplinamiento ejercido por el BM sobre la Argentina, resulta importante entender la dinámica que el propio Banco desata a partir de que toma la decisión de financiar un determinado país. Una vez que se acuerda el financiamiento de un proyecto, previa aprobación de los análisis de identificación de necesidades, los funcionarios del BM elaboran los marcos que se convierten en obligaciones legales cristalizadas en los documentos de crédito. Todos los documentos legales son presentados a los directores ejecutivos del Banco para que ellos lo aprueben, previo visto bueno del economista jefe y de los diferentes consultores. En dichos documentos figuran los objetivos de los proyectos, las metas para alcanzarlos y los calendarios de ejecución. Así el proyecto ingresa en el proceso de ejecución y control. Este requisito formal va acompañado de la aceptación de

---

<sup>150</sup> Las comillas intentan explicar que no hubo consenso alguno, muy por el contrario, una clara imposición de los objetivos de Washington en la región.

Estados Unidos, no olvidemos que todos los presidentes del BM han sido y siguen siendo norteamericanos y que el Departamento del Tesoro tiene la mayoría accionaria, lo cual le da poder de veto en el sistema de votación.

Luego de aprobado el proyecto, vienen los procesos de supervisión.<sup>151</sup> En este último, se van estableciendo condicionalidades, a las ya establecidas ante la firma del crédito. La tarea de supervisión es realizada por las diferentes misiones de consultores del BM que llegan al país tomador del crédito. Un elemento importante de la supervisión es que los países quedan sometidos al proceso de licitaciones públicas internacionales (en los cuales participan los países miembros del BM y algunos que no lo son) para la compra de bienes y servicios estipulados en el proyecto (Corbalán, 2002: 72). Lo importante del proceso de supervisión es el condicionamiento que se ejerce: es en etapa donde el BM ejerce la coacción a partir de la amenaza de no continuar, por eventuales incumplimientos, con el desembolso de dinero correspondiente al préstamo otorgado, lo que altera el ritmo de ejecución de los proyectos, acarreando costos adicionales por la no utilizations a término de los créditos pactados. Al respecto, resultan elocuentes las palabras de un funcionario del gobierno argentino:

Es mucho más grave aceptar condicionalidades que hacen que después un crédito sea imposible de cumplir (...). En el acuerdo de préstamo –cada acuerdo tiene varias partes– la parte más importante desde el punto de vista jurídico y legal es el mismo acuerdo de crédito, que es el instrumento legal. Pero ese documento tiene previo una evaluación del proyecto, donde se establece cuáles son los objetivos del programa, cuáles son las metas, cómo se cualifican esas metas a cumplir, cuáles son los rangos para medir los cualificadores. Ésta es una larga pelea que estamos manteniendo con el Banco (Mundial), porque nosotros sostenemos que lo que hay que definir son políticas y rumbos y no metas cuantitativas. Sobre todo en aquellos programas de ajuste donde de lo que se trata es de realizar una reforma estructural muy profunda. Es relativamente sencillo medir una obra, por ejemplo puedo decir: si 10 Km de camino me cuestan 2

---

<sup>151</sup> La supervisión llevada a cabo por los funcionarios del BM contempla tres grandes aspectos: i) institucionales; ii) económicos; iii) financieros. Al respecto, Corbalán (2002) señala que: Los aspectos económicos de un proyecto están asociados fundamentalmente a los costos – beneficios del mismo, lo que vincula especialmente el programa de inversiones del prestatario, a las políticas económicas sectoriales y nacionales, a su política fiscal, a la redistribución del ingreso, cuestiones que se ligan a la tasa de rendimiento del proyecto y a las probabilidades de riesgo, aspectos sobre lo que – dados los objetivos y la envergadura de los proyectos – posibilitaron al banco ejercer una fuerte injerencia sobre la política interna argentina. Los aspectos financieros, en la medida en que se detienen especialmente en evaluar los fondos para cubrir los costos del proyecto y se centran particularmente en la viabilidad financiera, han llevado a que el banco opere como un fuerte supervisor, en tanto muchos de los préstamos son cofinanciados, lo que implica que además que el país prestatario sufrague una parte del proyecto con su presupuesto ordinario, existan otros organismos que participen financieramente (BID, bancos comerciales, fondos de inversiones) (Corbalán, 2002: 73).

millones de dólares, hago 10 Km. Y además es racional plantear que eso demora un x tiempo, y si no cumplo con esto puedo ser pasible de recibir penalidades. Lo que yo no puedo hacer es un crédito de ajuste, es decir que voy a reducir el stock de la deuda de la provincia fulanita entre el 15 por ciento respecto de las ingresos corrientes de la provincia a 60 por ciento, en un determinado tiempo, porque hay toda una serie de variables exógenas que no pueden ser resueltas desde la provincia y no necesariamente tampoco desde la Nación. En este sentido la posición que se ha mantenido en el gobierno, en realidad en un grupo de profesionales, es que las metas no sean cuantitativas sino cualitativas. Nos parece bien reducir el Stock de deuda, el perfil de la deuda, (...) pero lo que no nos parece bien es cuantificar esas metas, algunas porque dependen de las legislaturas provinciales, por lo tanto no es facultad de los ejecutivos colocar en el contrato de crédito como que va a ser cumplido por la Nación, facultades que le corresponden a otro poder.<sup>152</sup>

Lo expresado hasta aquí revela dos cuestiones fundamentales. La primera tiene que ver con los mecanismos del proceso de condicionamiento ejercido por el BM a la hora de otorgar un préstamo. La segunda, con la fuerte cooptación que ya entrado los años 90 se produce en los funcionarios públicos argentinos, que pasan a estar de acuerdo con el ajuste, pero no con los indicadores utilizados por el BM para calificarlos. Es bajo estos dos pilares que comienza a gestarse la intromisión del banco en la Argentina, donde la desnacionalización del proceso de toma de decisiones va a convertirse en el diseño impulsado por el BM.

La cooptación, además, está signada por un elemento central y es el abultado pago que hace el Banco a los funcionarios de un gobierno (en este caso el argentino) encargados de firmar el acuerdo, pago que es depositado en una cuenta en Suiza. De esta manera, se logra influir en la toma de decisiones de los gobiernos. Esto lo denunció con pelos y señales el ex jefe de economistas y ex vicepresidente del Banco Mundial, el premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz, en la entrevista realizada por Greg Palast. Al respecto, Stiglitz señala:

La economía de cada nación es analizada individualmente y, a continuación, dice Stiglitz, el Banco establece cuatro pasos para desarrollar sus programas. Primer paso es la privatización - que Stiglitz dijo con más precisión que podríamos llamar, "sobornización"...."Se podía ver como sus ojos se abren" ante la posibilidad de 10% de comisiones pagadas a las cuentas bancarias en Suiza por el simple hecho de afeitar algunos miles de millones del precio de venta de los bienes nacionales" (Greg Palast, 2001).

---

<sup>152</sup> Extraído de la entrevista que María Alejandra Corbalán realiza en el año 1999 al coordinador general de la unidad que coordina las relaciones con los organismos internacionales del Ministerio de Economía de Argentina (Corbalán, 2002: 75).

Tanto la condicionalidad directa como la cruzada, así como los procesos de cooptación / “sobornización”, conforman lo que hemos denominado principios de la administración colonial, en la cual la metrópoli ejerce la política económica, la de defensa y la exterior. Es un esquema similar al impuesto en toda América Latina, donde México conforma uno de los ejemplos más claros, país en el cual el BM ha impulsado la desnacionalización de sus recursos estratégicos, entre tantas otras acciones (John Saxe Fernández y Gian Carlo Delgado, 2005). Así pues, el BM se construye y ejecuta sus acciones con un claro carácter de Estado y de clase al servicio de los empresarios.

### **5.3 El Banco Mundial en la Argentina**

#### **5.3.1 Antecedentes**

La revisión de las principales operaciones del BM en Argentina durante fines de la década de los noventa y la de los dos mil, muestra una profunda continuidad del contenido concreto en que operan los principios rectores del imperialismo, pese a que la forma a la largo del tiempo cambie. Es así que se pueden distinguir dos grandes períodos sobre el accionar del BM en Argentina. El primero cubre casi la totalidad de la década de los noventa. El segundo va de 1997 al 2010. El año en el cual decidimos separar los períodos obedece al intento de corroborar si existió o no un quiebre en los proyectos otorgados por el BM a la Argentina luego de que éste último decidiera permitir la entrada de los transgénicos en el año 1996.

Durante los noventa, existió un claro eje de programas que llevó a cabo lo que hemos denominado “el acorralamiento”, materializado en los programas de reforma del Estado que apuntaron a entorpecer la reproducción de la fuerza de trabajo por un lado -ya sea a través de los proyectos sanitarios como aquellos aplicados al ámbito educativo- y la venta de los recursos estratégicos por el otro. El segundo período, supone la continuación de la reforma del Estado, pero se le agrega el financiamiento de la plataforma agroexportadora a través de los proyectos de construcción de carreteras, el financiamiento de drenajes de canales orientados a la producción agrícola, el cuidado de la biodiversidad y el financiamiento para lograr “mayor competitividad” de los pequeños y medianos productores y comunidades indígenas. La mayoría de estos proyectos se localizan en el norte argentino.

La hipótesis que sostenemos en relación al impacto de las políticas impulsadas y el condicionamiento ejercido por el BM sobre la Argentina no ocurren en un vacío de poder interno. Se dan en el marco de una de las derrotas más importantes que sufriera el movimiento obrero argentino, cuyo resultado fue la pérdida de poder de disputa económica y política por parte de dicho sector. La dictadura argentina del '76, a sangre y fuego, implementaría una de las políticas más violentas que conociera el siglo XX en toda Latinoamérica. Por lo tanto, es en el cruce entre las políticas implementadas por la dictadura y fogueadas y financiadas por el BM que deben buscarse las razones del control territorial y social sobre vastas zonas del país, la reprimarización y el desmantelamiento del aparato productivo industrial. Resulta claro entonces plantear que el accionar del Banco Mundial se construye en el transcurso de un cambio de época en Argentina, en parte por ellos impulsado, que significó la caída del modelo de sustitución de importaciones y, con él, el inicio de la reprimarización y la modificación en el uso del suelo.

El retorno a lo que la literatura económica ha denominado “modelo primario” tiene sus raíces en la dictadura del '76. La reforma del sistema financiero implementada en junio de 1977, a partir de la sanción de las leyes 21.495 – descentralización de depósitos – y 21.526 – ley de entidades financieras – fue una de las principales políticas que comenzarían a delinear la transformación económica, política y social más importante de los últimos 30 años en Argentina. La reforma supuso un cambio radical en las condiciones de acumulación de capital en el país al modificar los cuatro aspectos fundamentales sobre los cuales había operado el sistema económico: la nacionalización de los depósitos, la tasa de interés controlada por el Banco Central de la República Argentina (BCRA), la cantidad de capitales mínimos<sup>153</sup> y el control sobre el endeudamiento externo de los privados.<sup>154</sup> Los cambios ya no sólo remitirían a cuestiones cuantitativas, como había ocurrido a lo largo de los últimos años, sino también, y fundamentalmente, a aquellas de tipo cualitativas (Santarcángelo, J. y Fal, J., 2010).

Sobre este conjunto articulado de medidas adoptadas por el gobierno de facto, y no modificados por el gobierno radical y menemista, es que se monta el accionar del Banco

---

<sup>153</sup> Por capitales mínimos se entiende al nivel de capital necesario establecido por el BCRA para que cada entidad financiera pueda funcionar como tal sin poner en riesgo la solvencia del sistema.

<sup>154</sup> Para mayor información sobre los cambios que introdujo la reforma financiera sobre el sector real de la economía y sobre los grupos económicos en particular véase Basualdo, E., (2006)

Mundial. La revisión de sus principales operaciones en Argentina nos muestra el accionar de tipo colonial / imperial<sup>155</sup> que el BM llevó a cabo en la Argentina. Entre sus principales proyectos y programas se encuentran aquellos destinados al cambio de la infraestructura, la reforma del Estado y los atinentes a la reproducción de la fuerza de trabajo. El análisis que llevaremos a cabo privilegiará, de acuerdo a uno de los períodos de análisis estudiado en este trabajo, la década de los noventa, el cual coincide con la etapa de mayor injerencia del BM en la Argentina.

El primero préstamo otorgado fue en 1961 y durante los años subsiguientes el contacto de la Argentina con el BM será esporádico. Recuperada la democracia, en 1983, la Argentina volvería a tener un mayor acercamiento con el BM, contacto que se profundizará a fines del gobierno de Alfonsín.<sup>156</sup> Dicha relación, pese a ser fuerte, no estuvo marcada por un gran volumen de préstamo.<sup>157</sup> Pero fue preparando el terreno en el plano de las burocracias estatales y la construcción de subjetividad de la población respecto de que no existía otra posibilidad para superar la crisis que la toma de crédito de los organismos financieros internacionales. Situación facilitada por la derrota del movimiento obrero y las guerrillas locales, así como por la llegada de un grupo de jóvenes<sup>158</sup> formados todos ellos en Estados Unidos bajo la impronta ideológica del neoliberalismo, los que ocuparían cargos importantes en el Ministerio de Economía.

Con la llegada de Alfonsín al gobierno y dada la imposibilidad de afrontar la cancelación total de la deuda externa e interna, sumado a la presión de los diferentes sectores locales por recomponer su respectivo poder adquisitivo y la de los bancos

---

<sup>155</sup> Remite a la idea ya planteada en el trabajo por Saxe Fernández (1995).

<sup>156</sup> Presidente del primero gobierno democrático (1983-1989) luego de la caída de la última dictadura argentina.

<sup>157</sup> Entre 1961 y 1994 el Banco Mundial le prestó a la Argentina 8.741 millones, de los cuales 3600 fueron otorgados desde 1989. Es decir, que de los 33 años analizados, el 41% de los créditos fueron otorgados en los últimos 5 años. (Informe Anual del Banco Mundial sobre Argentina, 1994).

<sup>158</sup> Carlos Fernández, Viceministro de Economía del Gobierno de Menem, egresado de la Universidad de Chicago y fundador del Centro de Estudios Macroeconómicos (CEMA), centro neoliberal de referencia en el estudio de la economía argentina. Roque Fernández, Ministro de Economía de Menem, egresado de la Universidad de Chicago, también fundador del CEMA. Ricardo López Murphy, Maestría en Chicago, funcionario del gobierno militar encabezado por el General Videla y fundador de FIEL, otro de los grandes centros neoliberales de referencia en Argentina. Gran formador y aportante de cuadros al gobierno menemista. Domingo Cavallo, Ministro de Economía de Menem, egresado de Harvard y fundador de la Fundación Mediterránea, quizás que es la usina más importante por aquellos del pensamiento neoliberal. Los mencionados, de una lista mucho más extensa, son sólo los representantes emblemáticos del pensamiento "académico" neoliberal formados en el exterior que tuvieron una fuerte influencia en la toma de decisiones y, sobre todo, en la formación de lo que por aquel entonces representaban los futuros funcionarios.

nacionales y extranjeros, el país restablece la relación con el Fondo Monetario Internacional. Fue así como la Argentina, hasta ese momento renuente a acordar con el mencionado organismo, firma a fines de 1984 un acuerdo Stand By, previo envío y compromiso de un memorándum y de una negociación con el comité de bancos acreedores. Entre los puntos más importantes del acuerdo, hacen mención a un programa de tipo ortodoxo, esto es: 1) reducción de los salarios nominales; 2) control de precios; 3) reducción del gasto público; 4) reducción sostenida de la tasa de crecimiento de la moneda y el crédito.

El acuerdo supuso la puesta en marcha de una política monetaria y financiera restrictiva (con aumentos de tasas de interés) de modo de poder cumplir con los compromisos en materia de balanza de pagos y reducción del ritmo inflacionario (Cefim, 1984a). De este modo, el nuevo programa monetario dejó de lado el perfil industrial, para pasar a tener un carácter netamente ortodoxo, similar al que había planteado el equipo económico de Martínez de Hoz durante la última dictadura. En este sentido, las principales medidas adoptadas en materia financiera giraron en torno a una política monetaria contractiva y a la reducción del déficit cuasi-fiscal del Banco Central de la República Argentina (BCRA).<sup>159</sup> Como resultado de estas medidas, el país dio un giro de 180 grados en materia monetaria bajo el mismo gobierno radical. En el nuevo plan del BCRA el sector real de la economía deja de ocupar el lugar central que había tenido durante la primera etapa económica de la gestión radical.

Debido a la fuerte presión del FMI por las diferencias con el Ministro de Economía argentino, Alfonsín le pide la renuncia y Bernardo Grinspun deja el ministerio luego de un año de gestión. Este sería el reinicio de la relación con los entes subrogados al Departamento del Tesoro de los Estados Unidos (BM, BID, FMI). Con Juan Vital Sourrouille como nuevo Ministro de Economía, el país comenzaría a conocer el neoliberalismo en democracia. Fuertemente condicionado por la deuda externa y las presiones de los organismos internacionales, se produce la llegada del BM. A fines de 1984 se comienza con los primeros análisis por parte del BM destinados a diagnosticar las necesidades del país. A fines de 1986 se terminan de definir las prioridades. Entre ellas, la

---

<sup>159</sup> El superávit o déficit cuasi fiscal se origina en el resultado del BCRA, o sea en la diferencia entre el rendimiento de sus activos y el costo de sus pasivos.

principal fue la reforma del Estado. El organismo esperaba poder contribuir con la reforma al saneamiento fiscal del sector público por medio del mejoramiento y control de aduanas, de programa de inversiones del Ministerio de Obras y Servicios Públicos, gestión de empresas públicas, etc.<sup>160</sup>.

A fines de 1987 la Argentina solicita una serie de préstamos, muchos de los cuales son puestos en suspenso o cancelados por no haber llegado a un acuerdo con el BM. La decisión del Banco se fundamentó en el incumplimiento del control fiscal y de las “reformas” estructurales comprometidas por el gobierno argentino (Botzman y Tussie, 1991). El gobierno había acordado dos proyectos: de desregulación y de desmonopolización de los servicios públicos (cuyo resultado fue la privatización), y ellos figuraban como condicionalidades en el pliego acordado con el BM. Las negociaciones para la venta parcial de las compañías estatales de teléfono y aviación, si bien no se concretan durante este gobierno, figuran como condicionalidades (Corbalán, 2002: 77). A las presiones externas se suman los grupos económicos locales. El FMI anuncia la suspensión del préstamo Stand – By, a los cuales los bancos privados respondieron suspendiendo los préstamos que ya tenían otorgados.

Hacia principios de 1988 comienza a existir una fuerte disputa dentro de los grupos económicos que giró en torno al proyecto que debía prevalecer: el del FMI o el del BM, el cual se expresa entre un proyecto de tipo cortoplacista y otro de tipo estructural, el primero auspiciado por el FMI y el segundo por el BM<sup>161</sup>. Dicha disputa parece resolverse en un inicio en favor del FMI, sin embargo, el correr del tiempo marcaría lo contrario. El BM le ofrece a la Argentina un préstamo de 1.250 millones de dólares. El préstamo finalmente no se otorgó por el voto negativo de Inglaterra dentro del BM. Más allá de este pequeño tropiezo en las relaciones, resulta importante resaltar la opinión de parte del Banco

---

<sup>160</sup> Informe final de préstamos de Coordinación del Proyecto. Préstamo BIRF 2712/AR – Programa de asistencia técnica para la gestión del sector público argentino, 1992.

<sup>161</sup> Se podría decir utilizando un lenguaje marxista, que el FMI viene a representar la forma y el BM el fondo (notas del autor tomadas de la charla brindada por Andrés Barreda en el Tribunal Permanente de los Pueblos). Lo interesante, a nuestro entender, radica en que estos dos procesos corren en forma paralela entre la década de los '80 y los '90 y que pese a la disputa en cuestión, ambos proyectos fueron complementarios, ya que mientras el BM atacó cuestiones estructurales, el FMI fue sosteniendo dicho proceso con las reformas de tipo macroeconómicas. Un ejemplo claro, a nuestro entender, se encuentra en el proceso de desmantelamiento de los recursos estratégicos, los cuales no hubieran sido posibles de no ser por las reformas propuestas por el FMI en materia monetaria, lo cual profundiza la inviabilidad del sector industrial argentino (el ejemplo es la apertura de los mercados y la convertibilidad).



Mundial, expresada en la voz del presidente de aquel entonces, en relación al préstamo y a la política que el Banco debería llevar a cabo en los países en desarrollo. Para el presidente<sup>162</sup>, el BM debía aprobar el proyecto ya que dicha aprobación permitiría iniciar las reformas estructurales en la Argentina y sentar las bases para conseguir la aprobación por parte del país de mayores ajustes estructurales que los sugeridos por el FMI.<sup>163</sup>

Independientemente de que el financiamiento no haya sido otorgado, resulta relevante considerar, como antecedente, la política que por aquellos años impulsa el BM. No tenían pensado cuestionar la propiedad de la tierra, la concentración de la riqueza, el desastre medio ambiental, la crisis de soberanía y seguridad alimentaria, por mencionar solo algunos, sino que su objetivo muy claro en palabras de su presidente fue ir por las reformas y los ajustes estructurales. El objetivo claro era lograr el condicionamiento del país y la venta de los recursos estratégicos de la Nación. Comenzaría a lograrse la penetración profunda del BM en la Argentina. Notemos, que Estados Unidos quiere hacer cobrable la deuda externa latinoamericana, por eso la presión para la venta de los recursos nacionales estratégicos, entre otras razones; deuda que se ve incrementada (convirtiéndose en impagable) luego de la suba de las tasas de interés como consecuencia de financiar el aumento exorbitante de su gasto militar en el mercado de capitales.

En la política del BM de fines de los años '80 se expresa claramente la profundización de los intereses de Estados Unidos en el tercer mundo, materializado por el gobierno a partir del triunfo de Ronald Reagan en 1981 y el cambio de su política exterior en favor de la captura de recursos estratégicos y los intereses de sus transnacionales. Las palabras de Roger Altman resultan elocuentes sobre los intereses empresariales de Estados Unidos y como la política de Banco Mundial debía sumirse a ellos<sup>164</sup>. Para el ex secretario adjunto del tesoro de Estados Unidos (1977-1980) y miembro importante de la Comisión Trilateral, el Banco Mundial debía:

“...orientar sus esfuerzos hacia el alivio de la deuda y abandonar aquellos proyectos de infraestructura a los cuales contribuyó durante sus cuarenta años de vida. Preocupa que los países subdesarrollados como consecuencia de su deuda se vean afectados para

---

<sup>162</sup> Barber Conable.

<sup>163</sup> Para mayor información sobre las palabras de Conable véase Corbalán, 2002.

<sup>164</sup> En el cuadro N° 1 del apéndice se puede observar la lista de presidentes del BM y los cargos ejercidos por cada uno de ellos antes de su llegada a la presidencia. Es un dato importante para analizar el grado de vinculación entre los sectores económicos estadounidenses y el BM.

importar, situación que resulta perjudicial para Estados Unidos. Ante esta situación, sugiere un cambio de rumbo en las políticas del Banco Mundial; entre las acciones propone: 1) Aumentar sus préstamos a los gobiernos nacionales debilitados. 2) Administrar sus activos de forma más creativa para financiar esos mayores préstamos. 3) El Banco Mundial debería insistir en que las naciones con superávit, en particular Japón y Alemania Federal, aporten una parte mayor del aumento de capital solicitado. 4) Por último, que cualquiera sea el plan concreto, el hecho es que debe ser hecho por el Banco Mundial.<sup>165</sup>

Otro de los argumentos en esta misma línea sostenía por aquellos años que el Banco Mundial debía abandonar los préstamos bilaterales y canalizar tales montos por su intermedio. La tendencia por parte de Estados Unidos a disminuir los préstamos bilaterales tenía un doble beneficio como lo sugería James Baker, secretario del Tesoro durante el gobierno de Reagan: "...que el Banco Mundial resulta un aliado estratégico para Estados Unidos, con la ventaja adicional de que los dólares allí depositados rinden muchísimo más que los gastos en ayuda bilateral".<sup>166</sup> El segundo beneficiario de dicha política eran las empresas. Según Baker:

En 1987, firmas norteamericanas recibieron 1.600 millones de dólares del Banco Mundial, por bienes y servicios prestados en el extranjero. Gran parte del programa de préstamos del Banco Mundial beneficia a países estratégicamente importante para Estados Unidos, como Paquistán, Filipinas y Turquía, que recibieron préstamos por un total de 1.808 millones de dólares y 765 millones en asistencia bilateral directa de Estados Unidos. México, Brasil y Argentina recibieron 3.905 millones y cero en asistencia económica norteamericana durante 1987. Y dentro de los 7.703 millones de dólares entregados por el BIRF en 1987 a un grupo de diez países de gran importancia estratégica para Estados Unidos el aporte en efectivo de Estados Unidos fue de sólo unos 60 millones de dólares. Por otra parte, los 1.600 millones de dólares facturados por firmas norteamericanas en 1987 representan más de la totalidad del capital pagado por Estados Unidos en los cuarenta años de vida del Banco Mundial.<sup>167</sup>

Hacia fines de la década de los '80 el proyecto de Banco Mundial era muy claro. En él se encontraban claramente expresados los intereses de las empresas transnacionales estadounidenses así como los intereses del gobierno norteamericano. El objetivo era muy claro: condicionar y forzar las políticas de ajuste estructural. De esta manera se podría acceder al control, previo desmantelamiento del aparatado productivo y de la burocracia

---

<sup>165</sup> *Ámbito Financiero*, 1988, citado en Corbalán, 2002.

<sup>166</sup> "El BIRF, un negocio entre grandes", en *Clarín*, abril 1988. Citado en Corbalán, 2002.

<sup>167</sup> *Ibíd.*

capaz de pensarlo y desarrollarlo, de los recursos estratégicos nacionales, donde las empresas estadounidenses cumplirían un rol destacado.

### **5.3.2 El Banco Mundial durante la primeros años de la década de los noventa, 1989-1996**

La Argentina de fines de los años ochenta se había caracterizado por la desindustrialización, la fuga de capitales, la reducción de las fuerzas productivas nacionales, las inversiones especulativas y la hiperinflación. Como resultado de esto, el país estuvo sumergido en una severa estanflación económica, que derivó en un rápido incremento de los indicadores de pobreza e indigencia. En este contexto asume la administración de Carlos Menem, que desde el comienzo entabla una relación amigable con los grupos económicos locales, las transnacionales y los organismos financieros internacionales.

El restablecimiento de la relación con el BM durante estos años se da en paralelo a la puesta en marcha de algunas reformas que estaban en plena consonancia con las propuestas impulsadas por el BM y por el cual éste había presionado. Entre ellas se encuentran, la Ley de convertibilidad<sup>168</sup>, la Ley Nacional de Empleo<sup>169</sup>, la Ley de Reforma del Estado y la Ley de Emergencia Económica, todas sancionadas en 1991. Esta última permitió al ministro de economía eliminar subsidios, reducir exenciones impositivas y cancelar transferencias. La Ley de Reforma del Estado posibilitó la intervención de las empresas públicas definiendo los objetivos, límites y normas del proceso de privatización (Santarcángelo y Fal, 2010: 39). Entre las medidas adoptadas para lograr la reducción del gasto se encuentran la privatización de empresas estatales.<sup>170</sup> Como resultado de dicho proceso, las empresas de

---

<sup>168</sup> Por último, se sancionó una de las medidas que sería estructurante de la época que fue la convertibilidad de la moneda local por el dólar, que al igual que la reforma de la carta orgánica del Banco Central en 1992, fue establecida por ley sancionada por el Congreso de la Nación. Estos instrumentos legales fijaron la paridad cambiaria, obligando al Banco Central a mantener reservas en proporción no inferior al 80% de la base monetaria (el resto podía constituirse con títulos públicos), eliminaron la posibilidad de aplicar redescuentos y prohibieron la indexación de precios.

<sup>169</sup> La “Ley Nacional de Empleo”, apoyada por gran parte de los bloques políticos fue promovida, posibilitó la desaparición de muchos de los beneficios conseguidos por la clase trabajadora. Como resultado, los contratos basura fueron registrados en el mercado laboral argentino, los aportes de los patrones a la seguridad social fueron reducidos así como los gastos asociados a la indemnización, entre muchas otras regulaciones.

<sup>170</sup> A principio de los años noventa, comenzó un ambicioso plan de privatizaciones de empresas del Estado. Las privatizaciones le dieron a los compradores la oportunidad de adquirir activos que aseguraron beneficios

petróleo, teléfonos, gas, electricidad, trenes, canales de televisión, industria del acero, puertos, entre otras, pasaron a manos privadas, en su mayor parte, entre 1990 y 1994; igual proceso al que ocurriera durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo durante los años que van de 1988 al 2000.

En este marco, el BM otorgó a lo largo de los años '90, cuatro tipos de préstamos a través del BIRF: 1) los destinados a programas sociales; 2) a la infraestructura; 3) ajuste estructural y 4) asistencia técnica. Todos ellos otorgados en los primeros años (1991-1996) con obligaciones de pago que superarían la propia década de los '90. Durante ese primer período se otorgaron 24 créditos (cuadro N° 1) y a partir de 1996 se autorizaron veintiséis nuevos préstamos, de los cuales la mitad estuvieron destinados a sellar las reformas estructurales encaradas en la primera etapa y que no habían sido incluidos hasta ese entonces, como es el proyecto de reforma de las obras sociales sindicales<sup>171</sup>, el cual suponía su traspaso a manos privadas, así como también extender la privatización de otros sectores como la de los aeropuertos y el transporte público de la ciudad de Buenos Aires (subterráneos y ferrocarriles metropolitanos). La implicancia de cada uno de estos proyectos fue diferente, en tanto atacan la capacidad de reproducción de la fuerza de trabajo e impulsan el proceso de desmantelamiento del aparato productivo, y, con ello, la desnacionalización de los recursos estratégicos de la Nación, eliminando cualquier tipo de dudas sobre su carácter de clase y de Estado, (el que se opera desde Washington).

---

extraordinarios (el monto total de los recursos pagados por los compradores fue cercano a los 24.000 millones de dólares) a través de procedimientos ilícitos y a precios menores de su valor real.

<sup>171</sup> Detrás de la idea de privatizar las obras sociales sindicales se encontraba otro objetivo más importante que era la desestructuración del aparato sindical, dado que una de las principales fuente de financiamiento del sindicalismo argentino han sido sus propias obras sociales. La privatización de las obras sociales hubiese significado la disminución del poder económico y organizacional del sindicalismo argentino.

**Cuadro N° 1: Préstamos en dólares otorgados por el BM (BIRF), década de los noventa**

Proyecto	Monto total	Monto del préstamo	Período de duración
BIRF 2850 (Represa de Yacyretá)	778.600	276.000	30 de Junio de 1988 a 31 de diciembre de 1998
BIRF 2929 (Desarrollo municipal)	240.000	120.000	Noviembre de 1988 a marzo de 1996
BIRF 3280	575.000	200.000	Febrero de 1992 a diciembre de 1996
BIRF 3281	250.000	100.000	Agosto de 1991 a junio de 1998
BIRF 3292	33.852	23.000	Abril de 1991 a diciembre 1995
BIRF 3297	107.300	33.500	Agosto de 1991 a junio de 1998
BIRF 3362	32.850	23.000	Agosto de 1991 a febrero de 1996
BIRF 3460	65.000	20.000	Septiembre de 1992 a febrero de 1997
BIRF 3520 (Yacyretá II)	1.936.000	300.000	Noviembre de 1992 a diciembre de 1998
BIRF 3521 (Inundaciones)	270.000	170.000	Enero de 1993 a diciembre de 1995
BIRF 3611, rutas no privatizadas	756.000	340.000	Octubre de 1993 a junio de 2000
BIRF 3643 (PROMIN)	160.000	100.000	Agosto de 1993 a Diciembre de 1996
BIRF 3709 (mercado de capitales)	500.000	500.000	Noviembre de 1994 a junio de 1996
BIRF 3710Ar (mercado de capitales)	10.200	8.500	Noviembre de 1994 a junio de 1998
BIRF 3794 (descentralización y educación media)	268.700	190.000	Marzo de 1995 a junio de 2000
BIRF 3836 (Reformaprovincial)	300.000	300.000	Marzo de 1995 a junio de 1998
BIRF 3860	300.000	210.000	Octubre de 1995 a junio de 2000
BIRF 3877 (descentralización provincial)	321.000	225.000	Diciembre de 1995 a junio de 2002
BIRF 3878 Privatización bancos	1.500.000	500.000	Mayo de 1995 a abril de 1997
BIRF 3926 (Reforma bancos privados)	Sin dato	500.000	Octubre de 1995 a diciembre de 1997
BIRF 3921 (educación superior)	273.000	165.000	Diciembre de 1995 a diciembre de 2000
BIRF 3927 (sector minero)	40.000	10.000	Octubre de 1995 a junio de 2001
BIRF 3931 (salud provincial)	144.700	101.400	Enero de 1996 a sin especificar
BIRF 3957 (SIEMPRO)	165.000	152.000	Diciembre de 1995 a junio de 1998
<b>Totales</b>	<b>9.027.202</b>	<b>4.567.400</b>	

Fuente: Elaboración propia en base a BIRF y Corbalán (2002)

La clasificación de los préstamos fue realizada de acuerdo a los criterios utilizados por el BM y se encuentran agrupados en el cuadro N° 2. En relación a la clasificación de los proyectos financiados por el BM, se siguió el criterio de Corbalán (2002). De esta manera, se entiende por *reforma estructural* a aquellos proyectos que implican la transformación de los marcos regulatorios, institucionales y de funcionamiento del Estado. Cabe aclarar, que

esto no supone pensar que el resto de los proyectos señalados no hayan significado reformas de tipo estructural, en un sentido amplio del término, muy por el contrario, muchos de ellos han tenido consecuencias radicales para la estructura económica y social de la Argentina. En lo que sigue del apartado, nos dedicaremos a la explicación de aquellos préstamos que mayor transformación representaron, como fueron los préstamos sociales, educativos y sanitarios por un lado, y a los préstamos que impulsaron reformas estructurales de acuerdo a lo propia clasificación comentada por el otro.

**Cuadro N° 2:** Proyectos financiados por el Banco Mundial – BIRF (1988-1996)

<b>Reformas estructurales</b>	<b>Sociales, educativas y sanitarias</b>	<b>Consultorías, asistencias técnicas</b>	<b>Infraestructura</b>
Saneamiento financiero y desarrollo económica provincial	Programa materno infantil y nutricional (Promin)	Asistencia técnica para la reforma del sector público	Proyecto hidroeléctrico Yacyreta I
Reforma Provincial I (PRL)	descentralización de la educación primaria	Asistencia técnica para la Administración tributaria	Proyecto hidroeléctrico Yacyreta II
Segundo Programa de Desarrollo Provincial	Reforma de Educación Superior	Asistencia técnica para la reforma empresas públicas	Mantenimiento y rehabilitación de carreteras
Desarrollo de mercado de capitales I	Reforma del sector salud		Programa nacional de agua potable y alcantarillado cloacal
Desarrollo de mercado de capitales II	Protección social		Inundaciones
Modernización de servicios agropecuarios			
Desarrollo Municipal I			
Desarrollo Municipal II			
Privatización de bancos provinciales			
Reforma de bancos privados			
Reforma del Sector Minero			

**Fuente:** elaboración propia en base a los datos del Banco Mundial y de Corbalán (2002)

### **5.3.2.1 Programas Sociales**

Entre los proyectos que el BM financió se destacan tres grandes áreas: educación, salud y previsión social. Los tres tienen una clara intención de favorecer el control y destrucción de la reproducción de la fuerza de trabajo.

### **5.3.2.2 Educación<sup>172</sup>**

En materia educativa, el financiamiento del BM por lo general estuvo dirigido a las “sugerencias” en la modificación del gasto en educación que debían llevar a cabo los países en desarrollo. Las palabras del Banco mundial resultan elocuentes al respecto: El BM está fuertemente comprometido en sostener el apoyo a la educación, sin embargo, aun cuando el Banco financia ahora cerca de una cuarta parte de la ayuda a la educación, sus esfuerzos representan sólo cerca de la mitad del uno por ciento del total del gasto en educación en los países en desarrollo. Por ello, la principal contribución del BM debe ser su asesoría diseñada para ayudar a los gobiernos a desarrollar políticas educativas adecuadas a las circunstancias de sus propios países. El financiamiento del Banco será en general diseñado para influir sobre los cambios en el gasto y en las políticas de las autoridades nacionales<sup>173</sup> (World Bank, 1995: 23).

Fue ésta la línea escogida por el propio BM a la hora proponer reformas del aparato educativo argentino. Fue así como escogió tres etapas en materia educativa para depositar sus préstamos: i) secundaria; ii) terciaria; y iii) universitaria. En las dos primeras ramas el BM financió el proyecto para la descentralización educativa (BIRF 3794) y la aplicación de la Ley Federal de Educación entre 1992 – 1993. En la tercera etapa, los préstamos

---

<sup>172</sup> Recordemos que el Banco Mundial hasta la década de los '80 no había sido un organismo dedicado al financiamiento de proyectos educativos. Es recién a partir de estos años que comienza a tener una fuerte presencia, convirtiéndose, en el plano internacional, en una de las fuentes de mayor financiamiento de este sector, así como de mayor influencia intelectual.

<sup>173</sup> Nuestro objetivo a lo largo del trabajo ha sido entender cuáles fueron las medidas impulsadas por el BM para la Argentina y que implicancias tuvieron. De esta manera, dejamos un tema fuera de la discusión, pero no por eso menos importante, que han sido las razones de la penetración del BM en Argentina, en tanto que el rol del BM sobre la educación en materia financiera no fue relevante. La influencia fundamental del Banco estuvo en las ideas y la penetración que éstas tuvieron en la Argentina, penetración que muchas veces estuvo atada a cierto condicionamiento para el otorgamiento de determinados préstamos. Sin duda que prestarle atención a dicha cuestión implicaría estudiar la conformación de las élites locales, cuestión que no nos hemos planteado como objetivo del trabajo. Para mayor información al respecto véase Coraggio (1997).

estuvieron orientados al control universitario<sup>174</sup>. En lo que hace al proceso de descentralización, esto significó el traspaso, sin recursos económicos, de la esfera Nacional a la provincial y/o municipal de los niveles de educación secundaria, superior no universitaria, educación de adultos y educación artística. En lo atinente a la sanción de la Ley de Federal de Educación, los principales cambios giraron alrededor de: 1) la ampliación de la obligatoriedad en la ampliación de la educación (de siete a diez años); 2) la conformación de un sistema legal regulatorio tendiente a instituir las normas regulatorias que organizan el sistema nacional de educación; y 3) la modificación de la estructura organizativa del sistema educativo. Todas estas propuestas de reforma incluyeron rediseño curricular, definición de cargos educativos en función de la estructura educativa, capacitación y formación docente y modificación del estatuto del Docente.

El proceso de reforma educativa también es fruto de la fuerte impronta colonialista de las élites locales, lo que podría ser asimilable al *colonialismo interno*, idea desarrolla por Pablo González Casanova en su ya clásica obra “*La sociología de la explotación*”. Notemos, que del préstamo participaron algunas provincias solamente (Buenos Aires, Neuquén, Mendoza, Misiones, Río Negro y Santa Fé). El resto, adhirieron a la reforma propuesta por el BM y fueron financiadas por el presupuesto nacional de educación.

El gran impacto de las propuestas realizadas y financiadas por el BM estuvo en el proceso de descentralización de la educación. Dicho proceso ha contribuido, en parte, a incrementar las diferencias regionales en plano educativo. Esta reforma, que se da en forma paralela a la desintegración del tejido social, perjudica a las provincias en relación a los grandes centros urbanos, los que en muchas ocasiones mantienen colegios dependientes de la Nación, y, por otro lado, profundiza la diferencia entre las provincias ricas y pobres, además de perjudicar el sistema educativo en general, ya que el traspaso de las obligaciones educativas se hizo sin los recursos económicos necesario para garantizar el nivel educativo.

En el plano universitario, el BM financió lo que se denominó el proyecto “Educación universitaria” el cual contempló dos grandes ejes que estructurarían el marco general para la reforma: 1) fortalecimiento institucional de la Secretaría de Políticas Universitarias y establecimiento de sistemas de acreditación y evaluación universitarias, y 2) el fondo de

---

<sup>174</sup> El financiamiento muchas veces no estuvo enfocado solamente al proceso duro de la educación, como puede ser la modificación curricular. Sino que, en muchas ocasiones, el procedimiento estuvo dirigido a la modificación de gasto.



mejoramiento de la calidad universitaria (FOMEC), el cual financia programas para la mejora a la eficiencia y calidad de la educación universitaria.

En 1987, durante la presidencia de Alfonsín, se comienza a elaborar un proyecto destinado a obtener fondos del Banco Mundial para el apoyo a la coordinación y gestión de las universidades. Con la llegada del Menem al gobierno este financiamiento –ya obtenido– permite poner en marcha el subproyecto 06. Entre las acciones y propósitos del denominado subproyecto del Ministerio de Cultura y Educación y el Banco Mundial figuran “Mejorar la interacción de las universidad con la sociedad (...). Mejorar la calidad de la enseñanza (...). Fortalecimiento de las gestión universitaria”. Para ello formula que “es necesario e imprescindible proceder a la evaluación de las universidades” (Corbalán, 2002: 95). En 1991 se pone en marcha el subproyecto mencionado a partir de lo cual se crea una comisión que será la encargada de definir los criterios para la evaluar la calidad de la enseñanza universitaria. La propuesta inicial fue rechaza por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).

Esta propuesta, contemplada en el subproyecto en cuestión, dejaría de ponerse en duda a partir de la sanción de la Ley de Educación Universitaria, lo cual implicó la modificación de los estatutos universitarios, a partir de la cual se desataría el verdadero control sobre el pensamiento universitario. Como parte de estas transformaciones, desde 1993-1994 rige el Programa Nacional de Incentivos a la Investigación que formalizó dentro de las universidades la categorización de los investigadores y estableció un premio a la productividad.

La creación del Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria en el año 1995, financiado, en parte por el BM, fue otra de las grandes reformas durante la época. El objetivo de este fondo fue estimular la reforma académica y el mejoramiento de la currícula. Entre sus propuestas se planteó el mejoramiento de la formación académica, para lo cual se estimularía la formación de los profesores universitarios mediante el incentivo al cursado de estudios de posgrados (Corbalán, M., 2002: Coraggio, J. L., 1997). No resulta arriesgado señalar que este fue uno de los mecanismos utilizados por el BM para seducir e impulsar al gobierno argentino a que introdujera las reformas que cuestionaban el verdadero espíritu crítico universitario.

Notemos, que las modificaciones propuestas por el BM y ejecutadas por el Ministerio de Educación de la Argentina (en sus diferentes instancias: nacional y provincial) produjeron grandes modificaciones que calaron muy profundo en la sociedad argentina. Las dos grandes modificaciones estuvieron relacionadas con el proceso de descentralización de la educación y el sistema nacional de incentivos universitarios. El primero empobreció el sistema educativo ya que transfirió la educación de Nación a las provincias sin los recursos necesarios para que éstas pudieran mantener el nivel educativo, generando una gran diferencia entre las grandes y pequeñas ciudades. Esto puso en verdadera cuestión la propia reproducción de la fuerza de trabajo. En paralelo, las propuestas del BM sobre reforma del sistema universitario contribuyeron a la construcción de un sistema de valores basado en la competencia, cuyo objetivo ha sido romper con el tejido social de los profesores; ruptura que supone poner en cuestión su propia condición de trabajador y, de esa manera, eliminar cualquier espíritu de lucha entre los trabajadores de la educación. A su vez, el haber impulsado el Programa Nacional de Incentivos, el cual está marcado por un criterio productivista, generó una gran pérdida de espíritu crítico, en tanto la “producción” académica pasa a estar determinada por la cantidad de trabajos publicado en revistas científicas las cuales tienen un puntaje de acuerdo a su importancia, siendo las de mayor relevancia para el mundo académico las funcionales al sistema. De esta manera, desaparece el pensamiento crítico, ya que la gran mayoría de los investigadores, obligados a publicar en dichas revistas para que sueldos mejoren, construyen una verdadera “fábrica” de trabajos publicables, esto es, no cuestionadores del sistema, que son los únicos trabajos que éstas revistas publican.

### **5.3.2.3 Salud y previsión social**

Las reformas impulsadas por el BM en materia sanitaria y previsión social siguieron el mismo criterio general impulsado en las políticas educativas: descentralizar e instaurar la lógica de la competencia entre los individuos, afectando, de esta manera, la propia reproducción de la fuerza de trabajo.

En materia sanitaria el BM impulsa por un lado la aplicación de cuatro programas de salud focalizados y, por el otro, uno más general que tendió a la descentralización del sistema hospitalario. Entre los primeros proyectos se encuentran: el PRESSAL, que intentó,

en cierta medida con éxito, la reforma de las obras sociales. El segundo proyecto fue el Programa Materno Infantil (PROMIN) que fue directamente financiado por el BM cuyo objetivo se centró en las necesidades de los sectores más vulnerables, otorgando un papel relevante a la atención primaria de la salud. El tercer proyecto, se denominó Programa de Rehabilitación de la infraestructura en Salud, y tuvo como objetivo la construcción de 4 hospitales de alta complejidad. El cuarto proyecto negociado con el BM y sobre el cual éste tenía un gran interés, se destinó a la modificación de la estructura de las obras sociales, con el objetivo, por un lado, de garantizar la competencia entre las obras sociales sindicales y las privadas, y, por el otro, eliminar el principio de universalidad que había predominado en la atención de la salud en Argentina, a través de obligarles a las obras sociales a prestar atención de un número pre-establecido de prácticas médicas y, por el resto, el afiliado debería pagar o mutar a las obras sociales privadas, de mayor valor, y con menor posibilidad de acceso para la mayoría de la población.

En relación al proceso de descentralización del sistema sanitario, tuvo como objetivo pasar de la órbita nacional a la provincial un conjunto importante de hospitales, con la misma maniobra que se hizo en educación, esto es, sin fondos. El resultado fue, nuevamente, el empeoramiento del sistema sanitario, afectando la reproducción de la fuerza de trabajo.

La reforma impulsada por el Banco Mundial del sistema previsional quizás que haya sido una de las reformas que más daño le hizo al Estado argentino. Consideremos que hasta el año 1994, los aportes de los trabajadores activos que conformaban la caja del sistema jubilatorio del país, era manejado por el Estado Nacional. A partir de ese año y por decisión del gobierno de Menem e impulsado por el BM, se toma la decisión de pasarlo a manos privados, creando lo que se denominó el sistema Administrador de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP), por el cual los poseedores de dichos fondos cobraban sus intereses por el manejo de los mismos y los afiliados podían contratar al que desearan. Más allá del rol que jugó el sistema en favor de la especulación financiera, lo importante desde el punto de vista presupuestario para el gobierno argentino fue el vaciamiento que le produjo la reforma, lo cual significó que el Estado perdiera la disponibilidad de esos fondos<sup>175</sup>,

---

<sup>175</sup> Recordemos que muchos fondos fueron utilizados durante mucho tiempo para gastos de diferente tipo, entre lo que se encontraron el gasto social, en inversión pública, etc.

provocando un gran déficit presupuestario y obligando, de esa manera, a tener que recortar gastos en diferentes áreas. Un dato muestra la relevancia de los fondos. Al 2008, año en el cual el gobierno argentino decide re-estatizar el sistema de jubilaciones, las AFJP tenían en sus manos 30.000 millones de dólares. Las diez administradoras a ese mismo año recaudaban 1.000 millones de pesos argentinos mensualmente<sup>176</sup>.

Los resultados de las reformas sanitarias y previsionales financiadas e impulsadas por el BM a través de diferentes mecanismos tuvieron consecuencias trágicas para el país. El sistema sanitario fue mercantilizado, empeorando la atención sanitaria, por un lado, y desfinanció al Estado por el otro, a través de la creación de las AFJP. Nuevamente, el resultado final fue un ataque frontal a la reproducción de la fuerza de trabajo.

#### **5.3.2.4 Reformas estructurales**

Las denominadas reformas estructurales financiadas con distintos préstamos del BM reúnen un conjunto de proyectos (once en total financiados a lo largo de la década de los noventa). Nos centraremos en el análisis de las implicancias de lo que conformaron el núcleo duro de los préstamos financiados por el BM en esta área: 1) los préstamos destinados a posibilitar las reformas provinciales y municipales; 2) los préstamos destinados a reformar el mercado de capitales y el sistema bancario.

Existieron dos proyectos destinados al desarrollo municipal (BIRF 2929): desarrollo municipal I y II. Sólo los municipios de cinco provincias (Buenos Aires, La Pampa, Córdoba, Neuquén y Santa Fe) accedieron al primero de los proyectos, dado que los municipios de las restantes 18 provincias no cumplían las exigencias financieras exigidas por el BM. Este proyecto fue iniciado en 1988 y finalizó en 1995. El segundo préstamo financió lo que se denominó el proyecto Desarrollo Municipal II, iniciado en 1995. El proyecto en general dio continuidad al anterior e incluyó nuevas provincias: La Rioja, Misiones, Formosa, Corrientes, Mendoza, Catamarca, Tierra del Fuego y Santa Cruz.

Las provincias por su lado recibieron tres grandes préstamos por parte del BM: 1) saneamiento financiero y desarrollo económico de las provincias argentinas I; 2) segundo programa de desarrollo provincial (la continuación del anterior); y 3) programa de reforma

---

<sup>176</sup> Para mayor información sobre el traspaso de los fondos de las pensiones y jubilaciones de manos públicas a privadas, véase el informe del FRENAPO, IDEP-Página 12 (2002).

provincial. El primero de los proyectos inicia en 1991 e incluye todas las provincias a excepción de Santa Cruz. El segundo inicia en 1995 e incluye a todas las provincias y también a la ciudad de Buenos Aires. De este grupo de proyectos, el tercero, atinente a la reforma provincial, fue el más importante de todos, ya que tuvo por objeto la transformación del sector público provincial orientado hacia una mayor eficiencia en el uso del gasto público, presupuestos balanceados y fortalecimiento de los sistemas financieros de gestión presupuestaria, que implicaron la transformación de las estructuras organizativas provinciales, privatización de bienes provinciales y recortes de personal de las dependencias públicas (Corbalán, 2002).

El segundo grupo de préstamos otorgados por el BM estuvo destinado a la modificación del mercado de capitales y a la privatización de la banca pública. Con respecto a los préstamos destinados al “desarrollo del mercado de capitales” (BRIF 3709/10Ar) el objetivo del BM, en ambos proyectos, fue brindar asistencia técnica al desarrollo institucional de una agencia reguladora de ese mercado, a la vez que modificar el entramado regulatorio para facilitar las actividades de financiamiento y de la inversión de capitales del sector de las AFJP. Ambos proyectos comenzaron a ejecutarse en 1994. El entramado de estos dos proyectos con el resto de las reformas impulsadas por el BM fue muy importante, porque de la mano de la gran transformación que estaba aconteciendo en la Argentina por aquel entonces, el BM necesitaba que se reformara el aspecto institucional, de manera tal, que los capitales de las AFJP encontraran un vehículo para su colocación, y, de esa manera, no se entrara en contradicción con el desfinanciamiento que le había ocasionado al Estado argentino la reforma previsional<sup>177</sup> impulsada por el BM. Recordemos que el resultado fue perverso, ya que el país le cedió los fondos a las AFJP y luego el propio Estado se financió en el mercado de capitales con sus propios fondos, pero ahora en mano de las AFJP.

Los préstamos del BM destinados a la privatización y reforma de los bancos provinciales (BIRF 3878; 3926) se orientaron a lograr una transformación profunda del

---

<sup>177</sup> La reforma previsional fue la reforma del sistema jubilatorio, por el cual los fondos que aportaban los jubilados y se encontraban en manos del Estado, pasaron a estarlo en manos de fondos de inversión privados. La reforma contemplaba que el Estado argentino se quedaba con los actores pasivos del sistema jubilatorio sin los activos, mientras que lo contrario ocurría con los fondos de inversión. Esto provocó un desfinanciamiento brutal del Estado argentino, ya que tenía que pagar las jubilaciones sin tener el fondeo necesario para hacerlo, mientras que los fondos privados, cobraban ingresos de los activos, pero al no tener pasivos, no pagaban jubilaciones, generando abultadas ganancias en los primeros años de la reforma.

sector crediticio argentino, con el objetivo, según las palabras del propio BM, de lograr un mayor fortalecimiento y credibilidad del propio sector. Unos meses previos a los préstamos otorgados por el BM acontecen dos hechos importantes. Uno fue la reforma de la carta orgánica del Banco Central de la República Argentina y el otro la crisis del “tequila”<sup>178</sup> en 1994, la cual implicó una gran fuga de capitales de la Argentina, siendo la excusa perfecta para reformar el entramado institucional financiero del país. Recordemos que los proyectos de privatización y reforma del sector bancario se iniciaron entre mayo y octubre de 1995.

El corolario de todo este proceso fue la quiebra y concentración de capital, que comienza con la caída de algunos bancos a partir de la crisis mexicana y continúa con el cambio de normas del BCRA en lo atinente a la cantidad de capitales mínimos necesarios para poder funcionar como entidad financiera. El pequeño tamaño de algunos bancos junto al elevado requisito de capital mínimo y los préstamos del BM tendientes a garantizar la privatización y reestructuración de la banca nacional, determinaron la inviabilidad de muchas entidades, obligándolas a cerrar sus puertas o fusionarse con bancos de mayor tamaño. Esto determinó una caída en la cantidad de entidades financieras a nivel provincial (las entidades más pequeñas se encontraban en las diferentes provincias).

Como puede observarse en el cuadro N° 3, la cantidad de entidades financiera se redujo un 41% entre diciembre de 1994 y julio de 1999, siendo los más afectados los bancos públicos que vieron reducidas su cantidad un 57%, mientras que los de capital privado lo hicieron un 37%. Hacia dentro del universo de bancos públicos, la peor partida la llevaron los de origen provincial y/o municipal, mientras que para aquellos bancos de carácter privado, el peor resultado lo tuvieron los bancos cooperativos, cuya participación en el sector financiero cayó un 92%. Los grandes ganadores de todo este proceso fueron los

---

<sup>178</sup> A partir de la Crisis del Tequila dispone regulaciones de tipo prudencial así como mecanismos de supervisión bancaria de acuerdo a las normas de Basilea. En ese sentido, se aplicaron tres medidas. Primero, se aumentaron los requisitos de capitales mínimos colocándolos por encima de la regulación consensuada internacionalmente (Basilea). El argumento para implementar esta medida sostenía que la mayor volatilidad macroeconómica de los países emergentes y las consiguientes pérdidas bancarias exigían imponer requisitos de capitales mayores que los impulsados por Basilea, ya que de esa manera se le daría mayor confianza al sistema. Segundo, se aumentaron las tasas de exigencia aplicadas a los pasivos, pasando a ser del 20% para los depósitos en cuenta corriente, caja de ahorro y plazo fijo siempre que el plazo de vencimiento fuese inferior a los 90 días. Esta tasa disminuye a medida que aumenta el plazo de vencimiento de la obligación llegando a ser de 0% para los pasivos superiores a un año. Las exigencias pueden constituirse en moneda local o extranjera y su remuneración es determinada por el mercado según el tipo de activo elegido por la entidad bancaria. Por último, se aplicaron normas que obligaron a los bancos a someterse a la evaluación de las calificadoras de riesgo autorizadas (Santarcángelo y Fal, 2010: 67-68).

bancos extranjeros, que vieron aumentada su participación en el sistema financiero en un 26%.

**Cuadro N° 3: Cambio en la estructura del mercado financiero**

	Dic. 1994	Julio 1999
<b>Cantidad de entidades financieras</b>	205	121
<b>Bancos</b>	168	99
<b>Bancos Públicos</b>	33	14
Nacionales	4	2
Provinciales y Municipales	29	12
<b>Bancos Privados</b>	135	85
De capital nacional	66	43
Cooperativos	38	3
Extranjeros	31	39
<b>Entidades no bancarias</b>	37	22
<b>Dotación de personal</b>	122,76	105,243
<b>Entidades por sucursal</b>	4,309	5,037
<b>Personal por casa bancaria</b>	28,5	20,9

**Fuente:** Informe IEFE (2000), N° 100. Edición especial, p.14.

Sin embargo, en el proceso de concentración de entidades financieras no hay que dejar de soslayar la importancia que tuvo la desaparición del BCRA como prestamista de última instancia (consistente con la convertibilidad) a partir de la reforma de la carta orgánica. Con la crisis mexicana, muchas entidades de bajos recursos, como las cooperativas y los bancos provinciales, podrían no haber cerrado sus puertas de haber sido por la asistencia del BCRA.

Los principales cambios en el mundo financiero, ocasionados por las diferentes medidas aplicadas por iniciativa interna o externa (BM) pueden ser observados a partir del cuadro N° 4. El sector financiero pasó a estar caracterizado por la concentración bancaria, la bimonetización, la extranjerización del crédito (ambas permitidas e incentivadas desde el gobierno) y el aumento de las tasas de interés (activas y pasivas) como los rasgos más significativos ocurridos a partir de 1995.

**Cuadro N° 4: Principales características del sistema financiero**

	1990-1995	1995-1999
<b>Características del mercado</b>	Muchas entidades pequeñas  Gran participación de bancos de capital nacional  Pocas sucursales bancarias, con gran dotación de personal.  Mercado atomizado con grandes casas matrices y pocas sucursales.	Pocas entidades de gran tamaño  Predominio de bancos extranjeros  Muchas sucursales por entidad bancaria con dotación de personal más reducida  Mercado concentrado
<b>Características de las entidades del sistema</b>	Indicadores de eficiencia bajos, exceptuando el caso de los bancos líderes	Indicadores de eficiencia altos, que señalan una mejor performance.
<b>Comportamiento de los depósitos frente a shocks externos</b>	Abrupta caída durante el Tequila	Amesetamiento y leve descenso de los depósitos en pesos. Incremento de los depósitos en U\$S.
<b>Evolución de los préstamos</b>	Tendencia ascendente. Destinado a grandes medianas y pequeñas empresas	Tendencia ascendente y estancamiento a partir de los dos últimos años. Destinado a grandes empresas
<b>Composición de los préstamos</b>	Principalmente en moneda local	Extranjerización del crédito
<b>Composición de los depósitos</b>	Incremento leve de los depósitos en U\$S	Dolarización importante ante escenarios de incertidumbre
<b>Tasa de interés activas</b>	Abrupta caída con la implementación del régimen de tipo de cambio fijo. Tendencia leve al descenso.	Tendencia al alza y amesetamiento en diferentes niveles.
<b>Tasa de interés pasiva</b>	Abrupto descenso al comienzo. Amesetamiento posterior	Presenta pequeñas variaciones. Estable en niveles bajos.
<b>Bancarización</b>	Sin importantes cambios respecto a años anteriores.	Demanda adicional de los servicios bancarios en forma obligatoria.
<b>Intervenciones y regulaciones del Banco Central</b>	Débiles	Importante función reguladora. Exigencias basadas en las Normas de Basilea. Creación del Fondo Fiduciario.

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del BCRA e Informe IEFE (2000).

La reforma financiera impulsada por el BM tuvo consecuencias funestas para la acumulación de capital de aquellas zonas que no conformaba el centro de acumulación por aquellos años, ya que el gran cierre de bancos, y, por lo tanto, la posibilidad de financiamiento de grandes sectores, desapareció de las zonas más empobrecidas, en tanto los bancos pasaron a localizarse en los grandes centros urbanos. De esta manera, la desestructuración del tejido social fue brutal en la zona norte y sur del país.

### 5.3.3 El Banco Mundial de fines de la década de los noventa y principios de los dos mil, 1997-2010



El interés de Washington y el BM sobre la agricultura del norte argentino y su biodiversidad y agua ha sido una novedad de los últimos 15 años. La materialización de ese interés se observa en los proyectos que han financiado para la construcción de carreteras, el fomento de la “competitividad” de los pequeños y medianos productores, que no es otra cosa que el financiamiento de la agricultura industrial, la construcción de canales de drenaje para el desarrollo del sector agrícola y el cuidado de la biodiversidad y el agua. Es notorio como el BM cambia el eje de su intervención en la Argentina a fines de la década de los noventa, línea que se profundiza en los dos mil, y pasa de hacer un fuerte hincapié en la reforma del Estado a interesarse por la captura de la biodiversidad y por la consolidación de una plataforma agroexportadora a través del control de los pequeños y medianos productores y el desarrollo de la infraestructura vial.

Luego de haber impulsado la reforma del Estado argentino, de promover la privatización de sus recursos estratégicos y dificultar la reproducción de su fuerza de trabajo, el BM va por la agricultura, sin dejar de ejercer la condicionalidad acreedora que lo ha caracterizado. Hay que considerar que la disputa por los recursos naturales está en el marco de una estrategia más amplia que incluye al IIRSA<sup>179</sup> y otros proyectos de la misma índole, cuyo objetivo es garantizar la captura de la biodiversidad en tanto materia prima de la ingeniería genética<sup>180</sup>. Este es el camino que propone el BM como salida al agotamiento de los recursos fósiles<sup>181</sup>. Es decir, lo que está en disputa, es la transición energética. Esta es la verdadera magnitud del problema desde el punto de vista geopolítico y así lo ha planteado Estados Unidos desde la segunda posguerra: la cuestión es posibilitar el abastecimiento de los recursos estratégicos necesarios para garantizar el sustento de su

---

<sup>179</sup> Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA). Es un proyecto impulsado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Fonplata y la Cooperación Andina de Fomento (CAF). IIRSA se presenta como una iniciativa multinacional y multisectorial que abarca diferentes tipos de infraestructura, como son carreteras, gasoductos, oleoductos, eólicas, puertos, entre otras. Oficialmente se dice que habrá mecanismos de coordinación entre los gobiernos, las instituciones financieras multilaterales (léase el BID, la CAF, el FONPLATA, etc.) y el sector privado. Sin embargo, aquello que desde la versión oficial se presenta en términos positivos, como lo es la integración, no resulta ser así cuando se analiza desde una visión crítica, en tanto que lo que está detrás del proyecto es el establecimiento de una plataforma agroexportadora, cuya consecuencia es poder nutrir de recursos naturales no renovables a los países centrales y, de esa manera, vaciar a América Latina. Para una versión crítica sobre el tema, ver Atilio Boron (2012: 122-124), Ceceña, Ana Esther; Aguilar, Paula y Motto, Carlos, (2007); entre otros.

<sup>180</sup> Por ingeniería genética se entiende al conjunto de tecnologías y metodologías que permiten transferir genes de un organismo a otro.

<sup>181</sup> Para mayor información, véase World Bank (2012). El título del trabajo es muy claro: “*Inclusive Green Growth. The Pathway to Sustainable Development*”.

propio crecimiento, para lo cual, Estados Unidos diseña e implementa estrategias de control territorial sobre los países periféricos, ya sea a través de intervenciones directas como las militares, o bien aquellas tendientes a provocar inestabilidad política y social, o las dirigidas a no permitir la industrialización y, por lo tanto, el no consumo de recursos naturales,<sup>182</sup> entre otras<sup>183</sup>, para los cuales el BM es uno de sus brazos ejecutores.

El total de proyectos que financió el banco durante este período fue de 96 y 24 de ellos se destinaron a los objetivos señalados anteriormente (cuadro N° 6). El monto de estos proyectos alcanzó los 4.411 millones de dólares. El resto (anexo N° 1), financiaron un sinnúmero de otras cuestiones, entre las cuales se encuentran proyectos de asesoría por cuestiones de salud, de educación, etc. Otros proyectos se destinaron a la reforma del Estado, condicionalidad acreedora mediante, etc., etc. Sin embargo, lo que se observa es un cambio rotundo en el tipo de proyectos que financia el banco en Argentina si uno lo compara con la primera etapa de los noventa. Cambio que fue acompañado por modificaciones en el ámbito de la legislación, no solo por permitir la entrada de los transgénicos, cuestión que motivó una discusión en el ámbito local, sino por el intento de modificación de la ley de semillas y creaciones fitogenéticas.

---

<sup>182</sup> Para más información, véase John Saxe Fernández (2005; 2006; 2012), Andrés Barreda (2003); James Cockcroft (2001) y John Hart (2010), entre otros. Al respecto, Saxe Fernández (2012) señala: “Luego de la Segunda Guerra Mundial y ante escenarios de escasez de recursos naturales, Truman creó una comisión bajo W. Paley, para determinar si Estados Unidos contaba con los medios materiales para sostener su civilización. El Informe Paley (1952) ofreció valiosos datos sobre los límites que se enfrentarían entre las necesidades de gas, petróleo, minerales, metales etcétera de Estados Unidos y cómo satisfacerlas ante la recuperación europea, la perspectiva de guerra con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el interés de naciones menos desarrolladas, pero ricas en recursos a usarlos en su industrialización, en lugar de exportarlos, todo lo cual le disputaría su acceso a dichos recursos. Desde entonces Estados Unidos nunca quitó el dedo del renglón desindustrializador en especial al sur del Bravo. Menos cuando llegó al techo de producción petrolera en los 1970 y Blyth, Eastman & Dillon, asesora de inversionistas de Wall Street, planteó (1979) que, de cara a las convulsiones en Medio Oriente y ausentes las diferencias nacionales entre Canadá, Estados Unidos y México (*sic*) procedía integrar los vastos recursos energéticos de América del Norte a su aparato económico y político-militar, mediante un sistema eficiente de distribución energética y una suerte de mercado común”.

<sup>183</sup> Un trabajo importante que se puede consultar sobre otras estrategias llevadas a cabo por los países centrales es de Pilar Calveiro (2012).

**Cuadro N° 5:** Préstamos otorgados por el BM (BIRF), 1997-2010

Año	Nombre del Proyecto	Costo total
		USD
1997 (2010)	Provincial agricultural development project	357,2
1997 (2011)	Small farmer development project	100
1997 (2008)	Biodiversity conservation project (GEF)	21,9
1998 (2005)	National highways rehabilitation and maintenance project	929
2000 (2006)	Indigenous community development LIL	5,88
2004	NATIONAL HIGHWAY ASSET MANAGEMENT	200
2005	Argentina Rural Education Improvement Project - PROMER	150
	Provincial Road Infrastructure Project	286
2006	AR Cordoba Road Infrastructure	75
2007	AR Santa Fe Road Infrastructure	126,7
	Additional Financing Argentina Provincial Agricultural Development Project - Ln. 7425-0 AR	37
	AR Additional Financing Small Farmer Development Project (PROINDER)	56,8
	Biodiversity Conservation in Productive Forestry Landscapes	7
	AR APL2 National Highway Asset Mgt	400
	Sustainable Indigenous Communities in High Valleys North of Iruya	0,1
2008	AR PROSAP2 - Second Provincial Agricultural Development	453
	AR Sustainable Natural Resources Management (formerly Sustainable Forestry Development)	60
2010	Norte Grande Road Infrastructure	500
	Norte Grande Water Infrastructure	200,00
	Argentina Grasslands Project (Mercosur)	0,90
	AR Road Safety	30,00
	AR- Provincial Road Infrastructure Project Additional Financing	175,00
2011	Second Norte Grande Water Infrastructure	240
<b>Total financiamiento</b>		<b>4411,48</b>

**Fuente:** elaboración propia en base a los datos del Banco Mundial.

Los proyectos financiados por el BM, presentados anteriormente, pueden ser agrupados en tres grandes ejes: i) biodiversidad y agua; ii) carreteras y iii) financiamiento de pequeños y medianos productores y comunidades indígenas. Estos tres ejes son diferentes a los que predominaron durante los primeros años de la década de los noventa, quiebre que coincide con la autorización de la entrada de los transgénicos. Otro de los rasgos característicos de estos tres ejes es que se ocupan, en su gran mayoría, del norte del país, porción del territorio sobre la cual avanza la agriculturización de sus tierras y donde Estados Unidos instaló unas de sus bases militares en el año 2011 (provincia de Chaco), que luego sería retirada por orden de la presidente Cristina Fernández de Kirchner.

**Cuadro N° 6:** Proyectos financiados por el Banco Mundial – BIRF (1997-2010)

<b>Biodiversidad y Agua</b>	<b>Carreteras</b>	<b>Pequeños y medianos productores y comunidades indígenas</b>
Biodiversity conservation project (GEF)	National highways rehabilitation and maintenance project	Provincial agricultural development project
Biodiversity Conservation in Productive Forestry Landscapes	NATIONAL HIGHWAY ASSET MANAGEMENT	Small farmer development project
AR Sustainable Natural Resources Management (formerly Sustainable Forestry Development)	Provincial Road Infrastructure Project	Indigenous community development LIL
Norte Grande Water Infrastructure	AR Cordoba Road Infrastructure	Argentina Rural Education Improvement Project - PROMER
Argentina Grasslands Project (Mercosur)	AR Santa Fe Road Infrastructure	Additional Financing Argentina Provincial Agricultural Development Project - Ln. 7425-0 AR
Second Norte Grande Water Infrastructure	AR APL2 National Highway Asset Mgt	AR Additional Financing Small Farmer Development Project (PROINDER)
	Norte Grande Road Infrastructure	Sustainable Indigenous Communities in High Valleys North of Iruya
	AR Road Safety	AR PROSAP2 - Second Provincial Agricultural Development
	AR- Provincial Road Infrastructure Project Additional Financing	

**Fuente:** elaboración propia en base a los datos del Banco Mundial.

### 5.3.3.1 Biodiversidad y agua

Desde el año 1997 el BM pone en la mira la biodiversidad y el agua en Argentina. Financió a lo largo de este período, seis grandes proyectos que brindan apoyo a trabajos de bioprospección. Los principales proyectos son 1) Biodiversity Conservation Project N° P039787 puesto en ejecución en el 1997, financiamiento comprometido hasta el 2008; 2) En el año 2007 se financió el proyecto Biodiversity Conservation in productive Forestry Landscapes; 3) AR Sustainable Natural Resources Management (formerly Sustainable Forestry Development) N° P y 4) Argentina Grasslands Project.

Sobre proyectos de bioprospección<sup>184</sup> y biopiratería<sup>185</sup> existen antecedentes en América Latina impulsados por el BM. México ha sido un ejemplo muy claro al respecto, con proyectos como Paseo Pantera y Parks in Peril, entre otros. Estos proyectos, en particular el primero, tenían como objetivo la integración espacial y administrativa de Norteamérica, con el denominado Corredor Biológico Mesoamericano y con un corredor similar en el Cono Sur<sup>186</sup>. Pese a que la riqueza biológica argentina es inferior a la mexicana, no por eso desaparece el interés del BM por la biodiversidad en nuestro país, más cuando el norte argentino linda con Paraguay y Bolivia y se encuentra prácticamente al lado del sur brasilero donde se está impulsando el proyecto IIRSA impulsado por la CAF y el BID.

Los tres proyectos de biodiversidad financiados en Argentina, a excepción del último, brindan apoyo en infraestructura y asistencia técnica para llevar a cabo lo que el banco denomina “conservación” de la biodiversidad que no es otra cosa que llevar a cabo la bioprospección de la zona, con trabajo de tipo satelital. El proyecto plantea:

Conservar la biodiversidad de importancia mundial en la Argentina a través de a) la expansión y diversificación del actual Sistema Nacional de Áreas Protegidas, y b) el mantenimiento de su gestión mediante el fortalecimiento institucional, la consulta pública y la participación y mejorar la gestión de la información. Como tal, el proyecto consta de tres componentes: las áreas protegidas (AP), gestión de la

---

<sup>184</sup> La bioprospección es el estudio de las particularidades de las naturaleza con el objetivo de hallar sustancias que sirvan para fines comerciales como puede ser el industrial, alimentario, etc. Se preocupa por el análisis y clasificación de sustancias químicas, genes, etc., con valor económico.

<sup>185</sup> La biopiratería es la apropiación ilegítima de los recursos biológicos y los saberes tradicionales de las comunidades locales o indígenas. Con el objetivo de lucrar, los biopiratas utilizan los recursos naturales libremente disponibles, copiando así las técnicas de las comunidades que históricamente las han utilizado para curarse o alimentarse. Para mayor información, véase [www.biopiraterie.org](http://www.biopiraterie.org)

<sup>186</sup> Para mayor información, véase Saxe Fernández, *et. al.* (2001)

información, y la gestión, monitoreo y evaluación. El componente de Áreas Protegidas se compone de tres sub-componentes: a) el establecimiento y la consolidación de nuevas áreas protegidas, b) las actividades de desarrollo sostenible y c) actividades para fomentar la participación pública en la planificación y gestión de parques. En estos tres sub-componentes se propone: (1) construir parques nacionales en cinco áreas protegidas nacionales en los ecosistemas poco representados, (2) la mejora de las prácticas de uso del suelo de la comunidad son apoyados a través de proyectos piloto, actividades de extensión y actividades de sensibilización del público, y (3) un plan de participación y un plan de mitigación se implementan para fomentar un amplio apoyo y aliviar los costos sociales. El componente de Gestión de Información sobre la Biodiversidad pone en marcha una red basada en Internet que proporciona capacitación y normas necesarias, el desarrollo de las finanzas del sistema, se adquiere hardware y se vuelve a configurar las bases de datos existentes. El proyecto se encarga de llevar a cabo la gestión, el seguimiento y evaluación y financia la asistencia técnica, el equipo y los costos operativos<sup>187</sup>.

Resulta claro, por lo expresado en los propios documentos del BM, que el objetivo es proteger la biodiversidad y generar una base de datos sobre las fuentes de biodiversidad en Argentina, teniendo en cuenta, a su vez, que el proyecto se encarga de la biodiversidad en zonas como Córdoba y Chaco, pero también la puna y la estepa patagónica, es decir, abarca diferentes ecosistemas que le permiten tener al BM un panorama general sobre el lugar donde se encuentran las fuentes de biodiversidad.

Los restantes tres proyectos tienen el mismo sentido. La diferencia se encuentra en que hacen hincapié en el cuidado de los recursos forestales en el norte del país nuevamente y en la bahía de Samborombón, que se encuentran al este de la provincia de Buenos Aires. Notemos, como señalan los principales documentos del proyecto AR Sustainable Natural Resources Management (Formerly Sustainable Forestry Development) que:

Los objetivos del Proyecto de Gestión Sostenible de los Recursos Naturales en la Argentina son mejorar la gestión sostenible y eficiente de los recursos forestales, la conservación de la biodiversidad en las áreas protegidas y los paisajes forestales. También es objetivo del proyecto lograr la integración de los pequeños productores en el desarrollo forestal. Hay tres componentes en el proyecto. El primero consiste en bosques nativos y biodiversidad. Este componente apoyará los primeros pasos críticos hacia el desarrollo de un programa forestal nacional necesario para concentrar la atención y la coherencia con el programa forestal del país, un proceso que requiere la participación de las partes interesadas. También mejorará la capacidad de la Dirección de Bosques Nativos para abordar las cuestiones del Chaco mediante el establecimiento de una oficina regional en la zona. El segundo componente del proyecto consiste en la plantación forestal sostenible. El objetivo

---

<sup>187</sup> Banco Mundial, proyecto: Biodiversity Conservation Project N° P039787.

principal de este componente es: (i) establecer marcos institucionales y de políticas que conduzcan a un crecimiento más sostenible y **compartido** en el sector de plantaciones agroforestal y, (ii) aumentar el desarrollo de plantaciones que logren conciencia ambiental; (iii) mejorar la plantación y la productividad agroforestal mediante el apoyo a la generación, análisis y transferencia de información de importancia estratégica, y (iv) apoyar la integración de los pequeños productores en la plantación y el ciclo de producción agroforestal, además de la promoción de prácticas sostenibles entre los productores en general. Por último, el cuarto componente consiste en áreas protegidas y corredores de conservación. Este componente tiene el doble objetivo de fortalecer la Administración de Parques Nacionales (APN), la capacidad para gestionar las áreas protegidas nacionales existentes y crear las condiciones para ampliar la protección al ecosistema Chaco, insuficientemente protegido y altamente amenazado. En concreto, se pretende fortalecer la capacidad de gestión de las once áreas protegidas prioritarias y mejorar la capacidad de la APN en Buenos Aires. Infraestructura, capacitación y equipo se financiarán en los parques existentes, junto con la renovación y modernización de uno o varios de los edificios históricos de la APN en Buenos Aires<sup>188</sup>.

El diseño del proyecto trae una cuestión interesante y que en el propio lenguaje de BM se pierde. El proyecto señala que uno de los objetivos es “...establecer marcos institucionales y de políticas que conduzcan a un crecimiento más sostenible y **compartido** en el sector de plantaciones agroforestal...”. Es interesante observar como señalan esta idea de “compartido”. La pregunta es: compartida con quién y la respuesta no es tan difícil encontrarla. Lo que está detrás de esto es la entrada de los capitales privados que comienzan a intervenir en los negocios de la reforestación.

El otro punto relevante que se pierde en el lenguaje del banco pero que está presente en los proyectos es la penetración del Estado en los recursos genéticos del país, cuestión que hasta entonces no había ocurrido. Recursos, que en muchos casos pertenecen a los pequeños o medianos productores o sectores indígenas. Esto es muy importante y conforma una novedad desde el punto de vista de los proyectos financiados por el BM.

### 5.3.3.2 Carreteras

Los proyectos que plantean restaurar o construir nuevas carreteras comienzan a aplicarse desde el inicio de la relación con el BM. Ha sido una constante, un poco tímida por momentos. Sin embargo, nuevamente se encuentra un gran impulso en los últimos años con el financiamiento de 9 proyectos por 2.721 millones de dólares. El primero de estos

---

<sup>188</sup> Banco Mundial, proyecto AR Sustainable Natural Resources Management (formerly Sustainable Forestry Development)

proyectos, National highways rehabilitation and maintenance, fue el más importante de todos, llegando a financiar hasta 929 millones de dólares. El proyecto comprometió financiamiento hasta el 2005 y abarcó la casi totalidad de las carreteras nacionales, incluyendo el norte del país. Entre sus principales objetivos y componentes, se encontraron:

El proyecto tiene por objetivo general conservar la red vial nacional. Sus objetivos específicos son: 1) estabilizar la condición física, detener el deterioro de la red vial nacional no concesionada y reducir los costos de acceso para la reparación y el mantenimiento de la red vial nacional, 2) aumentar la participación del sector privado, y 3) fortalecer aún más las carreteras nacionales y las capacidades para la planificación, contratación y supervisión eficiente. El proyecto tiene cuatro componentes. Los tres primeros consisten en obras civiles como la rehabilitación y mantenimiento de la red pavimentada no concesionada incluyendo repavimentación y reconstrucción. El cuarto componente abarca la asistencia técnica, capacitación y equipo para fortalecer las capacidades organizativas de Dirección Nacional de Vialidad, tanto a nivel central como regional y apoyar los programas basados en el conocimiento, incluyendo la realización de estudios y la emisión de los manuales, así como la modernización de la biblioteca del sector<sup>189</sup>.

Nuevamente, aparece la entrada del sector privado (en su mayoría de capitales nacionales) incentivada por el BM, una cuestión no menor, ya que el propio Estado argentino supo contar con una Dirección de Vialidad Nacional desarrollada y pujante. Así pues, lo que se observa, es que la política de carreterización va de la mano de la entrada del sector privado, pero además también, de la mano de la apertura, repavimentación y pavimentación de caminos en zonas rurales, cuyo objetivo es garantizar el traslado de la producción de los lugares donde se produce hacia los principales centros urbanos o, en su caso, a los principales puertos del país con el objetivo de exportarlos.

Entre los años 2004 y 2005 se financian proyectos que tienen a restaurar y mantener las carreteras existentes con la misma idea que el proyecto anteriormente comentado. El financiamiento otorgado en el 2004 fue por un monto de 200 millones de dólares y conforma una continuación del proyecto National highways rehabilitation and maintenance. Los restantes tres proyectos financiaron la restauración de carreteras en las provincias de Córdoba, Entre Ríos, Santa Fé, Corrientes, Chubut y Neuquén. Las tres primeras de estas provincias, son parte de lo que se ha denomina La Pampa Húmeda, que es la zona que posee las tierras más productivas, pero que conforman lo que podríamos denominar la

---

<sup>189</sup> Banco Mundial, proyecto: National highways rehabilitation and maintenance.



puerta de entrada al norte argentino. Las dos provincias restantes, se encuentran en el sur del país, razón por la cual, no nos ocuparemos de ellas en tanto no es nuestra zona de estudio. Los proyectos, además, no fueron relevantes en términos económicos.

Sin embargo, y pese a no ser económicamente relevantes, la orientación que se le intenta dar a los proyectos sigue siendo la de generar corredores que permitan sacar la producción de las zonas donde se desarrolla. Es claro en este sentido lo que plantea el BM en relación a los objetivos del proyecto AR Santa Fe Road Infrastructure:

El propósito general del Proyecto de Infraestructura Vial de Santa Fe de Argentina es **mejorar las condiciones de transporte a lo largo de un corredor vial estratégico que une la provincia de Santa Fe con mercados regionales e internacionales**. El componente principal de este proyecto, la mejora de la Ruta Nacional 19, recibirá el monto total de los fondos asignados. Las obras de construcción a lo largo de 19 carreteras nacionales están avanzando de acuerdo al plan de trabajo establecido en el momento de la licitación y sin excesos de costos. El costo total de las obras de modernización alcanzará 175 millones de dólares. La Provincia de Santa Fe proporcionará recursos adicionales si es necesario. El camino mejorado 19, con la excepción de 2 kilómetros de la ciudad de Santo Tomé, se completará en junio de 2011, con las obras restantes se espera que esté terminado en febrero de 2012. Fecha de este Proyecto de cierre es el 30 de junio de 2012.<sup>190</sup>

La línea de los proyectos se mantiene. El objetivo es financiar corredores estratégicos para enviar la producción local a mercados extranjeros: financiar un modelo agroexportador. De los restantes cuatro proyectos que financió en BM, a saber: i) AR APL2 National Highway Asset Mgt; ii) Norte Grande Road Infrastructure; iii) AR Road Safety y iv) AR- Provincial Road Infrastructure Project Additional Financing, solo los dos primeros fueron realmente importantes de acuerdo a nuestros objetivos, ya que el proyecto Road Safety tuvo como propósito brindar asistencia técnica para mejorar el control del tránsito y accidentes en carreteras, mientras que el proyecto AR-Provincial Road Infrastructure Project Additional Financing, financió el desarrollo de carreteras en las provincias de Corrientes, Entre Ríos, Córdoba y Santa Fé. El proyecto AR APL2 National Highway Asset Mgt resulta interesante porque da un paso más allá del financiamiento de carreteras, avanza sobre:

Los objetivos del Segundo Préstamo Programático Adaptable (APL) para el Proyecto de Gestión de Activos Carretera Nacional de Argentina son: (a) preservar la Red Vial Nacional no concesionada, a través de la expansión de la rehabilitación

---

<sup>190</sup> Banco Mundial, proyecto: AR Santa Fe Road Infrastructure.

basada en la performance y contratos de mantenimiento (CREMA) de dicha red, y (b) fortalecer aún más la Dirección Nacional de Vialidad (DNV) en relación a la capacidad de gestión. La reestructuración dará lugar a las siguientes seis políticas de salvaguarda: los hábitats naturales, bosques, manejo de plagas, recursos culturales físicos, los pueblos indígenas y el reasentamiento involuntario. Además, la reestructuración: (i) apoya una reasignación menor de los fondos del préstamo, y (ii) se extiende a los 18 meses de la fecha de cierre del proyecto, desde el 31 diciembre 2011 a 30 junio 2013, para permitir la realización de las actividades previstas en el mismo.<sup>191</sup>

Notemos, que el proyecto contempla efectos “colaterales” y para eso propone la reubicación de las poblaciones, muchas de ellas indígenas en la zona de Salta y Jujuy (el norte argentino, al oeste de la provincia del Chaco). Con esto, lo que se logra es llevar un traslado de las poblaciones originarias del norte hacia otros territorios. Con lo cual, además de avanzar en la construcción de carreteras y caminos, se las traslada a las poblaciones perjudicadas y se las despoja de su propio territorio, posibilitando una mayor facilidad en el control de la biodiversidad.

Por último, el proyecto “Norte Grande Road Infrastructure” es el proyecto que mayor impacto logró a lo largo de todos estos años en la zona bajo estudio. El proyecto comenzó a funcionar en el 2010 por un monto de 500 millones de dólares. Entre sus principales objetivos se encuentran:

El objetivo del Proyecto Grande de Infraestructura Vial Norte de Argentina es reducir los costos de transporte para los usuarios de las carreteras provinciales a lo largo de los corredores seleccionados de las provincias del Norte Grande, a través de la mejora de la calidad de las carreteras y la introducción de mejores herramientas de gestión y método. Hay dos componentes en el proyecto, siendo el primer componente de rehabilitación, mejora y reconstrucción de carreteras provinciales. Este componente financiará la realización de la rehabilitación, mejora y reconstrucción de obras civiles a través de la realización de los sub-proyectos (como la reconstrucción de base, repavimentación, pavimentación y / o asfalto superposición de hormigón, como sea el caso, incluyendo aceras, drenaje, albañilería, señalización, iluminación y obras auxiliares, además de las mejoras de seguridad vial) de los caminos seleccionados bajo la jurisdicción de las provincias participantes de la región Norte Grande. Por último, el segundo componente es el desarrollo institucional y la gestión de proyectos.

---

<sup>191</sup> Banco Mundial, proyecto: AR APL2 National Highway Asset Mgt.

Este componente financiará los siguientes subcomponentes: desarrollo institucional, y la gestión y supervisión de proyectos.<sup>192</sup>

De esta manera, el BM financia la construcción de corredores económicos a través de la construcción de carreteras, corredores que llamamos plataforma agroexportadora. La tercera pieza de esta gran rompecabezas, lo conforman los proyectos orientados a los pequeños y medianos productores, cuyo objetivo es integrarlos a la producción agrícola de tipo industrial.

### **5.3.3.3 Pequeños y medianos productores y comunidades indígenas.**

Durante los 11 años que van de 1997 a 2008, el BM financió ocho proyectos destinados al fomento de la producción de los pequeños y medianos productores y de las comunidades indígenas. Fomento que en realidad supone la integración de estos productores a un modelo de agricultura industrial. Las características de estos proyectos son similares, se hace hincapié en el fomento de la competitividad, en el acceso a infraestructura, en el desarrollo etc., etc. Los dos proyectos más importantes en cuanto al monto son: Provincial agricultural development y el AR PROSAP2 - Second Provincial Agricultural Development. El resto de los proyectos, pese a no ser relevantes desde el punto de vista económico, si lo son en términos cualitativos: ambos permiten avanzar sobre los pequeños y medianos y las comunidades indígenas con la idea del progreso material. El proyecto Provincial agricultural development supuso el préstamo de 375 millones dólares. Entre sus principales objetivos se encuentran:

El objetivo principal del proyecto de desarrollo de pequeños agricultores es aumentar la capacidad productiva y organizativa en las comunidades rurales pobres. Los tres componentes del proyecto incluyen: 1) un fondo de inversión rural para financiar pequeñas donaciones para la demanda basados en sub-proyectos, servicios de apoyo, incluyendo la capacitación, un sistema de información de marketing y la implementación de un plan de acción y estrategia de participación de pueblos Indígenas. Además, asistencia técnica y equipos para la gestión de las actividades de inversión rural a nivel nacional, provincial y local, 2) el fortalecimiento de la política de desarrollo rural mediante la prestación de asistencia técnica, los estudios basados en la demanda, equipo y fondos competitivos de investigación para ayudar a desarrollar estrategias y fortalecimiento institucional de la Dirección de Planificación y Desarrollo Agrícola para gestionar las actividades del componente,

---

<sup>192</sup> Banco Mundial, proyecto: Norte Grande Road Infrastructure.

y 3) una unidad de coordinación para administrar, monitorear y evaluar el proyecto.<sup>193</sup>

El proyecto AR PROSAP2 - Second Provincial Agricultural Development otorgó financiamiento por 453 millones de dólares y tiene entre sus principales objetivos y componentes los siguientes:

El objetivo de desarrollo del Segundo Proyecto de Desarrollo Agrícola Provincial (PROSAP II) para la Argentina es aumentar la productividad y la rentabilidad de los productores agrícolas pequeños y medianos con el objetivo de contribuir a la mejora de la competitividad agrícola. Hay tres componentes en el proyecto. El primero es el apoyo a las actividades de pre-inversión. Este componente proporcionará apoyo al cumplimiento de los requisitos de elegibilidad de provincia a través de la ejecución de las actividades de desarrollo institucional mínimos y la elaboración de estrategias provinciales de desarrollo agrícola (PADS) en cada provincia participante, identificación y preparación de perfiles de los sub-proyectos y, una vez seleccionado el apoyo, se plantea la propuesta, el diseño y las iniciativas de desarrollo regional para aumentar la competitividad de las micro-regiones seleccionadas. **El proyecto también plantea, con carácter experimental, la creación de redes de innovación público-privadas para el desarrollo de iniciativas de transferencia de innovación (ITI) para el intercambio de conocimientos sobre las prácticas agrícolas con el propósito de mejorar la competitividad y el acceso a los mercados de los pequeños y medianos agricultores, así como para facilitar la relación entre las instituciones del conocimiento y los agricultores.** El segundo componente del proyecto es de sub-proyectos de inversión para la competitividad. Este componente financiará el costo de la competitividad de la agricultura y / o inversiones agrícolas cuyos perfiles sean aprobados para recibir apoyo, en base a su acuerdo con el objetivo del proyecto y las prioridades provinciales como se expresa en el PADSS. El tercer componente es la gestión de proyectos. Este componente apoyará el funcionamiento de la unidad de ejecución del proyecto central (PIU), así como la financiación de los costos de monitoreo y evaluación, estudios especiales, el continuo fortalecimiento de las capacidades administrativas y de gestión, con énfasis en las medidas de creación de capacidad para promover la adopción de las nuevas orientaciones conceptuales del proyecto. Estudios especiales también incluirán un análisis institucional para llevar a cabo durante el primer año de aplicación de medidas estructurales que deben adoptarse para promover la incorporación de la perspectiva de PROSAP II en la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA).

El objetivo del proyecto es ligar a los pequeños y medianos productores con el sector privado dedicado a la innovación, es decir, los grandes capitales, ya que son ellos los que están relacionados a la innovación en materia agrícola; innovación que además está ligada a

---

<sup>193</sup> Banco Mundial, proyecto: Provincial agricultural development.

los transgénicos, al menos en Argentina, unión a la cual también están subordinados los actuales organismos públicos relacionados con la agricultura. Entonces, cuando se refieren a la vinculación entre los pequeños y medianos productores con las instituciones públicas y privadas dedicadas a la innovación, están hablando del desarrollo de transgénicos. Notemos, además, que en el norte argentino los pequeños y medianos productores y comunidades indígenas no han estado vinculados al sector de los grandes capitales. Así, el BM bajo una supuesta estrategia que tiende a garantizar el progreso a través de la innovación, lo que hace es forzar la venta o arrendamiento de las tierras de los pequeños productores a los grandes capitales, situación que se observa claramente en el norte del país y, de esa manera, presionar en favor de los productos transgénicos.

Los proyectos Additional Financing Argentina Provincial Agricultural Development Project - Ln. 7425-0 AR y AR Additional Financing Small Farmer Development Project (PROINDER) son dos proyectos que caminan en la misma dirección expresada anteriormente. E incluso, el primero de ellos, financia el drenaje de canales en el Chaco y el segundo propone el desarrollo, con el mismo lenguaje que los proyectos anteriormente mencionados, de las comunidades indígenas.

Analizar el período de conjunto, nos muestra diferencias importantes con la etapa anterior, divergencias que marcan la época y que pone en la mira la captura de los recursos naturales, en particular, la agricultura del norte argentino. Esto es un tema de la mayor relevancia a la hora de ligar las diferentes partes de un entramado de préstamos que en apariencia se muestra en favor del desarrollo del tercer mundo, además de inconexo y desconectado de los intereses desindustrializadores de los Estados Unidos.

#### **5.4 Comentarios finales**

La intervención del BM en la Argentina ha sido extensa y multifacética a los largo de las últimas dos décadas, su grado de injerencia se fue ampliando hasta incluir el sector agrícola y el cambio en el uso del suelo. Fue un proceso paulatino que llevó veinte años, comenzando en la década de los noventa por la construcción del entramado de relaciones que operaron en favor del desmantelamiento del aparato productivo del país, empujándolo a la reprimarización. En aquellos primeros años, la estocada del BM sobre Argentina constó

de dos pasos: 1) provocar el desmantelamiento del apartado productivo industrial y la venta de las empresas y recursos estratégicos y 2) entorpecer la reproducción de la fuerza de trabajo. El primer paso se posibilitó a través de los préstamos destinados a las reformas estructurales y al desfinanciamiento del Estado acaecido con el traspaso de los fondos jubilatorios a manos privadas y con el privilegio al pago del servicio de la deuda, generando grandes boquetes presupuestarios que fueron llenados con empréstitos altamente condicionados; el segundo, con los préstamos orientados al empobrecimiento de la educación y la salud. El período que va de fines de la década de los noventa hasta el 2010, revela el cambio de impronta que el BM le da a sus préstamos, cuyo único objetivo fue influir en el sector agrícola argentino y controlar la biodiversidad.

Ambos movimientos - garantizar la desestructuración productiva y social primero y la captura de los recursos naturales y el control agrícola segundo- son parte de un accionar colonial / imperial de la política exterior estadounidense, representada por el BM como uno de los entes subrogados al Departamento del Tesoro, que tiende a privilegiar el control de los recursos no renovables, en una etapa donde que lo que está en juego, en una primera instancia, son los límites materiales que presenta el capitalismo para continuar creciendo y, en una segunda, la posibilidad de vida sobre la biosfera.

Es por todo esto que es necesario armar el rompecabezas que presenta el BM en sus fundamentaciones, de manera tal, de poder entender la lógica de sus proyectos en Argentina. De lo contrario, pareciera que son proyectos que buscan el bien común, ya sea través de la “conservación” de la biodiversidad como el “desarrollo” y la “conexión” con los mercados regionales o internacionales de los pequeños y medianos productores, cuando en realidad, lo que está detrás de estos proyectos es el control territorial para garantizar la captura de la materia prima de la ingeniería genética (biodiversidad) y la reafirmación de una plataforma agroexportadora a partir del financiamiento de corredores económicos con la construcción de carreteras. En esta misma línea están los proyectos que financian a los pequeños y medianos productores, cuyo objetivo es empujarlos hacia el modelo de agricultura industrial y, de esa manera, controlar la alimentación y el territorio, ya que en las gran mayoría de los casos sus tierras quedan en manos de grandes transnacionales, como consecuencia de que se ven obligados a rentar o vender sus campos a capitales foráneos.

## 5.5 Anexo

**Cuadro N° 1: Presidentes del Banco Mundial (1946 – hasta la fecha)**

Presidente del Banco	Período	Cargos ejercidos antes de la llegada a presidencia del Banco Mundial
1. Eugene Meyer	Junio a Diciembre de 1946	Banco de inversión (Eugene Meyer and Company) y editor del periódico The Washington Post)
2. John McCloy	Marzo de 1947 a Junio de 1949	Abogado y asesor Chase National Bank ( después Chase Manhattan)
3. Eugene Black	Julio de 1949 a Diciembre de 1962	Vice-presidente Chase National Bank (después Chase Manhattan)
4. George Woods	Enero de 1963 a Marzo de 1968	Presidente First Boston Bank
5. Robert McNamara	Abril de 1968 a Junio de 1981	Presidente Ford Motors y después Secretario de Defensa de los EUA en gobiernos de Kennedy (1961-1963) y Johnson (1963-1969)
6. Tom Clausen	Julio de 1981 a Junio de 1986	Presidente Bank of America
7. Barber Conable	Julio de 1986 a Agosto de 1991	Diputado federal (miembro de la Comisión Financiera de la Cámara Federal)
8. Lewis Preston	Septiembre de 1991 a Mayo de 1995	Presidente de J.P. Morgan & Co.
9. James Wolfensohn	Junio de 1995 a Mayo del 2005	Alto ejecutivo del banco de inversiones Salomon Brothers y Presidente de James D. Wolfenson Inc. la misma rama.
10. Paul Wolfowitz	Junio del 2005 a Junio del 2007	Embajador de los EUA en Indonesia (1986-89). Subsecretario de Defensa (1989-1993). Profesor de relaciones internacionales en Johns Hopkins University (1994-2001) y nuevamente Subsecretario de Defensa de los EUA (2001-2005)
11. Robert Zoellick	Desde Julio del 2007	Varios cargos en el Departamento de Tesorería durante el año 1980. Vice-presidente ejecutivo de Fannie Mae (1993-1997), negociador principal de los EUA en OMC para Asia y Pacífico (2001-2005). Subsecretario de Estado para Asuntos Económicos, Empresariales y Agrícolas (2005-2006). Asesor internacional principal del banco de inversiones Goldman Sachs (2006-2007).

Fuente: Elaboración propia en base a información del Banco Mundial y Mendes Pereira (2009)

**Cuadro N° 2:** Préstamos con fines estructurales y sectoriales del Banco Mundial (1994-2000)

Préstamos para fines de ajuste	1994		1995		1996		1997		1998		1999		2000	
	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%
BIRD	510	21	n.i		2830	63	4138	81	9935	88	13937	91	4426	87
AID	1912	79	n.i		1679	37	948	19	1354	12	1391	9	682	13
<b>Total</b>	<b>2422</b>	<b>100</b>	<b>5405</b>	<b>100</b>	<b>4509</b>	<b>100</b>	<b>5086</b>	<b>100</b>	<b>11289</b>	<b>100</b>	<b>15328</b>	<b>100</b>	<b>5108</b>	<b>100</b>
<b>Total compromisos financieros del BM</b>														
BIRD	14244		16853		14656		14525		21086		22182		10919	
AID	6592		5669		6861		4622		7508		6813		4358	
<b>Total</b>	<b>20836</b>		<b>22522</b>		<b>21517</b>		<b>19147</b>		<b>28594</b>		<b>28995</b>		<b>15277</b>	
<b>Porcentaje con fines de ajuste sobre total de</b>	<b>12</b>		<b>24</b>		<b>21</b>		<b>27</b>		<b>39</b>		<b>53</b>		<b>33</b>	

Fuente: Mendes Pereira (2009) en base a la relatoría del Banco Mundial

**Cuadro N° 3:** Préstamos con fines estructurales y sectoriales del Banco Mundial (2001-2008)

Préstamos para fines de ajuste	2001		2002		2003		2004		2005		2006		2007		2008	
	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%
BIRD	3937	68	7383	75	4187	70	4453	72	4264	65	4906	67	3635	58	3967	60
AID	1826	32	2443	25	1826	30	1689	27	2331	35	2425	33	2645	42	2672	40
<b>Total</b>	<b>5763</b>	<b>100</b>	<b>9826</b>	<b>100</b>	<b>6013</b>	<b>100</b>	<b>6142</b>	<b>99</b>	<b>6595</b>	<b>100</b>	<b>7331</b>	<b>100</b>	<b>6280</b>	<b>100</b>	<b>6639</b>	<b>100</b>
<b>Total compromisos financieros del BM</b>																
BIRD	10487		11452		11231		11045		13611		14135		12829		13468	
AID	6764		8068		7283		9035		8698		9506		11867		11235	
<b>Total</b>	<b>17251</b>		<b>19520</b>		<b>18514</b>		<b>20080</b>		<b>22309</b>		<b>23641</b>		<b>24696</b>		<b>24703</b>	
<b>Porcentaje sobre total de préstamos con fines de ajuste</b>	<b>33</b>		<b>50</b>		<b>32</b>		<b>31</b>		<b>30</b>		<b>31</b>		<b>25</b>		<b>27</b>	

Fuente: Mendes Pereira (2009) en base a la relatoría del Banco Mundial



**Cuadro N° 4:** Préstamos otorgados a través de IFC (hasta el 2011).

Fecha	Nombre del proyecto	Nombre Empresa	Sector	Total inversión aprobada por la junta del IFC
				(Million - USD)
10/14/2011	Regulus	Regulus	Copper	
10/14/2011	Regulus	Regulus	Copper	0.74
04/28/2011	Medanito SA	Medanito	Oil and Gas Production (Includes Development)	25
04/28/2011	Medanito SA	Medanito	Oil and Gas Production (Includes Development)	
04/28/2011	San Miguel Mobilization	S.A. San Miguel	Fruits and Vegetables	5
04/28/2011	San Miguel Mobilization	S.A. San Miguel	Fruits and Vegetables	
04/20/2011	FV Argentina III	F.V. S.A.	Other Miscellaneous Fabricated Metal Products (Including Non-Wood Housing Products, Tanks, Cutlery, Kitchen Utensils and Handtools, etc.)	10
04/20/2011	FV Argentina III	F.V. S.A.	Other Miscellaneous Fabricated Metal Products (Including Non-Wood Housing Products, Tanks, Cutlery, Kitchen Utensils and Handtools, etc.)	
02/10/2011	Kordsa Argentina	Kordsa Argentina	Automotive Tires	
05/28/2010	Argentex	Argentex Mining	Silver	18.78
05/28/2010	Argentex	Argentex Mining	Silver	
05/10/2010	Galicia GTLP/EE Agri CL	Banco Galicia	Trade Finance	20
04/30/2010	TRP Expansion	TRP Project	Port and Harbor Operations	
04/26/2010	TIBA	TIBA	Other (Including Satellite Telecommunications, Radio and Television Broadcasting, etc.)	10
03/01/2010	Diadema III	CAPSA	Oil and Gas Production (Includes Development)	30
03/01/2010	Diadema III	CAPSA	Oil and Gas Production (Includes Development)	
08/26/2009	Aluar	ALUAR	Aluminum	25
08/25/2009	Aluar	ALUAR	Aluminum	207
06/16/2009	PAE G San Jorge	Pan American E	Oil and Gas Production (Includes Development)	

06/16/2009	PAE G San Jorge	Pan American E	Oil and Gas Production (Includes Development)	50
04/29/2009	Grupo ASSA	Grupo ASSA	Computer Systems Design and Related Services (System Integration, Custom Computer Programming, IT Services etc.)	10
03/20/2009	Arcor WC	Arcor	Other Food	20
03/12/2009	Exolgan S.A.	Exolgan	Port and Harbor Operations	40
03/10/2009	Exolgan S.A.	Exolgan	Port and Harbor Operations	
12/23/2008	Timbues Soybean Crushing Plant	Noble Argentina	Vegetable Fats and Oils	40
12/23/2008	Timbues Soybean Crushing Plant	Noble Argentina	Vegetable Fats and Oils	
11/05/2008	AGD	Aceitera General	Vegetable Fats and Oils	
10/23/2008	AGD	Aceitera General	Vegetable Fats and Oils	70
10/17/2008	Medanito	Medanito	Oil and Gas Production (Includes Development)	
10/17/2008	Medanito	Medanito	Oil and Gas Production (Includes Development)	
07/30/2008	FV Argentina II	F.V. S.A.	Other Miscellaneous Fabricated Metal Products (Including Non-Wood Housing Products, Tanks, Cutlery, Kitchen Utensils and Handtools, etc.)	
07/30/2008	FV Argentina II	F.V. S.A.	Other Miscellaneous Fabricated Metal Products (Including Non-Wood Housing Products, Tanks, Cutlery, Kitchen Utensils and Handtools, etc.)	20
07/21/2008	Patagonia CL	Banco Patagonia	Commercial Banking - SME Finance	30
07/21/2008	Patagonia CL	Banco Patagonia	Commercial Banking - SME Finance	30
07/03/2008	Cencosud Arg	Cencosud Arg	Retail (Including Supermarkets, Grocery Stores, etc.)	
07/03/2008	Cencosud Arg	Cencosud Arg	Retail (Including Supermarkets, Grocery Stores, etc.)	50
12/20/2007	ROCH	Roch	Oil and Gas Production (Includes Development)	
12/20/2007	ROCH	Roch	Oil and Gas Production (Includes Development)	37
11/07/2007	Arcor Exp	Arcor	Other Food	50
11/07/2007	Arcor Exp	Arcor	Other Food	
09/17/2007	Banco Galicia CL II	Banco Galicia	Commercial Banking - General	50
06/01/2007	Pan American Energy LLC - Argentine Branch (II)	PAE - Argentine	Oil and Gas Production (Includes Development)	150

06/01/2007	Pan American Energy LLC - Argentine Branch (II)	PAE - Argentine	Oil and Gas Production (Includes Development)	
05/22/2007	Pampa Agribusiness Fund, LP	PAMPA FUND	Private Equity/Venture Cap Fund - Sector	20
10/25/2006	SFP AMC	DARP SFP	Commercial Banking - Distressed Assets	25
03/22/2006	Terminales Rio de la Plata S.A.	TRP Project	Port and Harbor Operations	35
03/20/2006	Terminales Rio de la Plata S.A.	TRP Project	Port and Harbor Operations	
03/13/2006	INCaF Villa Dominico	Van der Weil	Other	
03/13/2006	INCaF Villa Dominico	Van der Weil	Other	
12/22/2005	Diadema II	CAPSA	Oil and Gas Production (Includes Development)	50
12/21/2005	Diadema II	CAPSA	Oil and Gas Production (Includes Development)	
09/13/2005	Arcor Group	Arcor	Other Food	
09/09/2005	Arcor Group	Arcor	Other Food	70
08/26/2005	Noble Argentina S.A.	Noble Argentina	Port and Harbor Operations	
08/26/2005	Noble Argentina S.A.	Noble Argentina	Port and Harbor Operations	18
05/27/2005	BACS Warehousing Credit Line II	BACS	Secondary Mortgage Institutions	25
05/27/2005	Pan American Energy LLC - Argentine Branch	PAE - Argentine	Oil and Gas Production (Includes Development)	125.5
05/17/2005	Pan American Energy LLC - Argentine Branch	PAE - Argentine	Oil and Gas Production (Includes Development)	
05/17/2005	Vicentin S.A.I.C.	Vicentin	Vegetable Fats and Oils	
05/13/2005	Vicentin S.A.I.C.	Vicentin	Vegetable Fats and Oils	35
04/12/2005	San Miguel 2	S.A. San Miguel	Fruit and Vegetable Preservation or Processing (Canning, Freezing, Drying, Jams, etc.)	20
04/12/2005	San Miguel 2	S.A. San Miguel	Fruit and Vegetable Preservation or Processing (Canning, Freezing, Drying, Jams, etc.)	
03/02/2005	Grupo Galicia	Banco Galicia	Commercial Banking - General	40
05/21/2004	Aceitera General Deheza	Aceitera General	Other Vegetable Oil Crops (Coconut, Rapeseed, Peanut, Sunflower, etc.)	70
05/21/2004	Aceitera General Deheza	Aceitera General	Other Vegetable Oil Crops (Coconut, Rapeseed, Peanut, Sunflower, etc.)	
12/01/2003	Pecomfianza SME Line	Propyme SGR	Oil and Gas Production (Includes Development)	
08/11/2003	FIDEX	BACS	Trade Finance	25

04/25/2003	HSBC Trust	Export Trust	Domestic Mutual Fund/Unit Trust	10
12/17/2002	Vicentin II	Vicentin	Vegetable Fats and Oils	30
11/27/2002	Molinos II	Molinos	Vegetable Fats and Oils	30
04/26/2002	Aceitera General Deheza II	Aceitera General	Other Vegetable Oil Crops (Coconut, Rapeseed, Peanut, Sunflower, etc.)	30
06/07/2001	Salutia	Salutia	Other Medical	2.5
10/25/2000	Nuevo Banco de Santa Fe SA	BSFE	Commercial Banking - General	20
06/14/2000	Universidad del Salvador	USAL	Colleges, Universities, and Professional Schools	10
06/08/2000	Universidad del Salvador	USAL	Colleges, Universities, and Professional Schools	
05/05/2000	Aguas Provinciales de Santa Fe	ASF	Water and Wastewater Utilities	25
10/29/99	Cefas S.A.	Cefas	Quarried Construction Materials (Including Asbestos, Crushed Stone Construction, Aggregates, Granite Block, Sand, etc.)	
09/21/99	The Argentine Mortgage Company	BACS	Secondary Mortgage Institutions	
08/23/99	FAPLAC, S.A.	FAPLAC	Wood Panels and Engineered Wood Products	
05/24/99	CCI SA	CCI	Highway Operations (Includes Toll Roads)	
01/07/1999	American Plast S.A.	American Plast	Other Plastic and Rubber Products (Including Polypropylene Bags, Housing Components, Containers, etc.)	
11/25/98	Universidad Torcuato Di Tella	DI TELLA	Colleges, Universities, and Professional Schools	
11/20/98	Banco de Galicia y Buenos Aires S.A.	Banco Galicia	Commercial Banking - General	
11/17/98	Correo Argentino S.A.	Correo Argentino	Other Support Activities for Transportation (Grain Terminals, Cargo Terminals, Airport Operations)	
11/13/98	Banco General de Negocios S.A.	BGN	Merchant Bank	
09/04/1998	S.A. San Miguel A.G.I.C.I. y F.	S.A. San Miguel	Fruits and Vegetables	
08/26/98	Acindar Industria Argentina de Aceros S.A.	Acindar	Integrated Steel Works	
07/27/98	Juan Minetti S.A.	Minetti	Cement	
04/02/1998	Universidad de Belgrano	U.Belgrano	Colleges, Universities, and Professional Schools	
03/25/98	Argentina Hospital Privado de Cordoba,	Hospital Privado	Hospitals and Clinics	

	S.A.			
02/10/1998	Asociacion Union Tamberos Cooperativa Ltda. (A.U.T.L.)	AUTCL	Dairy Products	
01/23/98	Banco del Suquia Credit Line	Suquia	Commercial Banking - General	
01/23/98	Patagonia Fund	Patagonia Fund	Private Equity/Venture Cap Fund - Country	
10/23/97	Patagonia Mint S.A.	Patagonia	Vegetable Fats and Oils	
10/09/1997	FV S.A.	F.V. S.A.	Other Miscellaneous Fabricated Metal Products (Including Non-Wood Housing Products, Tanks, Cutlery, Kitchen Utensils and Handtools, etc.)	
05/14/97	T6 Industrial S.A.	T6I	Vegetable Fats and Oils	
04/08/1997	Terminal 6 S.A.	Terminal 6	Port and Harbor Operations	
04/07/1997	Fondo Agricola de Inversion Directa 2003	FAID	Foreign Portfolio Equity Fund - Sector	
03/13/97	HSBC Bank Argentina S.A.	HSBC Argentina	Commercial Banking - General	
03/03/1997	Banco del Suquia Subordinated Convertible Loan	Suquia	Commercial Banking - General	
02/26/97	Kleppe S.A.	Kleppe/Caldero	Fruits and Vegetables	
11/20/96	Friar S. A.	FRIAR	Animal Slaughtering and Processing	
11/07/1996	Guipeba-Ceval S.A.	Bunge-Ceval	Vegetable Fats and Oils	
08/16/96	Milkaut	Milkaut	Dairy Products	
06/25/96	Vicentin S.A.I.C.	Vicentin	Vegetable Fats and Oils	
06/17/96	Acindar Trade Facility	Acindar	Integrated Steel Works	
05/13/96	Diadema Field Development	CAPSA	Oil and Gas Production (Includes Development)	
03/06/1996	Banco Frances del Rio de la Plata S.A. - Credit Line	Banco Frances	Commercial Banking - General	
02/28/96	Neuquen Basin	Neuquen Basin	Oil and Gas Production (Includes Development)	
01/11/1996	Banco de Galicia y Buenos Aires	Banco Galicia	Commercial Banking - General	
12/12/1995	REFINERIA SAN LORENZO, S.A.	Pecom	Oil Refineries	
10/06/1995	TRANSCONOR	Transconor	Oil and Gas Transport or Pipeline	
10/05/1995	TERMINAL 6 S.A IV	Terminal 6	Port and Harbor Operations	
08/31/95	Juan Minetti EM	Minetti	Cement	

08/29/95	Alpargatas S.A.I.C - CP Program	Alpargatas	Integrated Textile Operation (Spinning, Weaving/Knitting, but no Garment )	
08/08/1995	CERAMICA ZANON S.A.	Zanon	Pottery, Ceramic, and Plumbing Fixtures (Including Kitchenware)	
08/01/1995	AGUAS ARGENTINAS	Aguas	Water and Wastewater Utilities	
05/24/95	Bansud S.A. - Credit Line (formerly Banco del Sud S.A.)	Bansud	Commercial Banking - General	
04/25/95	AGUAS ARGENTINAS S.A. II	Aguas	Water and Wastewater Utilities	
	Acindar Industria Argentina de Aceros S.A.	Acindar	Integrated Steel Works	
	AGUAS ARGENTINAS S.A. II	Aguas	Water and Wastewater Utilities	
	Alpargatas S.A.I.C - CP Program	Alpargatas	Integrated Textile Operation (Spinning, Weaving/Knitting, but no Garment )	
	American Plast S.A.	American Plast	Other Plastic and Rubber Products (Including Polypropylene Bags, Housing Components, Containers, etc.)	
	BRIDAS SAPIC	PAE - Argentine	Oil and Gas Production (Includes Development)	
	Cefas S.A.	Cefas	Quarried Construction Materials (Including Asbestos, Crushed Stone Construction, Aggregates, Granite Block, Sand, etc.)	
	Correo Argentino S.A.	Correo Argentino	Other Support Activities for Transportation (Grain Terminals, Cargo Terminals, Airport Operations)	
	Diadema Field Development	CAPSA	Oil and Gas Production (Includes Development)	
	FAPLAC, S.A.	FAPLAC	Wood Panels and Engineered Wood Products	
	Friar S. A.	FRIAR	Animal Slaughtering and Processing	
	FV S.A.	F.V. S.A.	Other Miscellaneous Fabricated Metal Products (Including Non-Wood Housing Products, Tanks, Cutlery, Kitchen Utensils and Handtools, etc.)	
	Grunbaum, Rico Y Daucourt S.A.	Grunbaum	Shoes and Leather Products	
	Guipeba-Ceval S.A.	Bunge-Ceval	Vegetable Fats and Oils	

	Juan Minetti EM	Minetti	Cement	
	Juan Minetti S.A.	Minetti	Cement	
	Kleppe S.A.	Kleppe/Caldero	Fruits and Vegetables	
	Malteria Pampa 3	Malteria Pampa	Grain Processing (Milling, Starch, Flour, Malt)	
	REFINERIA SAN LORENZO, S.A.	Pecom	Oil Refineries	
	S.A. San Miguel A.G.I.C.I. y F.	S.A. San Miguel	Fruits and Vegetables	
	T6 Industrial S.A.	T6I	Vegetable Fats and Oils	
	TERMINAL 6 S.A IV	Terminal 6	Port and Harbor Operations	
	Terminal 6 S.A.	Terminal 6	Port and Harbor Operations	
	TERMINALES PORTUARIAS ARGENTINAS	Terminales Port.	Port and Harbor Operations	
	TRANSCONOR	Transconor	Oil and Gas Transport or Pipeline	
	TRP Expansion	TRP Project	Port and Harbor Operations	10
	Universidad de Belgrano	U.Belgrano	Colleges, Universities, and Professional Schools	
	Universidad Torcuato Di Tella	DI TELLA	Colleges, Universities, and Professional Schools	
	Vicentin S.A.I.C.	Vicentin	Vegetable Fats and Oils	

**Fuente:** Banco Mundial, oficina argentina.

## **CAPÍTULO 6:**

# **EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL: PRÉSTAMOS, PROGRAMAS DE AJUSTE Y CONDICIONALIDADES. EL CONTROL DEL CRECIMIENTO Y LOS RECURSOS ESTRATÉGICOS**



# **EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL: PRÉSTAMOS, PROGRAMAS DE AJUSTE Y CONDICIONALIDADES. EL CONTROL DEL CRECIMIENTO Y LOS RECURSOS ESTRATÉGICOS**

En la Argentina vivimos nuestra tragedia particular, y también en este caso es una cuestión de valores y de valoraciones. El poder de la barbarie no pasaba, como creía Sarmiento, por las mayorías incultas y alejadas de la civilización y el progreso; aquí la principal barbarie vino de las mismas elites de poder que conformaron el país y de las aún más bárbaras pretensiones de los que pasaron la topadora de la última dictadura militar (Rapoport, M., 2002).

## **6.1 Introducción**

La caracterización sobre el control territorial, social y biológico sufrido por nuestro país en los últimos años resultante de los avances tecnológicos y las fuerzas que se encuentran detrás de ellas, no puede excluir los organismos que emergen del nuevo orden económico internacional surgido luego de la segunda posguerra con el auspicio y determinación de los Estados Unidos, producto de que son ellos los que impulsan la política del imperio en la periferia como fuera señalado en el capítulo anterior. Es bajo este marco, entonces, que estamos en condiciones de dar nuestro primer paso en pos de la caracterización de las acciones concretas llevadas a cabo por estos organismos en la Argentina. Pasos que nos ayudarán a comprender la dimensión geopolítica y geoeconómica del FMI y del BM en nuestra región.

En este sentido, lo primero que hay que mencionar con relación al Fondo, es que de los 54 años de relación entre Argentina y dicho organismo, que van desde su incorporación en el año 1956 hasta el 2010, sólo en dieciséis de ellos el país no tuvo vinculación alguna con el FMI. Es decir, que treinta y ocho años estuvieron cruzados por acuerdos de alta condicionalidad; que para el período 1982-2001 representa el 81% del tiempo.<sup>194</sup> Los mismos, tuvieron efectos relevantes sobre el metabolismo social del país lo cual supone, en

---

<sup>194</sup> Para mayor información sobre los períodos bajos los cuales el Estado argentino estuvo bajo acuerdos con el FMI, véase cuadro N°4 de Anexo.

el marco de la reproducción social, prestar especial interés en la dimensión geopolítica como cuestión nodal, dimensión, ésta última, que muchas veces suele no considerarse y tienen una clara injerencia en la modificación del uso del suelo, objetivo central de nuestro trabajo.<sup>195</sup>

Las “recomendaciones” de políticas económicas como condición para el desembolso de sus créditos en Argentina, las cuales han sido una constante a lo largo del tiempo, siempre han tenido un claro corte neoliberal y han perjudicado notoriamente al país, construyendo las aristas que imposibilitaron la industrialización, tema central de la política exterior norteamericana, como ya fuera mencionado anteriormente. En sentido, el FMI no ha sido otra cosa, que un claro representante de los intereses de los Estados Unidos y de las grandes transnacionales en nuestro país y en la región. Por todas estas razones es que sostenemos que cuando analizamos y pensamos en las causales del cambio en el uso del suelo, debemos pensar en los actores que impulsan las políticas económicas en la periferia, lo cual nos lleva a plantear, de manera central, la dimensión geopolítica, para la cual el FMI y BM son los representantes políticos y económicos de la potencia mundial más importante en la actualidad y de sus grandes grupos transnacionales; país y transnacionales que tienen una determinada estrategia en el marco de la crisis energética actual, signada por el saqueo de los recursos naturales estratégicos con el objetivo de dar cuenta del agotamiento de los fósiles.

En arreglo a lo planteado, el presente capítulo tiene como objetivo principal dar cuenta de los principales préstamos, programas de ajuste y condicionalidades ejercidas por el FMI a la Argentina, en tanto presión en favor de la reprimarización del aparato productivo, con la idea de plantear el primer paso que permita explicar el cambio en el uso del suelo. Para ello, presentamos, en primer lugar, las pruebas sobre el accionar de los Estados Unidos sobre el FMI, cuestión que nos permitirá comprender los verdaderos intereses detrás del organismo y bajo que marco se encuadra dicha política. Luego, damos cuenta de los principales préstamos otorgados por el FMI a la Argentina. En tercer lugar, profundizamos en el detalle de los planes de ajuste y las reformas estructurales impulsadas por el organismo. Por último, analizamos las condicionalidades impuestas por el Fondo a la Argentina.

---

<sup>195</sup> Notemos, que la geopolítica contiene una dimensión geográfica como cuestión constitutiva de la misma.

## 6.2 El rol de los Estados Unidos sobre el FMI

Pese a las visiones generalizadas sobre el rol “benefactor” del FMI en la periferia, miradas que se acercan a la idea de un mundo disneylandia, en los hechos, es muy claro el sometimiento del organismo ante el gobierno de los Estados Unidos y como sus acciones no resultaron favorables a los intereses de los países de menores recursos. Una muestra clara, se encuentra en los informes elaborados por el FMI y materializado en el GAO (2001). Lo que primero llama la atención, es la cantidad de temas sobre los cuales el congreso de los E.U legisla e influye y determina el comportamiento del organismo. Temas medulares que van desde la pobreza, hasta el tipo de cambio pasando por el gasto militar, el medio ambiente, el sector financiero, derechos humanos, etc., etc., tal como puede observarse en el cuadro N° 1.

**Cuadro N° 1:** Leyes del Congreso de los Estados Unidos para influir en el FMI, 1945-2000

Tema	Cantidad de Leves	Años
Administrativos y de recursos Humanos	5	1974, 1977, 1989, 1990, 2000
Bancos (sector financiero)	3	2 en 1983, 1998
Deuda	7	1978, 3 en 1983, 1998, 2 en 1999
Empleo	2	1974, 1978
Medio Ambiente	4	1989, 1992, 1998, 2000
Estabilidad Cambiaria	2	2 en 1998
Mercado Laboral	2	1994, 1998
Pobreza y educación	5	1989, 1992, 1998, 1999, 2000
Gasto militar y auditoría militar	4	1992, 1994, 1996, 1998
Gobernabilidad	2	1994, 1998
Derechos humanos	2	1977, 1994
Inversiones	3	1978, 1980, 1983
No proliferación nuclear y química	4	1991, 2 en 1994, 1998
Libertad religiosa	2	1977, 1988
Terrorismo	3	1977, 1978, 1996
Comercio Internacional	10	1945, 3 en 1983, 1985, 1986, 2000, 2 en 1998, 1999
Transparencia	4	1983, 1992, 2 en 1998
Usos de recursos del fondo	3	1945, 1983, 2000
mujer	2	1974, 1996

**Fuente:** En base a Brenta, N., (2008)

Los temas sobre los cuales influye, se repiten a lo largo del tiempo y tienen un impacto negativo muy fuerte en los tejidos productivos, culturales y sociales de la periferia. Son verdaderas políticas que, en el marco del nuevo orden internacional instaurado a partir de la

segunda posguerra, se profundizan con el correr del tiempo en paralelo al agotamiento de los recursos naturales estratégicos.<sup>196</sup>

### **6.3 Acuerdos de préstamos: un poco de historia**

La relación Argentina con el FMI ha sido profunda, dolorosa y terriblemente nefasta. Desde 1956, año en el cual nuestro país toma el primer préstamo del organismo, la Argentina pasó a ser uno de los países que ha firmado la mayor cantidad de acuerdos de préstamos con el Fondo y que ha utilizado con más intensidad sus recursos. Sumando los desembolsos de todos los convenios Stand By,<sup>197</sup> entre 1947 y 2005, Argentina ocupaba el quinto puesto, detrás de México, Corea, Rusia y Brasil, de los principales deudores del organismo. Ya en 1969 la Argentina era, entre los países no industrializados, el que había utilizado la mayor suma acumulada de recursos del organismo, y, por lo tanto, el que había pagado los montos más elevados de intereses y cargos (Brenta, N., 2008: 291).

La relación con el FMI, pese a haber sido muy buena para el organismo por la cantidad de pagos que a lo largo del tiempo efectuó el país, además de las fuertes beneficios que de allí pudieron aprovecharse los Estados Unidos y sus transnacionales, pasó por tres grandes etapas: desde su comienzo hasta la década de los ochenta, caracterizada por idas y vueltas pero que en general siempre fueron abonados los pagos a los préstamos contraídos y

---

<sup>196</sup> Muestra de esto lo podemos encontrar en la U.S National Security Strategy de 2010, así como en el informe Paley (1952) ya mencionado.

<sup>197</sup> Existe diferentes tipos de acuerdos y financiamiento: 1) Stand By (o acuerdo de giro): Este tipo de acuerdo se utiliza habitualmente para los problemas de balanza de pagos. Le otorga al país beneficiario el derecho de girar una determinada cantidad de moneda de reserva, en un período típico de dieciocho meses, que se deberá reembolsar en un período de dos a cuatro años. Las compras de moneda de reserva por parte del país prestatario son trimestrales y los convenios de préstamos incluyen cláusulas en las cuales se especifica que está abierta la revisión de las condicionalidades a la que se subordina la aprobación de cada giro. 2) La facilidad de servicio de financiamiento compensatorio, son acuerdos utilizados para solucionar problemas de pago por falta de ingresos de exportación o incremento del valor de las importaciones que sea temporal. Este tipo de acuerdo no requiere de carta de intención y condicionalidades. Estos préstamos deben reembolsarse en el plazo de dos o cinco años. 3) La facilidad de servicio ampliado se destinan a países con problemas de balanza de pagos producto de desequilibrios macroeconómicos y estructurales. Se acuerda un derecho a girar una determinada cantidad de dinero por un determinado plazo sujeto a que el país presente un programa económico a mediano plazo en el cual se detallan las medidas a tomar. Los desembolsos se dan de manera trimestral sujeto al cumplimiento de lo acordado, fundamentalmente en relación a las condicionalidades. 4) El servicio de complementación de reserva es un instrumento implementado en 1997, en plena crisis asiática, para ayudar a financiar problemas de balanza de pagos ocasionado por problemas espontáneos de corto plazo como fugas de capitales. 5) Entre el convulsionado fin de milenio, se puso a disposición de los países miembros del FMI dinero destinado a salvar imprevistos ocasionados en la balanza de pagos como consecuencia de dificultades que atraviesan otros países.

respetados los ajustes y condicionalidades exigidas por el FMI. La segunda etapa, abarca los años ochenta y se caracterizó por un fuerte endeudamiento e incumplimiento en los pagos y las condicionalidades planteadas por el organismo. La última etapa, abarca los años noventa, caracterizada por un cumplimiento estricto de las exigencias del FMI. A tal punto la relación fue “auspiciosa”, que el Fondo tomaba como ejemplo del éxito de sus “recomendaciones” para el mundo periférico el caso de la Argentina. La crisis de 2001, destrucción del aparato productivo y del tejido social mediante, desmentiría tal afirmación. Basta indagar en los principales índices económicos, sociales, políticos y culturales, para darse cuenta del desastre generado por el FMI (y el BM) junto a la complicidad de las oligarquías locales y los grandes grupos económicos transnacionales.

Toda esta relación fue descripta por la literatura especializada sin atender, salvo honrosas excepciones, a la cuestión espacial, en particular, al tema geográfico. Entre los autores especializados en la relación entre el país y el Fondo ninguno se ocupó de estudiar como su accionar logra controlar el territorio, así como los procesos biológicos y sociales. Siguiendo a Brenta, N., (2008: 220-221), podemos afirmar que la literatura especializada sobre la relación entre el FMI y la Argentina recorrió diferentes andariveles. Así, el trabajo de García Vizcaíno (1974), quién fuera uno de los primeros autores que publicara un libro sobre el entuerto planteado previo a 2001, señala la falta de información oficial y el escaso material sobre el tema, donde una de las pocas cosas que se pueden encontrar son las cartas de intención al Fondo. Cambiando el eje de la discusión, Eshag y Thorp (1965) critican las consecuencias económicas y sociales de la aplicación de las políticas del FMI en Argentina entre 1956 y 1958, seguidas por el plan de estabilización de 1959-1963, bajos acuerdos Stand By con el Fondo. Frenkel y O'Donnell (1978) analizaron el impacto interno de los programas de estabilización convenidos con el Fondo, a partir del plan económico iniciado en abril de 1976; trabajo ampliado en Frenkel y Fanelli (1986). Referencias a la vinculación entre Argentina y el Fondo se encuentran también en las publicaciones sobre tres temas relacionados: a) las vinculaciones entre Argentina y EE.UU (Zalduendo, Canitrot, y Cohen); b) la deuda externa argentina (Calcagno, García y Junco, Galasso, Bouzas y Keifman, Zalduendo); y c) el análisis del programa económico lanzado en 1976 y sus resultados (Schvarzer, Martínez de Hoz).

Todas estas discusiones se reactivaron luego del colapso de 2001. Fue así como la relación con el FMI se volvió un tópico recurrente de disputa. Quedó evidenciado lo negativo de la relación y lo nefasto que habían sido los acuerdos para el tejido productivo y social del país. Los trabajos de García, A., (2001); Hourest, M (2002), Stiglitz, (2002), García Heras (2003), Minsburg (2003), Cibils, A., Weisbort, M., y Weis, D., (2006), entre otros, se ocuparon de reflexionar sobre el fenómeno. Pese a las graves consecuencias de los acuerdos, la derecha Argentina no ha dejado de insistir en lo nocivo de no acordar con los “organismos financieros internacionales”. Así lo han declarado en los distintos medios de comunicación más importantes del país.

La historia de los préstamos otorgados por el FMI a la Argentina muestra, como señala Brenta, N. (2008), que el país realizó su primer giro sobre el Fondo en abril de 1957. Los objetivos generales del acuerdo, con un período de repago de cinco años, eran garantizar una mayor “libertad económica” y resolver el déficit de balanza de pagos. Lo interesante y relevante para el país, es que este acuerdo comprometió medidas relativas al sector financiero y el comercio internacional. De esta manera, se derogó el régimen de nacionalización de los depósitos, se modificaron la ley de bancos y las cartas orgánicas de la banca oficial (Banco Central, Hipotecario Nacional, Industrial y Caja Nacional de Ahorro Postal): También se liquidó el IAPI, que había sido hasta ese entonces el organismo encargado de regular el comercio exterior argentino, y, por lo tanto, de capturar la renta agropecuaria, cuestión central para posibilitar cualquier intento de desarrollo autónomo del país.

En 1958 el país firmó su primer acuerdo Stand By con el Fondo durante la presidencia de Arturo Frondizi. Un mes antes del lanzamiento del programa de estabilización para la economía Argentina anunciado a fines de diciembre, el gobierno solicitó otro préstamo de 75 millones de dólares por un año. Argumentó que el país estaba al borde de la quiebra, que debía hacer frente al pago de importaciones y préstamos por un monto superior a las reservas internacionales, para lo cual se requería el apoyo del FMI, de manera tal que se pudiera garantizar una transición ordenada al nuevo sistema cambiario y apoyar el plan de estabilización.

**Cuadro N° 2:** Préstamos otorgados por el FMI a la Argentina, 1956- 2003

Fecha de Aprobación	Tipo de acuerdo o de autorización de giro	Montos en millones*	
		Acordado	Girado
04/12/1958	Stand by	75	43
24/11/1959	Stand by	100	100
09/12/1960	Stand by	100	60
22/11/1961	Stand by	100	0
06/06/1962	Stand by	100	100
18/03/1963	Stand by	50	-
01/05/1967	Stand by	125	0
15/04/1968	Stand by	125	0
01/03/1972	Compensatorio por fluctuaciones de exportaciones	326	64
20/10/1975	Servicio financiero del petróleo	76	76
23/12/1975	Compensatorio por fluctuaciones de exportaciones	110	110
18/03/1976	Compensatorio por fluctuaciones de exportaciones	110	110
06/08/1976	Stand by	260	160
16/09/1977	Stand by	160	0
24/01/1983	Stand by	1500	601
24/01/1983	Compensatorio por fluctuaciones de exportaciones	520	520
28/12/1984	Compensatorio por fluctuaciones de exportaciones	275	275
28/12/1984	Stand by	1419	1182
23/02/1987	Compensatorio por fluctuaciones de exportaciones	389	389
23/07/1987	Stand by	1113	804
26/02/1988	Compensatorio por fluctuaciones de exportaciones	233	233
10/11/1989	Stand by	1104	506
29/07/1991	Stand by	780	439
31/03/1992	Facilidades extendidas, luego aumentado y prorrogado	4020	4020
	31/03/1992	2483	-
	06/04/1995	1537	-
12/04/1996	Stand by	720	613
04/02/1998	Facilidades extendidas	2080	0
10/03/2000	Stand by, luego aumentado	16937	9557
	10/03/2000	5399	-
	12/01/2001	5187	-
	21/08/2001	6351	-
24/01/2003	Stand by	2175	2175
20/09/2003	Stand by	8981	4171

\*En dólares hasta el 1970. En deg. desde 1971. Fuente: Informe Anual de FMI, varios números y Brenta, (2008)

**Fuente:** Brenta, N., (2008).

El acuerdo Stand By se otorgó a partir de 1959, por un plazo de tres años luego de cada desembolso, pero sólo se utilizó el primero, de 42,5 millones de dólares. Esto se debió a que a fines del mismo año, se formalizó una nueva presentación ante el Fondo, para obtener un acuerdo Stand By por 100 millones de dólares. En 1960, se firma un nuevo acuerdo por igual monto. El argumento fue similar al utilizado en la solicitud de préstamo anterior, con

la diferencia que aquí se ponía el acento en el plan de estabilización (Brenta, N., 2008). El gobierno por aquel entonces tenía serios problemas para sostener el tipo de cambio, así que el préstamo estaba orientado a cubrir las necesidades de divisas para evitar la modificación del tipo de cambio y, de esa manera, no poner en riesgo el plan de estabilización. Durante 1962, los problemas continuaron y Frondizi decidió solicitar un nuevo préstamo por 100 millones de dólares: sostenimiento del tipo de cambio, caída de las exportaciones y financiamiento del déficit fiscal fueron los argumentos planteados en la carta de intención firmada por el gobierno argentino ante el FMI.

Los gobiernos militares que sobrevinieron, ya sea el del presidente de facto Guido, el democrático de Illia, y los militares que le siguieron: Onganía (1966-1970), Levingston (1970-1971) y Lanusse (1971-1973) utilizaron, con matices, los mismos argumentos que el gobierno del Dr. Arturo Frondizi. Problemas como el déficit fiscal, la imposibilidad de mantener el tipo de cambio estable, la caída de las reservas internacionales y la disminución de las exportaciones, fueron los argumentos habituales utilizados por todos estos gobiernos para solicitar préstamos al Fondo. Hasta la dictadura del '76, el único gobierno que cuestionó, aunque de manera tímida al FMI, fue el de Perón del '74, año en el cual canceló sus obligaciones anticipadamente, con los saldos obtenidos del comercio exterior.

Con la llegada de los militares al poder en 1976, las relaciones con el Fondo se aceptaron nuevamente, colocando una viga fundamental para la construcción de las nuevas condicionalidades impuestos por el organismo al país. El FMI le otorgó un nuevo préstamo por 160 millones de dólares, con la idea de fortalecer las reservas internacionales. Resulta relevante para la historia Argentina señalar lo mencionado por Brenta, N., (2008) extraído de las memorias del Banco Central argentino, en relación al préstamo que en agosto de ese año acordara el gobierno de facto con el organismo, lo cual significará el inicio del proceso de endeudamiento más importante que sufriera el país y que aún aqueja a los argentinos. El acuerdo, fue el mayor acordado hasta ese momento por un país latinoamericano. Hay que resaltar, que parte de estos mecanismos junto al endeudamiento en dólares llevado a cabo por la dictadura con los bancos locales, formaron parte de una estrategia de los grandes grupos económicos locales y el gobierno de facto para impulsar el sostenimiento de las reservas internacionales que le permitieran sostener las tasas de interés local por encima de las internacionales y, de esa manera, poder endeudarse en el exterior, colocar el dinero en el



mercado local a una tasa superior a la cual tomaron el crédito y así obtener renta financiera, iniciando lo que algunos autores han denominado “valorización financiera.”<sup>198</sup> El resultado de este esquema fue el endeudamiento externo desorbitante que alcanzó en el año 1981 los 40.000 millones de dólares y una casi equivalente fuga de capitales al exterior por parte de los grandes grupos económicos.

Los acuerdos del año 1983, estuvieron ligada al endeudamiento antes señalado, pero también al fuerte aumento del gasto como consecuencia de la guerra de Malvinas. A tal punto fue el desastre en el cual estaba embarcada la Argentina, que el Fondo acordó otorgarle un préstamo a comienzos de 1983 por 1120 millones de dólares, con la idea de que pudiese solucionar los problemas de déficit fiscal, mejorar el sector externo y pagar a los deudores. El cuestionamiento a los acuerdos por la ilegitimidad<sup>199</sup> de la deuda contraída durante el gobierno de facto, generó un escándalo de envergadura que hizo que el dinero del préstamo comprometido nunca llegara.

Con el retorno de la democracia, el primer Ministro de Economía de Alfonsín, Bernardo Grinspun, trató de no firmar nuevos acuerdos con el FMI y de limitar pagos sobre acuerdos firmados durante la dictadura. La presión del Fondo fue lo suficientemente fuerte como para que el Ministro tuviera que dejar su cargo, previa aprobación de un préstamo por 1.182 millones de dólares. Este préstamo se convertiría en uno de los mayores condicionantes que sufriera el gobierno de Alfonsín, ya que se le hizo prácticamente imposible poder cumplir las condicionalidades planteadas por el Fondo así como los plazos de pago del propio préstamo. Lo reemplazó Juan V. Sourrouille al frente de la cartera, cuya primer gran medida fue el Plan Austral<sup>200</sup>, acordado previamente con el Fondo. En febrero y julio de 1987, el país firmaría dos acuerdos por 389 millones de dólares el primero y 1.113 el segundo, de los cuales se giraron finalmente la totalidad en relación al primer

---

<sup>198</sup>Para mayor información sobre el tema, véase Santarcángelo, J. y Fal, J., (2010); Basualdo, E., (2006), entre otros.

<sup>199</sup>Para mayor información, véase, Olmos, A., (2004). En su libro, Olmos identifica quien son los que contrajeron la deuda externa y como se beneficiaron de ella, entre un sin número de otros temas asociada a uno de los mayores condicionantes que ha tenido la Argentina a lo largo de su historia. El tema de la ilegitimidad y los conflictos que ocasionó con el gobierno de Alfonsín se encuentra desarrollado en la página 14 y en el apartado N° 5.

<sup>200</sup> Programa, en apariencias, de estabilización monetaria, a partir del cual se cambia el nombre de la moneda, que hasta ese momento se había llamado “Peso Argentino”, por el de “Austral”. En el apartado N° 4.1 se desarrolla el tema; se señalan las implicancias de dicho Plan, que no fue otra cosa que un plan de ajuste acordado con el FMI.

acuerdo y 804 millones de dólares con relación al segundo. Nuevamente, como ocurrió en los anteriores casos, las cartas de intención argumentaban que serían utilizados para sostener el tipo de cambio, combatir la inflación (este último es un fenómeno que comienza hacer novedoso durante los años ochenta) y mejorar la balanza de pagos. Pero como en otras oportunidades, las condicionalidades y metas impuestas por el Fondo no fueron alcanzadas, acumulando grandes deudas con el organismo.

El flujo de dinero del FMI se cortó a mediados de 1989, empujando a la devaluación permanente con el consecuente impacto en los precios, lo que derivó en la hiperinflación de fines de ese año, convirtiéndose en uno de los elementos disciplinadores de la sociedad argentina, a tal punto que sirvió como pretexto de los sectores más conservadores del país para llevar a cabo las reformas más profundas contra las grandes mayorías, como fue la del Estado, la apertura de la economía y la venta de los recursos estratégicos. Se decía, “son estas reformas o la hiperinflación”. Así, y de la mano del otro hecho disciplinador que fueron los 30 mil desaparecidos, la Argentina comenzó a transitar el camino del neoliberalismo más profundo, con consecuencias trágicas para el tejido social y productivo del país. En todo esto, el Fondo jugó un papel central, no sólo porque endeudó al país, sino por las condicionalidades impuestas y porque fue uno de los principales impulsores de la hiperinflación con las consecuencias ya señaladas.

La década de los noventa terminaría de concretar las máximas aspiraciones de los organismos “financieros multilaterales”. La Argentina profundizaría sus relaciones con el Fondo y el resto de los organismos. De esta manera, se colocaría un pilar más en la construcción de posibilidades para que el país fuese saqueado, fuertemente condicionado y reprimerizado, con el consecuente impacto en la modificación del uso del suelo. Durante toda la década, el Fondo fue uno de los principales responsables de sostener la convertibilidad, con todo lo que eso supuso en materia productiva debido al atraso cambiario y lo que esto provocó sobre el sector industrial y el empleo. Todos los acuerdos y préstamos otorgados fueron muy importantes. En el año 1991, 439 millones de dólares en préstamos entregados; en 1992, el préstamo más importante de la década, 4.020 millones de dólares; en el 1996, 613 millones de dólares y en 1998 se acordaron la entrega de 2.080 millones de dólares, que luego fueron suspendidos; por último, en el 2000 con José Luis Machinea como Ministro de Economía y en un intento de salvar lo que ya se preveía, el

gobierno acordó un préstamo por 16.937 millones de dólares, de los cuales fueron entregados 9.557. Para cumplir con dicho acuerdo, el Ministro lanzó el impuestazo provocando una mayor recesión y colocando al país al borde de la mayor crisis que sufriera durante todo el siglo XX.

En diciembre de 2000, el Fondo participa del blindaje financiero, ampliando el acuerdo de marzo a 13,7 mil millones de dólares, por encima del límite previsto, de tres veces la cuota (Brenta, N., 2008). A mediados de 2001, el acuerdo Stand By se amplió a 21,57 mil millones de dólares, desembolsando el Fondo una primer cuota de 6,3 mil millones de dólares. El resto de las cuotas no fueron desembolsadas producto del rechazo por parte del Fondo como consecuencia del incumplimiento por parte de la Argentina de las metas planteadas. Esto significó la caída de la convertibilidad, ya que ese financiamiento era lo que venía sosteniendo el tipo de cambio.<sup>201</sup> Según el Ministro de Economía, Domingo Felipe Cavallo, el FMI condicionó su ayuda a que la Argentina dolarizara (Cavallo, D., 2006).<sup>202</sup>

Durante el 2002 la Argentina no recibió préstamos del gobierno y en 2003 firmó un acuerdo para financiar los vencimientos. En septiembre de ese año se firma el último acuerdo por 8.981 millones de dólares (de los cuales recibió 4.171) para poder responder al pago de deudas luego de haber acordado una reprogramación de las erogaciones para efectivizarlo. Finalmente, el país cancela la deuda con el FMI en el 2006, cerrando la relación con el organismo y posibilitando una mayor independencia a la hora de definir la política económica.

Una lectura transversal de la historia de los préstamos, nos permite comprender que existen períodos que condicionan al país, a partir de los cuales, será muy difícil para la

---

<sup>201</sup> Notemos, que el país por aquellos años se encontraba en una fuerte encrucijada. La convertibilidad estaba al borde del colapso dada la imposibilidad de conseguir las divisas necesarias para garantizar la igualdad (estable o en alza) entre el dólar y el peso argentino, obligación que imponía la propia ley de convertibilidad. En el marco de la fuerte sobrevaluación cambiaria (1 dólar = 1 peso), el sector productor de bienes se le hacía prácticamente imposible exportar y conseguir los dólares que permitieran garantizar la igualdad antes señalada; no solamente no exportaba, sino que importaba. El problema, el país lo había ido “solucionando” a través del endeudamiento externo (esta es una de las grandes causas por las cual crece aceleradamente la deuda externa pública a lo largo de los años noventa) que aportaba los dólares necesarios que permitían que la base monetaria no disminuyera en la Argentina. En cuanto el Fondo cortó el suministro de dólares, la caída de la convertibilidad fue un hecho y el país entraría en la crisis más aguda que se conociera a lo largo de todo el siglo XX. Para mayor información al respecto, véase Damill, M., Frenkel, R., y Juvenal, L., (2003).

<sup>202</sup>En el apartado 4.2 en el cual se profundiza sobre las condicionalidades impuestas por el FMI, desarrollamos este tema.

Argentina caminar sin las huellas del pasado. El fin de la dictadura es uno de ellos, el cual condiciona seriamente los inicios de la democracia y acorrala al gobierno del Dr. Raúl Alfonsín<sup>203</sup> a tomar un nuevo préstamo en diciembre de 1984. Notemos, incluso, que su Ministro de Economía, Dr. Bernardo Grinspun, debe renunciar a su cargo por la presión del FMI, luego de negarse a firmar el acuerdo con el organismo y de haber remitido en julio de 1984 una carta al Fondo en la que exponía la situación heredada por el gobierno, agregando que: “la deuda fue contraída a través de una política arbitraria y autoritaria en la cual los acreedores tuvieron activa participación, sin beneficio alguno para el pueblo argentino”.<sup>204</sup> Además, el directorio del Banco Central presidido por el Dr. Enrique García Vázquez, siguiendo las órdenes de Grinspun, dicta la circular N° 340, mediante la cual se disponía la conformación de un cuerpo de contadores, que tendría a su cargo el análisis de las declaraciones de deuda en moneda extranjera al 31 de octubre de 1983 efectuadas por los deudores privados. La intención era investigar la legitimidad o no de la deuda. Los resultados de los investigadores marcaron un conjunto de irregularidades en la toma de deuda externa por parte del gobierno argentino en los años anteriores a 1983. Todos estos mensajes enviados por el equipo económico de Alfonsín fueron leídos por el FMI como una declaración de guerra a lo cual el organismo respondió con mayor belicosidad pidiendo la cabeza del Ministro, objetivo que lograron. El otro período fuerte, se da en los inicios de la década de los noventa, condicionando, ya no sólo esos primeros años, sino toda la década. Estos serían los prolegómenos de las reformas estructurales más importantes que sufriera el país a lo largo de todo el siglo XX: reforma del Estado, venta de recursos estratégicos, desaparición de política monetaria, entre otras.

Resulta importante aclarar, siguiendo la concepción de Brenta, N., (2008), que los acuerdos con el FMI no obedecen siempre a crisis de balance de pagos, como postula el propio organismo en relación a sus menesteres específicos. Doce de los veintiún acuerdos de derechos de giro y de facilidades ampliadas firmados entre el gobierno y el Fondo corresponden a situaciones de pérdidas de reserva internacionales (Cuadro N° 3), cuenta corriente deficitaria y salida de capitales, propio de las crisis de balance de pagos.

---

<sup>203</sup> Primer presidente de los argentinos elegido por el voto popular en los años ochenta.

<sup>204</sup> Citado en Olmos, A., (2004: 59).

**Cuadro N° 3:** Acuerdo con crisis de BP o pérdidas de reservas internacionales. En millones de dólares estadounidenses

Fecha del acuerdo	Monto del acuerdo	Reservas internacionales				Variación de reservas	
		Mes del acuerdo	2 meses antes	Máximo en 12 meses		Últimos 2 meses	respecto del máximo
				USD	Mes del máx		
04/12/1958	75	133	160	304	ene-58	-27	-171
22/11/1961	100	515	601	740	mar-61	-86	-225
06/06/1962	100	271	271	629	jul-60	0	-358
18/03/1963	50	209	181	271	abr-62	29	-62
24/01/1983	1500	3788	3466	4147	feb-82	322	-359
28/12/1984	1419	3499	3755	4389	may-84	-256	-890
23/07/1987	1113	3728	4287	5698	jun-86	-559	-1970
10/11/1989	1104	3786	4076	4979	dic-88	-290	-1193
12/04/1996	720	15953	16434	16434	feb-96	-481	-481
10/03/2000	5399	24729	24414	26407	dic-99	315	-1678
12/01/2001	5187	25437	22441	26086	jul-00	2996	-649
21/08/2001	6351	14378	21082	25437	01-ene	-6704	-11059

**Fuente:** Brenta, N., (2008).

El resto de los acuerdos no estuvieron precedidos por crisis de balance de pagos, tal como puede observarse en el cuadro N° 4. Esto permite pensar que existe otras razones de los acuerdos que van más allá de lo que postula en FMI sobre su accionar. En este sentido, es muy claro que, como señalamos anteriormente, los intereses del organismo superan ampliamente lo planteado en el plano discursivo.

**Cuadro N° 4:** Acuerdo sin crisis de BP ni pérdidas de reservas internacionales. En millones de dólares estadounidenses

Fecha del acuerdo	Monto del acuerdo	Reservas internacionales				Variación de reservas	
		Mes del acuerdo	2 meses antes	Máximo en 12 meses		Últimos 2 meses	respecto del máximo
				USD	Mes del máx		
24/11/1959	100	347	276	347	nov-59	71	0
09/12/1960	100	698	678	698	dic-60	19	0
01/05/1967	125	365	244	341	may-66	121	24
15/04/1968	125	738	704	726	ago-67	34	12
06/08/1976	260	1295	1092	1295	ago-76	203	0
16/09/1977	160	3133	2659	3133	sep-77	475	0
29/07/1991	780	5012	4659	5041	jun-91	352	-29
31/03/1992	4020	6076	5658	6076	mar-92	418	0
04/02/1998	2080	21200	20057	22765	dic-97	1143	-1565

**Fuente:** Brenta, N., (2008).

No es una digresión el punto señalado, ya que permite comprender que en muchas ocasiones los acuerdos con el Fondo estuvieron desarrollados en el marco de una gran estabilidad. Muchos de estos acuerdos, provocaron apreciación cambiaria, impactando fuerte y negativamente en la industria doméstica, con consecuencias realmente trágicas para

las mayorías de nuestro país, posibilitando, además, que las inversiones se inclinen al sector de rentabilidad asegurada, que para un país como la Argentina es el sector agropecuario, fortaleciendo, de esta manera, el cambio en el uso del suelo.

### **6.3.1 Planes de ajuste, reformas estructurales y condicionalidades**

#### **6.3.1.1 Programa de ajuste**

Resulta esencial resaltar las implicancias de acordar con el Fondo para no perder de vista el rol que el organismo cumple en la periferia capitalista. Como verdadero brazo político y económico (junto al Banco Mundial)<sup>205</sup> del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos en la periferia, el Fondo se encarga de exigir programas de ajuste que incluyen reformas estructurales y condicionalidades a los países que solicitan préstamos. Éstas últimas, se articulan a través de los primeros, razón por la cual, los programas de ajuste terminan siendo los instrumentos más importantes que utiliza el Fondo para garantizar el uso de recursos por parte de los países que solicitan préstamos al organismo. El programa consiste, según el Fondo, en un:

Programa económico detallado, que se basa en el análisis de los problemas económicos del país miembro y en el que se especifican las medidas que el país está aplicando o aplicará en el futuro en los campos monetarios, fiscal, de balanza de pagos y estructural, según resulte necesario para lograr la estabilización económica y sentar las bases de un crecimiento económico sostenido.<sup>206</sup>

Como señala Brenta, N., (2008), los programas del Fondo no incluyen ningún indicador para testear el crecimiento, de forma tal que el interés que demuestra el organismo por el tema debe considerarse meramente retórico. Es bajo este marco que el Fondo implementa sus planes de ajuste en base a tres grandes aristas: i) reformas estructurales; ii) asegurar el financiamiento externo y iii) restringir la demanda interna del país.

El principal objetivo del Fondo para implementar reformas estructurales se encuentra en tratar de socavar el rol de los gobiernos en la economía. En este tipo de reformas se incluyen cuestiones como la privatización de activos públicos relacionados con sectores estratégicos, modificación de los regímenes cambiarios y tributarios, la disminución del

---

<sup>205</sup>El accionar de este organismo y su rol en la Argentina es analizado en el capítulo siguiente.

<sup>206</sup>FMI (2001-1), Glosario, citado en Brenta, N., (2008), p. 177.

gasto público, liberalización del sector financiero, del régimen laboral, de la seguridad social, del gasto militar, del régimen jurídico de quiebras, de la entrada y salida de bienes, desaparición de controles en el mercado interno, entre otros. Lo interesante, es que mucho de estos acuerdos son coordinados con el Banco Mundial u otros organismos multilaterales, a través de condicionalidades cruzadas, cuyo incumplimiento supone la interrupción del flujo de fondos de varias fuentes en paralelo.

En el cuadro N° 5, se pueden observar los planes de ajustes acordados entre la Argentina y el Fondo durante el período que abarca los años ochenta y la década de los noventa. Es muy interesante analizar qué fue lo que ocurrió en los planes de ajuste íconos de la época.

**Cuadro N° 5: Planes de ajuste, uso de crédito y acuerdos, 1982-2001**

Planes de ajuste	Acuerdos con el FMI			
	Lanzamiento	Aprobación	Finalización	Tipo
Oct-Dic. 82. Medidas Previas	24/01/1983	sep-83	Stand by	Compensatorio
Oct-Dic 1984. Medidas previas	28/12/1984	11/10/1900	Stand by	Compensatorio
14/06/1985 Plan Austral	12/06/1985	27/03/1986		
				Stand by
	23/02/1987			Compensatorio
	23/07/1987	01/06/1988		Stand by
	26/02/1988			Compensatorio
01/08/1988 Plan Primavera	No			
07/89 Plan BB	10/11/1989	31/03/1991	Stand by	
01/04/1991 Plan de Convertibilidad				
	29/07/1991	30/06/1992	Stand by	
	31/03/1992	30/03/1995	Facilidades extendidas	
	12/04/1996	05/04/1996	Facilidades extendidas, ampliación	
	04/02/1998	11/01/1998	Stand by	
	10/03/2000	10/03/2000	Facilidades extendidas	
	12/01/2001	09/03/2003	Stand by	
	21/08/2001	11/01/2002	Aumento Stand by	
			Aumento Stand by	
			Fondo suspende desembolsos	
Ruptura 12/2001		dic-01		
El gobierno no lanza plan de ajuste	24/01/2003	31/08/2003	Stand by. Acuerdo transitorio.	Gobierno argentino cancela deuda con el fondo

**Fuente:** Elaboración propia en base a Ministerio de Economía, Brenta, N., (2008) y Rapoport y Brenta (2010)

Pensar en la reforma financiera de 1977, el plan Austral, Primavera, Convertibilidad, como los grandes programas que marcaron la época, supone discutir el carácter del ajuste y la

condicionalidad impuesta por el FMI a la Argentina.<sup>207</sup> Todos estos planes fueron exigidos por el FMI, a excepción de la convertibilidad, pero que a poco de comenzar a funcionar apoyaría fervientemente. Así, mientras algunos hicieron énfasis en el congelamiento de precios de bienes y otros en el salario, el plan de convertibilidad puso el acento en la sobrevaluación cambiaria y a partir de allí en la profundización de la desindustrialización, proceso que ya había iniciado la última dictadura militar que sufriera el país en el 1976. Todos estos planes siempre fueron presentados por los gobiernos de turno como por la prensa local e internacional, como programas fundamentalmente monetarios, a excepción de Plan Primavera que se le tendió a dar un enfoque más integral. Sin embargo, fueron verdaderos planes de ajuste que condicionaron el funcionamiento económico y político del país. Fueron los grandes responsables de la desindustrialización argentina<sup>208</sup>, de las crisis económicas pero también políticas. No olvidemos, que estos planteos exigidos por el FMI, trajeron de la mano de las grandes crisis económicas, fuertes procesos de inestabilidad política. Aún se encuentra en la retina de los argentinos la crisis del '89 y el impacto del 2001, por mencionar dos períodos traumáticos.

La reforma financiera implementada en junio de 1977, a partir de la sanción de las leyes 21.495 – descentralización de depósitos – y 21.526 – ley de entidades financieras – materializó una de las políticas más importantes en materia económica aplicada por la última dictadura militar argentina, a partir de la cual, se comienza a delinear la transformación económica, política y social más importante de los últimos 30 años:

La reforma supuso un cambio radical en las condiciones de acumulación de capital en el país al modificar los cuatro aspectos fundamentales sobre los cuales había operado el sistema económico: la nacionalización de los depósitos, la tasa de interés controlada por el BCRA, la cantidad de capitales mínimos<sup>209</sup> y el control sobre el endeudamiento

---

<sup>207</sup> Incluimos en el análisis los programas de ajuste de fines de los años setenta y ochenta, independientemente de que no se encuentren comprendidos dentro del período bajo análisis, por considerarlos centrales en los vaivenes de la década de los noventa y dos mil. De lo contrario, no se podría comprender en su totalidad la dimensión del problema que abordamos en este trabajo.

<sup>208</sup> Por desindustrialización entendemos a la suma de dos fenómenos: 1) la disminución de la cantidad de industrias; 2) La pérdida de centralidad de la industria como articuladora del tejido social. No es objetivo del trabajo saldar la discusión que sobre la idea de desindustrialización existe en el debate económico, el cual plantea, frente a los que defienden esta idea, que en realidad, lo que existió en América Latina es una reestructuración productiva y no una desindustrialización. Para mayor información sobre el rompecabezas de la discusión, véase Oliveros Sanchez, A., (2013).

<sup>209</sup> Por capitales mínimos se entiende al nivel de capital necesario establecido por el BCRA para que cada entidad financiera pueda funcionar como tal sin poner en riesgo la solvencia del sistema.



externo de los privados<sup>210</sup>. Los cambios ya no sólo remitirían a cuestiones cuantitativas, como había ocurrido a lo largo de los últimos años, sino también, y fundamentalmente, a aquellas de tipo cualitativas. Las características predominantes del sistema económico desaparecerían y, con ellas, el modelo sustitutivo de importaciones (Santarcángelo, J., y Fal, J., 2010: 15).

Las principales medidas implementadas con la nueva ley de entidades financieras y descentralización de depósitos giraron alrededor de: 1) La autorización a los bancos a captar depósitos por su propia cuenta y no por cuenta del BCRA<sup>211</sup>; 2) Libertad para las entidades financieras en la determinación de las tasas de interés para depósitos y créditos; 3) Los bancos comerciales poseían el derecho exclusivo para actuar como intermediarios monetarios y eran los únicos autorizados a recibir depósitos a la vista; 4) Se establecieron aumentos en los niveles de capitales mínimos y se facultó al BCRA a remunerarlos cualquiera fuera el volumen de la operación<sup>212</sup>; 5) Fueron extendidas las garantías del BCRA sobre depósitos en moneda nacional para que sean cubiertos en todas las instituciones autorizadas; 6) Se liberalizaron las condiciones para la apertura de entidades financieras y filiales; 7) Se dictaron nuevas regulaciones técnicas para la inmovilización de activos; 8) Se dictaron normas sobre la relación entre la responsabilidad patrimonial y los depósitos; y entre aquella y los préstamos; 9) Se recreó, a través del redescuento, el papel de prestamista de última instancia del BCRA; 10) Se establecieron normas para la ponderación del riesgo implícito en las operaciones de crédito fijando regulaciones para su otorgamiento, así como para las garantías y demás obligaciones contingentes; 11) Se redefinió el concepto de persona física y jurídica vinculada a las actividades financieras y de los grupos económicos; y 12) Se modificó el régimen de especialización de las entidades financieras establecido en 1968 por uno de universalidad (Santarcángelo, J., y Fal, J., 2010).

Las exigencias impuestas por el FMI y las características del contexto internacional (caracterizado por una abundancia de capitales), determinaron que el sistema financiero

---

<sup>210</sup>Para mayor información sobre los cambios que introdujo la reforma financiera sobre el sector real de la economía y sobre los grupos económicos en particular, véase Basualdo, E., (2006).

<sup>211</sup> BCRA (Banco Central de la República Argentina).

<sup>212</sup>Con esta medida, las autoridades buscaron aumentar la solvencia del sistema, ya que entendían que el aumento del nivel de capitales necesarios para funcionar como entidad financiera, dejaría a las insolventes a un costado y lograría disminuir las prácticas delictivas, beneficiando, de esa manera, al sistema en general. El resultado fue una mayor concentración del sistema financiero con serias consecuencias para las pequeñas y medianas empresas a las cuales se les dificultó acceder al crédito.

local pasara a tener un auge excepcional al abrigo de las altas tasas de interés en un marco de continuos quebrantos del sector productivo:

Las altas tasas de interés auspiciaron la entrada de capitales (por el diferencial positivo de la tasa de interés local respecto a la internacional) incentivando, de esa manera, nuevos aumentos de tasas. Esta situación determinó que los sectores empresarios argentinos encontraran más rentable valorizar su capital financieramente y no a través de la producción de bienes. La maniobra más simple consistía en tomar créditos en el exterior a tasas inferiores a las locales, depositarlo en el país – que pagaba tasas superiores – para luego fugar ese dinero al exterior el cual actuaba como garantía para la toma de nuevos préstamos<sup>213</sup>. Ahora bien, para sostener este esquema, caracterizado por un tipo de cambio atrasado (con niveles pautados) y fuga permanente de capitales, fue necesario la existencia de un Estado que convalidara, a través del endeudamiento externo, las prácticas hasta aquí comentadas. Esto explica, en buena medida, el aumento en el endeudamiento externo del Estado, aumento que se da en forma paralela al crecimiento de la fuga de capitales<sup>214</sup>. Ahora bien, no sólo se necesitó un Estado que se endeudase, sino también, un mercado de capitales dispuesto a prestarle, ya que el sector externo, deficitario por momento, no aportaba las divisas necesarias para sostener el tipo de cambio y la fuga de capitales (Santarcángelo y Fal, 2010: 29).

Fue así como la Argentina, instaurado el nuevo régimen económico exigido por el FMI, comienza a recorrer un nuevo camino sustentado en un diferente marco jurídico y en una nueva concepción de política económica, cuyo principal resultado fuese el retroceso en material industrial y la profundización de la reprimarización.

Esta línea fue continuada a lo largo de la década de los ochenta con el Plan Austral primero y el Plan Primavera luego. El plan Austral supuso tirar por la borda el intento de Alfonsín de llevar a cabo una política económica independiente del FMI. El acuerdo con el organismo y la llegada de Sourrouille al Ministerio de Economía suponen un cambio radical en la estrategia de política económica. En el discurso de presentación del Plan Austral, el Ministro señalaba lo siguiente:

“La política de tratamiento drástico de la inflación, que el gobierno ha adoptado, procura actuar sobre los efectos de inercia como sobre los desequilibrios estructurales que le dan lugar (...). Se intentó más de una vez moderar la escalada de precios y salarios apelando a políticas concertadas o al congelamiento de precios y salarios. Estas experiencias terminaron en repetidas frustraciones porque descuidaron actuar al

---

<sup>213</sup>Para más información sobre los distintos modos en los que operó el sector privado en el marco de la valorización financiera, véase Basualdo, E., (2006), entre otros.

<sup>214</sup> Para más información, véase Basualdo, E., (2006).

mismo tiempo sobre el componente principal de las presiones inflacionarias como es el desequilibrio de las finanzas públicas”.<sup>215</sup>

Así, el nuevo plan pasa a tener, como objetivo central, el freno de la inflación a través del control de las cuentas públicas. También se planteó como tema importante el nuevo plan de pago de la deuda externa, para lo cual, se adoptaron medidas tendientes a impulsar el control de las finanzas públicas y el desarrollo del sector exportador, de manera tal, de garantizar la generación de divisas que permitiera dar cuenta de la deuda externa. Con el objetivo de frenar la inflación, también se crea una nueva moneda, se congelan todos los precios de la economía, y se establece un mecanismo de "desagio" para desindexar los contratos. En materia monetaria, se anunció que el BCRA dejaría de emitir para financiar al sector público, se redujeron las tasas de interés reguladas y se congeló el tipo de cambio, fijándolo en 0,80 centavos por dólar (Santarcángelo, J., y Fal, J., 2010).

Luego del primer impulso, las tasas de interés activas nominales empezaron a mostrar una evolución por encima de los esperado, lo que impactó negativamente en la reactivación económica en tanto que la evolución de la tasa superó los niveles de inflación. En este contexto, los más perjudicados resultaron ser los pequeños y medianos empresarios, debido a la menor capacidad de pago y acceso al crédito. Ahora bien, las altas tasas de interés, no sólo impactaron en la producción por lo antes comentado, sino que posibilitaron reproducir la situación característica de la etapa liderada por Martínez De Hoz<sup>216</sup> en cuanto al endeudamiento externo y fuga de capitales. Notemos, que el envío de capitales al exterior durante del gobierno de Alfonsín alcanzó los 16 mil millones de dólares corrientes llegando a representar el 25% del total de la deuda externa del año 1989. La maniobra llevada a cabo por los grandes grupos económicos fue la misma que la utilizada por éstos mismos durante la dictadura militar. La política monetaria contractiva, exigida por el FMI, adoptó un rol importante a la hora de garantizar el diferencial de tasa de interés positivo, incentivando la fuga de capitales, cuya principal consecuencia fue el impacto negativo en los niveles de acumulación local de capital, afectando en forma directa la producción de bienes y generación de trabajo.

---

<sup>215</sup> Citado en Santarcángelo, J., y Fal, J., (2010).

<sup>216</sup> Ministro de Economía de la última dictadura militar durante el período 1976-1981.

El haber implementado herramientas ortodoxas, como fue la política monetaria contractiva, no sólo tuvo impactos en las tasas de interés, sino también en las cuentas públicas a través del efecto recesivo que el aumento del costo del dinero impuso sobre la producción. Como consecuencia de esta política y sus efectos, en febrero de 1987 el gobierno lanza un plan de estabilización a partir de lo cual fueron congelados los salarios y los precios de determinados bienes. Esta medida se combinó con la devaluación de la moneda y la contracción de la oferta monetaria, la que trajo aparejada una recesión aún mayor. Los problemas de financiamiento del gobierno continuaron, lo que derivó en la emisión de deuda -bonos- ayudando a solucionar el problema en forma momentánea. Sin embargo, la demanda de bonos y, por ende, la posibilidad del gobierno de encontrar financiamiento, dependía de las altas tasas de interés que el gobierno pudiese ofrecer. El esquema así planteado determinó una espiral: para el combate de la inflación se utilizó una política monetaria contractiva provocando aumentos en la tasa de interés. Este aumento en el costo del dinero impactó negativamente en la recaudación. Esta menor recaudación, incrementó la necesidad de emitir nuevos bonos que para ser demandados exigían una tasa de interés alentadora. A mayor tasa de interés, mayor necesidad de bonos. Este círculo vicioso hacía que la situación empeoraba cada vez más (Santarcángelo J., y Fal, J., 2010: 57-58). El gobierno, acosado por el FMI y la situación interna, envió un paquete de medidas al congreso en el cual se proponía una nueva ley de coparticipación federal<sup>217</sup>, la reforma del régimen de promoción industrial, la desregulación de los servicios públicos, la reducción de la protección arancelaria y la venta del 40% del paquete accionario de las empresas públicas Aerolíneas Argentinas y Entel (empresa telefónica). De las medidas propuestas, algunas fueron rechazadas y otras modificadas. De esta manera, quedaría

---

<sup>217</sup> La ley de coparticipación Federal es la ley que regula el reparto de impuestos entre Nación y Provincias. Es muy importante la comprensión de los efectos de la ley, ya que fue una solicitud permanente de los organismos “internacionales de crédito” (FMI-BM) la modificación de la ley en línea con una mayor recaudación y menor reparto hacia las provincias por parte de la Nación. El argumento era que los Estados provinciales eran ineficientes en el manejo de sus recursos presupuestarios, por lo tanto, había que restringir dichos recursos de manera tal de disciplinarlos. En los hechos, la reforma sirvió para someter aquellos partidos políticos que no eran del mismo color político del gobierno nacional y empobrecer el sistema educativo y sanitario creando un país para unos pocos, en el cual las economías regionales fueron desplazadas, ya que se desde Nación se trasladaron dichos servicios a las provincias sin los recursos necesarios para que éstas no pudiesen prestar dichos servicios de manera digna. Uno de los mayores impulsores de estas reformas fue, como veremos más adelante, el Banco Mundial.

impreso el sello del FMI y las oligarquías locales<sup>218</sup> en el condicionamiento al Estado argentino.

En el marco de una profunda crisis, se lanza El Plan Primavera, nuevamente acordado con el FMI y reflejando los intereses de los sectores empresarios, sobre todo aquellos ligados al núcleo más duro de la oligarquía argentina, en el cual, Alfonsín se comprometía a no aplicar retenciones a las exportaciones agropecuarias. Con relación a la estrategia monetaria y al pago de deuda externa, cuestiones que siempre estuvieron en el candelero del FMI, el gobierno no modificó su política, obteniendo resultados similares a los conseguidos bajo el Plan Austral. La contracción monetaria junto a la colocación de deuda (bonos) derivó en altas tasas de interés. De este modo, el control de la oferta monetaria se fue debilitando producto de la necesidad de financiar el déficit y de la caída en la demanda de títulos públicos. Ante esta situación, se optó por la colocación obligatoria de deuda en el sistema financiero, fundamentalmente, a través de encajes remunerados. De esa manera, el país profundizaba su dependencia y el FMI garantizaba un mayor sometimiento. Las medidas no lograban el cometido anunciado y la crisis se hacía insostenible: los precios aumentaron un 197%, los salarios un 110%, las tarifas de los servicios públicos un 700%. Bajo este marco, el gobierno decide adelantar las elecciones.

Los planes llevados a cabo por el gobierno radical, reconocieron dos etapas diferenciadas en sus objetivos. Así, mientras el plan llevado a cabo por Grinspun se caracterizó por la aplicación de medidas que intentaron privilegiar la producción, en el cual se toma en cuenta el poder de consumo de la clase trabajadora, cuestión que derivó en el desacuerdo con el FMI y la renuncia del Ministro de Economía, los planes Austral y Primavera, de corte netamente ortodoxo, pusieron su eje en la lucha contra la inflación y en la concepción monetaria de la balanza de pagos. Si bien, en la pelea contra la inflación, las autoridades introdujeron elementos novedosos (como las “expectativas”), los resultados fueron nefastos. La participación de los asalariados en el ingreso cayó al 20% (del 43% en 1974 y el 27% en 1988), la monetización de la economía cayó a valores ínfimos (3,7% del PBI en el primer trimestre de 1989 y el 1,7% en el segundo), la deuda pública interna creció

---

<sup>218</sup> No es el objetivo central del trabajo dar cuenta de las formas de transferencias de ingresos desde el Estado al sector económico, pero resulta oportuno señalar que durante todo el período del gobierno de Alfonsín continuaron las transferencias desde el gobierno al capital concentrado, ya sea a través de los diferentes regímenes de promoción industrial como a través de la licuación de deuda privada (Santarcángelo, J., y Fal, J., 2010).

en forma exponencial (a una tasa del 60% mensual promedio entre febrero y junio) y los ingresos de la Tesorería General de la Nación se redujeron violentamente en términos reales (Rapoport, M., 2000: 926). Las tendencias generales de la economía instauradas a partir de la última dictadura militar: valorización financiera, desindustrialización, desequilibrio fiscal, inflación, endeudamiento externo, fuga de capitales y bajo niveles de inversión, entre las principales, continuaron. Sin duda que la política financiera y fiscal, entre otras, impulsada y condicionada por el FMI cumplieron un rol relevante en la determinación del comportamiento de estas variables.

Los intereses de los “organismos financieros internacionales” (FMI-BM) tuvieron su mejor resultado durante el menemismo (1989-1999), con la aprobación del plan de convertibilidad y de las leyes de Emergencia Económica y Reforma del Estado. La primera de estas leyes permitió al Ministro de Economía eliminar subsidios, reducir exenciones impositivas y cancelar transferencias. Por su lado, la ley de Reforma del Estado posibilitó la intervención de empresas públicas definiendo los objetivos, límites y normas del proceso de privatización. Este fue uno de los elementos centrales históricamente reclamados por el FMI y el BM. Comenzaba a implementarse la reforma del Estado y del tejido productivo argentino más grande que conociera el país con consecuencias drásticas para las mayorías argentinas.

Utilizando estas dos grandes leyes como paraguas, el gobierno lanzó una serie de medidas económicas, entre las que se desatacaron: la austeridad fiscal, la liberalización comercial y financiera, la desregulación de numerosos mercados, el establecimiento de la convertibilidad entre el peso y el dólar y la regulación bancaria (Santarcángelo, J., y Fal, J., 2007). En materia fiscal, el gobierno argentino, fuertemente condicionado por los “organismos financieros internacionales”, apoyó la idea que el Estado estaba gastando el dinero ineficientemente, lo que determinó la reducción del gasto público y el aumento de los impuestos. Entre las medidas adoptadas para lograr la reducción del gasto, la privatización de empresas estatales fue la más importante de todas.<sup>219</sup> Como resultado de dicho proceso, las empresas de petróleo, teléfonos, gas, electricidad, trenes, canales de

---

<sup>219</sup> A principio de los años noventa, comenzó un ambicioso plan de privatizaciones de empresas del Estado. Las privatizaciones le dieron a los compradores la oportunidad de adquirir activos que aseguraran beneficios extraordinarios (el monto total de los recursos pagados por los compradores fue cercano a los 24.000 millones de dólares) a través de procedimientos ilícitos y a precios menores de su valor real.

televisión, industria del acero, puertos, entre otras, pasaron a manos privadas entre 1990 y 1994. En este marco, muchos mercados fueron desregulados, siendo el más emblemático el del trabajo. En noviembre de 1991, la “Ley Nacional de Empleo” fue promovida, a partir de la cual, muchos de los beneficios conseguidos por la clase trabajadora fueron erradicados. Como resultado, los contratos basura fueron registrados en el mercado laboral argentino, los aportes de los patrones a la seguridad social fueron reducidos así como los gastos asociados a la indemnización, entre muchas otras regulaciones. Todas estas medidas habían sido solicitadas insistentemente por el FMI, argumentando que mostrarían el camino por el cual la Argentina debía transitar si quería ordenar sus cuentas y eliminar el déficit en la balanza de pagos.

En relación a la moneda, la convertibilidad significó el fin de la política monetaria, que sumado al bajo tipo de cambio, supuso la destrucción de la industria local (en tanto se hacía imposible competir con los grandes pulpos transnacionales) y el crecimiento de la deuda externa pública, ya que el sistema convertible exigía que cada peso argentino estuviese respaldado por el dólar. En un marco de tipo de cambio bajo, el sector exportador local era deficitario, por lo tanto, no aportaba los dólares suficientes para garantizar la sostenibilidad del peso, además de la fuga permanente de divisas por parte de los grupos económicos locales. Dado este panorama, el gobierno recurrió primero, al consumo de las divisas proveniente de las privatizaciones y, luego, al endeudamiento externo. Esto es lo que explica el crecimiento desorbitado de la deuda externa pública argentina. Se habían plantado en el esquema político y económico argentino los pilares de su propia destrucción. Hecho que se consumaría con la crisis política de 2001, la más radical y trágica de los últimos 100 años, en la cual el tejido productivo, social y político se vería quebrado.

El acorralamiento impulsado por los “organismos financieros internacionales” sobre la Argentina eliminó toda opción económica que no fuera la reprimarización. Vendidos los recursos estratégicos, reformado el Estado y eliminadas las principales herramientas de política económica, la Argentina transitó desde los años setenta hasta la fecha el camino de la destrucción.

### **6.3.1.2 Condicionales**

#### **6.3.1.2.1 Antecedentes**

Las condicionalidades ejercidas por el Fondo a la periferia no es algo que forme para de una teoría conspirativa, sino que es el propio organismo que en sus documentos de funcionamiento lo plantea abiertamente. En su Convenio Constitutivo en la enmienda de 1969, se agrega a la sección 3 del artículo V:

El Fondo adoptará normas acerca del uso de sus recursos generales, incluso sobre los acuerdos de derecho de giro u otros acuerdos semejantes, y podrá adoptar normas especiales referentes a problemas específicos de balanza de pagos que ayuden a los países miembros a resolverlos de modo compatible con las disposiciones de este Convenio y que establezcan garantías adecuadas para el uso temporal de los recursos generales del Fondo (Brenta, N., 2008).

Según Polak, J., J., (1991),<sup>220</sup> desde la década de los ochenta el Fondo profundiza esta política, estableciendo que la asistencia financiera del organismo debe estar sujeta a la adopción de políticas de ajuste por parte de aquellos países que soliciten préstamos. El cambio es sustancial y no quedan dudas sobre los intereses del Fondo sobre los países deudores. De esta manera, si hasta los años ochenta los temas que habían ocupado la agenda central de las condicionalidades habían girado alrededor de los temas monetarios, fiscales y cambiarios, a partir de esa fecha se profundiza la agenda y avanzan sobre las reformas estructurales, lo cual incluyó la liberalización de todos los mercados, fundamentalmente, el financiero y el energético, la privatización de las principales empresas públicas, los cambios en la normativa sobre los recursos energéticos, entre otros. Todas estas condicionalidades son exigidas a la periferia capitalista excluyendo a los países centrales.

Las críticas esgrimidas por algunos gobiernos de la periferia al organismo luego del fracaso de muchas de las medidas impulsadas por el Fondo, determinaron que el éste disminuyera su radicalidad en las recomendaciones sobre los planes de ajuste. Esto permitió que el Fondo comenzara a argumentar que los programas de ajuste debían dirigirse a resolver problemas cambiarios y de balanza de pagos solamente sin que esto pusiera en cuestión el crecimiento. De esta manera, las reformas estructurales en los años dos mil quedarían fuera de las recomendaciones del organismo. Sin embargo, esto no dejó de ser retórico, ya que en los hechos el análisis del balance de pagos y el tipo de cambio

---

<sup>220</sup>Para mayor información analizar el trabajo de Polak (1991), p. 16.



remite a una gran cantidad de temas a partir de los cuales mucha veces se impulsa el ajuste, en tanto cuestiones como la inflación y sus causas, la industria, el gasto social, etc., etc., impactan en dichos temas, situación a partir de las cuales el Fondo aprovecha para inducir al ajuste.

#### **6.3.1.2.2 Aspectos técnicos**

Desde el punto de vista técnico, las condicionalidades se comprometen en las cartas de intención que presenta el país solicitante del préstamo, en particular en los anexos de política económica. En ellas, se describe la razón por la cual se solicita el préstamo, que es lo que se quiere corregir con el dinero que se solicita. Además, también se aclara que es lo que se va a hacer para que la situación que originó la solicitud del préstamo no vuelva a reiterarse. Por último, cabe señalar, siguiendo a Brenta, N., (2008), que también se pueden incluir las “sidesletter”, que son documentos confidenciales de compromisos de política económica que se presentan sólo al director general pero no se dan a conocer al resto del directorio del organismo.

El que una condicionalidad se implemente o no, depende de criterios de ejecución, revisión y otras variables, como las metas indicativas. Desde mediados de los años ochenta el cumplimiento de las condicionalidades se revisa semestralmente y en caso de incumplimiento, el país solicitante del préstamo puede pedir un prórroga, si es que el organismo considera que el incumplimiento no lo perjudica.

Para recibir el dinero, el país peticionario del préstamo debe adoptar medidas solicitadas por el Fondo previa a la aprobación del préstamo. Las medidas se arreglan entre el gobierno y el organismo de manera discrecional, poniendo el foco en las políticas de ajuste. Según Polak, J., J., (1991), se elabora un documento confidencial en apoyo a la carta de intención, en el cual se explican los detalles acordados con respecto a los cambios en los impuestos, el gasto público, la administración tributaria, la infraestructura administrativa y así sucesivamente.<sup>221</sup>

#### **6.3.1.2.3 Las condicionalidades exigidas a la Argentina, 1983-2003**

---

<sup>221</sup>Para mayor información véase Polak, J., J., (1991), P. 49.

La década de los ochenta y de los noventa está marcada por una continuidad en relación a las condicionalidades ejercidas por el FMI a la Argentina. Con vaivenes, los temas fiscales, monetarios, inflacionarios y de deuda estuvieron presentes a lo largo de todos estos años (Cuadro N° 6). Es realmente impactante la cantidad de cuestiones exigidas y aceptadas por la Argentina en materia de reformas estructurales que el país debía llevar a cabo para recibir préstamos. La cuestión fiscal aparece de manera constante en casi todos los años bajo análisis, siempre poniendo límites al gasto. Los temas monetarios también aparecen junto a las cuestiones relacionadas con la deuda. Hay que notar, que muchos de estos temas siempre estuvieron relacionados con la posibilidad de someter al país y de garantizar el pago de los préstamos otorgados. Es muy interesante lo que rescata el ex Ministro de Obras Públicas de Alfonsín, jefe de Gabinete del gobierno de Alianza (1999-2001) y varias veces Diputado y Senador Nacional por el radicalismo en una conversación que mantuviera en 1988 con Edwin H. Yeo III, asesor de la Reserva Federal entre un sin número de otras actividades,<sup>222</sup> sobre el accionar del FMI y lo bancos en Argentina:

*-¿Ustedes quieren que los ayudemos o no?*

*-¿Qué nos ayuden a qué?*

*-A resistir. Ustedes están sitiados por los acreedores y el Fondo. Ellos se van a quedar con la Argentina.*

*-¿Cuál es su propuesta?*

*-Frenar al Citi.*

*-No es el único acreedor que tenemos.*

*-Es el peor. Para el Citi, la deuda latinoamericana no es un problema. Es un negocio.*

*-¿Por qué?*

*-El Citi no quiere que ustedes paguen con dinero. Quiere que paguen con empresas.*

*-¿Por qué usted mete al Fondo en la misma bolsa?*

*-Al Fondo y también al Tesoro; en particular el subsecretario, David Mulford. Todos ellos saben que ustedes no pueden pagar y quieren obligarlos a que cedan industrias, o empresas de servicios públicos.*

*-¿Cuál es el negocio del Fondo y el Tesoro?*

*-Los burócratas se aseguran el futuro.*

*-No creo que vean a la Argentina como su caja de jubilaciones.*

*-No sólo a la Argentina, pero ustedes deberían estar preocupados por la parte que les concierne.<sup>223</sup>*

---

<sup>222</sup>Yeo fue Subsecretario de asuntos monetarios de Estados Unidos entre 1975 y 1976. En ese período integró, también, el Economic Policy Board: un órgano interministerial, presidido por el entonces Secretario del Tesoro, William Simon, y encargado de fijar la política económica norteamericana. Según Terragno, R., (2005), se ha dicho, luego del análisis de una extensa bibliografía que lo menciona, que Yeo fue el arquitecto del sistema monetario del G7. Quien lo dijo no fue otro que Paul Volcker (Terragno, R., 2005: 26-27).

<sup>223</sup> Terragno, R., (2005: 20).

Terragno, R. (2005) traduce la conversación y anota lo siguiente sobre el diálogo que mantuviera esa noche con Yeo III:

“Mulford trabajó siempre para los árabes. A fines de los 60 era asesor de SAMA (Saudi Arabian Monetary Agency = Banco Central Saudita). Mulford es el nexo con dictaduras y gobiernos corruptos en América Latina y otras partes del mundo. Les hace prestar todos los US\$ que quieran sin garantía.

Los gobiernos reciben lo que Uds. llaman plata dulce. Los banqueros saben que no van a recuperar capital, pero no les importa. El objetivo de ellos = cobrarse en especie.

Ahora están quedando al descubierto. Ahí lo tiene a Rhodes<sup>224</sup>, persiguiéndolo a ustedes.; y a Mulford, dándole apoyo a Rhodes desde el Tesoro. Ellos quieren que los países deudores conviertan sus deudas en bonos. Y los van a ayudar a Uds. a colocar los bonos argentinos en fondos de inversión, que manejan la plata de pequeños ahorristas, diseminados por todo el mundo.

Cuando llegue el momento de pagar, y no puedan, ¿cómo van a hacer Uds. para renegociar con millones de ahorrista dispersos por todo el mundo? No van a poder. Entonces les dirán: paguen con acciones. Para resolver el problema de la deuda Uds. tendrán que entregar hasta la última empresa pública.

Y no sólo eso: los obligarán a que abran de golpe al mercado interno. La industria argentina no lo resistirá y ellos se quedarán, también, con empresas privadas.

El Citi ya está saliendo a comprar bonos de la deuda argentina, y les dice a los tenedores: No esperen 20 años ni corran riesgos; reciban dinero constante y sonante ya mismo; eso sí, con descuento.

El Citi compra títulos de la deuda argentina a 15 y después, cuando quiera quedarse con una empresa argentina, les va a dar a Uds. esos mismos bonos como si valiera 100. Además, ellos quieren transformar créditos en bonos al portador. ¿Por qué? Para facilitar la compra de empresas a precio vil. O Uds. reaccionan, o esta gente se va a quedar con la Argentina” (Terragno, R., 2005:22).<sup>225</sup>

La referencia del asesor de la Reserva Federal es muy elocuente sobre los objetivos del FMI (y también los bancos<sup>226</sup>) en la Argentina. Es interesante recordar, al respecto, la reflexión que por aquellos primeros años noventa hacía el economista argentino, Julio Gambina.<sup>227</sup> Según el autor, la situación sobre lo ocurrido a comienzo de los noventa fue

---

<sup>224</sup>Líder del Council of the Americas.

<sup>225</sup>Apuntes de Rodolfo Terragno en conversación con Edwin H. Yeo III, octubre de 1988.

<sup>226</sup>Véase cuadro N° 5 de Anexo. Es muy interesante la cantidad de empresas en las cuales comenzó a participar el Citi como consecuencia del poder que le otorgó al banco el endeudamiento argentino, lo que le permitió acceder a la propiedad de empresas estratégicas.

<sup>227</sup>Citado en Terragno, R., (2005: 77).

realmente escandalosa en cuanto al manejo de la deuda: La banca extranjera transformó sus créditos en bonos. Eso se reflejó en una sustancial reducción de las acreencias bancarias: bajaron de US\$ 21.996 millones a US\$ 1.542 en un año. Los balances de los bancos fueron depurados: se eliminaron deudas incobrables, que en los mercados de capitales se cotizaban a 12-20% de su valor nominal. Los bonos se multiplicaron: a fines de 1992 totalizaban US\$ 11.852 millones, nueve meses más tarde llegaron a US\$ 43.718 millones. Esos bonos se negociaban en los mercados secundarios. La deuda pública externa pasó, de ese modo, al anonimato. Los créditos quedaron en manos de diversos y dispersos tenedores de títulos. Comenzó la transferencia de bonos a cambio de empresas públicas argentinas.

Los resultados de este proceso se encuentran claramente materializados en la crisis de 2001 que se puede sintetizar en la destrucción de la industria nacional y venta de recursos estratégicos de la Nación. Al borde de la disolución, la situación se tornó inmanejable, tanto desde el punto de vista económico como político. Es a partir de estos años, transformación tecnológica mediante y crisis del aparato productivo industrial, que los grupos económicos se vuelcan una vez más sobre el sector agropecuario argentino, sector que históricamente, por su riqueza natural, les ha garantizado una tasa de ganancia estable a lo largo de los años. Estos sectores avanzan, como nunca había ocurrido en la historia argentina, sobre la frontera agropecuaria norte, generando cambios en el uso del suelo, entre otras tantas graves consecuencias sociales. Lo que está sobre el tapete, es la vinculación que existe entre las políticas impulsadas por el Fondo en favor de la desindustrialización y el vuelco de los sectores concentrados argentinos hacia la producción agropecuaria y la reprimerización.

**Cuadro N° 6:** Acuerdos de condicionalidad alta de 1983 a 2003. Criterios de ejecución

Criterios	Años de acuerdo									
	1985	87	89	91	92	96	98	2000	2001	2003
<b>A) Fiscales</b>										
Límite al déficit fiscal federal	x	x	x	x	x	x	x	x	x	
Límite al déficit combinado federal + BCRA	x	x	x	x	x	x	x			
Límite al déficit consolidado federal + Provincias							x	x		
Límite gasto público tesoro nacional (-intereses)	x	x	x	x						
Límite al déficit fiscal provincial							x	x	x	
Límite al déficit federal y provincial acumulado					x	x				
Piso al superávit primario del gob. Federal										x
Piso al superávit fiscal total federal										x
Piso al superávit primario gobiernos provinciales										x
<b>B) Monetarios</b>										
Techo activos internos BCRA	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Límite a la caída de reservas internacionales			x	x	x	x				
Piso reservas internacionales netas del BCRA	x	x								x
Techo al aumento de la base monetaria										x
<b>C) Deuda pública</b>										
Límite a desembolsos pendientes de D. Pública		x		x	x					
Límite a vencimiento de corto plazo D. Pública	x	x	x	x	x					
Límite al endeudamiento externo del S. Público	x		x							
Límite a desembolsos netos acum. deuda del S.P									x	
Variación deuda del gobierno federal								x	x	
Variación deuda del SP consolidado								x	x	
Límite al stock de deuda federal										x
Límite a los atrasos de pagos de deuda pública fed										x
Límite al stock de deuda pública consolidada*										x
No atrasos en pagos multilaterales y bilaterales										x
<b>D) Otros</b>										
Límite a la tasa de inflación										x

\* Nación más provincias

**Fuente:** Elaboración propia en base a Ministerios de Economía (Argentina), Brenta, N., (2008).

Una mirada pormenorizada y de más largo aliento, siguiendo nuevamente el excelente trabajo desarrollado por Brenta, N., (2008) y publicaciones oficiales, nos permite observar en el cuadro N° 7 el grado de condicionalidad exigido a la Argentina. Temas como la privatización del sistema de seguridad social, límites al aumento salarial, liberación de precios, entre otros, no son otra cosa que parte de un esquema más general impulsado por el FMI para someter a la Argentina y presionarla en favor de un proyecto que tuviese como eje la reprimarización y dependencia económica.

**Cuadro N° 7: Criterios de desempeño estructural / Condicionalidades, 1958-2003**

Condicionalidades	Acuerdos aprobados
<b>A) Mercado cambiario</b>	
Estabilizar mercado cambiario	1958
Mantener mercado cambiario unificado	1967, 1968
Establecer cronograma para unificar mercado cambiario	1983
No introducir tipos de cambio múltiples ni modificar los vigentes	1987, 1989
<b>B) Deuda</b>	
Asegurar financiamiento externo adicional al del FMI	1958, 1985
Crear registro centralizado de deuda externa pública	1963
Alcanzar acuerdos para refinanciar deuda externa pública con Club de París y bancos	1985
No adeudar indebidamente al FMI	1985, 1987
<b>C) Fiscal</b>	
Privatizar sistema de seguridad social	1992
Eliminar impuesto a las ganancias y a las transacciones financ.	1992
Eliminar contribuciones patronales a la seguridad social, aumentar IVA	1992
Aprobar la ley para reducir evasión y elusión fiscal	2003
Apobar ley penal tributaria	2003
Aprobar la ley para fortalecer tratamiento de oper. Internacionales	2003
Crear jurisdicción federal del tribunal fiscal en Bs As.	2003
Fortalecer el régimen para pequeños contribuyentes	2003
Ratificar acuerdos bilaterales en 100% pcias. Responsables del déficit fiscal consolidado	2003
Acordar la ley de cooparticipación federal primaria y secundaria	2003
Eliminar atrasos en reembolsos del IVA	2003

**Fuente:** Brenta, (2008).

**Cuadro N° 7:** Criterios de desempeño estructural / Condicionalidades, 1958-2003 (continuación).

<b>Condicionales</b>	<b>Acuerdos aprobados</b>
<b>D) Pagos internacionales</b>	
No restringir pagos y transferencias internacionales	1967-68, 1983, 1989
Permanecer en el sistema multilateral de pagos sin discriminación	1967, 1968, 1983
No celebrar acuerdos bilaterales de pagos	1989
Eliminar atrasos en pagos externos	1985 a 1992
No incurrir en atrasos de pagos externos	1983, 1987
Cronograma para eliminar restricciones sobre pagos externos	1983
No restringir pagos y transferencias p/transacciones corrientes	1983, 1987
Concluir acuerdos bilaterales de pagos	1983 a 1987
Proveer divisas al tipo de cambio oficial para:	
i) transferir ingresos por servicios de viajes	1985
ii) pagar intereses de la deuda financiera del sector privado	1985
iii) pagar servicios no financieros	1985
iv) transferencia de utilidades, dividendos y regalías	1985, 1987
<b>E) Precios y salarios</b>	
Limitar aumentos salariales	1976
Mantener liberación de precios	1976, 1977
Establecer tasa de interés regulada real positiva	1985, 1987
<b>F) Comercio exterior</b>	
Reducir tarifas de importación	1977
Eliminar reembolsos especiales de exportaciones a nuevos mercados	1983
Cronograma para eliminar requerimientos de financiamiento para importaciones	1983
Eliminar restricciones de importaciones por problemas de balance de pagos	1983 a 1987
Aumentar proporción de importaciones bajo autorización automática	1985
Eliminar restricciones a importaciones	1989
Mantener reembolsos de 10-15% a exportaciones industriales	1987

**Fuente:** Brenta, (2008).

Los temas más relevantes de una sociedad figuran en las condicionalidades ejercidas por el FMI a la Argentina. No quedan dudas, entonces, que las menciones del FMI a los problemas sólo de balanza de pago no son más que una simple retórica. Como se observa de todo lo planteado hasta aquí, el FMI siempre tuvo un plan más general que ha sido arrodillar al país y someterlo a los intereses de los Estados Unidos, que para el caso argentino ha significado una profunda reprimarización con las consecuencias trágicas sobre el manejo de su suelo; todo esto en un tiempo en el cual los países centrales comienzan a disputar el territorio en tanto fuente de biodiversidad, la cual está siendo utilizada como

materia prima de la ingeniería genética, técnica sobre lo cual está trabajando dichos países para garantizar la transición energética.<sup>228</sup>

En los prolegómenos de la crisis de 2001, el FMI no perdería oportunidad para insistir en un mayor sometimiento presionando por la dolarización, como puede observarse en el cuadro N° 8, que no hubiese sido otra cosa que terminar de convertir al país en una colonia. Apostaron, primero, a continuar con la convertibilidad<sup>229</sup> y luego presionaron insistentemente a través de los documentos elaborados por ellos mismos en los frutos de la dolarización y las razones por las cuales el país debía hacerlo.

**Cuadro N° 8:** Documentos del FMI que mencionan la dolarización para la Argentina

Año	N° de documentos
1992	1
1993	0
1994	1
1995	2
1996	3
1997	9
1998	16
1999	31
2000	60
2001	42
2002	54
2003	78
Total	297

**Fuente:** Elaboración propia en base a Brenta, N., (2008).

<sup>228</sup>El agotamiento de los combustibles fósiles y la respuesta que a ello se ha estado dando desde los países centrales y sus principales transnacionales, ha puesto en duda uno de los pilares más importantes de la vida sobre el planeta tierra: la alimentación. Esta es una de las disputas relevantes entre los países centrales y sus principales empresas. Ya no solo la puja por el petróleo resulta importante, en tanto fundamento de la industria petroquímica y de las bases materiales para conseguir y mantener la hegemonía mundial, sino que ahora, de la mano del agotamiento de los recursos fósiles y de la respuesta fallida de la energía nuclear, el planteo de los grupos mundiales de poder es la captura de la biomasa (cultivos alimentarios y textiles, pastos, residuos forestales, aceites vegetales, algas, etc.) como alternativa para sustituir la extracción de petróleo. Los promotores de esta idea vislumbran un futuro post-petrolero en el que la producción industrial (de plásticos, sustancias químicas, combustibles, fármacos, energía, etc.) dejará de depender de los combustibles fósiles para derivarse de materias primas biológicas transformadas mediante plataformas de alta tecnología basadas en la bioingeniería. Un ejemplo de esto son los trabajos que se encuentra desarrollando Dupont que vende un bioplástico derivado del maíz (Fal, J., 2012). Para mayor información sobre la transición energética, véase ETC (2012).

<sup>229</sup>Es interesante la respuesta que en abril de 2000 Köler le dio a un periodista en Washington frente a la pregunta sobre qué haría el Fondo si la Argentina entraba en Default. El por entonces presidente del FMI respondió: "...Esta es un pregunta hipotética. Pero me da la posibilidad de decir que, a mi juicio, es correcto aferrarse a la ley de convertibilidad y a la caja de conversión..."



## 6.4 El FMI en la Argentina: notas generales sobre el impacto en el manejo del suelo

“Los que empujaron a la Argentina a esta desastrosa política, están muy ocupados en reescribir la historia, culpando a las víctimas”  
(Paul Krugman)

Diferentes son las posturas sobre el rol del FMI en Argentina. Desde los más conservadores, los cuales señalan que la responsabilidad del Fondo ha sido nula en la pauperización del tejido productivo y social y que la crisis del país fue por no haber seguido las recomendaciones del organismo. Otros, como Stiglitz<sup>230</sup>, señalan que la Argentina entró en crisis por aceptar las recomendaciones del Fondo y no por incumplirlas. Es muy interesante recordar la sentencia del juez Ballesteros sobre el rol del Fondo en el endeudamiento externo argentino<sup>231</sup>, el cual condicionó al país y sirvió como puntapié para el saqueo de los recursos estratégicos. Al respecto, dice el juez Ballesteros en su sentencia:

“Que de los comentarios y lo expuesto respecto de la acción del FMI y la banca extranjera, se concluye que los organismos acreedores también actuaron con imprudencia en todo el manejo del endeudamiento externo, que ellos aceptaron movidos por un afán desmedido de colocación de fondos provenientes de la época del auge de la explotación mundial de petróleo.”<sup>232</sup>

“La existencia de un vínculo explícito entre la deuda externa, la entrada de capital externo de corto plazo y altas tasas de interés en el mercado interno y el sacrificio correspondiente del presupuesto nacional desde el año 1976 no podían pasar

---

<sup>230</sup> Presidió el Consejo de asesores económicos del presidente Clinton (1995-1997) y ocupó la vicepresidencia del Banco Mundial.

<sup>231</sup> Es interesante, al respecto, recordar las palabras que el propio Olmos, A., (2004: 206) rescata en su trabajo sobre las declaraciones de los funcionarios del Banco Central de la República Argentina (BCRA). Según Olmos, A., el gerente de investigaciones económicas del BCRA durante la dictadura militar, Arturo Carlos Meyer, declara en la causa sobre la deuda externa que para lograr una mayor transparencia en las colocaciones de divisas, el Dr. Diz (presidente del Banco) indicaba anotar las transacciones en una libreta negra. En su misma declaración, el ex gerente de investigaciones económicas señala que el BCRA había contratado un funcionario del Fondo para que realizará las proyecciones económicas del país, de manera tal de poder determinar el nivel de endeudamiento compatible con el desarrollo deseado. Las conclusiones del trabajo del técnico del Fondo fueron que la Argentina debía seguir absorbiendo recursos del exterior. Según Olmos, más allá de las expresiones literales del ex gerente del Banco Central, lo que hay que leer es la expresión de un funcionario del Fondo trabajando en el Banco Central para determinar el nivel de endeudamiento en extrañas condiciones “laborales”, lo cual muestra la anormalidad de una técnica operativa y la co-rresponsabilidad del Fondo en las operaciones de préstamo externo.

<sup>232</sup> Foja 161 de la sentencia dictada por el Dr. Jorge Ballesteros, Juzgado Nacional de 1era Instancia en lo Criminal y Correccional Federal N° 2. Citado en Brenta, N., (2008:430).

desapercibidos en las autoridades del Fondo Monetario Internacional que supervisaban las negociaciones económicas.”<sup>233</sup>

Más allá de la clara responsabilidad del Fondo en la reprimarización argentina, creemos que es necesario poner la discusión en otro plano, en el cual se rescate una visión geopolítica del asunto. En este sentido, es claro que para el organismo, la Argentina como el resto de los países de la periferia, poseen una importancia estratégica, cuestión que también se observa en el accionar del Banco Mundial. Sin embargo, la explicación sobre la reprimarización, dependencia y cambios en el uso del suelo no puede centrarse solamente en el Fondo; todo este proceso no podría haberse materializado sin la complicidad de los grupos económicos locales. Es importante tener presente el punto, ya que de lo contrario, caeríamos en una visión en la cual el destino del país sólo está determinado por los de “afuera”, visión que no es la que intentamos desarrollar en este trabajo.

El FMI estableció los créditos más amplios y generales y, desde ahí, condicionó la forma económica general que debe y explota el país acreedor: la tasa general de crecimiento y el consumo y control de recursos estratégicos y, con ello, la tasa de pago de los intereses, las tasas de inflación y de tipo de cambio, las pautas y niveles salariales; la inserción internacional; el crecimiento del mercado interno y los externos; las políticas de reprimarización, entre otras. De ahí que el otorgamiento de créditos termine imponiendo doctrinas e ideologías de política económica entre los principales ministros y funcionarios económicos de cada país, pese a la opinión muy difundida sobre el rol positivo del FMI en los países periféricos. Su comportamiento obedece a otras directrices que no van en línea con la solución de los problemas de los países más débiles, sino lo contrario.

Es bajo este marco que el FMI aplicó cuanto plan de ajuste llevó adelante la Argentina desde los años setenta hasta la fecha, donde el denominador común fue la privatización de los recursos estratégicos, la eliminación de la política económica, la reforma del Estado, el achicamiento de gasto social y el pago de la deuda, entre los más relevantes. Todas estas medidas, al igual que las llevadas adelante por el BM en Argentina, conforman un conjunto de políticas de tipo colonial / imperial de la política exterior estadounidense sobre América Latina, que tienden a privilegiar el control de los recursos no

---

<sup>233</sup> Foja 166 de la sentencia dictada por el Dr. Jorge Ballesteros, Juzgado Nacional de 1era Instancia en lo Criminal y Correccional Federal N° 2. Citado en Brenta, N., (2008:430).

renovables dada la importancia estratégica que representa América Latina para los Estados Unidos.<sup>234</sup> Es en esta línea que hay que analizar las acciones del Fondo sobre la Argentina para poder comprender las verdaderas causas del cambio en el uso del suelo y los intereses que se encuentran detrás de ellos.

---

<sup>234</sup>Para mayor información sobre la importancia estratégica de América Latina para los Estados Unidos, véase: Saxe Fernández, J., (2009); Boron, A., (2012); Brukman, M., (2011); Rodríguez Rejas, M., (2010); Luzzani, T., (2012), entre otros.

## 6.5 Anexo

**Cuadro N° 1:** Representantes argentinos ante el FMI, 1956-2004

Director Ejecutivo	Suplentes	Desde	Hasta
Rodolfo Corominas - Segura (Argentina)	Julio González del Solar (Arg.)	01/11/1956	31/10/1958
	Carlos Luzzeti (Chile)	01/11/1956	30/09/1957
Felipe Herrera (Chile)	Jorge Marshal (Chile)	10/01/1957	31/10/1958
	Javier Urrutia (Chile)	11/01/1958	23/02/1960
Walter Müller (Chile)		01/11/1958	15/10/1959
Guillermo Walter Klein (Arg.)		16/10/1959	15/01/1964
		31/03/1960	31/10/1960
Luis Escobar (Chile)	Luis Escobar (Chile)	01/11/1960	31/10/1964
		16/11/1963	31/10/1964
Adolfo C. Diaz (Arg.)	Enrique Doménech	01/11/1964	31/10/1966
		-	-
Luis Escobar (Chile)	Yamandú S. Patrón (Uruguay)	01/11/1966	31/10/1968
		01/11/1966	31/10/1968
Carlos Massad (Chile)	Ricardo Arriazu (Arg.)	01/11/1968	31/10/1970
Roberto Gavaldá (Arg.)		11/11/1968	31/10/1974
		01/11/1970	31/10/1974
Dante Simone (Arg)	José Luis Zabala	01/11/1974	15/07/1976
	Santiago Sevilla (Ecuador)	01/11/1974	31/10/1975
Francisco Garcés (Chile)		01/11/1975	31/10/1977
Juan Carlos Iarezza (Arg.)		20/07/1976	31/10/1978
Alvaro Donoso (Perú)	Francisco Garcés (Chile)	01/11/1977	31/10/1978
Fernando L. Nebbia (Arg.)	Julio C. Gutierrez (Paraguay)	01/11/1978	31/10/1980
	Raúl T. Salazar (Perú)	01/11/1980	31/10/1982
	Mario Teijeiro (Arg.)	01/11/1982	31/10/1984
		01/11/1984	31/10/1986
	Brian Jensen (Perú)	01/11/1984	25/03/1986
Alvaro Donoso (Chile)	Jaysuño Abramovich (Perú)	26/03/1986	31/11/1986
		01/11/1986	31/10/1988
Ernesto Feldman (Arg)	Julio Dreizzen (Arg.)	01/11/1986	14/01/1987
	Ernesto Feldman (Arg)	15/01/1987	31/10/1988
Alejandro Vegh (Uruguay)		01/11/1988	31/10/1990
	Ricardo Lombardo (Uruguay)	01/11/1988	29/09/1990
Carlos Saito (Perú)		01/11/1991	31/10/1992
	Guillermo Zoccali (Argentina)	01/11/1992	31/10/1994
Guillermo Zoccali (Argentina)		01/11/1994	31/10/1996
	Guillermo Zoccali (Argentina)	01/11/1994	31/10/1996
	Jorge Leiva (Chile)	01/11/1996	31/10/1998
	Nicolás Eyzaguirre (Chile)	01/11/1996	28/02/1997
Nicolás Eyzaguirre (Chile)		01/03/1997	31/10/1998
	Guillermo Zoccali (Argentina)	01/11/1998	03/03/2000
Ana María Jul (Chile)		01/11/1998	31/10/2000
Guillermo Zoccali (Argentina)		04/03/2000	31/10/2000
		01/11/2000	31/10/2002
Guillermo Le Fort (Arg.)	Guillermo Le Fort (Arg.)	02/11/2000	31/10/2002
		01/11/2002	31/10/2004
	Guillermo Zoccali (Argentina)	01/11/2002	28/12/2003
	Héctor Torres (Argentina)	01/03/2004	31/10/2004
Héctor Torres (Argentina)		01/11/2004	*
	Javier Silva Rueda (Perú)	01/11/2004	*
Pablo Pereyra (Argentina)		**	**

**Fuente:** Brenta (2008), FMI y Ministerio de Economía (Argentina).

**Cuadro N° 2: Montos de acuerdos, desembolsos y pagos 1989-2001**

Año	Desembolsos del FMI (a)	Pagos al fondo (b)	Desembolsos netos (a) - (b)
1989	242	734	-492
1990	458	731	-273
1991	418	1035	-617
1992	804	877	-73
1993	1586	378	1208
1994	893	423	470
1995	2317	475	1842
1996	788	426	362
1997	433	469	-36
1998	0	682	-682
1999	0	827	-827
2000	2064	1453	611
2001	10619	1631	8988

\* DEG convertidos a dólares por el tipo de cambio media geométrica de cada año.

**Fuente:** Brenta, (2008), Ministerio de Economía (Argentina).

**Cuadro N° 3: Años bajo acuerdos del FMI, 1956-2001**

Años	Cantidad de meses bajo acuerdos FMI	Cantidad de meses del período	Meses bajo acuerdo como % del período
1956-58	4	36	11%
1959-63	55	60	92%
1964-66	3	36	8%
1967-68	23	24	96%
1969-75	8	84	10%
1976-78	29	36	81%
1979-81	0	36	0%
1982-2001	194	240	81%
1956-2001	316	552	57%
1956-1981	122	312	39%
1982-2001	194	240	81%

**Fuente:** Brenta, N., (2008).

**Cuadro N° 4:** Uso de crédito del fondo como % de la deuda externa del sector público no financiero y Banco Central. Millones de dólares corrientes. Al 32 de diciembre

Año	Stock de deuda externa pública	Deuda con FMI como % de deuda externa pública
1980	14459	0
1981	20024	0
1982	28600	3,9
1983	30107	3,5
1984	36139	5,9
1985	39869	5,5
1986	44201	6,1
1987	51793	5,3
1988	53489	4,6
1989	57167	3,8
1990	55365	3,1
1991	61000	2,8
1992	58076	4,4
1993	64772	4,5
1994	72542	5,7
1995	82006	5,4
1996	90001	4,8
1997	93341	4,2
1998	105456	3,1
1999	116098	3,4
2000	124498	9
2001	141777	7,5
2002	146524	7,2
2003	168945	5,4
2004	182280	3,7
2005	100469	0

**Fuente:** Brenta (2008), Ministerio de Economía (Argentina)

**Cuadro N° 5:** Empresas argentinas en las cuales el Citi tomó participación

Tipo de industria	Sector	Nombre de la empresa
Servicios públicos privatizados	Electricidad	Edelap
	Gas	Camuzzi gas del sur
		Camuzzi gas pampeana
		Transportadora del gas del sur
	Internet	Compuserve
		Fibertel
		Impsat
		Internet Claxon Interactive
		Overnet
		Sat Link
		Speedy
Terra		
Jubilaciones	Siembra (fondo privado de inversión)	
Telefonía en red	Telefónica	
Telefonía móvil	Movicom	
	Unicom	
Turismo	Hotel Llo Lao	
Industrias	Carne	Frigorífico rioplatense
		Frigorífico Santa Elena
	Papel	Alto Paraná
		Celulosa argentina
Siderurgia	Puerto Pirai	
Medios de Comunicación	Canales de televisión	Altos hornos zapla
		América
		Azul TV
		Telefé
	Productoras de cine	Bahía Blanca, Córdoba, Mar del Plata, Neuquén, Salta, Santa Fé
		Patagonik Film Group
	Productoras de TV	TyC
		TyC Max
	Radio	América
		Continental
		El mundo
		FM Hit
		La Red
	Televisión por Cable	Cablevisión
		Multicanal
		TSC
		Bahía Blanca, Santa Fé
	Revista y Libros	Editorial Atlantida
		Billiken
		El gráfico
Gente		
Chacra		
Para Ti		
Plena		
Somos		

Fuente: Terragano, R., (2005).

# **SECCION CUARTA: CONTROL, DESPOJO Y DESTRUCCIÓN**



**CAPÍTULO 7:**

**CONTROL, DESPOJO Y  
DESTRUCCIÓN  
EL ASALTO AL CAMPO Y A LAS  
FUERZAS PRODUCTIVAS**

# CONTROL, DESPOJO Y DESTRUCCIÓN. EL ASALTO AL CAMPO Y A LAS FUERZAS PRODUCTIVAS

Hay un sentido en el que el progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos. Las filosofías ancestrales deben ser erradicadas; las viejas instituciones sociales tienen que desintegrarse; los lazos de casta, credo y raza deben romperse; y grandes masas de personas incapaces de seguir el ritmo del progreso deberán ver frustradas sus expectativas de una vida cómoda. Muy pocas comunidades están dispuestas a pagar el precio del progreso económico  
(Naciones Unidas, 1951)

## 7.1 Introducción

Control, despojo y destrucción son tres piezas de un gran rompecabezas que se van acercando unas a otras a partir del accionar de los Estados Unidos sobre la periferia latinoamericana, ya sea por intermedio de sus embajadas, transnacionales y fuerzas militares, como por los entes subrogados al departamento de Estado y del Tesoro de su propio país como los son el BM, el BID y el FMI, verdaderos instrumentos de *Estado y de clase* que los Estados Unidos pone a su servicio para llevar a cabo el sometimiento de los países periféricos.<sup>235</sup> Este proceso de injerencia profunda en la periferia latinoamericana comienza con los instrumentos creados en Bretton Woods, a partir de los cuales se desalienta la industrialización periférica con el objetivo de desviar los recursos naturales de su objetivo principal y nacional (la industrialización y la soberanía económica y política) hacia los países centrales, impulsando de esta manera la reprimarización de aquellos países donde el nacionalismo económico se había manifestado modestamente como en el caso de

---

<sup>235</sup>Ya fue largamente tratado el accionar del BM y FMI en los capítulos anteriores, sin embargo, no deja de ser relevante volver sobre el tema, ya que estamos hablando de parte del corazón de la estrategia de los Estados Unidos para garantizar el sometimiento, saqueo y destrucción sobre la región latinoamericana. Al respecto, es interesante rescatar los comentarios de John Saxe Fernández el cual señala en su libro *La compra venta de México. Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México-Estados Unidos*: Aunque es obvio, cabe explicitar que el FMI y el BM fueron desde sus inicios, concebidos como instrumentos de Estado y de clase. Ambas instituciones se diseñaron en forma tal que Washington pudiera dominar sus políticas por medio de un mecanismo de votación centrado en el principio de un “dólar un voto”. Serían, además, instrumentos básicos para establecer un nuevo orden económico internacional. Un mundo en el que, en palabras de Morgenthau, “la inversión y el comercio internacional pueden ser realizados por los empresarios, bajo principios empresariales”. (Saxe Fernández, J., 2002: 157).

México, Brasil y Argentina (Saxe Fernández, 2014). Todo este proceso se profundiza dramáticamente a partir del avance que logra Estados Unidos sobre México a principios de los años setenta, transformándolo en su plataforma de lanzamiento para lograr el saqueo y control de América Latina como ya lo planteara el propio Alan Stoga, economista de la influyente consultora Kissinger Associates, en la que confluyen intereses de las empresas, de los banqueros y de la seguridad nacional. Al respecto Stoga señala:

Por razones estratégicas y comerciales el futuro de América Latina está en Estados Unidos y viceversa. Es necesario empezar a explotar lo que significaría un acuerdo de libre comercio hemisférico. El eje clave es México, Estados Unidos y Canadá. Si ese acuerdo trilateral de libre comercio se desarrolla, se empezaría a alentar el desarrollo de relaciones comerciales que a la larga conducirían a una zona comercial hemisférica (Saxe Fernández, J., 1993: 10)

La línea de subordinación adoptada por el gobierno mexicano desde 1982, pasará a la historia como uno de los errores de cálculo de mayor envergadura que se han cometido (Saxe Fernández, J., 1993).

En paralelo a este proceso, en el Cono Sur se estaba a cabo llevando una represión feroz, orquestada entre otros por los Estados Unidos a través de sus agencias y transnacionales. Conocido es el rol que dicho gobierno tuvo en la Operación Cóndor<sup>236</sup> y en el desabastecimiento llevado a cabo contra el gobierno de Allende por parte de las grandes empresas multinacionales con los servicios prestados por la CIA, provocando una situación

---

<sup>236</sup> La excelente investigación de Stella Calloni (2001) da cuenta de la magnitud y significado de la “Operación Cóndor.” Al respecto, Calloni señala citando a Volodia Teitelboim: “Operación Cóndor” significa continentalización de la criminalidad política. Es decir, difusión en todo el continente de las acciones terroristas que se manejan desde Washington (...) El Cóndor, en este caso, cumple la función de ave de rapiña. La colaboración entre los servicios secretos de las dictaduras latinoamericanas dio a luz a esta ave de rapiña. En un principio colaboraron entre sí sólo algunos regímenes dictatoriales; hoy es una organización general para todo el hemisferio occidental que actúo bajo la égida de la CIA. Esta organización puede vanagloriarse de haber sabido preparar y llevar a cabo los crímenes políticos más horribles de nuestra época en América Latina y aún en Estados Unidos, como lo prueba el asesinato de Orlando Letelier, ex Ministro de Defensa y Embajador de Chile en Washington del gobierno de Allende (Calloni, S., 2001: 25). En esta misma línea, son interesantes las palabras del Coronel Robert Scherer, agente especial del FBI, quien estuvo en varias sedes diplomáticas estadounidenses, por aquellos años en Argentina. El coronel informó en un cable enviado el 28 de septiembre de 1976 sobre la “Operación Cóndor”: Este es el nombre en código para la recolección, intercambio y almacenamiento de información de inteligencia sobre los llamados izquierdistas, comunistas o marxistas que se estableció hace poco entre los servicios de inteligencia de América del Sur que cooperan entre sí para eliminar de las zonas las actividades terroristas – marxistas. Además, la “Operación Cóndor” propicia operaciones conjuntas contra objetivos terroristas en los países miembros para llevar a cabo represalias que llegan al asesinato contra supuestos terroristas o sus apoyos y soportes, o perseguirlos en las naciones miembros de la “Operación Cóndor” (Calloni, S., 2001: 27-28).

de zozobra en la población chilena, lo que luego sería aprovechado por las fuerzas represivas para dar el golpe de Estado.

A esta dimensión geopolítica y geoeconómica que se juega en toda América Latina,<sup>237</sup> pero cuya plataforma de lanzamiento se construye en México, hay que sumarle el trabajo del Estado Nacional argentino, los grupos económicos locales y los medios de comunicación a su servicio que van calando en la construcción de subjetividad de la población respecto del beneficio de apostar a un determinado modelo agropecuario. Las modificaciones de las fuerzas productivas, el asalto al campo y la salud son los hilos que permiten atar una pieza con otra, ataduras sin las cuales este gran rompecabezas no podría materializarse en la sociedad argentina. En este sentido, la dimensión social espacial, el estudio de la producción, el accionar del BM y FMI sobre la Argentina y lo que ello supuso en términos de control espacial, social y biológico, son pasos que permiten dar el acecho final contra el campo del norte argentino. Sin embargo, este gran rompecabezas que hemos estado armando hasta el momento, le falta, a nuestro entender, seis piezas claves que son las que intentaremos reconstruir a lo largo de este capítulo: i) violencia, ii) deforestación; iii) extracción de nutrientes, iv) exportación de agua virtual, v) agrotóxicos y vi) destrucción de materia orgánica.

Estas seis piezas son las que nos permiten terminar de comprender como es que se da el proceso de control, despojo y destrucción de la región chaqueña, que no sólo necesitó de una nueva tecnología nociva, sino además, del accionar de los grupos transnacionales y los países centrales a través de sus instrumentos y del ejercicio de la violencia y la represión sobre los campesinos y medianos productores como uno de los ejes centrales que permite el control espacial y a partir de allí el impulso del nuevo modelo agropecuario. Sin semejantes grados de violencia, difícilmente el modelo se podría haber propagado en la región chaqueña como lo hizo durante los últimos.

## **7.2 Fuerzas de choque: la represión, vehículo para garantizar el control del territorio y la acumulación de capital**

### **7.2.1 El modelo en disputa**

---

<sup>237</sup> México tiene una larga historia de disputa y saqueo con los Estados Unidos.

El nuevo modelo agropecuario impulsado por el Estado argentino y las grandes grupos económicos locales y transnacionales, en el marco de las transformaciones acaecidas en el ámbito de la producción, ya sea en el aspecto organizativo como en el plano tecnológico, permitió al gran capital avanzar sobre la zona norte del país, desplazando la frontera agropecuaria como no había ocurrido nunca en la historia argentina desde la “Conquista del Desierto”<sup>238</sup> impulsada por el presidente Julio A. Roca. Una mezcla de cambios económicos, incentivos financieros y un nuevo andamiaje legal permitieron que un diferente modelo agropecuario llegara a la región chaqueña, saqueando territorios, deforestando, provocando grandes migraciones internas, generando violencia; en resumen, arrasando con todo aquello que se cruzara en el camino.

El punto es que avanzó sobre tierras que estaban en manos de pequeños y medianos productores y comunidades originarias que se dedicaban a la agricultura no transgénica en pequeña escala. Esto trajo aparejado graves conflictos por la tierra entre los grandes capitales y los sectores anteriormente mencionados. Disputas que terminaron, en muchos casos, en violencia ejercida tanto por las fuerzas represivas del Estado como por la seguridad privada contratada por los grupos económicos, los cuales se aprovechan de las condiciones poco claras de la situación legal de los títulos de propiedad de los productores, argumentos que son utilizados, en su gran mayoría, para garantizar el desplazo de las tierras que por tantos años han trabajado y sobre las cuales han desarrollado su vida.

La violencia ha sido una constante producto de la resistencia de las comunidades originarias y los pequeños y medianos productores al embate de los agronegocios. No están dispuestos a ceder sus tierras a los grandes capitales que hacen un uso del suelo poco sustentable: la rotación de cultivos prácticamente no existe y la degradación del suelo es una constante. A lo largo de los últimos años, los conflictos han sido variados y muy

---

<sup>238</sup>La llamada Conquista del Desierto fue la campaña militar llevada a cabo por el presidente Julio A. Roca. En ella se robaron las tierras indígenas al sur del país, además de llevar a cabo uno de los mayores genocidios que conociera el pueblo argentino. La “Conquista” se desarrolló entre los años 1878 y 1885 y se exterminaron los pueblos amerindios de la Pampa y la Patagonia, fundamentalmente pertenecientes a las etnias Mapuche y Tehuelche. Lo curioso, además, es que el reparto de las tierras robadas a los pueblos originarios se hizo a través de los amigos del poder. De ahí vienen varias de las fortunas de la oligarquía argentina. El caso paradigmático es el de la familia Martínez de Hoz, que construye sus riquezas por aquellos años, luego de que recibiera tierras de mano del gobierno argentino por su ayuda prestada, como proveedor de alimentos en la “Conquista del Desierto”. Uno de sus familiares, José Alfredo Martínez de Hoz, avanzaría a partir de su cargo como Ministro de Economía de la última dictadura militar argentina en el exterminio y control de la población, ahora ya no solo sobre los pueblos originarios, sino sobre la población toda.

intensos. Lo que se encuentra en disputa es la tierra y como ella se usa. Resultan elocuentes los dichos esgrimidos por el Subsecretario de Agricultura Familiar del Estado Nacional, Emilio Pérsico, sobre la problemática y el estado de situación sobre lo que ocurre con los campesinos y la agricultura a pequeña escala, el cual señala:

Actualmente, se estima en 250.000 las unidades productivas en la Argentina, con una población rural campesina reducida a un porcentaje de tan sólo 5% del total nacional. Comparado con otras regiones en Latinoamérica, Argentina se encuentra fuertemente rezagada del resto –como por ejemplo con Brasil, Ecuador, Bolivia, entre otros-. En parte, las causas del despoblamiento rural y la baja presencia de productores familiares responden a una raigambre histórica y por expresión de una dinámica poblacional característica de los actuales territorios argentinos. De por sí, el poblamiento de nuestro territorio era reducido si se lo comparaba con las zonas del Alto Perú. Pero a ello se le suma dos procesos a tener en cuenta. Por un lado, el acaparamiento de tierras producto de la expansión lanar, y por el otro, el exterminio de las comunidades indígenas como así también de las montoneras campesinas que resistían los desalojos. Las tierras nacionales fueron repartidas entre generales, militares y hacendados, negando cualquier tipo de reforma agraria y sentenciando a las poblaciones rurales. Desde la década de los '70 y de la mano con la dictadura militar, el avance del agronegocio y la siembra directa funciona como un golpe de gracia para los campesinos, al no ser acompañado de un proyecto de complementariedad y convivencia con el modelo de la agricultura familiar (Pérsico, E., 2013).

Es el propio Estado argentino el que reconoce el problema y pese a señalar que es una cuestión que data de la propia conformación del Estado Nación, le asigna un papel preponderante a la entrada de los agronegocios a la hora de comprender las razones que impactan en la situación de los campesinos. Como señala GEPCyD:<sup>239</sup>

La violencia rural en Argentina, podría relacionarse con distintos fenómenos dependiendo del momento histórico. No estamos frente a una realidad totalmente novedosa, no solo la violencia ejercida para el despojo de los pueblos originarios está en la base de la conformación del Estado Argentino, sino que a lo largo de nuestra historia como país se han desarrollado múltiples procesos de represión en el campo. El período más reciente ha sido en la década de 1970, sobre todo durante la última dictadura cuando las ligas agrarias y campesinas del noreste argentino fueron desarticuladas, lo que dejó un saldo significativo de desaparecidos y torturados en las experiencias organizativas del mundo rural. Esto sin olvidar que la dictadura militar insertó un silencio casi absoluto -que solo recientemente comienza a resquebrajarse- en las poblaciones rurales a fuerza de operativos espectaculares y una política de terror explícita (presencia de cuerpos mutilados en ríos y arroyos o caminos internos, obligación a campesinos conscriptos a participar de secuestros y supuestos

---

<sup>239</sup>Grupo de Estudios sobre Ecología Política Comunidades y Derechos (Instituto Gino Germani – Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires).

enfrentamientos, requisas permanentes de viviendas rurales, etcétera). Esta violencia ejecutada por el Estado en áreas rurales en aquel momento se centró en la eliminación de las dirigencias agrarias y campesinas, y de sus aliados en el movimiento de acción católica y la juventud peronista.

En el periodo actual la violencia rural, como proceso recurrente en la historia Argentina, no puede ser considerada bajo un carácter extraordinario en un contexto de desigualdad. Lo que se registra, desde la década de 1990 y se intensifica con el auge del avance del frente oleaginoso y el desplazamiento ganadero-forestal desde la década de 2000, es la regularidad en su aparición, ejercida desde fuerzas privadas o bien desde fuerzas policiales o militares (política de Estado). Reaparece en forma cada vez más recurrente, variando en magnitud y niveles de crueldad (provocación, amenaza, golpiza, tortura, violación, asesinato) frente a las familias y comunidades que no quieren abandonar sus lugares. Sostenemos que en el campo argentino puede observarse un creciente aumento en la magnitud de los indicadores de la violencia rural, sólo visibilizados a partir de la presencia de organizaciones que los resisten y denuncian. Podemos listar dichos indicadores como: i) Mayor presencia en los operativos de desalojo de: Gendarmería Nacional,<sup>240</sup> grupos especiales y guardias privadas; ii) Aumento de asesinatos y heridos graves (entre otras formas de coacción física) en conflictos de tierra; iii) Creciente despliegue de operativos nocturnos para detenciones de campesinos acusados de usurpación; iv) Aumento de casos de acciones policiales sin orden judicial en conflictos de tierra; v) Creciente criminalización de los conflictos de tierra a partir de denuncias penales contra las familias campesinas (GEPCyD, 2010: 2-3).

Todas estas maniobras, que no son, como manifiestan distintos investigadores una novedad en la historia argentina, se explican por la disputa por el modelo de los agronegocios. Es esa lógica la que permite que las tensiones sociales se resuelvan en muchas ocasiones a través de la violencia física y se apele a los grandes medios de comunicación para insistir en las bondades del nuevo modelo. De esta manera, se intenta naturalizar el problema del uso del suelo y del medio ambiente en general sin reflexionar sobre las características del modelo agropecuario.

### **7.2.2 Cambios productivos y su impacto en la disputa por la tierra**

Los conflictos derivados de la disputa por la tierra, ya sea por la apropiación de la misma o por los daños que ella y sus poblaciones sufren, podría decirse que cruza la historia argentina. Sin embargo, es posible identificar una notoria profundización a partir del cambio en el modelo productivo. Esta modificación supuso un conjunto de

---

<sup>240</sup> Gendarmería Nacional: fuerzas militares, independientes de las Fuerzas Armadas Nacionales (Ejército, Fuerza Área y Armada) pertenecientes a la Nación, cuya función casi exclusiva es el cuidado de las fronteras del país.

transformaciones que se van dando en forma paralela. La modificación de la rentabilidad a partir de la entrada de los transgénicos, cuestión que ya había comenzado con la siembra directa, pero que con la entrada de la soja transgénica, tiene un impulso realmente importante. El aumento de la demanda de bienes primarios por parte de China, fundamentalmente soja que, junto a los cambios en la resistencia del cultivo a determinados ambientes, provocan que se avance sobre nuevas regiones, se expanda la frontera agropecuaria y se vayan sumando nuevos actores a la producción y distribución de granos y semillas del país. Esta es una realidad, que tanto en sus causas como efectos, es común al Cono Sur. Paraguay, Uruguay y Brasil, por mencionar algunos de los casos más emblemáticos, sufren las mismas consecuencias, es una realidad compartida en la región.<sup>241</sup> En el caso brasilero:

El proceso de producción produjo cambios significativos en la producción y en la productividad: fue generando profundos impactos ambientales (destrucción de bosques, contaminación de ríos y lagos) y sociales (migraciones, expropiación, pauperización de los agricultores que quedaban fuera del proceso de “modernización”, etc.). Y más recientemente los procesos de planificación, ordenamiento y desarrollo territorial rural, impulsados, entre otros, por el Banco Mundial, los que acompañan procesos de concentración de tierras y avance de la frontera agropecuaria. Esa modernización por lo tanto fue generando violencia contra trabajadores rurales, campesinos y pequeños productores rurales (Sauer, 2008, en GEPCyD, 2010: 6).

El punto central es que el avance de la frontera agropecuaria sobre el norte argentino, supone el desplazamiento de los pequeños y medianos productores que no se dedican a la producción de soja transgénica, que no producen a gran escala, en definitiva, que no comulgan con el modelo de los agronegocios. En esa expansión de la frontera, los grandes pools de siembra compran tierras o bien las alquilan. La compra muchas veces está ligada a fuertes y fundamentadas sospechas de fraudes, ya que muchas de las tierras se encuentran en manos de organizaciones campesinas que no poseen los títulos de propiedad, pese a que son muchos los años en los cuales han habitado dichas tierras. El avance de la frontera, en un marco de gran precariedad sobre la posesión legal de la tierra, genera una gran cantidad de conflictos entre dos sectores sociales que conciben el desarrollo agropecuario de forma diametralmente diferente. A los conflictos por la falta de títulos de propiedad se le suman los ambientales, también como consecuencia de la expansión de la frontera agrícola y el

---

<sup>241</sup>Grain (2013); GEPCyD, 2010; Catacora-Vargas, et al. (2012).



modelo que sustenta. Al avanzar sobre tierras que hasta entonces no se encontraban aptas para la agricultura, la deforestación y la cantidad de agrotóxicos, que supone el actual modelo agropecuario, tensa la relación con la tierra y con las comunidades que allí viven.

El conflicto supone, dado la actual situación, violencia para lograr la “resolución”. O se cambia el modelo agrícola o se recurre a la fuerza para avanzar con el nuevo modelo agropecuario. Esta última ha sido la respuesta que se ha dado desde el Estado Provincial y Nacional, así como desde los propios grupos económicos que contratan seguridad privada para ejercer hostigamiento y violencia directa sobre las comunidades para que éstas cedan sus tierras. Así, no parecen quedar dudas sobre el nexo que existe, como se planteó anteriormente, entre el modelo productivo y el conflicto y violencia ejercida contra los pequeños y medianos productores del norte del país. De no haber impulsado dicho modelo, el nivel de conflictividad no sería el mismo producto de que no se daría el choque entre dos formas tan opuestas de concebir el mundo.

### **7.2.3 El conflicto por la tierra y el medio ambiente**

El mapeo de los conflictos en la región chaqueña es difícil de poder hacer en toda su dimensión producto de la disparidad de fuerzas entre los agresores y sus víctimas. Este panorama dificulta que las denuncias puedan ser realizadas debido al temor que existe en los damnificados y el involucramiento del Estado en favor de los grupos económicos, cuando no es éste el responsable directo del desplazamiento y agresión a los campesinos. Vale aclarar, que los conflictos, por lo general, son registrados por organizaciones no gubernamentales, a excepción del último año, en el cual la Subsecretaría de Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación avanzó en el relevamiento del conflicto por la tierra en la Argentina.<sup>242</sup>

Entre los principales resultados relevados por el organismo público, lo que primero hay que señalar es que 9,3 millones de hectáreas de campesinos e indígenas son pretendidas por el sector privado o estatal. En la mitad de los casos los propietarios sufrieron violencia.

---

<sup>242</sup> El informe titula “Relevamiento y sistematización de problemas de tierras de los agricultores familiares en la Argentina”. Es interesante notar, que hasta la fecha, el gobierno argentino no había llevado a cabo un relevamiento del conflicto con la tierra, su localización, sujetos agraviados y agraviantes, causas, etc., etc.,

La tierra en disputa, afirma el periodista Darío Aranda,<sup>243</sup> equivale a 455 veces la superficie de la ciudad de Buenos Aires. Con 857 situación relevadas y 63.843 familias afectadas. El 66% de los conflictos se originó en los últimos 20 años y guarda una clara relación con el cambio productivo y la expansión de la frontera agropecuaria. Al considerar la distribución por regiones geográficas lo que se observa es que el NOA (noroeste argentino) concentra la mayor cantidad de casos (28,2%) y le siguen en importancia, Patagonia (21,1%), NEA (noreste argentino) (19,8%), Centro (19,1%) y Cuyo (11,7%). Si atendemos a la condición jurídica de los agricultores familiares involucrados en situaciones problemáticas, se observa que: en el 87,6% de los problemas se registran poseedores; en el 8,5%, propietarios; en el 4%, tenedores. El 77,6% de los poseedores tienen más de 20 años de posesión, es decir que cumplen con el lapso de tiempo establecido para pedir al Estado el reconocimiento de sus derechos posesorios. La condición de dominio de las tierras afectadas arroja que los problemas relevados se encuentran: en tierras privadas, 49%, en tierras fiscales el 34% (provinciales, municipales y nacionales, en ese orden de importancia), y en tierras mixtas privadas y fiscales el 17%. De los 857 casos relevados, en 278 se encuentran involucrados pueblos indígenas (32%). Según Darío Aranda,<sup>244</sup> de ese total, sólo el 40% ya fue relevado en el marco de la ley 26.160 (norma aprobada en 2006 que frena los desalojos judiciales y ordena un mapeo catastral). El 49% de los casos se encuentran en tierras “privadas, el 34% en tierras fiscales y el 17% en tierras mixtas. Según el informe, el 39% de los casos se encuentra judicializado.

José Luis Catillo, de la Asamblea Campesina Indígena del Norte argentino (Acina), en referencia a la informe de la Subsecretaría, señala lo que ellos desde la Asamblea vienen denunciando desde hace más de 20 años. Además, manifiesta que:

Ahora necesitamos que el mismo Estado accione de manera concreta para apoyar a la agricultura familiar, que el gobierno deje de dar luz verde a los agronegocios que nos pisan la cabeza a los campesinos. Ya sabemos cuál es la enfermedad, el agronegocio, ahora necesitamos políticas públicas que nos permitan producir, quedarnos en el campo y que no nos desalojen ni nos repriman (Aranda, D., 2013).

---

<sup>243</sup> Para mayor información véase: “Los conflictos por las tierras ajenas”, diario Página 12, 22 de julio de 2013 (<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-224987-2013-07-22.html>).

<sup>244</sup> Para mayor información véase “Los conflictos por las tierras ajenas”, diario Página 12, 22 de julio de 2013 (<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-224987-2013-07-22.html>).

Hay que mencionar, algo que también recoge el estudio de la Subsecretaría, y conforma un marco general que complica el poder de los pequeños y medianos productores, sean estos indígenas o no, que es la distribución de la tierra en la Argentina. Comparando los dos últimos censos agropecuarios completos (1988-2002)<sup>245</sup> lo que se observa es que en la Argentina el 60% de las explotaciones agropecuarias más pequeñas al 2002 no llegaban al 5% de las hectáreas totales del país, mientras el 10% de las explotaciones más grandes concentraban el 80% de la tierra. Notemos, que este es el relevamiento hasta el 2002, siendo que la situación se ha profundizado en los últimos años dada las condiciones económicas mundiales (en las cuales el precio de los commodities subió notablemente, lo cual hizo que el negocio viera incrementada su rentabilidad) y el auspicio y auge de los transgénicos en el país por parte del Estado, los grupos económicos locales y extranjeros, posibilitando que los pequeños productores perdieran sus tierras en manos de los grandes. Este marco dificulta terriblemente la pelea por la propiedad de la tierra, dada la disparidad de poder<sup>246</sup> entre un sector y el otro.

El informe de la Subsecretaría de Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación brinda un conjunto de datos para el total país, lo cual revela que la problemática no abarca solamente las zonas sobre las cuales se expandió la frontera

---

<sup>245</sup> Hay que considerar que hasta el 2014 el gobierno argentino no ha relevado en forma completa la situación agropecuaria argentina. El último censo completo es el de 2002.

<sup>246</sup> Lo acontecido contra las comunidades Wichís en la provincia de Salta resulta elocuente sobre la disparidad de poder entre los grupos económicos locales y las comunidades indígenas. Al respecto, el periodista Darío Aranda señala: “Las comunidades wichís San José, Chustaj Lhokwe y Cuchuy viven desde hace generaciones en la zona de Ballivián (departamento de San Martín). Junto a la defensora pública federal, las comunidades presentaron un amparo judicial en 2008 para suspender los desmontes, exigir la titularización de sus tierras y que “se garantice su supervivencia en condiciones dignas y la transmisión de su legado cultural a las generaciones venideras”. En 2009, una pericia antropológica confirmó la relación histórica de las comunidades con ese territorio. En noviembre del mismo año, el juez federal de Orán, Raúl Juan Reynoso, se declaró incompetente y remitió la causa al procurador de la Nación. En agosto de 2010, el procurador general de la Nación remitió el caso a la Corte Suprema de Justicia. El máximo tribunal se tomó tres años y dos meses (octubre de 2013) para declararse “incompetente” en el caso y remitió el pedido indígena a la Corte de Salta. Mientras el expediente esperó respuesta en tribunales nacionales y provinciales, los wichís perdieron 15.000 hectáreas a manos de empresarios de los agronegocios, que contaron con autorizaciones del Ministerio de Ambiente de Salta. La vía judicial no dio respuesta al pueblo wichí. La vía política respondió (afirmativamente) a los empresarios del agro” (Aranda, 2014a). Para mayor información, véase <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/subnotas/238338-66578-2014-01-23.html> (Última consulta: 21 de marzo de 2014). Es importante resaltar, que empresarios le ofrecieron a parte de las comunidades Wichís unas viviendas y una porción de tierras (300 ha) a cambio de que les cedieran las 10.000 ha. Les hicieron firmar un comodato y el mismo está firmado (al menos en dos casos) con huellas dactilares porque no saben leer ni escribir. Luego, algunos miembros de las comunidades Wichís denunciaron las amenazas de las que fueron víctimas (Aranda, 2014b). Para mayor información, véase <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-238338-2014-01-23.html> (Última consulta: 21 de marzo de 2014).

agropecuaria, colocando el problema en una dimensión mayor de la que habitualmente se conoce que es aquella ligada a la expansión de la frontera agropecuaria. Para un análisis pormenorizado de la región chaqueña, se encuentran los informes de la Redaf, a través de su observatorio de tierras, recursos naturales y medio ambiente, los cuales señalan que para octubre de 2010 se registraron en la región chaqueña argentina, 153 casos de conflictos de tierras y 16 casos de conflictos ambientales. Esto supuso 978.995 personas afectadas por conflictos de tierra y 876.149 afectadas por conflictos ambientales, 1.720.158 hectáreas involucradas en conflictos de tierras y 7.204.193 de hectáreas involucradas en conflictos ambientales.

En el tercer informe presentado en 2013 sobre conflictos relevados a lo largo del 2012 y parte del 2013, la Redaf mostró, para la misma zona de análisis, que durante el tiempo bajo estudio ocurrieron 214 conflictos por la tierra, 24 ambientales y 10 por ambas problemáticas. Considerando los casos relevados, 127.886 personas fueron afectadas por conflictos de tierra y 1.499.952 por conflictos ambientales. Del total de esa población, 47.258 personas se vieron perjudicadas por ambas problemáticas. Considerando la información de los 248 casos relevados, hay al menos 1.580.580 personas afectadas por algún tipo de conflicto en la Región Chaqueña.<sup>247</sup> En relación a la cantidad de territorio afectado, el estudio señala que se encontraron 2.791.302 hectáreas afectadas por conflictos de tierra y 10.702.878 por conflictos ambientales. Del total de esa superficie, 1.669.520 hectáreas se superponen, debido a que existen allí conflictos mixtos: de tierra y ambientales. Considerando el total de conflictos, en la región hay al menos 11.824.660 hectáreas involucradas en algún tipo de conflicto.<sup>248 249</sup>

---

<sup>247</sup> Como señala la Redaf, la cifra de cada uno de los informes, corresponde únicamente a los casos relevados, lo cual significa que puede haber más personas involucradas en conflictos de tierra o medioambientales en la región, pero que no han sido registradas todavía.

<sup>248</sup> El informe de la Subsecretaría de Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación, mencionado anteriormente, va en la misma dirección que los datos aportados por la Redaf. La diferencia, y por eso no lo tratamos directamente en este apartado, es que el trabajo alude a la problemática de la tierra en todo el país y no solamente a la región chaqueña.

<sup>249</sup> En la misma dirección se encuentra la base de casos de conflictos rurales de 2002-2009 de Domínguez, (2009), en la cual se registra algún tipo de violencia en el 37% de los casos aproximadamente (sobre un total de 243 casos). Se trata de 93 conflictos por tierra o territorio en los cuales ha habido algún detenido, procesado, herido, amenazado con armas de fuego (componen la gran mayoría de los hechos de violencia rural), torturado o asesinado. Estos conflictos involucran aproximadamente más de 1 millón de hectáreas en disputa, y más de 6.000 familias campesinas e indígenas, en los cuales han sido muertas 13 personas y 59 han sido heridas. En general, los conflictos son protagonizados por campesinos (más del 50%), y por otro lado, por empresas (más del 50%). En estos conflictos que presentan hechos de violencia, los bienes en disputa son

Pese a que los problemas de la disputa por la tierra, como los derivados del medio ambiente, reconocen como causa última la modificación del modelo agropecuario, lo que está sobrevolando es algo más profundo que es el choque de dos formas de concebir la organización social y la vida en general. Sin embargo, algo que resulta muy claro en el caso de los conflictos medio ambientales, no lo es tanto en relación a la disputa por la propiedad de la tierra, dadas las diferentes artimañas que utiliza el Estado y los grupos económicos para apoderarse de las tierras de los pequeños y medianos productores. En el caso medio ambiental, la tensión que genera el avance de los agrotóxicos, el cambio en el uso del suelo y la deforestación provoca una confrontación abierta contra el nuevo modelo agropecuario, situación que es similar a lo que ocurre en el resto de América Latina.<sup>250</sup> En la disputa por la tierra, la precaria situación de los pequeños productores y las comunidades aborígenes en relación a la titularidad de la propiedad de la tierra, facilita la operación y la rapiña de los grupos económicos. En la gran mayoría de los casos, alegan que los pequeños y medianos productores no tienen la propiedad de la tierra, pese a que llevan generaciones trabajando en ellas y en algunos casos fueron pagadas a los Estados provinciales y luego estafados por éstos. En otros casos, pagaron las tierras y fueron estafados por los gobiernos locales. En fin, un conjunto de situación que hace que los grupos económicos nacionales e internacionales, con el apoyo de los gobiernos locales y sus grandes estudios de abogados, entren en conflicto con los pequeños y medianos productores, siendo éstos últimos quienes sufran la violencia y el despojo de sus tierras.

Toda la situación descrita anteriormente, en la mayoría de los casos termina con hechos de violencia.<sup>251</sup> Miguel Galván, 40 años, integrante del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Mocase-Vía Campesina), fue víctima de un sicario que le cortó el cuello con un arma blanca. La razón, su oposición al modelo de los agronegocios, que pretende aumentar un 60% la producción de granos y avanzar sobre tierras habitadas por pobladores que están en contra de dicho modelo. Javier Chocobar, Sandra Ely Juárez,

---

mayormente la tierra o una multiplicidad (tierra, agua, monte). En un 50% las comunidades o familias víctimas de violencia sostienen alguna apelación al modo de uso del ambiente o al territorio. La provincia que más casos de violencia registra es Santiago del Estero, seguida de Salta y Chaco (citado en GEPCyD, 2010:19).

<sup>250</sup> Paraguay, Brasil y México son claros ejemplos al respecto. Para mayor información, véase los trabajos publicados por ETC, Grain, Redaf, entre otros.

<sup>251</sup> Mencionamos algunos ejemplos utilizando fuentes periodísticas como la base de diferentes organizaciones y grupos de estudios que vienen siguiendo de cerca el problema de la violencia ejercida sobre los pequeños y medianos productores.

Roberto López, Mártires López y Cristian Ferreyra, junto a Galván, todos campesinos e indígenas asesinados en los últimos años. La lista es interminable y resulta en muchas ocasiones difícil de dimensionar, ya que las denuncias no siempre son realizadas, dada la falta de respuesta de la justicia al respecto y la diferencia de poder entre las víctimas y los victimarios.<sup>252</sup> Para aquellos que se dignan a protestar y oponerse al modelo de los agronegocios, lo que le espera es la tortura y muerte. Este es el mensaje que se baja desde el gobierno y los grupos económicos. Ermino Penayo y su hermano Marcial, propietarios de un pedazo de tierra en la provincia de Formosa y militantes del MOCAFOR<sup>253</sup>, fueron víctimas de una denuncia por abigeato<sup>254</sup> seguida de torturas sistemáticas por estar defendiendo sus tierras, ya que varias empresas ya las vendieron con ellos adentro, aprovechándose de una situación, desde el punto de vista formal, poco clara sobre la propiedad de la tierra. Ambos hermanos fueron sometidos a torturas sistemáticas, al consumo de drogas, etc., etc., En el medio de las torturas, se le exigía a Ermino que firmara una documentación en la cual afirmaba no ser propietario de la tierra que había recibido de su padre. El tema hoy está en la justicia, pero el caso de los hermanos Penayo, es un más entre tantos otros.<sup>255</sup>

El escenario es análogo a lo que ocurre en el resto de los países que conforman la República Unida de la Soja.<sup>256</sup> Según la organización Grain (2013), este hecho se ha expresado repetidamente durante los últimos años y fue en Paraguay donde se ha materializado con gran crudeza. El pico de violencia, se manifestó en la matanza de Curuguaty, el 15 de junio de 2012 en donde murieron 11 campesinos y 6 policías. La masacre fue utilizada para llevarlo a juicio político al por entonces presidente Lugo. Previo (y posterior) al golpe, se desencadenó una gran ola represiva sobre dirigentes campesinos, llegando al extremo de la muerte selectiva, como fue el caso de los líderes campesinos

---

<sup>252</sup> Para mayor información, véase “La lentitud de la justicia”, en <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/subnotas/238338-66578-2014-01-23.html>, (Aranda, D., 2014).

<sup>253</sup> Movimiento Campesino de Formosa.

<sup>254</sup> Robo o hurto de ganado.

<sup>255</sup> Para mayor información sobre la cantidad de atrocidades a las cuales fueron sometidos los hermanos penayo, véase: “Argentina: torturan a miembro del MOCAFOR”, en: [http://www.biodiversidadla.org/Principal/Agencia\\_de\\_Noticias\\_Biodiversidadla/Argentina\\_Torturan\\_a\\_miembro\\_del\\_MOCAFOR](http://www.biodiversidadla.org/Principal/Agencia_de_Noticias_Biodiversidadla/Argentina_Torturan_a_miembro_del_MOCAFOR)

<sup>256</sup> El nombre fue utilizado por la corporación Syngenta en un aviso publicado en los suplementos rurales de los diarios Clarín y La Nación (Argentina) en los cuales se bautiza con el nombre de “República Unida de la Soja” a los territorios del Cono Sur conformado por Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia en los que se sembraba soja (Grain, 2013). Una verdadera muestra de colonialismo de las grandes corporaciones.

Sixto Pérez, Vidal Vega y Benjamín Lezcano. En todos estos casos, se observa la misma metodología. El objetivo es descabezar las organizaciones campesinas.

La situación en Brasil es similar a lo comentado hasta aquí. El movimiento campesino, en particular, aquellos nucleados en el MST (Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra) los cuales han sufrido la violencia del agronegocio. La Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) dio a conocer un informe preliminar de violencia ejercida durante el 2012 y contabiliza 36 muertes motivadas por conflictos agrarios (Grain, 2013), lo que muestra una avanzada contra todas las luchas campesinas que se opongan a la lógica del agronegocio.<sup>257</sup>

Aquello que no puede hacerse en términos legales, pese algunos intentos como la sanción de la ley antiterrorista en Argentina en 2011, se lo hace a través de la violencia física. Esta es una situación que no obedece al marco institucional de un país en particular, evidentemente, es una característica que se comparte con todos los países de la región. No olvidemos, que en muchos casos son los mismos grupos económicos que operan en los diferentes países. Así, la estrategia general para los países del cono sur para expandir los transgénicos viene acompañada del diseño policial militar para impedir que los grupos campesinos e indígenas no impidan el “libre” desarrollo de una nueva cultura productiva. Como señala GEPCyD (2010), la violencia rural creciente en Argentina debe entenderse como parte de la implementación de un diseño global de agroestrategias y políticas de Estado que pretenden redoblar la apuesta en el territorio y la extracción y consumo de riquezas naturales que “presumiblemente” se agotan. La disputa territorial entre el agronegocio y los pequeños productores, y la violencia que el primero despliega sobre los segundos, es propia de un proceso de concentración y explotación de recursos que ha dejado de lado los mecanismos económicos clásicos por aquellos primigenios de coacción extraeconómica.

No obstante, el gobierno nacional argentino ha desplegado durante los últimos años un conjunto de estrategias que tienden a garantizar un ordenamiento territorial que favorecen al modelo de los agronegocios y, por lo tanto, al aumento de la tensión en el mal uso del suelo, ya sea por el apoyo directo como por su deficiencia en la ejecución. Dentro de las múltiples políticas de ordenamiento territorial llevadas adelante por el Estado

---

<sup>257</sup> En la actualidad, debido a las consecuencias del agronegocio, el Ministerio Público Federal inició acciones legales que cuestionan el uso de los agrotóxicos. Para mayor información, véase: <http://www.noticiaspia.org/brasil-cuestiona-uso-de-agrotoxicos/> (Última consulta: 1 de abril de 2014).

nacional en este período podemos señalar: la Ley 26.331 de presupuestos mínimos de protección ambiental (Ley de Bosques), el Plan Estratégico Territorial Nacional Argentina 2016 y el Plan Estratégico Agroalimentario 2010-2016. A este conjunto de políticas públicas hay que sumarle las promovidas por las respectivas provincias y sus diversas instituciones (Institutos de tierras, de colonización, de infraestructura, etc.) y, en una escala regional, los proyectos de planificación territorial impulsados por el BID y CAF (Confederación Andina de Fomento), como lo es el IIRSA para el caso del Cono Sur.

El caso de la Ley de Bosques, la misma prevé el mapeo de los bosques nativos por parte de las provincias, cuestión que ha sido sumamente complejo llevar adelante debido a la falta de criterios comunes por parte de las provincias, en definitiva, la poca voluntad política para llevar adelante el proceso. En el caso del Plan Estratégico Alimentario y el Plan Estratégico Territorial, lo que se observa es una clara dirección en favor del corrimiento de la frontera agropecuaria, con todas las consecuencias que se han señalado. El primero, prevé un aumento de un 20% en la producción de alimentos, lo cual, supone la expansión de la tierra cultivable en un porcentaje considerable. El segundo plan, se propone integrar la zona norte del país con el resto del Cono Sur a partir de grandes inversiones en infraestructura como lo son las telecomunicaciones, emprendimientos energéticos, acueductos, nodos tecnológicos, puertos, carreteras, corredores bioceánicos, integraciones transfronteriza, entre otros (Ver anexo 1). La consecuencia es la profundización de las tensiones sociales, culturales y biológicas que genera el esquema de los agronegocios, para los cuales, los planes que se impulsan conforman un paraguas que los ayudará a consolidarse en el territorio norte del país.<sup>258</sup>

Lo que se observa en la actual etapa histórica, es la coincidencia entre el avance de la frontera agropecuaria, el creciente control sobre el sistema agroalimentario y los ecosistemas por parte del agronegocio, actos de criminalización, militarización y coacción física en el campo y el accionar del estado en pos de garantizar el desplazamiento poblacional y la organización de la producción para el mercado global a través de

---

<sup>258</sup> Además de la ley y los planes antes señalados, resulta oportuno señalar los proyectos financiados por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), así como los convenios, en muchos casos de transferencia tecnológica, que dicho organismo ha firmado de 2003 a la fecha con empresas de capital nacional y extranjera. Este instituto, es el organismo de proyección nacional que tiene el Estado argentino para impulsar la política agropecuaria en todo el territorio. Es interesante observar el rol del organismo desde la entrada de los transgénicos en favor de la expansión de los agronegocios. Convenios firmados con BASF, Syngenta y otras grandes multinacionales (Ver anexo 2).



programas de ordenamiento territorial, todo en una región que ha conservado recursos y constituye uno de los últimos bolsones de biomasa y diversidad biológica del país; sin duda tierras necesarias para el ciclo de acumulación del capital, que adopta viejas formas, como bien lo plantea el GEPCyD, (2010):

Se transita un momento particular en el cual la dinámica industrial impulsada por el desarrollo de relaciones sociales capitalistas parece estar concretando la finitud de gran parte de la biodiversidad y las riquezas naturales, lo cual se traduce en países como Argentina en términos de un escenario de consumo acelerado de los suelos de mayor fertilidad, y de los montes y selvas que habían sobrevivido al primer avance de la frontera agropecuaria. Si incorporamos en este proceso de depredación de ecosistemas los resultados que esto trae para las poblaciones campesinas e indígenas que allí habitan, que de una u otra forma resisten al despliegue territorial del capital, se podría caracterizar el escenario en términos de lo que algunos autores llaman “acumulación por desposesión” (GEPCyD, 2010: 17-18).

Sin embargo, esta línea argumental, pese a señalar e insistir con que estamos frente a viejas formas de acumulación de capital, como lo es la acumulación por desposesión, en términos de Harvey (2003), típico del período de la acumulación originaria, no señala que las actuales formas de acumulación de capital incorporan al proceso señalado la destrucción del espacio, que no es otra cosa que la destrucción de las fuerzas productivas. En palabras de Andrés Barreda:

Al viejo trauma histórico de la acumulación originaria del capital, en el cual se le expropia al campesino su relación directa con la tierra (su naturaleza externa), el neoliberalismo de fin de milenio le añade la expropiación completa de nuestra relación directa con todo lo vivo, desde la biosfera hasta nuestra propia naturaleza interna. Si bien resulta necesario reconocer la actual expropiación legal del código genético (los actuales derechos de patente sobre el genoma humano o sobre los cereales que soportan a nuestra civilización), en realidad sólo vienen a rematar una expropiación del cuerpo humano que el capital ya ha venido realizando a lo largo de todo el siglo XX por medio de la subordinación real del consumo bajo el capital (como subordinación de la vida sexual, de la calidad de la vida, la farmacéutica, la industria alimentaria, el narcotráfico, los patrones de enfermedad, el tráfico de niños y órganos) (Barreda, A., 1998: 96-97).

Este es un hecho totalmente novedoso en el capitalismo contemporáneo, que se agrava por la capacidad de extraer y luego volcar masas enormes bienes primarios al mercado global, controlados por las empresas transnacionales (semillas, productores y distribuidores de químicos y alimentos, exportadores, etc.) que en el actual marco de transición energética

pretenden apoderarse de la riqueza biológica del país y de la América Latina toda; al sur del Bravo todo es sujeto de despojo y destrucción por parte de los países centrales y sus transnacionales. Notar lo que ocurre en Paraguay, el sur de Brasil, Uruguay, y México, por mencionar algunos de los países más importantes que avanzaron o lo están haciendo en favor de lo transgénico, resulta más que elocuente sobre la situación imperante.

### **7.3 Destrucción de suelos: deforestación, exportación de nutrientes y agua virtual, agrotóxicos y destrucción de materia orgánica**

#### **7.3.1 Deforestación**

El primer paso para garantizar el avance de la frontera agropecuaria, necesario sin duda para controlar el territorio, es la deforestación. La región chaqueña ha sido históricamente una zona abundante en bosques nativos. Una región que desde sus inicios, como señalamos en el capítulo II, ha ido siendo deforestada como consecuencia del avance de la actividad del tanino.<sup>259</sup> Sin embargo, la deforestación para la extracción del tanino fue disminuyendo con el tiempo producto del cambio tecnológico. Pese a esto, la depredación de árboles no encontró respiro en la región a partir de la entrada de los transgénicos, en particular la soja, lo cual incentivó nuevamente la fuerte desaparición de bosques nativos, profundizando la modificación en el uso de suelo.

La deforestación del norte argentino, en particular de la región chaqueña, es alarmante para la sustentabilidad del suelo. Según el Departamento Forestal de Naciones Unidas, en su informe sobre los recursos forestales mundiales al 2010, capítulo Argentina, informa que entre 1990 y 2010 el país pasó de 34.793.000 de hectáreas de bosques<sup>260</sup> a 29.400.000 de ha, lo cual significó una caída de 5.393.000 hectáreas en 20 años, y 61.100.000 de ha a 61.471.000 ha de Otras Tierras Boscosas.<sup>261</sup> De esas 5.022.00 millones de

---

<sup>259</sup> Para mayor información sobre las características de la actividad del tanino, véase el capítulo II del presente trabajo.

<sup>260</sup> Por bosques se comprende a las tierras que se extienden por más de 0,5 hectáreas dotadas de árboles de una altura superior a 5 metros y una cubierta de dosel superior al 10 %, o de árboles capaces de alcanzar esta altura *in situ*. No incluye la tierra sometida a un uso predominantemente agrícola o urbano.

<sup>261</sup> Por Otras Tierras Boscosas, se entiende a aquella porción de tierra no clasificada como bosque que se extiende por más de 0,5 hectárea; con árboles de una altura superior a 5 m y una cubierta de dosel de 5 a 10 %, o árboles capaces de alcanzar estos límites mínimos *in situ*; o con una cubierta mixta de arbustos, matorrales y árboles superiores a 10 %. No incluye la tierra sometida a un uso predominantemente agrícola o urbano.

hectáreas deforestadas entre 1990-2010, el 71,6% ocurre en la región chaqueña,<sup>262</sup> en tanto fueron deforestadas en dicha región unas 3.600.000 hectáreas. Hay que señalar, por más que no existe total confirmación de la información debido a los problemas de registro, que durante el período bajo análisis se plantaron bosques por 628.000 hectáreas, es decir que estaríamos hablando de unas 4.394.000 de hectáreas netas deforestadas. Recordemos, que según el Censo Nacional Agropecuario de 2002, último censo disponible sobre cuestiones agropecuarias, el país tiene un total de tierras en unidades productivas (EAPs) de 125.955.875 de hectáreas de las que el 71,8 % estaban cubiertas de pastizales y sabanas, un 28,8 % de bosques y arbustales, un 1,6 % de estructura habitacional, caminera, endicamientos, aeródromos, y jardines urbanos y un 9,8 % de tierras sin uso de las que un 38,9 % corresponde a humedales susceptibles sólo de uso para navegación y pesca y un 62,9 % de tierra no apta, entre las que se encuentran las minas abandonadas, tierras ubicadas en la montaña por encima del límite de crecimiento de los pastos de gran altura, nieves eternas, etc. (Morello, J., et al., 2009).

Cabe señalar, que la información disponible es parcial y se la encuentra por provincia o departamento, además de que la temporalidad en muchos casos no es coincidente. Es por eso que resulta muy difícil poder hacerse una serie temporal de deforestación para el total de la región. Sin embargo, por los números parciales observados nuevamente es elegido, con el objetivo de no dejar dudas sobre los resultados, el criterio más conservador. La falta de series temporales de información estadística es un problema que cruza a la gran mayoría de los países latinoamericanos, lo cual impide tener una perspectiva amplia que permita apreciar y contemplar la totalidad de los cambios acontecidos.

Depositarse la mirada en el Chaco argentino supone colocarse en el ojo de la tormenta del desastre medio ambiental argentino. Como bien señala Darío Aranda, con datos parciales en cuanto a la temporalidad, pero no por eso menos elocuentes:

Entre 2004 y 2012 las topadoras arrasaron 2.501.912 hectáreas, el equivalente a 124 veces la superficie de la Ciudad de Buenos Aires. Otra forma de decir lo mismo: en

---

<sup>262</sup> El número es obtenido a partir de las estimaciones realizadas por Torrela, S., et al., (2007). Los autores señalan que en la región chaqueña los desmontes entre 1992 y 2002 registraron un ritmo de 180.000 hectáreas por año. Lo que hicimos para completar los restantes 10 años fue suponer, en base a otros como Morello, J., y Rodríguez, Andrea, (2009) una tasa de deforestación similar. Es muy difícil, y hasta el momento de presentación de este trabajo no se había encontrado, poder hallar el número de hectáreas deforestadas para la región chaqueña.

Argentina se arrasan 36 canchas de fútbol por hora. Los datos surgen del cruce de relevamientos oficiales y de ONG'S. El último informe de la Secretaría de Ambiente de la Nación relevó el período 2006/2011 y contabilizó que se arrasaron 1.779.360 hectáreas de monte nativo. La causa, tan obvia como impune, el avance de la frontera agropecuaria, con cultivos transgénicos (soja y maíz) y la ganadería intensiva. El desmonte no es solo impacto ambiental, también implica conflictos por la tierra, represiones y asesinatos de campesinos e indígenas.

(...) la Secretaría de Ambiente de la Nación difundió el informe "El avance de la frontera agropecuaria y sus consecuencias". Detalla que entre 2002 y 2006 se arrasaron 1.356.868 hectáreas. Un promedio anual de 339.217, al mes 939 hectáreas. Cada hora se deforestaron en Argentina 39 canchas de fútbol. "Una de las causas principales actuales de pérdida de los bosques nativos es sin duda el avance de la frontera agropecuaria. Miles de hectáreas son desmontadas para el cultivo de diferentes especies agrícolas, en particular la soja, en los últimos diez años", afirmó la Secretaría de Ambiente y puntualizó en los efectos: aumento de la erosión y desertificación, pérdida de la regulación de aguas superficiales y del subsuelo, disminución de la calidad del agua, pérdida de la diversidad biológica, migración de la población hacia los centros urbanos, pérdida de valores culturales. El ranking de deforestación estuvo encabezado por Santiago del Estero (515.228) y Salta (414.934). Lejos, tercero, Chaco: 127.491 hectáreas (Aranda, D., 2013).

En junio de 2012, el documento oficial, titulado "Monitoreo de la superficie de bosque nativo de la República Argentina"<sup>263</sup>, informe realizado por la Unidad de Manejo del Sistema de Evaluación Forestal (UMSEF) de la Dirección de Bosques de la Nación, confirmó que la deforestación no ha parado. La información Relevó el periodo 2006-2011 de las regiones del Parque Chaqueño, Selva Misionera y Selva Tucumano Boliviana. Detalló la pérdida de 1.779.360 de hectáreas. Un promedio de 41 hectáreas por hora. Santiago del Estero 701.030 hectáreas. Salta, 440.943. Chaco 182.441. Formosa 174.340. De esas 1,8 millones de hectáreas durante el período 2006-2011, 932.109 fueron arrasadas luego de aprobada la Ley de Bosques (26.331), la cual prohíbe el desmonte.<sup>264</sup>

En las provincias los procesos de pérdida de superficie de bosque nativo fueron causados principalmente por el avance de la frontera agropecuaria. Las imágenes satelitales ponen de manifiesto la existencia de nuevos cultivos, que en varias oportunidades corresponden a soja (MSBNRP, 2012). El cambio tecnológico y los altos precios internacionales de los últimos años posibilitaron la intensificación en la producción de bienes primarios de consumo masivo a nivel internacional, como la soja, avanzando

---

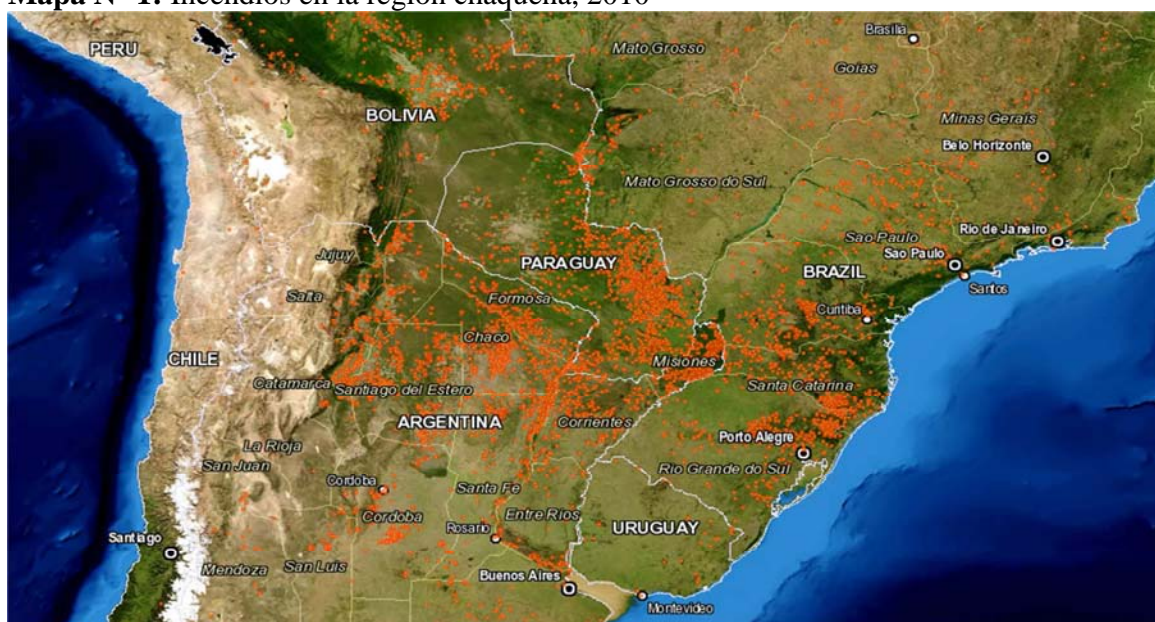
<sup>263</sup> Ver en anexo mapa N° 1 sobre las zonas forestales en Argentina.

<sup>264</sup> En anexo encontrará los mapas de la pérdida de bosque nativos por provincia pertenecientes a la región chaqueña entre 2006-2011 de acuerdo a la propia información suministrada por el gobierno argentino (mapas N° 2 al N° 7).

territorialmente sobre nuevas tierras impensadas antaño para prácticas agrícolas. De esta manera, se expandió la actividad sojera desde el norte de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, a provincias como Santiago del Estero, Chaco, Tucumán y Salta, pese a la gran cantidad de bosques y limitaciones climáticas.

La prueba del asalto a la naturaleza se la puede observar en la imagen satelital de puntos rojos, que se encuentra a continuación, la que conforma una muestra clara de lo que sucede en la actualidad. Lo que nos muestra son los incendios como consecuencia de la deforestación en el norte argentino. Notemos, cómo los incendios al 2013 se colocan, fundamentalmente, en el norte argentino, sur de Brasil y centro este de Paraguay (ver en anexo gráfico N° 1).

**Mapa N° 1:** Incendios en la región chaqueña, 2010

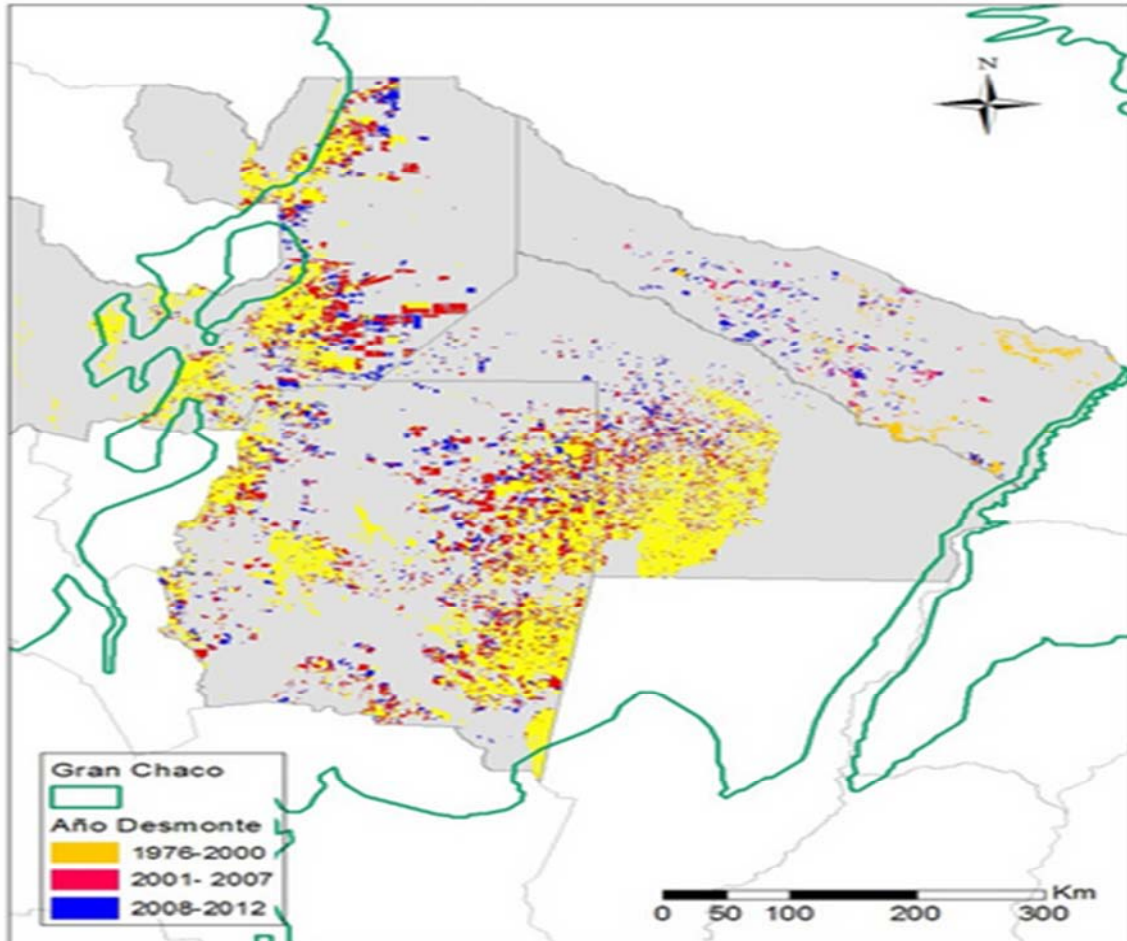


Fuente: SIG, UNGS, (2013).

La correlación en la actualidad de los incendios producto de la deforestación puede ser percibida en el mapa N° 2, en cual se puede observar una proyección histórica del proceso de deforestación que, como fuera señalado anteriormente, no comienza con los transgénicos, sino que es anterior a dicho período, pero que sin duda el modelo agroindustrial actual, con los transgénicos como mascarón de proa, potenció incluso algo que había comenzado a disminuir. Con color amarillo se encuentra señalado el desmonte

ocurrido entre 1976 y 2000, con color rojo lo desmontado durante 2001 y 2007 y en azul lo acontecido entre 2007 y 2012.

**Mapa N° 2:** Deforestación de la región chaqueña, 1976 – 2012



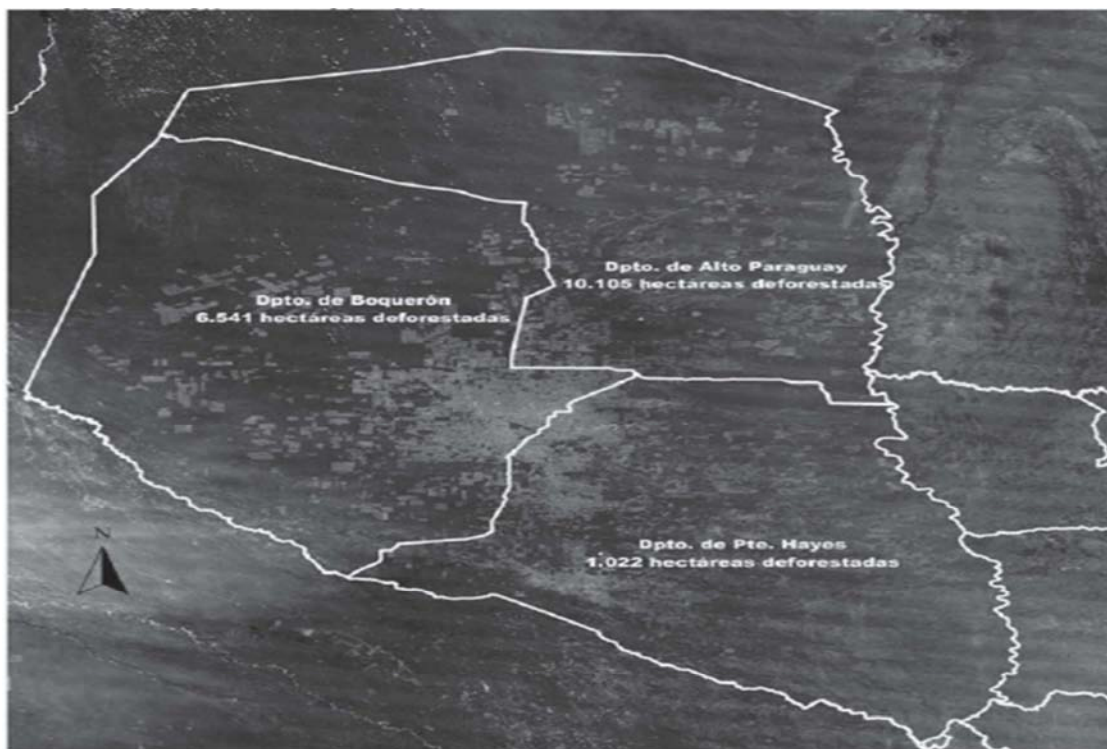
**Fuente:** Redaf, (2014)

Una porción importante de la deforestación de la región chaqueña se produce entre los años setenta y ochenta. Sin embargo, el período de los noventa y de los 2000, como puede observarse en el mapa N° 2, fue importante en materia de deforestación (en anexo, mapas N° 3 a N° 7, se puede observar el proceso de desmonte en la región chaqueña por provincia)

### 7.3.1.1 Chaco y Salta, dos casos paradigmáticos de la deforestación

La provincia del Chaco y de Salta son dos de las zonas, que no siendo las únicas, han sido de las que más han sufrido el proceso de deforestación. Si observamos el Chaco, lo que primero podemos notar, pese a ser los resultados parciales, ya que en el proceso de fragmentación existen consecuencias difícilmente corroborables, es que en el año 1990, según análisis realizado mediante imágenes Landsat, el Chaco contaba con 15.450.687 hectáreas de bosque, pasando a una superficie de 14.455.110 para el año 2000, cuantificándose una deforestación total de 1.055.577 hectáreas a una tasa promedio de 105.557 hectáreas por año en un período de 10 años, que va de 1990 al 2000 (Mereles, F., y Rodas, O., 2009). En el estudio llevado a cabo por la Asociación Guyra Paraguay, a través de imágenes pertenecientes al sensor MODIS, lo que pudo observarse es que entre mayo de 2005 y mayo de 2006, la tasa anual promedio de deforestación aumentó a 130.000 hectáreas. En la actualidad la tasa de deforestación ha sufrido un nuevo aumento, según los resultados de la Asociación Guyra Paraguay, que detectaron un promedio de deforestación de 477 hectáreas por día entre agosto y septiembre de 2008, lo que tomado como una tasa diaria promedio, pronosticaría una tasa anual de 174.292 hectáreas (Mereles, F., y Rodas, O., 2009) En el mapa N° 3 se puede observar una foto satelital en donde se registran los altos valores de la deforestación.

**Mapa N° 3:** Deforestación en la provincia del Chaco, 2008



**Fuente:** Mereles, F., y Rodas, O., 2009

Las imágenes grises más claras están representando deforestación, que de continuar en esos niveles, se colocará a la par de los de la región Oriental en sus peores etapas.

Tomando otro departamento (Charata) de la provincia del Chaco como caso testigo, los resultados no parecen modificarse demasiados. Con imágenes Landsat 5TM, escenas de 185 km x 185 km, 7 bandas espectrales, resolución espacial 30 metros. Es un estudio multitemporal basado en clasificación multiespectral y detección de cambios. Escala de trabajo 1:200.000. Las imágenes fueron tomadas en dos momentos. El primero, el 21 de abril de 2000; el segundo, el 22 de junio de 2006.



**Imagen N° 1:** Zona de charata en el Chaco argentino, 21 de abril de 2000



**Fuente:** Elaboración propia con la colaboración del equipo SIG, área de geografía de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

**Imagen N° 2:** Zona de charata en el Chaco argentino, 22 de junio de 2006



**Fuente:** Elaboración propia con la colaboración del equipo SIG, área de geografía de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Lo que se observa claramente es como en apenas 6 años la cantidad de figuras (rectángulos, cuadrados, etc.) de color verde claro aumenta, mostrando el fuerte avance la frontera agropecuaria. Notemos, que las figuras de color verde oscuro que se encuentra en las imágenes N° 1 y 2 conforman un bosque, es decir, no existe explotación agrícola.

El caso de la provincia de Salta es otro ejemplo claro sobre el proceso de deforestación durante los últimos años en el país.

#### Mapa N° 4: Deforestación provincia de Salta, 1976 – 2012.

Mapa 3: Superficie total desmontada en la Provincia de Salta 1976 - 2012



Fuente: Laboratorio de Teledetección INTA Salta y LART FAUBA

Fuente: LART UBA y Laboratorio de teledetección INTA – Salta.

Los manchones negros muestran la deforestación en la provincia de Salta desde 1976 al 2012, que ha sido una de las zonas más castigadas del país, como toda la región chaqueña.<sup>265</sup>

El problema de la deforestación es que produce una serie de daños en el suelo con profundos impactos a futuro. La erosión eólica, hídrica, la disminución de la fertilidad y la salinización, entre un sin número de otras cuestiones, forman parte de las consecuencias de la deforestación sobre el suelo, en un corto, mediano y largo plazo, muchas con consecuencias irreversibles, que impactan seriamente en la producción de alimentos.

#### 7.3.1.2 Las consecuencias del desmonte en el suelo

Los lotes recién desmontados, durante los primeros años de explotación, presentan diferencias con sus semejantes de más de 5 años de uso agrícola. Las particularidades más frecuentes en los campos recién desmontados y destinados a la agricultura son la elevada fertilidad de los suelos, la escasa humedad y el crecimiento desparejo de los cultivos implantados. Eventualmente esto perjudica a los rendimientos de los cultivos para cosecha,

<sup>265</sup> Para mayor información sobre Salta y el resto del país en materia de deforestación, véase el material elaborado por el laboratorio de análisis regional y teledetección de la Universidad de Buenos Aires (<http://www.agro.uba.ar/laboratorios/lart/>) y los trabajos elaborados por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria sobre la modificación del suelo (<http://inta.gob.ar/suelos>).

pero favorece a los forrajeros (Casas, R., y Puente, M., 2009). También suele presentarse un crecimiento desparejo de los cultivos debido a la falta de uniformidad entre los 30 a 40 cm superficiales producto de la mezcla importante de nutrientes que se genera por el mismo desmonte.

En términos hídricos, cuanto más áridas sean las zonas sobre las cuales se produce el desmonte, más sufre el suelo. Las regiones áridas o semiáridas, son naturalmente pobres en materia orgánica y débilmente estructurados, rasgos que profundizan la erosión hídrica. También hay que considerar que el peligro de erosión es mayor en las tierras más trabajadas con agricultura. Sin embargo, el sobrepastoreo tiene un efecto importante sobre la erosión hídrica al eliminar la cobertura vegetal y compactar la superficie del suelo, afectando a grandes extensiones en la región semiárida del chaco argentino (Casas y Godagnone, 2006). La disminución del contenido de materia orgánica y de la estabilidad estructural es rápida y se produce a una tasa anual de degradación alta a muy alta durante los primeros 5 años después del desmonte, tendiendo luego a estabilizarse en valores bajos. (Casas, R., y Puente, M., 2009).

En áreas onduladas se observan síntomas de erosión hídrica en todas sus formas: laminar, en surcos y en cárcavas. Esto aparece en algunos sectores de la región Chaqueña como por ejemplo el Departamento Jiménez, en la provincia de Santiago del Estero. Aquí el relieve va de suave a fuertemente ondulado con pendientes que oscilan entre el 1 % y 4 % y que son superadas en algunas lomadas. En esta zona de la provincia, los suelos son pobres en materia orgánica y deficientemente estructurados. A ello se suman las texturas franco limosas, con elevados contenido de arena fina. El cultivo de poroto, que se realiza desde hace varios años sobre suelos de desmonte y últimamente el de soja, están produciendo un serio deterioro de los mismos, lo que combinado con el relieve ondulado acelera los procesos erosivos (Casas, 1986).<sup>266</sup>

En el centro-este de Santiago del Estero, en un área de alrededor de 300.000 hectáreas ubicada en el este del departamento Ibarra y sudeste del departamento Moreno, las pendientes largas y suaves determinan procesos de erosión hídrica, agravados por la agricultura. También se observan síntomas de erosión en áreas onduladas bajo bosque sometidas a un pastoreo intenso y continuo, que disminuye o elimina la cobertura herbácea

---

<sup>266</sup> Citado en Casas, R., y Puente, M., 2009.

y favorece la compactación superficial. En el sur de la provincia de Salta, en los departamentos de Metán y Rosario de la Frontera, la erosión hídrica es el proceso degradatorio más importante, causada por la monocultura de poroto y en los últimos años por el cultivo de soja, en suelos con pendientes de hasta el 16 %. En estos suelos se registra erosión hídrica grave, con formación de cárcavas, que en ciertos casos inutilizan la tierra (Casas, R., y Puente, M., 2009).

Con respecto a la erosión eólica, en la región chaqueña se observan fuertes procesos en las zonas en las cuales no existe cobertura boscosa. Cuando se desmontan grandes superficies, los procesos eólicos adquieren relevancia debido a las texturas limosas dominantes, a la deficiente estructura de los suelos y a la sequedad del ambiente en las épocas más ventosas. Debe considerarse que en la región existen vientos frecuentes desde 70 hasta 100 km/h. El bosque constituye un excelente protector contra el efecto erosivo del viento. Estudios realizados en la provincia de Santiago del Estero sobre el efecto protector de las franjas con bosque en la reducción de la velocidad del viento, demuestran la importancia de ajustar el ancho de las franjas desmontadas de tal forma que no queden sectores de suelo expuestos a la acción erosiva de los vientos (Casas y Mon, 1990).

En términos generales, lo que se observa en los suelos desmontados y puestos en producción es un deterioro generalizado de las propiedades físicas y la fertilidad, evaluados principalmente a través de la evolución que sufre el índice de estabilidad estructural, la densidad aparente, el contenido de materia orgánica y nitrógeno total. Estos parámetros difieren sustancialmente cuando se evalúan en suelos con bosques sobrepastoreados, respecto de suelos de bosque con descansos periódicos. Los suelos con bosque presentan contenidos de materia orgánica, nitrógeno total y densidad aparente variable en función del uso más o menos intensivo como recurso forrajero previo al desmonte. Cuando se desmontan estas tierras, en muchos casos se parte de suelos degradados, empobrecidos en materia orgánica, débilmente estructurados y densificados en superficie. Así es frecuente habilitar tierras que han perdido entre un 30 y 50 % del contenido original de materia orgánica. Se debe considerar que la humedad y el contenido de materia orgánica son dos factores críticos para la estabilidad y producción de los suelos de la región (Casas, R., y Puente, M., 2009). El desmonte, además, expone a los suelos a elevadas temperaturas que se alcanzan en la porción superficial de los mismos durante la estación estival

transformando suelos “de sombra” bajo la cubierta del bosque, en suelos “de sol”, expuestos a la radiación solar directa (Pengue, W., 2009; Casas, R., y Puente, M., 2009). Todas estas consecuencias hacen que en la actualidad el desmonte en la región chaqueña sea terriblemente peligroso a futuro. Suelos ricos en nutrientes, los estamos empobreciendo a pasos agigantados poniendo en duda la sustentabilidad de la región.

### **7.3.2 Transferencia de riqueza: nutrientes**

Otra de las piezas fundamentales en este gran rompecabezas que intentamos armar sobre el control, despojo y destrucción, es la transferencia de nutrientes contenida en el suelo y absorbida por los productos agrícolas primarios, exportados en su gran mayoría por Argentina; país que en los últimos años se encuentra en una seria transición de suelos fértiles a desiertos como consecuencias de la agricultura industrial imperante. Sin duda que de materializarse el empobrecimiento de los suelos argentinos, estaremos frente a serios problemas, lo cual supone de por sí despojo, destrucción y control, sin olvidar que esto pondrá en serias dudas la producción de alimentos, por ende, la propia vida sobre la tierra.

La gran cantidad de transferencia de nutrientes al exterior reconoce un hecho histórico que es el nacimiento de la “revolución verde” de la mano del cambio en la forma de hacer agricultura y del argumento de que el hambre en el mundo era el producto del retraso en la forma de producción agrícola. Esta “revolución verde” no fue más que la excusa con la que las corporaciones del agronegocio han intentado apoderarse de todo el sistema alimentario para incrementar sus ganancias, especular y hacernos absolutamente dependientes (Grain, 2010).<sup>267</sup> Al respecto, es interesante rescatar lo planteado por la investigadora costarricense, Silvia Rodríguez Cervantes:

La Segunda Guerra Mundial estaba por terminar cuando en 1948 la Fundación Rockefeller estableció cerca de la ciudad de México un centro de investigación dedicado a la producción de plantas que más tarde recibió el nombre de Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y del Trigo (CIMMYT). Esta

---

<sup>267</sup> La Revolución Verde generó También un impacto ecológico negativo. La entrada masiva de semillas homogéneas simplificó la biodiversidad de los países tropicales. Por ejemplo, en el programa de México, se produjeron miles de semillas híbridas de trigo con un gene enano; sin embargo, sólo tres plantas fueron seleccionadas como promisorias por reunir la estatura pequeña del híbrido Norin 10 y la resistencia a enfermedades del pariente mexicano. Esas tres plantas de trigo fueron entonces objeto de una vigorosa selección de la cual se generaron literalmente miles de millones de réplicas (Rodríguez Cervantes, Silvia, 2012: 51).

iniciativa fue apoyada por Henry Wallace exsecretario de agricultura de los EUA fundador de la compañía Pioneer Hi-Bred Seed. Según Engdahl “la Revolución Verde era una brillante maniobra de la familia Rockefeller para desarrollar el agronegocio a nivel global que luego pudiera monopolizar; tal como lo habían hecho en el mundo de la industria petrolera medio siglo antes.

Para 1950 los investigadores de ese centro internacional habían obtenido las primeras variedades híbridas de trigo de alto rendimiento –o de alta respuesta, como algunos prefieren llamarlas- que, junto con las semillas mejoradas de maíz, sorgo, trigo y arroz, fueron la base de la Revolución Verde. Muy pronto estas semillas difundidas como maravillosas empezaron a imponerse ante la perspectiva de sus altos rendimiento acabarían con el hambre de los países pobres. Las expectativas eran tan prometedoras que por primera vez en la historia una revolución –la Revolución Verde- y su creador –Norman Borlaug- agrónomo de la Fundación Rockefeller, recibieron el Premio Nobel de la Paz en 1970 (Rodríguez Cervantes, S., 2012: 50)<sup>268</sup>

El resultado, además de que no ha solucionado el hambre, es la fuerte transferencia de nutrientes de los países productores de alimentos; transferencia que destruye el suelo y todas las cuestiones señaladas anteriormente.

Existe una enorme cantidad de minerales y nutrientes que se extrae del suelo con una baja reposición, destruyendo su estructura y agotándolos irremediablemente. Lo absurdo es que el ciclo de la agricultura industrial se completa, “cierra”, con esta incorporación de fertilizantes que deben ser extraídos del suelo (en el caso del fósforo y potasio por minería directa) o fabricarlos del petróleo (en el caso del nitrógeno) para que vuelvan hacer incorporados al suelo. Todos estos productos no son renovables razón por la cual, a mediano plazo se agotarán.

### **7.3.2.1 La extracción y transferencia de nutrientes en Argentina**

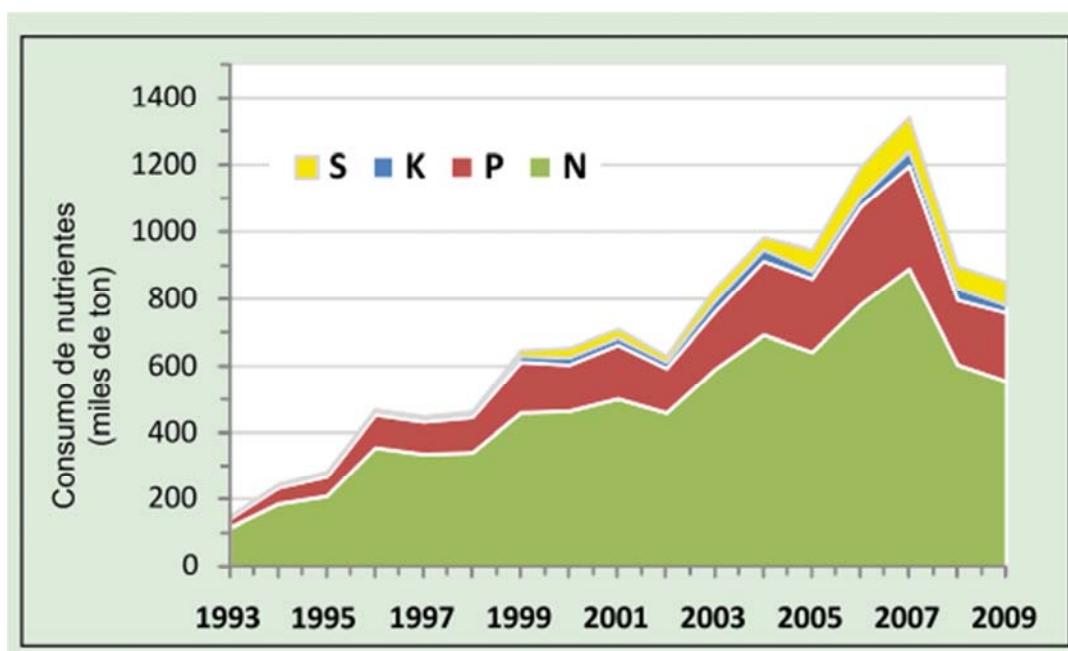
Las cifras sobre lo acontecido durante los últimos años en Argentina son alarmantes. No dejan dudas sobre el carácter extractivista de la producción agrícola en el país y, en particular, sobre la región chaqueña (es importante tener presente el balance de nutrientes, ya que de ser negativo, estaremos frente a la pérdida de fertilidad de los suelos, caída del rendimiento de los cultivos e insustentabilidad de los sistemas de producción, razón por la

---

<sup>268</sup> Para mayor información sobre la Revolución Verde, véase el excelente trabajo de F. William Engdahl: i) Seeds of Destruction. The Hidden Agenda of Genetic Manipulation. Y ii) El “Arca de Noé vegetal” en el Artículo ([http://www.biodiversidadla.org/Portada\\_Principal/Recomendamos/El\\_Arca\\_de\\_Noé\\_vegetal\\_en\\_el\\_Articulo](http://www.biodiversidadla.org/Portada_Principal/Recomendamos/El_Arca_de_Noé_vegetal_en_el_Articulo))

cual, se vuelve estratégico considerar los balances de nutrientes). Un ejemplo relevante es el caso del fósforo (P). Las reservas mundiales de P son limitadas, por lo tanto, se espera que su oferta disminuya y su precio se incremente. Siendo el P un insumo limitante de nuestros agro-ecosistemas, el desarrollo de la agroindustria debería procurar el uso eficiente del mismo y evaluar las potenciales ventajas de mantener niveles adecuados de P en el suelo para los cultivos, señalan Fernando García y María Fernanda González San Juan (2010).<sup>269</sup>

**Gráfico N° 1:** Consumo de nutrientes (en toneladas), total Argentina, 1993-2009.



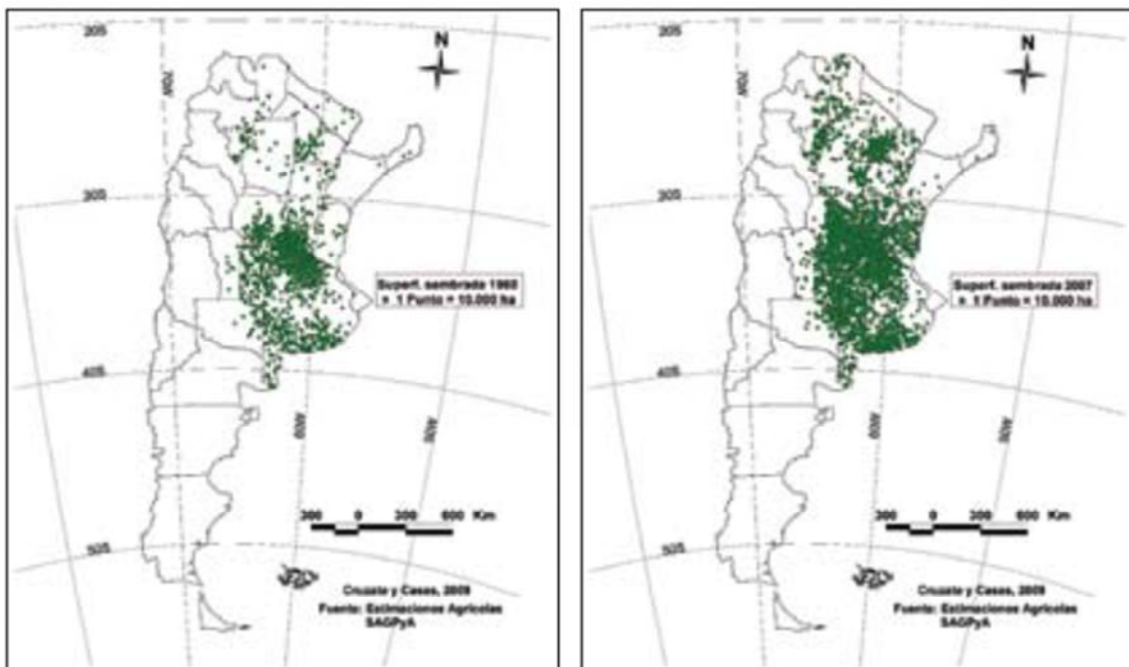
**Fuente:** García, F., et al (2010)

El consumo de fertilizantes en Argentina se ha incrementado fuertemente en los últimos 15 años (García, F., et al 2010; Capparelli, C., 2008), como se puede observar en el gráfico N° 1. En términos de nutrientes, el consumo era de 150 mil toneladas de nitrógeno (N), fósforo (P), potasio (K) y azufre (S) en 1993, y alcanzó 1.345.000 toneladas en 2007 para los mismos cuatro nutrientes. En 2008 y 2009, se registró una reducción de consumo como resultado de las condiciones económicas y de sequía. Los cultivos de grano (trigo, maíz, soja y girasol) explican el 75% del consumo total de fertilizantes (García, F., et al 2010).

<sup>269</sup> Ver anexo mapas N° 8 y N° 9 sobre los lugares de consumo y producción mundial de fertilizantes.

Hay que considerar y remarcar, que en dos décadas la explosión de la agricultura argentina ha sido muy importante. Hubo un aumento del área sembrada de 15.400.000 ha en 1988/89 a 31.100.000 ha en 2006/07 (mapa N° 5 y N° 6), mientras que la producción en el mismo período se ha triplicado (de 25 millones de toneladas a 90 millones de toneladas). Esto produjo una elevada extracción de nutrientes que no fueron repuestos en igual magnitud, generando procesos de degradación y agotamiento que ponen en peligro la sustentabilidad de los sistemas productivos (Casas, 2000; Martínez, 2002).<sup>270</sup>

**Mapa N° 5 y N° 6:** Hectáreas sembradas 1988/89 y 2006/07, total cultivos



**Fuente:** Cruzate, G., et al., (2009)

Este incremento de la producción agrícola, supuso para la campaña 2006/07 la extracción de 3.527 millones de toneladas de nitrógeno, fósforo, potasio y azufre. En términos de balance, nos referimos a la relación aplicación / extracción, lo que se observa es que para la misma campaña el déficit de nutrientes fue de 65.8%.

<sup>270</sup> Citado en Cruzate, G., (2009).



Notemos, que para el caso de la soja, de acuerdo al estudio llevado adelante por Cruzate, G., et al., (2009), la cantidad de nutrientes exportados es enorme.<sup>271</sup> Para la campaña agrícola 2006/07 el total de nitrógeno exportado fue de 1.148.970,39 de toneladas, 255.853,20 toneladas de fósforo, 795.987,73 toneladas de potasio, 123.188,58 toneladas de calcio, 132.664,62 de azufre y 331,66 de boro.

**Cuadro N° 1:** Extracción de nutrientes de los principales cultivos, campaña 2006/07<sup>272</sup>

Cultivo	Producción	N	P	K	Ca	S	B
		tn					
Soja	47.380.222	1.148.970,39	255.853,20	795.987,73	123.188,58	132.664,62	331,66
Girasol	3.497.733	74.501,71	20.986,40	17.488,67	4.197,28	6.995,47	112,28
Maíz	21.507.508	281.748,36	56.779,82	74.631,05	3.871,35	26.239,16	94,63
Trigo	14.543.560	263.383,87	51.193,33	51.193,33	5.381,12	21.960,78	29,09
Arroz	1.080.071	16.201,07	3.240,21	3.240,21	172,81	1.080,07	8,64
Sorgo	2.779.965	55.599,30	11.119,86	11.119,86	2.501,97	5.559,93	5,56
TOTAL	90.789.059	1.840.404,68	399.172,82	953.660,85	139.313,11	194.500,03	581,86

**Fuente:** Cruzate, G., et al., (2009)

Los datos confirman un balance de nutrientes negativo en la agricultura argentina. En la campaña 2006/07 se extrajeron 3.527 millones de toneladas de N (nitrógeno), P (fósforo), K (potasio) y S (azufre), siendo la reposición de 1.207 millones de toneladas, lo cual representó un 34.21% del total extraído. Dicha situación indica la existencia de sistemas productivos que no son sustentables y que de no modificarse limitará el crecimiento de la producción agrícola nacional, afectando además los niveles de fertilidad e incrementado los procesos de degradación de suelos (Cruzate, G., et al., 2009).

<sup>271</sup> Hacemos el supuesto, bastante ajustado a la realidad, que la mayoría de la soja producida en nuestro país se exporta.

<sup>272</sup> El trabajo de Cruzate, G., et al., (2009) lo que hace es obtener los promedios de extracción de nutrientes por tonelada en base a un conjunto de estudios propios y de otros autores para cada uno de los cultivos y se lo multiplica por la cantidad de toneladas de cada uno de esos cultivos producidas en cada provincias. Así, se obtiene la cantidad de nutrientes que se extraen en la producción de los principales productos agrícolas en la Argentina. Para mayor información, véase Cruzate, G., et al., (2009).

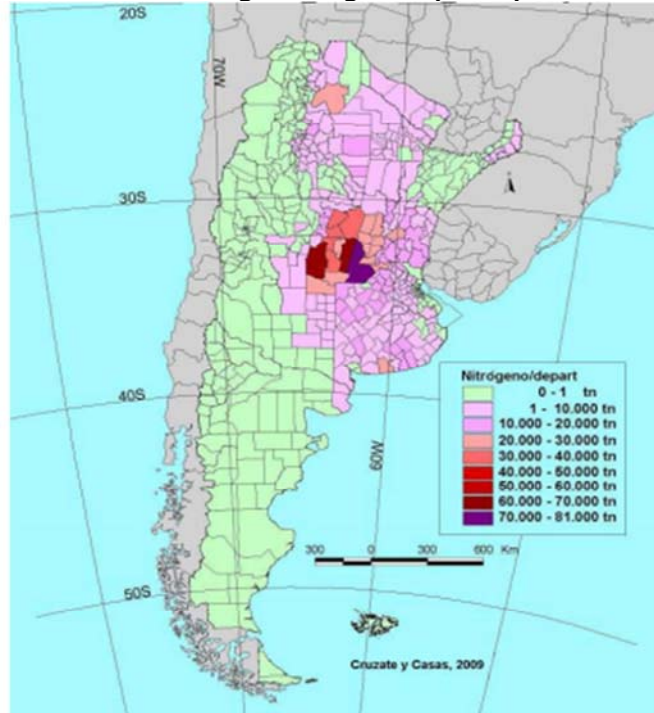
**Cuadro N° 2:** Balance de nutrientes (extracción por cultivos vs reposición por fertilización), campaña 2006/07

	Nitrógeno	Fósforo	Potasio	Calcio	Azufre	TOTAL
Extraído (tn)	1.840.405	399.173	953.661	139.313	194.500	3.527.051
Fertilizado (tn)	766.957	242.765	61.240	66.928	69.022	1.206.912
Déficit (tn)	1.073.447	156.407	892.421	72.385	125.477	2.320.139
% Aportado	41,67	60,82	6,42	48,04	35,49	34,20
Precios 06 US\$/tn	707	1.931	632	166	1.208	TOTAL US\$
Pérdida US\$	758.412.254	301.975.146	564.375.718	11.994.933	151.618.759	1.788.376.811
Precios 09 US\$/tn	1.065	3.960.	1.482	1.000	1.208	TOTAL US\$
Pérdida US\$	1.143.457.938	619.436.198	1.322.754.752	72.385.090	151.618.759	3.309.652.737

**Fuente:** Cruzate, G., et al., (2009)

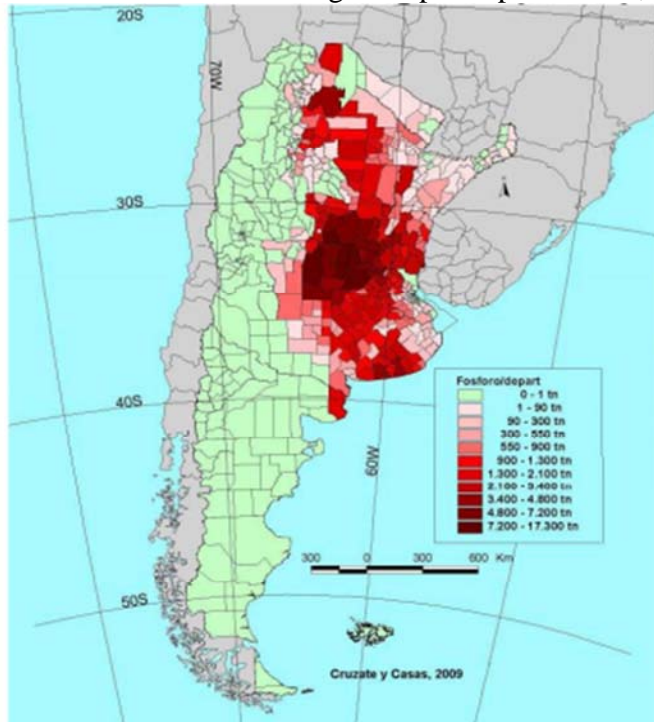
Los datos para la campaña agrícola 2010/11 según Cruzate, G., et al., (2012) son prácticamente similares a los de la campaña 2006/07. Mientras que lo extraído a partir de la producción de los principales cultivos en Argentina fue de 3.931.967 de toneladas, lo fertilizado fue de 1.359.829 toneladas (35% del total extraído), reportando un déficit de 2.572.138. El monocultivo de soja repetido año tras año produce una intensa degradación del suelo con una pérdida de entre 19 y 30 toneladas de suelo en función del manejo, la pendiente del suelo o el clima (Grain, 2009). En los mapas que se encuentran a continuación, se puede observar cómo es la extracción de nutrientes en la Argentina por departamento y provincia, en los cuales se puede verificar la expansión de la zona agrícola argentina y el grado de intensidad de extracción de nutrientes.

**Mapa N° 7:** Extracción total de nitrógeno en granos por departamento, campaña 2006/07



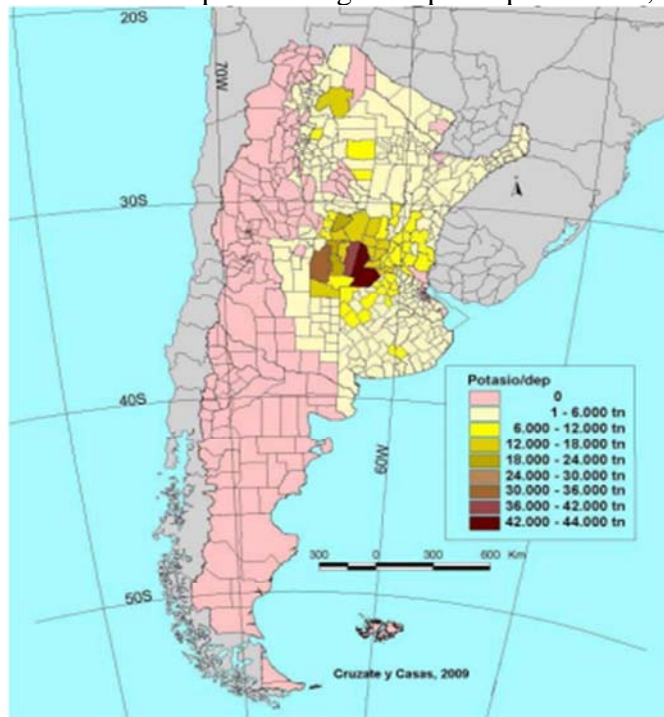
**Fuente:** Cruzate, G., et al., (2009)

**Mapa N° 8:** Extracción total de fósforo en granos por departamento, campaña 2006/07



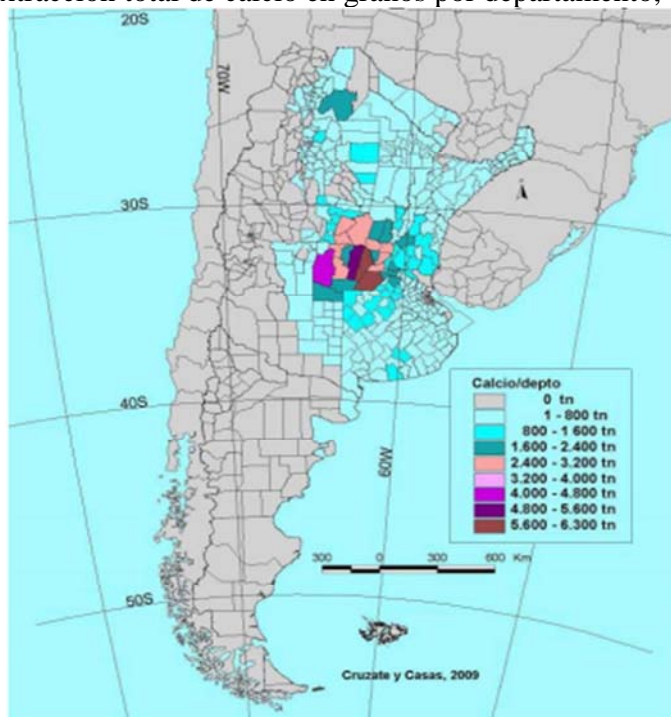
**Fuente:** Cruzate, G., et al., (2009)

**Mapa N° 9:** Extracción total de potasio en granos por departamento, campaña 2006/07



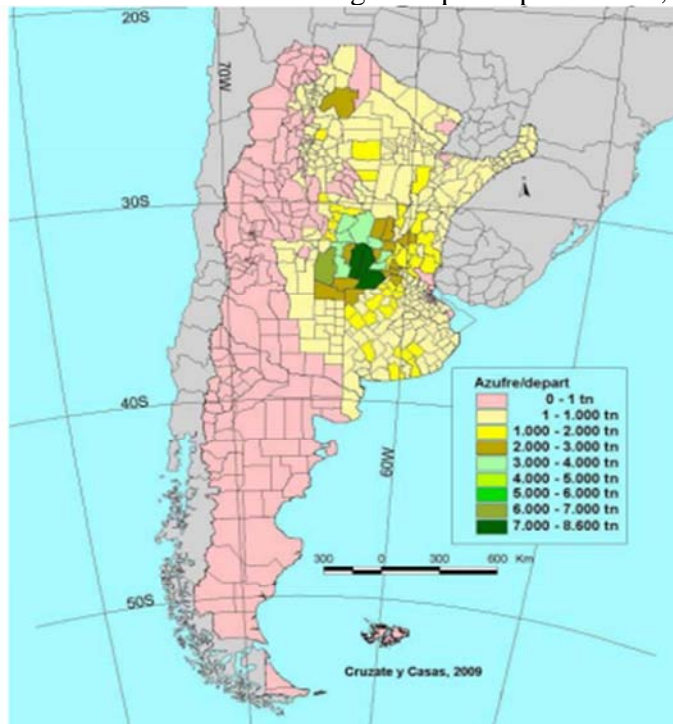
**Fuente:** Cruzate, G., et al., (2009)

**Mapa N° 10:** Extracción total de calcio en granos por departamento, campaña 2006/07



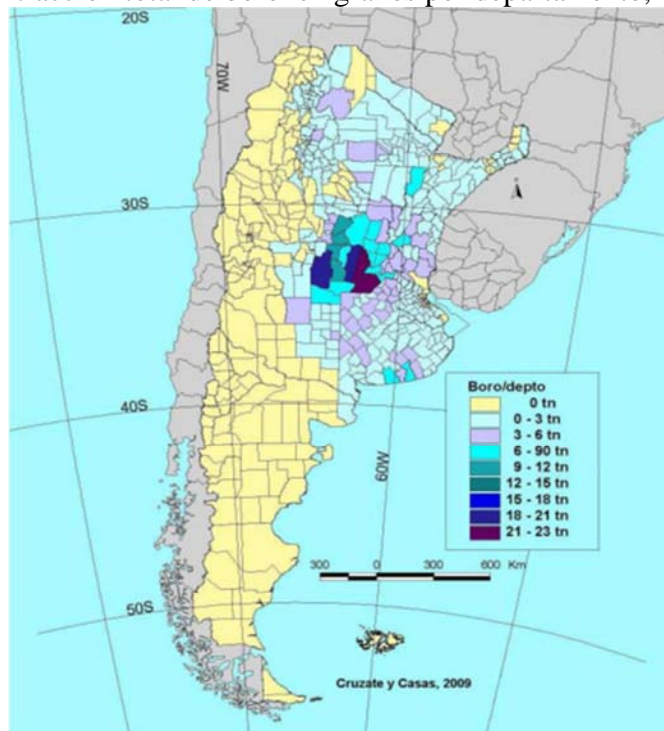
**Fuente:** Cruzate, G., et al., (2009)

**Mapa N° 11:** Extracción total de azufre en granos por departamento, campaña 2006/07



Fuente: Cruzate, G., et al., (2009)

**Mapa N° 12:** Extracción total de boro en granos por departamento, campaña 2006/07



Fuente: Cruzate, G., et al., (2009)

Como puede observarse de la situación presentada hasta aquí, la situación es realmente complicada, sobre todo cuando se compara lo extraído con lo incorporado, lo cual pone de manifiesto lo insustentable del modelo agroindustrial imperante en la actualidad. En anexo (mapas N° 10 a N° 13) se pueden observar los mapas que muestran la posibilidad de agotamiento de cada uno de los nutrientes con datos de 2003, los cuales hace pensar en un escenario algo tímido dada la profundización de los últimos años.

### 7.3.2.2 La extracción de nutrientes en la región chaqueña

De acuerdo a la metodología empleada por Cruzate, G., et al., (2003; 2009) se pudieron obtener la extracción en toneladas de nutrientes para la región chaqueña de acuerdo a la selección de provincias que en su totalidad pertenecen a la región o que, en su defecto, es muy claro la cantidad de departamento que pertenecen a la misma. Así, fueron consideradas la provincia de Salta, Formosa, Chaco, Santiago del Estero y Norte de Santa Fé.

Se tomaron los números promedios de extracción de nutrientes para el cultivo de soja por tonelada de grano producido elaborados por Cruzate, G., et al., (2003; 2009) y se lo multiplica por la cantidad de toneladas producidas en cada una de las provincias.<sup>273</sup>

**Cuadro N° 3:** Extracción promedio de nutriente por el cultivo de soja por tonelada de grano producido

Cultivo	N (kg)	P (Kg)	K (Kg)	Ca (Kg)	S (Kg)	B (Kg)
Soja	48,50	5,40	16,80	2,60	2,80	0,007

**Fuente:** Elaboración propia en base a Cruzate, G., et al., (2009)

Mientras que en la campaña 2006/07 se extrajeron por el cultivo de soja 2.456.996,18 toneladas de nutrientes del país, durante ese mismo período en la región chaqueña la extracción fue de 296.923 toneladas sólo en soja, es decir, el 12% del total extraído en país durante dicha campaña.

<sup>273</sup> La extracción promedio de nutrientes por cada tonelada de grano depende del tipo de cultivo y ecorregión. El número que obtienen Cruzate, G, et al., (2003; 2009) es un número promedio para el total país. Por eso y dependiendo de la zona que uno tome, se puede estar muy cerca o muy lejos del promedio, razón por la cual, hay que ser cautos con el número que encontramos para la región chaqueña. De decidió proceder con los datos suministrados por Cruzate, G., et al., (2003; 2009) por ser los únicos disponibles.

**Cuadro N° 4:** Extracción de nutrientes en la región chaqueña correspondiente al cultivo de soja, campaña 2006/07

PROVINCIA	Campaña 2006/07 producción de soja						
	Producción (Tn)	N (ton)	P (ton)	K (ton)	Ca (ton)	S (ton)	B (ton)
Salta	1.361.000	33.004	7.349	22.865	3.539	3.811	10
Formosa	48.319	1.172	261	812	126	135	0
Chaco	1.306.665	31.687	7.056	21.952	3.397	3.659	9
Santiago del Estero	1.974.800	47.889	10.664	33.177	5.134	5.529	14
Norte de Santa Fé	1.035.800	25.118	5.593	17.401	2.693	2.900	7
<b>Total Región Chaqueña</b>	<b>5.726.584</b>	<b>138.870</b>	<b>30.924</b>	<b>96.207</b>	<b>14.889</b>	<b>16.034</b>	<b>40</b>
<b>Total país</b>	<b>47.380.222</b>	<b>1.148.970</b>	<b>255.853</b>	<b>795.988</b>	<b>123.189</b>	<b>132.665</b>	<b>332</b>

**Fuente:** Elaboración propia en base a Cruzate, G., et al., (2009) y SIIA del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Presidencia de la Nación (Argentina).

Pese a que el número sobre lo extraído en la región chaqueña no parece ser demasiado importante, hay que notar que hasta hace unos años atrás la extracción era muy inferior. Segundo, las proyecciones no son nada alentadoras. Tercero, las condiciones medioambientales de la región chaqueña argentina no gozan de las fortalezas de otras zonas agrícolas, como lo es por ejemplo, la región pampeana; zona núcleo de la producción agropecuaria argentina

### 7.3.3 Exportación de agua virtual<sup>274</sup>

Así como el siglo XX es el siglo de las guerras por el petróleo, las guerras del siglo XXI serán por el agua... Quiénes tengan ese recurso podrían ser blanco de saqueo forzados (Ismael Serageldin, 1997. Ex vicepresidente del Banco Mundial)

#### 7.3.3.1 El agua como recurso estratégico

Si la tierra es importante, el agua es el factor esencial para la vida. La cantidad y calidad del agua determinan en gran medida la producción de agrícola (Pengue, W., 2008). Es por esto que análisis de la destrucción de suelos como consecuencia del modelo de los agronegocios no puede dejar de considerar la exportación de un elemento clave para el manejo de suelos, por ende de la agricultura y la alimentación, como es el agua. De la totalidad de agua en el planeta, el 97,48% corresponde a agua salada y el porcentaje de

<sup>274</sup> En 1993, el investigador John Anthony Allan, del King's College de Londres, adoptó el concepto de "agua virtual" el cual es entendido como el volumen de agua necesaria para elaborar un producto o facilitar un servicio. Luego, en el 2002, Arjen Y. Hoekstra acuñó el término "huella hídrica" para obtener un indicador que relacione el agua con el consumo de la población en los diferentes niveles. Así, la huella hídrica se define como el volumen de agua necesaria para la producción de los productos y servicios consumidos por los habitantes de un determinado país (Hoekstra, et al., 2011; Pengue, W., 2013).

agua dulce 2,52% se reparte en: 1,9% almacenado en los casquetes polares, 0,5% de agua subterránea y sólo un 0,2% de agua dulce superficial. De la totalidad de agua dulce (aproximadamente unos 35 millones de km cúbicos), solo una parte es de fácil acceso a las actividades humanas, dado que los otros volúmenes forman parte del funcionamiento de los ecosistemas naturales, así como también se encuentran almacenados en diferentes reservorios (Pengue, W., 2013).

Los datos más optimistas informan que para el año 2025, unas 3.500.000.000 millones de personas padecerán escasez de agua potable. Pero los más pesimistas estiman que esa cifra se duplicará. La situación es crítica en casi todo el mundo a excepción del continente americano que con el 12% de la población mundial encierra el 47% de las reservas de agua potable de superficie y subterránea del mundo (Bruzzone, E., 2004). Notemos, además, que en los últimos años los acuíferos se han ido agotando. En la actualidad, aproximadamente el 40% de la cosecha mundial de cereales, el alimento básico, proviene de tierras de regadío. La superficie de regadío en el mundo pasó de 93 millones de hectáreas en 1950 a 282 millones en 2000, aunque desde entonces el crecimiento en el riego ha llegado casi a un punto muerto creciendo sólo un 9% entre 2000 y 2010. Históricamente, el agua de riego proviene de la construcción de represas en los ríos, que luego permite desviar el agua hacia las tierras de cultivo a través de canales, pero en los últimos años el riego está dependiendo cada vez más de la perforación de pozos para aprovechar los recursos hídricos subterráneos. En los últimos años se han perforado unos 21 millones de pozos de riego y están bombeando grandes cantidades de agua subterránea (Lester Brown, 2013).

Bajo este oscuro panorama, los Estados Unidos mantienen una clara política en relación a la captura de los recursos naturales estratégicos. El informe elevado por el Pentágono al Congreso y gobierno de los Estados Unidos en febrero de 2004 filtrado por los periódicos *The Guardian* (británico) y *The New York Times* (Estados Unidos) es una clara muestra al respecto. En dichos informes se señala los efectos devastadores que tendrá sobre el planeta el calentamiento global,<sup>275</sup> en particular, sobre los recursos hídricos. El

---

<sup>275</sup> En materia climática James Hansen, connotado especialista exdirector del NASA Goddard Institute for Space Studies (GISS) en la Universidad de Columbia de Nueva York, advirtió con respecto del ascenso en curso del nivel del océano que: "...si las emisiones siguen dependiendo de la lógica habitual del beneficio económico, es probable que el nivel del mar suba al menos dos metros en este siglo. Cientos de millones de



informe advierte sobre el agravamiento de la situación para los años 2020/2030, en los cuales pasaremos a estar frente a las más intensas y continuas sequías, hambrunas y, fundamentalmente, escasez de agua potable. Ante semejante panorama, el Pentágono sugiere el despliegue de las fuerzas armadas norteamericanas por el mundo para tomar el control de los recursos naturales. Jefes militares de los Estados Unidos manifestaron en un informe elaborado por *The CNA Corporation*, que el cambio climático afectará los intereses estratégicos norteamericanos en el mundo. Sostienen que incrementarán los conflictos militares por la posesión de dichos recursos, sobre todo aquellos relacionados con la alimentación y el agua (Bruzzone, E., 2009). No olvidemos que el gobierno de los Estados Unidos ha aumentado el presupuesto destinado a la flota de aguas profundas y litorales, flota que ha venido “custodiando” las aguas de América Latina, llegando incluso a entrometerse en el Río Magdalena, Colombia.<sup>276</sup>

En el marco del agotamiento de los recursos naturales estratégicos y la visión norteamericana sobre el tema, se encuentran los recursos del Cono Sur, espacio geográfico que es abundante en agua dulce entre otra gran cantidad de recursos naturales. La región posee las cuencas del Amazonas, Orinoco y del Plata. A esto hay que sumarle lagos, ríos, esteros, lagunas, humedales y aguas subterráneas, como el acuífero Guaraní, que es uno de los más grandes del mundo y se comparte entre Brasil, Uruguay, Argentina y Paraguay. Este es un dato de relevancia, ya que sobre la cantidad y extensión que representa el acuífero Guaraní no se conoce demasiado, al menos en América del Sur. Recordemos, que fue el propio Banco Mundial el que llevó a cabo, a través de universidades argentinas, el estudio del acuífero en la parte que corresponde a Argentina y resto de los países. Al respecto, Bruzzone, E., señala:

---

personas se convertirán en refugiados. No se restablecerá una costa estable en un tiempo concebible para la humanidad”, planteamiento de James Hansen ante el Congreso de Estados Unidos, 23 de junio de 2008, en <http://www.circuloastronomico.cl/secciones/calentamiento2.html> (citado en Saxe Fernández, J., 2014: 26:27). Para mayor información sobre el cambio climático y sus consecuencias, véase el informe de Naciones Unidas al respecto y los informes regionales sobre los recursos hídricos presentados en los diferentes foros del agua que se han realizado mundialmente, en particular, el llevado a cabo en Estambul en 2009. También se puede observar el excelente trabajo de Kirstin Dow and Thomas E. Downing editado por University of California, Berkeley, Los Ángeles (Estados Unidos, 2011) titulado *The Atlas of Climate Change. Mapping the world's greatest challenge*.

<sup>276</sup> Conversación entre el autor y el Dr. John Saxe Fernández. CEIICH, Torre II de Humanidades, UNAM, 17 de junio de 2014.

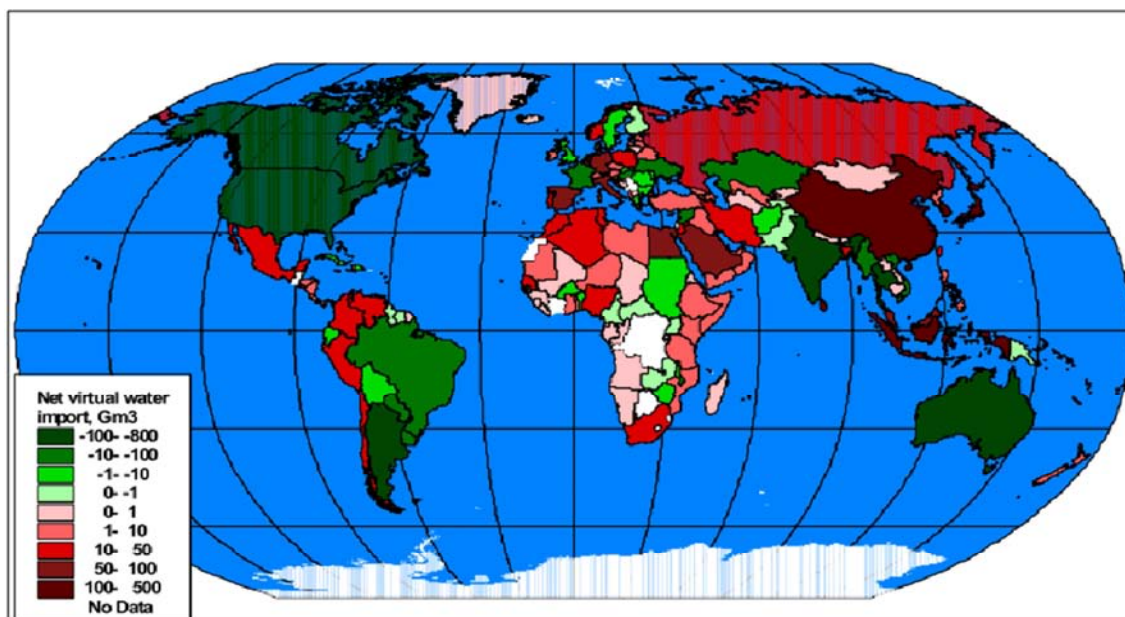
El estudio sobre el acuífero Guaraní fue realizado por universidades nacionales de los cuatro países. El 22 de abril de 1997 se suscribió el Acta Paysandú que estableció que los cuatro gobiernos debían crear mecanismos de coordinación para la investigación, utilización y preservación del acuífero en el marco de una gestión sustentable y equitativa. El costo final de las investigaciones fue estimado por las universidades nacionales en 6.000.000 de dólares (dividido entre los cuatro países); pero los gobiernos de la región decidieron entregar al Banco Mundial el proyecto. El Banco Mundial calculó el costo del proyecto en el 2001 en 26.760.000 dólares y estableció que los gobiernos de la región pagarían su parte en especie, término eufemístico con que se designó el agua del Guaraní. Esto implicaba la privatización lisa y llana del recurso. El proyecto fue cofinanciado por la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA), el servicio Geológico Alemán, el programa asociado al agua del banco de los Países Bajos (Bruzzone, E., 2009: 125-126).

El tema es de la mayor relevancia, ya que el recurso aparece señalado en los documentos elaborados por los “Organismos Financieros Internacionales”, empresas transnacionales vinculadas al sector y muchas de las embajadas de los países centrales.

### **7.3.3.2 El agua en la agricultura**

La agricultura es una de las principales producciones demandantes de agua (suma alrededor del 70% en el promedio mundial), siendo el riego una de las actividades que genera preocupación respecto a la disponibilidad e impactos sobre la demanda de agua potable que puede implicar el incremento de las extracciones. Para producir un Kg. de granos, se necesitan entre mil y dos mil kg de agua, lo que equivale a alrededor de 1 a 2 metros cúbicos de agua (Hoekstra, A.Y, 2003, citado en Pengue, W., 2008). De esta forma, el comercio mundial de granos puede ser pensado como un gran intercambio de agua en forma de materias primas entre países donde se la encuentra en forma relativamente abundante y a bajo costo hacia otros donde escasea y es muy costosa. En el mapa N° 13 podemos observar el balance de exportaciones e importaciones de agua virtual de los países a escala planetaria entre 1995-1999. En color verde se pueden observar los países que tienen una exportación neta de agua virtual. En rojo, aquellos que tienen una importación neta de agua virtual.

**Mapa N° 13:** Volumen global del comercio mundial de agua virtual del sector agrícola entre 1995-1999



**Fuente:** Hoekstra, A.Y. y Hung, P.Q (2003).

Los resultados de los cálculos muestran que el volumen global de comercio de agua virtual del sector agrícola entre países fue 695 Gm<sup>3</sup> (695 mil millones de m<sup>3</sup> de agua) por año en promedio durante el período 1995-1999. Por comparación: la retirada mundial del agua para la agricultura (el uso del agua para riego) fue alrededor de 2500 Gm<sup>3</sup> por año en 1995 y 2600 Gm<sup>3</sup> por año para el 2000 (esto significa 2 billones 500 mil millones de m<sup>3</sup> de agua y 2 billones 600 mil millones de m<sup>3</sup> de agua respectivamente). Teniendo en cuenta el uso del agua de lluvia por los cultivos, el uso total en el mundo ha sido estimado en 5400 Gm<sup>3</sup> por año. Esto significó que el 13 % del agua utilizada para la producción de cultivos en el mundo no se utilizó para el consumo interno, sino para la exportación (agua virtual). Este es el porcentaje global. Sin embargo, la situación varía considerablemente entre los países. Considerando el período 1995-1999, en el cuadro N° 5 podemos observar la lista de los primeros 10 países con exportación neta de agua virtual, entre los cuales se encuentran: Estados Unidos, Canadá, Tailandia, Argentina y la India, entre otros, mientras que los primeros 10 países importadores neto de agua virtual para la mismo período fueron: Sri Lanka, Japón, Países Bajos, República de Corea y China, entre otros. Debajo, (cuadro N° 1) se encuentra el detalle (Hoekstra, A.Y. y Hung, P.Q., 2003).

**Cuadro N° 5:** Primeros 10 países exportadores e importadores de agua virtual del planeta

Los 10 primeros países exportadores de agua virtual (1995-1999)		Los 10 primeros países importadores de agua virtual (1995-1999)	
País	Volumen exportación neta (10 a la 9vena m3)	País	Volumen importación neta (10 a la 9vena m3)
Estados Unidos	758,3	Sri Lanka	428,5
Canadá	272,5	Japón	297,4
Tailandia	233,3	Holanda	147,7
Argentina	226,3	Rep. Corea	112,6
India	161,1	China	101,9
Australia	145,6	Indonesia	101,7
Vietnam	90,2	España	82,5
Francia	88,4	Egipto	80,2
Guatemala	71,7	Alemania	67,9
Brasil	45	Italia	64,3

Fuente: Hoekstra, A.Y. y Hung, P.Q (2003).

En esta misma dirección, completando el panorama general del agua virtual mundial y confirmando lo que venimos señalando, podemos observar el mapa N° 14, el cual nos muestra los flujos de agua virtual.

**Mapa N° 14:** balanza comercial de agua virtual de trece regiones del mundo durante el período 1995



Fuente: Hoekstra, A.Y. y Hung, P.Q (2003).

Así pues, la restricción y los problemas de acceso al agua en el mundo comienzan a ser un problema relevante, tanto para la agricultura como para la soberanía alimentaria. Notemos, que se estima que la dieta básica de alimentos transformados en calorías para el consumo humano rondan los 2.700 calorías, o transformadas al agua necesaria para producirlas en alrededor de 4,3 m<sup>3</sup> diarios. Por lo tanto, se necesitan anualmente 1.570 m<sup>3</sup> de agua por persona (WWF, 1986, citado en Pengue, W., 2013: 178), cifra que alrededor de 40 países en el mundo ya no alcanzan (Pengue, W., 2013).

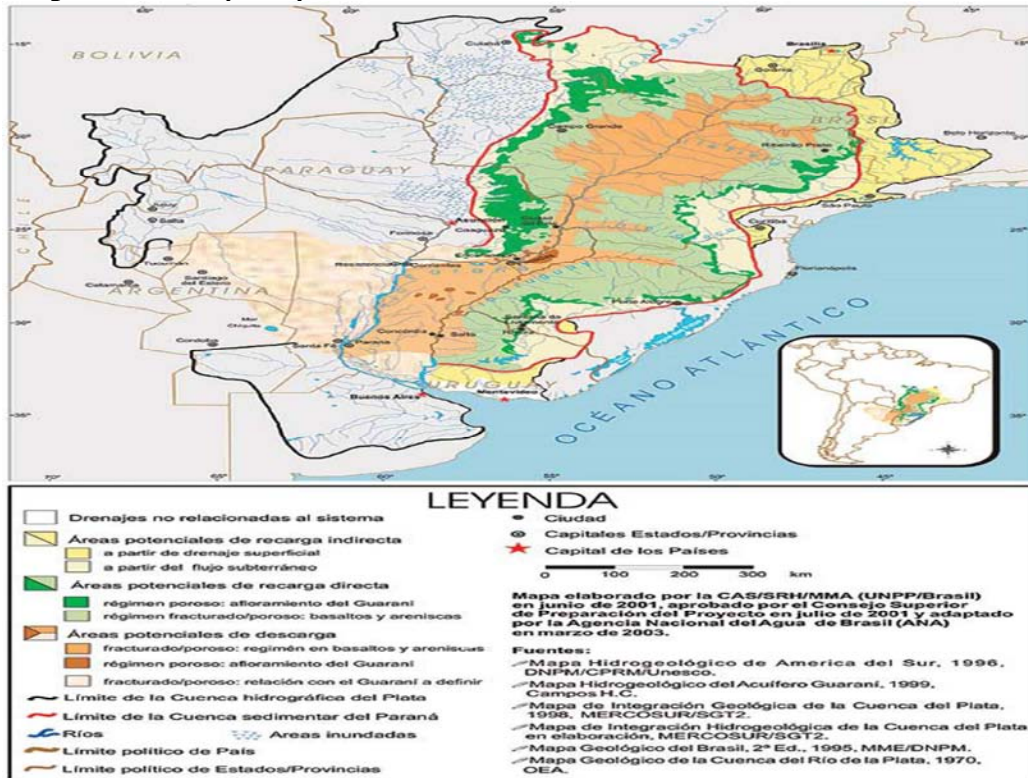
Dicho panorama no puede dejar de considerar, para los países ubicados en la periferia latinoamericana, el hecho de que el 98% de las tierras cultivadas en América Latina lo son en zonas de secano,<sup>277</sup> pero la agricultura industrial de exportación, demanda cada vez más agua para sostener e incrementar su productividad físico – crematística (Pengue, W., 2013). Más allá de ser América Latina una región abundante en agua en términos generales, muchas regiones comienzan a tener problemas. La disponibilidad de agua en México ha ido en descenso como consecuencia de la sobreexplotación del manto freático y de la degradación de las partes superiores de las cuencas, zonas en las cuales se han ido ubicando los campesinos, sector que ha visto imposibilitado en cierta medida llevar a cabo el manejo tradicional del agua y el suelo, dado que además de la situación planteada, se encuentra el fuerte deterioro económico, social y cultural al cual han sido sometidos con las políticas de apertura del comercio agropecuario y de control de los precios básicos desde la sanción del TLCAN hasta la fecha (TPP, 2012).

A diferencia del caso mexicano, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, se asientan sobre el acuífero Guaraní, que es uno de los cuatro acuíferos más grandes del mundo, pero el primero en la categoría de renovable, el cual cuenta con un volumen de unos 37 mil kilómetros cúbicos y abarca 1.190.000 kilómetros cuadrados aproximadamente de los cuales 839.000 corresponden a Brasil, 226.000 a Argentina, 71.700 a Paraguay y 59.000 a Uruguay, que representa, el 10% del territorio de Brasil, el 6% de Argentina, el 18% de Paraguay y el 25% de Uruguay. Se estima, que su longitud es de 1.800 kilómetros y la amplitud mayor es de 900 kilómetros. Al norte limita con el Pantanal que a su vez se conecta con la Amazonia (Bruzzone, E., 2009; Pengue, W., 2013).

---

<sup>277</sup> Tierra que no recibe agua de riego artificial, sólo la de lluvia.

**Mapa N° 15:** Mapa esquemático del Sistema Acuífero Guaraní.



**Fuente:** Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación Argentina, Jefatura de Ministros, Presidencia de la Nación. <http://www.ambiente.gov.ar/?idarticulo=803>.

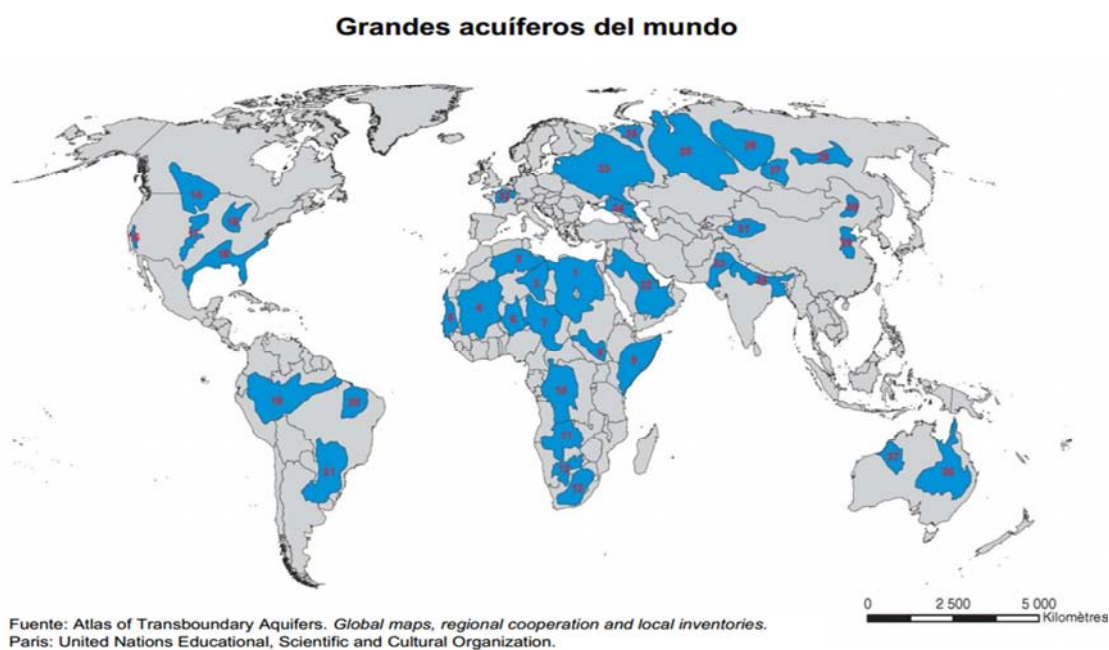
Se desconoce en toda su dimensión el límite oeste del acuífero en Argentina y Paraguay, aunque se estima que en nuestro país se extiende hacia la cuenca del Bermejo y más allá de la laguna Mar Chiquita. Se desconoce el límite sur en Argentina, pero se cree continúa hasta las regiones pampeana y patagónica, pudiendo conectarse con los grandes lagos precordilleranos<sup>278</sup> (Bruzzone, E., 2009). Es importante señalar, en relación a la vinculación entre la huella hídrica y la compra de grandes extensiones de tierra por parte de transnacionales y particulares acaudalados, lo que plantea Bruzzone, E., la cual señala:

<sup>278</sup> Es importante señalar, en relación a la vinculación entre la hídrica y la compra de grandes extensiones de tierra por parte de transnacionales y particulares acaudalados, lo que plantea Bruzzone, E., (2009) al respecto, la cual señala: es probable que la masiva compra de tierras cercanas a ríos y lagos que han llevado y llevan a cabo particulares norteamericanos y europeos en la Patagonia no obedezca a un capricho ecológico sino a una temprana toma de posiciones para un futuro que se aproxima peligrosamente. Dentro de este contexto se hace más visible por qué el FMI ha presionado para que los bancos Nación y Provincia de Buenos Aires fueran privatizados, ya que ambos tienen en sus carteras de deudores algunas de las mejores tierras de nuestro país (Bruzzone, E., 2009: 120).

Es probable que la masiva compra de tierras cercanas a ríos y lagos que han llevado y llevan a cabo particulares norteamericanos y europeos en la Patagonia no obedezca a un simple capricho ecológico sino a una temprana toma de posiciones para un futuro que se aproxima peligrosamente. Dentro de este contexto se hace más visible por qué el FMI ha presionado para que los bancos Nación y Provincia de Buenos Aires fueran privatizados, ya que ambos tienen en sus carteras de deudores algunas de las mejores tierras de nuestro país (Bruzzone, E., 2009: 120).

El espesor común del Acuífero es de 200 metros, superando en algunas zonas los 600 metros (800 metros en el río Uruguay, 1000 metros en algunas regiones de Brasil). Las aguas encontradas entre 500 y 1000 metros de profundidad presentan caudales mayores a los 500.000 l/h y en algunos casos 1.000.000 l/h (Bruzzone, E., 2009: 120).<sup>279</sup>

#### Mapa N° 16: Acuíferos en el mundo



**Fuente:** Naciones Unidas, Scientific and Cultural Organization.<sup>280</sup>

El panorama mundial atendiendo a dimensiones más amplias, como lo es el concepto de huella hídrica, pero no por eso menos relevante, se puede observar en el mapa N° 17,. En él

<sup>279</sup> Para mayor información sobre el Acuífero Guaraní, véase Bruzzone, E., (2009: 119-148).

<sup>280</sup> Citado en Brukman, M., (2012).

se expone la huella hídrica verde,<sup>281</sup> azul,<sup>282</sup> gris<sup>283</sup> y total,<sup>284</sup> lo cual nos da un panorama que registra lo ocurrido con las formas en las que se utiliza el agua en la producción agrícola. Es un elemento más en la caracterización de la problemática del manejo de los recursos hídricos en el plano mundial.

El estudio de huella hídrica y agua virtual ayuda a identificar cómo y dónde, el consumo en un lugar, impacta los recursos hídricos de otro lugar. La huella hídrica indica, además del volumen de agua dulce empleado directa e indirectamente para producir un bien, el lugar preciso donde se obtuvo dicho volumen, especificando si se trató de agua verde, azul o gris. De esta forma, permite visualizar patrones y tendencias de uso del agua,- que tradicionalmente no eran tomados en cuenta-, relacionándolos con los flujos de comercio de agua virtual.

Las grandes huellas de agua por celda (> 400 mm / año) se encuentran en las cuencas del Ganges y del Indo (India, Pakistán y Bangladesh), en el este de China y en la cuenca del río Mississippi (EE.UU). Estos lugares son los mismos lugares donde el área de cultivo cosechado toma una gran participación relativa en la superficie total (Monfreda et al., 2008).<sup>285</sup> A nivel mundial, el 86,5 % del agua que se consume en la producción de cultivos es el agua verde. Incluso en la agricultura de regadío, la huella verde suele tener una contribución muy importante al consumo total de agua (Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2010).

---

<sup>281</sup> Por huella hídrica Verde se entiende: El volumen de agua de lluvia o incorporado al producto durante el proceso de producción. Esto es particularmente relevante para los productos agrícolas y forestales (productos a base de cultivos o de maderas) y se refiere a la evapotranspiración del agua de lluvia total (de los campos y de las plantaciones), así como al agua incorporada a la cosecha o la madera (Vázquez del Mercado Arribas, R., y Buenfil Rodríguez, M., O., 2012: 42).

<sup>282</sup> Por huella hídrica azul se entiende: Es el volumen de agua superficial o subterránea evaporado, incorporado al producto o devuelto a otra cuenca o al mar, como resultado de la producción de un bien o servicio (Vázquez del Mercado Arribas, R., y Buenfil Rodríguez, M., O., 2012: 42).

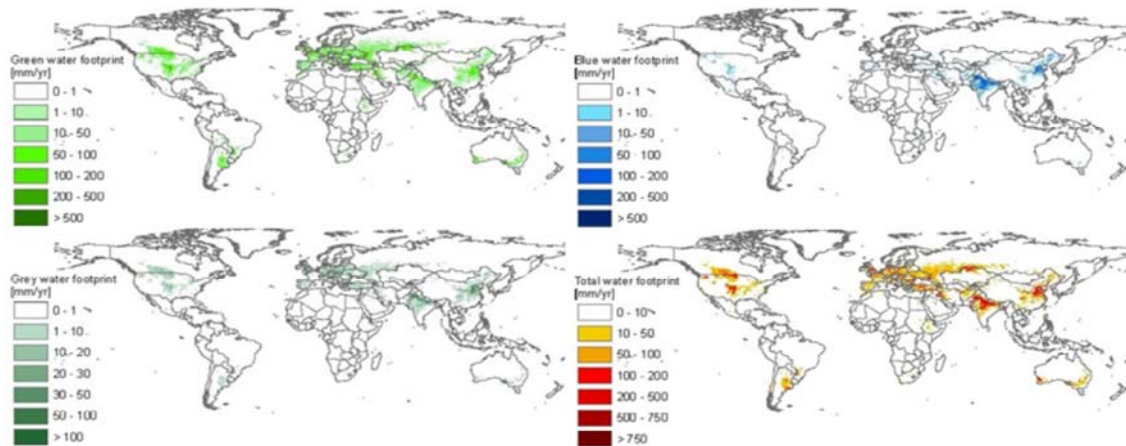
<sup>283</sup> La huella hídrica gris es un indicador de la contaminación del agua dulce que puede estar asociada con la fabricación de un producto y con su cadena de suministro (Vázquez del Mercado Arribas, R., y Buenfil Rodríguez, M., O., 2012: 42-43).

<sup>284</sup> La huella hídrica total es suma de las huellas verde, azul y gris.

<sup>285</sup> Citado en Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2010)



**Mapa N° 17: Huella hídrica global de la totalidad de cultivos, 1996-2005**

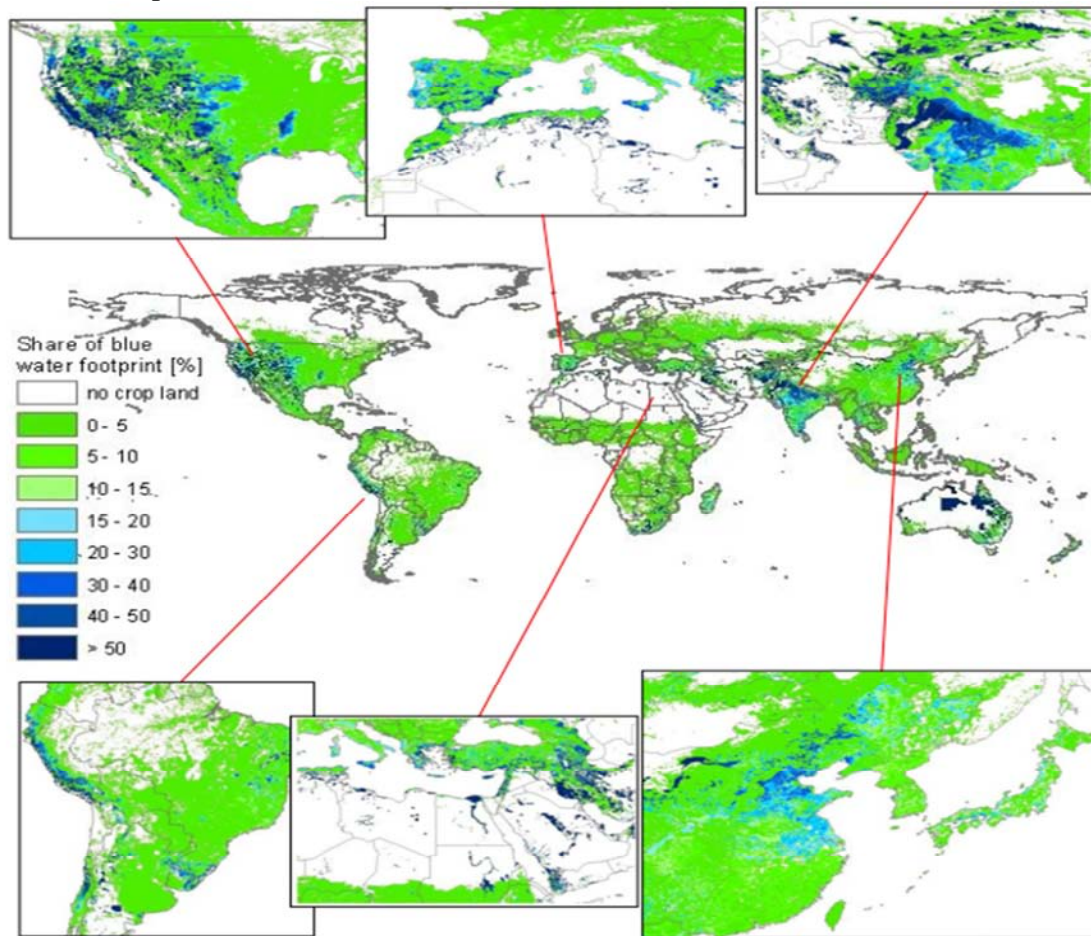


(a) The green, blue, grey and total water footprint of wheat

**Fuente:** Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2010)

Es importante sopesar la relación entre el agua que proviene de lluvia (en su generalidad huella verde) de aquella que lo hace de los recursos hídricos subterráneos (huella azul) en tanto nos permite comprender la magnitud del posible daños de los recursos hídricos que se encuentran en cada una de las zonas bajo análisis. En este sentido, la proporción de la huella hídrica azul en el consumo total de agua (huella de agua verde, más azul) se muestra en el mapa N° 18. La participación de la huella hídrica azul es más grande en las regiones áridas y semiáridas. Las regiones con una gran proporción de agua azul se encuentran, por ejemplo, en la parte occidental de los EE.UU., en una franja relativamente estrecha de tierra a lo largo de la costa oeste de Sur América (Perú - Chile), en el sur de Europa, norte de África, la península arábiga, Asia Central, Pakistán y norte de la India, en el noreste de China y partes de Australia (Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2010).

**Mapa N° 18:** Contribución de la huella hídrica azul a la huella hídrica total de agua (verde más azul) de producción de cultivos



**Fuente:** Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2010)

Es importante considerar que la huella promedio de agua por tonelada de cosecha primaria difiere significativamente entre los cultivos y regiones. Los cultivos con un alto rendimiento que se cosechan generalmente tienen una menor huella de agua por tonelada de cultivos con un rendimiento bajo. Cuando se considera por tonelada de producto, las materias primas con relativamente grandes huellas del agua son: café, té, cacao, tabaco, especias, nueces, caucho y fibras (Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2010)). Para los cultivos de alimentos, la huella hídrica promedio mundial por tonelada de cultivo aumenta a partir de cultivos de azúcar (aproximadamente 200 m<sup>3</sup>/ton), verduras (~ 300 m<sup>3</sup>/ton), raíces y tubérculos (~ 400 m<sup>3</sup>/ton), frutas (~ 1000 m<sup>3</sup>/ton), cereales (~ 1600 m<sup>3</sup>/ton), cultivos oleaginosos (~ 2400 m<sup>3</sup>/ton), legumbres (~ 4000 m<sup>3</sup>/ton), especias (~ 7000 m<sup>3</sup>/ton) a los frutos secos (~ 9000 m<sup>3</sup>/ton). Además, si uno considera que la huella hídrica

per kcal, el panorama cambia también. Las verduras y frutas, que tienen una relativamente pequeña huella de agua por kg pero un bajo contenido calórico, tienen una huella relativamente grande de agua por kcal.

La situación latinoamericana durante el período 1996-2005, presentó grandes contrastes. Argentina y Brasil fueron los grandes exportadores de agua virtual de la región. Por otro lado, México fue el principal importador de la región. Su dependencia hídrica del exterior fue de 42.5%, cuando el promedio mundial fue de 21.7%. Aunque ciertamente el comercio de agua virtual constituye para México un “ahorro” de agua, que le permite preservar de mejor manera sus escasos recursos hídricos, esto es a costa de una menor soberanía alimentaria. Otros países de la región que tienen una dependencia hídrica superior al promedio global son: Chile, Costa Rica, El Salvador, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela (Vázquez del Mercado Arribas, R., y Buenfil Rodríguez, M. O., (2012).

En cuanto a la huella hídrica del consumo nacional (cuadro N° 6), la cual se define como la cantidad total de agua que se utiliza para producir los bienes y servicios consumidos por los habitantes de un territorio, la región concentró durante el período 1996-2005, el 10.5% de la huella hídrica global con el 8.2% de la población mundial. El volumen correspondiente a Brasil y México equivalió al 6.5% de la huella hídrica global. Por lo que respecta a la huella hídrica del consumo nacional per cápita, la de la región fue 29% superior a la global. (Vázquez del Mercado Arribas, R., y Buenfil Rodríguez, M. O., 2012).

Es interesante observar y considerar todos estos datos, ya que permiten pintar un oscuro cuadro sobre el uso de los recursos hídricos en el plano mundial, pero, fundamentalmente, para la región latinoamericana. Es aquí donde resulta de la mayor importancia al planteo ya señalado de Bruzzone, E., (2004) y Saxe Fernández, J., (1993; 2002; 2014) sobre la importancia de los recursos naturales, en particular el agua y la hipótesis sobre la posibilidad de que las nuevas guerras entre las naciones sean por dicho recurso.

**Cuadro N° 6: Huella hídrica del consumo nacional, 1996-2005**

País	Huella hídrica interna (Mm <sup>3</sup> ) <sup>286</sup>				Huella hídrica externa (Mm <sup>3</sup> ) <sup>287</sup>				Huella hídrica total (Mm <sup>3</sup> )				%Externa / Total	Per cápita		% Pob. mundial
	Verde	Azul	Gris	Total	Verde	Azul	Gris	Total	Verde	Azul	Gris	TOTAL		Mm <sup>3</sup> /año/hab	Millones de habitantes	
Argentina	47,746	3,865	5,662	57,273	1,298	207	768	2,273	49,044	4,072	6,430	59,546	3.8	1,607	37,060	0.6
Bolivia	25,764	399	245	26,408	2,489	128	136	2,753	28,253	527	381	29,161	9.4	3,468	8,409	0.1
Brasil	288,345	10,120	24,109	322,574	27,981	2,222	2,597	32,799	316,326	12,342	26,706	355,374	9.2	2,027	175,308	2.8
Chile	6,994	2,336	2,580	11,910	5,071	310	597	5,978	12,065	2,646	3,177	17,888	33.4	1,155	15,492	0.3
Colombia	35,863	1,923	6,366	44,151	9,101	749	1,122	10,972	44,964	2,671	7,488	55,123	19.9	1,375	40,094	0.7
Costa Rica	2,725	240	1,098	4,063	1,381	197	265	1,843	4,106	437	1,363	5,906	31.2	1,490	3,963	0.1
Cuba	13,194	1,033	1,991	16,218	1,944	139	411	2,494	15,138	1,172	2,402	18,712	13.3	1,687	11,091	0.2
Ecuador	17,175	1,685	3,028	21,888	2,464	146	322	2,932	19,639	1,831	3,350	24,820	11.8	2,007	12,368	0.2
El Salvador	3,441	81	686	4,208	1,482	222	225	1,929	4,923	303	911	6,138	31.4	1,032	5,945	0.1
Guatemala	8,137	172	785	9,093	1,553	215	354	2,122	9,689	386	1,139	11,215	18.9	983	11,412	0.2
Honduras	5,754	122	450	6,326	777	176	138	1,091	6,531	299	588	7,417	14.7	1,177	6,299	0.1
México	83,841	10,148	19,492	113,481	65,986	8,833	9,125	83,944	149,827	18,981	28,617	197,425	42.5	1,978	99,810	1.6
Nicaragua	3,498	155	276	3,928	536	103	107	746	4,035	258	382	4,675	16.0	912	5,125	0.1
Panamá	2,226	111	484	2,821	928	103	211	1,242	3,154	214	695	4,063	30.6	1,364	2,979	0.0
Paraguay	9,673	226	360	10,259	141	66	99	306	9,814	292	459	10,565	2.9	1,954	5,407	0.1
Perú	13,142	3,542	2,541	19,225	8,050	422	763	9,235	21,192	3,964	3,304	28,460	32.4	1,088	26,158	0.4
Rep. Dom.	6,590	937	942	8,469	3,263	224	516	4,003	9,853	1,161	1,458	12,472	32.1	1,401	8,901	0.1
Uruguay	5,184	186	233	5,603	1,286	21	142	1,449	6,469	208	376	7,053	20.5	2,133	3,307	0.1
Venezuela	21,551	1,591	4,546	27,688	12,985	569	901	14,454	34,535	2,160	5,447	42,142	34.3	1,710	24,640	0.4
América Latina	600,842	38,871	75,874	715,588	148,714	15,054	18,797	182,566	749,556	53,926	94,671	898,153	20.3	1,783	503,767	8.2
% AL / Total mundial	12.3	5.4	7.2	10.7	11.0	6.9	6.6	9.9	12.0	5.7	7.1	10.5	---	129	8.2	8.2
Total mundial	4,902,626	724,848	1,049,238	6,676,713	1,346,911	218,476	282,964	1,848,351	6,249,537	943,325	1,332,202	8,525,064	21.7	1,385	6,154,564	100.0

Fuente: Rita Vázquez del Mercado Arribas y Mario Óscar Buenfil Rodríguez, (2012).

Al analizar la situación del agua virtual, considerando la agricultura, la posición argentina es de lo peor en relación al resto de América Latina. Cuatro autores señalan que el país es un exportador neto de agua virtual. Chapagain y Hoekstra (2003) como para Zimmer y Renault (2003) Argentina exporta entre 51,8 y 66 mil millones de metros cúbicos de agua virtual en el año 2003.

<sup>286</sup> La huella hídrica interna del consumo nacional, que es la que impacta y se genera dentro de la nación, es decir, es la apropiación de los recursos hídricos nacionales para la producción de bienes y servicios que se consumen en el país.

<sup>287</sup> La huella hídrica externa del consumo nacional es aquella que impacta y se produce fuera de la nación. Se refiere a la apropiación de los recursos hídricos en otras naciones para la producción de bienes y servicios que se importan y consumen en el país considerado. Así, la huella hídrica del consumo nacional es igual a la huella hídrica interna, más la importación de agua virtual, menos la exportación de agua virtual.

**Cuadro N° 7:** Balance de agua virtual en la agricultura argentina (2003), en miles de millones

Agua / Autores	Chapagain y Hoekstra (2003)	Zimmer y Renault (2003)
Agua virtual importada	2,4	3
Agua virtual exportada	54,2	69
<b>Balance neto Agua Virtual</b>	<b>-51,8</b>	<b>-66,0</b>

Fuente: Hoekstra, A.Y., (2003).

### 7.3.3.2.1 El agua virtual en la soja transgénica argentina

En los últimos años, la producción de cereales y oleaginosas en la Argentina es explicada por el comportamiento de la soja, cuya producción se exporta casi en su totalidad (98%), ya sea como aceites, harinas, pellets o granos. También se importa<sup>288</sup> soja en forma creciente de los países vecinos, en particular, de Bolivia, Paraguay y Brasil en barcasas a través de la hidrovía Paraguay – Paraná para mantener la creciente demanda la industria molturadora<sup>289</sup> (Pengue, W., 2008). Una muestra evidente de esta situación, se encuentra en el cuadro N° 8, en el cual se puede observar un dato relevante para nuestro trabajo que es el balance de agua virtual en la producción sojera argentina durante los años que van del 2000 al 2004. Notemos, que para el último año bajo análisis, el país exportó 42,54 mil millones de metros cúbicos de agua virtual, una tendencia que es creciente bajo todo el período analizado.

<sup>288</sup> La soja importada por Argentina, generalmente ingresa con destino a las plantas de crushing que se hallan en la rivera del Paraná en el cinturón de Rosario Santa Fé, convertido hoy en día en el cluster de transformación sojero más grande del mundo. Las estimaciones de las corporaciones indican que ya para el 2006 la capacidad de molienda diaria alcanzaba cifras entre las 130.000 a 142.000 toneladas, siendo entonces necesaria una producción de alrededor de 42.000.000 de toneladas, para no tener capacidad ociosa en la agroindustria. Esa situación, justificaría aún más la demanda corporativa por el incremento de la profundidad de la hidrovía y el ingreso de soja proveniente de Paraguay, Bolivia y Brasil (especialmente Mato Grosso Do Sul), dado el menor costo de fletes, la capacidad de procesamiento y los costos menores que las plantas de crushing brasileras (Pengue, W., 2008: 70). Es interesante, tal como señala Pengue, W., (2008) observar los costos del crushing. Al respecto, el autor señala: En Argentina el costo de es de 4 a 5 dólares la tonelada, en Brasil es de 12 a 15 dólares y en EE.UU es de 10 dólares por tonelada. El crushing de una tonelada rinde alrededor de 177 Kg. de aceite y 790 Kg. de harina con una merma de 33 Kg (Pengue, W., 2008: 71). Debido a los bajos costos relativos y la alta capacidad de transformación de la agroindustria argentina, pudiendo llenar barcos de gran porte, es que las grandes corporaciones presionaran para profundizar el dragado de la hidrovía Paraguay – Paraná. Es un tema a tener en cuenta, ya que esto habilita la salida por el Río de la Plata, desestimando, de alguna manera, el contacto de los productos antes comentados con los países integrantes del IIRSA.

<sup>289</sup> La industria molturadora es aquella que se dedica a la molienda de cereales.

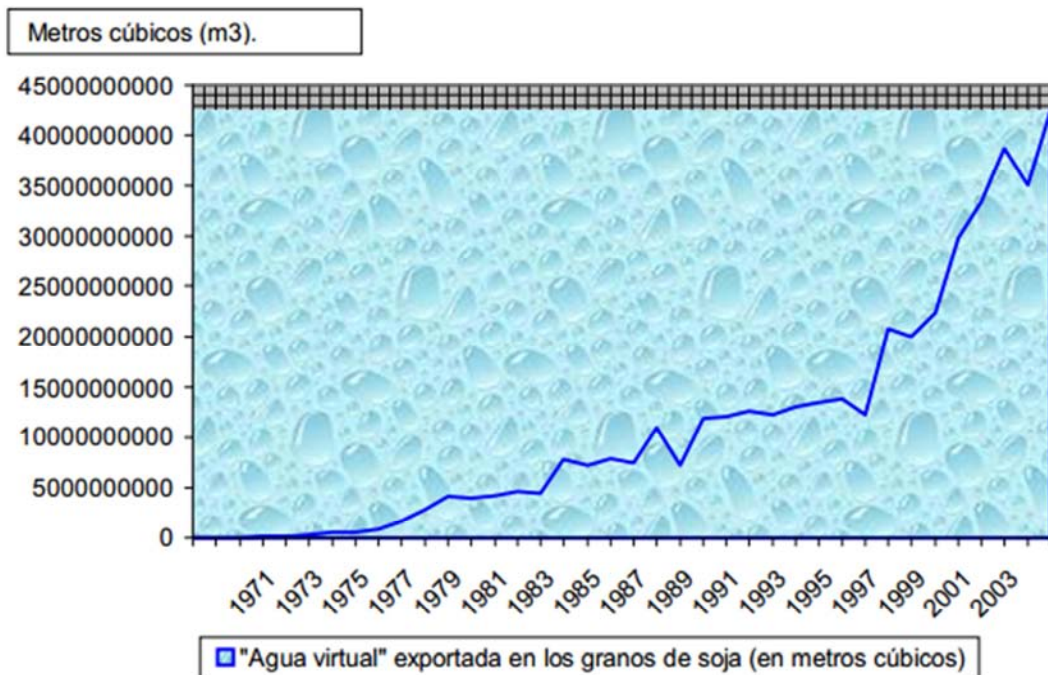
**Cuadro N° 8:** Balance de agua virtual en la producción sojera argentina, 2000-2004

Cultivo soja	2000	2001	2002	2003	2004
Agua virtual importada	0,0075	0,008	0,0097	0,0095	0,0094
Agua virtual exportada	29,86	33,33	38,86	35,08	42,55
<b>Balance neto Agua Virtual</b>	<b>-29,85</b>	<b>-33,32</b>	<b>-38,85</b>	<b>-35,07</b>	<b>-42,54</b>

**Fuente:** Elaboración propia en base a Pengue, W., (2008).

La evolución histórica del agua virtual exportada en el cultivo de soja es realmente sorprendente (gráfico N° 2). En la década de los setenta, la Argentina no era productor de soja, el quiebre se produce con la entrada de los transgénicos en 1996 a partir del cual la evolución es exponencial y va acompañado del cambio en el proceso productivo que venía ocurriendo y se profundiza drásticamente con los cambios en la tasa de rentabilidad y en la posibilidad de acceder a nuevas tierras (el norte argentino) que permitieron los transgénicos.

**Gráfico N° 2:** Consumo aparente de agua contenida en las exportaciones del cultivo de soja en Argentina en el periodo 1970/71 a 2004/2005

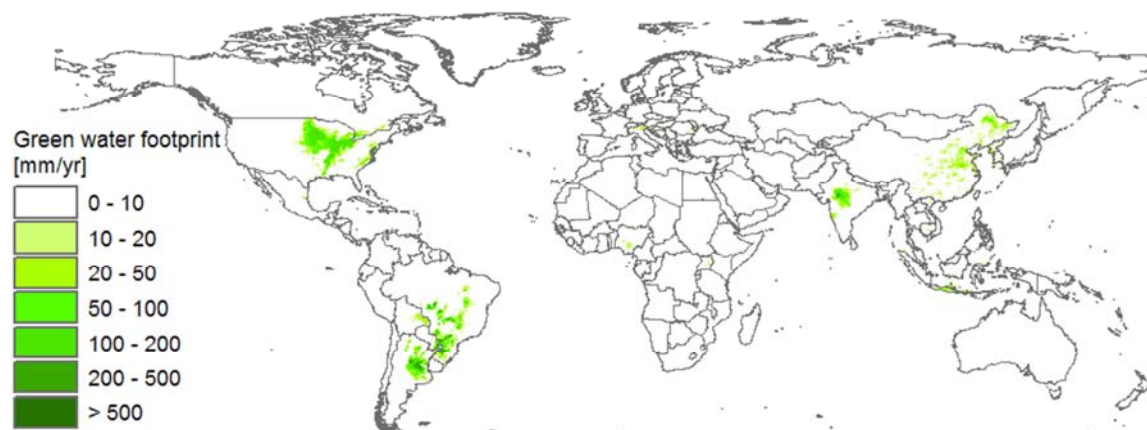


**Fuente:** Pengue, W., (2006).

Una visión más general nos da la pauta sobre cuál es el lugar de la Argentina en el mundo en relación a la producción de soja y la huella hídrica que esto genera, tanto verde como

azul. A partir de una mirada superficial podemos afirmar que la huella hídrica verde, azul y total se ubica en tres zonas geográficas muy claras (mapa N° 19).

**Mapa N° 19:** Huella hídrica verde de la producción mundial de soja



**Fuente:** Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2010).

La zona del noreste de los Estados Unidos, el centro de la India, el este chino, de norte a sur, y la República Unida de la Soja,<sup>290</sup> esto es Argentina, en particular la zona pampeana y la región chaqueña, el sur de Brasil, Uruguay, Bolivia y Paraguay. Lo mismo ocurre con la huella hídrica azul (mapa N° 20), con una diferencia no menor que es que India y la República Unida de la Soja no parecen con tanta fuerza como en la huella hídrica verde.

El punto es importante porque lo que estaría mostrando es que estas dos regiones / países, no está utilizando el riego para la agricultura como el resto las otras dos zonas. La utilización del riego, por más que para la Argentina haya aumentado en los últimos años,<sup>291</sup> es un indicar más del uso de los recursos hídricos subterráneos, con lo que esto puede suponer en términos de agotamiento de dichos recursos.

<sup>290</sup> El nombre, como fuera aclarado anteriormente, se debe a las expresiones vertidas por la corporación Syngenta.

<sup>291</sup> Los equipos de riego están creciendo en Argentina, alcanzando al 2008 1.290.000 hectáreas. Es interesante observar que la mayor cantidad de equipos de riego no se ubican en las zonas con mayores limitaciones hídricas (noreste o noroeste) sino en la región pampeana.

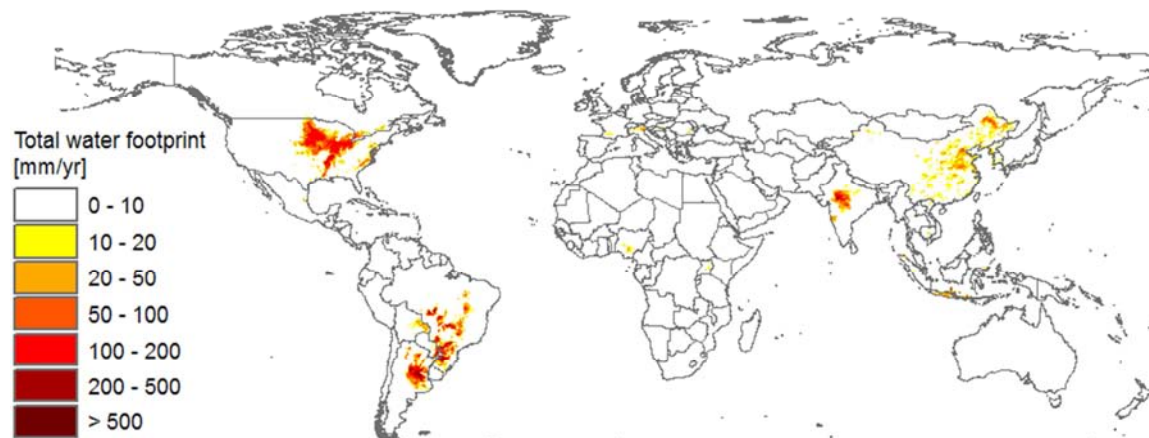
**Mapa N° 20:** Huella hídrica azul de la producción mundial de soja



**Fuente:** Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2010)

La huella hídrica total (mapa N° 21) resume lo señalado hasta aquí, mostrando una preocupante situación para los países productores de soja. La producción de uno de los principales alimentos de consumo mundial se concentra en tres grandes regiones, cuestionando, de esta manera, la sustentabilidad del recurso agua. Un dato no menor es como África y Europa no participan de la producción masiva de soja.

**Mapa N° 21:** Huella hídrica total de la producción mundial de soja



**Fuente:** Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2010)

La situación es alarmante para la región chaqueña, fundamentalmente por sus características edáficas e hídricas. Los datos resultan elocuentes. Desde la primer campaña en 1990 hasta la del 2010 se exportaron 116 mil millones de metros cúbicos de agua de la región chaqueña. El cálculo es conservador, ya que de las nuevas provincias que se



encuentran dentro de la región chaqueña sólo fueron consideradas cinco; las restantes sólo una parte menor de cada una de las ellas pertenece a la región chaqueña, que sumado a lo confuso del límite dentro de cada provincia que pertenece a la región, hace difícil poder determinar los departamentos involucrados. Es por esta razón, y con el objetivo de no arrojar dudas sobre el cálculo, que se decidió adoptar una posición conservadora e incluir sólo cinco provincias. El número surge de multiplicar la cantidad de m<sup>3</sup> que se utiliza en la producción de una tonelada<sup>292</sup> de soja en cada una de las provincias por la cantidad de toneladas efectivamente producidas.<sup>293</sup>

**Cuadro N° 8 (bis):** Balance de agua virtual en la producción sojera argentina correspondiente a la región chaqueña, 1990-2010

PROVINCIA	Coef. m <sup>3</sup> / ton	Toneladas 1990-2010	m <sup>3</sup> total
Salta	1688	14.236.595	24.031.372.360
Formosa	1963	212.850	417.824.550
Chaco	1952	14.380.363	28.070.468.576
Santiago del Estero	2012	16.427.519	33.052.168.228
Norte de Santa Fé	2119	14.385.170	30.482.175.230
<b>Total Región Chaqueña</b>		59.642.497	116.054.008.944

Fuente: Elaboración propia en base a SIIA del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Presidencia de la Nación (Argentina) y Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2010).

El total de toneladas durante el período bajo análisis (1990-2010) fue de 54.642.497 millones de toneladas de granos, mientras que el total país fue de 518.962.293 (cuadro N° 1 anexo). Si bien, la región chaqueña no representan un número importante en el total de granos de soja producidos, la evolución desde la aprobación de los transgénicos ha sido muy importante y es la región hacia donde se ha expandido la frontera agropecuaria. El dato sobre la cantidad de agua exportada es alarmante, ya que estamos hablando de una zona que no goza de grandes condiciones hídricas y la capa de suelo arable en las principales provincias de la región no es de las más abultadas. La perspectiva a futuro no es

<sup>292</sup> Se utilizó el coeficiente construido por Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2010).

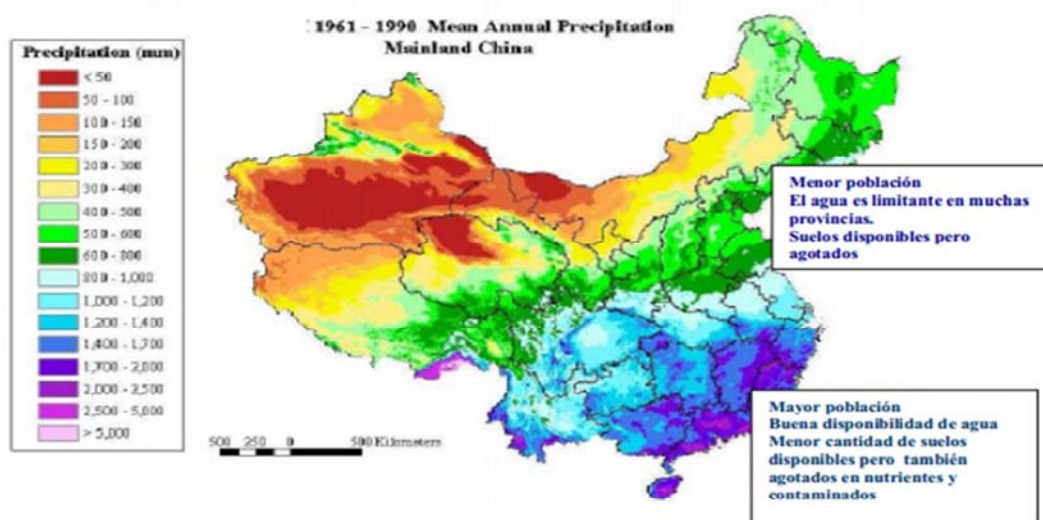
<sup>293</sup> Resulta oportuno aclarar que el coeficiente se construye como un promedio para cada una de las provincias. No olvidemos que por las diferentes ecorregiones que puede cruzar a cada una de las provincias deberíamos tener un coeficiente para cada una de ellas ya que va variando la cantidad de agua que necesita el cultivo para que sea producido, dicho cálculo que muy difícil de calcular y sobre todo luego comparar con la cantidad de toneladas, ya que esta última información es suministrada por Departamento y no por ecorregión. Para mayor información sobre la metodología utilizada véase Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2010).

de las mejores, ya sea porque se sigue avanzando sobre el desmonte de la región y el modelo agro industrial, o por el avance de China en el mundo (y en Argentina en particular) en el acaparamiento de tierras para la producción de soja transgénica.

### 7.3.3.3 China: agua, alimentos y soja argentina.

China es el destino de un 75% aproximadamente de las exportaciones sojeras argentinas, entre granos, aceites y pellets. A su vez, es un país que no posee una gran abundancia hídrica per cápita. Recordemos, que tiene 1,2 billones de personas y solo 0,06 hectáreas per cápita de suelo arable. Se calcula, que durante las dos próximas décadas la población china supere 1,5 billones de personas por lo que el promedio de suelo per cápita se reducirá a 0,025 hectáreas (Pengue, W., 2008), El mapa N° 22 resulta elocuente al respecto. Así pues, para China la seguridad alimentaria se presenta como un tema de prioridad nacional. Es lo que realmente les preocupa a los estrategas y planificadores chinos: escasez relativa de agua y seguridad alimentaria (Liu y Yang, 2003), habiéndose convertido la agricultura en un tema central para el país (China Agenda, 21, 1994).<sup>294</sup>

**Mapa N° 22:** Precipitaciones promedio en China, 1960-1990 (relaciones con la población, suelos y producción agropecuaria)



Fuente: Modificado de Wittwer et al, 1987.

Fuente: Pengue, W., (2006).

<sup>294</sup> Citado en Pengue, W., (2008: 73).

El desafío es más importante aún para la zona donde China tiene ubicada el 60% de su población, esto es el sur del país y río Yangtze (Pengue, W., 2013). El área en cuestión, cuenta con el 20% de suelo arable y con una ocupación creciente de espacios para la producción industrial. Hacia el sur existe buena disponibilidad de agua, pero carencia de nutrientes. En el norte sucede lo contrario, como puede observarse en el mapa N° 22 (Wittwer, et al., 1987). El área sur, luego de ser trabajada durante muchos años, tiene deficiencias importantes en los principales nutrientes como nitrógeno, fósforo potasio, calcio, magnesio, azufre, cinc, boro, cobre y molibdeno. El incremento de fertilizantes minerales está generando importantes problemas de acidificación de suelos y oxidación de la materia orgánica (Yan, 1998).<sup>295</sup>

China hoy se encuentra frente al dilema de cómo hacer para seguir sustentando su propio crecimiento el cual demanda cada vez más alimentos sin poner en riesgo sus recursos naturales, ya que la disponibilidad del agua comienza a hacer un problema cierto. Recordemos que en el 2011, China importó la mitad de porotos de soja que produce (19 millones de toneladas), lo cual pensar en la demanda creciente de agua (Liu, J., y Savenije, H. G., 2008) y en lo insustentable del propio crecimiento chino. Sucede que el país se autoimpuso – lo logró y superó- producir el 95% del consumo de trigo, maíz y arroz. Pero estos cultivos son sumamente ineficientes en el uso del agua. Mantener la producción triguera en el norte del país ha llevado a drásticas reducciones de los acuíferos, que se contaminaron con agua salobre, y negativos impactos ambientales, que hoy comienzan a quebrantar su sistema productivo y alimentario (Pengue, W., 2013).

La percepción de este fenómeno es claramente visualizado por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, quién en 2005 dio a conocer un informe denominado “*China’s agricultural water policy reforms*” en el cual plantea los cambios profundos que se producirán en el perfil de la producción agrícola del país asiático pasando de cultivos extensivos altamente demandante de agua a los intensivos, de alta demanda de mano de obra. El informe señala que lo demás lo estarán importando (Pengue, W., 2013). Ya para el 2003 el propio USDA estaba previendo la necesidad de reformas importantes dentro de China para evitar que la situación empeorara en materia hídrica, de lo contrario, el impacto en los mercados internacionales sería muy importante (Lohmar, B., et al., 2003).

---

<sup>295</sup> Citado en Pengue, W., (2013: 184)

Todo este panorama plantea serios interrogantes, no sólo para China, sino para el resto de los países, fundamentalmente para aquellos de los que el país asiático importa alimentos. Notemos, que el crecimiento chino supone una fuerte demanda de alimentos del resto del mundo. Uno de ellos será la soja, la cual seguirá en aumento, tanto por el crecimiento económico del país asiático, como por la claridad que tienen los planificadores chinos sobre la necesidad de importar alimentos y, a través de ellos, agua, de manera tal de no seguir tensionando su medio ambiente. Frente a esta situación, a la Argentina se le plantea un fuerte dilema: continuar acentuando la producción de soja, para lo cual deberá seguir extendiendo la frontera agropecuaria con todos los problemas que esto supone o comenzar a planificar en otra dirección la cual contemple el uso estratégico de los recursos naturales para su propio desarrollo.

#### **7.3.4 Agrotóxicos: el glifosato**

El paquete tecnológico asociado a la soja transgénica en Argentina promueve la utilización, en muchos casos al mismo tiempo, de más de un agrotóxico. Las características generales de los productos utilizados se pueden observar en el cuadro N° 9.

**Cuadro N° 9:** Principales características de los productos utilizados en las fumigaciones

Grupo de plaguesidad / aptitud o uso	Mecanismo de acción descripto	Ejemplo / grupo químico
Insecticidas	Inhibidores de la acetilcolinesterasa Inhibidores del flujo de iones en los canales de Na y K Inhibición del GABA Miméticos de acetilcolina	Organofosforados, Carbamatos Piretroides Organoclorados, ciclodienos, fenilpiraxoles Insecticidas microbianos, neonicoteniodes
Herbicidas	Inhibidores de la síntesis de aminoácidos Inhibidores de la síntesis de ácidos grasos Inhibidores de la síntesis de microtúbulos Inhibidores de la fotosíntesis Inhibidores de la síntesis de clorofila Inhibidores de la síntesis de carotenoides Reguladores del crecimiento	Imidazolina, sulfonilureas, glifosato, glufosinato de amonio, triazolopirimidinas Cicloheximidas, ariloxifenoxis Trifuralinas Triazinas, ureas, uracilis nitrilos, benzotiadiazoles Difeníléteres, fenilftalimidias, triazolinonas Piridinocarboximidias, isoxalilidinonas, isoxasoles, triketonas, hormonas
Fungicidas	Inhibidores de la fosforilación oxidativa Inhibidores de la biosíntesis del ergosterol Inhibidores de la glicólisis Inhibidores de los lípidos Inhibidores de los ácidos nucleicos Inhibidores de las quinasas Inhibición de la síntesis de proteínas Inhibidores de la mitosis Acción multisitio, especialmente inhibidores de la síntesis de proteínas Mecanismo de acción desconocido	Carboximidias, estrobilurinas, órgano estannicos Traizoles, primidinas, imidazoles, piperazinas, mofolinas Cloronitrilos Carbomatos, organofosforados Pirimidinol Dicarboximidias, fenilpirroles Acilalaninas Bencimidazoles Azufre y derivados, cúpricos, ditiocarbonatos, quinonas, fenilpiridinmina, ftalimidias Sales de ácido fosfónico

Fuente: Verzeñassi, D., (2014).

Los mecanismos por los cuales estas sustancias ejercen sus acciones tóxicas son variados e, incluso, un mismo agrotóxico puede tener varias acciones dañinas. Los efectos sobre la salud pueden generarse por inhibición de enzimas, generación de radicales libres,

compitiendo a nivel de membranas y neurotransmisores, lesionando el ADN, entre otros (Burger, 2012).<sup>296</sup>

En general, los agrotóxicos<sup>297</sup> ejercen su acción sobre moléculas (enzimas, receptores) que los hongos, plantas, insectos y vertebrados comparten. Por esta razón resulta lógico que los seres humanos experimenten, al entrar en contacto con aquellos, daños similares a los sufridos por dichas especies, sobre todo si tenemos en cuenta comparten carga genética con otras, en diferentes proporciones (con las vegetales hasta un 40%, con insectos y ácaros hasta un 60% y con otros mamíferos hasta un 85%) (Verzeñassi, D., 2014).

Sin embargo, la pieza fundamental en este gran rompecabezas del modelo agroindustrial argentino es el glifosato,<sup>298</sup> más allá del resto de agrotóxicos reseñados en el cuadro N° 9. No podría comprenderse el gran avance de la frontera agropecuaria en la Argentina de no ser por el uso del agrotóxico asociado a la soja transgénica.<sup>299</sup> El glifosato es un herbicida de amplio espectro, no selectivo y de acción sistémica, altamente efectivo para matar cualquier tipo de planta, que es absorbido principalmente por las partes verdes de los tejidos vegetales. Una vez ingresado en la planta, inhibe la acción del ácido shikímico, paso obligado hacia la síntesis de tres aminoácidos esenciales, presentes en las plantas superiores y ciertos microorganismos, pero no en animales (Pengue, W., 2003).

A continuación presentamos los principales resultados sobre los efectos del glifosato en la salud y el medio ambiente. Las investigaciones están realizadas en diferentes zonas del país, fundamentalmente, en aquellas regiones en las cuales se ha plasmado, con mayor fuerza, el modelo agroindustrial.

---

<sup>296</sup> Citado en Verzeñassi, D., (2014).

<sup>297</sup> Los agrotóxicos no siempre fueron utilizados para la agricultura en tiempos de paz, sino que en varias oportunidades fueron utilizados como defoliantes o para la eliminación de cultivos en épocas de guerra o conflictos: Vietnam y Colombia son un claro ejemplo al respecto.

<sup>298</sup> Cuando en mayo de 1970, John E. Franz, un investigador de la división de productos agrícolas de Monsanto durante casi 40 años (1955-1994) sintetizó el glifosato, posiblemente no pudo imaginar el inmenso suceso que su herbicida, luego de más de 30 años tendría aún entre los agricultores consumidores del producto en todo el mundo. Si bien el efecto, sobre las plantas es el mismo – es un “*matayuyos*” total – las formas de manejo y objetivos de control fueron cambiando con el tiempo. En general, para obtener glifosato, se puede apelar a dos procesos de producción diferentes, que conviven en el mercado mundial: a) el de vía glicina, desarrollado por China y b) el de vía IDA y PMIDA desarrollado por Monsanto (Pengue, W., 2003: 3-4).

<sup>299</sup> El patrón de utilización de dicho agrotóxico en el resto de los países periféricos del con-sur es el mismo.

#### 7.3.4.1 Efectos sobre la salud

El glifosato está siendo motivo de investigaciones por parte de organizaciones sociales vinculados al movimiento campesino y a los trabajadores de la salud. En Argentina, resulta interesante y clarificadora la declaración de Colonia Caroya de 2008 la cual señala:

(...) Los procesos de sojización, monocultivo, siembra directa, agricultura intensiva (...) han afectado nuestra natural convivencia en los siguientes órdenes: Reducción de la edad media y talla de crecimiento en pueblos fumigados por desnutrición y descenso de las defensas naturales. Malformaciones congénitas. Mutagénesis. Pérdidas de Embarazo. Depresión y Suicidios. Afecciones al sistema nervioso central y otras patologías neurológicas. Invalidez. Espina Bífida. Lupus. Leucemia y otros tipos de cáncer. Cloracné y otras afecciones cutáneas. Asma, alergias y otras afecciones respiratorias y pulmonares. Esterilidad e Impotencia masculina. Disrupción Hormonal y otros trastornos hormonales. Disminución del desarrollo en la infancia. Síndrome Febril prolongado sin foco. Mayor vulnerabilidad infantil a contaminantes. Anemia. Esclerosis Múltiple. Isquemia cerebral. Muerte (Declaración de Caroya, 2013).<sup>300</sup>

Como señala el médico Damián Verzeñassi (2013), muchas de las patologías enumeradas en la declaración de Colonia Caroya pueden derivarse de un sinnúmero de situaciones, pero no es posible afirmar que los agrotóxicos son absolutamente inocentes en la aparición de los problemas sanitarios en las poblaciones que se encuentran cerca de las áreas fumigadas.

En agosto de 2010 en la ciudad de Córdoba se llevó a cabo el Primer Encuentro Nacional de Médicos de Pueblos Fumigados<sup>301</sup> convocado por la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba. En dicho encuentro se trabajó sobre el estado sanitario de los pueblos fumigados. Un año después, en 2011, en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, se llevó a cabo el Congreso Latinoamericano de Salud Ambiental, con la presencia de más de 350 profesionales de la salud, estudiantes, movimientos sociales de catorce provincias argentinas, de países de como Paraguay, Uruguay, Ecuador, Colombia, Bolivia y Chile, y se ratificó lo planteado en el primer encuentro en la ciudad de Córdoba a la cual se le agregó: Existen pruebas científicas acerca de los daños que a la salud de los ecosistemas y de los humanos provocan los modelos

---

<sup>300</sup> En la localidad cordobesa de Colonia Caroya, el 13 de septiembre de 2008 se reunieron referentes de organizaciones ambientalistas, autoconvocados y profesionales de la salud preocupados por el avance de la soja y su impacto en la vida de los pueblos.

<sup>301</sup> El informe es del encuentro resulta un documento relevante para poder seguir indagando sobre los problemas del glifosato. Para mayor información, véase: <http://www.reduas.fcm.unc.edu.ar/wp-content/uploads/2011/04/primer-informe.pdf>

productivos que se están imponiendo en nuestros países, por lo que resulta inaceptable la excusa de los responsables políticos que se amparan en la “debilidad” de las evidencias en lugar de aplicar el principio precautorio.

Entre las principales pruebas presentadas en el congreso en Córdoba, se encuentran el trabajo coordinado por el Dr. Alejandro Oliva, en el cual participaron ecólogos, epidemiólogos, endocrinólogos, agrónomos y sociólogos, realizado entre 2004 y 2007 en la provincia de Santa Fe y que contó con el auspicio del Hospital Italiano de la ciudad de Rosario, el Centro de Biodiversidad y Ambiente (Ecosur), la Universidad Nacional de Rosario, la Federación Agraria Local y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). El trabajo aportó evidencias sobre la incidencia de cáncer de testículo, gástrico, de páncreas, hepático y de pulmón que superaban en 2 a 8,26 los valores de referencia en áreas no pulverizadas. Cifras similares se encontraron en cáncer de ovarios (Verzeñassi, D., 2013).<sup>302</sup>

Respecto a la teratogenicidad de los diferentes agrotóxicos, Farag, et al (2003), Tian, et al (2005) y Sherman (1996) confirman la relación entre organofosforados y diversas malformaciones en animales.

La Prof. Dra. Gladys Trombotto, genetista del Hospital Universitario de Maternidad y Neonatología de la UNC, presentó los resultados de sus estudios epidemiológicos sobre más de 111.000 nacidos vivos en la maternidad de la Universidad de Córdoba. Los bebés nacidos con malformaciones congénitas severas aumentaron entre dos y tres veces entre 1971 y 2003. Un primer informe,<sup>303</sup> hasta 1991, presentaba una incidencia de malformaciones congénitas mayores (MCM) de 16.2 por ‰ (por mil) nacidos vivos, tasa que en 2003 llegó a 37.1‰ (por mil), lo cual supuso un incremento de más del 100 %. El incremento es estadísticamente significativo.

La Dra. Trombotto realizó un exhaustivo análisis de todos los factores de riesgo reconocidos para malformaciones congénitas, factores que estuvieran relacionadas con antecedentes biológicos, médicos y de estilos de vida de las madres y descartó absolutamente a todos ellos por falta de consistencias estadística. El registro europeo de

---

<sup>302</sup> No sólo en relación al glifosato sino con respecto a los pesticidas en general, en trabajos previos, Oliva (2001) concluía que los pesticidas aumentan los riesgos de disminuciones seminales en 2 a 5 veces en hombres expuestos a estas sustancias de manera crónica.

<sup>303</sup> Para mayor información véase la tesis de la Dra Trombotto en: <http://www.clinicapediatrica.fcm.unc.edu.ar>



malformaciones congénitas, EUROCAT,<sup>304</sup> sobre 69635 embarazos, refiere una prevalencia de malformaciones de 23.3‰ (por mil) entre 2004 y 2008. El estudio latinoamericano ECLAMC<sup>305</sup> refiere 26.6‰ (por mil) con más de 88.000 casos registrados. La Maternidad de la Universidad de Córdoba registró 37.1‰ (por mil) y una tendencia en aumento (Informe 1er Encuentro Nacional de Médicos de Pueblos Fumigados, 2010). La autora destaca el vínculo con agrotóxicos como factor de riesgo. Señala que la intensidad de las fumigaciones aumenta en coincidencia con el incremento de malformaciones. El mismo fenómeno se detecta en Chile, Paraguay, Colombia, España, USA, México, Filipinas, Canadá y países europeos.

El caso de la provincia del Chaco resulta paradigmático para nuestro trabajo y hecha luz sobre la confirmación de algunas de las hipótesis más importantes que intentamos demostrar. La Dra. Maria del Carmen Seveso, jefa de Terapia Intensiva del Hospital 4 de Junio de Presidencia Roque Saenz Peña-Chaco, presentó un panorama desolador en los pueblos del centro de la Provincia del Chaco como Napenay, Gancedo, Santa Silvina, Tres Isletas, Colonia Elisa y AviaTerai, en los que hubo muchos casos de enfermos con insuficiencia renal, malformaciones congénitas en hijos de madres jóvenes, cáncer en personas muy jóvenes, abortos espontáneos, dificultades para quedar embarazadas, problemas respiratorios y alérgicos. Todos ellos vinculados, por los equipos de salud, a un mayor nivel de contaminación química del ambiente, generado por la práctica agroindustrial impuesta en la zona, que desplazó a los pequeños y numerosos predios de algodón preexistentes y exterminó al bosque nativo. El mismo equipo detectó numerosos casos de distress respiratorio, compatibles con inhalación del herbicida Paraquat. También les llamó la atención el aumento de los casos de Hipertensión Inducida por el Embarazo y eclampsias y preeclampsias en los últimos años, las que sospechan, podrían estar vinculadas a la interacción de los agrotóxicos en la etiopatogénia de estos trastornos del embarazo (Informe, Primer Encuentro Nacional de Médicos de Pueblos Fumigados, 2010).

En esta misma línea y producto de las quejas de parte de la población,<sup>306</sup> la Dra. Ana Otaño, delegada del Ministerio de Salud de Nación en la Provincia de Chaco, aportó un

---

<sup>304</sup> Para mayor información sobre los resultados, véase: <http://www.eurocatnetwork.eu>

<sup>305</sup> Para mayor información sobre los resultados, véase: <http://www.histoemb.fmed.edu.uy/defectos>

<sup>306</sup> Existen una gran cantidad de acciones contra el Estado y las empresas productoras de agrotóxicos por considerarlos co-responsable de los daños sobre la salud y el medio ambiente producto de las fumigaciones

informe sobre la situación en la provincia en materia de malformaciones congénitas en recién nacidos, de acuerdo al relevamiento llevado a cabo por el principal efector público de la Provincia, el Servicio de Neonatología de Hospital J.C. Perrando de Resistencia Chaco. Los datos son contundentes, como se puede observar a continuación.

**Cuadro N° 10:** Malformaciones congénitas en la Provincia de Chaco, 1997-2008

<b>Año</b>	<b>Casos registrados en un año</b>	<b>Nacidos vivos</b>	<b>Incidencia (malformados/ 10000 nacidos vivos)</b>
1997	<b>46</b> malformaciones	<b>24.030</b> (nacidos vivos 1997)	19,1 por 10.000
2001	<b>60</b> malformaciones	<b>21.339</b> (nacidos vivos 2001)	28,1 por 10.000
2008	<b>186</b> malformaciones	<b>21.808</b> (nacidos vivos 2008)	85,3 por 10.000

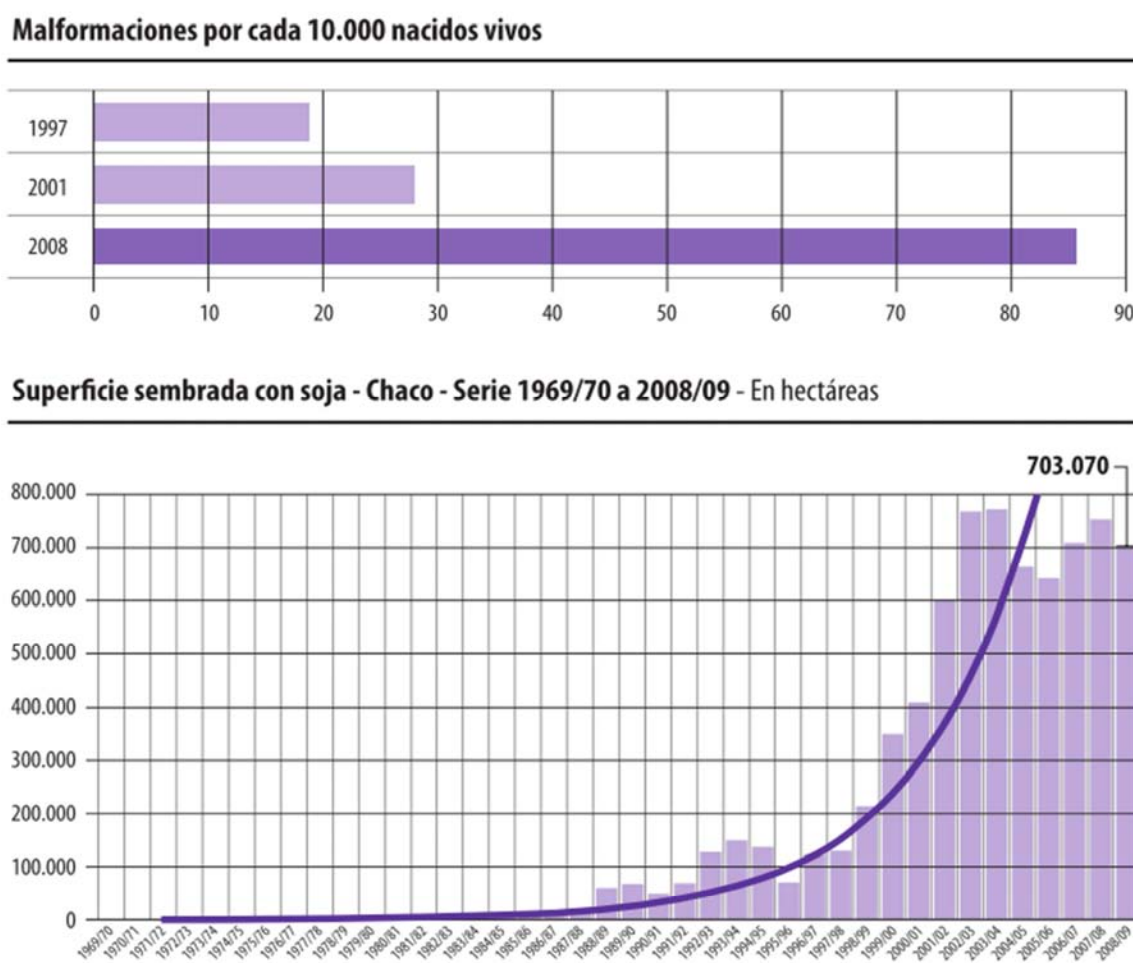
**Fuente:** Informe, Primer Encuentro Nacional de Médicos de Pueblos Fumigados, 2010.

Se pasó de 19 por 10.000 malformaciones a 85 por 10.000 en tan sólo once años, hecho que coincide con la expansión de frontera agropecuaria e incremento de los agroquímicos.

que caen sobre los pueblos del interior del país. Un caso paradigmático ha sido el reclamo de habitantes de Ituzaingó en la provincia de Córdoba. Otro ha sido la denuncia presentada por los pobladores de la ciudad de Arequito en la provincia de Santa Fe. Al respecto, el Dr. Damián Verzeñassi ( ) señala: **La localidad de Arequito celebra anualmente la Fiesta Nacional de la Soja** y está enclavada en el área de producción agrícola más importante del país. Sin embargo, otra cosa la distingue este año: haber conseguido **prohibir el uso de productos fitosanitarios de banda roja y de coadyuvantes a base de nonilfenoletoxilado en todo su distrito. Estos tóxicos están prohibidos en Europa pero se aplican en nuestro país como parte de los cocteles** de agroquímicos utilizados en la producción agrícola y permitidos por SENASA. El fallo sostiene que si la misma empresa plantea que no hay evidencia científica contundente respecto a la inocuidad de estos productos, se asume que hay que cuidar la salud y por tanto se determina no permitir su uso. Es un punto muy importante a favor de los movimientos sociales y de quienes trabajamos para cuidar la salud y del ecosistema. El Dr. Verzeñassi agrega: **Los estudiantes del último año de Medicina organizan campamentos sanitarios durante sus prácticas finales**, visitando poblaciones de menos de 10000 habitantes y construyendo sus perfiles de morbilidad y mortalidad. **Cuando recorreremos los pueblos nos encontramos con problemas de salud realmente serios. Advertimos una epidemia de hipotiroidismo que no está declarada como tal.** Estamos viendo cómo empiezan a aparecer muchos casos de trastornos neurológicos y cómo en la línea de tiempo de la evaluación se incrementan los abortos espontáneos en el sur de Santa fe, así como las malformaciones congénitas. Nadie puede decir: los agrotóxicos no tiene nada que ver. Para mayor información, véase <http://www.unr.edu.ar/noticia/4646/agrotoxicos-apreciaciones-tras-fallo-historico-en-arequito>

Como señalan los médicos de pueblos fumigados: recién ahora se comienza a reconocer oficialmente las consecuencias del uso de agrotóxicos, como lo son las malformaciones congénitas, problemas reproductivos, abortos espontáneos, entre otras.

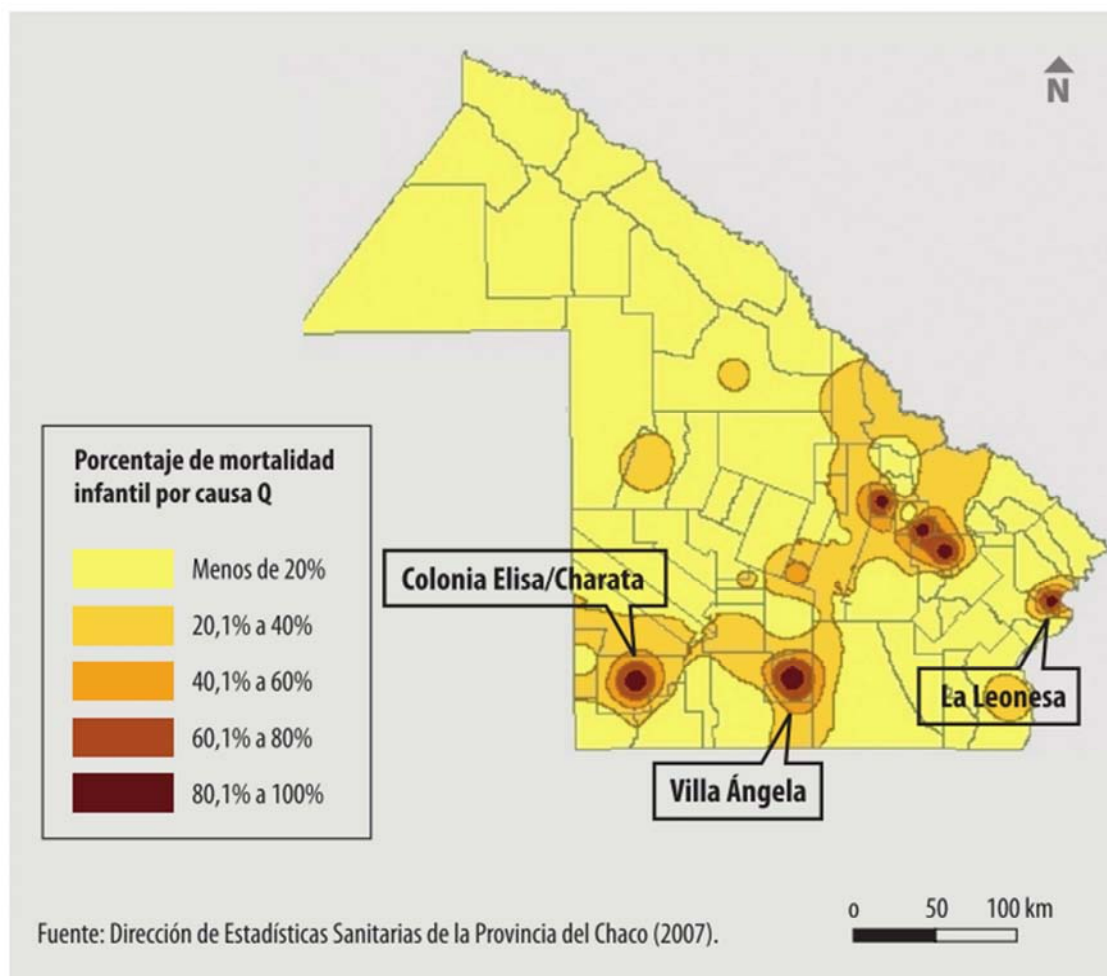
**Gráfico N° 3:** Malformaciones congénitas y superficie sembrada de soja en Chaco



**Fuente:** Informe, Primer Encuentro Nacional de Médicos de Pueblos Fumigados, 2010.

Esta misma línea se ve fortalecida cuando se observa el mapa de la mortalidad infantil por malformaciones, anomalías cromosómicas y deformidades (causa Q) que tiene sus incidencias más altas en las zonas sojeras, áreas con elevada utilización de glifosato y otros plaguicidas.

**Mapa N° 23:** Mortalidad infantil por causas Q (Malformaciones congénitas) en la provincia del chaco



**Fuente:** Informe, Primer Encuentro Nacional de Médicos de Pueblos Fumigados, 2010.

La Dra. Otaño también presenta datos sobre cáncer infantil. Como se puede observar en el cuadro N° 11, las tasas de incidencia aumentaron marcadamente sobre los niveles preexistentes.

**Cuadro N°11:** Incidencia de cáncer infantil en el único servicio médico que atiende esta patología en la provincia del Chaco, 1985-2007.

Año	Casos registrados	Población de menos de 15 años	Incidencia
1985	23 casos de Ca Infantil + 25% de registros fuera de la provincia:	275.858	10,5 por 100.000
	<b>TOTAL: 29</b>		
1991	21 casos de Ca Infantil + 25% de registros fuera de la provincia:	323.788	8,03 por 100.000
	<b>TOTAL: 26</b>		
2001	32 casos de Ca Infantil+ 25% de registros fuera de la provincia:	354.991	11,3 por 100.000
	<b>TOTAL: 40</b>		
2007	47 casos de Ca Infantil+ 25% de registros fuera de la provincia:	376.833	15,7 por 100.000
	<b>TOTAL: 59</b>		

**Fuente:** Informe, Primer Encuentro Nacional de Médicos de Pueblos Fumigados, 2010.

Esta información se profundiza cuando se observan los datos (cuadro N° 12) en los pueblos que se encuentran más sometidos a la fumigación con agrotóxicos (La Leonesa) y se los compara con aquellos pueblos que se encuentran alrededor (Bermejo) y con aquellos que no reciben una gran cantidad de agrotóxicos (Las Palmas). Los resultados refuerzan lo planteado hasta aquí, en tanto en la Leonesa la incidencia fue tres veces mayor.<sup>307</sup>

<sup>307</sup> El informe de los médicos de pueblos fumigados, registró otro testimonio, que pese a no pertenecer a la región chaqueña, resulta importante mencionarlo ya que se encuentra íntimamente emparentado a la problemática bajo estudio. En este sentido, el Dr. Hugo Gomez Demaio, cirujano pediátrico especializado en neurocirugía en Cleveland (EEUU), jefe del Servicio de Pediatría del Hospital de Posadas, Misiones; el único hospital público de la provincia que cuenta con cirugía pediátrica y al que se derivan todos los niños que requieren esa complejidad, encuentra que en su hospital se registró 7,2/1000 tasa que aumenta año a año que lo que registra el Centro Latinoamericano de Registro de Malformaciones Congénitas (ECLAM) el cual informa que la Provincia de Misiones tiene una tasa de 0,1 /1000 nacidos vivos con defecto de cierre (Demaio registra 70 veces más). Su equipo rastreó el origen de las familias con estos graves déficits y todos provienen de zonas fuertemente fumigadas.

**Cuadro N° 12:** Incidencia de cánceres infantiles en tres pueblos del departamento de Bermejo, Prov. De Chaco, comparado con incidencia esperada según registros nacional de cánceres infantiles

Municipio	Población total 2001	Menores de 15 años. 2001	Casos esperados de Cáncer infantil / año	Casos registrados	Incidencia por año
La Leonesa	10.067	2960	0.41 casos / año (1 caso c/24-36 meses)	1996: 1 caso 1997: 1 caso 2000: 1 caso 2003: 2 casos 2004: 1 caso 2008: 1 caso 2009: 1 caso	1990 -1999 <b>0.2 casos/año</b> <b>1 caso/60 meses</b>  2000-2009 <b>0.6 casos/año</b> <b>1 caso/20 meses</b>
Las Palmas	6593	2146	0.3 casos / año (1 caso c/36 – 42 meses)	1993: 1 caso 1995: 1 caso 2006: 1 caso	1990 -1999 0.2 casos/año 1 caso/120 meses 2000 – 2009 0.1 caso/año 1 caso/120 meses
Puerto Bermejo	1832	652	0.09 casos / año (1 caso c/96 años)	1995: 1 caso 2008: 1 caso	1990-1999 0.1 caso/año 1 caso/120 meses 2000 – 2009 0.1 caso/año 1 caso/120 meses

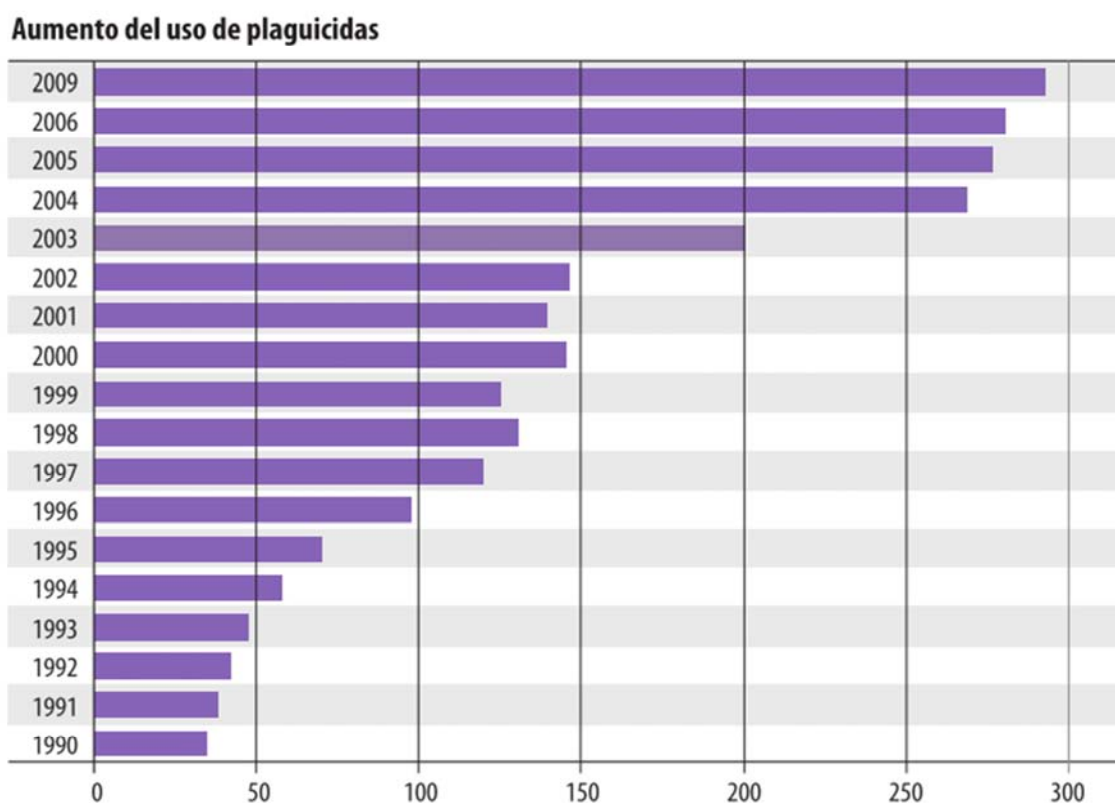
**Fuente:** Informe, Primer Encuentro Nacional de Médicos de Pueblos Fumigados, 2010.

Otro de los trabajos contundentes sobre la toxicidad del glifosato, es el publicado por el recientemente fallecido, Dr. Andrés Carrasco, el cual fuera director del Laboratorio de embriología molecular de la facultad de Medicina de la UBA-Conicet. El trabajo liderado por Carrasco fue publicado en el 2010 por *Chemical Research in Toxicology*. Según el estudio, la acción del glifosato sobre el ácido retinoico en el organismo traería dificultades en los genes responsables del desarrollo de estructuras craneofaciales. Este trabajo permite asociar el aumento en los casos de malformaciones como labios leporinos, melomeningoceles, sirenomelias, microcefalias, microftalmias, alteraciones de la morfogénesis cardíaca e intestinal, cada vez más frecuentes (Verzeñassi, D., 2013).

La cantidad de estudio que en los últimos años se han llevado a cabo sobre la toxicidad del glifosato en el plano mundial ha sido muy importante, claro que por lo general anclados en los países que lo sufren. Así, los estudios llevados a cabo por la Universidad de McMaster en Canadá a cargo del Dr. Michael G. Sanborn (2007), como los desarrollados por las Dras. Benítez Leite y Luisa Macchi (2009) en Paraguay son una muestra del avance de los estudios sobre los agrotóxicos y la confirmación de los resultados hasta aquí señalados.

El panorama es muy preocupante ya que cada vez se necesitan más y más agrotóxicos, no sólo porque en muchos países la frontera agropecuaria se ha expandido, sino porque estamos frente a un modelo que cada vez necesita de más litros por hectárea, como será explicado en el sub-apartado siguiente. .

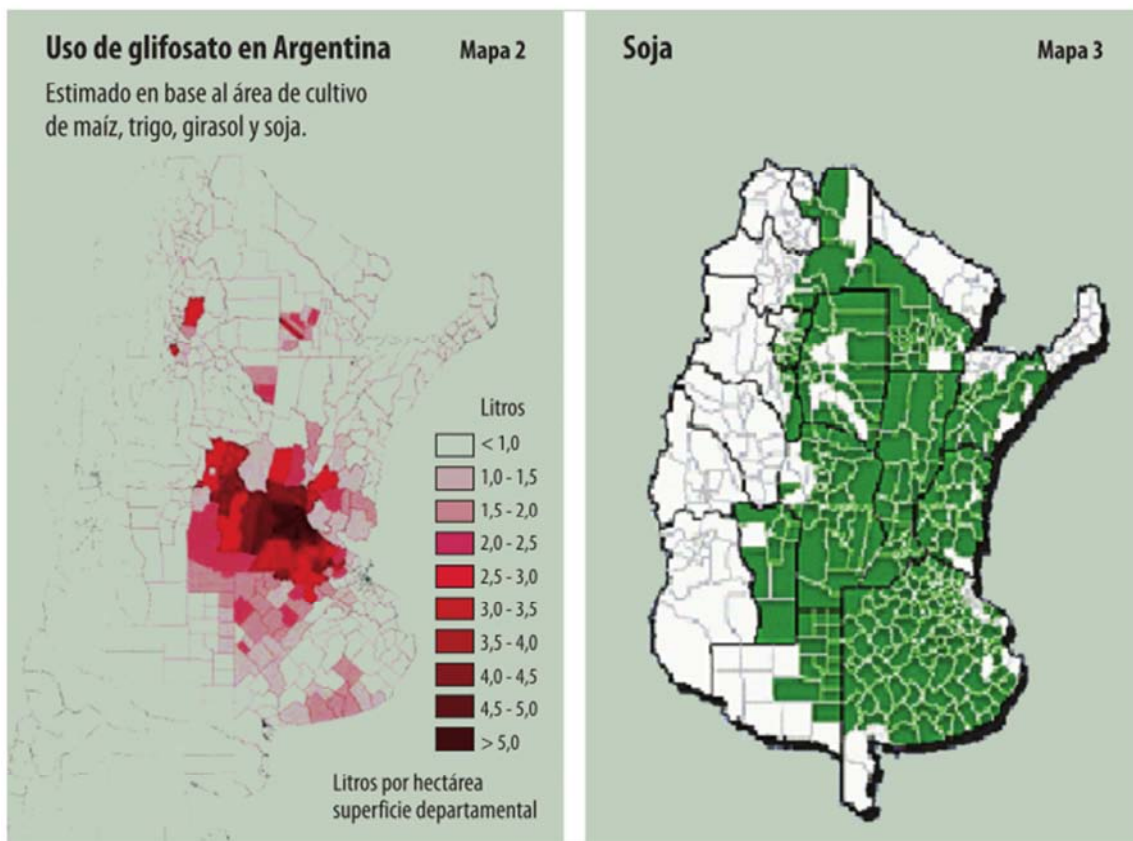
**Gráfico N° 4:** Uso de plaguicidas en Argentina, 1990-2009



**Fuente:** Informe, Primer Encuentro Nacional de Médicos de Pueblos Fumigados, 2010.

En 1990 se utilizaron 35 millones de litros en la campaña agropecuaria; con la aprobación de los transgénicos en el año 1996 se aceleró el uso consumiéndose 98 millones de litros de plaguicidas, para pasar en el año 2000 a 145 millones de litros. En el año 2009 el consumo fue de 292 millones de litros y al año siguiente se volcaron sobre los campos argentinos alrededor de 300 millones de litros de herbicidas, insecticidas, acaricidas, desfoliantes y demás venenos. En el mapa N° 24 se puede observar la dispersión geográfica del glifosato en Argentina destinado al maíz, trigo, soja y girasol en paralelo al comportamiento de la siembra de soja para el mismo período.

**Mapa N° 24:** Dispersión geográfica glifosato y soja, 2010



**Fuente:** Informe, Primer Encuentro Nacional de Médicos de Pueblos Fumigados (2010), en base a SAGPyA.

Frente a este oscuro panorama, la embajada de Estados Unidos en Argentina defiende el uso de los agrotóxicos, a decir verdad, defiende y presiona para que sus empresas, Monsanto en este caso, entre otras, continúen haciendo sus negocios. Así, se ha dedicado a calumniar a investigadores argentinos, como ha sido el caso de los comentarios vertidos



contra el Dr. Andrés Carrasco filtrados por Wikileaks.<sup>308</sup> Al respecto, al periodista Santiago O´Donnell señala:

La embajada de los Estados Unidos defendió el uso del cuestionado pesticida glifosato ante autoridades del Senasa, el organismo responsable de garantizar y certificar la sanidad y calidad de la producción agropecuaria. Según un cable diplomático de julio del 2009 filtrado por Wikileaks, al que tuvo acceso Página/12, la embajada tomó la decisión de presentar estudios propios ante el ente regulador que había autorizado el uso del pesticida después de que este diario revelara un estudio científico alertando sobre la posible toxicidad del producto. Ello lobbeying estadounidense en favor del fabricante del pesticida, la multinacional Monsanto, tuvo lugar seis meses después de que la presidenta Cristina Fernández de Kirchner ordenara al Ministerio de Salud iniciar una investigación oficial sobre los posibles efectos nocivos del pesticida. El estudio, que aún se está realizando, servirá de base para limitar o eventualmente prohibir el uso de glifosato, si se demuestra que efectivamente afecta la salud de la población, tal como sugiere el trabajo cuestionado por la embajada. Lo realizó el toxicólogo Andrés Carrasco con embriones de pollo. Según el cable, para la embajada, Carrasco es un investigador del “prestigioso” Conicet y de la “muy respetada” Universidad de Buenos Aires. Pero su estudio no sería “científicamente creíble” porque no había sido refrendado por esas instituciones ni incluido en una publicación científica. Dentro de los círculos científicos y las agencias regulatorias responsables por la aprobación del uso de glifosato en la Argentina, se acepta que el supuesto estudio no tiene credibilidad científica. Los resultados no han sido presentados para un análisis de metodologías, procedimientos y/o conclusiones”, dice el cable (O´Donnell, S., 2011).

El comportamiento del gobierno argentino ha sido apoyar el desarrollo del modelo agroindustrial. Más allá de algunas intervenciones de funcionarios que han intentado cuestionar el modelo imperante y las consecuencias de los agrotóxicos sobre el medioambiente y la salud, el comportamiento global ha sido el de auspiciar la impronta industrialista en materia agrícola, en particular, el desarrollo de la soja transgénica.

#### **7.3.4.2 Efectos ambientales: de la primavera silenciosa al invierno desértico**

Los pesticidas se vienen utilizando para combatir insectos, plagas y malezas, especialmente desde los últimos cincuenta años. Existe un considerable incremento en el uso de agroquímicos a escala mundial, relacionado con los principales cultivos de exportación e interés global. Entre 1964 y 1995 el consumo de agroquímicos en maíz se multiplicó por

---

<sup>308</sup> Otro de los cables filtrados por Wikileaks en relación a Monsanto y las presiones en favor de dicha empresa que hizo la embajada de los Estados Unidos al gobierno argentino, fue aquel que relató las reuniones del embajador norteamericano con la Ministra de Economía argentina, Felisa Miceli a lo largo de 2005 y 2006 para pedirle por el cobro regalías por parte de la empresa Monsanto en Argentina como consecuencia de la venta de las semillas de soja transgénica. Para mayor información al respecto, véase: O´Donnell, S., (2011).

cinco, en soja por siete y en papa más de trece veces. Sin embargo, a pesar de este aumento en su consumo y utilización, por el otro lado se sigue incrementando el porcentaje de pérdida de los cultivos por efecto de las diferentes plagas que ponen en acción sus mecanismos naturales de resistencia (Pengue, W., 2000).

El mayor incremento corresponde al grupo de los herbicidas. Por su naturaleza sintética, su concentración, la forma de aplicación y sus interacciones con el medio, existe una posibilidad cierta que estos productos puedan presentar relaciones más o menos complejas con el ambiente, dependiendo del tipo de moléculas presentes en su composición. Entre los problemas más comunes causados por el glifosato en el medio ambiente tenemos la aparición de tolerancia, la contaminación, la destrucción de ambientes y los efectos sobre la biodiversidad, entre otros.

Hasta épocas recientes y aún hoy en día, uno de los argumentos más frecuentes de las empresas se basa en que desde hace 25 años el glifosato viene siendo utilizado y no había generado resistencia en ninguna maleza. Sin embargo, actualmente comienza a aparecer tolerancia en plantas al herbicida, en un país con un sistema productivo similar al nuestro en campos manejados de manera parecida a como lo estamos haciendo actualmente con nuestros planteos de siembra directa. El reciente descubrimiento en Australia, de una maleza, *Lolium rigidum*, tolerante al glifosato es un importante llamado de atención. El problema de la resistencia a herbicidas en Australia ha sido un inconveniente significativo, particularmente respecto al ryegrass anual, *Lolium rigidum*. Todos los grupos de herbicidas selectivos para estas especies han desarrollado resistencia, pero hasta la fecha no había habido registros de resistencia a los herbicidas de contacto utilizados en pre-siembra. La resistencia al glifosato ha sido considerada poco probable hasta ahora en base a su rol bioquímico y a la forma en que era utilizado en el programa de control (Pengue, W., 2000).

En un ensayo realizado en Australia, se ha comprobado la posibilidad de resistencia al herbicida (Pratley et al., 1996). La experiencia se hizo en un campo dedicado a agricultura continua desde 1980, sobre el que se hacía un uso regular de agroquímicos y sobre el cual se habían realizado más de diez aplicaciones de glifosato. Allí se recolectaron semillas de ryegrass anual a fines de la temporada de cultivo luego de notar que las plantas habían sobrevivido a la aplicación del herbicida de contacto (glifosato) tanto durante la pre-siembra como durante el cultivo. Las semillas fueron almacenadas y luego puestas en

germinadores de laboratorio hasta que desarrollaron el estado de 3 a 5 hojas. En ese momento, se realizaron aplicaciones de glifosato en dosis equivalentes a 0; 0,3; 0,6; 1,2; 2,4 y 4,8 litros por hectárea. Similar tratamiento fue hecho sobre otra población de ryegrass reconocido como susceptible al glifosato. El ensayo confirmó la hipótesis previa. Hubo diferencia significativa en la curva de respuesta de la muestra susceptible y aquella que era sospechosamente resistente. A la dosis de 0,6 l/ha el 93 % de las plantas sobrevivieron, mientras que a 1,2 l/ha el 30 % de plantas se vio afectada. Las plantas sobrevivieron hasta dosis de herbicida de 4,8 l/ha. En las plantas susceptibles no había ninguna planta sobreviviente a dosis de 1,2 l/ha. Los resultados indicaron que había resistencia al glifosato. Una mayor aplicación del producto incrementaría la extensión de la resistencia (Pengue, W., 2000). Al respecto, es interesante analizar lo que ocurre en Estados Unidos y Argentina:

Monsanto en los EE.UU. acaba de solicitar a la EPA (Environmental Protection Agency) el ajuste en las etiquetas de su producto Roundup para agregar especiales instrucciones para los agricultores que deban tratar en áreas con malezas resistentes, puesto que ya comienzan a reconocerse los problemas de control de malezas pertenecientes a los géneros *Xanthium* y *Lolium*. Su compañía competidora, Syngenta, por otro lado, sugiere a sus clientes no aplicar el herbicida más de dos veces en cada período de dos años, y no sembrar cultivos resistentes al glifosato en el mismo potrero cada año. En la Argentina, en un trabajo publicado por el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Argentina) se informa sobre la sospecha de aparición de tolerancia en malezas a las dosis recomendadas de glifosato (Papa et al., 2000). Entre las malezas mencionadas se encuentran *Parietaria debilis*, *Petunia axilaris*, *Verbena litoralis*, *Verbena bonariensis*, *Hyphanthusparviflorus*, *Iresinediffusa*, *Commelina erecta*, *Ipomoeasp*. La consecuencia ambiental, es un aumento obligado en el consumo del herbicida en el corto plazo, y cuando se manifiesta la aparición de resistencia, su reemplazo por otro agroquímico, continuando con el mismo ciclo de intensificación insumo-dependiente de la Revolución Verde (Pengue, W., 2003: 3).

El glifosato ha sido un producto ampliamente utilizado por los productores norteamericanos y del cono-sur por su simple aplicación y manejo y la disminución de los costos relativos en sus planes de control de malezas. Algunos autores como Ellstrand y Arrila (1996)<sup>309</sup> predicen una catástrofe ecológica y económica si más y más campos son sembrados con cultivos transgénicos resistentes a diferentes situaciones de estrés (herbicidas, insecticidas). Obviamente, la aparición de malezas resistentes al herbicida, crearía un nuevo problema al ya problemático manejo de las malezas (Pengue, W., 2000).

---

<sup>309</sup> Citado en Pengue, W., (2000).

Otros de los efectos del glifosato son la deriva o escurrimiento, los cuales pueden producir efectos totales o selectivos sobre la flora del ambiente involucrado. Los herbicidas de contacto y sistémicos como el glifosato, que eliminan a todas las especies vegetales producen sobre los espacios hacia donde llegan un efecto de quemado que actúa de la misma forma que un incendio.<sup>310</sup> Si el banco de semillas fuera reducido por el efecto continuo del herbicida, es probable que se conformase una sucesión secundaria, con el avance de nuevas especies y comunidades vegetales. Es decir, una profunda transformación del ecosistema.

Para la vida silvestre el glifosato también tiene efectos directos e indirectos no deseables. Las plantas silvestres son refugio, alimento o área de reproducción de insectos benéficos, su desaparición afectará sensiblemente los sistemas de control integrado de plagas y enfermedades. Los insectos que se alimentan de la biodiversidad, al verse destruidas sus fuentes de abastecimiento, también ellos se verán afectados. Los estudios disponibles en la actualidad demuestran que el glifosato es levemente tóxico para aves silvestres, con algunos anfibios, que también se verán dañadas al destruirse sus fuentes de alimento. Los peces son más sensibles al glifosato. Los árboles también se ven afectados por el uso del glifosato. En los EE.UU. se ha sugerido asimismo que el glifosato reduce la rusticidad de los árboles en el invierno y además su resistencia a enfermedades fúngicas puede verse afectada. Los tréboles, cuando fueron sembrados hasta 120 días después de la aplicación del herbicida, se encontró una reducción tanto en la fijación de nitrógeno como en el crecimiento. Asimismo, el hecho que el glifosato haya comenzado a ser utilizado en programas extensivos de control de cultivos ilegales de coca, amapola o marihuana pueden generar altos impactos ambientales, ya que muchos de esos cultivos se desarrollan en áreas selváticas, de altísima biodiversidad (Pengue, W., 2000).

Otro de los aspectos relevantes a la hora de analizar el impacto del glifosato sobre el suelo, es la influencia que tiene sobre los microorganismos. Pese a lo planteado por las principales empresas productoras y comercializadoras de glifosato, se ha encontrado que dicho herbicida puede inhibir la fijación anaeróbica de nitrógeno en microorganismos del

---

<sup>310</sup> En aplicaciones terrestres, entre el 14 y el 78 % del herbicida puede escapar al sitio de aplicación original y los modelos de simulación indican efectos sobre especies susceptibles a los 100 metros del sitio, encontrándose residuos del mismo en puntos a más de 400 metros del lugar de la aplicación terrestre. Los márgenes se incrementan en las aplicaciones con helicóptero o por avión, en valores de 41 al 82 % y llegando a hallarse trazas a 800 metros, como mayor distancia estudiada (Pengue, W., 2000; Municoy, A., 2013).

suelo (Carlisle y Trevors, 1988). También existen estudios que informan de una mayor permanencia del herbicida en los suelos (Pengue, W., 2000).

Los efectos sobre los acuíferos a través del escurrimiento es otro de los elementos a tener en cuenta a la hora de reflexionar sobre los efectos contaminantes del herbicida. En Australia, muchas formulaciones de glifosato, deben advertir sobre su uso en áreas lacustres por sus efectos tóxicos sobre los renacuajos y ciertos tipos de ranas (Sidney Morning Herald, 1995; Agrow, 1996). También existe cierta evidencia sobre efectos no letales del herbicida en estas especies, por lo que se están generando formulaciones con productos menos irritantes. Cox, C, (1995), es otro de los autores que sostiene que el uso de este herbicida puede conducir a la contaminación más prolongada del agua, así como daños en animales y microorganismos benéficos para el suelo.

Una discusión resumida entre los dichos por Monsanto y las investigaciones independientes, puede ser observada a continuación.

**Cuadro N° 13:** Comparación entre los dichos de Monsanto e investigaciones independientes

Aseveraciones de Monsanto	Hallazgos de investigaciones independientes
El Roundup posee un bajo potencial irritativo para ojos y la piel y además no constituye un riesgo para la salud humana.	El Roundup está entre los pesticidas más denunciados por ocasionar incidentes de envenenamiento en varios países. El Roundup ocasiona un espectro de síntomas agudos, incluyendo eczema recurrente, problemas respiratorios, hipertensión arterial y reacciones alérgicas.
El Roundup no ocasiona ninguno efecto adverso reproductivo	En ensayos de laboratorios sobre conejos el glifosato tiene efectos dañinos duraderos sobre la calidad del esperma y el recurso espermático
El Roundup no es mutagénico en mamíferos	En experimentos se observó daños en el ADN de órganos y tejidos ratones
El Roundup es rápidamente inactivo en el suelo y agua	El glifosato es muy persistente en el suelo y los sedimentos. El glifosato inhibió la formación de nódulos fijadores de nitrógeno en trébol durante 120 días luego de su aplicación. Residuos de glifosato fueron hallados en lechuga, zanahoria y cebada cuando fueron plantados un año después de la aplicación del glifosato. Los fertilizantes en base a fosfatos pueden inhibir la degradación en el suelo del glifosato
El Roundup es ambientalmente seguro	<p>En el medioambiente agrícola, el glifosato es tóxico para organismos benéficos del suelo y artrópodos predadores benéficos, e incrementa la susceptibilidad a enfermedades de los cultivos.</p> <p>El uso de Glifosato en forestación y agricultura genera efectos indirectos perjudiciales en pájaros y pequeños mamíferos al dañar su provisión alimenticia y su hábitat.</p> <p>El contenido de POEA en el Roundup es letal para los renacuajos de tres especies de sapos terrestres y arbóreos en Australia. El gobierno australiano prohibió el uso de estos productos cerca de aguas.</p> <p>Dosis sub-letales de glifosato provenientes de la deriva dañan las comunidades de plantas silvestres y pueden afectar algunas especies situadas hasta a 20 metros del fumigador.</p> <p>El uso de glifosato en zonas arables ocasiona acronecrosis o grnagrena regresiva el árboles perimetrales.</p> <p>El glifosato promueve el crecimiento poblacional de un caracol acuático que es el huésped intermedio de fasciolosis hepática en mamíferos.</p> <p>La degradación del glifosato por micro-organismos en el agua puede estimular los efectos eutroficativos.</p>
Los cultivos Roundup Ready reducirán los niveles de utilización de herbicidas	Los cultivos tolerantes a herbicidas intensificarán e incrementarán la dependencia del uso agrícola de herbicidas más que conducir a reducciones significativas. Una variedad de herbicidas tendrá que ser reintroducida para controlar voluntarios glifosatos - resistentes y malezas resistentes

El Roundup es inmóvil y no percola en los suelos	El glifosato puede desorberse fácilmente en las partículas del suelo en un amplio espectro de tipos de suelos. Puede ser extensivamente móvil y percolar hacia capas más profundas del suelo. El glifosato puede ser transportado por partículas del suelo en forma de deriva secundaria.
El Roundup no contamina el agua potable cuando es utilizado por autoridades locales sobre superficies duras	En Inglaterra. La Welsh Water Company detectó niveles de glifosato superiores al límite establecido por la Unión Europea todos los años desde 1993. El inspectorado de agua potable recomienda que el glifosato sea monitoreado, especialmente en áreas donde es utilizado por autoridades locales sobre superficies duras.
Es virtualmente imposible que se desarrolle resistencia al glifosato en malezas	En 1996 se descubrió una gramínea forrajera resistente al glifosato en Australia.

**Fuente:** Verzeñassi, D., (2014)

Por todas las razones esgrimidas hasta aquí es que resulta de la mayor relevancia estudiar cada uno de los procesos y avanzar en el planteamiento de un modelo que en la actualidad se plantea de la mano de las 18 millones de hectáreas, 100 millones de toneladas de granos de soja y 300 millones de litros de tóxicos durante el 2013 para producir forrajes y combustibles.

### **7.3.5 Destrucción de materia orgánica**

El resultado de los cuatro fenómenos que se analizaron hasta aquí, deforestación, extracción de nutrientes, exportación de agua virtual y agrotóxicos, suponen la destrucción de materia orgánica, por más que son fenómenos que se dan en forma simultánea. Así, en el rompecabezas que hemos propuesto reconstruir, la materia orgánica forma parte del conjunto de piezas fundamentales que hace a la estructura de los suelos y que el modelo agroindustrial destruye. No olvidemos, que la materia orgánica es una mezcla de sustancias originadas de la descomposición de materia animal y vegetal; sustancias excretadas por hongos, bacterias, insectos y otros organismos y se encuentra, fundamentalmente, en la capa superior del suelo, que es la más fértil. En la medida que el estiércol, los restos de cosecha y otros organismos muertos se descomponen, liberan nutrientes que pueden ser tomados por las plantas y usados en su crecimiento y desarrollo (Grain, 2009; SRFS, 1995).

Estas características hacen que los suelos, que son una delgada capa que cubre más del 90% de la superficie terrestre del planeta Tierra, no sean sólo polvo y minerales,<sup>311</sup> sino ecosistemas vivos y dinámicos. Un suelo sano contiene millones de seres vivos microscópicos y visibles que ejecutan muchas funciones vitales. Lo que hace a este sistema vivo y diferente del polvo es que sea capaz de retener y proporcionar los nutrientes necesarios para que crezcan las plantas. Puede almacenar agua y liberarla gradualmente en ríos y lagos o en los entornos microscópicos que circundan las raíces de las plantas, de modo que las plantas puedan absorber agua mucho después de que llueve. Si los suelos no permitieran es proceso, la vida en la tierra, como la conocemos, simplemente no existiría (Grain, 2009; Muncioy, A., 2013; Zuberman, F., 2013).

La materia orgánica contiene también moléculas que mantienen unidas las partículas del suelo protegiéndolo contra la erosión y volviéndolo más poroso y menos compacto. Conforme crecen las plantas, más restos vegetales llegan o permanecen en el suelo y más materia orgánica se forma, en un ciclo continuo de acumulación. Este proceso ha tenido lugar por millones de años y fue uno de los factores clave en la disminución de CO<sub>2</sub> en la atmósfera millones de años atrás, que hizo posible la emergencia de la vida en la tierra tal como la conocemos (Reboratti, C., 1999. Grain, 2009). Este es su rol estratégico y por eso es que su destrucción conforma un problema complejo en la sustentabilidad futura.

La materia orgánica debe ser protegida por una cubierta vegetal que sea, a su vez, fuente permanente de nueva materia orgánica. La vida vegetal y la fertilidad del suelo son procesos que se propician mutuamente, siendo la materia orgánica el puente entre ambos. Pero ésta es también alimento de las bacterias, hongos, pequeños insectos y otros organismos que viven en el suelo y convierten el estiércol y los tejidos muertos en nutrientes, pero a su vez también necesitan alimentarse y descomponer la materia orgánica.<sup>312</sup> De no ocurrir este proceso, desaparece lentamente del suelo (Grain, 2009). Notemos, que a medida que crecen las plantas, una mayor cantidad de restos vegetales se acumulan en el suelo y más materia orgánica se forma.

---

<sup>311</sup> Las moléculas de materia orgánica absorben cien veces más agua que el polvo y pueden retener y luego liberar hacia las plantas una proporción similar de nutrientes (Grain, 2009).

<sup>312</sup> Los microorganismos y otros organismos vivos en el suelo descomponen la materia orgánica, produciendo energía para ellos mismos y liberando minerales y CO<sub>2</sub> en el proceso. Por cada kilogramo de materia orgánica que es descompuesta, se libera a la atmósfera 1.5 kilogramos de CO<sub>2</sub> (Grain, 2009).



Muchas de las prácticas agrícolas de los pueblos rurales reflejan el cuidado y uso que hay que hacer del suelo para que éste no se degrade físicamente. La aplicación de estiércol y residuos de cultivos mejora el suelo y renueva la materia orgánica. La práctica de barbecho, en especial el barbecho cubierto, tiene como fin que el suelo descanse, de modo que el proceso de descomposición pueda realizarse en buena forma. La labranza reducida, las terrazas y otras prácticas de conservación, como dejar intacta la cubierta forestal, son prácticas que protegen el suelo contra la erosión, de forma que la materia orgánica no sea arrastrada por el agua y el viento. En la actualidad, lo que se observa en la región chaqueña es que se ha tendido ir en contra de prácticas milenarias, con consecuencias letales para la vida ya no sólo de los suelos, sino de la vida en general.

#### **7.3.5.1 El problema de los fertilizantes**

Un factor importante de la destrucción de materia orgánica y fertilidad de los suelos es el aumento escalofriante del uso de fertilizantes químicos en la agricultura impulsado por este nuevo modelo productivo, con un consumo cinco veces superior en la actualidad al de 1961. La ineficacia cada vez mayor de los fertilizantes industriales no debería sorprender a nadie. Muchos agricultores y estudiosos del suelo perciben claramente que

(...) los fertilizantes químicos destruyen la fertilidad del suelo al destruir la materia orgánica. Cuando se aplican fertilizantes químicos, los nutrientes solubles quedan inmediatamente disponibles en grandes cantidades y provocan una oleada de actividad y multiplicación microbiana. La mayor actividad microbiana, por su parte, acelera la descomposición de materia orgánica y libera CO<sub>2</sub> a la atmósfera. Cuando los nutrientes de los fertilizantes ya se vuelven escasos, la mayoría de los microorganismos muere y el suelo tiene ahora menos materia orgánica (. A medida que este proceso ocurre durante años y décadas, y es acelerado por la labranza, la materia orgánica del suelo finalmente se agota. El problema se agrava porque el mismo enfoque tecnológico que promueve los fertilizantes químicos señala que los residuos de cultivos deben retirarse o quemarse y no deben ser integrados al suelo (Grain, 2009: 2).<sup>313</sup>

Así, a medida que los suelos pierden materia orgánica, se hacen más compactos, absorben menos agua y tienen menor capacidad para retener nutrientes. Por lo tanto, las raíces crecen menos y los nutrientes del suelo se pierden más fácilmente. Además, el

---

<sup>313</sup> Artículo extraído de la página de internet de Grain. Se puede consultar en <http://www.grain.org/article/entries/791-cuidar-el-suelo> (Última consulta: 8 de junio de 2014). La versión no coincide exactamente con la publicada en formato en PDF por el mismo sitio web.

resultado es que el uso de los nutrientes presentes en los fertilizantes será cada vez más ineficiente, y la única forma de contrarrestar la ineficiencia es aumentando las dosis de fertilizantes (Grain, 2009; Zuberger, F., 2014), como muestran las tendencias mundiales (ver anexo). Pero las mayores dosis sólo agravarán los problemas, aumentando la ineficiencia y la destrucción de los suelos. El proceso entra una dinámica que agrava cada vez más el problema. Los datos son contundentes: de un promedio mundial de fertilización nitrogenada de 8.6 kg/ha en 1961 se pasó a 62.5 kg/ha en 2006.<sup>314</sup> A su vez, por cada kilo de nitrógeno aplicado, se obtuvieron 226 kg de maíz en 1961, pero sólo 76 kg en 2006. Las cifras son respectivamente 217 y 66 kg para el arroz y 131 y 36 kg para la soja, y 126 y 45 kg para el trigo.<sup>315</sup>

Según Grain (2009), el problema con los fertilizantes no concluye allí. Las formas de nitrógeno presentes en los fertilizantes químicos se transforman rápidamente en el suelo, emitiendo óxidos nitrosos al aire. Los óxidos nitrosos tienen un efecto de invernadero que es más de doscientas veces más potente que el efecto del CO<sub>2</sub>, y son responsables de más del 40% del efecto invernadero actualmente provocado por la agricultura. Los óxidos nitrosos además destruyen la capa de ozono.

Según el informe de la Cumbre Mundial de la Tierra celebrado en Río de Janeiro en 1992, existe una caída continua del contenido de minerales en los suelos cultivados del mundo entero. Esta declaración tuvo su base en datos que muestran que en los últimos cien años, los niveles promedios de minerales en los suelos agrícolas han bajado a nivel mundial en un 72% en Europa, 76% en Asia y 85% en América del Norte. El mayor culpable es el uso masivo de fertilizantes químicos artificiales.<sup>316</sup>

Los fertilizantes químicos también tienden a acidificar el suelo matando así muchos organismos del suelo que juegan un papel importante en la conversión de los minerales del suelo a formas químicas utilizables por las plantas. Los pesticidas y herbicidas pueden también reducir la absorción de minerales por las plantas en la medida que matan ciertos hongos del suelo que viven en simbiosis con las raíces (llamadas micorrizas). El resultado neto de todo este proceso es que la mayoría del alimento que comemos es también

---

<sup>314</sup> Para mayor información al respecto, véase <http://www.fertilizer.org>

<sup>315</sup> Para el cálculo, la organización Grain utilizó los datos suministrados por <http://www.fertilizer.org/ifa/Home-Page/STATISTICS> y <http://faostat.fao.org/site/291/default.aspx>

<sup>316</sup> Para mayor información, véase Grain, (2009)

deficiente en minerales. Los estudios de los investigadores del Kings College de la Universidad de Londres empezaron a analizar el contenido nutricional de los alimentos. Los resultados de las investigaciones han sido esclarecedoras sobre el cambio nutricional de nuestros alimentos durante el último siglo. La pérdida ha llegado a alcanzar el 60 % de los minerales que los alimentos contenían antaño. Según los principales resultados, las hortalizas perdieron entre 1940 y 1991 un 49 % de sodio, 16 % de potasio, 24 % de Magnesio, 46 % de calcio, 76 % de cobre y 59 % de zinc. En frutas, los resultados fueron similares a lo ocurrido con las hortalizas.

### **7.3.5.2 La pérdida de materia orgánica en el suelo argentino**

La materia orgánica del suelo se mide en porcentaje. Un 1 % significa que por cada kilogramo de suelo, 10 gramos son materia orgánica. Esto, según sea la profundidad del suelo, puede equivaler a una relación de entre 20 y 80 toneladas por hectárea (Grain, 2009, Municoy, A., 2013). La cantidad de materia orgánica necesaria para asegurar la fertilidad del suelo varía ampliamente según las características del propio suelo, las condiciones climáticas, etc. Por lo general, se tiende a pensar que un 5 % o 7 % de materia orgánica en el suelo es un mínimo “adecuado” de suelo saludable, aunque en muchos suelos se necesite mayor cantidad (Grain, 2009; Pengue, W., 2014).

Para el caso de los suelos agrícolas de Europa y Estados Unidos, lo que se observa de acuerdo a un conjunto de estudios, es que han perdido, en promedio, entre un 1 % y 2% de materia orgánica en los 20 a 50 centímetros superiores de la capa del suelo. Este dato puede ser una subestimación ya que casi siempre el punto de comparación es el nivel de materia orgánica de principios del siglo xx, cuando muchos suelos ya estaban sometidos a procesos de industrialización y por tanto podrían haber perdido, ya entonces, importantes cantidades de materia orgánica (Grain, 2009). Algunos suelos del Medio Oeste agrícola de Estados Unidos, que en los años cincuenta solían contener un 20% de carbono, en la actualidad, llegan apenas a 1 o 2%. Trabajos realizados sobre Chile, Argentina, Brasil, Sudáfrica y España reportan pérdidas de hasta 10%. Datos proporcionados por investigadores de la Universidad de Colorado indican que la pérdida promedio mundial de materia orgánica en las tierras de cultivo es de 7 puntos porcentuales (Grain, 2009).

### **7.3.6 Reflexiones generales sobre el deterioro de la capacidad productiva del chaco argentino**

Todos los elementos hasta aquí señalados muestran la destrucción de la capacidad productiva del chaco argentino. Deforestación, exportación de nutrientes y agua virtual, destrucción de materia orgánica, contaminación y enfermedades a través de la aplicación del glifosato conforman partes de una gran rompecabezas cuya forma y contenido suponen el deterioro y cuestionamiento futuro de la capacidad productiva del chaco argentino. La pregunta que sobrevuela es si nuestro norte será, como algunos autores plantean, la pampa argentina o el desierto del futuro, con todo lo que esto supone en términos espaciales y ambientales.

Este modelo productivo no siempre se ha caracterizado por las prácticas que priman en la actualidad. El hombre ha modificado su entorno desde el comienzo, pero esos cambios no pusieron en riesgo su sobrevivencia ni la de sus descendientes. Es así como la mayor parte de los 500 mil años de existencia del ser humano, su modo de vida cae bajo la clasificación de sustentable. En sus inicios, el modo de vida era el de recolectores y cazadores que se movían de acuerdo a la disponibilidad de los recursos (Solbrig, O., y Morello, J., 1997).

El cambio de este sistema de vida comenzó a modificarse hace 10 mil años con la adopción de la agricultura y la cría de ganado en el medio oriente primero y más tarde en China, México y Perú (Solbrig, O., y Solbrig, D., 1994). En unos pocos años esta nueva forma de vida comenzó a difundirse y es recién en los últimos 300 años que se afianza en el mundo la agricultura y la ganadería como principal forma de obtener alimentos (Solbrig, O., y Morello, J., 1997), pese a que sus formas fueron cambiando. Sin embargo, la agricultura de los últimos años ha adoptado modificaciones drásticas para la conservación de los recursos y la sustentabilidad del medio ambiente en general.

Todos estos cambios ponen en seria duda la fertilidad de los suelos a futuro. Debajo de la región chaqueña se encuentra un desierto, que de continuar con este esquema productivo, se pondrá seriamente en duda la seguridad y soberanía alimentaria.

## **7.4 Fuerzas destructivas**

### **7.4.1 Una dimensión histórica**

Luego del todo el recorrido que hemos llevado a cabo, comenzando por el análisis socio-espacial, luego con el estudio de la producción y sus particularidad, poniendo el acento en las transformaciones productivas y como dichas cambios impactaron en la tasa de rentabilidad y en la posibilidad del corrimiento de la frontera agropecuaria, luego de haber indagado en el proceso de control territorial, social y biológico a partir de la injerencia del BM y FMI, así como también en el despojo y la destrucción del territorio chaqueño, resulta oportuno preguntarse sobre el verdadero significado de las fuerzas productivas, adoptando e intentando refrescar un debate que ha sido arduo dentro del marxismo. No pretendemos cerrar la discusión ni incorporar ninguna nueva clasificación de fuerzas productivas, por entender que es motivo de una reflexión más profunda para lo cual no tenemos el espacio, el tiempo ni los elementos para poder llevarla a cabo. Así pues, tomamos la clasificación llevada a cabo por Andrés Barreda (2012)<sup>317</sup> para poder poner en una perspectiva más amplia, profunda y relevante lo desarrollado hasta aquí, y en la cual se entiende que las fuerzas productivas están conformadas por: i) las fuerzas técnicas, ii) las naturales, iii) las procreativas (aquellas que tienen que ver con la reproducción social de una manera no explotadora de la naturaleza) y iv) las generales (los medios de comunicación, no olvidemos que el transporte –marítimo y terrestre- es el medio articulador del proceso de división del trabajo<sup>318</sup>).

Entendemos que es una dimensión que cruza gran parte del debate dentro de la Economía Política, por momentos de una manera clara, totalmente ignorado o incluso confusa en otros, pero que sin duda ayuda a poner todo lo planteado hasta el momento en un plano que nos permite comprender hasta qué punto estamos frente a una crisis civilizatoria. La idea de fuerzas productivas fue planteada por Marx en el capítulo XIII del tomo I de El Capital y luego retomada por un sin número de autores.

A lo largo de la primera mitad del siglo XX y luego de la avanzada nazi-fascista, intelectuales como Theodor W. Adorno, Martín Heidegger y Max Horkeimer, comienzan a hacer una crítica a la decadencia en la cual había entrada la modernidad, perdiendo de vista las contradicciones del capitalismo. Son cuestionamientos que colocan el análisis del progreso técnico y científico en el núcleo de la reflexión. Este pensamiento será recién

---

<sup>317</sup> Tomado por el autor de la charla que dictara Andrés Barreda en diciembre de 2012 en Casifop, México.

<sup>318</sup> También aparece el Estado como articulador de los procesos productivos, en definitiva, de la sociedad civil.

retomado en los años sesenta y setenta luego de que el crecimiento económico de la postguerra topara con una sobre-acumulación de capital de grandes proporciones (Barreda, A., 2012), generando una crisis económica de relevantes consecuencias. Es durante esos años que se producen algunos hechos centrales en el ámbito económico, político y académico que comenzarán a marcar la discusión y la acción política de los de los años siguientes. El primer de ellos, es el *peak oil* y el segundo es lo que generó el informe del Club de Roma titulado “Los límites del crecimiento” a partir del cual un grupo de intelectuales y funcionarios gubernamentales comienza a plantear la necesidad de regular el crecimiento económico y poblacional producto de la escasez de recursos naturales y el consumo acelerado que de ellos se estaba haciendo.

En paralelo a estos procesos, comienza a materializarse la revolución informacional que permite descentralizar el proceso productivo de varias industrias. A partir de entonces, la industria automotriz descentraliza su proceso productivo permitiendo que la producción de autopartes se realice en diferentes países, se ensamblen en otros y todo sea coordinado y dirigido desde un país central. Esto termina configurando el fenómeno de la nueva división internacional del trabajo, cuya característica es que de un tiempo a esta parte, es posible disociar de un modo eficaz los lugares geográficos desde donde se planifican y dirigen los procesos productivos, de aquellos desde donde se realizan las tareas rutinarias de ensamble. Hoy los distintos eslabones o segmentos que componen la producción de una misma mercancía final, pueden ser divididos entre distintos países en función de distintas estrategias, que no existían hasta hace poco tiempo.

Así pues, asistimos a una nueva etapa en términos de internacionalización del capital y de producción de bienes industriales. Profundos desarrollos tecnológicos sucedidos en las últimas décadas (principalmente aquellos vinculados a la informática, y al desarrollo de las comunicaciones), se han articulado para dar lugar a lo que se denomina procesos de segmentación internacional de la producción o cadenas globales de valor. Es decir, procesos donde se han renovado tanto los modos de producir, como de gestionar y comercializar manufacturas industriales. (Pinazo, G., 2013). Esta “gran revolución tecnológica” oculta<sup>319</sup> la gran crisis civilizatoria en curso, *peak oil* mediante, y permite observar el período como el ascenso de una etapa de gran bonanza de la mano del nuevo

---

<sup>319</sup> La idea está tomada de Barreda, A., (2012).

patrón científico tecnológico. No olvidemos, que será durante esta etapa que se redefinen las formas de explotación laboral y organización sindical (Arancibia, J., 2013)<sup>320</sup>, así como las relaciones geopolíticas de dominación imperial, el control sobre los territorios, las reformas de los estados, fundamentalmente en la periferia, los modos de consumo, las relación de los grandes capitales con el medio ambiente (Barreda, A., 2012).

Todo este panorama se encuentra enmarcado por el apoyo y conducción de grupos de poderes locales y supranacionales que actúan en forma conjunta o separadamente e influyen y de manera decisiva en la toma de decisiones de los gobiernos periféricos, pero también por el apoyo de los gobiernos imperiales.<sup>321</sup> El Club Bildeberg, MontPellerin, La Alianza para el Progreso, La Cábala, el grupo Carlyle, la John Birch Society, entre otros, operan sobre los gobiernos junto a los capitales privados.

Así, de la mano de la “revolución tecnológica”, de la presión de los grandes grupos de poder<sup>322</sup>, de las políticas de despojo, destrucción, liberalización del comercio y las finanzas, conocimos durante la década de los ochenta y de los noventa una profundización del patrón

---

<sup>320</sup> Al respecto, Juan Arancibia (2013) señala: Salir de la crisis de los setenta implicó (entre otros) tres procesos en la relación capital – trabajo: restaurar a favor del capital una distribución del ingreso más desigual, aprobar legislaciones laborales que disminuyeran derechos a los trabajadores y generar condiciones tecnológicas y organizacionales que permitieran aumentar la intensidad y la productividad del trabajo (bajar su costo) y con ello la generación de plusvalía relativa; pero para esos procesos era necesario primero y/o simultáneamente derrotar a la clase trabajadora políticamente. Se trataba de una confrontación sistémica que tenía expresiones diversas, de una parte, el enfrentamiento internacional entre el capitalismo y el socialismo comandados por Estados Unidos y la Unión Soviética (URSS) y, de otra, la confrontación de clases en el seno de ambos sistemas. En esa batalla sistémica salió triunfante el capitalismo, la URSS se desintegró y el socialismo real se derrumbó (salvó en Cuba y Corea del Norte) (Arancibia, J., 2013: 36).

<sup>321</sup> El tema ya ha sido planteado anteriormente a través del análisis de diferentes intelectuales como Saxe Fernández, entre otros, y en los capítulos 5 y 6 sobre el rol del BM y el FMI en Argentina. Sin embargo, resulta importante señalar el planteo del actual director del Centro de Estudios Estratégicos de UNASUR y ex Viceministro de Defensa durante la gestión de Nilda Garré como Ministra de Defensa durante el kirchnerismo, Alfredo Forti, en relación a los cambios de intervención político militar de los Estados Unidos sobre América Latina. Según Forti, A., (2014) desde mediados del siglo pasado los Estados Unidos actuaron, primero, durante los años setenta y ochenta interviniendo contra las guerrillas, luego, en la lucha “contra” las drogas y, finalmente, y esa es la política en la cual se encuentran en este momento, en la lucha anticatástrofes naturales. Esta última, así como las dos primeras, siempre suponen la venta de equipos de comunicación, de diferente tipo de equipamiento, adoctrinamiento (impartido por supuesto por los Estados Unidos). Detrás de la venta de todos estos tipos de elementos, aparece, el gobierno y las empresas transnacionales de origen estadounidense. Lo comentado por Forti, no supone que al implementarse una nueva estrategia desaparece la anterior. Son políticas que en muchos casos, dependiendo el país y el contexto se aplican muchas veces en forma conjunta.

<sup>322</sup> Es interesante observar el estudio realizado por Vitali, S., Glatfelder, James y Battiston, Stefano (2011) titulado “The Network of Global Corporate Control” el cual reveló que un pequeño grupo de 147 grandes corporaciones transnacionales, principalmente financieras y minero-extractivas, en la práctica controlan la economía global. El estudio analizó 43.060 corporaciones transnacionales y desentrañó la red de propiedad entre ellas, logrando identificar a 147 compañías que forman una “súper entidad” que controla el 40 por ciento de la riqueza de la economía global.

civilizatorio petrolero, el cual tendió a acentuar el patrón científico tecnológico decadente. Este panorama que se expresó de una determinada forma en los países centrales, lo hizo de otra (más nociva) en los periféricos. Las razones, entre otras, deben buscarse en el Consenso de Washington y en el accionar del BM, BID y FMI financiando la destrucción del aparato estatal, el achicamiento del gasto social, la reforma sanitaria y educacional, además del apoyo a la reprimarización.<sup>323</sup> Desintegrado el Estado<sup>324</sup> y reprimarizado la economía, la debilidad de la periferia incrementa la posibilidad que el patrón científico tecnológico decadente sea más oscuro, subterráneo y agudo que lo que ocurre en los países centrales. Para recibir créditos, estos países debían continuar con la aplicación de medidas que tendieran a profundizar la desindustrialización lo cual supuso, ceder su soberanía en favor de Estados Unidos y sus transnacionales.

El daño ocasionado a la periferia es amplio y demasiado vasto como para que pueda ser abordado desde una sola de las infinitas aristas que tiene la crisis a la cual nos enfrentamos. Al respecto, Barreda, A., (2012) plantea:

Las transformaciones científico-técnicas de la época (la microelectrónica; las nuevas formas de automatización industrial mediante computadoras personales, robots y sistemas de control numérico; la ingeniería genética; la aeronáutica; los satélites y la red electroinformática; el desarrollo de nuevas sustancias químicas como los polímeros y su aplicación en la producción de agroquímicos y nuevos materiales, etcétera) quedan marcadas e integradas orgánicamente en un sistema decadente. Forman parte de este sistema las nuevas formas de sobrefinanciarización y autonomización de las bolsas de valores, la explotación inusitada de los trabajadores (principalmente en el extremo Oriente), los nuevos flujos de sobrepoblación explotable hacia las metrópolis del norte, la concentración monopólica del capital transnacional, la privatización desnacionalizadora y el despojo de los recursos naturales estratégicos en los Estados periféricos del Sur, la deformación extrema y adictiva de los bienes de consumo, el despoblamiento violento de campo y la concentración salvaje de la población en ciudades hipertróficas, la degradación de las políticas de investigación científica, el ocultamiento de información crítica en los medios de comunicación civil y académica, la manipulación de las regulaciones ambientales nacionales y de la ética científica, la autonomización de la innovación técnica en las empresas y en los complejos militares por sobre cualquier riesgo y peligro del escalamiento de las incertidumbres, etcétera.

---

<sup>323</sup> El tema se encuentra desarrollado en los capítulos 5 y 6.

<sup>324</sup> No hay que olvidar que un elemento central de esa desintegración es el endeudamiento del Estado y el condicionamiento que, partir de dicha situación, ejercieron los países centrales (fundamentalmente Estados Unidos) sobre los países periféricos a través de sus entes subrogados (BM, FMI y BID), situación que permitió la venta de los recursos estratégicos nacionales a las empresas transnacionales. Sobre el punto ya nos hemos referido anteriormente.



Así como los signos de los nuevos tiempos son el despojo de los pueblos y los privilegios de todas las formas del poder, los más importantes proyectos de investigación científica impulsados por las empresas transnacionales y sus Estados subordinados –especialmente en los complejos militares industriales metropolitanos- se han centrado en el espionaje de los saberes, las naciones y los consumidores (mediante microprocesadores, redes satelitales, sistemas de información geográfica, etcétera) así como en el diseño y control de las redes informáticas planetarias, la biopiratería y la geopiratería, el monopolio de la propiedad intelectual, la manipulación mercadotécnica psíquica y corporal y la constante venta de hipótéticas revoluciones científicas de carácter estrictamente especulativo (Barreda, A., 2012: 34-35).

Es por eso que la idea de fuerzas productivas recobra una mayor importancia, en tanto permite aprehender la magnitud de las consecuencias de los transgénicos, el modelo agrícola y los planteos geoeconómicos y geopolíticos de la actual etapa, no sólo para el norte argentino, sino para la región latinoamericana toda. En este sentido, los planes del BM, FMI y BID junto al patrón científico tecnológico, nos muestran la catástrofe en curso a la cual nos enfrentamos producto de los cambios en el uso del suelo y la modificación espacial que esto supone. La deforestación, la extracción exacerbada de nutrientes de la tierra, la pérdida de agua virtual, la contaminación de los suelos y los problemas que acarrea para la salud humana el uso de agrotóxicos, la destrucción de trabajo, la violencia ejercida sobre los pequeños y medianos productores, despojo mediante de sus tierras, son algunas de las consecuencias que a las cuales este modelo agropecuario, de la mano de los transgénicos, nos está empujando. Son las fuerzas productivas las que se encuentran en juego y, a través de ellas, la posibilidad de existencia de nuestra sobrevivencia. De esta manera, los transgénicos y el modelo agropecuario al cual da lugar y del que es parte, se convierten en una fuerza destructiva, es decir, en una fuerza que no está al servicio de la liberación del hombre, sino más bien al servicio de una tecnología que aplasta, somete, condiciona y destruye la vida sobre el planeta tierra.

El interrogante que surge y que ya lo planteara Herbert Marcuse (2009), faro indudable y precursor profundo de la crítica del siglo XX en obras como *Eros y Civilización* y *El Hombre Unidimensional*, en otros términos a los que aquí pretendemos defender, es qué fue lo que ocurrió durante el siglo XX. Qué nos pasó se pregunta Marcuse; y al intentar responder el interrogante, pone el acento en el carácter decadente de la modernidad como un sistema que apela a la edificación de la construcción de subjetividad, con los medios de comunicación como mascarón de proa, para oprimir y someter al

hombre. Estaban dadas las condiciones, según Marcuse, para que el avance de la técnica y la ciencia permitieran liberar al hombre y, por el contrario, nos encontramos con un sistema que obtura la libertad de los seres humanos, otorgándole un carácter decadente la modernidad. Marcuse (2009) planteaba:

Las posibilidades eslabonadas de la sociedad industrial avanzada son: desarrollo de las fuerzas productivas en una escalada ampliada, extensión de la conquista de la naturaleza, creciente satisfacción de las necesidades para un creciente número de hombres, creación de nuevas necesidades y facultades. Pero estas posibilidades están siendo gradualmente realizadas a través de medios e instituciones que anulan su potencial liberador y este proceso no sólo afecta a los medios, sino también a los fines. Los instrumentos de la productividad y el progreso, organizados en un sistema totalitario, no sólo determinan las utilidades actuales, sino también las posibles (Marcuse, 2009: 283-284).

Marcuse, es la anulación del potencial liberador que tiene la sociedad industrial a través del control que se ejerce sobre la población, lo que posibilita el desvío de lo importante, de aquello que hace que una sociedad sea libre. Al respecto, señala:

En los países superdesarrollados, una parte cada vez mayor de la población se convierte en un amplio público cautivo: capturado no sólo por un régimen totalitario, sino por las libertades de los ciudadanos cuyos medios de diversión y elevación obligan al Otro a participar de sus sonidos, sus imágenes y sus olores (Marcuse, H., 2009: 273).

Para usar un ejemplo (por desgracia fantástico), la mera supresión de todo tipo de anuncios y de todos los medios adoctrinadores de información y diversión sumergiría al individuo en un vacío traumático en el que tendría oportunidad de sorprenderse y de pensar, de conocerse a sí mismo (o más bien a la negación de sí mismo) y a su sociedad. Privado de sus falsos padres, guías, amigos y representantes, tendría que aprender su abecedario otra vez. Pero las palabras y frases que formaría podrían resultar muy diferentes y lo mismo sucedería con sus aspiraciones y temores (Marcuse, H., 2009: 274).

Lo que está presente en Marcuse es la construcción de subjetividad a través de la publicidad, como un elemento fuerte de dominación. Todos los elementos nocivos que se construyen en la actual etapa no residen solamente en la construcción de subjetividad, sino que esto implique negarla, sino más bien, en el proceso productivo. Estamos frente a una etapa en la cual se construyen elementos nocivos para la salud humana, químicamente nocivos, que además devienen en destrucción del medio ambiente. Esto no ocurría en la

época de Marx y comienzan a suceder en el lapso en que Marcuse está reflexionando sobre la crítica del siglo XX, en particular, sobre el devenir de la sociedad industrial.

Por lo tanto, la pregunta sobre qué nos pasó, ya no puede residir solamente en el análisis sobre los canales que construyen la subjetividad. Evidentemente, dicho enfoque queda rengo frente a la brutal crisis civilizatoria en la cual nos encontramos. La pata que hace que el análisis deje ser cojo y pueda echarse a caminar y ganar en comprensión y robustez es el de las fuerzas productivas. La respuesta al qué nos pasó se encuentra en la transformación de las fuerzas productivas en destructivas. Y nos pasó eso por el sometimiento de la ciencia y la tecnología al capital y a los grandes grupos de intereses, marco en el cual, la reflexión sobre lo geoeconómico y geopolítico pasa a ocupar un lugar preponderante. Lo que Marcuse percibe y que muy pocos vieron en dichos años, es lo característico de aquel entonces. Lo subjetivo era lo realmente importante. Ahora, lo que está presente en la actualidad es el daño sobre la salud humana y material con consecuencias irreversible. Este ha sido el verdadero drama del siglo XX, hemos construido una ciencia y una tecnología nociva. Estamos viviendo un fuerte retroceso histórico. El punto no intenta polemizar con Marcuse, sino señalar que el capitalismo de los últimos 60 años ha provocado un fuerte retroceso histórico el cual se asienta en el proceso productivo y en la interacción con las grandes capitales privados de la mano de los países centrales, crisis que se acentúa en el marco del *peakoil* y la búsqueda desesperada, por parte de dichos países, de biomasa para dar cuenta del reemplazo de la industria petrolera y sus derivados.

### **7.5 Reproduciendo el comportamiento de las levaduras: comentarios sobre la conducta suicida sobre la que se estructura el actual sistema**

Lo que estamos haciendo como sociedad no es otra cosa que reproducir, según Richard Heinberg (2010),<sup>325</sup> el comportamiento de las levaduras. Estamos frente a un estilo de vida industrial – petrolero; somos culturas dependientes del petróleo. Ciudades dependientes del petróleo, sus comunidades están diseñadas en base al petróleo, sus comunicaciones en base al automóvil. Si uno quiere moverse de un lado a otro, necesita del automóvil, cuya base es

---

<sup>325</sup> Entrevista realiza en Oneworld Tv. Para información, véase: <https://www.youtube.com/watch?v=ARy7UQnhOqA> (Última consulta: 2 de abril de 2014).

el motor combustión. Todo está pensado, armado, en base a la premisa de que todos tengamos coches privados y eso sólo tiene sentido mientras tengamos combustible barato. El mundo es totalmente dependiente del petróleo: Transporte, agricultura, plásticos, productos químicos, etc. Durante estos últimos 150 años hemos tenido cada vez más petróleo: pasamos de producir cero barriles de petróleo en 1859 al inicio de la era del petrolera, con 84 millones de barriles diarios que es lo que consumimos hoy. Sin embargo, hoy estamos frente al *peak oil*. Por lo tanto, el crecimiento económico tal cual lo conocemos hoy, se pondrá en duda, colocando a la sociedad frente a uno de los grandes desafíos de la actualidad.

Según Heinberg, R., (2010), la forma en que consumimos el petróleo supone llevar adelante una **competencia diacrónica**, en tanto ya no lo hacemos para sobrevivir con otras especies, sino contra la posibilidad de supervivencia de nuestros hijos y nietos. Jamás hubo una situación similar en la historia de la humanidad. Parece que estuviéramos ante un colapso de la civilización industrial y no sería la primera vez en la historia que una civilización humana se desintegra. Lo han hecho al menos 24 civilizaciones en el pasado, en su mayor parte por agotamiento de recursos y destrucción del hábitat.

El “éxito” de nuestra especie (crecimiento de la población – Heinberg señala el crecimiento poblacional-) se basa en los combustibles fósiles. Pero ha sido un éxito imprudente, ya que la sociedad se ha estructurado en base a los fósiles que se acaban. Si eliminamos los combustibles fósiles, el planeta podría soportar 1000 millones de habitantes, que es una cantidad de seres humanos similar a la que existía cuando comenzamos a usar los fósiles. Es decir, estarían quedando 5000 millones afuera. A medida que vayan decreciendo la producción de fósiles deberíamos poder mantener la cantidad de habitantes, para eso necesitaríamos basar la producción de alimentos en pequeñas escalas y en la ciudad. Debemos sacar a la gente de las ciudades y devolverlas al campo, si no hacemos eso, no habrá forma de que se pueda sostener la enorme cantidad de gente que vive en las ciudades.<sup>326</sup> Comenzaremos a ver agricultores en banca rota cuando no puedan pagar el combustible de sus máquinas herramientas, el precio de los alimentos se irá por las nubes, provocando una mayor hambruna (Heinberg, R., 2010).

---

<sup>326</sup> Lo que continúa ocurriendo en la Argentina actual, profundizado a partir de la entrada de los transgénicos, es que la migración poblacional no ha logrado revertir la dirección. Sigue siendo del campo a la ciudad, con todos los problemas que trae aparejado: habitacionales, educativos, sanitarios, entre otros.

El interrogante que se plantea Heinberg es: ¿podremos ser más inteligentes que las levaduras? Los humanos nos jactamos de nuestra inteligencia, porque somos capaces de construir ordenadores, videocámaras, y todo tipo de tecnologías complejas. Pero a la naturaleza le interesa un solo tipo de inteligencia: aquella que nos permite mirar lo que estamos haciendo y las consecuencias probables de nuestros actos para ser capaces de juzgar qué consecuencias son perjudiciales para nuestra supervivencia y modificar coherentemente el comportamiento. Si podemos hacer eso, señala Heinberg, R., (2010):

La naturaleza nos juzgará como una “especie inteligente”, pero si no lo logramos, no creo que debamos considerarnos más inteligentes que las levaduras, que se comportan exactamente de ese modo: las pones en una botella con mosto y se comerán el azúcar en ese mosto, consumiendo su fuente de energía y al mismo tiempo excretarán un producto residual, el alcohol, que las envenenará. Es decir, proliferan hasta que agoten sus recursos y se envenenen con sus propios residuos para luego morir. Nosotros estamos haciendo exactamente lo mismo con los combustibles fósiles. Estamos engullendo nuestros recursos energéticos los más rápido que podemos y contaminando el ambiente con nuestros productos residuales. O sea que ¿somos más listos que las levaduras? ¡Esa es la cuestión! (Heinberg, R., 2010).

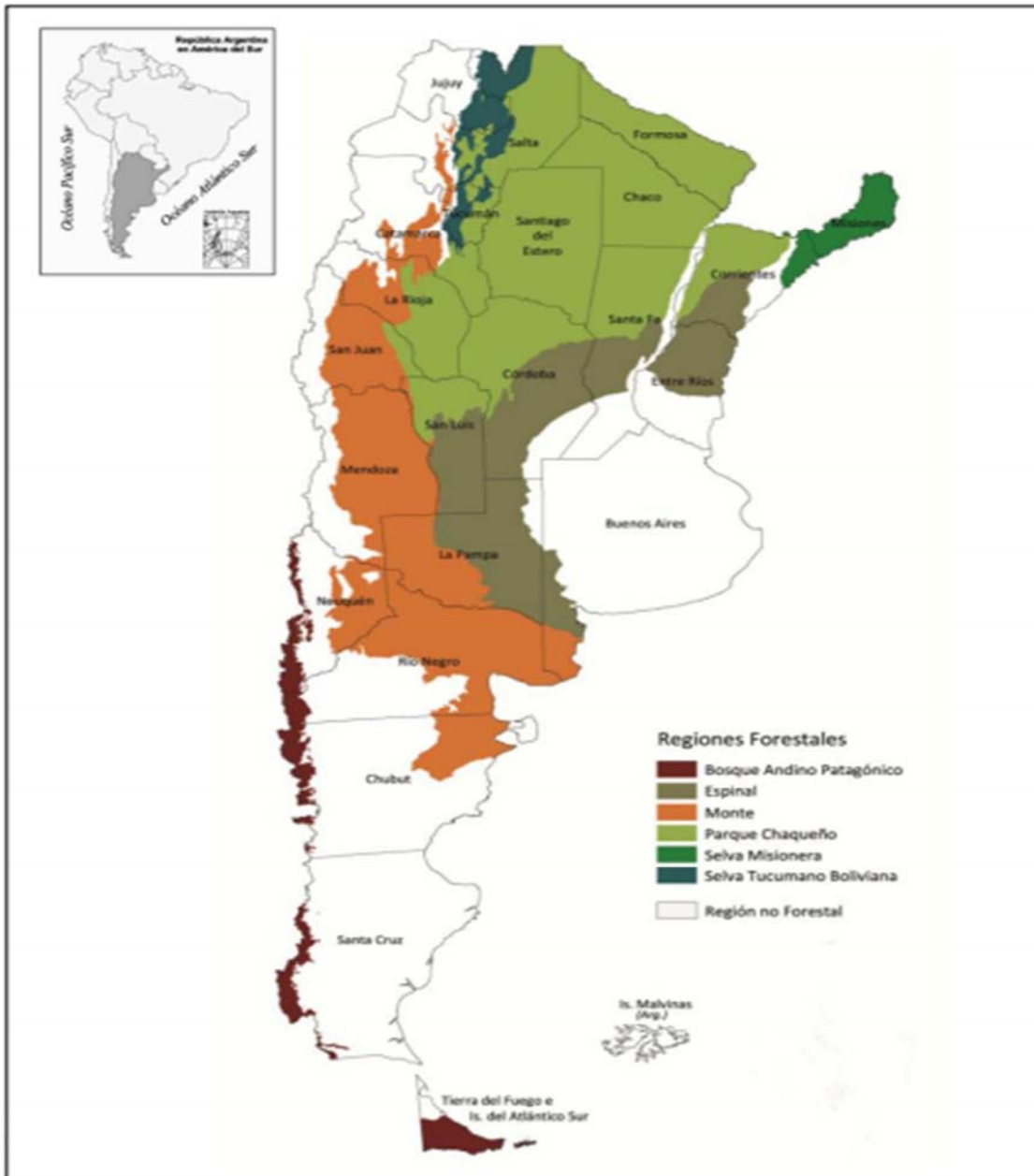
Es interesante la reflexión de Heinberg, R., (2010), ya que nos enfrenta a una verdadera tragedia, sin capacidad de reacción hasta el momento por parte de los seres humanos. Notemos, además, que el problema es más complejo que lo percibido por Heinberg, en tanto la salida que están proponiendo los países centrales para suplantar la industria petroquímica como consecuencia del agotamiento del petróleo, es la utilización de los recursos verdes como poseedores de energía.

## 7.6 Anexo

**Gráfico N° 1:** Deforestación en Argentina, Paraguay Bolivia, 2000 – 2010

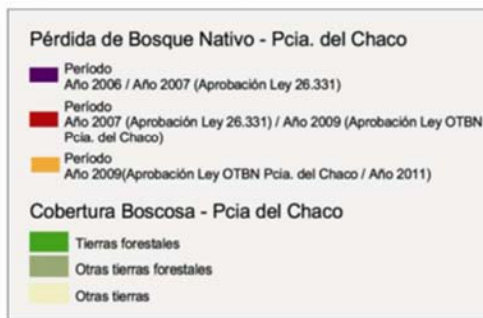
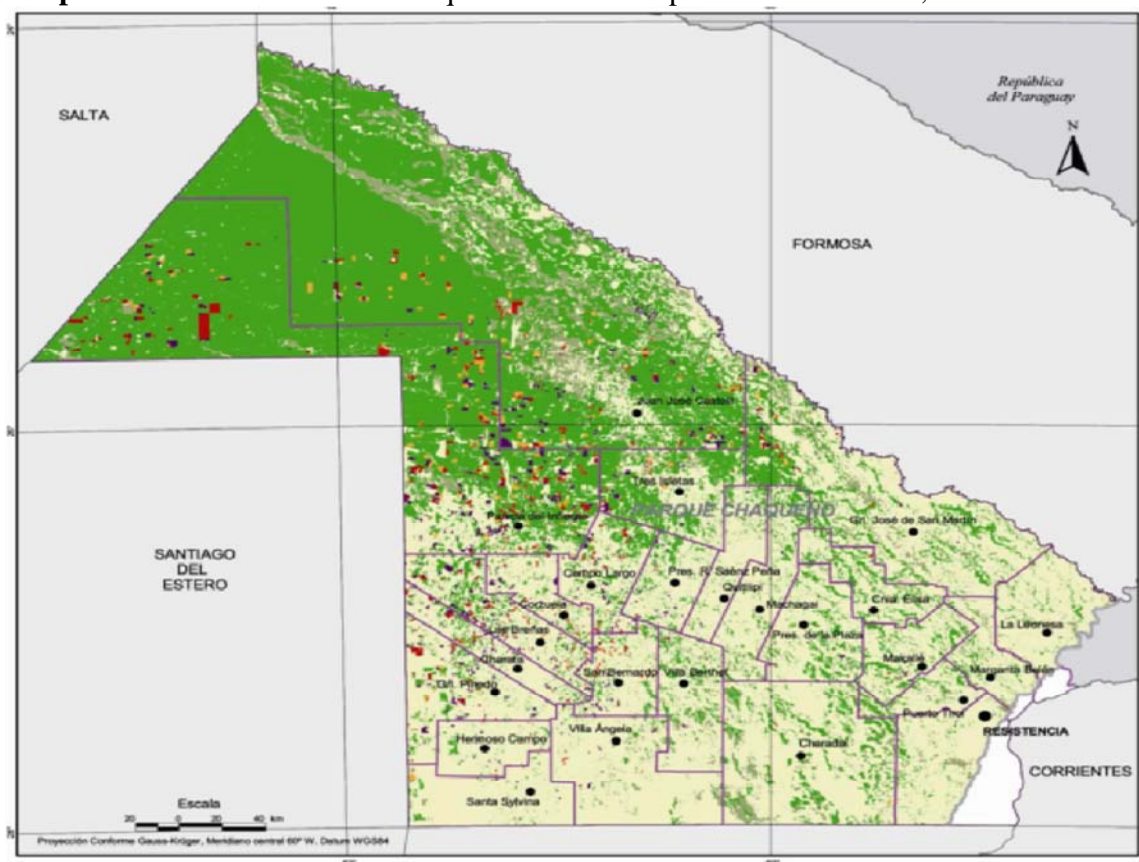


Mapa N° 1: Zonas forestales argentinas



**Fuente:** Unidad de Manejo del Sistema de Evaluación Forestal (UMSEF) de la Dirección de Bosques de la Nación

**Mapa N° 2:** Deforestación de bosques nativos en la provincia del Chaco, 2006-2011



Unidad de Manejo del Sistema de Evaluación Forestal (UMSEF)

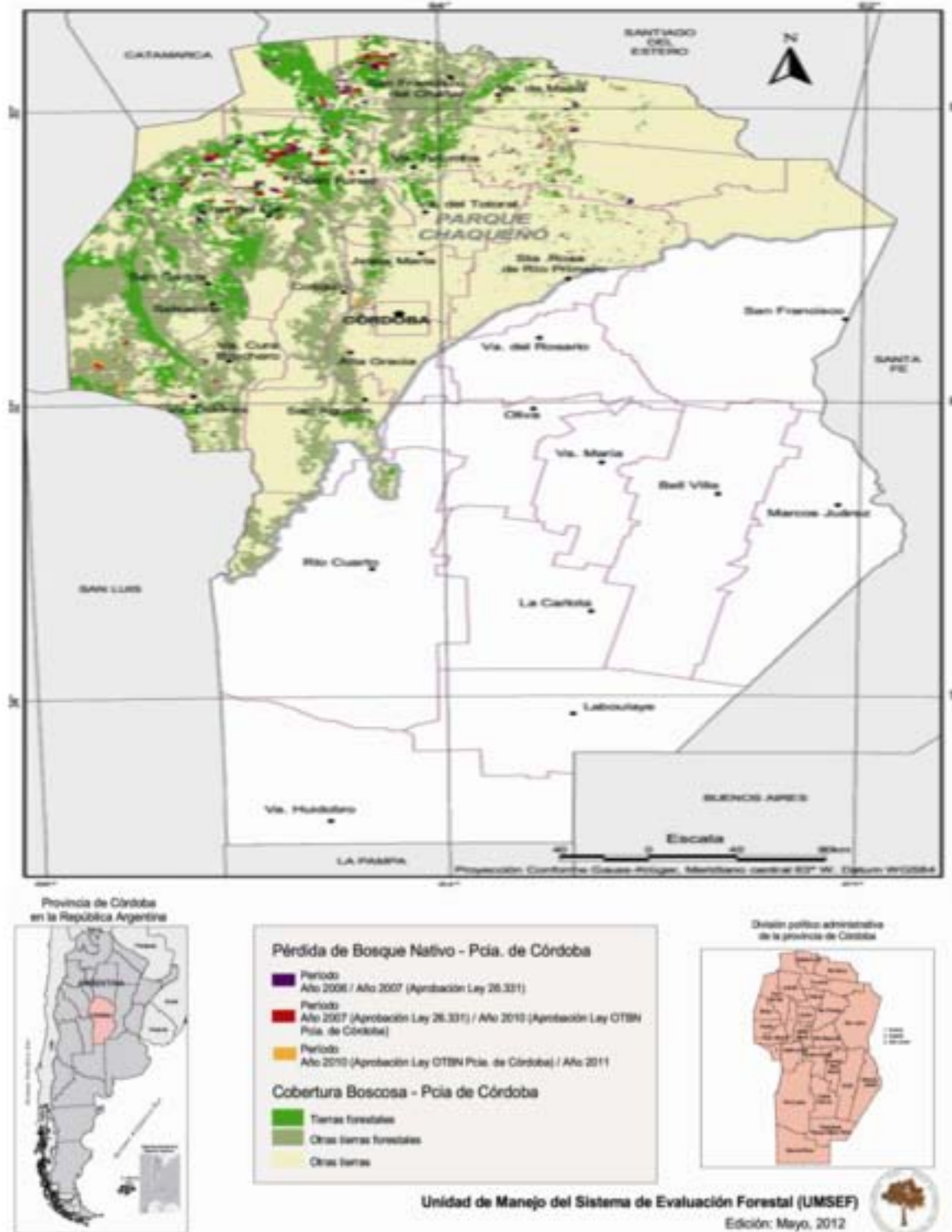
Edición: Mayo, 2012



**Fuente:** Unidad de Manejo del Sistema de Evaluación Forestal (UMSEF) de la Dirección de Bosques de la Nación

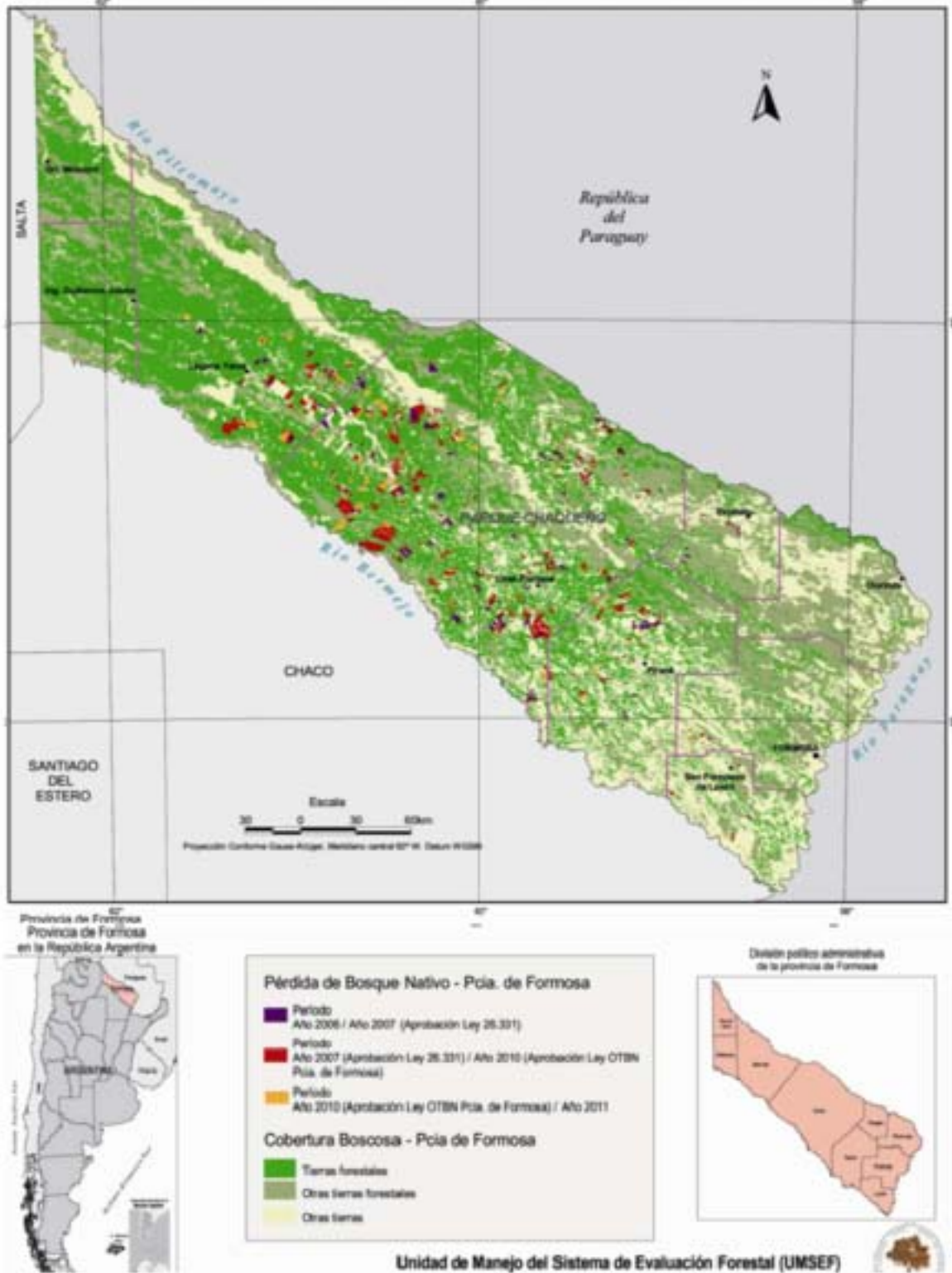


**Mapa N° 3: Deforestación de bosques nativos en la provincia de Córdoba, 2006-2011**



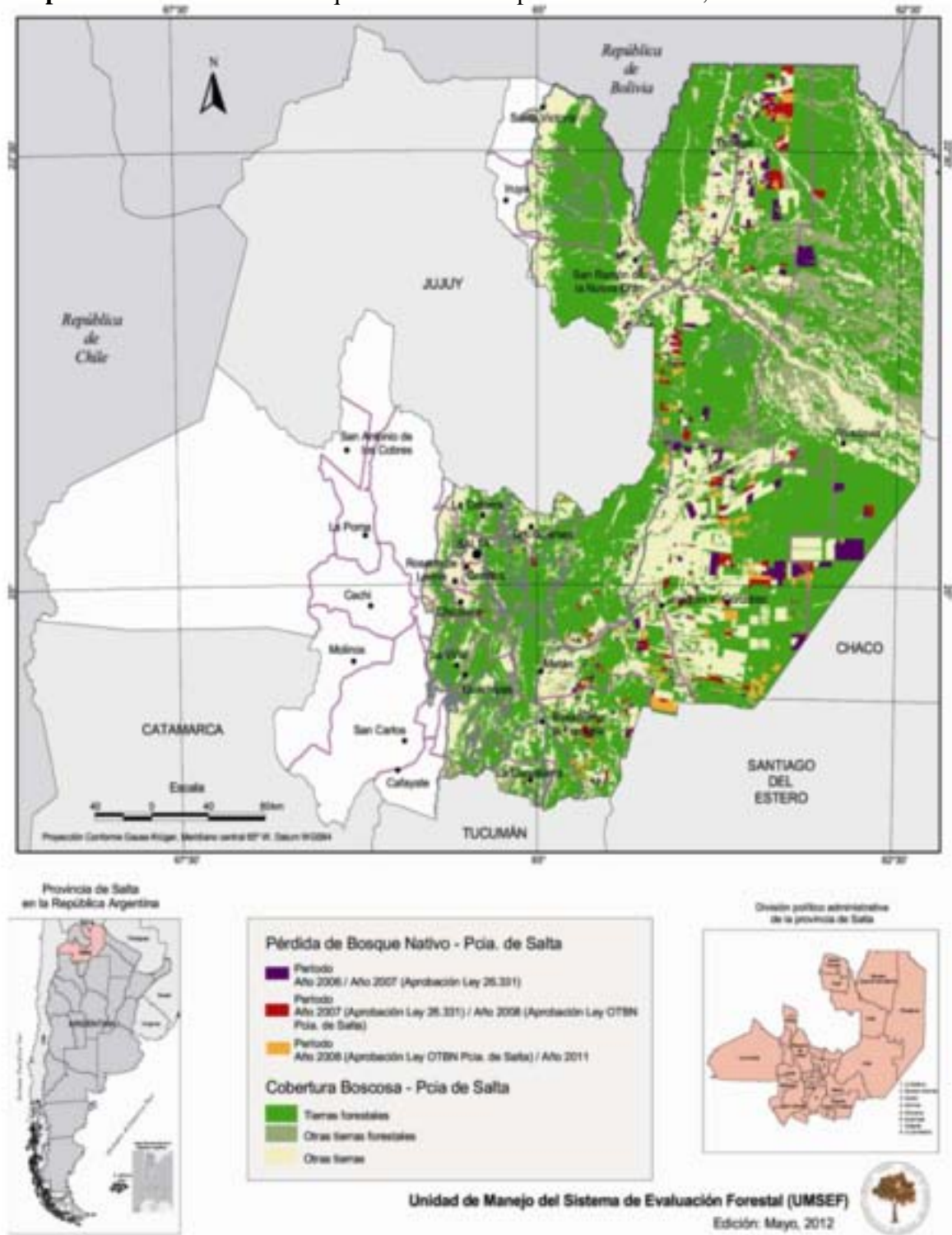
**Fuente:** Unidad de Manejo del Sistema de Evaluación Forestal (UMSEF) de la Dirección de Bosques de la Nación

**Mapa N° 4:** Deforestación de bosques nativos en la provincia de Formosa, 2006-2011



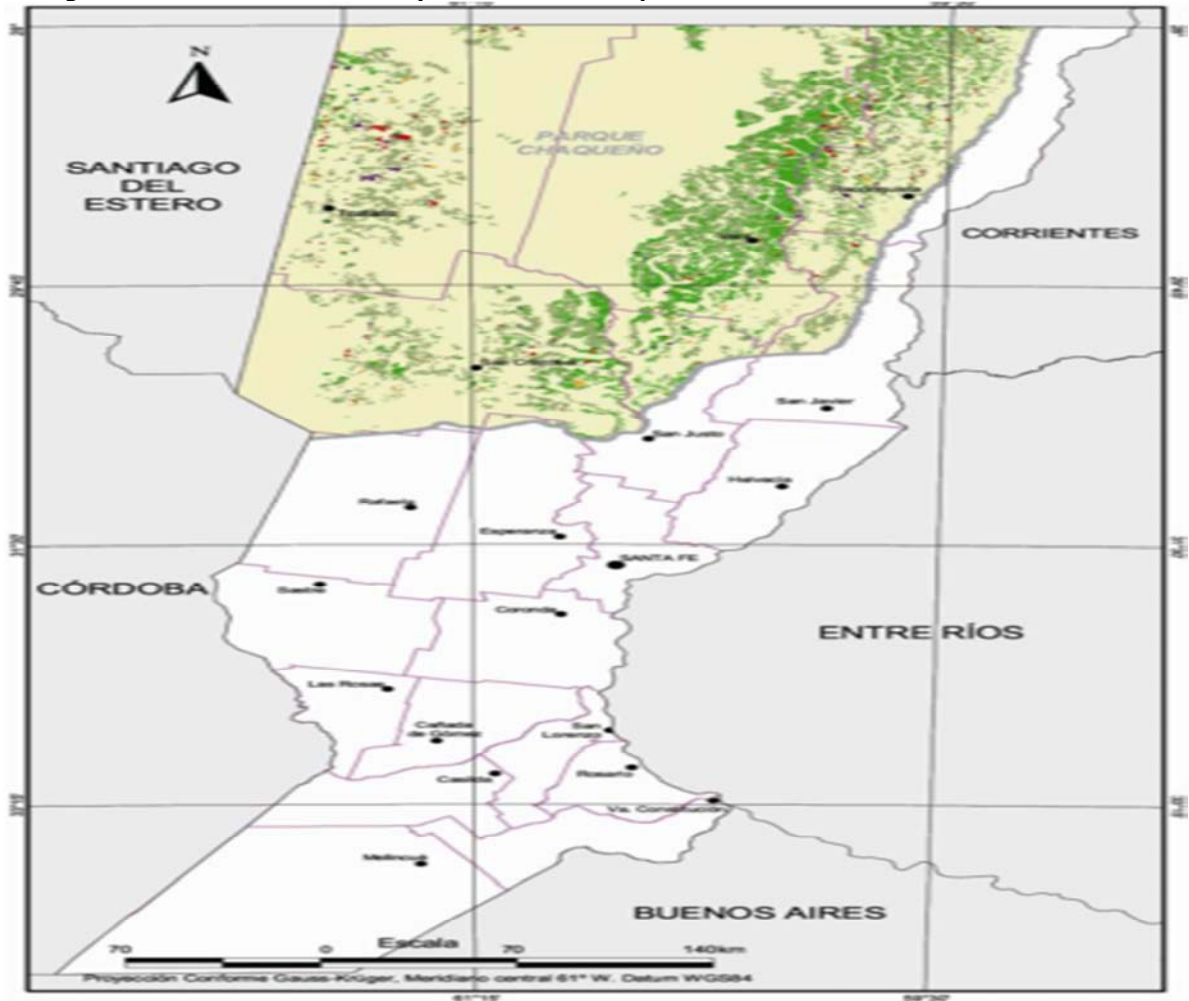
**Fuente:** Unidad de Manejo del Sistema de Evaluación Forestal (UMSEF) de la Dirección de Bosques de la Nación

Mapa N° 5: Deforestación bosques nativos en la provincia de Salta, 2006-2011



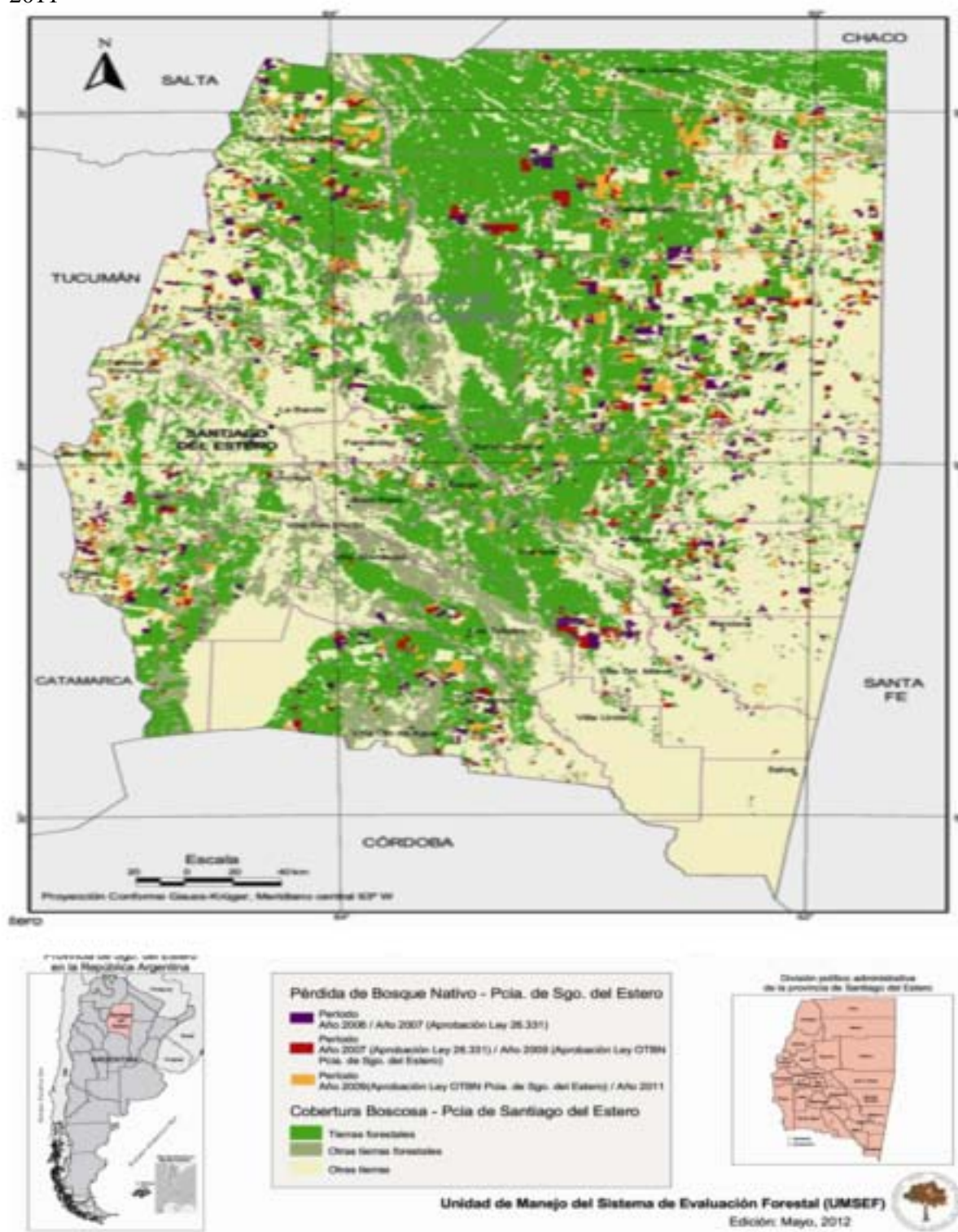
Fuente: Unidad de Manejo del Sistema de Evaluación Forestal (UMSEF) de la Dirección de Bosques de la Nación

**Mapa N° 6:** Deforestación bosques nativos en la provincia de Santa Fé, 2006-2011



**Fuente:** Unidad de Manejo del Sistema de Evaluación Forestal (UMSEF) de la Dirección de Bosques de la Nación

**Mapa N° 7:** Deforestación bosques nativos en la provincia de Santiago del Estero, 2006-2011



**Fuente:** Unidad de Manejo del Sistema de Evaluación Forestal (UMSEF) de la Dirección de Bosques de la Nación

**Mapa N° 8:** Consumo Mundial de fertilizantes



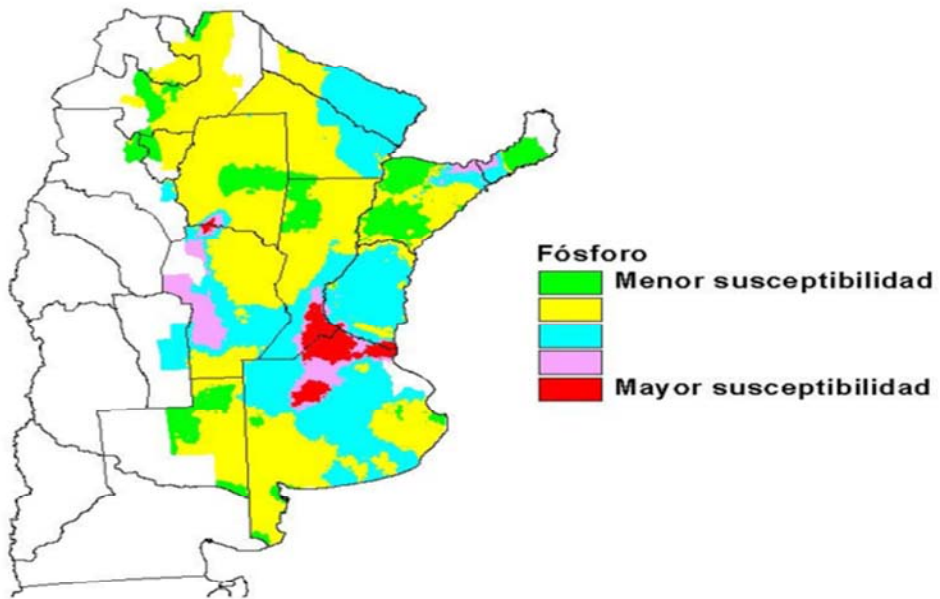
**Fuente:** Caparrelli, C., (2008)

**Mapa N° 9:** Producción mundial de fertilizantes



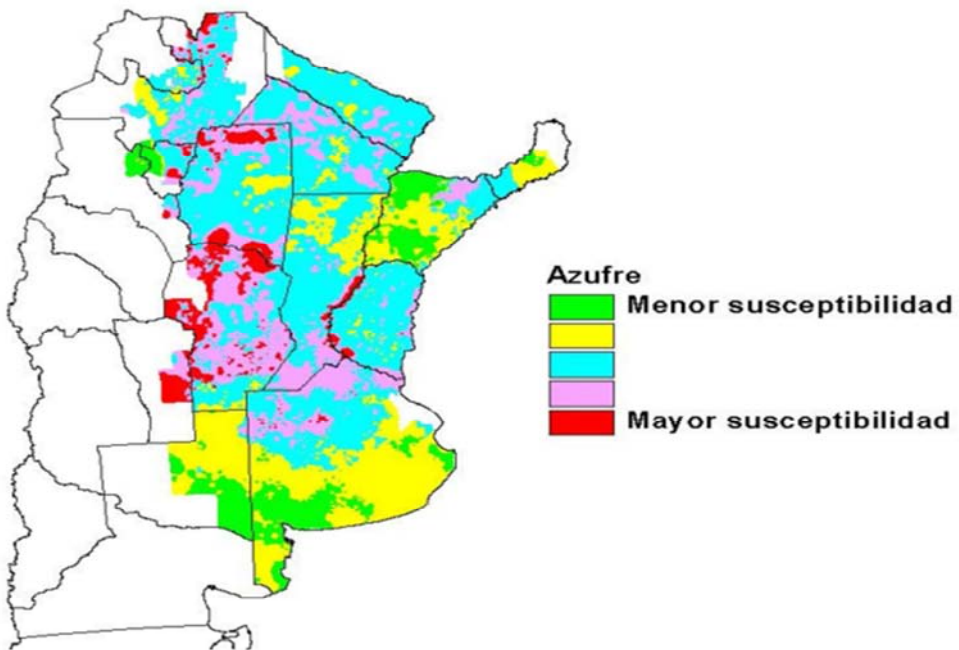
**Fuente:** Caparrelli, C., (2008)

**Mapa N° 10:** Susceptibilidad al empobrecimiento de fósforo, 2003



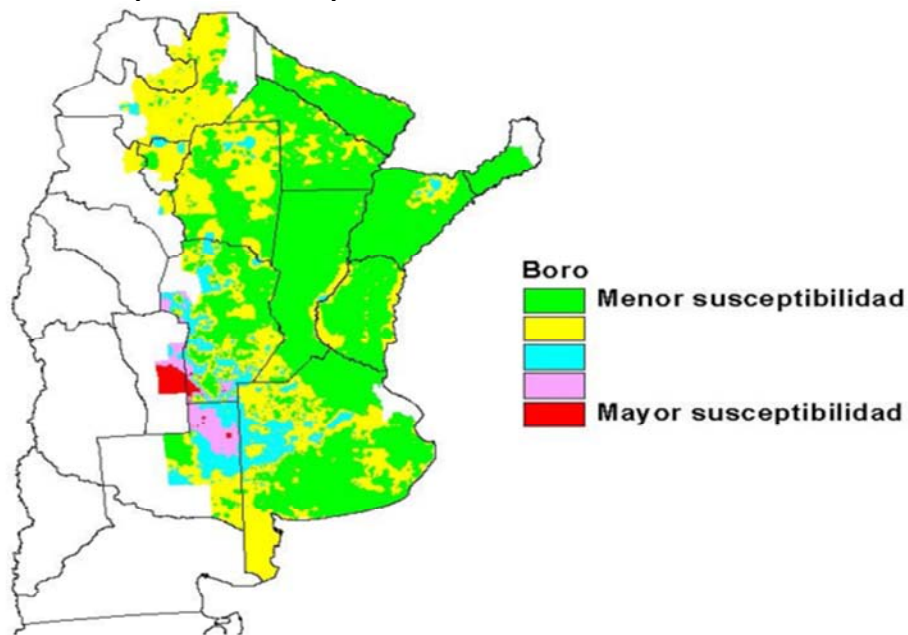
**Fuente:** Cruzate, G., et al., (2003)

**Mapa N° 11:** Susceptibilidad al empobrecimiento de fósforo, 2003



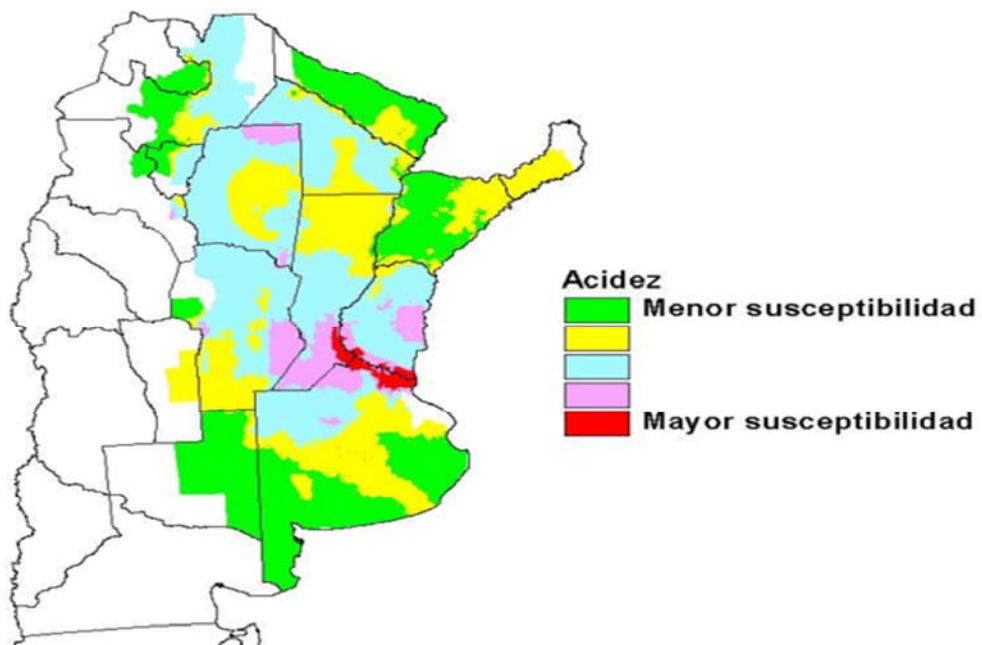
**Fuente:** Cruzate, G., et al., (2003)

**Mapa N° 12:** Susceptibilidad al empobrecimiento de boro, 2003



Fuente: Cruzate, G., et al., (2003)

**Mapa N° 13:** Susceptibilidad a acidificación, 2003



Fuente: Cruzate, G., et al., (2003)



**Cuadro 1: Toneladas de soja por campaña (1990-2001) en la región chaqueña**

PROVINCIA	CAMPAÑA										
	1990/91	1991/92	1992/93	1993/94	1994/95	1995/96	1996/97	1997/98	1998/99	1999/00	2000/01
Salta	216.600	270.000	318.200	301.600	333.700	148.900	343.100	237.100	660.000	535.700	671.200
Formosa	1.500	1.400	1.200	1.800	3.200	2.000	1.000	1.200	5.700	1.300	1.200
Chaco	76.700	133.100	230.500	201.600	170.300	103.600	246.000	159.600	430.000	629.200	830.800
Santiago del Estero	125.400	184.400	159.100	171.700	181.800	155.700	280.500	279.900	520.000	631.400	509.400
Norte de Santa Fé	301.500	381.300	404.500	490.900	645.500	721.000	756.200	757.400	954.900	816.000	833.400
<b>Total Región Chaqueña</b>	<b>721.700</b>	<b>970.200</b>	<b>1.113.500</b>	<b>1.167.600</b>	<b>1.334.500</b>	<b>1.131.200</b>	<b>1.626.800</b>	<b>1.435.200</b>	<b>2.570.600</b>	<b>2.613.600</b>	<b>2.846.000</b>
<b>Total país</b>	<b>10.862.000</b>	<b>11.310.000</b>	<b>11.045.400</b>	<b>11.719.900</b>	<b>12.133.000</b>	<b>12.448.200</b>	<b>11.004.890</b>	<b>18.732.172</b>	<b>20.000.000</b>	<b>20.206.600</b>	<b>26.880.853</b>

**Fuente:** Elaboración propia en base a SIIA del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Presidencia de la Nación, Argentina.

**Cuadro 1 (cont.): Toneladas de soja por campaña (2001-2010) en la región chaqueña**

PROVINCIA	CAMPAÑA									TOTAL
	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10	
Salta	750.000	743.000	821.200	733.748	1.367.338	1.361.000	1.450.000	1.311.296	1.662.913	14.236.595
Formosa	18.400	15.100	21.568	41.339	25.192	48.319	12.132	4.650	4.650	212.850
Chaco	1.184.400	1.606.000	841.200	878.385	1.396.480	1.306.665	1.750.000	654.973	1.550.860	14.380.363
Santiago del Estero	1.380.000	1.473.600	1.219.900	713.920	1.572.281	1.974.800	1.550.000	394.082	2.949.636	16.427.519
Norte de Santa Fé	831.000	908.500	1.008.550	799.501	824.415	1.035.800	608.769	252.375	1.053.660	14.385.170
<b>Total Región Chaqueña</b>	<b>4.163.800</b>	<b>4.746.200</b>	<b>3.912.418</b>	<b>3.166.893</b>	<b>5.185.706</b>	<b>5.726.584</b>	<b>5.370.901</b>	<b>2.617.376</b>	<b>7.221.719</b>	<b>59.642.497</b>
<b>Total país</b>	<b>30.000.000</b>	<b>34.818.550</b>	<b>31.576.751</b>	<b>38.300.000</b>	<b>40.537.363</b>	<b>47.482.786</b>	<b>46.238.893</b>	<b>30.989.469</b>	<b>52.675.466</b>	<b>518.962.293</b>

**Fuente:** Elaboración propia en base a SIIA del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Presidencia de la Nación, Argentina.

**Mapa N° 14: Relevamiento sobre las enfermedades en el Barrio Ituzaingó en la provincia de Córdoba como consecuencia de los agrotóxicos.**



**Fuente:** Informe, Primer Encuentro Nacional de Médicos de Pueblos Fumigados, 2010.

# **REFLEXIONES FINALES**

## REFLEXIONES FINALES

Los elementos señalados a lo largo del trabajo demuestran claramente las causas y consecuencias del cambio en el uso del suelo. Estamos frente a una verdadera *Creación Destructiva*. Lo realmente preocupante, es que frente a las pruebas presentadas, el contrargumento que se manifiesta habitualmente es que estamos frente a un problema de regulación. Parece, como señala Richard Heinberg, que no somos capaces de superar el nivel de inteligencia de las levaduras, sobre todo si consideramos el desarrollo histórico de la humanidad y su vinculación con la agricultura. No hay que perder de vista, en este sentido, que la producción agrícola no siempre se caracterizó por las prácticas que priman en la actualidad. El hombre ha modificado su entorno desde el comienzo, pero esos cambios no pusieron en riesgo su sobrevivencia ni la de sus descendientes. Es así como la mayor parte de los 500 mil años de existencia del ser humano, su modo de vida cae bajo la clasificación de sustentable. El cambio de este sistema de vida comenzó a modificarse hace 10 mil años con la adopción de la agricultura y la cría de ganado en el medio oriente primero y más tarde en China, México y Perú. En unos pocos años esta nueva forma de vida comenzó a difundirse y es recién en los últimos 300 años que se afianza la agricultura y la ganadería en el mundo como principal forma de obtener alimentos, pese a que sus modalidades fueron cambiando. Sin embargo, la agricultura de los últimos años ha adoptado modificaciones drásticas para la conservación de los recursos y la sustentabilidad del medio ambiente en general.

Entre las más significativas en lo que refiere al impacto en el medio ambiente, tenemos cinco grandes transformaciones que fueron presentadas en el trabajo y que no deben perderse de vista, ya que conforman una de las grandes aristas del rompecabezas que da lugar a la creación destructiva: deforestación, exportación de nutrientes y agua virtual, destrucción de materia orgánica y contaminación y enfermedades derivadas del uso del glifosato, cuya forma y contenido suponen el deterioro y cuestionamiento futuro de la capacidad productiva del Chaco.

La deforestación del norte argentino, en particular de la región chaqueña, es alarmante para la sustentabilidad del suelo. Según el Departamento Forestal de Naciones

Unidas, la Argentina entre 1990 y 2010 pasó de 34.793.000 de hectáreas de bosques a 29.400.000 hectáreas, lo cual significó una caída de 5.393.000 hectáreas en 20 años, y 61.100.00 ha a 61.471.000 ha de otras tierras boscosas. De esas 5.022.000 hectáreas deforestadas entre 1990-2010, el 71,6% ocurre en la región chaqueña, en tanto fueron deforestadas en dicha región unas 3.600.000 hectáreas. El documento oficial de junio de 2012 titulado “Monitoreo de la superficie de bosque nativo de la República Argentina”, confirmó que la deforestación no ha parado. La información relevó el período 2006-2011 de las regiones del Parque Chaqueño, Selva Misionera y Selva Tucumano Boliviana. Detalló la pérdida de 1.779.360 de hectáreas. Un promedio de 41 hectáreas por hora. Santiago del Estero 701.030 hectáreas. Salta, 440.943. Chaco 182.441. Formosa 174.340. De esas 1,8 millones de hectáreas durante el período 2006-2011, 932.109 fueron arrasadas luego de aprobada la Ley de Bosques (26.331), la cual prohíbe el desmonte.

Entre las principales consecuencias, lo que se observa en términos generales en los suelos desmontados y puestos en producción es un deterioro generalizado de la fertilidad y de las propiedades físicas, evaluados principalmente a través de la evolución que sufre el índice de estabilidad estructural, la densidad aparente y el contenido de materia orgánica y nitrógeno. Estos parámetros difieren sustancialmente cuando se evalúan en suelos con bosques sobrepastoreados, respecto de suelos de bosque con descansos periódicos. Los suelos con bosque presentan contenidos de materia orgánica, nitrógeno total y densidad aparente en función del uso más o menos intensivo como recurso forrajero previo al desmonte. Cuando se desmontan estas tierras, en muchos casos se parte de suelos degradados, empobrecidos en materia orgánica, débilmente estructurados y densificados en superficie. Así es frecuente habilitar tierras que han perdido entre un 30 % y un 50 % del contenido original de materia orgánica. El desmonte, además, expone a los suelos a elevadas temperaturas que se alcanzan en la porción superficial de los mismos durante la estación estival transformando suelos “de sombra” bajo la cubierta del bosque, en suelos “de sol”, expuestos a la radiación solar directa. Todas estas consecuencias hacen que suelos ricos en nutrientes se vayan empobreciendo poniendo en duda la sustentabilidad de la región.

En relación a la transferencia de nutrientes, otro de los grandes flagelos producidos por el modelo agrícola de los transgénicos, la situación es alarmante. Como señalamos

anteriormente, los datos no dejan dudas sobre el carácter extractivista de la producción agrícola en el país y, en particular, en la región chaqueña. Para el caso de la soja, la cantidad de nutrientes exportados resultó ser enorme. Para la campaña agrícola 2006/07 el total de nitrógeno exportado fue de 1.148.970,39 toneladas, 255.853,20 toneladas de fósforo, 795.987,73 toneladas de potasio, 123.188,58 toneladas de calcio, 132.664,62 de azufre y 331,66 de boro. Los datos confirman un balance de nutrientes negativo en la agricultura argentina. En la campaña 2006/07 se extrajeron 3.527 millones de toneladas de N (nitrógeno), P (fósforo), K (potasio) y S (azufre), siendo la reposición de 1.207 millones de toneladas, lo cual representó un 34.21% del total extraído. Dicha situación indica la existencia de sistemas productivos que no son sustentables y que de no modificarse limitará el crecimiento de la producción agrícola nacional, afectando además los niveles de fertilidad e incrementado los procesos de degradación de suelos. Los datos para la campaña agrícola 2010/11 son similares a los de la campaña 2006/07. Mientras que lo extraído a partir de la producción de los principales cultivos en Argentina fue de 3.931.967 toneladas, lo fertilizado fue de 1.359.829 toneladas (35% del total extraído), reportando un déficit de 2.572.138. Notemos, que el monocultivo de soja repetido año tras año produce una intensa degradación del suelo con una pérdida de entre 19 y 30 toneladas de suelo en función del manejo, la pendiente del suelo o el clima. En el caso de la región chaqueña, la extracción fue de 296.923 toneladas sólo en soja, es decir, el 12% del total extraído en el país durante dicha campaña.

Otro de los resultados importantes presentados en el trabajo, es la exportación de agua virtual, en un marco en el cual los acuíferos se han ido agotando en los últimos años en el mundo y aproximadamente el 40% de la cosecha mundial de cereales y alimentos básicos proviene de tierras que son regadas, superficie que en el mundo pasó de 93 millones de hectáreas en 1950 a 282 millones en 2000, aunque en los últimos años el riego depende cada vez más de la perforación de pozos para aprovechar los recursos hídricos subterráneos y menos de la construcción de represas. Con este telón de fondo, la Argentina exportó en 2004 42,54 mil millones de metros cúbicos de agua virtual, una tendencia que es creciente bajo todo el período analizado. Durante la etapa 1990-2010, el balance de agua virtual en metro cúbico (m<sup>3</sup>) correspondiente a la producción sojera de la región chaqueña fue de

116.054.008.944,<sup>327</sup> un dato alarmante sin consideramos que estamos hablando de una zona que no goza de grandes condiciones hídricas y la capa de suelo arable en las principales provincias de la región no es de las más abultadas.

El impacto de los agrotóxicos utilizados en la producción de la soja transgénica en la salud humana y en el medio ambiente es otro de los grandes problemas del paquete tecnológico analizado. Es preocupante, ampliamente documentado a lo largo del trabajo y resumido en declaración de Colonia Caroya de 2008, los efectos que el glifosato tiene sobre la salud humana, entre los que se encuentran la reducción de la edad media y talla de crecimiento en pueblos fumigados por desnutrición y descenso de las defensas naturales. Malformaciones congénitas. Mutagénesis. Pérdidas de Embarazo. Depresión y Suicidios. Afecciones al sistema nervioso central y otras patologías neurológicas. Invalidez. Espina Bífida. Lupus. Leucemia y otros tipos de cáncer. Cloracné y otras afecciones cutáneas. Asma, alergias y otras afecciones respiratorias y pulmonares. Esterilidad e Impotencia masculina. Disrupción Hormonal y otros trastornos hormonales. Disminución del desarrollo en la infancia. Síndrome Febril prolongado sin foco. Mayor vulnerabilidad infantil a contaminantes. Anemia. Esclerosis Múltiple e isquemia cerebral. Por otro lado, entre los principales efectos ambientales más comunes causados por el glifosato tenemos la aparición de tolerancia, la contaminación, la destrucción de ambientes y los efectos sobre la biodiversidad, entre tantos otros, ya como fuera señalado en el trabajo.

El resultado de los cuatro fenómenos que se analizaron hasta aquí, deforestación, extracción de nutrientes, exportación de agua virtual y agrotóxicos, suponen la destrucción de materia orgánica, que es el último gran resultado presentado en el trabajo. Por ejemplo, para los suelos agrícolas de Europa y Estados Unidos, lo que se observa es que han perdido, en promedio, entre un 1 % y 2% de materia orgánica entre los 20 y 50 centímetros superiores de la capa del suelo. Algunos suelos del Medio Oeste agrícola de los Estados Unidos, que en los años cincuenta solían contener un 20% de carbono, en la actualidad

---

<sup>327</sup> Un dato ilustrativo sobre lo que representa la región chaqueña en el total país en relación al agua virtual exportada, se encuentra en el total de toneladas producidas de soja. Durante el período bajo análisis (1990-2010), la cantidad de soja cosechada en la región chaqueña fue de 59.642.497 millones de toneladas de granos, mientras que el total país fue de 518.962.293 de toneladas. Si bien la región chaqueña no representan un número importante en el total de granos producidos de soja, la evolución desde la aprobación de los transgénicos ha sido muy importante y es la región hacia donde se ha expandido la frontera agropecuaria.

llegan apenas a 1% o 2 %. Trabajos realizados sobre Chile, Argentina, Brasil, Sudáfrica y España reportan pérdidas de hasta 10%.

Todas estas modificaciones se acentúan en las últimas tres décadas producto de la transformación energética impulsada por los Estados Unidos y el resto de los países centrales. Transición que se vale del BM y del FMI para garantizar la reprimarización de la periferia y el saqueo de sus recursos naturales. Fue así como el FMI estableció los créditos más amplios y generales y, desde ahí, condicionó la forma económica general que debe y explota el país acreedor: la tasa general de crecimiento y el consumo y control de recursos estratégicos y, con ello, la tasa de pago de los intereses, las tasas de inflación y de tipo de cambio, las pautas y niveles salariales; la inserción internacional; el crecimiento del mercado interno y los externos; las políticas de reprimarización, entre otras. Es bajo este marco que el FMI aplicó cuanto plan de ajuste llevó adelante la Argentina desde los años setenta hasta la fecha, donde el denominador común fue la privatización de los recursos estratégicos, la eliminación de la política económica, la reforma del Estado, el achicamiento de gasto social y el pago de la deuda, entre los más relevantes.

Bajo este marco, el BM actuó en la Argentina durante los años noventa y los dos mil. La línea de intervención giró alrededor de la construcción del desmantelamiento del aparato productivo del país, empujándolo a la reprimarización, en la misma línea que las acciones llevadas adelante por el FMI. En este sentido, ambos organismos actuaron en forma conjunta y coordinadamente. Las acciones del BM constaron de tres pasos fundamentales: 1) provocar el desmantelamiento del apartado productivo industrial y la venta de los recursos estratégicos y las empresas de capital público – nacional; 2) entorpecer la reproducción de la fuerza de trabajo y 3) actuar sobre el sector agrícola argentino y el control de la biodiversidad, elemento central de la etapa actual, en tanto materia prima de la ingeniería genética. El primer paso fue posible a través de los préstamos destinados a las reformas estructurales y al desfinanciamiento del Estado acaecido con el traspaso de los fondos jubilatorios a manos privadas y con el privilegio al pago del servicio de la deuda, generando grandes agujeros presupuestarios que fueron cubierto con empréstitos altamente condicionados; el segundo, con los préstamos orientados al empobrecimiento de la educación y la salud. El tercer y último paso, que se inicia a fines de los años noventa y va hasta el 2010, materializa el cambio de impronta que el BM le da a sus préstamos, pasando

a privilegiar al sector agropecuario y al medio ambiente en general. Los mismos tendieron, en términos generales y a través de diferentes canales, a actuar sobre los pequeños y medianos productores.

Ambos movimientos -garantizar la desestructuración productiva y social primero y la captura de los recursos naturales y el control agrícola segundo- son parte de un accionar colonial / imperial de la política exterior estadounidense, representada por el BM y el FMI como dos entes subrogados al Departamento del Tesoro, que tienden a privilegiar el control de los recursos no renovables, en una etapa donde que lo que está en juego, en una primera instancia, son los límites materiales que presenta el capitalismo para continuar creciendo y, en una segunda, la posibilidad de vida sobre la tierra. Lo que está detrás de las reformas y proyectos impulsados por el BM y el FMI es el control territorial para garantizar la captura de la materia prima de la ingeniería genética (biodiversidad) y la reafirmación de una plataforma agroexportadora a partir del financiamiento de corredores económicos con la construcción de carreteras, puertos y dragado de canales. En esta misma línea están los proyectos que financian a los pequeños y medianos productores, cuyo objetivo es empujarlos hacia el modelo de la agricultura industrial y, de esa manera, controlar la alimentación y el territorio, ya que en la gran mayoría de los casos sus tierras quedan en manos de grandes transnacionales como consecuencia de que se ven obligados a rentar o vender sus campos a capitales foráneos.

Bajo este panorama desolador, la pregunta que sobrevuela es si nuestro norte será, como algunos autores plantean, la pampa argentina o el desierto del futuro, con todo lo que esto supone en términos espaciales y ambientales. Con lo cual, cuando debatimos del patrón tecnológico de la soja transgénica en Argentina, entendemos que debemos ser muy cuidadoso, en tanto hablamos de una tecnología que devino en fuerza destructiva y no productiva, cuestión que habitualmente tiende a soslayarse con una simple reflexión que culpa al Estado por su males y endulza los oídos de aquellos que creen ver en el desarrollo tecnológico la salvación de los países periféricos. Estamos en la etapa actual del desarrollo tecnológico mundial con serios problemas; desarrollos que en muchas ocasiones no tienden a aportar soluciones, sino futuros problemas.

Sin duda que para comenzar a revertir el cambio en el uso del suelo, proceso que no sólo se da en América, sino en otras regiones del mundo como es el caso de África, se debe



necesariamente replantear el rol de los “organismos financieros internacionales” y, fundamentalmente, el desarrollo tecnológico. La cuestión de la tecnología debe discutirse. El proceso de transgénesis y todo lo que lo rodea pone en juego la fertilidad de los suelos, conformando una verdadera fuerza destructiva, comprometiendo así seriamente la seguridad y soberanía alimentaria de los pueblos periféricos.

# **BIBLIOGRAFIA**

## BIBLIOGRAFIA

- Álvarez-Buylla, Elena y Piñeyro Nelson, Alma (coordinadores) (2013), El maíz en peligro ante los transgénicos. Un análisis integral sobre el caso mexicano, UNAM, CEIICH, UCCS, Universidad Veracruzana, Instituto de Ecología, Instituto de Biología, Centro de investigaciones en ecosistemas, Programa universitario en medio ambiente, México.
- Alvater, E. A. (2011), Los límites del capitalismo. Acumulación, crecimiento y huella ecológica; Ensayo Mardulce, Buenos Aires.
- Amadeo, E., (2003), La Salida del abismo. Memoria política de la negociación entre Duhalde y el FMI, Planeta, Buenos Aires.
- Anlló, Guillermo., Bisang, Roberto y Campi, Mercedes (2008), “Una revolución (no tan) silenciosa. Claves para repensar el agro en Argentina.”, Desarrollo Económico, N° 189-190, Vol. 48, julio – septiembre, Buenos Aires, IDES.
- Arancibia, Juan (2013), Formas de existencia del trabajo y la seguridad social en América Latina: caminos opuestos, Roldán Dávila Genoveva (coordinadora), La globalización del subdesarrollo en el mundo del trabajo, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- \_\_\_\_\_ (2013), Cambios en las relaciones laborales y el empleo de los jóvenes en América Latina, en Estay Jaime, et al., (coordinadores), Desarrollo y crisis en el capitalismo, BUAP-UNAM, México.
- Arbolave, M., (2005), “La renta de la tierra”, Márgenes agropecuarios, Buenos Aires.
- Arceo, Enrique (2005), “El impacto de la globalización en la periferia y las nuevas y viejas formas de la dependencia en América Latina, Cuadernos del Cendes N° 60, septiembre – diciembre, Venezuela.
- \_\_\_\_\_ (2003), Argentina en la periferia próspera. Renta internacional, dominación oligárquica y modo de acumulación, UNQ / FLACSO IDEP, Buenos Aires.

- Arrigui, G., (1997), *A Ilusao do desenvolvimento*, Petropolis, Editora Voces.
- Ascolani, A. (2008), *Estrategias del Banco Mundial para el financiamiento de la educación en los países latinoamericanos*; Porto Alegre, Brasil.
- Astarita, Rolando (2007), “Deterioro de los términos del intercambio”, en [www.rolandoastarita.com](http://www.rolandoastarita.com).
- \_\_\_\_\_ (2008), “Globalización y desarrollo capitalista en el agro”, en [www.rolandoastarita.com](http://www.rolandoastarita.com).
- Bárcena, Alicia, et al., (2004), *Los transgénicos en América Latina y el Caribe: un debate abierto*, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Baran y Sweezy, (1968), *El capital monopolista*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Barreda, Andrés (1998), *Atlas Geoconómico y Geopolítico de Chiapas*, Tesis Doctoral, Posgrado en Estudios Latinoamericanos, UNAM, D.F, México, mimeo.
- \_\_\_\_\_ (2001), *Globalización y militarización neoliberal*, mimeo, México DF.
- \_\_\_\_\_ (2002), *Los peligros del Plan Puebla Panamá*; en Armando Bartra (coord.), *Mesoamérica. Los ríos profundos*; Edición conjunta del Instituto Maya, El atajo, casa Juan Pablos, UNORCA; México.
- \_\_\_\_\_ (2003), “El crudo, espejo del poder”. Análisis presentado en la Asamblea General de Oilwacht, Cartagena, Colombia.
- \_\_\_\_\_ (2004), *Sentido y origen del Alca*; Grain, Argentina.
- Barsky, O., y Dávila, M., (2008). *La rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino*. Sudamericana, Buenos Aires.
- Barsky, O. y Djenderedjian, J., (2003), *Historia del capitalismo agrario pampeano*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Bartra, Armando (2008), *El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital*, Ítaca / UACM / UAM, México, D.F.
- Barruti, Soledad (2013), *Mal comidos. Cómo la industria alimentaria argentina nos está matando*, Editorial Planeta, Buenos Argentina.
- Basualdo, E. (2006), *Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad*; Siglo XXI – Flacso, Buenos Aires, Argentina.

- Baxendale, C., y Buzai, G., (2009), Caracterización socio-espacial del Chaco argentino, en Morello, J. y Rodríguez, A. (2009), El Chaco sin bosques: la pampa o el desierto del futuro, GEPAMA (UBA) – Unesco – MAB, Buenos Aires, Argentina.
- Benjamin, W. (2008). Tesis sobre la historia y otros fragmentos, ed. y trad. de Echeverría, B. México: Ítaca / UACM. Consulta en línea: <http://www.bolivare.unam.mx/>.
- Bisang, R. y Varela, L., (2006), “Panorama internacional de la biotecnología en el sector agrario. Dinámica de las mega empresas internacionales de agro – biotecnología e impacto sobre la oferta local”, en Biotecnología y desarrollo. Un modelo para armar en la Argentina, Bisang, Gutman, Lavarello, Sztulwark y Díaz (compiladores), Universidad Nacional de General Sarmiento – Prometeo, Buenos Aires.
- Bielschowsky, R. (2009). “Sesenta años de la Cepal: estructuralismo y neoestructuralismo”. Revista Cepal, núm. 97. Santiago, Chile.
- \_\_\_\_\_ (2011). “Diversificación productiva y exportadora: las cuatro primeras décadas”. Serie Comercio Internacional, Cepal, Noviembre, núm. 112. Santiago, Chile.
- Boron, Atilio (2012), América Latina en la geopolítica del Imperialismo, Ediciones luxemburg, Buenos Aires, Argentina.
- \_\_\_\_\_ (2004), Imperio – Imperialismo, Editorial Itaca, México.
- Botzman, M. y Tussie, D. (1991), Argentina y el ocaso del Plan Baker. Las negociaciones con el Banco Mundial; en Boletín informativo Techint, enero-marzo, separata.
- Braun, O. Y Joy, L. (1981) “Un modelo de estancamiento económico – Estudio de caso sobre la economía Argentina”, en Desarrollo Económico Revista de Ciencias Sociales, Vol. 20, N° 80, enero – marzo 1981, Buenos Aires, IDES.
- Brenta, Noemi (2008), Argentina atrapada. Historia de las relaciones con el FMI, 1956-2006, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires.
- Bruckmann, Mónica (2012), “Recursos naturales y la geopolítica de la integración sudamericana”, presentación en PPT.

- \_\_\_\_\_ (2010), Recursos naturales y la geopolítica de la integración sudamericana, IPEA, Brasil.
- Bruzzone, Elsa (2009), Las Guerras del Agua. América del sur, en la mira de las grandes potencias, Capital intelectual, Buenos Aires, Argentina.
- Burkart, R. (2009), El papel de las áreas protegidas en un territorio forestal en desmantelamiento en el caso del Chaco argentino, en Morello, J. y Rodríguez, A. (2009), El Chaco sin bosques: la pampa o el desierto del futuro, GEPAMA (UBA) – Unesco – MAB, Buenos Aires, Argentina.
- Busch, Tomás (20XX), Desarrollo y ecopolítica. Los grandes debates de la tecnología y la sociedad, IESCT, Universidad Nacional de Quilmes, Lenguaje claro editora, Argentina, Buenos Aires. Capdevielle, M. y Tapia, A. (2002). “Corrientes y conceptos de la teoría evolucionista”, en L. Corona. (coord.), Teorías de la innovación tecnológica. México: IPN / Ciecás, pp. 212-230
- Carnevale, N., Alzugaray, C. y Di Leo, N. (2009), Evolución de la deforestación en la cuña boscosa santafesina, en Morello, J. y Rodríguez, A. (2009), El Chaco sin bosques: la pampa o el desierto del futuro, GEPAMA (UBA) – Unesco – MAB, Buenos Aires, Argentina.
- Carrasco, Andrés (2012), Glufosinato, un nuevo veneno, en <http://www.lavaca.org/notas/glufosinato-un-nuevo-veneno/>
- Casas, R., y Puentes, M. (2009), Expansión de la frontera agrícola en la región chaqueña: impacto sobre la salud de los suelos, en Morello, J. y Rodríguez, A. (2009), El Chaco sin bosques: la pampa o el desierto del futuro, GEPAMA (UBA) – Unesco – MAB, Buenos Aires, Argentina.
- Ceceña, A. E. y Barrera, A. (1995), Producción estratégica y hegemonía mundial; Siglo XXI, México.
- CEFIM, (1984), Los efectos del memorando de entendimiento, Revista Realidad Económica, N° 60-61, IADE, Argentina.
- Chomsky, Noam (2013), Cómo funciona el mundo, Capital Intelectual, Katz Editores, Buenos Aires, Argentina.
- Chomsky, Noam (1997), El nuevo orden mundial (y el viejo), Critica, Barcelona, España.

- Cimoli, Mario (coord.) (2005) Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina. Santiago de Chile: Cepal / Bid.
- \_\_\_\_\_ Porcile, G. et al. (2005). “Cambio estructural, heterogeneidad productiva y tecnología en América Latina”. En Cimoli, M. (coord.), Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina. Santiago de Chile: Cepal / Bid.
- Cockroft, James (2001), América Latina y Estados Unidos. Historia política país por país. Siglo XXI, México.
- Coraggio, J. (1997), Las propuestas del Banco Mundial para la educación: ¿sentido oculto o problemas de percepción?, en Coraggio, J. y Torres, R. M., La educación según el Banco Mundial; Miño y Dávila, Buenos Aires.
- Corbalán, M. A. (2002), El Banco Mundial. Intervención y disciplinamiento. El caso argentino, enseñanzas para América Latina, Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Couto Soares, M. (1996), “Banco Mundial: políticas e reformas”, en L. De Tommasi, J. Warde y M Hadad (coord.), *O Banco Mundial e as políticas educacionais*, Cortez, Sao Pablo.
- Cortés Conde, R., (2002), La Economía Política de la Argentina en el Siglo XX, Edhasa, Buenos Aires.
- Damill, M., Frenkel, R., y Juvenal, L., (2003), “Las cuentas públicas y la crisis de la convertibilidad en Argentina” en Desarrollo Económico No. 170, vol 43, Buenos Aires, julio-setiembre 2003.
- Deaton, A., Lustig, N., Banerjee, A. y Rogoff, K. (2006), An evaluation of World Bank research, 1988-2005; World Bank, Washington DC.
- Departamento Forestal (2010), Evaluación de los recursos forestales mundiales. Informe Nacional Argentina, ONU, Roma, Italia.
- Diamand, M., (1972) “La estructura productiva desequilibrada argentina y el tipo de cambio” en Desarrollo Económico Revista de Ciencias Sociales, vol. 12, N° 45, abril – junio 1972, Buenos Aires, IDES.
- Dias Martins, M. (2005). El Banco Mundial y la Tierra. Ofensiva y resistencia en América Latina, África y Asia, Viramundo, México.

- Díaz Alejandro, C. (2002). Ensayos sobre la historia económica argentina, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Dosi, G., Keith, P., Luc, S., (1993) “La economía del cambio técnico y el comercio internacional, Conacyt – Secofi, México.
- Dussel Peters, Enrique y Katz, Jorge (2006). “Diferentes estrategias en el nuevo modelo económico latinoamericano: importaciones temporales para su reexportación y transformación de materias primas”. En Middlebrook, K. y Zepeda, E. (coords.), La industria maquiladora de exportación: ensamble, manufactura y desarrollo económico. México: Eón Sociales/ UAM-Azcapotzalco.
- Echeverría, Bolívar (2010), Valor de uso y utopía, Editorial Siglo XXI, México.
- \_\_\_\_\_ (1997). Las ilusiones de la modernidad. México: UNAM / El equilibrista.
- Engdahl, William, F., (2007), Seeds of destruction. The hidden agenda of genetic manipulation, Global Research, Canada.
- ETC, (2011), ¿Quién controla la economía verde?; ETC, México.
- Fal, Juan (2012), “El control de la vida: Monsanto y la nueva ley de semillas en Argentina”, Fisyp, Buenos Aires, en [www.fisyp.org.ar](http://www.fisyp.org.ar).
- Fal, Juan y Oliveros Amaury (2012) “El pensamiento económico y social de la CEPAL: la fusión de los enfoques Estructuralista y Schumpeteriano. Notas para una construcción social alternativa”, en Fal, Juan y Oliveros, Amaury (Coord.), Colección Estudios multi e interdisciplinarios sobre América Latina y el Caribe, Editorial Eón – UNAM, DF, México.
- Facing Tomorrow’s Challenges (2007), U.S. Geological Survey Science in the decade, 2007 2017, Department of the Interior.
- Faux, Jeff (2008), Guerra global de clases. Cómo nos robaron el futuro las elites de Estados Unidos, Canadá y México y qué hacer para recuperarlo, UACM, México.
- Ferrer, A., (1999), La economía Argentina. Las etapas de su desarrollo y problemas actuales, FCE, Buenos Aires.
- Flichman, G., (1977), La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino, Siglo XXI editores, México.



- Francoise, Chesnais (Compilador) (1999), La mundialización financiera. Génesis, costo y desafío, Editorial Losada, Buenos Aires, Argentina.
- Gambina, Julio (2013), Apuntes sobre la crisis capitalista, en Estay Jaime, et al., (coordinadores), Desarrollo y crisis en el capitalismo, BUAP-UNAM, México.
- \_\_\_\_\_ (2013), Crisis del capital (2007/2013). La crisis capitalista contemporánea y el debate sobre las alternativas, FISYP, Argentina.
- García Cantú, G. (1986), Las invasiones norteamericanas en México, ERA – SEP, México.
- Giarraca, Norma y Teubal Miguel (2013), Actividades extractivas en expansión. ¿Reprimarización de la economía argentina?, Editorial Antropofagia, Argentina.
- Giarraca Norma y Teubal Miguel (2005), El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad, Alianza Editorial, Buenos Aires.
- Giberti, Horacio (1964), El desarrollo agrario argentino, Eudeba, Buenos Aires.
- Grain (2009), Cuidar el suelo, Revista Biodiversidad. Sustento y culturas, N° 62, México. <http://www.grain.org/es/article/entries/1236-cuidar-el-suelo>
- \_\_\_\_\_ (2010), Extractivismo y agricultura industrial o como vencer suelos fértiles en territorios mineros, Revista Ecología Política, N° 43, Fundación ENT y Editorial Icaria, Barcelona, España  
<http://ecologiapolitica.info/wordpress/wpcontent/uploads/2013/03/EP-43-vf.pdf>
- Gras, Carla y Hernández Valeria (2013), El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la Globalización, Editorial Biblios, Buenos Aires, Argentina.
- Guerra y Sanchez, Ramiro (1964), La expansión territorial de los Estados Unidos a expensas de España y de los países hispanoamericanos, Editorial Nacional de Cuba, Editora del Consejo Nacional de Universidades, La Habana, Cuba.
- Guillén, Arturo (2007), Mito y realidad de la globalización neoliberal, UAM/Porrúa, México.
- \_\_\_\_\_ (2007), La teoría latinoamericana del desarrollo. Reflexiones para una estrategia alternativa frente al neoliberalismo, biblioteca virtual Clacso ([http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/vidal\\_guillen/28Guillen.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/vidal_guillen/28Guillen.pdf))

- Hart, John (2010), Imperio y revolución. Estadounidenses en México desde la guerra civil hasta finales del siglo XX. Editorial Oceano, México.
- Hardt, Michael., y Negri, Antonio (2002), Imperio, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- Harvey, D. (2005). “El ‘nuevo’ imperialismo; acumulación por des- posesión”. En Panitch, L. y Layes, C. (eds.), SocialistRegister2004. El nuevo desafío imperial. Buenos Aires: CLACSO.
- Heinberg, R. (2009). Peak Everything: Walking Up to the Century of Declines. Canadá: próximo a publicarse por New Society Publishers. Consulta en línea en MuseLetter: <www.richarheinberg.com>.
- Hobsbawm, E (1995), Historia del Siglo XX, Crítica, Buenos Aires.
- IEFE, (2000), “Sector financiero: la niña mimada de la convertibilidad”, Informe N° 100, Ed. Esp., La Plata, Argentina.
- IGN (2010), Argentina 500K, Cartografía Topográfica, IGN-CONAE.
- IGN (2010), Atlas Argentina 500K, Cartografía Topográfica, IGN-CONAE.
- James, C., (2006), “Situación global de los cultivos transgénicos / GM comercializados: 2005”, Resumen ejecutivo, nro. 34, ISAAA, disponible en [www.isaaa.org](http://www.isaaa.org).
- Juliá, Carlos (2002), Memoria de la deuda. Una deuda con la memoria, Editorial Biblos, Buenos Aires, Argentina.
- Katz, Jorge (2000), “Cambios en la estructura y comportamiento del aparato productivo latinoamericano en los años noventa: después del Consenso de Washington, ¿qué?”. Serie Desarrollo Productivo, núm. 65, Santiago de Chile: Cepal.
- Klare, Michael (2008), Planeta Sediento. Recursos menguantes, Ediciones Urano, España.
- \_\_\_\_\_ (1974), La guerras sin fin; Noguer, Barcelona.
- Kolko, Joyce y Kolko, Gabriel (1972), The limits of power, The world and the United State, 1945-1954, Harper & Row, Nueva York.
- Kolko, Gabriel (1974), Políticas de Guerra, Ediciones Grijalbo, Barcelona – Buenos Aires – México, D.F.

- Leaky, Richard y Lewin, Richard (1997), *La sexta extinción*. Barcelona: Tusquets.
- Lichtensztein, Samuel (2010), Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial: Instrumentos del poder financiero, Universidad Veracruzana, Xalapa, México.
- Luzzani, Telma (2012), *Territorios Vigilados. Como opera la red de bases militares norteamericanas en Sudamérica*, Editorial Debate Random House Mondadori, Buenos Aires, Argentina.
- Marcuse, Herbert (2009), *El hombre unidimensional*, Ariel, Barcelona, España.
- Marx, K., (1867, 1999), *El Capital*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Mateucci, S. (2009), Cambios de uso de la tierra en el entorno de las áreas protegidas en la Llanura chaqueña. Posibles consecuencias sobre la efectividad de las reservas naturales, en Morello, J. y Rodríguez, A. (2009), *El Chaco sin bosques: la pampa o el desierto del futuro*, GEPAMA (UBA) – Unesco – MAB, Buenos Aires, Argentina.
- Mendes Pereira, J. (2009), *O Banco Mundial como ator político, intelectual e financeiro, (1944-2008)*; Universidad Federal Fluminense, tesis de posgraduación en historia, Niteroi.
- Mineral Commodity Summaries, (2014), U.S. Geological Survey, Department of the Interior.
- Minerals Yearbook, 2010, Volume III, U.S. Geological Survey, Department of the Interior.
- Minsburg, N., (Coordinador) (2003), *Los guardianes del dinero. Las políticas del FMI en la Argentina*, Editorial Norma, Buenos Aires.
- Morello, Jorge y Rodríguez Andrea (editores) (2009), *El Chaco sin bosques: la pampa o el desierto del futuro*, GEPAMA (UBA) – Unesco – MAB, Buenos Aires, Argentina.
- Morello, J., Rodríguez, A., y Pengue, W. (2009), Análisis descriptivo del proceso de desmonte y habitación de tierras en el Chaco argentino, en Morello, J. y Rodríguez, A. (2009), *El Chaco sin bosques: la pampa o el desierto del futuro*, GEPAMA (UBA) – Unesco – MAB, Buenos Aires, Argentina.
- Morello, Jorge y Solbrig. Otto (compiladores) (1997), *¿Argentina granero del Mundo: hasta cuándo? La degradación del sistema agroproductivo de la pampa*

- húmeda y sugerencias para su recuperación, Centro de estudios avanzados de la UBA, Harvard University, INTA, Buenos Aires, Argentina.
- Morgenfeld, Leandro (2012), Vecinos en Conflicto. Argentina y Estados Unidos en las conferencias Panamericanas (1880-1955), Peña Lillo Ediciones del Continente, Buenos Aires, Argentina.
  - Morgenfeld, Leandro (2012), Relaciones Peligrosas. Argentina y Estados Unidos, Capital Intelectual, Buenos Aires, Argentina.
  - Magdoff, Harry (1969), La era del imperialismo, Nuestro Tiempo, México.
  - Mussa, M., (2002), Argentina y el FMI: del triunfo a la tragedia, Planeta, Buenos Aires.
  - Muzlera, José (2013), La modernidad tardía en el agro pampeano. Sujetos agrarios y estructura productiva, Editorial Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina.
  - National Security Strategy (2010), Seal of The President of the United States.
  - Nochteff, H., (1994), “Los senderos perdidos del desarrollo. Elite económica y restricciones al desarrollo en la Argentina”, en Azpiazu, D., y Nochteff, H., El desarrollo ausente, Flacso / Tesis Norma, Buenos Aires.
  - Nochteff, H., (1996), “La experiencia argentina: ¿desarrollo o sucesión de burbujas?, Revista Cepal, N° 59, Agosto, Chile
  - OECD, (2008), “Rising agricultural prices: causes, consequences and responses”, Policy Brief, París.
  - Olea, Franco Adolfo (1987), El origen de la vida. Una visión epistemológica, tesis de maestría en Biología, Facultad de Ciencias, UNAM, México.
  - Oliveros Sanchez, A., (2013), "El proceso de desindustrialización en América Latina: Un estudio comparativo entre México y Argentina: 1976-2001. Consideraciones preliminares.", Mimeo (tesis de maestría en Estudios Latinamericanos, UNAM-México).
  - Olmos, A., (2004): Todo lo que usted quiso saber sobre la deuda externa y siempre se lo ocultaron, Peña Lillo, Ediciones Continente., Buenos Aires.
  - Paley, William S. (1952), The Report of the President’s Materials Policy Commission, Washington DC, Government Printing Office, Vol., 1, 2, 3, 4 y 5.

- Palast, Greg. (2001), Joe Stiglitz: Today's Winner of the nobel prize economics", en <http://www.gregpalast.com/the-globalizer-who-came-in-from-the-cold/>
- Paret, Peter (1991), Creadores de la estrategia moderna: desde Maquiavelo a la era nuclear, Centro de publicaciones del Ministerio de Defensa, Argentina.
- Pengue, W. (2013), En carne viva. Deforestación y desarrollo insustentable en el gran Chaco, Revista Fronteras, N° 12, año 12, FADU, UBA, Argentina.
- \_\_\_\_\_ (2010), Suelo virtual, biopolítica del territorio y comercio internacional, Revista Fronteras, N° 9, año 9, FADU, UBA, Argentina.
- \_\_\_\_\_ (2009), El desarrollo rural sostenible y los procesos de agriculturización, ganaderización y pampeanización en la llanura Chaco-Pampeana, en Morello, J. y Rodríguez, A. (2009), El Chaco sin bosques: la pampa o el desierto del futuro, GEPAMA (UBA) – Unesco – MAB, Buenos Aires, Argentina.
- \_\_\_\_\_ (2008), La apropiación y el saqueo de la naturaleza, Fundación Heinrich Böll, GEPAMA (UBA), Lugar Editorial, Buenos Aires, Argentina.
- \_\_\_\_\_ (2000), Cultivos transgénicos. ¿Hacia dónde vamos?, Lugar Editorial, Unesco, Buenos Aires, Argentina.
- Pengue, Walter y Feinstein, Horacio (2013), Nuevos Enfoques de la Economía Ecológica. Una perspectiva latinoamericana sobre el desarrollo, Colección Nuevos Paradigmas, Lugar Editorial, Buenos Aires, Argentina.
- Perelmuter, Tamara (2013), El rol de la propiedad intelectual en los actuales procesos de cercamiento. El caso de las semillas en Argentina, en Giarraca, Norma y Teubal, Miguel (coordinadores), Actividades extractivas en expansión. ¿Reprimarización de la economía argentina?, Editorial Antropofagia, Argentina.
- Pérez, Carlota (2001), "Cambio tecnológico y oportunidades de desarrollo como blanco móvil". Santiago, Chile: Revista Cepal, núm. 75.
- \_\_\_\_\_ (2004), Revoluciones tecnológicas y capital financiero. La dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza. México: Siglo XXI Editores.
- \_\_\_\_\_ (2008), "Interpretar el mundo de hoy. Oportunidades cambiantes en un mundo globalizado". Conferencia dictada en el Instituto de Investigaciones

Económicas de la UNAM el 29 de agosto del 2008. Consulta en línea:  
<[http://www.iiec.unam.mx/files/video/Carlota\\_Perez.ogg](http://www.iiec.unam.mx/files/video/Carlota_Perez.ogg)>.

- Petras, James (2003), Imperio con imperialismo, Revista Estudios Latinoamericanos, Nueva Época, año VIII, número 16.
- Polak, J., J., (1991), “The changing nature of IMF conditionality”, OECD Development Centre, Working paper N° 41, agosto.
- Portillo, Luisbi (2004), Alca / IIRSA, Plan Colombia y el Eje de Desarrollo Occidental, en Rebelión, 15 de abril de 2004 (<http://www.rebellion.org/hemeroteca/venezuela/040415portillo.htm>).
- Rapoport, Mario (1980), Gran Bretaña, Estados Unidos y las clases dirigentes argentinas: 1940-1945, Editorial Belgrano, Buenos Aires.
- \_\_\_\_\_ (2000), Historia económica, política y social de la Argentina, 1880-2000, Ediciones Macchi, Buenos Aires.
- \_\_\_\_\_ (2002), Tiempos de crisis, vientos de cambio. Argentina y el poder global, Grupo editorial Norma, Buenos Aires.
- Reboratti, Carlos (2003) “Desarrollo regional y territorios privatizados” en Acuña Carlos y Riella Alberto, *Territorio, sociedad y región. Perspectivas desde el Desarrollo Regional y Local*, Rosgal, Montevideo.
- \_\_\_\_\_ (1999), Ambiente y sociedad. Conceptos y relaciones, Ariel, Buenos Aires, Argentina.
- \_\_\_\_\_ (compilador) (1989), Población y ambiente en América Latina, PROLAP y Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina.
- Reichmann, Jorge (2004), Transgénicos: el haz y el envés. Una perspectiva crítica, Catarata, Madrid, España.
- Rodríguez Cervantes, Silvia (2012), El despojo de la riqueza biológica: de patrimonio de la humanidad a recurso bajo soberanía del Estado, editorial Itaca, DF, México.
- Rodríguez, Javier (2004), “Renta agraria, monocultivo de soja y consolidación de un nuevo patrón agroalimentario”, mimeo.
- \_\_\_\_\_ (2008), Consecuencias económicas de la soja transgénica. Argentina 1996-2006, Clasco, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires, Argentina.

- Rodríguez, J. y Arceo, N., (2006), “Renta agraria y ganancias extraordinarias en la Argentina, 1990-2003, Realidad Económica N° 219, Buenos Aires.
- Rodríguez Rejas, M., (2010), “La centralidad de América Latina en la estrategia de seguridad hemisférica de Estados Unidos”, en revista Rebelión ([www.rebellion.org/noticia.php?id=115986](http://www.rebellion.org/noticia.php?id=115986)).
- Sánchez Vázquez, Adolfo. (2003). Filosofía de la praxis. México: Siglo
- Santarcángelo, J. y Fal, J. (2010), La política financiera y su impacto en la acumulación. El caso argentino, 1977-2006; Prometeo - UNGS, Argentina.
- Saxe Fernández, John (2014), Migración forzada en México y diseño económico / geopolítico de posguerra, en Ana María Aragonés (Coordinadora), Crisis económica y migración: ¿impactos temporales? UNAM-IIEC, México.
- \_\_\_\_\_ (2014), “México en riesgo”, diario La Jornada, México. Consulta en línea: <http://www.jornada.unam.mx/2014/10/16/opinion/028aleco>
- \_\_\_\_\_ (2012), “Petróleo, trabajo y despojo”. Diario La Jornada, México, 15/11/2012.
- \_\_\_\_\_ (2009), “Diseños imperiales sobre México y América Latina”, en Temas de Nuestra América, Universidad Nacional de Costa Rica, Vol. 1, N° 47.
- \_\_\_\_\_ (2009), “América Latina: reserva estratégica de Estados Unidos”, en OSAL Año X, N° 25.
- \_\_\_\_\_ (2006), Terror e Imperio. México: Random House-Mondadori.
- \_\_\_\_\_ (2002), La compra venta de México. Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México – Estados Unidos, Plaza & Janés, México.
- \_\_\_\_\_ (1995), Globalización: aspectos geopolíticos y geoeconómicos, en Calva J. L., Globalización y bloques económicos: mitos y realidades, UdeG, PEDEI, JP, México.
- Saxe Fernández, John y Fal Juan (2012), “La especificidad de la etapa actual del capitalismo: los límites materiales del crecimiento y sus consecuencias geopolíticas”, en Saxe-Fernández, John (editor), Crisis e Imperialismo, Colección el Mundo Actual, Serie Construcción Social Alternativa. México: Ceiih / UNAM.

- Saxe Fernández, J. y Delgado, G. C. (2001), *Imperialismo económico en México. Las operaciones del Bando Mundial en nuestro país*; Random House Mondadori, México.
- Saxe Fernández, J., Petras, J., Veltmeyer, H. y Núñez, O., (2001), *Globalización, Imperialismo y clase social*, Lumen Hvmanitas, Buenos Aires, México.
- Schumpeter, Joseph A. (1971). *Capitalismo, socialismo y democracia*. España: Aguilar.
- \_\_\_\_\_ (2002), *Ciclos económicos. Análisis teórico, histórico y estadístico del proceso capitalista*. España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Schmidt, Alfred (2012), *El concepto de naturaleza en Marx, Siglo XXI*, México.
- Selser, G. (2010), *De la cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina*, UACM – UNAM, México.
- Stiglitz, Joseph (2002), *El malestar en la globalización*, Taurus, Buenos Aires
- Sztulwark, Sebastián (2012), *Apropiación de rentas de innovación en cadenas globales de producción. El caso de las semillas transgénicas en Argentina*, Tesis de doctorado, Facultad de Economía, UNAM, México.
- \_\_\_\_\_ 2005), “Especialización productiva y subdesarrollo en el paradigma informacional. Una aproximación a partir del caso de las semillas transgénicas y su difusión en la Argentina”, Altec 2005, Salvador Bahía, Brasil.
- The World Bank (2012), *Inclusive Green Growth. The Pathway to Sustainable Development*, Washington, D.C.
- Tenenbaum, E., (2004), *Enemigos. Argentina y el FMI: La apasionante discusión entre un periodista y uno de los hombres clave del Fondo en los noventa*, Norma, Buenos Aires.
- Teubal Miguel, Dominguez, D. y Sabatino, P. (2005), *Transformaciones productivas y económico-sociales*, en Giarraca Norma y Teubal Miguel (2005), *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*, Alianza Editorial, Buenos Aires.
- Terragno, R., (2005), *La simulación. Argentina y el FMI: dos décadas de mentiras y autoengaños*, Planeta, Buenos Aires.



- Totino, M., y Morello, J. (2013), El Chaco medio siglo antes de la agricultura industrial: proceso de desestructuración de ecosistemas y sociedades rurales, Revista Fronteras, N° 12, año 12, FADU, UBA, Argentina.
- Toussaint, Eric (2007), Banco Mundial. El golpe de Estado permanente; Abya Yala, Quito.
- Villegas Navas, Pablo (2011), Geopolítica de las carreteras y el saqueo de los recursos naturales, CEDIB, Cochabamba, Bolivia.
- World Bank, (1995) Sector Review, Washington DC.
- World Bank, Education and Social Policy Department, Priorities and Strategies for Education. A
- Zaldueño, E., (1987), “Argentina, Estados Unidos y los organismos multilaterales de financiamiento”, en Estados Unidos y la transición argentina, Legasa, Buenos Aires.
- Zibechi, R. (2011), Política y Miseria, Lavaca, Buenos Aires.

### **Páginas de internet**

- Banco Mundial [www.bancomundial.org](http://www.bancomundial.org)
- Bank Information Center <http://www.bicusa.org>
- Biodiversidad en América Latina y el Caribe <http://www.biodiversidadla.org>
- Diario Ámbito Financiero, Argentina <http://www.ambito.com>
- Diario Clarín, Argentina <http://www.clarin.com>
- Diario La Nación, Argentina <http://www.lanacion.com.ar>
- Diario La Jornada, México <http://www.jornada.unam.mx>
- Diario Página 12, Argentina <http://www.pagina12.com.ar>
- ETC <http://www.etcgroup.org/es>
- Grain <http://www.grain.org/es>
- Grupo de Reflexión Rural <http://www.grr.org.ar/>
- Iconoclasistas [www.iconoclasistas.net/](http://www.iconoclasistas.net/)
- Militarización Estados Unidos <http://pl-va.prensalatina.cu/militarizacion>

- Red universitaria de ambiente y salud <http://www.reduas.fcm.unc.edu.ar/>
- SIIA <http://www.siaa.gov.ar/>
- UCSUSA <http://www.ucsusa.org/>
- Waterfootprint <http://www.waterfootprint.org/?page=files/home>

#### **Documentos del FMI:**

- GAO United States General Accounting Office, Washington DC, United States (2001), “International Monetary Fund. Efforts to Advance U. S Policies at the Fund”, Report to Congressional Committees, GAO-01-214, Washington, DC, United States.
- IMF Glossary English-French-Spanish, 1982.
- Sitio en internet: [www.imf.org](http://www.imf.org)  
<http://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/glances.htm>
- Informe Anual del FMI (varios números).

#### **Otros sitios y documentos**

- Ministerio de Economía, República Argentina: [www.mecon.gov.ar](http://www.mecon.gov.ar)
- INDEC: [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)
- BCRA: <http://www.bcra.gov.ar/>
- BCRA, memorias anuales (varios números)
- CEPAL, Estadísticas económicas (varios números)

#### **Entrevistas realizadas**

- Aristide, Pablo (2013), Biólogo, miembro del GEPAMA.
- Corbalán, María Alejandra (2012), docente universitaria, Autora de “El Banco Mundial. Intervención y disciplinamiento. El caso argentino. Enseñanzas para América Latina”, Biblios, Buenos Aires, 2002.

- Caliari, Aldo (2012), Director Rethinking Bretton Woods Project, Center of Concern, Washington DC, Estados Unidos.
- Caloni, Nicolás (2013), Geógrafo, Universidad Nacional de General Sarmiento, (Argentina).
- Ciolli, Vanesa (2013), Politóloga, investigadora de Fiysp, especialista en el BID.
- Forti, Alfredo (2014), Politólogo, director del Centro de Estudios Estratégicos de UNASUR.
- Langer, Erick D., (2012), Director Center for Latin American Studies, Georgetown University, Washington, DC., Estados Unidos.
- Morello, Jorge (2013), Dr. en Biología, director del GEPAMA.
- Municoy, Adrián (2012), productor agropecuario de la pampa Húmeda, Bolívar, Provincia de Buenos Aires, Argentina.
- Pengue, Walter (2013; 2014), Investigador docente de la Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina) y del GEPAMA, especialista en el cambio agrícola Mundial. Actual participante de los paneles de investigadores sobre el cambio en el uso del suelo de Naciones Unidas.
- Perez Rocha, Manuel, Associate Fellow, Institute For Policy Studies, Washington, DC, Estados Unidos.
- Totino, Mariana (2013), Bióloga, miembro del GEPAMA.
- Velázquez Donaldson, Christian (2012), Responsable para América Latina del Bank Information Center, Washington DC., Estado Unidos.
- Vera, Ramón (2012), miembro de Grain y ETC.
- Vicente, Carlos (2014), miembro de Grain.